

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

FACULTAD DE FILOLOGÍA



**TESIS DOCTORAL**

**Las minorías religiosas en Zacatecas: Fresnillo, Guadalupe y  
Zacatecas, 2010-2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Jorge Martínez Pérez**

Directores

Francisco Díez de Velasco Abellán

Elio Masferrer Kan

**Madrid, 2015**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LAS RELIGIONES**



**TESIS DOCTORAL**

**LAS MINORÍAS RELIGIOSAS EN ZACATECAS: FRESNILLO,  
GUADALUPE Y ZACATECAS, 2010-2012**

TESIS DOCTORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Jorge Martínez Pérez**

Directores:

**Francisco Díez de Velasco Abellán**

**Elio Masferrer Kan**

Madrid, 2014

## DEDICATORIAS

*Naturalmente, dedico esta obra a mis amados compañeros de viaje en esta vida: Imelda, Jorge Augusto, Ruy Carlo y Bruno Iñaki. Agradezco su apoyo, su tiempo y su comprensión en todo este proceso*

*A Don Pablito Martínez y a Doña Rosa M<sup>a</sup> Pérez, por ser ejemplos de trabajo, honestidad y perseverancia en mi vida*

*A todos mis hermanos, que cerca o lejos el cariño es siempre patente*

## AGRADECIMIENTOS

*A la Universidad Autónoma de Zacatecas, alma mater, a quien bastante  
debo en mi formación académica y personal*

*Al PROMEP, por la valiosa oportunidad que me ha dado de explorar  
nuevas culturas, de expandir mis horizontes*

*Al Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones de la Facultad  
de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, por el privilegio de  
haber cursado en sus aulas*

*A todos los ministros de culto que amablemente compartieron parte de  
su tiempo para que ésta investigación fuera posible. En especial al pastor  
Luis Fernando Alcalá, de “Asambleas de Dios”*

*Por supuesto a mis directores de tesis:*

*El Dr. Francisco Díez de Velasco Abellán, por su motivación y direc-  
ción desde el inicio hasta el fin de este trabajo*

*Al Dr. Elio Masferrer Kan, que de igual manera siempre estuvo al tanto  
en la asesoría y corrección de la presente investigación*

*A Vicky de Vicente, por su natural amabilidad y gentileza y con quien  
siempre estamos en deuda*



## ÍNDICE

ABSTRACT.....	I
I INTRODUCCIÓN.....	VII
a) Justificación y objeto de estudio.....	IX
b) Objetivos y estructura del trabajo.....	XIII
c) Orientación metodológica y límites.....	XVI
d) Proceso Metodológico.....	XX
d).i Supuestos.....	XX
d).ii Trabajo de campo, etapas y métodos de estudio.....	XXI

## Contenido

1 RELIGIÓN ESTADO Y LEYES DE LIBERTAD RELIGIOSA .....	26
1.1 EL ANÁLISIS DE LOS FACTORES.....	26
1.2 EL CASO MEXICANO .....	27
1.3 EL CASO ESPAÑOL .....	47
1.4 CONCLUSIONES .....	64
1.4.1 Para el caso de México.....	64
1.4.2 Para el caso de España .....	66
1.4.3 Comparación entre ambos casos .....	67
2 LA LEY DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS Y CULTO PÚBLICO (LARCP). FUENTES DOCUMENTALES Y REGISTROS OFICIALES .....	70
2.1 PROLEGÓMENOS DE LA LEY .....	70
2.2 LEYES Y REGLAMENTOS.....	78
2.2.1 Mecanismos registrales.....	79
2.3 REGISTROS DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS: REGISTRO GENERAL Y POR TRADICIÓN RELIGIOSA .....	86
2.4 REGISTRO DE MINISTROS DE CULTO: REGISTRO GENERAL Y POR TRADICIÓN RELIGIOSA ..	95
2.5 CONCLUSIONES .....	106
3 DATOS CENSALES. ESTADÍSTICAS INTRODUCTORIAS .....	111
3.1 DATOS CENSALES MÉXICO .....	112

3.2	EL MAPA RELIGIOSO DE MÉXICO. CARACTERIZACIÓN DE SUS REGIONES, CARACTERIZACIÓN Y DATOS DEL ESTADO DE ZACATECAS.....	124
3.2.1	Caracterización de las regiones de México .....	124
3.2.2	CARACTERIZACIÓN Y DATOS CENSALES DEL ESTDO DE ZACATECAS.....	143
3.2.3	Comportamiento religioso de los municipios del Estado. 2000-2010.....	156
3.2.4	Panorama censal de los tres municipios. 2010 .....	161
3.3	Conclusiones .....	166
4	LA VISIBILIZACIÓN ESTADÍSTICA DE LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS NO CATÓLICAS .....	170
4.1	El cambio religioso .....	173
4.2	Datos censales del INEGI y fuentes propias sobre las ARs. ¿Es posible la equiparación? ..	186
4.3	Lo que dice el censo y lo que dicen nuestras encuestas .....	189
4.4	Características de los centros de culto.....	204
4.4.1	Número, pertenencia, organización e inicio de actividades .....	204
4.4.2	Actividades culturales y sociales.....	221
4.4.3	Estrategias proselitistas.....	227
4.4.4	Equidad, tolerancia y discriminación religiosa .....	240
4.5	Conclusiones .....	250
5	LA VISIBILIZACIÓN ESTADÍSTICA DE LOS MINISTROS DE CULTO .....	256
5.1	Número, pertenencia y profesionalización .....	256
5.2	Equidad, tolerancia y discriminación religiosa .....	268
5.3	Conclusiones .....	271
6	La Visibilización arquitectónica simbólica. tipología de los centros de culto no católicos .....	274
6.1	El templo y su significado.....	274
6.2	POR TIPO DE CONSTRUCCIÓN Y UBICACIÓN (GMU) .....	284
6.2.1	NA (No Analizado) .....	284
6.2.2	Muy alto .....	289
6.2.3	Alto.....	293
6.2.4	Medio .....	297
6.2.5	Bajo .....	310
6.2.6	No contruidos para ese fin .....	313
6.2.7	Muy bajo .....	320
6.2.8	Por zona habitacional.....	327

6.2.9	Por aforo .....	336
6.2.10	Por logotipo o letrero. Formas de visibilización y ocultamiento de los centros de culto 341	
6.3	conclusiones.....	358
7	Conclusiones generales .....	367
8	Anexos .....	378
8.1	Anexo I .....	378
8.2	Anexo II .....	384
8.3	Anexo III .....	385
8.4	Anexo IV .....	386
9	Referencias .....	410
10	Siglas acrónimos y equivalencias .....	425

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 2, 1.	ARs cristianas y no cristianas en México-----	86
Gráfico 2, 2.	ARs católicas y cristianas no católicas en México-----	88
Gráfico 2, 3.	ARs por grupo religioso-----	89
Gráfico 2, 4.	ARs protestanes, evangélicas y BnE -----	91
Gráfico 2, 5.	ARs por denominación no católica-----	92
Gráfico 2, 6.	ARs por grupo religioso-----	93
Gráfico 2, 7.	Ministros cristianos y no cristianos-----	95
Gráfico 2, 8.	Crecimiento ministros cristianos y no cristianos -----	96
Gráfico 2, 9.	Ministros católicos y cristianos no católicos -----	97
Gráfico 2, 10.	Ministros por grupo religioso -----	98
Gráfico 2, 11.	Ministros protestantes, evangélicos y BnE-----	99
Gráfico 2, 12.	Proporción de ministros BnE-----	100
Gráfico 2, 13.	Ministros por denominación no católica-----	101
Gráfico 2, 14.	Porcentaje ministros por grupo religioso -----	102
Gráfico 3, 1.	Número de población católica en México, medido en millones -----	120
Gráfico 3, 2.	Porcentaje población católica-----	121
Gráfico 3, 3.	Porcentajes de pertenencias confesionales-----	123
Gráfico 3, 4.	Porcentajes de catolicismo por estados-----	141
Gráfico 3, 5.	Número de población católica en Zacatecas -----	150
Gráfico 3, 6.	Porcentaje de población católica en Zacatecas -----	153

Gráfico 3, 7. Porcentajes de pertenencias confesionales-----	154
Gráfico 3, 8. Porcentajes de catolicismo por municipios I -----	157
Gráfico 3, 9. Porcentajes de catolicismo por municipios II -----	158
Gráfico 3, 10. Población no católica en Zacatecas -----	163
Gráfico 3, 11. Población no católica en los tres mpios-----	164
Gráfico 4, 1. Población por grupo religioso en Fllo.-----	197
Gráfico 4, 2. Población por grupo religioso en Gpe -----	202
Gráfico 4, 3. Población por grupo religioso en Zac.-----	203
Gráfico 4, 4. Centros de culto no católicos por grupo religioso-----	206
Gráfico 4, 5. Centros de culto no católicos por denominación-----	207
Gráfico 4, 6. Origen de los grupos religiosos -----	211
Gráfico 4, 7. Número de colaboradores voluntarios en los centros de cutlo -----	215
Gráfico 4, 8. Número de centros de culto y año del primer culto-----	220
Gráfico 4, 9. Formas de evangelización más utilizadas-----	232
Gráfico 4, 10. Utilización de la internet para publicitar el credo religioso -----	236
Gráfico 4, 11. Actividad misionera de los centros de culto -----	238
Gráfico 4, 12. Tipos de discriminación hacia los centros de culto -----	243
Gráfico 4, 13. Tipo de diálogo de las ARs con el gobierno -----	244
Gráfico 4, 14. Peticiones de los centros de culto a las autoridades de gobierno -----	245
Gráfico 4, 15. Percepciones de inequidad frente a la iglesia católica-----	248
Gráfico 5, 1. Pertenencia de los ministros de culto por grupo religioso -----	259
Gráfico 5, 2. Pertenencia de los ministros de culto por denominación-----	260
Gráfico 5, 3. Composición de los ministros de culto por sexo y grupo religioso -----	261
Gráfico 5, 4. Años en el ejercicio como ministros de culto -----	262
Gráfico 5, 5. Ministros de culto por edad y sexo -----	263
Gráfico 5, 6. Procedencia religiosa de los ministros de culto-----	264
Gráfico 5, 7. Escolaridad de los ministros de culto -----	265
Gráfico 5, 8. Actividades complementarias de los ministros de culto-----	266
Gráfico 5, 9. Porcentaje de los ingresos de los ministros de culto-----	267
Gráfico 5, 10. Tipos de discriminación sufrida por los ministros de culto -----	269
Gráfico 5, 11. Principales tipos de discriminación par creyentes no católicos -----	270

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 3, 1. Población en México por credo religioso -----	119
Cuadro 3, 2. Población en Zacatecas por credo religioso-----	149
Cuadro 3, 3. Población por credo religioso en los tres municipios-----	161

Cuadro 6, 1. Ubicación de los centros de culto por GMU-----	309
Cuadro 6, 2. Ubicación de los centros de culto por zona habitacional -----	328
Cuadro 6, 3. Centros de culto por aforo y localidad -----	337
Cuadro 6, 4. Grado de movilidad y permanencia de los centros de culto-----	351

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Regiones confesionales y cambio religioso en México-----	125
Mapa 2. La región confesional centro-norte-----	143
Mapa 3. Mapa del Estado de zacatecas -----	156

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Iglesia Bautista Tabernáculo, Fresnillo. -----	284
Fotografía 2. Labores de autoconstrucción al interior de la Iglesia Tabernáculo.-----	284
Fotografía 3. Iglesia de la Fe en Cristo Jesús, Guadalupe. -----	285
Fotografía 4. Pastor Ramón Núñez, Fundador de la Iglesia. -----	285
Fotografía 5. Pila bautismal de la Iglesia de la Fe en Cristo Jesús. -----	286
Fotografía 6. Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas. -----	286
Fotografía 7. Iglesia de Jesucristo (Iglesia del Dios Vivo), Guadalupe. -----	287
Fotografía 8. Compañerismo Cristiano La Cosecha, Zacatecas.-----	288
Fotografía 9. Interior vacío del Templo El Alfarero. -----	290
Fotografía 10. Templo El Alfarero, ubicado en los páramos de Fresnillo. -----	290
Fotografía 11. Casa de Dios Zacatecas, en Guadalupe. -----	291
Fotografía 12. Recinto de culto de "Casa de Dios"-----	292
Fotografía 13. Iglesia Bautista Misionera Corazón de Dios, Guadalupe. -----	293
Fotografía 14. Salón de culto de la iglesia "Corazón de Dios"-----	293
Fotografía 15. Iglesia Nacional Presbiteriana Getsemaní, Zacatecas. -----	294
Fotografía 16. Salón de culto de la iglesia "Getsemaní". -----	294
Fotografía 17. Iglesia La Luz del Mundo, Fresnillo. -----	295
Fotografía 18. Iglesia La Gran Comisión, Fresnillo.-----	296
Fotografía 19. Iglesia del Evangelio Cuadrangular en México, Bet-El, Fresnillo.-----	298
Fotografía 20. Recinto de culto de la iglesia "Bet-El" con el pastor Isaac al fondo. -----	298
Fotografía 21. Iglesia Espiritual Trinitaria Mariana 2ª Arca de la Alianza, Fresnillo.-----	299
Fotografía 22. Recinto de culto de "2ª Arca de la Alianza", primer plano -----	300
Fotografía 23. Recinto de culto de "2a Arca de la Alianza", segundo plano. -----	300
Fotografía 24. Doña "Lupe" con su Maestro Mateo Mosquera. -----	301
Fotografía 25. Los 7 escalones rematados por una cruz cristiana blanca, características de estos templos. -----	301
Fotografía 26. Templo Vida Nueva (IPUM), Guadalupe.-----	302
Fotografía 27. Salón de culto del Templo Nueva Vida. -----	302

Fotografía 28. Recinto de culto en dos niveles de la IAFCJ.-----	303
Fotografía 29. IAFCJ 1ª de Zacatecas, col. Buenavista.-----	303
Fotografía 30. Pila bautismal oculta en el foro con tablas desmontables.-----	304
Fotografía 31. Pastor Martín Bermúdez Arrollo.-----	305
Fotografía 32. Iglesia Cristiana Corazones Nuevos, Fresnillo.-----	305
Fotografía 33. Iglesia Manantial de Vida, col. Ejidal, Guadalupe.-----	306
Fotografía 34. Interior de la iglesia Manantial de Vida.-----	306
Fotografía 35. Iglesia Paz Eterna, col. Minera, Zacatecas.-----	307
Fotografía 36. Salón de culto de "Paz Eterna".-----	308
Fotografía 37. Vista panorámica de la IJSUD, Lasalle, col, del mismo nombre, Fresnillo.-----	310
Fotografía 38. Puerta principal de IJSUD, Lasalle-----	311
Fotografía 39. Templo Cristiano Emanuel, col, Felipe Ángeles, Zac.-----	311
Fotografía 40. Salón infantil de enseñanza bíblica del templo Emanuel.-----	312
Fotografía 41. Cocina a medio terminar en el templo Emanuel.-----	312
Fotografía 42. Casa de Oración, Palabra Viva, calle Plateros, Fresnillo.-----	313
Fotografía 43. Corredor de entrada de "Palabra Viva".-----	314
Fotografía 44. Recinto de culto de "Palabra Viva"-----	314
Fotografía 45. Iglesia Bautista Bíblica, col. La Fe, Guadalupe.-----	315
Fotografía 46. Iglesia Árbol de Vida, col. Pánfilo Natera, Zac.-----	316
Fotografía 47. Recinto de culto de "Árbol de Vida"-----	316
Fotografía 48. Centro Sai Baba, Av. Juárez, Zacatecas.-----	317
Fotografía 49. Interior del Centro Sai Baba con el "Facilitador" Luis Basilio Hernández.-----	317
Fotografía 50. Altar con imágenes de Sai Baba y el dios Ganesha.-----	318
Fotografía 51. Templo El Mesías, de la Iglesia Presbiteriana Nacional conservadora.-----	320
Fotografía 52. Recinto de culto de "El Mesías".-----	320
Fotografía 53. Iglesia Nacional Presbiteriana, Betel.-----	321
Fotografía 54. Templo El Mesías, de la Iglesia de Dios 7º Día.-----	322
Fotografía 55. Recinto de Culto de "El Mesías".-----	322
Fotografía 56. Iglesia Bautista Dios Es Amor, Zacatecas, centro.-----	323
Fotografía 57. Salón de culto de la iglesia Dios Es Amor.-----	324
Fotografía 58. Iglesia Apostólica Jesús Es El Camino, Fresnillo, centro.-----	324
Fotografía 59. Comunidad Cristiana El Shaddai, zona conurbada Zacatecas-Guadalupe.-----	325
Fotografía 60. Comunidad Cristiana La Viña, Zacatecas, Av. López Verarde, centro.-----	326
Fotografía 61. Internet-café de "La Viña".-----	326
Fotografía 62. El pastor Juan Garza en el recinto de culto.-----	327
Fotografía 63. Iglesia Adventista del 7º Día, col. Las Américas 4, Gpe.-----	333
Fotografía 64. Gaudiya Vedanta "Om Burger", Zacatecas, centro.-----	334
Fotografía 65. Interior del restaurante-templo de culto Gaudiya Vedanta.-----	334
Fotografía 66. Salón del Reino de los Testigos de Jehová, Zacatecas.-----	335
Fotografía 67. Momento de prédica en un ala del recinto de culto.-----	336
Fotografía 68. Iglesia Palabra de Vida, col, Gavilanes, Guadalupe.-----	338
Fotografía 69. Recinto de culto de "Palabra de Vida".-----	338

Fotografía 70. Cafetería, tienda y librería de Palabra de Vida.-----	339
Fotografía 71. Iglesia Cristiana Dios Con Nosotros, Zacatecas. -----	340
Fotografía 72. Recinto de culto (antes sala cinematográfica) de "Dios Con Nosotros". -----	340
Fotografía 73. Vestíbulo del antiguo cinema, hoy entrada principal de "Dios Con Nosotros". ----	341
Fotografía 74. Jesucristo Es El Señor (Pare de Sufrir, de la IURD), col. Tres Cruces, Zac. -----	345
Fotografía 75. Templo Espiritualista Mariano, Fe, Unión y Esperanza, centro, Zacatecas. -----	347
Fotografía 76. Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual, col. Ejidal, Gpe. -----	349
Fotografía 77. Iglesia Apostólica Eben-ezer, Guadalupe, centro. -----	352
Fotografía 78. Pasillo con salón de culto al fondo.-----	353
Fotografía 79. Iglesia Aliento de Vida, calle Olivo, Fresnillo, centro. -----	354
Fotografía 80. Comunidad Cristiana Internacional, col. Luis D. Colosio, Zac.-----	355
Fotografía 81. Construcción de salón contiguo al recinto de culto de la CCI -----	356
Fotografía 82. Templo Tabernáculo, col. Felipe Ángeles, Zacatecas.-----	356

# **LAS MINORÍAS RELIGIOSAS EN ZACATECAS. FRESNILLO, GUADALUPE Y ZACATECAS, 2012-2012**

*(Religious minorities in Zacatecas. Fresnillo, Guadalupe and Zacatecas, 2010-2012)*

## **ABSTRACT**

The study presented here speaks of religious minorities in the state of Zacatecas, México, particularly in the capital cities of three larger municipalities, such as: Fresnillo, Zacatecas and Guadalupe. Its primary objective is to visible, highlight non-Catholic faiths in a predominantly Catholic society. For this, the following aspects are analyzed: religious change and its impact at the local level, the study of Religious Associations (AR) and religious ministers. About AR we show her number, her organization, her religious affiliation, the number of members that they possess, the characteristics of their temples, major cultic and social activities, proselytizing strategies and perform and analysis on the level of religious discrimination shall state experienced. About ministers also exposes their number, membership, professionalization and religious discrimination. We also present a typology of places of worship that indicates its essential features, among which are: the number, membership, location, architectural features, degree of visibility or concealment , etc.

As introduction to all this, we make a comparison between the religious history of Mexico and Spain (for the obvious historical and religious importance of the Iberian country on Mexico) to know their similarities and differences in the religious field, mainly in State-Church relationships, the establishment of secular state and the enactment of laws for freedom of religion, in order to emphasize that the Spanish law was paradigmatic in the drafting of Mexican law as it is, largely, a copy of that. For the Mexican case we expose the internal factors were predominant in the realization of such legislation as in the case of Spain were external.

Attended several factors that made possible the enactment of the Law on Religious Associations and Public Worship (LARCP) in Mexico, but the determining factor was the need of the then president, Carlos Salinas de Gortari, to legitimize its mandate, which had



the stigma of having been a product of electoral fraud. Once enacted the LARCP was necessary set of all legal and administrative changes and the General Direction of religious associations (DGAR) was established to provide processed and regulate all matters relating to freedom of worship, ARs and religious ministers. However the DGAR has been partial and remiss in handling information and has had serious deficiencies and gaps in data capture and publication of information.

Mexico is a country with long history within census which recorded 115 years (a little more than half of its history as an independent country) religious preferences of its population, which has historically been Catholic, but after 1980 that Catholicism has a downward trend, contrary to the non-Catholic Christian faiths who has an upward trend. But census data should be interpreted taking into account the socio-political environment existing at the time they applied to discover their strengths and weaknesses. In this research, census analysis is carried to the state and municipal level locations chosen to frame in perspective the study of religious minorities in these existing. Based on the above it is stated that although the census information is valuable, is only one part in the religious study, but that the last census (the 2010) has serious methodological flaws that invalidate to account precise preferences religious population.

Although Mexico is a predominantly Catholic country, it is undeniable that it is immersed in a religious change. If we divide the country into three major regions: the north, the center and south, it is perceived that the biggest change you have seen the north and the south, but the center (where Zacatecas is located) remains essentially Catholic and seems to resist better the onslaught of non-Catholic faiths. But, the cities of Fresnillo, Zacatecas and Guadalupe are of higher levels of change experienced. However, we were able to promptly identify the glaring deficiencies that had the National Institute of Statistics, Geography and Informatics (INEGI) to register in the census of 2010, segments of non-Catholic population, demonstrating the unreliability that has the Institute to serve as a reliable source of research for the analysis of religious preferences in the indicated period.

By performing an analysis of the ministers of religion we were able to directly gauge their religious belongings, among which stands out by far Pentecostalism. This denomination has also substantially changed the dynamics and composition of religious

faiths. And one of the key changes was the inclusion of women in ministry, an activity that was traditionally reserved for men.

Other interesting facts are that their average age is 46, much younger than the Catholics, but not as often assumed and most of them originally professed the Catholic religion. Their level of education is divided into three ranges: a third of them having to secondary school, another third has until high school and the remaining third has undergraduate onwards. The time of preparation for the ministry is relatively short, 4 years on average. It is observed that slightly more than half are what divide their time between ministerial activities and some trade or profession that enables them to support themselves, the rest can devote himself to the ministry and live while it. Most of them have experienced some form of religious discrimination, which begins in his own family circle and continues through friendships, neighborhood or colony where he lives, in the city or town in which he lives and ends at the authorities of the three levels of government.

This paper concludes with a *typology of cult centers*. This typology shows through photography, statistics, urban mapping and theoretical analysis, the essential features of the buildings that are used for cultic and social activities of non-Catholic faiths. It was observed that 6 out of 10 of them was specifically built to serve as such and the rest are equipped for this purpose spaces, so that may be originally dwellings, garages, warehouses, shops, workshops, ballrooms and events or any type of building that allows a minimum of conditions for the religious activities of the congregants. Except temples of international denominations, like Church of Jesus Christ of Latter-day Saints (IJSUD) and the Jehovah's Witnesses, who are often the best, architecturally speaking.

We did a location worship centers for Grade Exclusion and Urban residential zone for such beliefs correlate with the degree of marginalization and poverty. but it was concluded that the predominant element of religious change is not due to these latter factors and yes instead to the existence of a religious market, in which the position and the characteristics of the creeds in question features more importantly, the degree of rapprochement with the host population and the existence, of course, of population centers potentially take up a new religion or acquire it if applicable.

These centers are usually mostly independent, not attached to any religious society, with memberships that do not exceed 200 members. But in turn there are big denominations, a few, like IJSUD, which tend to have much more members and have adequate buildings and all the best places for conducting the activities of the congregation.

63% of Religious Associations has owned the building in which they perform their cultic activities and the rest is rented or borrowed. This also allows us to say that nearly one in four centers have not secured their existence or at least are migrating centers ranging from one place to another because they are not the owners of the place or because the place is often small for an ever-growing congregation, so they must find other more suitable sites. In the worst cases, centers are disappearing because they failed to maintain or expand the number of members, so forced to close its doors.

It also shows how the cult centers become visible or hidden due to different factors, such as fear of religious discrimination, for fear of being punished by the authorities by not complying with the requirements under the law, fear the climate of crime in the country, for apocalyptic reasons -because they believe that the end of time has come- or for technical reasons -they argue that it has not been able to place a logo or sign on the facade identifying them as such property or being under construction-.

Finally, we found that the presence of non-Catholic faiths in Zacatecas has been difficult and controversial because they are located in a region that has historically maintained higher levels of Catholicism in the country. The visibility of such beliefs in the towns of Fresnillo, Guadalupe and Zacatecas, has shown that although their existence is problematic, is there, between the visible and the invisible, the permitted and the forbidden, the patent and the occult, in a society that fails to be opened fully to religious tolerance. They witness and are part of religious change that is occurring gradually throughout the country and aims to radically transform the religious composition of its population. Locally, there are significant factors that have led to religious change, such as: proximity to the USA, the enormous energy intake possessing creeds themselves, existence as official freedom of religion, the existence in reality of a religious market and the ability of such doctrines -especially the Pentecostal- have to be near large population centers and to mutate according to the characteristics of the environment and the needs of "consumers".

**Keywords:** visibility, religious minorities, religious change, religious freedom laws, religious market, Modernity, secularization, energy intake, religious associations, religious ministers, religious discrimination.

## I INTRODUCCIÓN

Con el triunfo de la Ilustración en el siglo XVIII se inaugura una etapa en la que muchos pensaron que era el inicio de la entronización del hombre, la ciencia y la razón y el derrocamiento de Dios, la religión y la fe. Como todas las revoluciones, incluidas las del pensamiento, fue un movimiento que reaccionó y se opuso al *statu quo* imperante, en el que lo religioso, en general y el cristianismo católico, en particular, eran uno de sus principales baluartes. Tal movimiento ha cambiado el rumbo de la historia por los valiosos frutos que ha traído, no sólo a occidente sino a todo el mundo, pero también ha producido ciertos excesos. Uno de ellos es el haber programado –más que el haber predicho–, la muerte de Dios. Quizá antes que vaticinar la muerte, esa parte de la ilustración debió preguntar si el hombre quería y podía vivir sin Dios. Y si la respuesta fuese negativa, como parece serlo, la pregunta sería el porqué.

Pero si en Europa el programa iba funcionando de manera aceptable, en los últimos tiempos la religión vuelve con renovados bríos y da, de nuevo, mucho de qué hablar. En América, por el contrario, la religión nunca se ha ido y aunque siempre ha dado de qué hablar, el habla ahora se refiere al cambio religioso. Concretamente Latinoamérica, hija del imperio hispano-lusitano, originariamente de religión étnica y que a partir de la conquista y colonización tuvo que abrazar, por la fuerza, nuevos credos y nuevos dioses. Eminentemente católica toda ella, desde entonces y durante siglos, ahora su habla expresa el cambio, la diversidad y la libertad religiosa. Es hasta mediados del siglo XX cuando este cambio empieza a ocurrir de manera significativa.

En México se enuncia, se expresa y hasta se promueve aquél apenas consumada la Independencia, en el siglo XIX, aunque sólo sea a partir de las élites del poder, de los nuevos gobiernos, como una reacción y combate a la Iglesia Católica, copártcipe y cofundadora del dominio español impuesto en nuestro territorio. Pero el verdadero cambio se presentará más de un siglo después y no como producto de las políticas anticlericales del nuevo estado –y los sucesivos, aún cuando han tenido su importancia en el mismo–, sino a partir de la ola de misiones, misioneros, recursos, propaganda e inmigrantes repatriados que, ha-

biendo viajado al vecino país del norte, adquirieron un nuevo credo o, para ser más precisos, una nueva forma del mismo. Porque México sigue siendo predominantemente cristiano; si bien, cada vez menos católico. Este mismo proceso tiene, también, sus repercusiones y manifestaciones en la sociedad zacatecana, ubicada en el centro del país. Mientras que en el norte y en el sur el catolicismo ha sufrido sus principales pérdidas, en este centro, conformado por un puñado de estados, la Iglesia Católica parece conservar sus bastiones más firmes. En él, el nivel de cambio es de los más bajos, o visto del ángulo opuesto, el catolicismo es de los más altos, pero aún cuando así sea, el cambio ha hecho su aparición y, creemos, está acumulando un gran potencial, todavía no manifestado ni cuantificado, que tarde o temprano mostrará toda su fuerza.

La investigación que aquí presentamos nació como producto de la inquietud propia por estudiar una parte de ese núcleo duro del catolicismo, pero también gracias a la motivación y orientación ejercida en nosotros por el Dr. Díez de Velasco a través de su cátedra en el Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid y por sus trabajos, su larga y reconocida trayectoria en la visibilización de las religiones minoritarias en España. Estos trabajos y, posteriormente, los del Dr. Elio Masferrer, para el caso de México fueron, de alguna manera, el modelo a seguir para hacer algo similar en nuestra sociedad, esto es, visibilizar esas minorías que tradicionalmente han permanecido en segundo plano en una sociedad dominada por la religión católica. Pero a decir verdad, no sabíamos al reto que nos enfrentábamos, ya que el campo que delimitamos como nuestro objeto no poseía ningún estudio previo al respecto, únicamente las estadísticas macro, publicadas a nivel nacional por la Dirección General de Asociaciones Religiosas (DGAR) y los registros de población efectuados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Cuando iniciamos nuestra labor, acudimos a la Dirección de Asuntos Religiosos del Estado de Zacatecas (DAREZ) creyendo que ahí obtendríamos el registro de todo lo relativo a las religiones no católicas en el estado y aunque su entonces director, el Lic. Gerardo Luna Tumoine nos atendió muy amablemente y siempre tuvo una gran disposición para colaborar con nosotros, únicamente pudo proporcionarnos un proto-directorio de 450 centros de culto de todo el estado con múltiples imprecisiones, duplicidades y vacíos de información que incluía tanto a entes registrados (un puñado de ellos) como no registrados ante

la DGAR. No obstante fue la primera pista y la primera impresión que tuvimos del campo. A partir de ahí todo fue trabajar *ab ovo* para presentar lo que exponemos a partir del capítulo 4.

El Estado de Zacatecas está ubicado en la región centro-norte de la república mexicana, forma parte de los 31 estados del país, sin contar el Distrito Federal. Tiene una extensión territorial de 75,275 km<sup>2</sup>, que representa el 3.8% del total del territorio nacional. Con su población de 1'490,668 habitantes, según cifras del Censo de Población y Vivienda del 2010, ocupa el 25° lugar a nivel nacional y su aportación al PIB es de las más bajas, apenas el 0.9% del total, solo por encima de cuatro estados, como: Baja California (0.6%), Nayarit (0.6%), Tlaxcala (0.5) y Colima (0.5). Ello nos indica, por tanto, que es de los menos poblados y de los más pobres económicamente hablando. Posee también el primer lugar en emigración internacional, con el 4.8%. Todo lo anterior nos indica que tiene una economía limitada, con escasas fuentes de empleo y bajos niveles salariales. Quizá por ello existe toda una cultura de emigración, sobre todo hacia los USA.

Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas son los tres municipios más grandes del Estado de Zacatecas, las tres localidades más grandes de sus respectivos municipios y de los que experimentan mayores niveles de cambio religioso, pero, como se señaló más arriba, el cambio está confinado a una “*diversidad*” cristiana, ya que fuera de las denominaciones pertenecientes a ese credo sólo existe una ínfima, insignificante minoría no cristiana. El estudio ha versado sobre la visibilización de esa disidencia religiosa no católica, compuesta por 17 denominaciones, de las cuales sólo cinco son no cristianas –cuyo número de miembros es todavía muchísimo menor, comparativamente hablando, al de las cristianas–, mas contribuye a darle un toque de “credibilidad” a un campo que, de tan homogéneo, hasta parecería irreal, ya que está totalmente dominado por el credo señalado.

Como municipios, el primero posee 213,139 hab., el segundo, 159,991 y el tercero 138, 176. Lo que constituye el 34.3% del total de la población del estado. Esto significa que uno de cada tres habitantes de la entidad vive en ellos. Como localidades, Fresnillo tiene 120,944 hab., Guadalupe, 124,623 y Zacatecas 129,011, que representan en conjunto el 25.23% de la población estatal. Es decir, en éstas vive uno de cada cuatro habitantes del

estado. En síntesis, un tercio de la población total del estado vive en estos tres municipios y un cuarto de la misma habita en estas tres localidades.

Las confesiones cristianas no católicas son las únicas disidencias religiosas significativas que hacen frente a un catolicismo históricamente predominante. Están ahí, entre lo visible y lo invisible, lo público y lo privado, lo aceptado y lo prohibido, lo propio y lo ajeno, en los límites y márgenes de una sociedad y una cotidianidad que por momentos permite y por momentos niega el derecho a la existencia y expresión de religiones y creyentes diferentes al catolicismo. Hemos querido exponer la existencia de todo este espectro religioso no católico, mostrar su ubicación, su número, sus principales características, sus problemas, sus retos y algunos otros elementos que nos ayuden a verlos y a comprenderlos mejor.

El trabajo no ha sido fácil y ha requerido de todo nuestro tiempo, esfuerzo, dedicación, cuidado y minuciosidad, pero el campo es muy volátil y cambiante, de manera que lo que se retrata hoy sólo es un momento en el espacio-tiempo de este universo. Para hacerlo más comprensible y fundamentar la obra, hemos incluido cuadros, gráficos y fotografías a lo largo de toda la exposición que esperamos resulte de interés para el lector. Al final, en el apéndice, se incluye el directorio de los centros de culto analizados, instrumento con el que empezó y con el que consideramos pertinente concluir el estudio.

Por último, las preguntas que la investigación nos ha suscitado y que quedan para el análisis, son: ¿qué papel están llamadas a jugar las confesiones cristianas no católicas en los tiempos futuros? ¿Qué dinámicas y repercusiones tendrá el cambio religioso en la sociedad zacatecana del porvenir? ¿Existirá espacio para los credos no católicos en la entidad? ¿Seguirá la Iglesia Católica perdiendo feligresía ante la competencia religiosa o podrá reaccionar a ella? ¿Qué tendencia se observará en las cifras de la población sin religión?

#### **a) Justificación y objeto de estudio**

El presente análisis nace de la inquietud por estudiar, conocer y publicar el fenómeno de las minorías religiosas. Decimos publicar en uno de los varios sentidos que, sobre el término, señala el diccionario de la RAE; en el sentido de hacer patente y manifiesto algo al público. Y lo que se quiere hacer patente y manifiesto es aquello que se presume oculto,



privado, velado, a veces hasta clandestino. Porque hay ciertas palabras, como la que nos ocupa, que son prisioneras de sus connotaciones, lo que impide ver o expresar su riqueza significativa o el sentido primigenio, original, de la significación. Y aunque existe otra palabra para hablar de la publicidad, no queríamos dejar de señalar tal término y su intencionalidad, ya que expresa parte del objetivo del presente trabajo. Dicho lo anterior, nos ceñimos al vocablo “visibilizar” y sus flexiones. Vocablo ya totalmente aceptado y adaptado para el campo semántico en cuestión y que implica una actitud de dirigir la mirada hacia una dirección, no de manera casual o indiferente sino de forma que se busca algo con la intención de conocerlo, de iluminarlo y hacerlo público.

Aunque no es el objetivo principal, sí tocamos de forma tangencial el fenómeno religiosos y sus minorías en España. Al respecto Díez de Velasco (2013), realiza una visión panorámica sobre la producción escrita, *ex professo*, no propagandística y más relevante en lo referente al ámbito de la visibilización religiosa. Para el caso español, indica cómo el ocultamiento de las minorías religiosas se ha producido a partir de la visión nacionalcatólica, antipluralística, que identifica lo no católico con lo extranjero, por tanto, indigno de estudio y atención. Otro elemento que ha obrado en el mismo sentido es la Modernidad, cuyo resultado produjo una actitud antirreligiosa y anticlerical que reduce el fenómeno al binomio católico-anticatólico, borrando también con ello todo pluralismo. Ambas miradas distorsionan la visión sobre la religión mayoritaria y alienan, ocultan o borran a las minorías. Muestra que la visibilización en dicho país se ha llevado a cabo a partir del dato numérico o cuantitativo, del jurídico, del patrimonial y un pequeño porcentaje de obras mixtas que combinan los anteriores. Pero, la mayor producción de obras se ha dado en el ámbito jurídico, dado que a diferencia de otros países europeos, en España el derecho canónico regía sobre diversos aspectos de la sociedad civil.

Por supuesto, no es este un compendio, ni mucho menos, sobre todo el tratamiento y cúmulo de obras que versan acerca del fenómeno religioso y sus minorías en España, pero aparte de las publicaciones, merecen especial atención los organismos que influyen grandemente en su fomento, como la fundación Pluralismo y Convivencia, que bajo su auspicio se ha producido una colección de valiosos e interesantísimos estudios sobre las minorías religiosas en diferentes CCAA, el Observatorio del Pluralismo Religioso en España (OBPRE), que a través de su página web ofrece información indispensable, datos y gestión

de dicho pluralismo, la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones (SECR), el Centro de Investigaciones Sociológicas, de Madrid y la revista que produce: *Religión y Política en la Sociedad Actual*. Para el caso de Cataluña, la *Direcció General d'Afers Religiosos* de la *Generalitat de Catalunya* y las revistas sobre ciencias de las religiones como *'Ilu* y *Bandue*.

Para el caso de México las cosas son un tanto más difíciles, pues en comparación con el caso español no existe ni la cantidad de obras ni los organismos con capacidades económico-jurídicas similares que propicien y fomenten el análisis y producción de textos del fenómeno religioso ni, mucho menos, de sus minorías. Salvo excepciones, como la Red Nacional de Investigadores Sobre Religión, Sociedad y Política, la Asociación Latinoamericana Para el Estudio de las Religiones (ALER) y la Revista Académica para el Estudio de las Religiones (RAER) —en las que, por cierto, Elio Masferrer tiene especial gestión y participación—. Otras instituciones que contribuyen al campo, aunque de manera no exclusiva, son: El Colegio de México y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Para México, pues, los estudios estadísticos y sociodemográficos más importantes y recientes que se han hecho relacionados con el tema específico que nos ocupa o que lo tratan de alguna manera son:

*La diversidad religiosa en México*, a cargo del INEGI (2005) y basado en las estadísticas obtenidas por la misma institución a través del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

*Transformaciones sociales y cambio religioso en la frontera norte de México* (2005). Memoria de Alberto Hernández, para optar por el grado de Doctor, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, en el que analiza la historia y las estadísticas del cambio religioso en la frontera norte de México y pone a prueba la tesis del “contagio” —dada la vecindad con EUA— que subyace en la explicación del cambio religioso en el país.

*Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos* (2006), por Olga Odgers Ortiz. También gran parte de su análisis se basa en las estadísticas del INEGI antes citadas, pero su objetivo es mostrar que la

diversidad o el cambio religioso en México es producto de la migración de población mexicana hacia los Estados Unidos.

El *Atlas de la diversidad religiosa en México* (2007). Estudio coordinado por Renée de la Torre que toma como base las mismas estadísticas del XII Censo General de Población y Vivienda de INEGI. En él, se analiza la evolución de las prácticas religiosas en México y la creciente pluralidad religiosa que caracteriza al país. Este atlas identifica y plasma geográficamente las diversas religiones que se practican a lo largo y ancho del territorio nacional, así como las características y el número de población que las lleva a cabo. También estudia las causas y procesos que originan el cambio religioso en el territorio nacional.

*La invisibilidad estadística como base de la discriminación religiosa* (2008), dirigido por Raúl M. Cruz-Mireles et al., es un análisis que tiene por objetivo visibilizar las minorías religiosas para contribuir a reducir la discriminación. Se basa en el XII Censo de Población de INEGI, en el *Atlas de la diversidad religiosa* y en los directorios y estadísticas, proporcionados por la Dirección General de Asuntos Religiosos (DGAR) de la Secretaría de Gobernación (SEGOB).

*Regiones y Religiones en México* (2009), Coordinado Por Alberto Hernández y Carolina Rivera que, algo similar al *Atlas de la Diversidad Religiosa en México* y basado en estadísticas de diferentes censos, pero sobre todo del XII de INEGI, estudia el cambio religioso y la composición confesional de las distintas regiones del país de manera cualitativa y cuantitativa.

*Panorama de las Religiones en México 2010* (2011) es una publicación conjunta del INEGI y la SEGOB, basada en datos del último Censo (2010) y de información de la propia SEGOB. Es un estudio sociodemográfico sobre las siete principales denominaciones, incluidos los sin religión, correlacionado con indicadores como: distribución territorial, densidad de población, tamaño de localidad, tipo de vivienda, educación, situación conyugal, etc.

*Una ciudad donde habitan muchos dioses. Cartografía religiosa de Guadalajara* (2011), Cristina Gutiérrez et al., es un estudio sociodemográfico sobre la distribución geográfica de los distintos centros de culto no católicos en la zona metropolita-

na de Guadalajara (ZMG). Basa también parte de su análisis en XII Censo del INEGI, pero lo complementa con un interesante e importante estudio de campo.

*Pluralidad religiosa en México. Cifras y proyecciones* (2011), de Elio Masferrer es, como su nombre lo indica, un estudio sobre la diversidad confesional en México – desde 1895 hasta el 2010– y una proyección sobre la conformación religiosa del país y por estados, así como de las dinámicas del cambio religioso; el paulatino decrecimiento del catolicismo y el incremento del no catolicismo, incluidas las opciones sin religión y no especificados.

Aunque en varios de los anteriores se ve retratado de alguna manera el campo religioso en cuestión, no existe ningún estudio en lo específico, como el que presentamos a continuación, que es la visibilización de las minorías religiosas en Zacatecas, concretamente en sus tres localidades más populosas.

## **b) Objetivos y estructura del trabajo**

El presente trabajo tiene como propósito visibilizar las minorías religiosas en las tres localidades más grandes del estado de Zacatecas: Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, en el período 2010-2012. Para ello, se pondrán de relieve diversos aspectos de las asociaciones religiosas y de los ministros de culto que las componen. Sobre las primeras, se expondrá el número de las mismas, la organización, sus respectivas pertenencias religiosas, su origen, la cantidad de miembros con que cuentan, el número y las características de sus templos, las actividades culturales y sociales que realizan, las estrategias proselitistas que llevan a cabo y una medición sobre el grado de equidad, tolerancia y discriminación religiosa que gozan o padecen, en una sociedad dominada por el catolicismo. Sobre los ministros de culto, se mostrará su número, pertenencia, profesionalización y también el grado de equidad, tolerancia y discriminación que experimentan.

A la par y como preámbulo de lo anterior, estableceremos una mirada comparativa entre México y España. Queremos saber sus similitudes y diferencias en el campo religioso, fundamentalmente en las relaciones Estado-Iglesia, la creación del Estado laico, aconfesional y la instauración de las leyes y libertad religiosa. Mirada que, sin duda, deberá servirnos

para enriquecer la visión y el análisis, dado que al relativizar el fenómeno también nos ayuda a contextualizarlo de una manera más precisa e interesante.

Finalmente, aspiramos a contribuir, aunque sea de forma modesta, en el análisis y conocimiento de las minorías religiosas en nuestro país, en nuestro estado y concretamente en estas tres localidades. Todo ello para coadyuvar en la creación de una sociedad más justa, donde impere el estado de derecho, que se manifieste, para el caso que nos interesa, en una mayor libertad de culto, diversidad, equidad y tolerancia religiosas.

El trabajo está estructurado en seis capítulos:

El capítulo 1. *Religión-Estado y leyes de libertad religiosa*, es una contrastación entre el caso mexicano y el español. Nos pareció muy importante e interesante empezar el estudio haciendo una comparación entre la historia religiosa de México y de España. En él, se realiza un análisis histórico sobre la forma en la que se establecieron las relaciones Estado-Iglesia en dichos países, hasta llegar en ambos casos y por diferentes caminos a la promulgación de las leyes que proclaman la laicidad, la aconfesionalidad del Estado y la promulgación de las leyes de libertad de culto respectivas. Las similitudes y diferencias de ambas naciones nos proporcionan una mejor comprensión del fenómeno religioso para el caso de México.

El capítulo 2. *La Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público (LARCP). Fuentes documentales y registros oficiales*, muestra de manera más pormenorizada los elementos que influyeron en la creación de la LARCP, de los cuales, el peso mayor lo tuvo la necesidad del entonces Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, para legitimar su mandato surgido de un presunto fraude electoral. Explica los cambios jurídicos, administrativos y burocráticos que fueron necesarios realizar para hacer efectiva la libertad de culto, aparte de mostrar cómo la LOLR fue paradigmática para la redacción del texto de la LARCP. Presenta la primera conformación del campo religioso en el país a partir de los registros oficiales, tanto de las ARs como de los ministros de culto. Esencialmente pretende demostrar la deficiencia en la captura, presentación y publicación de la información de tales registros por parte de la DGAR.

El capítulo 3. *Datos censales. Estadísticas introductorias*. A partir de aquí, todo el estudio se referirá únicamente al caso mexicano y a ir perfilando, contextualizando y sen-

tando las bases para los tres últimos capítulos, que son, de hecho, el *zoom* que hemos realizado sobre las minorías religiosas en las localidades mencionadas. El capítulo se refiere, principalmente, al análisis de las estadísticas censales sobre la religiosidad del país, de sus regiones, del estado de Zacatecas y cubre un período de 115 años. Se finaliza con un panorama censal, en el 2010, sobre los tres municipios estudiados.

El capítulo 4. *La visibilización estadística de las Asociaciones Religiosas no católicas*, es el estudio de campo que muestra las principales características de los credos no católicos. Es un retrato estadístico sobre las características esenciales de las ARs y de los centros de culto. Se plasman elementos como: la antigüedad, el origen, el número y las pertenencias religiosas, las denominaciones predominantes, la cantidad de miembros con que cuentan, las fuentes de financiamiento que poseen, las características de los templos, las actividades culturales y sociales que llevan a cabo, las diferentes estrategias proselitistas que realizan para expandir su credo y su membresía, un análisis sobre el grado de discriminación y tolerancia que experimentan en esta sociedad católica y, finalmente, se exponen ejemplos muy puntuales de flagrantes deficiencias del INEGI para registrar eficazmente las pertenencias religiosas en estas localidades, para afirmar, con ello, que el censo del 2010 realizado por este organismo no es válido para conocer de manera fiel las pertenencias religiosas de la población.

El capítulo 5. *La visibilización estadística de los ministros de culto*, es de hecho un apéndice del anterior. En él se plasma una interesante radiografía sobre los ministros no católicos que nos habla de su conversión y de su religión de origen, sus edades, sexos, niveles de escolaridad, su preparación religiosa, su dedicación de tiempo parcial o total al ministerio, la proveniencia de sus ingresos económicos y la forma en que perciben la discriminación religiosa en su familia, en su entorno y en la sociedad en general.

El capítulo 6. *Visibilización arquitectónico-simbólica. Tipología de los centros de culto no católicos*, a la vez que la conclusión de nuestro trabajo, pretende ser, sin demeritar a los que le anteceden, el máximo grado de visibilización de los credos no católicos. Ello por la conjunción de los elementos visuales, como la fotografía, así como de los conceptuales, teóricos, estadísticos y etnográficos. La imagen es respaldada por el análisis teórico-metodológico o, si se quiere, lo teórico metodológico es transubstanciado –para utilizar un

vocablo esencial en el campo— en los múltiples elementos materiales que poseen las edificaciones exhibidas, muchos de los cuales pueden ser percibidos a simple vista, otros requieren, sin embargo, de una necesaria introducción al fenómeno para poder percibirlos y comprenderlos. La piedra de toque es la formulación de una tipología de ellos, que nos conduce hacia una comprensión y conceptualización de los mismos a partir de sus particularidades como: las características arquitectónicas, el tipo de construcción entendida en el sentido de, como por ejemplo; si fueron hechos *ex profeso* para ser centros de culto o no, el Grado de Marginación Urbana (GMU) y la zona habitacional en el que se sitúan, su capacidad o aforo, el grado de visibilización u ocultamiento que presentan, su grado de permanencia, movilidad o trashumancia, la tenencia del inmueble —si son propios, rentados o prestados—, su grado de avance en la edificación, la proveniencia de los recursos para su construcción y muchos otros elementos que creímos indispensables para formarnos una imagen precisa de los mismos.

### **c) Orientación teórica y límites**

La investigación que aquí presentamos ha sido estructurada como un ejercicio mixto que no se reduce a una sola visión ni a una sola teoría, pues entendemos que el análisis del fenómeno religioso debe ser lo más íntegramente posible. Por ello tiene varios referentes teóricos: para explicar el cambio religioso en las localidades mencionadas y el dinamismo y vitalidad de los credos no católicos toma en cuenta la elección racional, o *rational choice*, expresada en la teoría de la modernidad, sin embargo no se reduce a ella. Entiende que explica una parte del fenómeno, pero no la totalidad, de manera que retomamos también la teoría del aporte energético, tal como la expone Masferrer (2009), (2011) para explicar la dinámica, vitalidad, producción y reproducción de los sistemas religiosos en cuestión. También lo concebimos como un estudio socioantropológico, como un ejercicio de visibilización y, finalmente, como un análisis sobre discriminación religiosa.

Mostraremos que la marginación, y presumiblemente la pobreza, no son factores de peso para explicar el cambio religioso como lo son, por el contrario, la tesis del “contagio”, —por la que se entiende que el cambio en México está influido grandemente por la proximidad con los EUA, desde los cuales, históricamente se han destinado misioneros, dinero y

recursos para la evangelización en nuestro país— y la tesis del aporte energético, la cual señala que los credos cristianos no católicos poseen, a diferencia del catolicismo, una mayor capacidad para producirse y reproducirse gracias a la mayor cantidad de *tiempo social* canalizado hacia los mismos y todas sus actividades relacionadas.

Entendemos pues, que el cambio religioso es multifactorial y su estudio debe abordarse desde múltiples aspectos. La teoría de la modernidad concibe el cambio religioso como producto de la secularización de las sociedades, inducida por los efectos que la propia Modernidad tiene sobre aquella. La secularización es el repliegue de lo sagrado sobre lo profano, lo que genera la pérdida del monopolio religioso del campo simbólico, el cual pasa a ser compartido tanto por sistemas religiosos como por sistemas seculares, entre los que se incluye a la filosofía, la ideología y los valores universalistas. En este sentido, la secularización de las sociedades estaría caracterizada también por la libertad y diversidad religiosas. Dentro de esta teoría se contemplan: *la teoría de la privación* y *la teoría de la desorganización*. Para la primera, los pobres son, naturalmente, los más proclives a formar parte de las filas evangélicas, para la segunda, los campesinos que migran hacia la ciudad sufren un desarraigo de su entorno cultural, se colocan en situación vulnerable y son empujados, igualmente al protestantismo.

La privación se entiende como el estado en el que el individuo o grupo se encuentran en desventaja respecto de otros grupos o individuos, respecto de una aspiración elevada de vida y en el que las sectas proveen mecanismos para superar dicho sentimiento por su contrario, ya que no necesariamente implica la superación de la carencia en sí. Incluso la privación no necesariamente tiene que ser material o espiritual sino que también puede ser imaginaria. La privación y la desorganización se sustentan en el concepto durkheimiano de anomia, que designa un orden carente de leyes y normas en el que las sectas religiosas llegan a restablecer aquellas y a dar significado a una sociedad inmersa en rápidos cambios socioculturales y económicos. Para Latinoamérica, el éxito del protestantismo significaría que tales sectas vienen a dar apoyo material y espiritual a los campesinos inmigrantes, a los pobres y a los desarraigados.

La heterogeneidad de situaciones particulares en las que se desarrolla el campo religioso exigen una sensibilidad capaz de captar lo universal del fenómeno, pero también sus



peculiaridades más propias a fin de poder determinar cómo un elemento, que en otro contexto y en otras circunstancias juega un papel determinante, puede convertirse en secundario y viceversa, significando una nueva manifestación del evento, un agregado inédito que enriquece y pone al día los paradigmas para el estudio del cambio. Giménez (1996) considera que se debe abandonar la concepción lineal que opone tradición a progreso para afirmar que la modernización sociocultural es indeterminada, multidireccional e imprevisible. Porque México es un país heterogéneo, con grandes diferencias económico-culturales, cuyo acceso al progreso y a la modernidad es diferencial y hasta contradictorio.

De la Torre et al. (2007), partiendo también de la teoría de la modernidad, agrega que los tres elementos a tomar en cuenta para el análisis del cambio religioso son: la región geográfica, el contexto histórico-cultural y el tipo de población creyente que la practica, pero vemos que no aparecen planteados con fuerza el estudio de factores endógenos, como el análisis de la religión en sí ni las motivaciones de dicha población para elegir y practicar determinada religión. En este sentido, dividiríamos el cambio religioso como producto de dos factores, los exógenos y endógenos, de los cuales han sido más analizados los primeros que los segundos, pero no podemos quedarnos únicamente en la enumeración de los mismos sin tener en cuenta que la elección de una religión por parte del converso o del nuevo creyente no es agotada por la *rational choice*, sino que obedece a motivos personales que suelen ir más allá de lo material o de la conveniencia y se enmarcan dentro de la propia naturaleza del hombre como ser espiritual.

Respecto a los factores endógenos, incluimos la teoría del aporte energético, que nos muestra la fuerza, dinámica y vitalidad de un credo para reproducirse, en el más estricto sentido de la palabra y multiplicarse gracias al *quantum energético* o energía humana destinada hacia el credo y sus actividades relacionadas. La energía de un sistema religioso puede determinarse por la cantidad de *tiempo social* y de *tiempo cristalizado* que sus miembros le aportan. El tiempo social designa el tiempo y trabajo socialmente disponibles para el sistema religioso, que incluye tanto la asistencia a los servicios como la participación de los miembros en las actividades organizacionales y de proselitismo y el tiempo cristalizado hace referencia a la cantidad de recursos monetarios y/o en especie aportados por la membresía, incluyendo los edificios y las instalaciones físicas. Un sistema religioso entra en crisis cuando su insumo de tales tiempos es inferior al requerido para su reproducción y en

auge cuando excede los mismos. De ello se deduce que en los credos evangélicos, en general, el excedente en tiempo social les permite procesos expansivos mayores que en el credo católico. De hecho una parte significativa de nuestro estudio de campo consistió en medir la fuerza de estos credos a partir de tales elementos.

En los postulados teóricos socioantropológicos, en general, nos remitimos a Montes y Martínez (2011). De acuerdo a los cuales establecemos que el análisis que presentamos no es un compendio histórico ni aborda los sistemas doctrinales, rituales, litúrgicos ni morales de los credos en cuestión, sino que su enfoque es un análisis socioantropológico de las minorías religiosas y su presencia en las sociedades señaladas. Por religión, adoptamos la definición que Montes y Martínez (2011:36) retoman de Martín Velasco, según la cual, el hecho religioso tiene cuatro elementos básicos: una referencia al ámbito de lo sagrado, que estructura la realidad humana en la dicotomía sagrado-profano, donde lo primero es lo perenne y definitivo y lo segundo perecedero. El segundo elemento refiere a lo divino, al Misterio, experimentado y concebido como realidad absoluta, trascendente, pero también íntima e inmanente. El tercero es una actitud religiosa ante el Misterio, producto de mezclar la experiencia de lo sagrado, el reconocimiento del Misterio y la búsqueda de la salvación en el mismo. El cuarto es la mediaticidad en que se presenta el Misterio y las expresiones de la actitud religiosa del sujeto. Las mediaciones son las hierofanías en las que el sujeto identifica y accede al Misterio, expresadas en espacios, tiempos, doctrinas, personajes y objetos sagrados.

Al término religión se le añade el de minorías, con el que se nombra a grupos auto-definidos como religiosos inscritos o no, formalmente como tales en la DGAR, lo que los caracteriza como minorías es la existencia de una opción predominantemente mayoritaria como lo es la católica. Tales grupos tienen cierto grado de institucionalización como: presencia pública en la sociedad zacatecana, ofrecer posibilidad de establecer contacto y ser accesibles al público o a elementos exógenos a ellos. A partir de tal delimitación, no se analiza a grupos que no se autodefinen como religiosos, aunque para el estudioso se consideren como tales –podemos afirmar que son una ínfima parte–, es el caso de los masones y otras religiones catalogadas por el INEGI en los grupos New Age y escuelas esotéricas, las que debido a sus doctrinas herméticas e iniciáticas son difíciles de contactar, que por su clan-

destinidad o reducida membresía son invisibles y difíciles de identificar y que se mueven en la psicoterapia, espiritualidad, ecologismo y filosofía sin orientación religiosa definida.

Sobre los ministros de culto, son aquellas personas reconocidas como tales por sus organizaciones, que están a cargo de la membresía respectiva y dirigen las actividades culturales, sociales y de sostenimiento material del templo –de forma personal o conjunta con otros individuos– y ARs. Con ello pretendemos abarcar el amplio espectro que va desde el pastor cristiano hasta el *facilitador* de las religiones orientales a sabiendas del abuso del término.

Respecto de los criterios de clasificación de los distintos credos, no es nuestro propósito el ponerlos a discusión, antes bien, nos ceñimos a la nomenclatura y clasificación tanto de la DGAR, como del INEGI, ya que nuestra intención es contrastar la información y las cifras oficiales con las propias, para lo cual, la homogeneización de los conceptos es de esencial importancia, puesto que debe quedar claro que estamos hablando de los mismos términos y de los mismos sujetos de estudio.

#### **d) Proceso metodológico**

##### **d).i Supuestos**

Se presupone un comportamiento religioso real, concreto, irreductible a fenómenos psíquicos, políticos y económicos, aunque tales factores influyan sobre el mismo, ya como causas ya como efectos. Tal comportamiento es independiente de si el investigador cree en él o no.

A pesar del gran predominio del catolicismo en las localidades señaladas, el campo religioso no es homogéneo, sino que hay diferentes grupos religiosos que coexisten y compiten entre sí por la membresía y con la religión predominante.

Aparte de sus fines religiosos y actividades sustantivas propias de cada credo, las minorías religiosas cumplen funciones sociales, culturales y de identidad colectiva.

Las funciones sociales de los credos religiosos minoritarios no necesariamente están sustentadas en la aceptación de la diversidad y tolerancia, sino que pueden entrar en con-

flicto, y de hecho entran, con los valores predominantes de la sociedad y de grupos religiosos diferentes.

La convivencia religiosa, la diversidad y el respeto de la misma, son valores que no se dan *per se*, sino que se necesita del esfuerzo y contribución de todos los actores en ellos implicados; como la sociedad civil, las autoridades gubernamentales, los medios de comunicación y las distintas confesiones religiosas que coexisten en un determinado tiempo y espacio.

#### **d).ii Trabajo de campo, etapas y métodos de trabajo**

El presente es un análisis empírico sobre 134 ARs y 159 ministros de culto no católicos en las localidades mencionadas. El trabajo de campo ha tenido tres etapas:

La primera ha sido la elaboración de un directorio de los lugares de culto. Dada la inexistencia de uno oficial y más o menos fidedigno, nos dimos a la tarea de conformarlo a partir de diversas fuentes: de un protodirectorio de la DAREZ, que contenía grandes ausencias, imprecisiones y duplicidades, pero que ya indicaba y apuntaba hacia algo. Del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) –directorio interactivo del INEGI– que muestra más de 4 millones de establecimientos de actividad económica, su tamaño y ubicación geográfica, entre los que se encuentran también, para fortuna nuestra, asociaciones y organizaciones religiosas. De la información proporcionada por los presidentes de asociaciones religiosas, por los directivos de las distintas denominaciones y, en general, por cada uno de los ministros de culto que, conforme se realizaban las entrevistas, preguntábamos si ellos conocían otro centro de culto no católico perteneciente o no a su credo o denominación.

Tal directorio se iba estructurando con los siguientes datos: localidad, nombre del centro, calle, número, colonia, nombre del pastor o persona encargada y teléfono de contacto. Una vez obtenida la información, nos fue de suma ayuda la utilización del programa Google earth, pues nos permitió identificar exactamente la ubicación del centro –o por lo menos la ubicación probable, ya que muchos habían cambiado de dirección o simplemente desaparecido– con lo que ahorrábamos mucho tiempo, esfuerzo y combustible. Establecíamos rutas críticas porque sólo podíamos contactar a los pastores los domingos y el tiempo

para hacerlo era muy breve, ya que duraba poco más de lo que duran los cultos, entre dos y tres horas. Una vez contactados, repartíamos las citas a lo largo de la semana, pero no todo salía como lo planeábamos, puesto que algunas eran retardadas postergadas o canceladas.

Procedíamos al relevamiento de la información a través de dos cuestionarios<sup>1</sup>: uno para centros y otro para ministros,<sup>2</sup> que sumaban entre ambos casi cien reactivos. A la par, tomábamos fotografías del inmueble y donde nos fue posible, de los cultos y pastores, para formar un archivo fotográfico con vistas a la elaboración del capítulo 6 sobre la tipología y la visibilización arquitectónica de los centros de culto. Salvo excepciones, se entrevistó al pastor principal acerca de su centro de culto, aunque en algunos casos no habiendo pastor en el citado centro, se interrogó al encargado del mismo. Se realizaron las entrevistas también a todos los pastores señalados más arriba. Debemos mencionar que sólo en 6 centros no pudimos obtenerla, pero en estos casos recopilamos la mayoría de ella por vía indirecta, aunque para el caso de los pastores pertenecientes a ellos, tal cosa no fue posible. La información se recabó de enero a diciembre del 2012.

El estudio que aquí se presenta se basa en la recogida de datos a partir de los postulados teóricos arriba señalados, del enfoque etnográfico y se estructuró a partir de trabajo de campo y técnicas cualitativas de la Antropología Social como son la observación y la entrevista etnográfica. Empezamos buscando todas las ARs existentes en las localidades, pero de hecho sólo encontramos entidades religiosas que Montes y Martínez (2011), designan con el nombre de *Comunidades locales de culto* –la unidad más pequeña de una confesión religiosa–, que a diferencia de las primeras, no son asociaciones de tipo cultural sino eminentemente cultural. Aclarado lo anterior, aunque utilizamos el término AR, nos referimos con él, más precisamente, a *entidades religiosas de culto*, que pueden ser independientes, Sin Sociedad Religiosa (SSR, Independientes) o que dependen de una sociedad religiosa, como puede ser el caso de todas y cada una de las IJSUD, por ejemplo. También se realizaron dos entrevistas a sendos presidentes de las únicas “Federaciones” religiosas que,

---

<sup>1</sup> Ver cuestionarios en el anexo IV.

<sup>2</sup> Fue muy importante el estudio para la elaboración de tales instrumentos y la pronta y rápida calibración de los mismos, ya que debían precisar y captar con toda claridad y sencillez los datos solicitados, producto de nuestro interés, pues una pregunta mal planteada o una palabra correcta, pero inusual en el campo mencionado, era fuente de ambigüedades e imprecisiones. Por ejemplo, en el reactivo 53, referente a los centros, preguntábamos *¿Qué demandas, como AR, ha planteado o le gustaría plantear a las autoridades locales, estatales o nacionales?* La respuesta fue que ellos no se metían en problemas legales –pues entendían el vocablo, demanda en términos de litigio– por lo que debimos cambiarlo por el de peticiones.

podríamos llamarla protofederaciones, porque aunque en esencia apuntan hacia allá, en la práctica son muy pequeñas y su papel y funciones bastante limitadas. Así mismo, se ha tratado de censar a todo el universo delimitado y no sólo una parte, independientemente si las ARs estaban o no registradas oficialmente.

La segunda etapa consistió en la captura de toda la información a través del programa SPSS y el cruce de los tabuladores que nos interesaban de manera especial. El resultado de los mismos se trasladó al programa Excel, de Microsoft, a partir del cual elaboramos y formateamos todos los cuadros y gráficos que aparecen a lo largo de la obra. Pero simultáneamente se realizó un constante análisis, verificación, cotejamiento y validación de la información de campo, puesto que en muchos casos los informantes no manejaban datos precisos, como por ejemplo: el nombre exacto de la federación a la que dijeron pertenecer, de la sociedad religiosa, del origen de su fundador, del origen del grupo, la existencia o no del registro ante la DGAR, la pertenencia o no a determinada sociedad religiosa, la existencia o no de página web de la misma, etc., de manera que siempre fue un constante ir y venir entre las encuestas, las consultas en internet, en la literatura de apoyo y en los datos capturados, siendo siempre verificados, –de ser necesario, corregidos– y sólo hasta que una información estaba totalmente comprobada se laboraba a partir de ella para la redacción del trabajo final.

Sobre los criterios de clasificación de las confesiones en el cuestionario, se procedió a dar primacía a la autclasificación, es decir, al nombre de la denominación que los mismos entrevistados dijeron pertenecer, pero cuando ésta era muy laxa y, sin embargo, evidente su no pertenencia a ella sino a otra, se les incluyó en la última. Aún así existieron casos en los que no estaban claros los criterios de autclasificación ni existían muchos indicios para la heteroclasificación. Esto se presentó, sobre todo, en la genérica denominación “evangélica”, de forma que ahí quedaron tales casos.

Cabe hacer mención que para determinar el GMU de los distintos centros de culto, utilizamos el estudio que sobre el mismo realiza el Consejo Nacional de Población (CONAPO) pero debimos empatar la información con un mapa del INEGI sobre cada una de

las localidades. Cada mapa contenía el total de las AGEB<sup>3</sup> (Área Geográfica Estadística Básica) y su número por localidad, pero no el grado de marginación de los mismos. Nuestra labor consistió en ubicar a todos y cada uno de los 134 centros en el AGEB, manzana y calle respectivas y determinar, en base a la información de CONAPO, el GMU. Así es como hicimos la correlación del número de centros de culto y su grado de marginación urbana. Como producto, también se realizó un directorio preciso<sup>4</sup> y que contiene los nombres de los centros de culto, el grupo religioso al que pertenecen, el domicilio, la colonia, el código postal, el GMU, el AGEB y la localidad.

Se depuró y ordenó el archivo fotográfico por localidad y se procedió a homogeneizar el nombre del centro de culto, pues con frecuencia el nombre oficial difería del anuncio parietal en la fachada –cuando lo había–, dándosele preeminencia al primero.

La tercera etapa fue de profundización a través de la investigación bibliográfica, estadística y cartográfica, de sustentación teórica y de redacción del trabajo final, que nos permitió llegar a las conclusiones obtenidas de cada uno de los aspectos producto de nuestro interés y que presentamos como necesarios e interesantes para conocer las principales características de todas las denominaciones no católicas en las localidades estudiadas.

Finalmente, se concluyó con la redacción del presente trabajo y se presenta en el anexo dicho directorio. Repetimos que el objetivo fue censar a todos los centros existentes a partir de la delimitación señalada, pero aún sin contar los casos en los que nos negaron la entrevista, no dudamos de que existan algunos pocos que, por su invisibilidad extrema no pudimos identificar ni, por tanto, entrevistar. En descargo a esto agregaríamos que, no obstante, suelen ser muy pequeños –de hecho más bien deben concebirse como grupos o células– casi familiares, con membresías que no exceden incluso los diez o quince miembros.

No presentamos un directorio de los ministros de culto porque la mayoría de ellos no quiso que fueran publicados de esta forma sus datos, así que, aun cuando poseemos toda

---

<sup>3</sup> Subdivisión de los municipios o delegaciones que conforman el país, utilizada por primera vez en el X Censo General de Población y Vivienda 1980. Su utilidad radica en permitir la formación de unidades primarias de muestreo y la organización de la información estadística. Tiene tres atributos fundamentales: a) es perfectamente reconocible en el terreno por estar delimitada por rasgos topográficos identificables y perdurables; b) por lo general es homogénea en cuanto a sus características geográficas, económicas y sociales; c) su extensión es tal que puede ser recorrida por una sola persona. Las AGEB se clasifican en más y menos urbanizadas, dependiendo de su densidad de viviendas.

<sup>4</sup> Ver anexo IV

la información necesaria para hacerlo y hubiésemos querido publicarlo, hemos sido respetuosos de su decisión y a ella nos atenemos.

Originariamente habíamos establecido una segmentación del trabajo en cuatro capítulos, pero la propia investigación nos fue exigiendo de manera ineludible la ampliación a seis.

El capítulo 1 fue concebido para contextualizar históricamente el fenómeno religioso en México, por ello creímos imprescindible analizar la historia religiosa de España, los procesos que dieron origen a la separación Estado-Iglesia y a la concreción legal de la libertad de cultos con el fin de tener una imagen muy precisa y redimensionada de esos mismos procesos en nuestro país. El capítulo 2 y 3 fueron ideados para presentar la parte estadística oficial de los registros, tanto de las ARs (a partir de la DGAR) como de las pertenencias religiosas de la población del país y las localidades estudiadas (a partir del INEGI).

El capítulo 4 iniciaba el estudio de campo realizado por nosotros, pero al ser tan denso en contenido y extensión debimos dividirlo en dos partes, a sugerencia del Dr. Masferrer, de manera que la primera quedó destinada al análisis de las ARs y la segunda (cap5) al de los ministros de culto. Estrictamente hablando, éste último debe considerarse como apéndice de aquél, pues se separó a causa de tales criterios. El capítulo 6 fue eminentemente producto del avance de la investigación, la cual nos llevó casi de manera natural a incluir lo que en él se muestra: una visibilización en el más amplio sentido de la palabra, partiendo de la visibilización arquitectónica, la más patente, pero no siempre la más precisa si no se acompaña de una planeación y explicación teórico-metodológica que además de mostrar lo evidente, sea capaz de descubrir también lo oculto o difícil de percibir a primera vista. Es así como nació la *tipología de los centros de culto* que proponemos en el mismo.



# **1 RELIGIÓN-ESTADO Y LEYES DE LIBERTAD RELIGIOSA**

El presente capítulo trata sobre los aspectos más relevantes de las trayectorias histórico-religiosas de México y de España y tiene como propósito fundamental el mostrar cómo se llegó en cada uno de ellos al establecimiento de las leyes de libertad religiosa. Para el caso de México se expondrá que los factores internos fueron los preponderantes en la concreción de dicha legislación mientras que en el caso de España fueron los externos. A la par, se realiza un análisis sobre las relaciones entre el Estado y la Iglesia, considerando los procesos de secularización, laicización y separación, las dinámicas de poder y las distintas formas de colaboración y competencia que ambos entes han establecido a través del tiempo en estas sociedades. Lo interesante a resaltar de este capítulo es que ofrece una comparación entre las dos naciones que redimensiona los procesos descritos agregándoles elementos que vistos de manera individual no se alcanzarían a percibir plenamente. Pero si para España tal comparación podría ser accesorio, para México resulta imprescindible por ser éste, en gran medida, producto de la historia y cultura de aquella.

## **1.1 EL ANÁLISIS DE LOS FACTORES**

Evidentemente cada país está inmerso, en mayor o menor medida, en las dinámicas de cambio del contexto global. Es imposible concebir a una nación ajena a los procesos de incidencia internacional que dominan las épocas tanto a nivel mundial como a nivel regional, sin embargo la influencia externa no se manifiesta con la misma fuerza al interior de cada sociedad. Podemos percibir que hay naciones que son llevadas al vórtice de los cambios y otras que, por el contrario, permanecen en la periferia de los mismos. Pero ello no quiere decir que sean ajenas a éstos, sino que lo aleatorio de tales procesos, o las particularidades históricas, las han conducido a ubicarse en el lugar que ocupan en un determinado tiempo.

Aunado a lo anterior, como la otra cara de la moneda, existe lógicamente todo un conjunto de factores y procesos internos de las naciones que les imprimen dinámicas y características propias, debido a sus especificidades socioeconómicas, políticas y culturales y

que les marcan diferentes formas de vinculación y asimilación con el fenómeno externo, todo lo cual da como resultado una sinergia específica producida por factores exógenos y endógenos. En teoría resultaría fácil admitir que para el estudio de ciertos hechos o fenómenos hay ocasiones en que los factores externos son los predominantes y secundarios los internos o viceversa, o que, simplemente, ambos poseen una preponderancia equiparable. En la práctica, señalar categóricamente la jerarquía de unos y otros o su paridad, resulta frecuentemente complejo y en la mayoría de las veces problemático y fuente o motivo de discusiones académicas interminables.

Tanto para el caso de México, como para el caso de España, haremos una breve reseña de las causas que condujeron a que se crearan las leyes para las libertades de culto y la definición explícita de la separación Estado-Iglesia. Ciertamente para el caso español el análisis será mucho más somero, dado que el objeto de estudio es el mexicano, pero la importancia cualitativa del ejemplo español es fundamental puesto que, si se mira con detenimiento, las leyes para la libertad de culto en México son casi una copia fiel de las leyes para el caso Español. Retomando el hilo del discurso, todo indica que en el caso mexicano pesó más la influencia interna que los factores externos y para el caso español, por el contrario, los elementos determinantes fueron los externos.

## **1.2 EL CASO MEXICANO**

Desde la conquista y colonización, la Iglesia Católica tuvo un importante papel y una presencia definitiva en la conformación de la religiosidad de toda América Latina y, por tanto, de México. Su actividad misionera siempre se compaginó con los intereses de la Corona española y de sus representantes en El Nuevo Mundo. Uno de los objetivos fundamentales que se propuso realizar fue la desaparición de los cultos autóctonos y la conversión de los “paganos” al cristianismo, específicamente al católico, entendido éste como la religión verdadera.

A partir de la conformación de la nueva sociedad, hasta el momento en que se establecieron las Leyes de Reforma, el catolicismo fue la única religión permitida. En la sociedad novohispana el monopolio de la Iglesia se vio complementado con la intolerancia religiosa para con el resto de las religiones. Los cultos indígenas fueron sangrientamente masacrados y sólo pudieron sobrevivir de manera velada y sincrética. Se destruyeron los templos

o se construyeron iglesias incluso sobre los mismos, para borrar todo vestigio de las religiones nativas.

Durante el período del monopolio eclesiástico, la intolerancia religiosa se manifestó mediante la prohibición de la entrada de población protestante a la Nueva España (1537), la importación de libros (1554), la traducción de la Biblia a lenguas indígenas y la quema de las que ya habían sido traducidas (1655 y 1585), se prohibió también la libertad de expresión, de imprenta, de asociación y de culto (1571), más todas las limitaciones que permitirían seguir manteniendo el poder absoluto sobre la expresión religiosa.

El Papa Alejandro VI otorgó en 1501 a los Reyes Católicos el *Regio Patronato Indiano* para autorizar y contribuir al dominio de la religión católica. Ello representaba para España, *de facto*, la potestad y el dominio sobre las nuevas tierras conquistadas, pero también implicaba el reconocimiento para que la Corona interviniese, prácticamente a voluntad, en los asuntos religiosos.

La gestación del Regio Patronato fue *sui generis*. A primera vista podría pensarse que existía una relación cordial y de cooperación entre el Papa y la Corona, pero en realidad todo parece indicar que las relaciones ni siquiera eran amistosas entre ambas partes. Para Guillermo Porras (1986) el origen y las características del Regio Patronato obedecen a tres factores fundamentales: el primero de ellos fue la premura y la presión que ejercía la Corona Española hacia la Santa Sede para obtener el Regio Patronato, pues apenas Cristóbal Colón hubo dado cuenta de las tierras descubiertas, la reina Isabel empezó los cabilleos para obtener la potestad sobre los dominios señalados –incluidos sus habitantes–. El segundo, por el alto grado de desconocimiento que el Vaticano tenía respecto de la magnitud e importancia de lo que se pedía y legislaba en cuestión y, por último, por las prerrogativas que la Corona se tomaba en la práctica, aunque éstas no fueran dictaminadas ni reconocidas en el documento señalado.

Sobre el segundo factor, podemos preguntarnos: ¿qué idea podía tener no solo la Santa Sede sino cualquier otro organismo, autoridad o persona de aquel tiempo sobre el “mundo” que recién se descubría para los ojos europeos? Ciertamente no debió ser un idea muy clara, incluso para los Reyes Católicos y sus asesores, quienes fueron los más interesados y enterados de los secretos colombinos. Al firmar las Capitulaciones de Santa Fe, no

tenían ni idea de la importancia del mundo por descubrir y por explotar, por ello le “otorgaron generosamente” al ligur, títulos y participaciones de la empresa que luego se vieron obligados a retirar o a incumplir<sup>5</sup>. Morales Padrón (1989) expone que Cristóbal Colón anduvo ofertando por diferentes cortes europeas su empresa para encontrar una nueva ruta que fuera al oriente por el poniente y de este modo evadir el cerco otomano establecido en el Mediterráneo.

Ni la corte inglesa, francesa o portuguesa creyó o se interesó en el proyecto, a excepción de la castellana. En las primeras audiencias que los monarcas españoles tuvieron con el Almirante, no aceptaron su plan, pero tampoco lo rechazaron por completo. Se deduce que vieron en él grandes beneficios a futuro, tanto fue así que el proyecto permaneció guardado para mejores tiempos, ya que la Conquista de Granada aconsejaba rechazar o dejar de lado cualquier asunto que constituyera una distracción para la misma. No obstante, Colón fue mantenido por los monarcas hasta en tanto consideraban la conveniencia y definían el asunto. La historia oficial dice que el genovés no sabía que a su paso para alcanzar el oriente por el occidente se encontraría con un continente ignoto, pero Morales Padrón abre la interrogante de que quizá Colón no ofreció sólo eso, sino también el acceso a una tierra firme y que el conocimiento de dicha tierra le fue dado años antes por un “protonauta”, un informante anónimo que estaba enterado de ella.

El “secreto de Colón” consiste en conocer la existencia de esa tierra, que dista de Canarias 450 leguas y del Cipango [Japón] 60 o 70. Esta tierra, en la primitiva idea colombina, era un apéndice de Asia, y fue la que él redescubrió en el tercer viaje (...) Colón, pues, quiere ir a la India pero también a otra tierra firme de acá, desconocida para los europeos. Colón sabía la ruta hacia ella y la distancia en leguas hasta ella. Ese fue su secreto; y eso fue lo que ofreció a los Reyes en Santa Fe (Morales Padrón, 1989: 43).

Volviendo a los factores sobre el Regio Patronato, a los tres anteriores debemos añadir uno cuarto, señalado por Díez de Velasco (2012), que permea todos los citados, y es el de la debilidad de la Iglesia y, por tanto, de los sumos pontífices, frente a los monarcas de aquel tiempo. Debilidad ocasionada como consecuencia del llamado “Gran Cisma de

---

<sup>5</sup> Aparte de los títulos de Almirante y Gobernador de todas las tierras que descubriese –títulos vitalicios y hereditarios para él y sus “successores perpetualmente”– la Corona le concedía la décima parte de las riquezas y el comercio que resultare de tales tierras, la potestad para juzgar en todo “pleyto” que se presentase sobre “todas e cualesquiere mercadurías” y poder contribuir con la octava parte en la construcción de todos los “navíos que se armaren para dicho tracto e negociación” y recibir esa misma octava parte en ganancias. “Las Capitulaciones del Almirante don Cristóbal Colón”.

Occidente” que convertía a los papas en marionetas de las luchas por el poder entre los soberanos de la época. En teoría, continúa Díez, se aceptaba la voluntad papal, pero en la práctica los pactos políticos (como el de Tordesillas) tenían mayor validez (modificando incluso lo estipulado en las bulas y obligando al Papa a emitir otras acorde a lo pactado). El papado se limitaba a ser árbitro, aunque no imparcial, pues Alejandro VI (de origen valenciano) apostó por las potencias ibéricas para que se repartieran el Nuevo Mundo, trazando una línea que dividía el orbe en dos. Lo anterior, so pretexto de cristianizar a las poblaciones que se hallasen en dichas tierras. Quizá las relaciones entre el Papa y la Corona española no fueran tan amistosas. Si tal fue el caso, como todo parece indicar, no cabe duda de que Alejandro VI supo dejar de lado este detalle para darle primacía a sus, podríamos llamarles, “compatriotas”, en el reparto del Nuevo Mundo, por encima de las otras potencias de la época.

A partir de 1493 hubo cinco documentos previos a la expedición del Regio Patronato en los que se gestan, paso a paso, los acuerdos entre la Santa Sede y la Corona de Castilla, pero también en los que se sientan los privilegios y la primacía histórica que ésta última tendrá sobre la Corona en tal legislación. Porras (1986) señala que el concepto de derecho patronal manejado por el Vaticano se hizo coincidir, a la fuerza, con el concepto de patronato que se manejaba en las *partidas* de la legislación castellana en las que se equipara al Patronato con el “Padre de carga”, quien tiene a su cargo la hacienda del hijo pero también tiene la obligación de criarlo y “guardarlo” y que tal actitud paternal fue, finalmente, la que prevaleció en el Patronato Indiano.

El Patronato establecía tres obligaciones y tres derechos. Las obligaciones eran: donar el terreno, construir la Iglesia y proporcionar la renta para el sustento de los clérigos. Los derechos: «*La Vna, es honrra: la otra, es pro, que deue auer ende: la tercera, cuydado, e trabajo que deue auer*». (Porras, 1986: 757). En los derechos no estaba comprendido el *ius nominandi* o derecho de presentación, que se trataba por separado, pero que, según el autor, aun no se ajustaba a los términos jurídicos castellanos ni a los deseos de la Corona. Fue así como, en 1508, se obtuvo la bula *universalis ecclesiae*, otorgada por el Papa Julio II, en la que se satisfacían los términos adecuados al derecho castellano. Dicha bula dictaminaba:

...concedemos al Rey Fernando y a la Reina Juana, y al rey de Castilla y de León, que por tiempo fuere, que nadie, sin su expreso consentimiento, pueda construir, edificar ni erigir iglesias grandes en dichas islas y tierras adquiridas o que en adelante se adquirieren; y concedemos el derecho de Patronato, y de presentar personas idóneas para cualesquiera iglesias catedrales, monasterios, dignidades, colegiadas y otros cualesquiera beneficios eclesiásticos y lugares píos (Porrás, 1986: 757).

Todo lo anterior se resume en que al patrón se le reconocían tres privilegios: el de autorización de templos grandes, el patronato –entendido a la manera castellana– y el de presentación. Fuera de estos, el resto eran regalías que la Corona siempre tomó de la manera más discrecional posible. Tanto fue así que ya para 1574, Felipe II expidió una cédula al virrey de la Nueva España en la que la introducción es bastante elocuente de lo que señala el contenido de la misma:

el derecho de patronazgo ecclesiastico nos pertenece en todo el estado de la (sic) Indias, ansi por auerse descubierto y adquerido aquel nueuo orbe, y edificado en el, y dotado en el las yglesias y monasterios a nuestra costa, y de los Reyes Catolicos nuestros antecessores, como por auersenos concedido por bulas de los Sumos Pontifices, concedidas de su propio motu (Porrás, 1986: 765).

Aclara el autor que, en términos jurídicos, el Patronato no es producto ni puede derivarse (*adquerido*) del descubrimiento ni de la conquista de América, sino que fueron títulos que adujo la corona para reclamar su derecho a las Indias. Tampoco la construcción y dotación de iglesias hacen referencia al patronato sino que únicamente recuerdan la condición, que en el derecho castellano existe, para hacerse patrón, dado que el Vaticano pudo no haberle impuesto la construcción y dotación ni cedido el derecho del diezmo a la Corona sin afectar el Patronato. Además éste último no fue concedido *motu proprio* por el Vaticano sino a pedido expreso de los monarcas españoles. El único argumento que el autor considera como válido en la cédula del Felipe II es la referencia a las bulas papales, puesto que sólo ellas podían hacer tal concesión. Lo que dichas bulas papales tenían como fundamento teórico, en palabras de Díez era:

La doctrina de la teocracia, que planteaba que el gobierno del mundo correspondía en última instancia a Dios, siendo su intermediario el papa, y que aceptaron los monarcas castellanos y portugueses, hacía del sumo pontífice el único dotado de la legitimidad para conceder

(por medio de bulas) la soberanía sobre esos territorios hasta ese momento desconocidos (Díez de Velasco, 2012:115).

Puesto que españoles y portugueses llegaron a América y se encontraron, evidentemente, una tierra sin gobernante católico definido.

Con todo, la bula *eximæ devotionis*, expedida por Alejandro VI en 1501, es el prelu-  
dio de la conclusión para que la Corona tuviera manos libres en el usufructo del diezmo.

os concedemos a vosotros y a vuestros sucesores que podáis percibir y llevar lícita y libre-  
mente los dichos diezmos, en todas las islas y provincias, de todos sus vecinos y moradores  
y habitantes, que en ellas están, o por tiempo estuvieren... con que primero realmente y  
con efecto por vosotros y por vuestros sucesores, de vuestros bienes y los suyos, se haya de  
dar y asignar dote suficiente a las iglesias que en las dichas Indias se hubieren de erigir, con  
lo cual sus prelados y rectores se puedan sustentar congruamente y llevar las cargas que por  
tiempo incumbieren a las dichas iglesias y ejercitar cómodamente el culto divino a honra y  
gloria de Dios omnipotente (Porrás, 1986:766).

Finalmente el rey Fernando obtuvo del Vaticano el privilegio de que la Corona, y no  
los prelados, pudieran reservarse todos los diezmos en oro, plata, metales y piedras precio-  
sas que pudiera haber. Porrás señala que al principio la Corona cumplió con la obligación  
de la construcción de templos, pero que al final la responsabilidad fue recayendo tanto en el  
clero como en la feligresía.

De ahí en adelante, el Regio Patronato se convirtió en la piedra angular para que los  
monarcas españoles pudieran esgrimir, interpretar y aplicar el documento casi a voluntad;  
se arrogaron el derecho de presentación para todo tipo de cargo religioso, grande o peque-  
ño, para permisos de templos, desde catedrales hasta adoratorios y por supuesto, el privile-  
gio más valioso, el del diezmo. Todo lo anterior permitió que desde un inicio la Corona  
interviniera radicalmente en los asuntos de la Iglesia y modificara su funcionamiento y es-  
tructura en el nuevo continente. Porrás cita la opinión que tenía fray Alonso de Montúfar al  
quejarse en el Consejo de Indias y que nos da cuenta de hasta qué grado llegaba la situa-  
ción:

...verdaderamente esta Iglesia nueva está tan opresa y avasallada de vuestro virrey y Au-  
diencia Real, que todo es uno, porque no se hace más de lo que él quiere en estas cosas, que  
no le falta a vuestro visorrey sino decir misa y hacer actos pontificales (Porrás, 1986: 764).

Para Masferrer (2009), el Patronato fue el instrumento que le permitió a la Corona tener un papel importante en la construcción del cristianismo colonial latinoamericano al amoldar la política eclesiástica a sus intereses, dando el visto bueno o vetando las decisiones o las bulas de la Santa Sede, constituyendo un modelo de santos y vírgenes europeos e impidiendo la canonización de los locales, con lo que se construye un campo de disputa simbólico-religiosa peculiar.

Cierto, la Corona se benefició grandemente de los acuerdos y colaboración con el Vaticano y ello puede dar la impresión de que fue la única ganadora en el proceso de conquista, colonización y evangelización, pero recordemos que no menos beneficiada resultó la Iglesia Católica al expandir sus territorios y feligresía ya que, de hecho, se impuso como religión única y de Estado desde la Nueva España hasta la Tierra del Fuego. Más bien el fenómeno debe verse como las dos caras de una misma moneda en el que tanto la Iglesia como la Corona se relacionan e interconectan en un *quid pro quo* que resulta provechoso tanto para la una como para la otra. La Corona necesitaba de la Iglesia como la Iglesia de la Corona.

Respecto a la evangelización, al principio, ésta se llevó a cabo por órdenes mendicantes, que estaban más cerca del papado y que mantenían la visión utópica de lograr en América el ideal de conformar una sociedad más acorde con el cristianismo primitivo y que estuviera más alejada de los vicios de la sociedad occidental. A dicho proyecto se enfrentaban, sin embargo, el clero secular y la Corona. En ese sentido podemos afirmar que, paradójicamente, los primeros movimientos de secularización en México parecen provenir, por lo menos en parte, del mismo campo religioso y son consecuencia de la lucha por la hegemonía establecida entre ambos bandos, lucha que implicaba no sólo la prosecución del poder espiritual sino también del poder terrenal y económico.

Como lo indica Roberto Blancarte (2001), en México la Iglesia Católica no se planteó como un poder frente a la Corona porque no estableció una relación de competencia sino que se plegó como un ente subordinado y cooperativo. Blancarte atribuye lo anterior a una escasez endémica de sacerdotes en el territorio conquistado y a los efectos del Patronato – señalados anteriormente –, pero consideramos que, como ya lo hemos dicho, el factor de fondo fue el conflicto por el poder que en lo inmediato estableció la Corona y el clero secu-



lar contra las órdenes mendicantes, como se señala en el Boletín Informativo del Senado de la República (2003).

Entre el siglo XVI y el XVII se produjo el escenario de la pugna entre ambos proyectos de Iglesia, en el que el objetivo fundamental del clero aliado a la Corona era secularizar las “doctrinas” de las órdenes mendicantes y someterlas a la autoridad de los obispos seculares con el beneplácito real. Con ello, el diezmo debía cobrarse también a los regulares –hasta entonces exentos– y concentrarse en los obispados. En el siglo XVIII, los Borbones concibieron el Regio Patronato no como una donación del Papa, sino como una regalía inherente a la Corona.

Esta pugna entre lo secular y lo espiritual ha mucho tiempo que fue objeto de análisis para Rudolf Rocker (1949) quien concibe que tanto la religión como la política obedecen al mismo fenómeno y tienen orígenes comunes: el poder o lo que denomina “la voluntad de poder”. Dicha voluntad echa sus raíces, por un lado, en el sentimiento de impotencia y dependencia del ser humano ante seres superiores, sobrenaturales, incontrolables en grado sumo y que, por el otro, el hombre, en su instinto de conservación, pretende congraciarse con ellos, utilizarlos en su beneficio. La persona o personas capaces de obtener el beneplácito de las fuerzas sobrenaturales y lograr que trabajen en su provecho o ser los representantes de sus designios en la tierra son las que tiene el poder sobre las demás. El primero que detenta un poder real e indiscutible es el sacerdote, que hace de aquel la manifestación de lo divino en el mundo terrenal.

Así la religión estuvo confundida ya desde sus primeros comienzos precarios, del modo más íntimo, con la noción de poder, de la superioridad sobrenatural, de la coacción sobre los creyentes, en una palabra, con la dominación (Rocker, 1949:37).

Para Rocker, toda política es, en última instancia, religión y toda religión una política. La jerarquía y el grado de legitimidad de todo gobernante ante su pueblo se basa en la capacidad que éste ha tenido para hacer de su reinado un designio y voluntad de la divinidad o divinidades adoradas y temidas por sus gobernados. La máxima eficacia del poder político es hacer creer que es de origen divino y que su dominio es inevitable. Así lo demuestra la historia: Moisés y Hammurabi, al recibir directamente de Dios las tablas de la ley; en Egipto los faraones además de ser los representantes también eran hijos del sol (Ra),

como Manco Capac en la mitología incáica o el Mi-kado en la japonesa; en la India, brahmanes y guerreros se concebían como nacidos de Brahama, ambas castas eran inseparables y necesarias la una para la otra en el ejercicio del gobierno.

De esta forma nació el césaro-papismo, expresión suprema del poder en la que se unen en un mismo cetro y bajo una misma persona tanto la potestad religiosa como la política; en Persia el gobernante aparecía como encarnación divina, en China Fu-hi era reconocido como emperador celestial y el Dalai-Lama en el Tíbet es tomado como la emanación de Avalokiteshvara, fundamental deidad tibetana, para gobernar en la tierra. Gengis-Khan, cuyo imperio se extendía sobre diversidad de pueblos y credos, utilizó prodigiosamente la religión como el medio más adecuado para su dominación y trató de camuflarse como gran sacerdote de todas y cada una de las que convivían en su imperio. De este modo se llega en occidente hasta Alejandro, quien en Persia se presentó como descendiente de Zeus-Ammon e introdujo el cesarismo en Europa. De él abrevó el imperio romano, del imperio romano el papado y de éste las nacientes dinastías europeas como los Habsburgo, los Borbones, los Estuardos, etc.

Rocker es claro al señalar que toda lucha entre el Estado y la Iglesia es una lucha que está en la misma esencia y comparte las mismas dinámicas del poder: el deseo de ser único e indiscutible y el oponerse a todos los límites, ya que no puede tolerar que ningún otro le compita. Cuando un poder no es lo suficientemente fuerte como para oponerse a otro, la estrategia es de colaboración, pero apenas se siente a la par, no parará hasta derrotar a su adversario o, en su defecto, ser derrotado por él. La lucha entre el poder político y el religioso no es una lucha reciente ni novedosa, hunde sus raíces apenas estos dos entes, surgidos de una misma fuente, se encuentran plenamente diferenciados entre sí. El primero tiene su ejercicio en la tierra, pero para consolidarse necesita apelar a lo divino como fuente de legitimación, el segundo tiene su reinado en el cielo y por ello se sabe con la autoridad suficiente para manifestar su dominio en lo mundano.

Desde la reconquista española, la Iglesia y la Corona fueron estrechas colaboradoras, pues la una necesitaba de la otra y viceversa. En América volvieron a coincidir y a colaborar, ya que ambas perseguían lo mismo, si bien, sobre bases diferentes.

Tanto Masferrer (2009) como Rocker (1949) coinciden en señalar que con la obra *La ciudad de Dios*, San Agustín es el teórico, pero también el politólogo de la Iglesia católica, que sienta las bases para hacer de ésta la elegida para gobernar tanto en los cielos como en la tierra, al concebir como designio divino que la elección y el reinado de Pedro tenga por fuerza que estar llamado a ejercer y ejecutar la voluntad de Dios para unir a todos los pueblos del orbe bajo una misma tiara y bajo un mismo báculo. Si la Iglesia tiene bien claro el camino señalado por Agustín, la Corona no lo tuvo menos. En Rocker (1949) la conquista del “Nuevo Continente” no se debió exclusivamente a la llamada “sed de oro”, obedecía también y de manera muy grande, a la “sed de poder” de la monarquía y conquistadores españoles cuya ideología tenía su inspiración en una novela de caballería andante, muy en boga para esos tiempos y que solo un material humano que apreciaba bien poco su vida, que se había endurecido y madurado paulatinamente en una cruel guerra de siete siglos contra los árabes, que estimaba la paz como fantasía de una época lejana y desaparecida, podía haber desarrollado el salvaje fanatismo religioso que caracterizó a los españoles de entonces, de quienes solo un puñado fue capaz de llevar a cabo la conquista de América.

Pero los poderes aliados no lo son para siempre. El que estén unidos por un mismo objetivo depende de las condiciones específicas que les impulsan a llevar a cabo dicha unidad y a mantenerla por determinado tiempo. Cabe aclarar que en tales acuerdos, aunque las dos partes salgan favorecidas, generalmente una es la que lleva el beneficio mayor y también la hegemonía sobre la otra. En el cabildeo realizado por la Corona, ésta logró sacar la parte principal y consiguió que sus intereses fundamentales fueran los que prevalecieran. Por ello podemos decir que, en lo que respecta a la separación Iglesia-Estado en México, la monarquía española hizo su trabajo y contribuyó en parte para que los futuros gobiernos de la nascente sociedad mexicana prosiguieran el trabajo de secularización de modo que ambos, en diferentes momentos y por distintas razones, propugnaron por dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Y ciertamente, esta lucha se manifestó desde hace mucho tiempo, ya teniendo como representante del poder secular a la Corona, ya a los gobiernos independentistas de corte liberal. Con la expulsión de los Jesuitas (mediados del siglo XVIII), quienes estaban muy cercanos a la autoridad pontifical y eran renuentes a la intromisión de la Corona en los

asuntos de la Iglesia, el concepto de soberanía real se desplazará hacia la subordinación de la jurisdicción de la Iglesia al ámbito netamente espiritual.

El estado se concebirá como uno solo dentro de él mismo, es decir, que la Iglesia debía separarse del ámbito temporal y ejercer únicamente su patronato sobre las almas. Esta idea será el centro de discusión que ocupará los debates del siglo XIX. Así, no sólo las órdenes mendicantes serán sujetas a restricciones. El clero secular sufrió la confiscación de la tercera parte que beneficiaba al gasto corriente de las catedrales, y la corona demandó soberanía sobre el producto de las vacantes, es decir, designaría las vacantes de altos jerarcas eclesiásticos. En 1786 mediante la Real Ordenanza de Intendentes, la administración y control de los diezmos pasó a las manos de las autoridades civiles a través de las 'Juntas de Diezmos' y un nuevo impuesto del 15% gravó los bienes raíces y capitales eclesiásticos. En 1804, mediante la consolidación de vales reales, la corona expropió los caudales de las corporaciones eclesiásticas y comunidades indígenas y los capitales de las capellanías que eran administradas por el clero secular (Senado, 2003:2).

La situación que se acaba de describir no tendría ninguna diferencia ni suscitaría sorpresa si se estuviese refiriendo con ella, por ejemplo, al conflicto entre el gobierno juarista de corte liberal y anticlerical y la Iglesia Católica, pero ese proceso fue llevado a cabo por la propia Corona española en contra de su aliada histórica, la Iglesia, lo cual nos indica que en México, la tradición secular arranca desde mucho antes de los movimientos independentistas y reformistas liberales. A partir de aquí, las pugnas entre el Estado y la Iglesia no cesarán, por el contrario, se irán manifestando a través de toda la vida del país con períodos de acercamientos y alejamientos, de acuerdos tácitos o explícitos, en conflictos abiertos o velados.

Para Porras (1986), con la independencia del país las nuevas autoridades de la República quisieron seguir usando el Patronato como lo había utilizado la Corona, pero sin habérseles concedido. Más aún, el Vaticano ni siquiera reconocía a la Iglesia americana por el aislamiento en que la había tenido durante tanto tiempo la Corte Española. Masferrer (2009) agrega que, sin embargo, la Santa Sede sí reconoció, *de facto*, distintas formas de patronatos a lo largo de los países de la América independiente, con sus peculiaridades locales dada la correlación de fuerzas entre liberales y conservadores. Ello debido a que tampoco le interesaba, ni le convenía, una ruptura radical. La ventaja de la Iglesia fue realizar

un rompimiento a medias porque no estaba interesada en repetir con ningún gobierno una relación de subordinación como la que tuvo con la Corona, que tanto le costó.

Tampoco le convenía un quiebre más radical con los poderes terrenales, pues con ello podía abrir espacios a luteranos y reformistas, plegándose así a la libertad de cultos y por el contrario su legitimación se llevaría a cabo a partir de la conformación de sistemas religiosos nacionales, regionales y locales. Para el caso de México, lo positivo del conflicto Iglesia-Estado y de la confiscación de los bienes que sufrió la institución religiosa por parte de éste último, radicó en que pudo alejarse totalmente de los fracasos del Estado, lo que le dio manos libres para la construcción del campo religioso como esfera separada, independiente e incluso antagónica a lo político y, con ello, se auto-obligó a redefinirse y apoyarse en sí misma y en su propia feligresía. Es muy ilustrativa al respecto la opinión de Díez (2012), pues aunque la formula para el contexto español, se puede aplicar para cualquier contexto:

La separación de Iglesia y Estado, que se estima como uno de los fundamentos de la modernidad, y que generalmente se considera como una liberación por parte del poder político de las injerencias religiosas, se podría entender también, desde un enfoque distinto, como la liberación por parte de la religión del sometimiento a las exigencias de las autoridades políticas, una práctica que si bien comenzó con el emperador Constantino, será con Teodosio con quien se profundice (Díez de Velasco, 2012: 97).

Para Masferrer (2009:152), la otra hipótesis, retomada de Lévi-Strauss, es que el proceso obedeció a que el Estado nacional latinoamericano no podía hacerse al margen “del otro” sino constituirse en un “*sistema de mitades estructurales no localizadas*”, en la que cada parte ejercía su poder en distinto ámbito: el uno en lo político, la otra en lo religioso. Para dicho autor, no obstante, después de la independencia del país, el catolicismo mexicano se desarrolló como continuación de la contrarreforma europea y sobre los presupuestos de concebirse como Iglesia de Estado subordinada al rey de España a partir del poder que le confería a este último el Regio Patronato. Por ello los insurgentes la considerarán como el otro enemigo a vencer a fin de lograr el establecimiento de una República verdaderamente independiente y democrática.

También es cierto que la cuestión ha sido de esta manera porque desde la guerra de Independencia y en la Revolución de 1910, la Iglesia siempre se alió con las fuerzas con-

servadoras, por eso los gobiernos de corte liberal-independentista, nacionalista y revolucionario han visto en ella un oponente y elemento obstaculizador para lograr la plena independencia, autonomía y soberanía del país, amén de que en ciertos momentos el ir en contra de aquella redituó en enormes beneficios materiales y económicos para determinados regímenes.

Es así como se explican las leyes que en 1833 promulgó el entonces vicepresidente Valentín Gómez Farías, a la manera de los Borbones, para apropiarse del caudal de la Iglesia al prohibirle vender propiedades o transferir capitales, expropiarle sus misiones en el norte de México, exentar a los seglares del pago del diezmo, entre otras medidas radicales. Con la Ley Lerdo del 25 de Junio de 1857 se da la desamortización de los bienes eclesiásticos y para 1859 se declara la nacionalización de todas sus propiedades, acompañada con la reducción de fueros o privilegios a clérigos y la prohibición de que asuntos civiles fueran ventilados en tribunales eclesiásticos, todo lo cual desembocará en el debilitamiento de la Iglesia y en la declaración de la separación entre ella y el Estado con la promulgación de las Leyes de Reforma.

Durante el período en el que gobernó Porfirio Díaz —comprende dos regímenes no sucesivos que van de 1887 a 1911, es decir, poco más de treinta años—, conocido también como el “Porfiriato”, las cosas se compusieron para la Iglesia, pues aquel no sólo no la combatió sino que la incorporó en su proyecto de gobierno para regir la nación. Antes que rivales, los dos entes ahora volvían a ser colaboradores. Ciertamente, no se derogaron las leyes anticlericales pero tampoco fueron aplicadas como lo mandataba la propia Constitución. Es en este período donde comienza a manifestarse con nitidez la disociación entre lo establecido en la Carta Magna, referente a la regulación religiosa y lo efectivamente practicado. Formalmente las leyes eran acatadas en tanto no afectasen en lo real la actividad religiosa. Con ello, la Iglesia pudo volver a reorganizarse y fortalecerse. El gobierno de Díaz hizo suya la ideología positivista, propia de la época, con la divisa de “*orden y progreso*” y con una comprensión organicista y naturalista de la estructura social y de la esfera política en donde cada organismo ocupaba el lugar que le correspondía para lograr el bien común. La Iglesia y su importancia para la gobernabilidad fueron reconocidas en los hechos, de forma que aquella se estableció nuevamente como la religión de Estado.

Sin embargo, como ya señalamos, el acuerdo entre poderes y el equilibrio entre los mismos no es permanente y de cuando en cuando tiende a romperse. Con el tiempo, la Iglesia reclamará más privilegios materiales y el Estado será renuente a otorgárselos. Al estallido de la Revolución de 1910 y con el triunfo de los Constitucionalistas, se produce nuevamente el enfrentamiento entre una Iglesia que se había rehecho y fortalecido durante el período de Díaz y un Estado surgido de la Revolución que veía en ella un poder con alto grado de autonomía, que cuestionaba y rivalizaba con su autoridad y legitimidad.

El gobierno revolucionario actuará de inmediato en consecuencia y retomando la herencia liberal y reformista intentará colocarse por encima del poder espiritual, para lo cual promulga las leyes necesarias a fin de lograr dicho objetivo y poner bajo control al oponente religioso. Es así como, con el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928), se aprueba la Ley Reglamentaria del artículo 130 constitucional (1926), que no es otra cosa sino la expresión de la supremacía del Estado sobre la Iglesia; expresión de su anticlericalismo y la eliminación de aquella de los ámbitos legales al no estar ni siquiera reconocida su personalidad jurídica en la Carta Magna del país. A dicha ley se agregaron los Artículos 3, 5, 24 y 27. A dicho agregado se le conoce como “Ley Calles”, la cual complementaba al artículo 130 y establecía las sanciones a que se hacían acreedores los infractores de la citada legislación<sup>6</sup>.

Tales hechos eran sumamente agraviantes e intolerables para la jerarquía católica, quien al inicio ofreció una resistencia pacífica suspendiendo como medida de presión, entre otras, el culto público en todo el territorio nacional, pero en un segundo momento la feligresía terminó por desbordarla y por levantarse en armas contra el Gobierno Federal. Es así como se origina la “Cristiada” (1927), una guerra de marcado acento religioso entre el Estado y la Iglesia, pero con motivaciones de índole económica, pues se involucraron grandes masas de la población –sobre todo del centro del país– con reivindicaciones agraristas que luchaban, además, por hacer efectivo el reparto de tierras establecido desde el triunfo de la Revolución Mexicana.

El conflicto se prolongó hasta 1929 y se iba inclinando a favor de los sublevados, pero en ese mismo año se produjeron los “arreglos” entre la Iglesia y el Gobierno a partir

---

<sup>6</sup> Véase Anexo I, el antes y el después de la Reforma, que nos muestra claramente la redacción anticlerical y antirreligiosa contenida en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 y su posterior reforma en 1992.

de los cuales aquella obliga a los alzados a deponer las armas y éste a no aplicar los artículos constitucionales motivo de la disputa, pero sin reformarlos, y a tolerar en los hechos la expresión de la religiosidad católica.

Para Entrena Durán (1986) el movimiento popular fue traicionado por los jerarcas eclesiásticos y aunque siguió latente con posteriores intentos de levantamientos fracasados (1932, 1933 y 1935), ni la Iglesia ni la población le prestó apoyo debido al mayor control que tenía el Gobierno sobre dicho movimiento, pero principalmente porque con la presidencia del General Lázaro Cárdenas (1934-1940) se dio un gran impulso a la reforma agraria a partir de la cual se benefició con el reparto de tierra a miles de campesinos pobres y se establecieron programas sociales y educativos, mejorando con ello las condiciones miserables de la población rural.

Se ha llegado así a un nuevo equilibrio entre ambos poderes a partir del cual se establece de manera definitiva la peculiar relación entre ellos, pues desde 1929 el gobierno se comprometió a no aplicar con rigor los artículos arriba mencionados y la Iglesia a no inmiscuirse abiertamente en asuntos políticos. No se promulgó un tratado formal ni los acuerdos se plasmaron en leyes nuevas. Fue un arreglo *de facto*, metaconstitucional, en el cual ambas partes establecían reglas de tolerancia y convivencia, pero finalmente en el que el gobierno seguía teniendo el control. De la Torre (2006) señala cómo a dicho arreglo se le dio el nombre de *modus vivendi*, que se refiere al pacto que puso fin a la historia de conflictos entre el Estado y la Iglesia católica y que permitió la convivencia pacífica real, aunque no oficial, de ambos entes, pero en el que ni la Iglesia abandonó la cuestión social ni el Estado su propósito por laicizar totalmente la educación. Plantea que, en esencia, fue una lucha por la hegemonía sobre la mentalidad popular.

Nosotros agregamos que fue una especie de “guerra fría” por la hegemonía que se disputaba en todos los frentes; político, cultural, social, ideológico. No sabemos si esta simulación sea una solución que surgió exclusivamente en el ámbito mexicano o existan varios ejemplos de este tipo en el orbe, lo que sí sabemos es que el pueblo mexicano llegó a ver con la mayor naturalidad del mundo que el ámbito religioso estuviera formalmente excluido de la esfera política, legal y oficial, pero arraigado en sus manifestaciones espirituales más propias y cotidianas.



Una voz que no puede quedar fuera, porque agrega riqueza al tema que tratamos, es la de Ai Camp (1998), para quien las relaciones entre el Estado y la Iglesia no deben verse siempre como un antagonismo permanente sino que ambos poderes más que luchar entre sí, ordinariamente contribuyen desde distintas posiciones a mantener el orden de cosas, pues por lo común se parte de la falsa premisa de que el comportamiento religioso y más aún, la politización de la religión confrontan el *statu quo* político, pero en realidad:

...la religión es un componente integral de la cultura de la sociedad, incluida su política cultural, y que a lo largo de la historia las instituciones religiosas fueron las más de las veces aliadas, y no antagonistas vociferantes del Estado (Ai Camp, 1989:11).

Por ello, debe tenerse claro que la religión y sus instituciones son vehículos importantes que legitiman a otras estructuras y agentes políticos. En ese sentido, la Iglesia Católica en México ha sido un ente legitimador del Estado y el orden político a pesar de los conocidos períodos de lucha entre ellos. El autor enfatiza cómo el catolicismo y la Iglesia Católica mexicanos han tenido un profundo impacto en la sociedad y las instituciones políticas, y cómo han favorecido ellos mismos el papel secular a partir de varios factores, como la propagación de los valores católicos (la deferencia, obediencia y respeto a la jerarquía) e incluso en el ámbito de la política, donde la concepción del Estado tutelar obedece a la misma herencia católica, el enorme papel de movilización social que posee a través de diferentes instituciones educativas, religiosas y de beneficencia, en las que se incluye la educación de las élites de los futuros gobernantes del país.

Esto no significa que deje de ser percibida como un peligro potencial para el Estado, fundamentalmente por el temor de infiltrar la religión en asuntos seculares más explícitos que puedan entrar en conflicto con aquel. Sin embargo esto se ha exagerado, pues las corrientes, como la teología de la liberación, por ejemplo, han sido sobredimensionadas como factores desestabilizantes del *statu quo*, puesto que su principal motivación ha sido religiosa y no política, pero el principal peligro en un régimen no democrático como el mexicano, es incrementar la participación ciudadana en sí. El otro riesgo que ven los dirigentes laicos es el del párroco como representante institucional, pues lo consideran peligroso por atribuírsele la capacidad potencial de imponer a los feligreses sus valores, supuestamente diferentes a los del liderazgo político, pero el clero no sólo expresa sus valores en cuanto tales sino también los valores de aquellos a los que dirige.

Desde el punto de vista de Ai Camp, el papel y la importancia de la Iglesia en la sociedad mexicana se ha infravalorado tanto social como políticamente, en lo fundamental a partir de los años veinte, debido a la errónea percepción y desconocimiento que sobre la misma han tenido y tienen las personas en general, pero especialmente las que detentan el poder secular, es decir, los políticos. Históricamente las relaciones Estado-Iglesia en México han sido conflictivas, ya que la Iglesia compitió políticamente con el gobierno durante muchas décadas, de manera que esos años de lucha la han llevado a tener una actitud defensiva que la excluyó de la retórica secular y política. Desde el siglo XIX ha actuado en un mundo políticamente hostil en el cual, sin embargo, funcionó con bastante éxito, pero que también produjo consecuencias psicológicas que afectaron tanto al clero como a los políticos al producir un ambiente y relaciones de desconocimiento y recelo mutuos. Paradójicamente el ciudadano mexicano, desde el más humilde campesino hasta el secretario del gabinete, ha sido educado en el ámbito público sobre los principios seculares y liberales del siglo XIX, pero dentro de la familia en la tradición católica, de manera que en él se amalgaman lo católico y lo liberal a la vez. El clero, los políticos y los laicos mexicanos, comparten esta *sui géneris* mezcla por igual.

Ciertamente, la Iglesia tiene un mejor conocimiento sobre el Estado que el Estado sobre la Iglesia, por ello éste último al no tener una idea clara de la estructura y la jerarquía eclesial ha establecido canales inadecuados de comunicación con aquella, lo que ha complicado las relaciones entre ambos, pues el primero antes que dialogar con los representantes legítimos de la segunda ha hecho énfasis en actores externos, como lo son los voceros del vaticano, que suelen tener intereses y puntos de vista diferentes. El autor plantea como indispensable el conocimiento del papel que cumple social y políticamente la Iglesia y el re-conocimiento de Estado e Iglesia como interlocutores de dos posiciones diferentes pero complementarias, legítimas y necesarias.

Para Ai Camp, a diferencia de Rocker, el Estado y la Iglesia no deben verse como dos enemigos acérrimos que entablan una lucha permanente por el poder sino como dos entes cuya función esencial es la colaboración. De este modo, la postura de Ai Camp modera, agrega riqueza y matices a esta lucha que se establece entre el poder secular y el poder religioso, pues debe entenderse que es más compleja de lo que a primera vista pudiera parecer. Nos expone que un pilar fundamental del Estado ha sido la propia Iglesia –incluida la

propia cultura católica—, amén de todos los vasos comunicantes de relaciones informales y personales que ambos mantienen entre sí, como los son los vínculos sociales, familiares, educativos y la interacción entre sus estructuras a nivel local, regional y nacional a pesar de los obstáculos que entre ellos puedan existir.

En todo caso dicha pugna debe analizarse desde varias perspectivas y no sólo desde el punto de vista del examen formal e institucional de ambos entes. Nosotros agregaríamos que una visión más integral y de largo plazo agrega una mejor comprensión para poder darnos cuenta que ambos colaboran y compiten en un entramado de posiciones, estructuras y relaciones complejas que sólo pueden tomar sentido y ser perceptibles a través de estos largos períodos de tiempo. Ciertamente, es importante en toda sociedad el papel que juega la religión y sus instituciones para la conservación del orden establecido, pero a su vez el Estado protege, propicia o impide el establecimiento y desarrollo de determinadas opciones religiosas. El caso de México demuestra que las relaciones Estado-Iglesia no siempre pueden conducirse por los cauces pacíficos y oficiales. Es verdad que la Iglesia en México ha sido legitimadora del Estado, pero también su competidora. Éste ha visto en aquella un aliado, pero también un rival que ha puesto en duda su legitimidad. Si no fuera así, ¿cómo explicaríamos esos largos años de lucha que entre ambos se han producido?

Finalmente, el *modus vivendi* prevaleció hasta 1992, cuando Carlos Salinas de Gortari, entonces Presidente de México, envió al congreso las propuestas necesarias para la creación de la “Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público” (LARCP) que entró en vigor en ese mismo año para reconocer *de iure* todo el ámbito religioso del país y darle, por fin, el sustento legal. De la Torre (2006) agrega que se pasó así de un *modus vivendi* a un *modus moderni*, en el que se reconoce el derecho de las asociaciones religiosas, sus manifestaciones públicas e incluso el derecho de los ministros de culto a ejercer el voto.

¿Qué cambió para que se diera el paso para la creación de una ley que reconociera y amparara las libertades religiosas? El tiempo, evidentemente, y con ello el ámbito socio-político, cultural, económico y religioso. Desde la década de 1980 se asiste al inicio del fin de un régimen revolucionario anticlerical que con el paso de los años perdió de vista los postulados que le dieron origen y de los cuales surgió. Los gobernantes emanados del Partido Revolucionario Institucional (PRI) ya no hacían suya la ideología revolucionaria y sí

en cambio adoptaron las ideologías y políticas neoliberales, en las que el estado proteccionista, benefactor y “populista” debería dar paso a la libertad más plena, siendo el arquetipo de ella, la libertad de mercado. Si el mercado es la medida de todas las cosas, la religión no podría ser la excepción; la libertad de culto reconoce la libertad que todo individuo tiene a profesar y practicar un credo, pero también a elegirlo de entre toda una oferta de ellos.

Si el Estado ha cambiado de esta manera, los enemigos de antaño dejaron también de serlo. La Iglesia ya no es el ente contra el que hay que luchar sino con el que hay que convivir, antes bien dejando muy claro quién establece las reglas del juego. Para comprender parte de este cambio, nos ayuda conocer la opinión de los juristas —muchos de los cuales tienden a justificar sin más, en su actitud exegética, las leyes reformadas o promulgadas por el Estado—, quienes explican que la ley para dar cabida a la libertad religiosa obedeció a la consolidación del Estado nacional, con proyecto propio y sólidas instituciones democráticas. Esto quiere decir que el cambio obedeció también a un Estado que no veía ya amenazada su jerarquía y su monopolio del poder. Consideramos que en parte eso es cierto, pero agreguemos que el cambio obedeció también a un Estado —y al Presidente de la República en turno— que veía más ventajas que desventajas en el reconocimiento legal de las asociaciones religiosas y en la creación de una ley que amparase y regulase las actividades y expresiones culturales de tales entes religiosos. Según Javier Moctezuma, los debates legislativos fueron guiados por los principios de:

...respeto irrestricto a la libertad de creencias; separación del Estado y las iglesias, supremacía y laicismo del Estado; Estado soberano y único responsable de la regulación política de la vida pública; demarcación clara entre los asuntos civiles y religiosos; igualdad jurídica de las iglesias y demás agrupaciones religiosas y rechazo de la acumulación de riquezas por parte de los organismos religiosos (Moctezuma, 2003: 4).

Lo anterior es el telón de fondo, no obstante es interesante señalar la coyuntura política que se abrió en esa época y que explica en gran medida el interés por la creación de la ley de libertad de culto. Después de unas elecciones bastante competidas (1988) entre el candidato del PRI —único partido en el poder hasta entonces— Carlos Salinas, y el del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Cuauhtémoc Cárdenas, existió la sospecha de que hubo fraude en el conteo de los votos. Vale decir que esta sospecha está fundada en parte por el hecho de que al final de la jornada de votación y en pleno conteo de los votos, suce-

dió que “se cayó” el sofisticado sistema de cómputo establecido *ex profeso* para garantizar la fiabilidad de los resultados electorales. La caída tuvo lugar justo cuando el candidato de la oposición llevaba una considerable delantera, pero cuando volvió a “recuperarse el sistema” el candidato oficial apareció con una ventaja que ya nunca perdería y que, finalmente, le daría el triunfo.

En aquel tiempo prevalecía un gran descontento popular que se veía reflejado en el rechazo a la candidatura presidencial del candidato oficial, por lo que no es arriesgado afirmar que efectivamente, de no haber sido por la famosa “caída” del sistema, el ganador hubiese resultado ser el candidato de la oposición. Indicamos lo anterior porque Salinas de Gortari llegó al poder bajo la gran sospecha del fraude electoral y con un alto grado de ilegitimidad, por lo que utilizó todos los medios a su alcance para adquirir el respaldo social que necesitaba con el fin de darle estabilidad al país y a su propio gobierno.

Como lo señala Carlos Garma (1999), Salinas trastocó drásticamente las relaciones Estado-Iglesia. En un acto sin precedentes en la historia de México invitó a altos jerarcas católicos a su toma de posesión con el objetivo de obtener el apoyo de la Iglesia y una mayor legitimación social. En su política neoliberal y de modernización de las instituciones públicas, entendió que la legislación mexicana podía ser acusada de restringir los derechos humanos respecto de la libertad religiosa, hecho que aparecía como vergonzoso en los escenarios internacionales para un presidente que siempre buscó posicionar al país en la esfera mundial.

En el régimen presidencialista mexicano de entonces, el peso del Presidente todavía era muy grande, por ello, siguiendo las orientaciones de Salinas, el Congreso aprobó las modificaciones a la Constitución en materia de cultos religiosos un día antes del simbólico 12 de diciembre dedicado a la patrona nacional de la cultura católica: la Virgen de Guadalupe. Garma tácitamente nos dice que Salinas ofrece y ofrenda a la jerarquía religiosa y a toda la feligresía mexicana, la aprobación de la Ley de Libertad de Culto en el día más importante para los creyentes católicos.

¿Cuáles eran las ventajas para estos últimos? La primera y más importante: el reconocimiento jurídico de las instituciones religiosas y con ello el reconocimiento al derecho de poseer propiedades y centros de enseñanza, el derecho a la celebración pública de las

procesiones y otras manifestaciones, el derecho de los ministros de culto a ejercer su voto y todas las demás prerrogativas que se señalan en los cambios a los Artículos 3, 5, 24, 27 y 130.

Ciertamente, la ley no nació ni fue aprobada sin conflictos ni dificultades, pero todos ellos no fueron de gran magnitud ni significancia. Hubo voces disidentes provenientes de grupos de poder o de minorías religiosas, pues consideraban que con ella se privilegiaba a la Iglesia Católica en detrimento de los intereses de las religiones minoritarias, pero a nivel popular muchos ni se dieron cuenta, otros la recibieron con indiferencia, para otros tantos fue uno más de los cambios que se producen en cada sexenio de Gobierno, mientras que los más implicados en lo religioso recibieron la nueva ley con beneplácito.

De esta forma nació la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público en México, a partir de la cual se inició una nueva historia en las relaciones entre el Estado y las iglesias, en plural, pues aunque la Católica sigue siendo la más grande, no es reconocida ya, evidentemente, como la única ni como la oficial.

### **1.3 EL CASO ESPAÑOL**

Cuando se habla de España generalmente se la identifica como tradicional y eminentemente católica, sobre todo porque su historia ha sido caracterizada y moldeada fuertemente por esta religión. Sin embargo, una mirada más atenta nos hace descubrir que lo que a primera vista parece evidente, en un segundo momento no lo es. Para Díez de Velasco (2012), cuando se habla de éste país es necesario desechar todo esencialismo y establecer que no hay religión de España, sino religiones en España. Es preciso darse cuenta que ninguna religión es autóctona, exclusiva de ella y que ninguna se puede reivindicar como tal, aunque se entiende la importancia que en esta nación ha tenido el catolicismo.

De modo que en lo que hoy se denomina España, a través del tiempo ha existido una pluralidad de religiones “*conviviendo o malviviendo entre ellas*”, pero en la que se impuso el catolicismo como el credo predominante al ser el adoptado por la élite que unificó políticamente el país, expulsó al judaísmo sefardí, aniquiló al islam andalusí, llevó a cabo la conquista y colonización de América y marcó fuertemente el presente del país.

Para abordar siglos y siglos de historia de las religiones en España tan brevemente como podamos, no debemos ser prisioneros del dato exhaustivo, mas la síntesis debe tener un hilo conductor a partir del cual recopilar y dar significancia a los hechos. En primer lugar, este hilo conductor, para nuestro caso, será lo que el propio Díez (2012) señala y es el de saber que hablamos de España para épocas en las que aún no existía ésta como tal, pero que nuestra mirada desde el presente nos hace verla como si siempre hubiese existido. En segundo lugar, todo el esfuerzo de repasar cientos de años de historia religiosa en tan breve espacio estará encaminado por el interés de mostrar cómo fue gestándose, a través de las épocas, el reconocimiento del derecho a la libertad religiosa.

En ese sentido analizamos implícitamente el caso mexicano como el caso español; a partir de una concepción del presente y de que ambos son considerados como naciones en el sentido moderno del término. Y en ese aspecto, expresamos lo que afirma Rocker (1949), que la nación no es el origen, sino el producto del Estado, el cual crea a la primera y no a la inversa; todo concepto de nación y nacionalismo surge como producto del Estado, de sus ideólogos y de la voluntad de las minorías dominantes, quienes son capaces de imponer su punto de vista y sus intereses, de sojuzgar territorios y habitantes bajo un mismo cetro, independientemente de la raza, la lengua, la religión y las costumbres. Pues es falso que la nación se conforme naturalmente a partir de que un pueblo o conjunto de individuos compartan el mismo territorio, la misma raza, la misma lengua, la misma religión y hasta las mismas costumbres.

En primer lugar, algunos de estos conceptos tal como se manejan para el caso, son bastante difusos y no resisten un análisis científico, como el concepto de raza. En segundo, se ha visto a través de la historia que no es esencial un territorio definido para que exista la nación –como el caso judío–, que sus individuos sean de la misma raza –caso de EUA– o que hablen la misma lengua – como en Suiza-, sólo por citar algunos.

En concordancia con ese concepto, podemos ver que ciertamente habrá naciones que puedan cumplir con los elementos *clásicos* arriba mencionados, pero tales elementos no son condición *sine qua non* para la existencia de las mismas y sí en cambio el Estado nacional que las conforma y trata de hacer *tabula rasa* de dichos elementos disímbolos con el fin de conformar y uniformar a la nación y sus nacionales.

En tal sentido, España es y ha sido, como muchos otros sitios de Europa y del mundo, un conjunto de diferentes pueblos, con diversas herencias genéticas, que hablan distintas lenguas y que han profesado y profesan distintas religiones, pero sobre los que se ha ejercido un poder estatal que logró conglomerar y dar forma, más o menos estable, a lo que se concibe como una nación: la nación española.

Continuando con Díez (2012), este agregado de gentes, tan rico como antiguo y heterogéneo en su diversidad, queda ya de manifiesto desde la invasión romana a la Península ibérica. Porque Iberia, según se hable de griegos, España, de fenicios y cartagineses o Hispania, de romanos –ya que son estos viajeros colonizadores los que la han bautizado– ha demostrado ser un lugar de tránsito y de estadía, de migración y permanencia, de invasiones y expulsiones tanto de pueblos como de credos. Cádiz se testimonia como la urbe occidental más antigua al ser fundada por los fenicios hace más de 3 mil 100 años y el culto a su “santo patrono” el dios Melkart, –reconocido por los griegos como Heracles o Hércules– uno de los más inveterados.

El primer gran impacto religioso para el país, que el autor señala, es el de la conquista romana, debido a la política de asimilación –de eliminación si fuera el caso– de los cultos autóctonos por parte del imperio. Con esta política se produce un *melting pot* cuyo resultado origina un extenso panteón con nombres, cultos, templos y santuarios diversos, asimilados de las sociedades y culturas que iban conquistando a su paso. A la llegada del cristianismo, las religiones y sus dioses, hasta entonces existentes en la península, fueron nulificados y hasta ridiculizados por los cristianos que ahora tomaban posesión del territorio. Gracias a los pensadores cristianos, el politeísmo se convirtió en desvarío y su culto en incultura, sinónimo de rusticidad, acuñándose el término pagano, que designará peyorativamente a muchas culturas con las que los cristianos europeos entraron en contacto.

Una impronta significativa en el territorio fue la del judaísmo. La religión viva más antigua de la península (se establece entre los siglos II y III), pero la expulsión de los judíos y su religión, junto con la del islam y sus creyentes, ha sido una extirpación dolorosa que ha dejado profunda huella en el país a través de los siglos. Judíos y musulmanes fueron el principal objetivo a combatir por parte de la simbiosis católico-visigoda, la cual no descansó hasta verlos fuera del territorio. La mayor parte de la península fue conquistada por los



árabes (en el 711 y terminada con las Capitulaciones de Granada en 1492 justo el mismo año del descubrimiento europeo de América por parte de Colón), quienes establecieron su control sobre Al-Ándalus, el cual se caracterizó en general por una considerable libertad religiosa.

Surge así la pregunta de cómo entender lo extranjero y lo autóctono para el fenómeno de la religión en el territorio, cuando éste ha sido históricamente destino y tránsito de múltiples migraciones humanas, por su posición geográfica.

Ya hemos visto que en no pocos momentos de la historia de la península Ibérica las influencias culturales y poblacionales fluyen desde el sur, desde la vecina África. De ahí llegaron antes que los árabes, fenicios, cartagineses, probablemente judíos y también el propio cristianismo, además de otros pueblos e influjos más remotos y puntuales. Tenerlos todos ellos por extraños, reivindicando como más propios los influjos septentrionales o una imaginaria autoctonía no deja de evidenciar un proceder que se conforma con ilusiones (Díez de Velasco, 2012: 107-108).

Sin embargo, la religión que logró imponerse con el correr de los tiempos, como predominante y mayoritaria, fue la cristiana. Para ello, esta religión pasó por todo un proceso de lucha y depuración interna en la que se enfrentaron varias corrientes de la misma en disputas por la supremacía o la sobrevivencia, disputas que dan como resultado la victoria del cristianismo católico sobre los demás tipos de cristianismos, como el arriano o el ortodoxo, por ejemplo.

Los primeros registros de comunidades cristianas en territorio español están fechados a partir del 250, bajo el reinado del emperador Decio. Con él, puede decirse que se inauguran los períodos de libertades y persecuciones religiosas y también los acuerdos y desacuerdos entre el poder secolar y el religioso. En el 380 Teodosio (emperador de origen hispano) publica el Edicto de Tesalónica, por el que el cristianismo católico se convierte en la religión oficial del Imperio. Pero entonces el término católico era tan ambiguo que podría designar a cualquiera de las principales denominaciones cristianas de entonces. Si bien, las relaciones entre ambos poderes –secular y religioso– nunca fueron buenas, pues cada uno ha tratado de dominar al otro dependiendo de la correlación de fuerzas del momento, finalmente lo que se produce es un proceso de simbiosis entre ambos. El derecho de presentación, sólo por citar un elemento, otorga fuerza al cristianismo con respecto a los demás,

pero también implica un sometimiento al poder seglar.

Durante el Medievo las persecuciones contra personajes y cultos disidentes se multiplicaron y se aniquiló a muchos de ellos, por ejemplo al movimiento priscilianista, a cáta-ros y valdenses en el siglo XII y XIII, hasta llegar a la Inquisición en el siglo XV. En síntesis, en épocas más recientes, la eliminación de la diversidad religiosa se dio a través de la Inquisición, la Contrarreforma y la expulsión de los judíos, en 1492, y de los moriscos, en 1609. Gibraltar era el único lugar de la península donde el culto seguía siendo libre y se convirtió, en el siglo XIX, en plataforma para la penetración de la diversidad religiosa en España.

A la hora de conjugar nación y catolicismo, lo primero que se debe reflexionar es aquello que se entiende como nación española y desde cuándo se maneja dicho término. Díez (2012), tomando como punto clave el factor jurídico, la sitúa a partir de la modernidad que inaugura la Ilustración, esto quiere decir que la nación tiene poco más de dos siglos.

Es en ese contexto donde efectivamente encontramos en las Constituciones españolas, expresada con sus propias y precisas palabras, la combinación de nación y religión católica que nos interesa destacar en este momento (Díez de Velasco, 2012: 154).

Partiendo de nuestros presupuestos –mencionados sobre la conformación del Estado y la nación– concebimos la génesis de la nación española con el nacimiento del Estado moderno (siglos XIV-XV) pues si *de iure* aún no se manejaba el concepto de nación española, creemos que *de facto* existía toda una política e ideología que se iba imponiendo como nacionalista. Para Norberto Bobbio (1981) la diferencia principal entre el Estado moderno y otras formas de organización del poder es la progresiva centralización de dicho poder por una instancia cada vez más amplia que acaba absorbiendo todo el ámbito de las relaciones políticas. Proceso basado a su vez en la afirmación del principio de la territorialidad, la obligación política y una progresiva impersonalización del mando político a través de la evolución del concepto de oficio.

Para John B. Harrison (1991), con los Reyes Católicos está plenamente conformado el Estado español, que además llegó a ser el más poderoso e influyente de la época debido a factores como su prolongada y exitosa lucha contra los moros, la unificación de los cuatro grandes reinos (Castilla, Aragón, Granada y Navarra), su alianza con los hidalgos y la clase

media contra la nobleza, una estricta observancia de la ley y el orden, la estabilización monetaria, el desarrollo de las vías de comunicación, una política proteccionista que contribuyó a la prosperidad del país y sobre todo por el descubrimiento, conquista y riquezas que obtuvieron de América. Es así como Fernando e Isabel lograron la unión política y religiosa, unificando al país y obteniendo poder sobre la Iglesia a tal grado que, al final de su reinado, la Iglesia española estaba sometida a ellos. Respecto a si el nacionalcatolicismo ya está plenamente configurado en el contexto de los Reyes Católicos, creemos que, si no plenamente configurado, sí tiene en ellos ya sentadas sus bases.

A continuación exponemos muy resumidamente la sucesión de legislaciones que se han producido en el país, tanto para prohibir como para permitir la libertad de cultos, hasta llegar a la legislación vigente, que reconoce el derecho y el libre ejercicio de esta libertad. Dichas sucesiones son producto de movimientos sociales y políticos encontrados entre conservadores-contrarrevolucionarios y liberales-revolucionarios. Los primeros se encargaron de imponer a la religión católica como única y omnipresente, y estos últimos incluyeron, en el ámbito de los derechos humanos, el derecho a la libertad religiosa. La tendencia es, no obstante, que se entra en un proceso paulatino entre reafirmación del nacionalcatolicismo, que iba a la baja, y el establecimiento, de forma implícita o explícita, de la libertad de culto, que iba al alza.

Con la invasión francesa a la península ibérica, José Napoleón Bonaparte, nombrándose como el nuevo rey de las Españas y las Indias, proclamó el Estatuto de Bayona, Constitución o Acta Constitucional de España. Si bien es una imposición por autoridades externas, el Estatuto no deja de estar en concordancia con la cultura política y religiosa preponderante del país. En su Título 1 y Artículo Único versa: “La religión Católica, Apostólica y Romana, en España y en todas las posesiones españolas, será la religión del Rey y de la Nación, y no se permitirá ninguna otra.”

En 1812 se promulga la primera Constitución española emanada de la voluntad popular y modelo de las más liberales del momento, pero sigue siendo conservadora en lo religioso, ya que prácticamente reproduce en forma íntegra a su predecesora. Dice, en su Artículo 12 Título II: “La religión de la Nación española es y será perpetuamente la Católica, Apostólica, Romana, única verdadera. La Nación la protege por leyes sabias y justas, y

prohíbe el ejercicio de cualquier otra”. Dicha Constitución abolió la Inquisición e inició la desamortización de los bienes eclesiásticos, lo que produjo el choque entre las élites gobernantes y católicas y con ello se inició una guerra civil. En este ambiente se proclamó la de 1837, que aunque sin ser una constitución nacional-católica ni proclamar a ésta como la religión oficial, sí obliga a mantener a los ministros de la misma y prohíbe el culto de otras.

Al fin de las Guerras Carlistas, las élites gobernantes y eclesiásticas coincidieron nuevamente, estableciendo la identidad nación-religión en la Constitución de 1845: “La Religión de la Nación española es la Católica, Apostólica, Romana. El Estado se obliga a mantener el culto y sus ministros”. Esta vez no se planteó la prohibición de otra, pero se empleó el Concordato, signado con el Vaticano en 1851, que en su Artículo 1º dice: “La religión Católica Apostólica Romana, que, con exclusión de cualquier otro culto, continúa siendo la única de la Nación española, se conservará siempre en los dominios de S. M. católica, con todos los derechos y prerrogativas de que debe gozar, según la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones.”

Al derrocamiento de Isabel II y la ascensión al trono de Amadeo de Saboya en 1870 existieron condiciones propicias para convertir la libertad religiosa en pilar de la nueva práctica política, pero ésta no se concretó y se siguió escamoteando, de modo que aparece hasta el Artículo 21 de la siguiente manera: “La Nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la religión católica. El ejercicio público o privado de cualquier otro culto queda garantizado a todos los extranjeros residentes en España, sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y el derecho. Si algunos españoles profesaren otra religión que la católica, es aplicable a los mismos todo lo dispuesto en el párrafo anterior”. Aquí podemos deducir que el nacionalcatolicismo no se expresa abiertamente, pero sí una extranjerización del que cree diferente. Se permite la libertad de cultos pero no en igualdad.

Con otro Borbón en el poder, Alfonso XII, se promulgó la Constitución de 1876, que retoma los presupuestos nacionalcatolicistas y la prohibición en público de los cultos no católicos. Dice en su artículo 11: “La religión Católica, Apostólica, Romana, es la del Estado. La Nación se obliga a mantener el culto y sus ministros. Nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido a la moral cristiana. No se permitirán, sin embargo, otras ceremonias

ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado». Todo el anterior marco constitucional, con altibajos y pasos atrás intentaba encauzar la multiplicación de opciones religiosas diferentes a la católica, muy en crecimiento. Sin embargo, poco a poco la tolerancia, sin llegar a la libertad de culto, fue estableciéndose y estimándose la represión como poco aceptable, aunque no erradicada del todo.

El cambio fundamental se produjo en la Segunda República con la constitución de 1931 que en su Artículo 3 plantea, finalmente: “El Estado español no tiene religión oficial”.

Sin embargo, en este punto podríamos decir que se produce la ley del péndulo – hecho que desde nuestro punto de vista resulta comprensible en gran medida, si tomamos en cuenta todo lo antes expuesto sobre cómo la religión católica ha sido impuesta como única y absoluta–, ya que se va al extremo opuesto al apostar por controlar el culto público e invisibilizar muchos aspectos de la diversidad religiosa. Afirma Díez (2012) que la práctica republicana se caracterizó por actuaciones anticatólicas sistemáticas (expulsión de jesuitas, prohibición de la dedicación a la enseñanza de las órdenes religiosas, control de las mismas) que determinaron la desafección de muchos católicos respecto de la república, al tener que decidir entre ésta última o su religión, apostando generalmente por su religión, excepto, en lo general, en el país vasco, donde coincidían en gran medida catolicismo y nacionalismo vasco.

Pero la vida de la Segunda República fue efímera ya que terminó en la cruenta Guerra Civil y a manos del bando sublevado encabezado por Francisco Franco, quien, con su ascensión al poder (1939), impuso una férrea dictadura militar, que duró más de treinta años y se expresó en todos los ámbitos de la vida española, incluido el religioso. Y es éste, hasta el momento, el último período de represión y prohibición de la libertad de cultos en España, el cual una vez concluido dio paso a la promulgación de las primeras leyes de libertad religiosa.

Como lo señala Romina de Carli (2009), a diferencia de otros países europeos, donde la sociedad civil maduró políticamente de manera ininterrumpida a lo largo de los siglos XIX y XX, en España dicho proceso siempre fue accidentado, caracterizado por la lucha que la Monarquía y el Ejército libraron contra la sociedad civil para defender el Estado que salvaguardaba los privilegios de las clases encumbradas. La autora plantea que los procesos

de laicización y secularización desencadenados por la Revolución Francesa nunca se llegaron a concretar en el país por los factores antes mencionados, aunque le otorga a la Iglesia Católica un papel ambivalente como rémora y promotora del cambio a la vez, pues en un primer momento fue un elemento reaccionario al aliarse con las fuerzas conservadoras y en un segundo momento fue una de las principales impulsoras del cambio democrático.

Gran parte de la historia de España nos muestra que el país ha vivido desde la periferia y de manera tardía los procesos modernizadores, secularizadores y de laicización experimentados por las democracias más antiguas del continente europeo. Lo que en las demás naciones llevó décadas realizar, en la península tardó siglos, por lo que puede decirse que España recién se incorpora a las dinámicas de cambio imperantes en el continente.

En lo referente a su historia religiosa, Alfonso Pérez-Agote (2009) identifica tres lógicas u oleadas diferentes, aunque relacionadas entre sí. Dos lógicas propias de la modernidad, pero no concluidas en su totalidad: la secularización<sup>7</sup> de las conciencias, en estado de exculturación<sup>8</sup>, y la laicización, en un proceso de incompleta separación entre Iglesia y Estado. La tercera lógica, producto ya no de la modernidad sino de la globalización, sería una crisis de homogeneidad cultural y religiosa, producto de la enorme inmigración experimentada por el país.

Del primer fenómeno, Pérez-Agote explica cómo, con el influjo de la modernidad, la libertad de pensamiento crece entre la población, tanto urbana como rural, con las ideas socialistas, comunistas y anarquistas. Tal impulso a la secularización se manifiesta en forma de anticlericalismo, propio de países de Europa Occidental de tradición católica en los que, a falta de una secularización interna a la propia religión, el proceso se lleva a cabo contra la religión y contra la Iglesia. Pero en España, esta primera oleada se ve radicalmente interrumpida por la Guerra Civil y por la subsiguiente dictadura franquista.

A la segunda oleada de secularización la llama, curiosamente, *más secularización*, y la caracteriza por una generalización del proceso de desarrollo económico y del acceso a

---

<sup>7</sup> Lo que para Herberg es una cultura secularizada, la que cobra sentido en sí misma sin necesidad de referencia a una religión para legitimarse, es la religión que encuentra su ubicación dentro de esa cultura: la matriz es la cultura y ya no la religión (Pérez-Agote, 2009: 30-31).

<sup>8</sup> El fenómeno es, por tanto, un proceso de liberación de la cultura con respecto a unas bases religiosas católicas que van cayendo en el olvido, en el desuso, que van convirtiéndose en normas muertas, en referentes muertos (Pérez-Agote, 2009: 31).

una sociedad de consumo de masas, cuyo comienzo se ubica en la década de los sesenta del siglo XX. Esta segunda oleada se manifiesta en que el individuo ya no está contra el campo religioso ni se opone de manera virulenta a la religión institucionalizada, sino que se distancia de ella producto del desinterés que le suscita. Se expresa a través de la autodefinición religiosa como una disminución del católico y un incremento del católico no practicante, y del indiferente. Esto implica un debilitamiento de la religión institucionalizada y un crecimiento de la reclusión de lo religioso al ámbito privado, a la intersubjetivación, con lo que se dan sincretismos que mezclan lo científico, lo político, lo religioso, etc.

La tercera oleada implicaría una profundización mayor de los fenómenos anteriores, pues con ella crecería radicalmente el número de los *sin religión*, expresado en una mayor cantidad de indiferentes, agnósticos y ateos, surgidos de las filas de los católicos practican-tes y de los católicos no practicantes. Esta nueva forma de secularización no sería ya oposición, lucha ni desinterés respecto de la religión, sea ésta institucionalizada o no, sino más bien un desconocimiento o un alejamiento debido a la ignorancia de cualquier opción religiosa. Ello implicaría no sólo una crisis de la religión institucionalizada, sino una crisis de la religiosidad en sí misma.

Retomando nuestro planteamiento principal, podemos decir que existieron elementos tanto internos como externos que empujaron a España hacia la apertura religiosa, (y posteriormente hacia la democracia) a través de la creación de leyes para la libertad religiosa.

En la esfera internacional se debe mencionar el elemento geopolítico. España fue excluida del ajedrez mundial y regional durante el régimen de Franco, pero esa exclusión no podía durar indefinidamente. Existía la necesidad, en lo externo, de hacerla un agente activo del juego internacional, y en lo interno, de romper con el aislamiento que tan caro le estaba costando al país.

A nuestro parecer, la democratización y apertura religiosa empezaron a gestarse durante los últimos momentos del franquismo. Con ello no queremos decir que el propio Franco súbitamente tuviese una vocación democrática, sino que, obligado por circunstancias internacionales y locales, el régimen trataba de guiar las reformas necesarias, producir los acuerdos para su integración al ámbito mundial y no quiso perder las riendas de un

cambio inminente que presumiblemente se llevaría con o sin su anuencia. En el caso de los factores internacionales, se señala el binomio Estados Unidos-Vaticano y el papel que jugaron ambos en la Guerra Fría. En su obra, de Carli señala:

... se pretende relativizar la importancia que se le otorgó al Concilio Vaticano II como motor del cambio democrático, explicando cuándo y por qué el gobierno español se planteó la necesidad de flexibilizar la confesionalidad del Estado por medio de un Estatuto para los no católicos. Demostrando que la liberalización religiosa se fue imponiendo al régimen desde el exterior como condición *sine qua non* para su plena reintegración en el sistema económico y de defensa del mundo occidental, lo que se procura resaltar aquí son las resistencias a la apertura que ofrecieron tanto el sector más intransigente del franquismo como, también, el Episcopado español (De Carli, 2009: 3).

Lo peculiar de la coyuntura geopolítica era que:

En ese tiempo, Estados Unidos y el Vaticano constituían los ejes de la política española por los que el régimen tenía que pasar si quería reintegrarse al bloque occidental y europeo, para lo cual, era necesario liberalizar sus estructuras sociopolíticas y económicas. La primera renovación de los pactos entre España y EUA de 1953 coincidía con el replanteamiento franquista de salir definitivamente de su marginación internacional para mejorar las relaciones con los EUA y despertar la confianza de Europa democrática (De Carli, 2009: 3).

Hasta poco antes de la promulgación de la primera Ley Orgánica de Libertad Religiosa, en 1967, el Estado franquista y la Santa Sede habían llevado una relación de cooperación y complementariedad muy estrechas. Más aún, puede decirse que el nacionalcatolicismo tenía en ambas caras de la moneda a la Iglesia Católica por un lado y al régimen de Franco por el otro. En esta simbiosis establecida entre ambos a partir del Artículo 6 del Fuero de los Españoles y del Artículo I del Concordato de 1953, se reconocía a la religión católica como la religión oficial del Estado y la religión profesada por la nación española, a la vez que la Iglesia con ello pretendía frenar el proceso de secularización y laicización puesto en marcha por el liberalismo, republicanismo y socialismo. Tal colaboración íntima se manifestaba en el principio de confesionalidad católica del Estado, en una legislación especial establecida con la Iglesia Católica a través del Concordato y en una declaración de tolerancia hacia el resto de las religiones.



Pero dicha simbiosis se rompió cuando los intereses de la Santa Sede se vieron desplazados y ésta debió tomar una definición respecto de los derechos humanos y, con ello, respecto de la libertad religiosa en los países socialistas de Europa del Este en los que la religión católica no era mayoritaria. Presumiblemente El Vaticano tuvo que sacrificar un peón, que en este caso sería su relación con el estado franquista, en pos de objetivos que le abonarían más a su causa. Estrictamente hablando, el Concilio Vaticano II, que propugnó por la libertad religiosa, no tenía motivaciones democratizadoras para España, sino que esperaba que el Estado renunciara además al derecho de representación de obispos que le fue reconocido en 1941 por la Santa Sede, así como por el reconocimiento de personalidad jurídica de rango público para la Conferencia Episcopal Española.

A causa de ello fue necesaria la revisión del Concordato de 1953 establecido entre ambas entidades. Tal revisión se vio reforzada por otros elementos (Blanco, 2009), como por el interés del gobierno para seguir incidiendo en la designación de obispos auxiliares, que derogaba el Decreto *Christus Dominus*, del 28 de octubre de 1965, en el que se establece que “...no se concede más a las autoridades civiles ni derechos, ni privilegios de elección, nombramiento, presentación o designación para el ministerio episcopal...”, éste había sido promulgado por la Santa Sede.

Por su parte, para el Estado no era cuestión ya de tolerar los cultos disidentes sino de articular jurídicamente la libertad religiosa para todas las personas y grupos, por el temor de que los grupos religiosos llegasen a constituirse en grupos de acción política, el temor a perder la unidad religiosa del pueblo español, la necesidad de encauzar a tales grupos en el estatus de Iglesia haciendo énfasis en su declaración expresa de confesionalidad, tipificada por la ley –porque la larga tradición de relación y pactos jurídicos con la Iglesia Católica hacía insostenible la cooperación con otras religiones–, o dicho de otro modo, por los excesivos privilegios que la Iglesia tenía con respecto al Estado y por la imposibilidad de éste para negociar con otras confesiones. Porque en fin, ni para el Estado y menos para la Iglesia, el Concordato firmado en 1953 se acomodaba ya a la realidad e intereses presentes entre ambos.

La conflictividad socio-política de la época hizo actuar, presumiblemente, a miembros del *Opus Dei*, y otros sectores “progresistas” del régimen, para que el proceso por el

que estaba pasando España no se convirtiera en una bomba de tiempo que luego resultase incontrolable manejar, y también para poder maniobrar en su lucha por la integración de España en el orden mundial. Se hace referencia, además, a un período de condiciones históricas excepcionales, gracias al cual fue posible llevar las cosas a buen puerto y eliminar cualquier extremismo que pusiera en peligro el tránsito de la democracia, desde que esta empezó su camino, hasta su final consecución ya entrada la década de los ochenta.

De este modo, la primera Ley de Libertad Religiosa, que también es sintomática del curso que tomarán los acontecimientos democráticos, fue promulgada en 1967, en pleno franquismo. En gran medida, se reconoce como el autor y promotor de ella a Fernando María Castiella, entonces Ministro del Ministerio de Asuntos Exteriores. Castiella se constituyó como un elemento importante que supo interpretar los acontecimientos y medir los tiempos de lo que era prioritario para el Estado español e impulsó los cambios para el acercamiento de España al mundo democrático occidental. El germen de la legislación fue un *Memorándum sobre las confesiones no católicas en España*, fechado el 27 de noviembre de 1961, de su propia autoría.

Presentó un borrador de *Estatuto para los católicos y sus asociaciones en España*, que sin embargo mantenía la confesionalidad católica del Estado, garantizaba el ejercicio de las propias creencias religiosas, cuyo límite era el orden público y la unidad espiritual de España, otorgaba capacidad jurídica a las confesiones no católicas, previo registro y, además, reconocía el derecho de reunión, inviolabilidad de los lugares de culto, enseñanza religiosa y otros derechos afines. Tal borrador tuvo que recibir la anuencia de las autoridades eclesiásticas, pues debía estar en concordancia con la declaración *Dignitatis Humanae*, formulada por el Concilio Vaticano II en 1965, en la que se establece la libertad religiosa como un derecho natural y se aboga por el expreso reconocimiento civil de tal derecho a favor de las confesiones religiosas.

La posición de la Iglesia sobre dicha libertad no se conformaba con un reconocimiento jurídico en el campo de la autonomía personal, sino que éste debía complementarse con el reconocimiento legal de las manifestaciones religiosas externas, colectivas y sociales. Pero tal declaración no se acomodaba a la confesionalidad plasmada en la legislación vigente, de manera que, por ello, se revisó la figura de:

...el Concordato y de algunos Convenios establecidos con la Santa Sede y España, así como la revisión de las normas sobre la conciliación de la unidad católica de la nación española con la amplia libertad religiosa reclamada por la declaración conciliar que, entre otros extremos, afectaba a la situación de los no católicos (matrimonio civil, régimen legal del culto público, enseñanza y cuestiones similares) (Blanco, 2009:28) “Precisamente por la exigencia de la legislación española de acomodar su legislación a la doctrina de la Iglesia, se hizo necesario modificar todo el entramado jurídico para tutelar este derecho fundamental” (Blanco,2009:29).

En este momento y en estas circunstancias es cuando la Santa Sede juega el papel de catalizador del cambio al volcar contra el Estado a toda la sociedad, por medio del Episcopado Español, de la misma manera que en la guerra y la posguerra civil la había llevado a su favor. Por ello, el debate conciliar fue de enorme importancia para la nación. El Episcopado Español jugó el crucial papel de publicitar la nueva Ley y hacer comprender a gran parte de la población y a influyentes sectores de ella, que más que inevitable, la nueva Ley era conveniente, pero que además el fin de la confesionalidad católica del Estado no implicaba una revancha de los movimientos anticlericales ni una pérdida de la supremacía de la confesión católica dentro de la misma, muy al contrario, que significaba una adecuación necesaria a los tiempos modernos.

La Ley de Libertad Religiosa se promulgó, previa reforma vía referéndum nacional del Art. 6 constitucional que establece el Fuero de los españoles, modificándose el párrafo 2 de dicho artículo, el cual quedó de la siguiente forma: “*El estado asumirá la protección de la libertad religiosa, que se garantiza por una eficaz tutela jurídica que, a la vez, salvaguarde la moral y el orden público*”. Lo anterior implícitamente era una revisión del Concordato, pues se pasó del binomio confesionalidad-tolerancia al binomio confesionalidad-libertad religiosa. Es decir, la citada Ley de Libertad Religiosa de 1967, siempre tuvo en cuenta la opinión de la Santa Sede y se promulgó una vez aquella hubo dado el visto bueno para su aprobación. Lo anterior no implicó, sin embargo, que la Iglesia abandonase todos sus privilegios obtenidos históricamente en los acuerdos firmados con el Estado, ni que renunciase a su importante papel en la interlocución y cooperación con éste en el futuro.

Hemos puesto mayor énfasis en las condiciones, los acuerdos y la promulgación de la Ley 44/1967, del 28 de junio –que aún sin llegar a ser una verdadera ley de libertad de

culto, regulaba el ejercicio del derecho civil a la libertad religiosa—, porque consideramos que todo ello constituye el elemento gestor y los prolegómenos de la Ley de Libertad Religiosa de 1980, la cual viene a concretar todo ese enorme cúmulo de acontecimientos históricos y jurídicos que finalmente desembocaron en la transición democrática española, en la separación oficial entre el Estado y la Iglesia y en la concreción de una libertad religiosa que no sólo se ha hecho efectiva *de iure* sino sobre todo *de facto*, a pesar de las deficiencias que pueda tener la misma. Así que indicaremos brevemente las cuestiones esenciales de lo relativo a esta última Ley de Libertad Religiosa.

Los factores que hicieron posible la Ley Orgánica de Libertad Religiosa (LOLR) de 1980 fueron: el momento coyuntural y de transición democrática por el que atravesaba España; un clima excepcional de diálogo y tolerancia (no sin sobresaltos, por cierto) que permitió acuerdos y flexibilizó posturas por parte de la mayoría de las fuerzas políticas y sociales, las cuales pudieron dejar atrás los radicalismos para sentarse a negociar, y también la flexibilidad por parte de la Iglesia Católica de la confesionalidad y del Estado católico para ceñirse a la nueva política del Vaticano II centrada en la separación y cooperación del Estado e Iglesias, libertad religiosa y sana laicidad.

Blanco Fernández (2009) dice que, paradójicamente, la propia Iglesia Católica fue la promotora de la libertad religiosa y de la intervención de las otras confesiones y grupos religiosos en la esfera pública. Tal paradoja se comprende mejor si a lo anteriormente expuesto agregamos que, según Martínez-Torrón (2009), el aspecto positivo de que existiera una ausencia real de legislación sobre regulación religiosa en España, hizo posible que se iniciara todo *ex novo*, sobre la base del derecho comparado y con la contribución de notables juristas. Con ello, el autor pareciera decir que es más fácil construir que reformar, puesto que de esta manera se tiene mayor libertad de ataduras para elaborar una normativa *ad hoc*. Nosotros decimos que existen pros y contras, pues también se carece de la experiencia y de la existencia de casos reales que, al aparecer, con el paso del tiempo en el contexto de una nueva normativa, exijan soluciones y legislaciones inéditas que quizá hasta ese momento tal normatividad no contemplaba. Aunque en la Constitución de 1978, en su Artículo 16, se estipula la aconfesionalidad del estado, pero también se da marco legal para la cooperación entre los poderes públicos con la Iglesia Católica y las demás confesiones religiosas.

No obstante, nos limitaremos a señalar elementos que dicho autor considera como positivos: la noción jurídica de religión no ofrecía problemas porque España aún distaba de ser una sociedad de diversidad religiosa e incluso misionera y el resto de religiones no dejaban de ser un fenómeno residual. Esa ausencia de problematicidad conceptual del hecho social religioso facilitó la clara opción de la LOLR (Art. 7) por la bilateralidad normativa – acuerdos entre Estado y confesiones–. A la limitación de la perspectiva jurídico-política e ideológica se sumaba la reducida experiencia del derecho internacional en materia de libertad religiosa, pues sólo se disponía en el ámbito de la ONU, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de 1948, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, el Convenio Europeo de Derechos Humanos de 1950 y en la Convención Americana de Derechos Humanos de 1969.

Todos los elementos mencionados regulaban la libertad de pensamiento y de conciencia de manera bastante similar a la Declaración Universal, y de manera muy general, por cierto. Aún no existía la Declaración contra la intolerancia y la discriminación religiosa de 1981, que aborda la temática de la libertad religiosa mucho más pormenorizadamente sobre la base de experiencias, tampoco la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) había profundizado en la “dimensión humana” produciendo documentos de interés y detalle, poniendo en funcionamiento órganos asesores como *el Advisory Council on Freedom of Religion or Belief*. La política europea era de una mínima intervención, pues ponía énfasis en que cada estado arreglara de manera discrecional el asunto religioso según su historia, cultura, costumbres y opciones políticas fundamentales.

La Unión Europea aún no existía en su ambiciosa dimensión política ni tampoco existía una Carta Fundamental de los Derechos de sus ciudadanos. “En estas circunstancias, no resulta tan extraño encontrar en la LOLR una excesiva simplicidad, y algunas deficiencias, al abordar cuestiones de tanta trascendencia como el contenido del derecho de libertad religiosa (art. 2) o la definición de los aspectos que comprende el derecho de las confesiones religiosas a su autonomía (art. 6)(Martínez-Torrón, 2009:47).

Lo más destacado de la LOLR, según Blanco Fernández (2009), fue el amplio reconocimiento jurídico de las entidades religiosas, la garantía específica de la salvaguardia e identidad del carácter religioso de las confesiones y el establecimiento de la normatividad convencional.

Para Gómez Martínez (2009), en esta nueva Ley ya no se hace mención al elemento de acatolicidad, sino sobre todo al elemento de aconfesionalidad. El autor nos alerta sobre la importancia de concebir y especificar bien tales términos, pues indica que es importante señalar esa diferencia, debido a que, en la práctica, ambos designan regulaciones jurídico-constitucionales en las que el Estado no está adscrito ni reconoce como oficial a confesión religiosa alguna. Pero laicidad supone la afirmación de la plena autonomía y separación del Estado y la Iglesia, mientras que aconfesionalidad implica, además de la consabida autonomía, la cooperación necesaria entre el Estado y las confesiones religiosas atendiendo a la importancia social que éstas puedan tener en una determinada sociedad. Mientras que en un sistema laico no se reconocen relaciones de cooperación entre la Iglesia y el Estado, en cambio, sí tienen cobertura constitucional en un sistema aconfesional.

Gómez Martínez (2009) aclara que, laicidad y aconfesionalidad no son sinónimos, aunque tengan el mismo antónimo: confesionalidad. Laicidad y aconfesionalidad son producto del proceso de secularización, pero mientras que ambos son términos jurídicos, éste tercero es un concepto sociológico que designa un fenómeno social que no exige ninguna puesta en práctica política, pues se da cuando lo religioso deja de estar en el centro de la vida de los hombres, incluso cuando se consideren a sí mismos creyentes; en aquel, las prácticas de los hombres y el sentido que dan al mundo no se hacen ya bajo el signo de lo trascendente y de lo religioso. De tal manera que pueda darse el caso de un Estado confesional en una sociedad secularizada (como Inglaterra) o un Estado laico en una sociedad no secularizada (como Turquía).

Para concluir con el presente apartado, señalaremos algo que vale para el caso español, como para el caso mexicano.

La tercera expresión normativa del espíritu de consenso que animó la transición política [en España] nos la ofrece el párrafo 3º del art. 16 de la Constitución (...) Se advierte la aparente divergencia entre los dos incisos. Por una parte, se declara que “ninguna confesión religiosa tendrá carácter estatal” como fórmula de expresión del principio de laicidad (...) y por otro lado se introdujo el principio de relevancia civil del factor social religioso (...) que desactiva el laicismo radical y favorece el tratamiento desigual del hecho religioso, en tanto no sea discriminatorio, con apoyo en la realidad socio-religiosa de la población española (M. López-Alarcón) (en Blanco Fernández, 2009:38)

Como declaración de principios lo anterior está muy bien, pero la herencia histórica que arrastra la relación Estado-Iglesia, en conjunción con los usos, costumbres y el mismo poder de aquella aunado al relativo poco peso que tienen el resto de las confesiones, hace difícil que se efectivice en la práctica dicha justicia y equidad a la que alude el párrafo tercero. Eso sucede en España y eso mismo sucede en México. Una cosa es la ley y el espíritu que la anima, la otra es su observancia y su aplicación práctica.

## **1.4 CONCLUSIONES**

### **1.4.1 PARA EL CASO DE MÉXICO**

Establecimos que todo país está inmerso, en mayor o menor medida, en las dinámicas de cambio del contexto global internacional. Es imposible que una nación o sociedad esté ajena a los fenómenos que dominan las épocas tanto a nivel global como regional. En todo proceso social actúan fuerzas endógenas y exógenas que lo impulsan, regulan y determinan en diferentes proporciones.

Para el análisis de un hecho social, en ocasiones es difícil saber qué factores, si los internos o los externos, dominan o prevalecen en tales procesos de cambio. Sin embargo, en nuestro estudio sobre la creación de las leyes de libertad de culto en México y en España, consideramos que para el primero los factores fundamentales fueron los internos mientras que para el segundo los externos, sin minimizar la influencia ejercida por sus contrarios en cada caso.

Tanto México como España comparten una misma herencia católica, por lo que en ambas sociedades el catolicismo fue monopolio y religión de Estado. Con el tiempo, las dos sufrirán procesos de secularización, laicización y separación de la Iglesia y el Estado aunque de diferentes formas, por diferentes vías y períodos de tiempo.

Existe una relación ambivalente entre el Estado y la Iglesia, en la que estos dos entes tienen como objetivo principal la búsqueda del poder, pero a la vez son rivales y colaboradores. A través del tiempo esta relación se ha expresado en sucesivos periodos de lucha y de acuerdos tácitos o explícitos entre ellos. Para asegurarse, el poder secular busca su legi-

timación a partir de lo sagrado y el poder sagrado busca su reafirmación en lo terrenal, en lo secular, en este sentido el primero necesita del segundo como el segundo del primero.

En México, la Iglesia Católica se encargó de hacer desaparecer las religiones “paganas” y de convertir al cristianismo a los indígenas. El monopolio de ella en la Nueva España se ejercía impidiendo todo acto que contraviniera a los intereses de la misma.

Paradójicamente, los primeros movimientos de secularización en el país parecen provenir, si bien de manera parcial, del mismo campo religioso y son consecuencia de la lucha por la hegemonía establecida por el papado y las órdenes mendicantes, por un lado, y la Corona y el clero secular, por el otro.

Los siglos XVI y XVII fueron el escenario de la pugna entre ambos proyectos de Iglesia. El objetivo fundamental del clero aliado a la Corona era secularizar las “doctrinas” de las órdenes mendicantes y someterlas a la autoridad de los obispos seculares con el beneplácito real. Todo iba encaminado a detentar el poder, el diezmo y los beneficios inherentes que de ellos emanaban.

La Monarquía española contribuyó, en parte, en los procesos secularizadores de los futuros gobiernos de México al iniciar la lucha por dar “al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. Así, la Iglesia sólo ejercería su patronato sobre las almas y la corona sobre los bienes terrenales. Con el tiempo, la Corona también desconoció a su aliado histórico, el clero secular, despojándolo de sus bienes.

A partir de aquí la pugna entre el Estado y la Iglesia se manifestará, durante toda la época de la nueva nación, con períodos de recrudescimiento de la lucha y de pactos entre ambos. Con los gobiernos reformistas la Iglesia fue perseguida, con el gobierno de Díaz, fue aliada, con los gobiernos revolucionarios, nuevamente perseguida, pero a la vez se llegó a un acuerdo metaconstitucional de convivencia llamado *modus vivendi*, hasta que con los gobiernos neoliberales y a partir del gobierno de Carlos Salinas, se le reconoce la personalidad jurídica de la que se le había despojado por tanto tiempo.

Salinas fue un presidente surgido de un presunto fraude electoral y con poca legitimación, por lo que quiso integrar a todos los actores sociales para ganar en los hechos la falta de legitimidad no conseguida en las urnas, por ello creó las leyes de libertad religiosa en Mé-



xico y de paso hizo partícipe a la Iglesia –fundamentalmente, y a las confesiones en general– de la gobernabilidad del país y de su proyecto de nación.

#### **1.4.2 PARA EL CASO DE ESPAÑA**

En lo que hoy se denomina España, a través del tiempo ha existido una pluralidad y multiplicidad de religiones, por lo que no cabe hablar de la religión de España sino de las religiones en España. Aunque en ella se impuso el catolicismo como el credo predominante al ser el adoptado por la élite que unificó políticamente el país, expulsó al judaísmo sefardí, aniquiló al islam andalusí, llevó a cabo la conquista y colonización de América y marcó fuertemente el presente de la nación.

El proceso de maduración de la sociedad civil fue siempre accidentado e interrumpido. Se caracterizó por la lucha que mantuvo la Corona y el Ejército contra aquella para defender el Estado que salvaguardaba los intereses de las clases encumbradas.

Los procesos de secularización y laicización desencadenados por la Revolución Francesa nunca se llegaron a concretar en España.

En épocas distintas, la Iglesia contribuyó tanto a impedir como a impulsar el cambio democrático de la nación.

El país ha vivido desde la periferia y de manera tardía los procesos modernizadores, secularizadores y de laicización experimentados por las democracias más antiguas del continente, por lo que puede decirse que recién se incorpora a las dinámicas de cambio imperantes en el mismo.

Pérez-Agote (2009) caracteriza tres procesos de secularización y laicización de la sociedad española como: una primera oleada de reacción a la Iglesia católica, una segunda como de indiferencia y una tercera como de desconocimiento de la misma.

A lo largo de la historia del país se han promulgado diferentes constituciones en las que se prohibía o se permitía cierta libertad de culto dependiendo de la correlación de fuerzas sociales y políticas en cuestión. De modo que tuvieron que pasar siglos de historia para llegar a la época actual en la que se proclama, finalmente, la LOLR.

Los elementos que permitieron la creación de las leyes de libertad religiosa en España se enlistan a continuación:

- El elemento geopolítico, que obró a favor de hacerla partícipe del ajedrez internacional, dado que estuvo excluida del mismo durante toda la época franquista.
- Debido a la presión interna y externa, el régimen franquista trató de conducir los procesos de cambio democrático que presumiblemente se llevarían con o sin su anuencia.
- Estados Unidos y el Vaticano jugaron un papel importante en la Guerra Fría y en la reintegración de España al contexto internacional.
- La Santa Sede se divorció del Gobierno de Franco y propugnó por la libertad religiosa para salvaguardar sus intereses en los países de Europa del Este. Así, se convirtió en promotora del cambio democrático.
- La conflictividad sociopolítica obligó a actuar a miembros del *Opus Dei* y a otros actores, “conservadores-progresistas” del régimen, para que el proceso que sufría España no se convirtiera en una bomba de tiempo difícil de manejar y para poder insertar al país en el orden internacional.

Los factores que hicieron posible la LOLR de 1980 fueron: el momento coyuntural y de transición democrática por el que atravesaba España; un clima excepcional de diálogo y tolerancia que permitió acuerdos y flexibilizó posturas por parte de la mayoría de las fuerzas políticas y sociales, las cuales pudieron dejar atrás los radicalismos para sentarse a negociar, y la flexibilidad por parte de la Iglesia Católica de la confesionalidad y del Estado católico para ceñirse a la nueva política del Vaticano II, centrada en la separación y cooperación del Estado e Iglesias, libertad religiosa y sana laicidad.

### **1.4.3 COMPARACIÓN ENTRE AMBOS CASOS**

Hasta antes de la conquista española, lo que hoy conforma el territorio mexicano estaba caracterizado por gran diversidad de religiones étnicas, las cuales fueron eliminadas casi en su totalidad a partir del dominio español y el consecuente establecimiento del monopolio católico. España también ha sido, históricamente, un sitio de diversidad religiosa, y aunque el catolicismo logró imponerse como predominante, otras religiones han podido sobrevivir y mantenerse a lo largo de los siglos. En este país, el catolicismo no siempre fue religión de Estado, pero una vez que lo logró, no dejó de serlo hasta el advenimiento de la

democracia. En México, la católica siempre fue religión de Estado, pero dejó de serlo apenas alcanzada la independencia de la nación.

En España, la lucha por la libertad religiosa ha sido producto de grandes movimientos sociales e incluso ha venido aparejada de conflictos armados. En México ha sido un fenómeno de minorías y se ha impuesto desde arriba, aún cuando no haya estado exenta de hechos de violencia.

Mientras que en España el catolicismo se desarrolló durante siglos al amparo del Estado al ser reconocido por éste como religión única y absoluta, en México los gobiernos independentistas, liberales y revolucionarios siempre lucharon contra aquel, pues vieron a la Iglesia católica como un enemigo al cual había que derrotar y dominar. Es así como se explican las primeras leyes que iban en contra de la Iglesia Católica, apenas lograda la independencia del país, y que se reforzaron y ampliaron en los gobiernos revolucionarios con los Artículos 3, 5, 24, 27 y 130 Constitucionales.

En España, oficial y socialmente ha existido la discriminación religiosa, en México, a partir de la Independencia, únicamente en lo social se puede decir que tal discriminación existe. En este sentido, los influjos de la Revolución Francesa, con sus procesos de laicización y secularización llegaron a concretarse más en México que en España, por lo menos a nivel oficial.

Mientras que en España la Ley de Libertad Religiosa se produce debido a factores exógenos e intereses geopolíticos internacionales, en el contexto de la Guerra Fría, y se promueve fundamentalmente por el mismo Vaticano; en México dicha Ley tiene su origen en factores endógenos, como producto de la necesidad de legitimación del Presidente en turno y cuyo autor es el propio Estado. En España dicha Ley implicó desconocer a la Iglesia Católica como religión de Estado –aunque sin abandonar sus privilegios ni su papel de interlocutora con éste– y reconocer a las demás su existencia jurídica y social. En México implicó reconocer a aquella –y de paso al resto– su estatus jurídico y su importancia para incorporarla en la gobernabilidad del país.

Si la LOLR se realizó *ex novo*, según Martínez-Torrón (2009), la LARCP tuvo como paradigma a la primera, pues como se verá en el capítulo segundo, el texto mexicano tuvo como ejemplo al español.

Para el caso de México, se reformaron los Artículos 3, 5, 24, 27 y 130 para establecer los derechos, las garantías y las obligaciones de tipo religioso, en el culto y en el uso de inmuebles federales, y se crearon las correspondientes leyes y reglamentos para la libertad de culto. Para el caso de España se eliminó el Concordato y se incluyó, finalmente, en el Artículo 16 de la Constitución Española de 1978, todo lo referente a las libertades y garantías ideológicas, religiosas y de culto.

Con ello se borraba en México un enorme período de enfrentamientos y simulaciones entre el Estado mexicano y la Iglesia Católica, en la observancia y aplicación de las leyes hasta entonces vigentes, pasándose a un Estado de Derecho, de cooperación y acuerdos entre ambos. En España, toda la herencia de catolicismo y nacionalcatolicismo que marcó al país durante tantos años, fue eliminada por lo menos oficialmente, para dar paso a un Estado laico y aconfesional que propicia la libertad de cultos y la cooperación, aún cuando se reconoce el hecho de la relevancia civil entre ellos.

## **2 LA LEY DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS Y CULTO PÚBLICO (LARCP). FUENTES DOCUMENTALES Y REGISTROS OFICIALES**

Este apartado está dedicado a mostrar de manera más pormenorizada los elementos que propiciaron la promulgación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público (LARCP), de entre los que sobresale la necesidad del Presidente en turno para legitimar su régimen político. Se indican los cambios jurídicos y administrativos que produjo la LARCP y se examinan los medios y los mecanismos registrales que la Secretaría de Gobernación (SEGOB) pone a disposición de las Asociaciones Religiosas (ARs) para la realización de los trámites y la obtención de los registros. La parte sustancial está dedicada al análisis de los registros de las ARs y de los ministros de culto (número, crecimiento y pertenencias) y a mostrar las virtudes, pero también las deficiencias y vacíos de información que tienen dichos mecanismos registrales, además de exponer la falta de imparcialidad con que la DGAR realiza su función.

### **2.1 PROLEGÓMENOS DE LA LEY**

En el capítulo anterior expusimos cómo para el caso de México, el Estado propuso las reformas de libertad religiosa, mientras que para el caso de España la iniciativa provino del propio Vaticano.

Desde nuestro punto de vista podemos agregar que, respecto al caso mexicano, la creación de la LARCP se produjo de manera coyuntural, aunque tuvo varios factores de fondo: la globalización, que trae como consecuencia una desregulación del campo religioso; la adecuación de lo legal a un conjunto de prácticas o de usos y costumbres existentes en dicho campo; el ejemplo del caso español que sirvió de modelo para la normativa mexicana; la exigencia del establecimiento y el cumplimiento de los derechos humanos, y la reforma y modernización del Estado en el momento en que se intentó legitimar el mandato

de Carlos Salinas de Gortari (dentro del que se promulga dicha Ley), a partir del cual se incorpora a la Iglesia Católica en el bloque del poder como un elemento legitimador, necesario para la estabilidad y la gobernabilidad del país.

Para Wynarczyk (2009:95) *la desregulación del campo religioso* empieza en la década de 1960, como consecuencia de la globalización y del desafío de organizaciones religiosas hacia las estructuras, doctrinas y organizaciones de las corrientes principales. El autor coloca como centro del “mercado religioso” al consumidor de forma que, con la pérdida del control sobre la definición y empleo de los símbolos de aquellas, se posibilita a estos para que accedan a una gama de representaciones religiosas de tal forma que puedan elegir su propio menú, transitar a través de sucesivas o simultáneas prácticas y producir agregados híbridos. Esta dinámica desregulatoria está inscrita en la renovación del sistema mundial en la segunda mitad del siglo XX y produce un doble movimiento del fenómeno religioso: la *desregulación* y la *concentración*.

La primera se manifiesta en una tendencia hacia la centrifugación y fragmentación social basada en identidades nacionales, étnicas y religiosas que dan como resultado una proliferación de particularismos, el nacimiento de organizaciones intermedias y nuevas formas de discriminación basada no en reclamos económicos, sino identitarios. La segunda se expresa en la tendencia hacia la homogeneidad de los estados nacionales integrados económicamente en base a los avances tecnológicos que permiten la producción a escala. Ello se refuerza en 1990 con la caída del Muro de Berlín y la aparición de la *Web*, pero los mismos factores que facilitan la concentración también posibilitan la difusión y transnacionalización de las corrientes identitarias y religiosas alternativas como, por ejemplo, la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD). La desregulación produjo, igualmente, un isomorfismo entre el mercado y el campo religioso, en el que ambos se moverán dentro de un medio de oferta y demanda en el que los sistemas simbólicos constituyen el capital a partir del cual es propio hablar de “bienes simbólicos”.

Este mercado religioso se regula institucionalmente imponiendo oportunidades o restricciones a los actores que en él compiten. El concepto de desregulación o apertura refleja y reafirma el tránsito de un sistema monopólico (alianza entre un Estado y la Iglesia Católica) u oligopólico (supremacía de las iglesias de la corriente principal) hacia un siste-

ma de libre oferta y demanda. A partir de esto, tanto las iglesias como las empresas tenderán a verse, analizarse y regirse a través del parámetro del éxito; estableciendo metas, planificaciones, tácticas y estrategias e incluso compartiendo el léxico con la utilización de vocablos comunes, como *visión* y *misión*, los cuales pasaron de las segundas a las primeras, aunque evidentemente con una adecuación de dichos términos a la pertinencia y necesidades del campo confesional. No sólo eso, sino que también la evangelización cae dentro del concepto de eficacia medible o maximización de resultados en el trabajo evangelizador.

La adecuación de lo legal a un conjunto de prácticas existentes en el campo religioso en México implicó que, como lo dice Medina (2007:29), las normas en materia religiosa se ajustaran a la realidad social para evitar así toda simulación. Incluso hay autores más radicales, como Chedraoui (2007:248), para quien hasta antes de dicha legislación se asistía a una hipocresía<sup>9</sup> del gobierno y los gobernantes mexicanos respecto a la religión y las iglesias. Del coloquialismo anecdótico de Chedraoui pasamos a la opinión de Guerrero (2007:80), para quien la promulgación de la LARCP dejó a un lado el fundamentalismo jacobino y el clerical –ambos fuera de contexto y de época– ya que durante cincuenta años, en el *modus vivendi*, los políticos simulaban ser ateos y los dirigentes eclesiásticos cumplir fielmente las leyes. La Iglesia mantenía un bajo perfil pero su participación era muy grande en actividades como la educación y la salud, sin embargo en la vida social lo civil y religioso estaban íntimamente entrelazados, los clérigos hacían política y los políticos participaban de lo religioso, aunque no de manera oficial, pues ambas élites tenían contacto, la mayoría de las veces a través de intermediarios.

Como lo indica Alvarado (2007), entre las principales prohibiciones que señalaba la constitución y que evidentemente no se acataban por las organizaciones religiosas ni se sancionaban por el gobierno debido a dicho *modus vivendi*, se encontraban: la imposibilidad de poseer bienes raíces, la celebración de cultos públicos exclusivamente dentro de los templos bajo la vigilancia del gobierno, la prohibición para establecer órdenes monásticas, la facultad del Congreso para determinar el número de ministros de culto que podía haber

---

<sup>9</sup> Narra que sabía de casos en los que “...muchos funcionarios bautizaban a sus hijos en la iglesia y también los casaban por la iglesia; pero ellos no entraban a la iglesia, sino que se quedaban en la puerta esperando a que terminara la ceremonia religiosa. ¿Cómo podemos llamar a esto: hipocresía o lealtad?”, Chedraoui (2007:250). Y “...José López Portillo, siendo Presidente de la República cuando vino Su Santidad Juan Pablo II, a quien siempre hemos recordado, le pidió que celebrara una Misa en Los Pinos, para su madre. Y conforme a lo que hemos oído, la misa fue celebrada”, Chedraoui (2007:250-51).

en los estados, el no reconocimiento oficial de la validez de los estudios realizados dentro de planteles destinados a la formación de ministros de culto.

Lo que vino a completar, a partir de la reforma, la realización y legalización de las prácticas anteriores, fue el reconocimiento de la personalidad jurídica de iglesias y ministros de culto, la garantía de la libertad religiosa y la no discriminación por dichos motivos, la igualdad legal de las ARs, el derecho a propagar sus doctrinas, el derecho a poseer bienes raíces con la condición de registrarlos ante la SEGOB, el derecho de los ministros a votar y ser votados siempre y cuando se separasen formal, material y definitivamente de sus cargos, la autorización del uso de bienes propiedad de la nación para fines religiosos, a participar en causas de asistencia privada sin fines de lucro, la existencia de un régimen fiscal especial, etc.

Medina (2007) afirma que la actualización de la normatividad sobre libertad religiosa era una exigencia de los tratados internacionales al Estado mexicano para garantizar efectivamente aquel derecho, además de fomentar en el ciudadano el respeto por el orden jurídico y la adecuada aplicación de la ley. Se transitó así de un derecho religioso en sentido negativo, que desatendía el factor religioso, a uno en sentido positivo, que tomaba en cuenta no sólo los intereses religiosos de personas sino también de comunidades y pueblos indígenas. López (2007) marca las tres etapas por las que atravesó el ordenamiento jurídico mexicano. La primera, en las constituciones de 1824 y 1857 tiene por fundamento los derechos del hombre basados en la naturaleza humana, influjo de la Revolución Francesa. La segunda, en La Constitución de 1917, en la cual se toma como base la figura del derecho público subjetivo en el que el Estado tutela y garantiza los derechos del ciudadano y, la tercera, las reformas constitucionales de 1992, donde prevalece la visión administrativa sobre la constitucional en el que el derecho a la libertad religiosa se entiende como un servicio que el Estado organiza y proporciona al ciudadano.

Patiño (2007) señala que a partir de aquí se crea el derecho eclesiástico, una nueva rama en el ordenamiento jurídico mexicano al tener por objeto no la religión en cuanto tal sino la proyección civil de lo religioso y designar cómo al Estado le corresponde reglamentar esto, tanto a nivel nacional como internacional. Su estudio se centra en la influencia que tuvo el derecho español en el naciente derecho eclesiástico de nuestro país y cómo, para la



formulación de la LARCP, se tomaron varias figuras de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa (LOLR).

Con motivo de la reforma constitucional verificada en 1992, nuestro ordenamiento jurídico reconoció personalidad jurídica a las iglesias, pasando de un régimen laicista a un sistema de separación, similar al francés. No obstante, el legislador mexicano se inspiró en la Ley Orgánica para la Libertad Religiosa (LOLR) española de 1980 para la génesis del derecho eclesiástico mexicano en su triple vertiente: la libertad religiosa, las Asociaciones Religiosas y el estatuto jurídico de los ministros de culto. Por ejemplo, para el registro constitutivo de una Asociación Religiosa, el legislador mexicano, utilizó la fórmula del notorio arraigo como elemento a considerar para otorgar el registro correspondiente. Aunque en España se utiliza por la administración, no parece acceder a la inscripción registral pero sí como requisito para concretar acuerdos con el Estado (Patiño, 2007:67).

También, como en el caso español, se incluyó el derecho a la asistencia espiritual en centros penitenciarios, hospitales, estaciones de migración e instituciones de asistencia y se tipificó como discriminatorio el negarla a miembros de las fuerzas armadas. Pero el autor considera que se debe emular a aquella aún en muchos otros casos, como: la enseñanza religiosa en las instituciones de educación pública, el estatuto jurídico de los ministros de culto, el tratamiento fiscal de los grupos religiosos, la situación laboral del personal de las confesiones religiosas, etc. Es decir, que no sólo fue positivo el que la LARCP haya copiado la LOLR sino que hasta resulta recomendable el que aquella se ciña aún más a ésta. A partir de aquí se conceptúa un nuevo Estado laico, según Pacheco (2007), en el que prevalece el principio de separación con las iglesias, pero que reconoce el fenómeno religioso, instituye un marco jurídico y toda una estructura burocrática para permitir la cooperación con las ARs, dotadas ahora de personalidad jurídica.

Para Soberanes (1992:23), la reforma del año de 1992 era muy necesaria e inevitable por la ya insostenible situación de simulación, dado que los artículos en cuestión eran imposibles de poner en práctica y, por tanto, letra muerta. No se aplicaban debido al entendimiento y la cooperación, *de facto*, entre las autoridades civiles y las religiosas, además de que el hacerlo crearía inevitables conflictos sociales, innecesarios y absurdos, que pondrían a México en el ridículo internacional. La redacción de todo aquél entramado jurídico le parecía ridícula, ya que contravenía abiertamente cualquier declaración de derechos huma-

nos fundamentales. Arguye que se requirió de gran valor para llevar a cabo dicha reforma porque existía un pequeño sector, aunque muy activo, de opinión pública que se oponía a aquella, pero con argumentos que no soportaban el más mínimo análisis crítico. Es por esto que la reforma fue aprobada casi por unanimidad en el Congreso de la Unión. Así las cosas:

...resultó muy lógico y saludable que el Presidente Carlos Salinas de Gortari, en su discurso de toma de posesión, el 1º de diciembre de 1988, señalara, entre otras medidas de actualización política, que propugnaría por una modernización de las relaciones con la Iglesia. (...) Pensamos que desde esta perspectiva, tal medida era no sólo sana sino indispensable para el orden jurídico mexicano, pues haría más operante y se avanzaría positivamente en el tema de los derechos humanos que tanto nos preocupa a todos los mexicanos (Soberanes, 1992:34)

Para Masferrer (2007), sin embargo, la Ley Calles (Art. 130) y de hecho la mayoría de las restantes artículos, fueron derogadas en la práctica a partir de 1979 con la visita a México de Juan Pablo II, el cual ofició misas en centros de culto y hasta en la Residencia Presidencial de Los Pinos, pero esto ya había tenido su preludio en la entrevista del entonces Presidente Luis Echeverría con Pablo VI en el Vaticano. A partir de ahí existió un limbo jurídico y legal que se resolvió hasta 1992 con la reforma constitucional.

Las iniciativas para la reforma provinieron desde la Presidencia de la República, ya lo hemos señalado, como parte de una estrategia para legitimar al gobierno de Carlos Salinas de Gortari al tratar de incorporar a la Iglesia en el bloque del poder para ganar consenso y como parte de las políticas de modernización del Estado, que en términos llanos implicaban pasar del estado posrevolucionario al estado neoliberal.

Para autores como Ai Camp, la Iglesia Católica es un enorme ente heterogéneo, a la cual añade muchas facetas acerca de su papel en la sociedad. Aunque los políticos siempre han querido cooptarla para que desempeñe una función acorde a sus intereses, ella tiene dinámicas y agendas propias dentro de las cuales existe poco interés en apoyar a partidos y candidatos específicos.

Se percibe que el autor tiene en gran estima la función extra religiosa de la iglesia al conceptualizarla como un organismo con alto compromiso moral, cuya función cívica es fomentar la responsabilidad civil entre los feligreses y la prosecución de la democracia en la

sociedad. Habla de cómo ésta se ha involucrado en política sobre todo a partir de los conflictos de fraudes electorales para exigir limpieza y legalidad en los comicios, de manera que el clero sirve para “...canalizar las frustraciones de los feligreses en la transición hacia la democracia en México (Ai Camp, 1997:110)”. Pero las reformas constitucionales han producido un efecto contradictorio en la misma, pues a la vez que desalientan, también estimulan su papel más activista, le dan más protagonismo, visibilidad e influencia, pero también la exponen a la luz pública y a severas críticas.

El presidente Salinas le dio una renovada importancia a la Iglesia como actor social y político en la década de los noventa. Sus reformas, en el corto plazo, beneficiaron al Estado, que se apropió de la legitimidad de la Iglesia para sus propios fines y fortaleció la posición legal y política de la religión en la Constitución y en la mente de los mexicanos comunes. Pero si el presidente y sus consejeros creyeron que podían cooptar a la Iglesia en una nueva alianza política, se equivocaron (Ai Camp, 1997:111).

La enseñanza del siglo XX para el clero ha sido precisamente que no debe aliarse con ninguna fracción política, sino apoyar a la mayoría de la población y reforzar los valores cívicos, democráticos y de participación ciudadana.

Visto lo anterior, podemos afirmar que hubo toda una confluencia de elementos que propiciaron la promulgación de la LARCP, unos con mayor peso específico que otros, pero todos empujaron en la misma dirección. La década de los 60's del siglo pasado inauguró una serie de cambios socioculturales a nivel mundial dentro de los que se incluye la desregulación religiosa basada en el libre mercado y la libre oferta y demanda. La promulgación de la LARCP fue ampliamente aplaudida por los autores que hemos mencionado. Las opiniones se centran en que las reformas no podían esperar más porque se vivía en un estado de esquizofrenia social, ya que la constitución mandataba leyes ridículas que eran letra muerta, pues ni se obedecían ni se sancionaban, porque, *de facto*, las propias autoridades civiles y las eclesiásticas habían hecho de su violación un *modus vivendi*, porque eran una exigencia de los tratados internacionales para garantizar los derechos humanos (en este caso los religiosos), porque con ello se fomentaba en el ciudadano el respeto al orden jurídico y porque, afortunadamente, a lo anterior se conjugó el valor del Presidente en turno para realizar las reformas.

Debido a ello, todos los actores políticos estuvieron de acuerdo y los miembros del Congreso las aprobaron casi por unanimidad. Pero el factor desencadenante fue, sin duda, porque así convenía al gobierno en turno, porque sin esa iniciativa no se hubiera precipitado toda la avalancha de elementos antes descritos. Ciertamente se vivía en una esquizofrenia de cincuenta años, pero ¿qué cosa impedía que se prolongara por otro tiempo más? El gobierno, las organizaciones religiosas y la sociedad se habían acomodado a ese tipo de coexistencia, como el país en general se ha acostumbrado a una cultura de la ilegalidad, de la corrupción y la impunidad en la que es lugar común el afirmar que en México el problema no está en las leyes sino en su aplicación. En ese sentido, la sociedad mexicana está habituada a una esquizofrenia histórica, dado que una cosa es la que se dice, otra es la que se hace; una cosa es lo que mandata la ley, otra su observancia.

En el régimen político presidencialista de ese momento, el deseo de su titular era un mandato que hacía vibrar al unísono las voces en el Congreso. Si las élites del poder, tanto civil como eclesial, estuvieron al tanto de las reformas, el pueblo sólo fue un ente pasivo y las recibió como uno de los cambios que suelen producirse en cada sexenio de gobierno.

Diferimos así mismo de la opinión de Ai Camp sobre la alta tarea moral de la Iglesia, que fomenta la responsabilidad civil y la prosecución de la democracia, porque su agenda e intereses no le permiten establecer alianzas con ningún actor político en particular. Ciertamente, la Iglesia es una compleja institución con diferentes facciones, algunas de las cuales se han comprometido estrechamente con movimientos democráticos, pero en general, si ese hubiera sido históricamente su papel, no se habrían producido los conflictos de la misma con los gobiernos liberales, independentistas y revolucionarios y México sería un país más democrático donde privaría el Estado de Derecho. A finales del siglo pasado y a principios del presente (en apenas 24 años), la nación ha sufrido tres presuntos fraudes electorales (en los años de 1988, 2006 y 2012) que han sepultado las aspiraciones de una mal llamada alternancia en el poder y de una vida democrática que nunca terminó por nacer. Es decir, de cuatro elecciones presidenciales, tres de ellas se han definido fraudulentamente. ¿Cuántos años más transcurrirán en el país para que la cultura democrática dé sus primeras señales de existencia?

Así pues, promovidas por el Ejecutivo y aprobadas por el Congreso, pero careciendo de tradición en el derecho eclesial, los legisladores mexicanos echaron mano del ejemplo históricamente más cercano y más a modo que tenían: el español; de manera que la LOLR sirvió de paradigma en la conformación de la normativa mexicana al grado que, para autores como Patiño (véase supra) copiar la normativa española no sólo fue conveniente sino hasta insuficiente. Pero consideramos que no se pueden trasladar mecánicamente las leyes de una sociedad a otra sin un análisis, discusión ni contextualización previas, puesto que si bien ambas sociedades tienen elementos comunes, evidentemente tienen elementos diferentes de gran peso.

No es lo mismo instaurar la enseñanza religiosa en las instituciones de educación pública en España, que proponerla para las instituciones de educación en México. La educación laica tiene una larga trayectoria en éste país a tal grado que el ciudadano común ve como lo más sano y lo más natural el que la instrucción religiosa se reciba fuera de los centros educativos mencionados. Más aún, en un sistema político donde los políticos no representan a sus electores, la discusión sobre la reforma al Artículo 24 Constitucional (para imponer la enseñanza religiosa en dichas instituciones) ni se publicitó ni mucho menos se hizo para ello una consulta popular, puesto que no ha existido ni existe la cultura ni los mecanismos para realizarla.

## **2.2 LEYES Y REGLAMENTOS**

Así pues, se promulgó en 1992 la LARCP, que impactó en varios ámbitos legales, ya que dio lugar a todo un entramado jurídico y, a la vez, tuvo que ser enmarcada en el ámbito nacional e internacional.

Primero: Hubo que reformar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos debido al citado anticlericalismo, ya que impedía en lo oficial (que no en lo real) la práctica de cualquier culto, pues el histórico antagonismo del Estado contra la Iglesia Católica, a partir del cual se estructuró dicha legislación, afectaba en alguna medida a todo tipo

de credos. Por ello se reformaron los Artículos 3, 5, 24, 27 y 130<sup>10</sup> para establecer los derechos, las garantías y las obligaciones de tipo religioso, en el culto y en el uso de inmuebles federales.

Segundo: se crearon leyes y reglamentos –o se vieron ratificados *de facto* los que ya existían, que permitían y/o reglamentaban dicha actividad– que instauraron los derechos y las obligaciones en materia religiosa. Tales leyes y reglamentos fueron jerarquizados por la Secretaría de Gobernación (SEGOB), encargada de los asuntos religiosos a través de la Dirección General de Asociaciones Religiosas (DGAR) y que, aunque de manera muy similar, nosotros las reagrupamos de la siguiente forma: a) las leyes y reglamentos que establecen los derechos y obligaciones en materia religiosa, b) las leyes y reglamentos que establecen los derechos y las obligaciones en materia de inmuebles federales en uso de las Asociaciones Religiosas, c) las leyes que establecen y refrendan a nivel nacional, continental e internacional los derechos humanos, y d) las leyes y disposiciones administrativas.

### **2.2.1 MECANISMOS REGISTRALES**

A partir de la promulgación y entrada en vigor de la LARCP, se crea la DGAR, dependiente de la Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos, la que a su vez pertenece a la Secretaría de Gobernación (SEGOB), cuyo equivalente en España es el Ministerio del Interior. En el Reglamento Interno de la SEGOB, se faculta y establecen las funciones de la DGAR en materia religiosa y se expide, así mismo, el *Reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público* con el fin expreso de detallar, explicar y clarificar, en la esfera administrativa, la aplicación de la LARCP para disminuir el margen de discrecionalidad que pudiera tener la propia institución encargada de dar trámite a los asuntos confesionales.

Estos fueron los primeros cambios esenciales en lo referente al reconocimiento jurídico de las entidades religiosas en México, pues como hemos dicho, hasta antes de ellos las entidades religiosas y sus ministros no tenían personalidad jurídica y el papel de estos últimos se consideraba como una más entre todas las profesiones sujetas a la reglamentación y

---

<sup>10</sup> Véase Anexo I, el antes y el después de la reforma de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 y su posterior reforma en 1992.

avaladas por el Estado. El primer paso para registrar las entidades religiosas fue, pues, la creación y puesta en funcionamiento de la DGAR, la cual, a través de su página web<sup>11</sup> proporciona toda la información necesaria para el registro de las tales entidades. Dicha página está diseñada de manera bastante simplificada y es muy clara y sencilla en su uso. En el espacio de dos años ha sufrido cambios, como es normal en todo sitio web, pues mientras que para el 2010 se dividía en cuatro secciones fundamentales, para 2012 se divide en seis. En esencia, se exhibe lo mismo, lo que cambia es la distribución, presentación y acceso a los datos y servicios que ofrece la página y la misma DGAR. Mostraremos la estructura del 2010 a la par que iremos señalando los cambios que sufrió para el 2012.

Para el 2010, la primera sección comprendía: *¿Quiénes somos?: trámites, numeralia y publicaciones* –para 2012 estos tres últimos dejan de incluirse en este apartado y se presentan como secciones independientes, al igual que la sección, marco normativo–. La segunda sección: *Asociaciones Religiosas: por tradición religiosa, por entidad federativa, por Asociación Religiosa* –en 2012 recibe el nombre de numeralia–. La tercera: *Ministros de culto: por tradición religiosa, por entidad federativa, por Asociación Religiosa* –para 2012 se incluye también en numeralia–, y la cuarta: *Temas de interés y oficinas de asuntos religiosos en los estados* –se suprime en 2012 y se agregan las secciones: *Marco normativo* (antes incluido en *¿Quiénes somos?*, ahora independiente)– y *Consulta Anuencia*. De forma tal que sólo en realidad se ha agregado *Consulta Anuencia*, que es un motor de búsqueda interno del sitio para informarse del estado de los trámites de los interesados.

La sección primera *¿Quiénes somos?*, muestra la identificación sobre el tipo de institución de que se trata, la misión visión y objetivos que se propone cumplir, las facultades que posee para regular y dar trámite a los asuntos religiosos<sup>12</sup>, su estructura orgánica, el marco normativo al que se sujeta<sup>13</sup>—éste último en 2012 se puso como sección independiente—, un directorio de los funcionarios y de sus cargos respectivos y un directorio de las oficinas de asuntos religiosos por Estado de la República o entidad federativa, que contiene el domicilio, el o los teléfonos, correos electrónicos y nombres de los encargados de los asuntos religiosos por Estado de la República. Con ello se pretendía facilitar y poner al alcance

---

<sup>11</sup><http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/> [ Consulta: agosto del 2010 y Diciembre del 2012]

<sup>12</sup>Indicadas en el **Artículo 24 del Reglamento Interior de la Secretaría de Gobernación, publicado en el DOF el 30 de julio de 2002, ver 2.1.1 supra**

<sup>13</sup> Ver 2.1.1 supra

de los interesados los medios necesarios para contactarse y tramitar todo lo relacionado con las confesiones religiosas en territorio nacional. Para el 2012 este último directorio se ha suprimido, lo cual implica un gran inconveniente dado que ya no se sabe a dónde ni con quién acudir o contactarse a nivel local para tratar cualquier asunto relacionado con el tema religioso.

Pasemos a la declaración de los principios de la institución: misión, visión y objetivos. Reproducimos íntegramente lo que ésta dirección establecía y establece como su:

Misión. 2010:

“Desarrollar la política del ejecutivo federal en materia religiosa, de conformidad con las disposiciones jurídicas vigentes, para proporcionar el pleno ejercicio de la libertad de creencias y de culto, y fomentar la cultura de la tolerancia con respeto a la pluralidad religiosa; así como fortalecer las relaciones con las instituciones religiosas, en el marco del carácter laico del Estado y el principio histórico de la separación del Estado y las iglesias.”

Misión. 2012:

“Conducir la política del Gobierno Federal en materia religiosa, a través de la aplicación y observancia de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público y su Reglamento, brindando atención oportuna y eficaz en los trámites y servicios disponibles para las agrupaciones y asociaciones religiosas, en todo lo referente a su naturaleza, organización, funcionamiento y régimen patrimonial.”

Obsérvese que para el 2010 se enfatizaba que la DGAR debía propiciar el pleno ejercicio de la libertad de creencias y de culto y fomentar la cultura de la tolerancia religiosa y el respeto de la pluralidad de creencias así como garantizar la separación del Estado y la Iglesia. Si para 2010 se concibe como un ente garante que fomenta y propicia la libertad de culto, para 2012 parece diluir su misión a un simple organismo eficaz en el trámite y los servicios para las ARs. Evidentemente queda entre líneas que al estar al tanto de la aplicación y observancia de la ley se propicia la libertad de culto, pero al no manifestarlo de manera explícita se puede sospechar también que han cambiado de alguna manera sus objetivos e intenciones. ¿Habrán cambiado realmente? Si es así, ¿en qué y debido a qué se habrán producido estos cambios?



Lo anterior puede darnos pie a sospechar que el cambio de la redacción de la misión del 2010 a la del 2012 también ha dado cambios, implícitamente, a los principales objetivos para los que fue creada inicialmente la DGAR. Lo anterior lo fundamentamos en las reformas al Artículo 24 Constitucional, pues autores como Masferrer (2013)<sup>14</sup> sostienen que la Iglesia Católica, en colaboración con el gobierno en turno, pretende borrar la separación Estado-Iglesia y vulnerar el derecho a la libertad de culto, la tolerancia y el respeto a la pluralidad religiosa, al exigir el derecho para ejercer lo religioso en lo público y en lo privado. La primera consecuencia importante de ello sería la impartición de educación religiosa, presumiblemente católica, en las escuelas públicas.

Lo que señalaba y lo que se señala como la visión:

Visión 2010:

“Ser una institución que contribuya al ejercicio de la libertad religiosa y a la consolidación de un ambiente de convivencia social respetuoso y tolerante entre los individuos y grupos de distintos credos. Se han fortalecido los instrumentos institucionales que legitiman y dan transparencia a la colaboración de las instituciones religiosas en programas gubernamentales en diversos ámbitos sociales. La sociedad mexicana percibe a la institución como especializada e indispensable en la promoción del ejercicio de la libertad religiosa y la colaboración de las instituciones religiosas en algunas tareas públicas.”

Visión 2012:

Ser una institución que garantice el ejercicio del derecho fundamental a la libertad religiosa, a través de la atención especializada y el uso de tecnología en los trámites y servicios que se brinden a las agrupaciones y asociaciones religiosas en el territorio nacional, transitando a procesos automatizados y digitales, así como asegurando la calidad en el servicio.

Si vemos los anteriores textos, la redacción del 2010 sigue siendo más prolija que la de su sucesor, pues remarca palabras como: ejercicio libertad religiosa, ambiente de convivencia social respetuoso y tolerante, consolidación y transparencia del organismo como

---

<sup>14</sup> Véase Masferrer capítulo 6, nota 70. Iglesia La Luz del Mundo

garante de la libertad religiosa. El texto del 2012 de entrada se redujo a la mitad. En él se trata de garantizar el ejercicio del derecho a la libertad religiosa a través de la eficacia, eficiencia y digitalización del organismo y punto final, como si fuera un ente netamente burocrático, una oficina de gobierno donde sólo se realizan trámites administrativos pero no se resalta su función político-religiosa de ser la rectora, garante y auspiciadora de la libertad de culto, el respeto y la tolerancia de credos y la separación Estado-Iglesia. Respecto de los objetivos, estos quedan sin variación en el período analizado.

#### Objetivos:

- 1.- Desarrollar la interlocución del Poder Ejecutivo Federal con las instituciones religiosas, mediante el impulso al diálogo permanente y fluido con los actores religiosos.
- 2.- Garantizar el ejercicio de la libertad religiosa mediante la atención oportuna de los servicios gestionados por las Asociaciones Religiosas.
- 3.- Resolver los conflictos de intolerancia religiosa suscitados en el país mediante la intervención concertada y el fomento de los valores de la tolerancia”

Hemos analizado, pues, la promulgación de la LARCP y su reglamento y hemos escudriñado la historia, sus contenidos y sus cambios. Con lo anterior nos damos cuenta del giro radical que se ha producido en el Estado mexicano, tanto en la concepción del fenómeno religioso como en el papel que ahora se ha propuesto jugar. Además de ser el garante de la libertad de creencias y de culto, también se plantea como objetivos el fomento de la cultura de la tolerancia, la cooperación y la interlocución con las confesiones religiosas.

Acerca de los “trámites”, estos también permanecen intactos, sólo se ha añadido el punto 10 (Otros trámites). Para 2012 aparece esta sección como autónoma. Se da la información indispensable para la realización de todo tipo de trámites y se explica en cada uno de ellos la finalidad, dónde, quién, cómo y cuándo lo deben realizar, los requisitos y documentos que se deben aportar, así como el costo de los mismos, los tiempos de resolución y las medidas a seguir en caso de incumplimientos por parte de la propia DGAR. En 2010 se dividían en 9. En 2012 se dividen en 10, con el agregado del que ya señalamos, quedando de la manera siguiente:

1.-Atención a conflictos suscitados entre asociaciones religiosas mediante el procedimiento del arbitraje.

2.- Autorización para la transmisión o difusión de los actos de culto religioso extraordinario a través de medios masivos de comunicación no impresos.

3.- Aviso de apertura de templos o locales destinados al culto público.

4.- Constancia del carácter de ministro de culto.

5.- Declaratoria de procedencia e inscripción de inmuebles propiedad de las asociaciones religiosas.

6.- Otorgamiento de opinión sobre internación y/o legal estancia de ministros de culto o asociados religiosos de origen extranjero.

7.- Otorgamiento de Registro Constitutivo como Asociación Religiosa.

8.- Solicitud de designación de amigable componedor cuando se generen desavenencias de carácter administrativo al interior de las asociaciones religiosas.

9.- Toma de nota de modificaciones al interior de las asociaciones religiosas.

10.- Otros Trámites –agregado en 2012–: que comprende el RUPA (Registro Único de Personas Acreditadas) y la FIEL (Firma Electrónica Avanzada). Se ofrecen estos dos servicios de registro para poder realizar los trámites de manera digital.

Se proporcionan también hojas de ayuda en formato PDF para llenar e imprimir en línea y una “Carta compromiso al ciudadano” con la que se pretende lograr una máxima eficiencia y honestidad en ellos a través de la transparencia y la claridad en los procesos. En la modificación del 2012 se incluye también ya un apartado para los trámites electrónicos, los cuales pueden ser realizados sólo si se cuenta con el Registro Único de Personas Acreditadas (RUPA) y la Firma Electrónica Avanzada (FIEL).

En el apartado llamado “Numeralia” –que se constituye como sección independiente para 2012– se mostraba, de manera redundante con la sección dos, Asociaciones Religiosas, y con la tres, ministros de culto –a excepción de la llamada “información resumen”–, todo el registro de Asociaciones Religiosas.

Éstas se agrupan igualmente: por tradición religiosa, directorio por entidad federativa y directorio por Asociación Religiosa. En ministros de culto, se repite la clasificación: por tradición religiosa, directorio por entidad federativa y directorio por Asociación Religiosa.

Existe, así mismo, una enorme deficiencia en la información estadística, dado que en los directorios, –ya sea General, Por Entidad Federativa o por Ministros de culto– donde se muestran todas las Asociaciones Religiosas, se especifica el nombre de la Asociación Religiosa en cuestión, pero nunca se señala a qué tipo de confesión pertenece, por lo que, en un momento dado es muy difícil ubicar, por ejemplo, la filiación de algún ministro de culto o de la misma entidad religiosa en cuestión, excepto si la AR es evidentemente conocida o su nombre señala implícitamente su origen. Tal es el caso de la *Iglesia Bautista, parroquia de San Martín de Porres*, por mencionar un ejemplo.

Solamente indicamos las secciones dos y tres para mostrar cómo se publicaba la página web de la DGAR (secciones 1 y 4 en el 2012), puesto que en el siguiente punto exponremos todo lo relacionado con los registros y estadísticas de tales secciones, tanto de las Asociaciones Religiosas como de los Ministros de Culto.

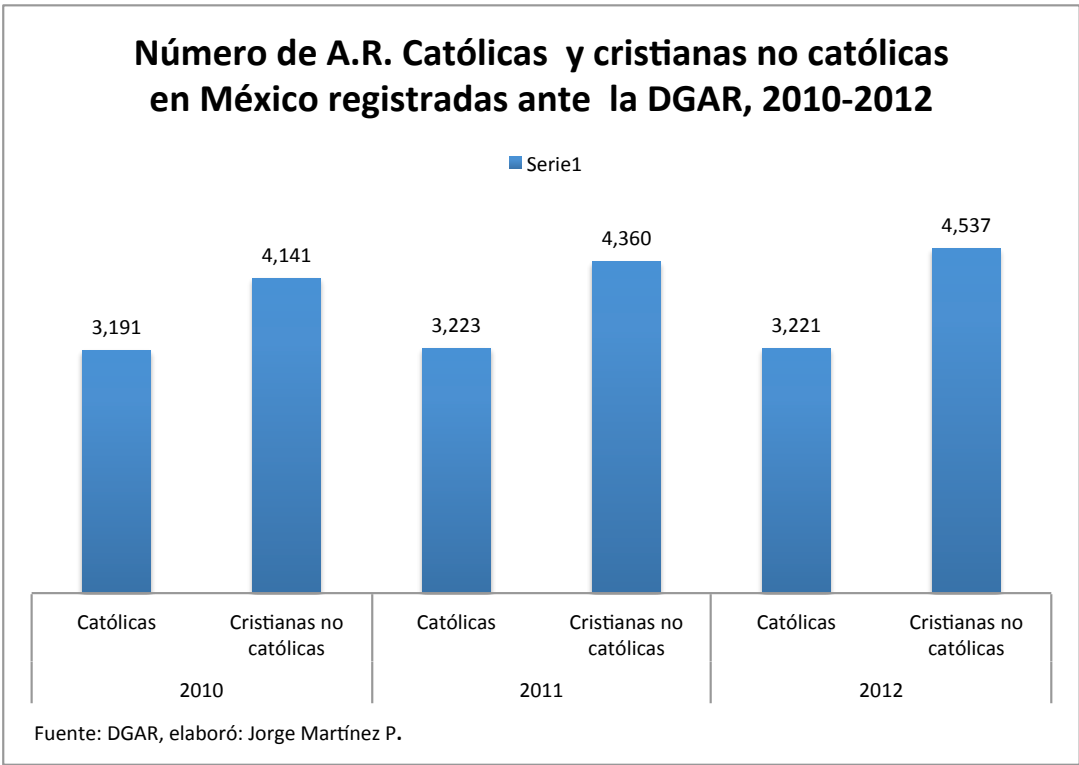
En el apartado “Publicaciones” –permanece como tal en 2012– se publican todas las leyes y reglamentos que regulan el tema religioso en México, además de libros u otro tipo de trabajos que analizan o profundizan sobre el mismo.

La sección cuatro, “Temas de Interés” –suprimida en 2012– exhibía un enorme documento de 104 páginas con preguntas y respuestas, a modo de guía y orientación a todo aquel que tuviera alguna duda sobre cualquier aspecto referido al campo religioso, su tramitación o legalidad. Por último, en esta misma sección, se publicaba un directorio llamado “Oficinas de Asuntos Religiosos en los Estados”, donde se proporcionaban las direcciones, los teléfonos y los correos electrónicos necesarios para acudir y/o ponerse en contacto con la oficina filial de la DGAR en cada Estado. Como dijimos más arriba, esto último se suprimió.

### 2.3 REGISTROS DE ASOCIACIONES RELIGIOSAS: REGISTRO GENERAL Y POR TRADICIÓN RELIGIOSA

Los gráficos que aparecen a continuación están basados en el cuadro del Anexo II (ver anexo II), el cual es una forma sintética que muestra la evolución (del 2010 al 2012) del número de ARs y de ministros de culto registrados ante la DGAR. Aunque es un concentrado de estos tres años, en él hemos tratado de mantener la similitud de la forma en que la DGAR organiza y jerarquiza el registro de las Asociaciones Religiosas en México, pero adecuándolo para que sea integral y a la vez sencillo de interpretar.

**Gráfico 2, 1. ARs cristianas y no cristianas en México**



La DGAR divide en cinco grandes grupos las ARs, que llama Matrices, las cuales son: 1 *Orientales*, 2 *Judías*, 3 *Cristianas*, 4 *Islámicas* y 5 *Nuevas expresiones*. Al lado de la columna que registra a las confesiones Matrices, aparece la columna utilizada para capturar las confesiones derivadas de aquellas y al final se plasma el total, que es la suma de las matrices más las derivadas. En la última columna se muestra el cómputo de los ministros de culto que tiene cada asociación. En nuestro cuadro sólo incluimos el total de las ARs, pues

no aparecen desglosadas en matrices y derivadas, sino únicamente la suma de ambas por año, a la par que incluimos el número de ministros registrados por año.

Cabe hacer mención que en el cuadro que presenta la DGAR para el 2012 se agrega una columna al final con el número de inmuebles registrados por confesión religiosa, pero no lo incluimos porque éste ya no es objeto de nuestro análisis. Respecto al indicador del número y porcentaje de los ministros de culto, la situación nos muestra muchas variaciones, pues la confesión cristiana poseía para el 2010, a 51 mil 082 ministros de culto, de un total de 51 mil 216; en el 2011, a 67 mil 857, de un total de 67 mil 990, y para el 2012, a 86 mil 489, de un total de 86 mil 629.

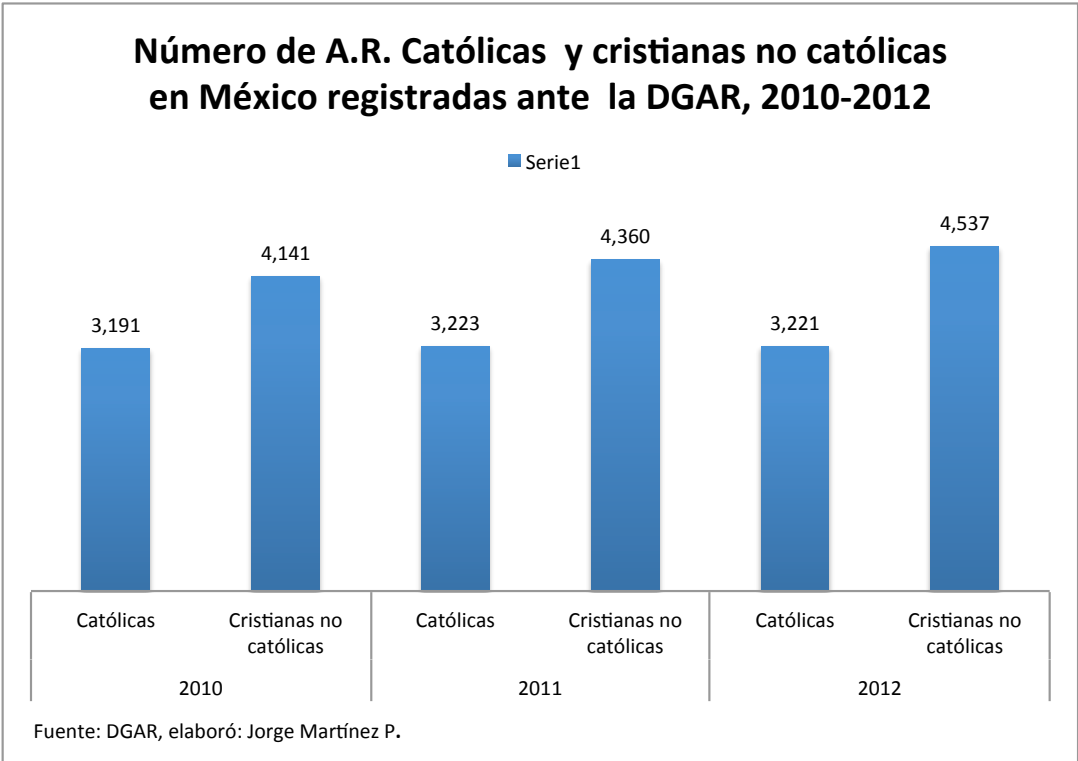
Para el primer caso, el porcentaje de participación es de 99.7% ministros cristianos, contra un 0.3 % de no cristianos, y para los dos últimos es del 99.8 % de cristianos contra el 0.2 % de no cristianos. En ese sentido y a partir de estas cifras, en México la opción no cristiana está totalmente excluida. El gráfico 2,1 nos señala la proporción existente entre las asociaciones cristianas y las no cristianas. En él se exhibe que en México existe un predominio total de la religión cristiana. Evidentemente aquí no se contempla aún la división que hay en la matriz cristiana, pero sirve para percibir el panorama general y la tendencia que sigue el campo religioso de la población en México.

Con base en esto podemos afirmar que –como lo veremos más adelante con las cifras que presenta el INEGI– el país es cristiano en su totalidad, ya que las asociaciones cristianas representan, para el último año, el 99.6 % del total, mientras que las no cristianas el 0.4 % del mismo. En este mismo gráfico es sorprendente ver cómo mientras el credo cristiano incrementó, año con año, en decenas de veces su número de asociaciones, el credo no cristiano creció en sólo una, para 2011 y en ninguna para 2012, a pesar de que éste último está conformado por las religiones de origen oriental, las judías, las islámicas y otras expresiones (que engloban el resto aparte de aquellas principales). Su aumento es prácticamente nulo, de modo que del 2010 al 2011 creció en sólo una y así permaneció hasta 2012. Eso resulta en cuanto a la comparación del credo cristiano contra los credos no cristianos.

Ahora pasaremos a cotejar dentro del mismo credo cristiano a la confesión católica con el resto de las confesiones cristianas no católicas hasta, llegado el momento, hacer el análisis únicamente de estas últimas.

El gráfico 2,2 nos indica el grado de crecimiento que han experimentado, del 2010 al 2012, las asociaciones católicas como las cristianas no católicas. Como se ve, ambas son muy numerosas, pero si en un lapso de tres años las católicas crecieron en un 0.9% las cristianas no católicas lo hicieron en un 9.6%. Los porcentajes indican el dinamismo que tienen cada una de ellas; si bien ambas crecen, el aumento más significativo lo experimentan, año con año, las cristianas no católicas.

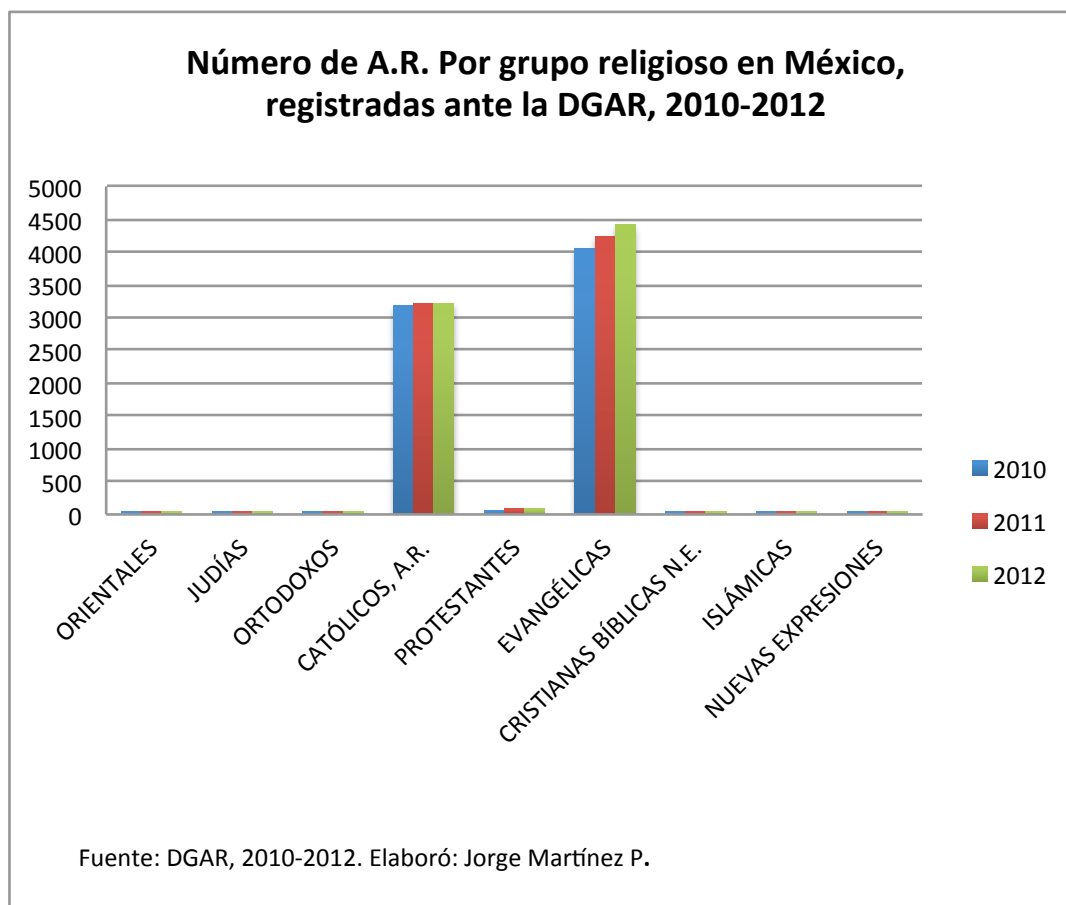
**Gráfico 2, 2. ARs católicas y cristianas no católicas en México**



El crecimiento de las confesiones no cristianas es insignificante y la batalla por el dominio del campo religioso se establece claramente entre el catolicismo y el cristianismo no católico. Para 2010, el porcentaje de asociaciones católicas es de 44% contra 56% de cristianas no católicas. Para 2011 la proporción es de 43% contra 57% y para 2012, de 42% contra 58% respectivamente. Es decir, la primera pierde por año un punto porcentual, que es ganado por la segunda. Esto lo planteamos así, *grosso modo*, puesto que hemos visto que las asociaciones no cristianas tienen, de hecho, nulo crecimiento.

El gráfico 2,3 tiene el propósito de dar un panorama de las ARs por grupos religiosos, su número y crecimiento desde el 2010 al 2012. En él se observa claramente los grupos predominantes y apenas se perciben los secundarios.<sup>15</sup>

**Gráfico 2, 3. ARs por grupo religioso**



En primer lugar se ubica el grupo de evangélicas<sup>16</sup> cuyas cifras fueron de 4 mil 051 en 2010; 4 mil 237 en 2011, y 4 mil 414 en 2012. En segundo el de católicas, cuyo desarrollo fue de 3 mil 191 para 2010, al siguiente año creció en 3 mil 223 y para el posterior tuvo un ligero descenso a 3 mil 221. En tercer lugar, pero muy lejos de los dos primeros, el de

<sup>15</sup>En estos tipos de gráficos, que están más desagregados y que muestran la evolución de los tres años señalados, por única ocasión indicaremos las cifras pormenorizadas, pero en los sucesivos, para no hacer pesada la lectura, señalaremos únicamente las cifras y aspectos más importantes que nos interesa resaltar. Para una precisión puntual, el lector puede remitirse siempre al cuadro 2,1.

<sup>16</sup>Tanto la DGAR como el INEGI hacen una separación o diferenciación entre protestantes y evangélicas. Nosotros conservamos tal división sólo con fines analíticos para dar seguimiento y hacer una comparación entre los datos y cifras de tales organismos y nuestros propios registros de campo –los cuales quedarán de manifiesto, sobre todo, a partir del capítulo cuatro en adelante–. No obstante, para aclarar tal diferenciación, trataremos el tema más al detalle en el punto 4.3 del capítulo cuarto. Por lo pronto, téngase presente tal aclaración.



protestantes con 59, 92 y 91, respectivamente. Le siguen a su vez en cuarto lugar, el de Ortodoxos con 28, 28 y 29; en quinto el de Orientales con 17 durante los tres años; en sexto el de judías con 9, 10 y 10; séptimo, el de Nuevas Expresiones, con 4 para los tres años; en el octavo, Cristianas Bíblicas no Evangélicas<sup>17</sup> con 3 para los tres años, y el último, el de Islámicas, con 2 para los tres años.

La característica que se percibe es que en el católico se da cierto incremento del 2010 al 2011, pero para el 2012 tal crecimiento se estabiliza. En cambio el grupo evangélico tiene un crecimiento sostenido en los períodos señalados. A pesar de ello, el número de Asociaciones Religiosas no se corresponde con el número efectivo de fieles, pues si bien es cierto que las asociaciones cristianas no católicas superan a las católicas, el número de católicos es todavía claramente superior al número de los cristianos no católicos, con la salvedad de que, proporcionalmente, el mayor crecimiento de creyentes lo representa la última opción.

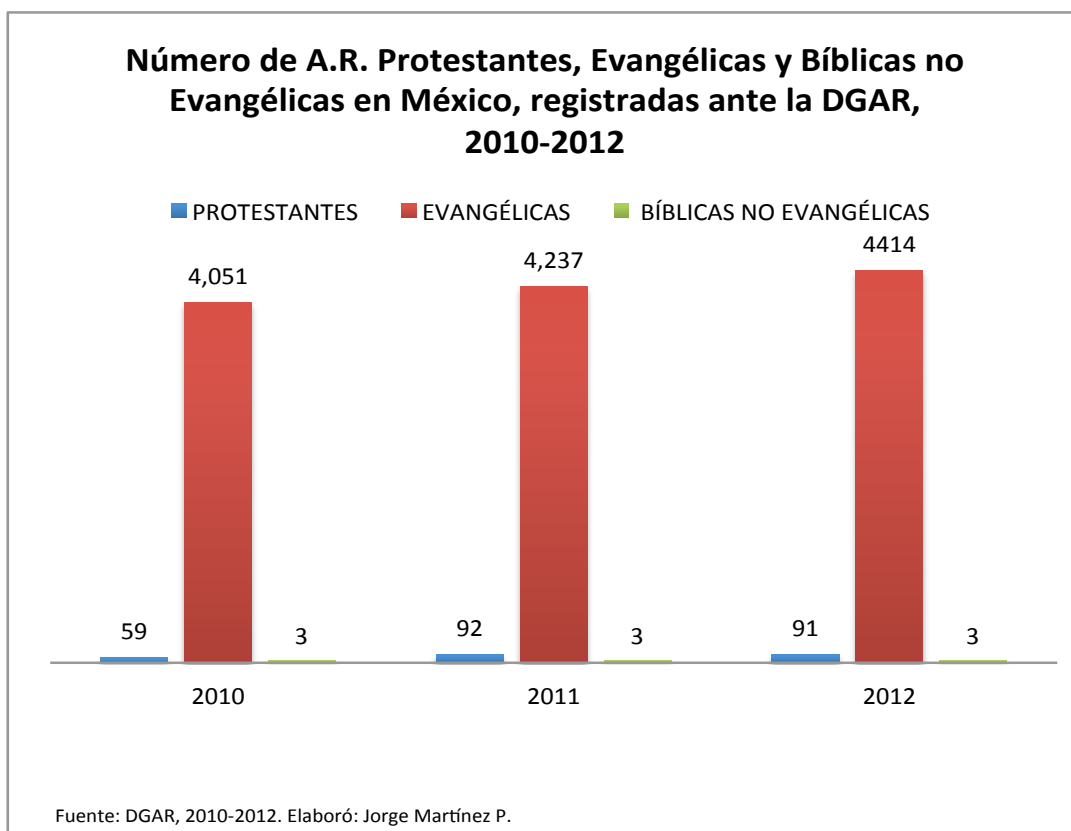
Pasaremos a un primer desglose de los tres principales grupos religiosos de cristianos no católicos, exceptuando el ortodoxo –que a partir de aquí no entrará en el análisis que nos ocupa, dado que es un grupo muy pequeño, de nulo crecimiento y que no se contempla en este trabajo puesto que no encontramos ningún centro de culto de tal religión– para ver sus proporciones. El gráfico 2,4 nos muestra el número de cada uno de ellos, en el que se ve claramente la preponderancia del grupo evangélico, que se cuenta por miles: de 4 mil 051 en 2010 crece en 363 para ubicarse en 4 mil 414, para el 2012, con un crecimiento acumulado del 9%; le sigue el grupo protestante, medido en decenas, que de 59 crece en 32 para alcanzar 91 en 2012, cuyo crecimiento acumulado fue del 54%, y hasta el final, –con sólo 3 ARs, que no varía en número para los tres años– el grupo de las Cristianas Bíblicas no Evangélicas. Los incrementos porcentuales deben ser tomados en su justa dimensión ya que hablando en términos absolutos, las evangélicas crecen mucho más que las protestantes, pero en términos relativos, las protestantes se multiplican sustancialmente con respecto a las primeras.

---

<sup>17</sup>El grupo denominado Cristianas Bíblicas no Evangélicas se maneja con este nombre en la DGAR, pero en la clasificación de INEGI se denomina como Cristianas bíblicas diferentes de evangélicas. Nosotros las llamaremos de manera indistinta según nos refiramos a uno u otro organismo

Es importante recordar el gráfico 2,4, puesto que más adelante mostraremos uno similar al presente; el 2,10 –referido a los ministros de culto–, en el que se manifiesta un interesante fenómeno.

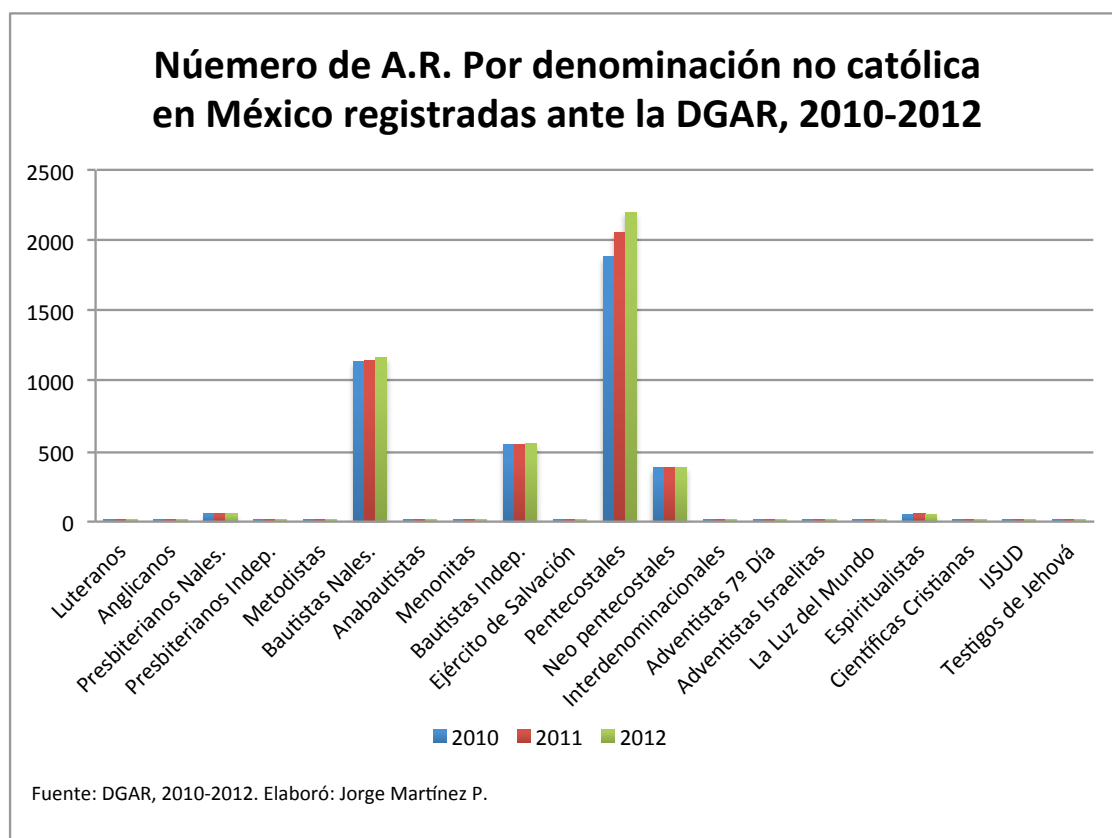
**Gráfico 2, 4. ARs protestantes, evangélicas y BnE**



Podemos señalar que si en el gráfico 2,4, por su cantidad, las Cristianas Bíblicas no Evangélicas de hecho no existen, en el gráfico de ministros de culto tienen un explosivo crecimiento que modifica enormemente las proporciones de las columnas. Tal crecimiento obedece, sobre todo, a que en el campo referido a los Testigos de Jehová, la columna que indica su número crece de manera espectacular del año 2011 al año 2012. Este crecimiento es el que altera de manera importante las proporciones de gran parte de los gráficos que se mostrarán a continuación y que de una u otra manera nos indica cierta anomalía al respecto en el manejo de la información proporcionada por la DGAR.

Volviendo al gráfico 2,4, éste nos revela las diferentes proporciones que existen al interior de las cristianas no católicas, quienes se aglutinan en tres grandes grupos: Evangélicas, cuya participación porcentual, para 2012, es del 97.9%, las Protestantes con el 2% y las Bíblicas no Evangélicas con el ínfimo 0.1%, en cifras redondas. Es claro que el grupo de las Evangélicas es absolutamente dominante porque muy de lejos le siguen las protestantes y las Bíblicas no Evangélicas.

**Gráfico 2, 5. ARs por denominación no católica**



La segregación de los grupos anteriores la tenemos en el gráfico 2,5 que nos muestra las diferentes denominaciones que componen cada uno de los grupos anteriormente vistos. El gráfico 2,5 enumera el “grupo cristiano no católico” para ver cómo se distribuye su crecimiento ya que expone las proporciones de todas y cada una de las denominaciones del mismo. Si tomamos en cuenta sólo el 2012, lo que salta a la vista es la preeminencia de las pentecostales, con un 49%; seguidas de las bautistas nacionales, con un 26%; luego las bautistas independientes, con el 12%; en cuarto lugar, las Neo pentecostales, con el 9%; en

quinto, presbiterianos nacionales con el 1.3%; en sexto –y esta es una nota un tanto disonante en el concierto de las bíblicas, dado que crecen como una corriente mexicana de ritos claramente diferentes de aquellas– las espiritualistas, con el 1.2%. A partir de aquí las siguientes no rebasan el punto porcentual individualmente.

**Gráfico 2, 6. ARs por grupo religioso**



Como punto final del apartado sobre el registro de Asociaciones Religiosas tenemos el gráfico 2,6, que muestra la composición porcentual para 2012 sobre el panorama de las asociaciones por grupo religioso. En él podemos distinguir dos grandes bloques: el conformado por el grupo evangélico cuya participación es del 57%, luego el católico con el 41%, en tercero el protestante con el 1% y el resto que constituye el 1% restante, debido a ello se ve una difusa rebanada del pastel que concentra a orientales, judíos, ortodoxos y cristianos bíblicos no evangélicos. Para comparación, véase el gráfico 2,13 (infra) sobre ministros de culto, que indica una modificación importante en el sentido de que el grupo de Cristianos Bíblicos no Evangélicos adquiere una participación sustancial que en este gráfico no se percibe, y ello modifica todo el panorama del rubro referido a tales ministros.

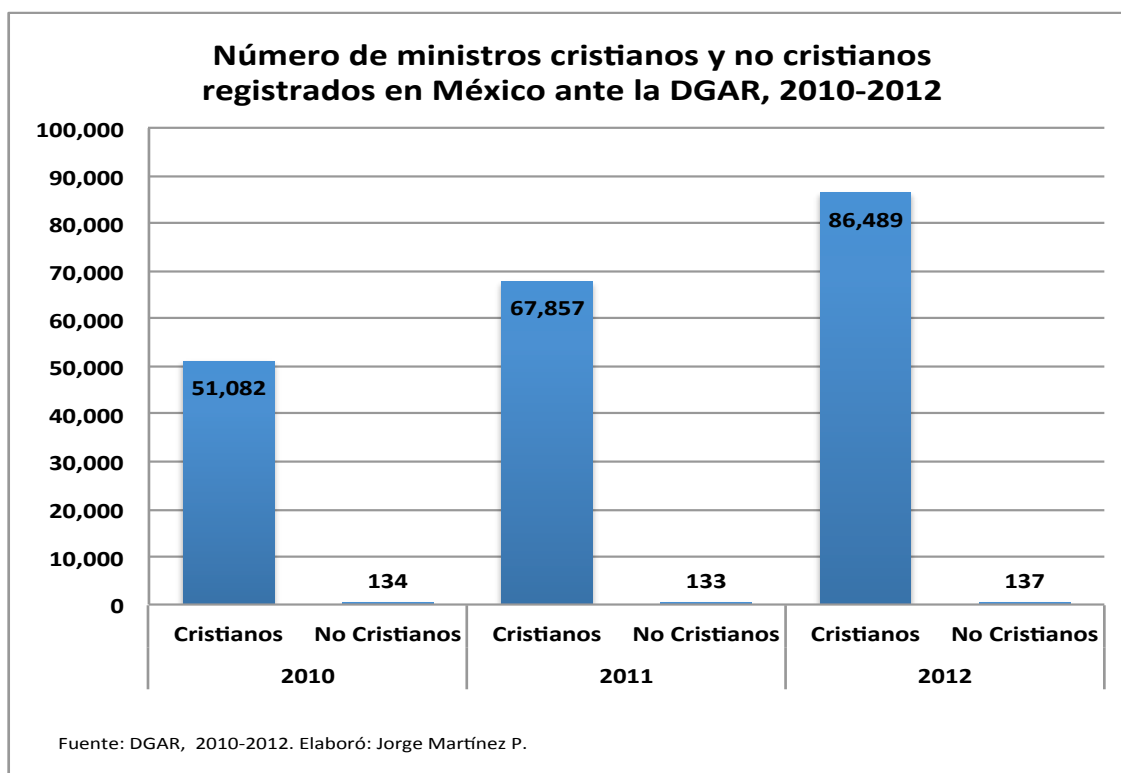
Es preciso recordar que sólo estamos hablando en términos de asociaciones, por esto es importante señalar que IJSUD –como Testigos de Jehová, Adventistas del 7º Día, La Luz del Mundo, etc.– es una asociación de presencia significativa y constante crecimiento en el número de fieles. El fenómeno es normal puesto que asociaciones como éstas sólo tienen un registro a nivel nacional, pero cientos de centros de culto –y miles de adeptos– a lo largo y ancho de todo el país que no están registrados de manera independiente, de modo que no aparecen, evidentemente, en las estadísticas de este tipo.

Este es parte del escenario dominado por una religión –la católica– que pierde terreno poco a poco y por otras de ellas que lo ganan y que no paran de encontrar nuevos mecanismos para adaptarse a los tiempos modernos, cosa que les reditúa en contar cada día con más miembros y tener más presencia dentro del panorama religiosa mexicano. Ahora pasaremos al análisis del registro sobre los ministros de culto en la DGAR.

## 2.4 REGISTRO DE MINISTROS DE CULTO: REGISTRO GENERAL Y POR TRADICIÓN RELIGIOSA

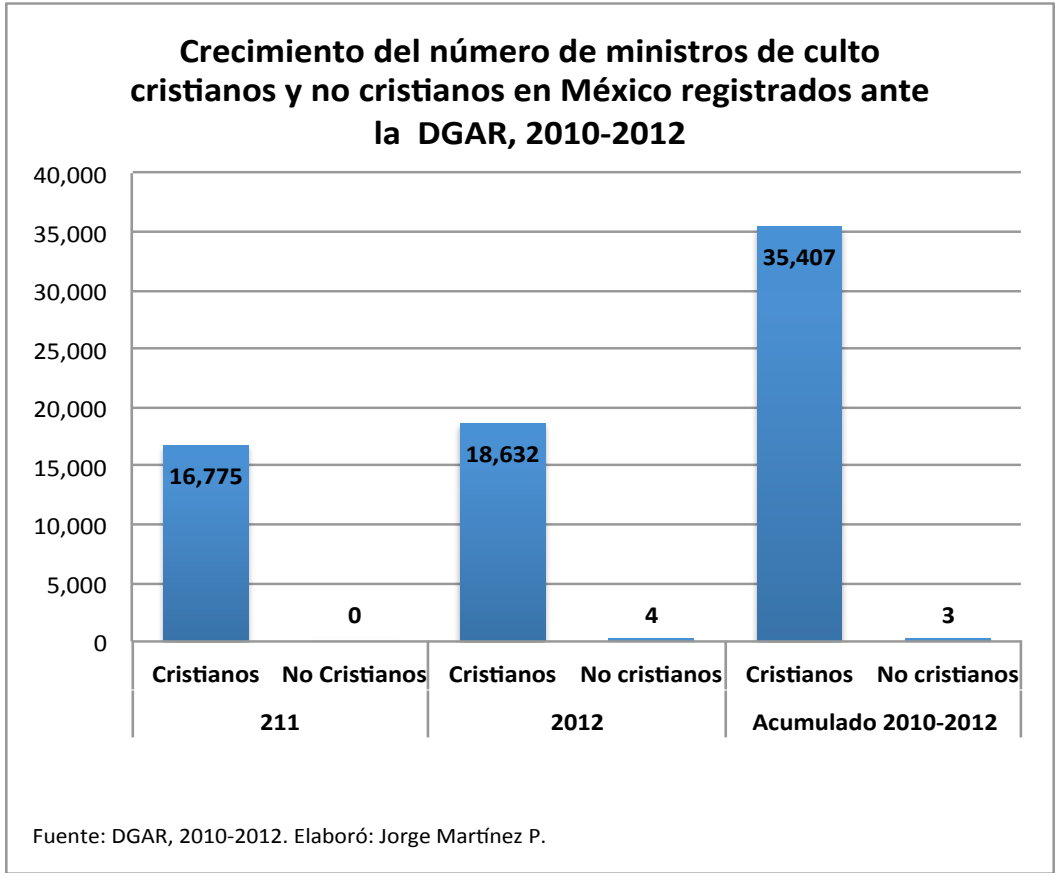
En complemento de los anteriores presentamos también los gráficos, pero ahora referidos a los ministros de culto. Dichos gráficos son muy similares y nos muestran de manera análoga las proporciones en que domina el credo cristianos sobre los demás. También se verá cómo dentro del mismo credo cristiano los preponderantes son los evangélicos y los católicos, con la gran modificación de que el grupo de los Cristianos Bíblicos no Evangélicos tiene una participación muy significativa que no posee como asociación y en fin, cuestiones similares a las expuestas para las asociaciones, pero ahora referidas a los ministros de culto de los diferentes credos, grupos y denominaciones.

**Gráfico 2, 7. Ministros cristianos y no cristianos**



El gráfico 2,7 muestra las proporciones entre la cantidad de ministros cristianos y no cristianos. En él, la disparidad entre el número total de los primeros respecto de los segundos es aún mayor que en el gráfico similar (2,1) referido a las asociaciones y, conforme pasa el tiempo, crece de manera radical. Tenemos que, en 2010, la relación de ministros cristianos y no cristianos era de 51 mil 082 para los primeros contra 134 de los segundos, en 2011 ascendió a 67 mil 857 contra 133, y en 2012 fue de 86 mil 489 contra 137 respectivamente. Para el 2012 la participación porcentual de ambos grupos fue del 99.8% contra el 0.2% para el segundo.

**Gráfico 2, 8. Crecimiento ministros cristianos y no cristianos**

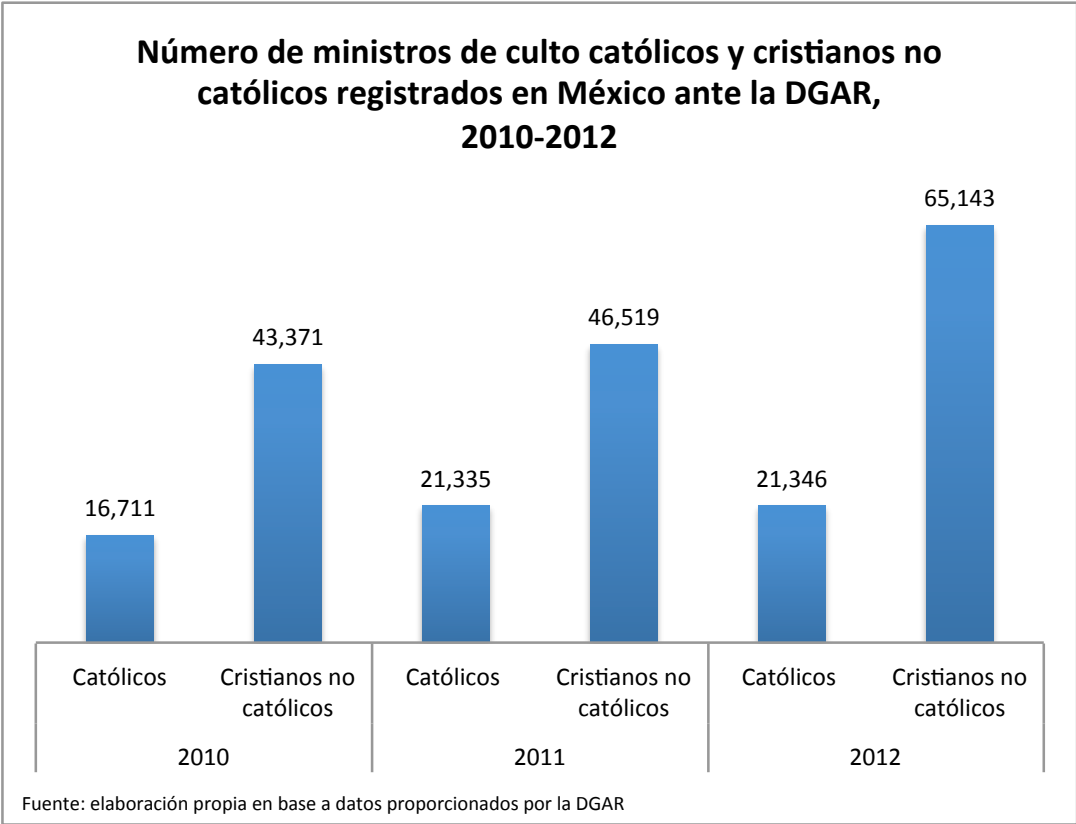


El gráfico 2,8 ilustra el crecimiento de ambos grupos y el crecimiento real acumulado para el período del 2010 al 2012. Mientras que el grupo cristiano creció en 16 mil 774 en 2011, y a 18 mil 632 en 2012; el no cristiano decreció en 1 para 2011 y en 4 para 2012.

Ello da un crecimiento real acumulado de 35 mil 407 para aquel y 3 para éste. Sus porcentajes de crecimiento real acumulado son: 69.3%, contra el 2.2% respectivamente.

Quizá prezca sensacionalista el contenido de tales gráficos, pero los plasmamos con el único fin de mostrar cómo se compone el campo religioso en México partiendo desde sus registros como ministros. Ciertamente, hay qué tener presente que no toda la actividad religiosa pasa por estas instancias o se ve reflejada en ellas, pero es un indicador digno de tomarse en cuenta.

**Gráfico 2, 9. Ministros católicos y cristianos no católicos**



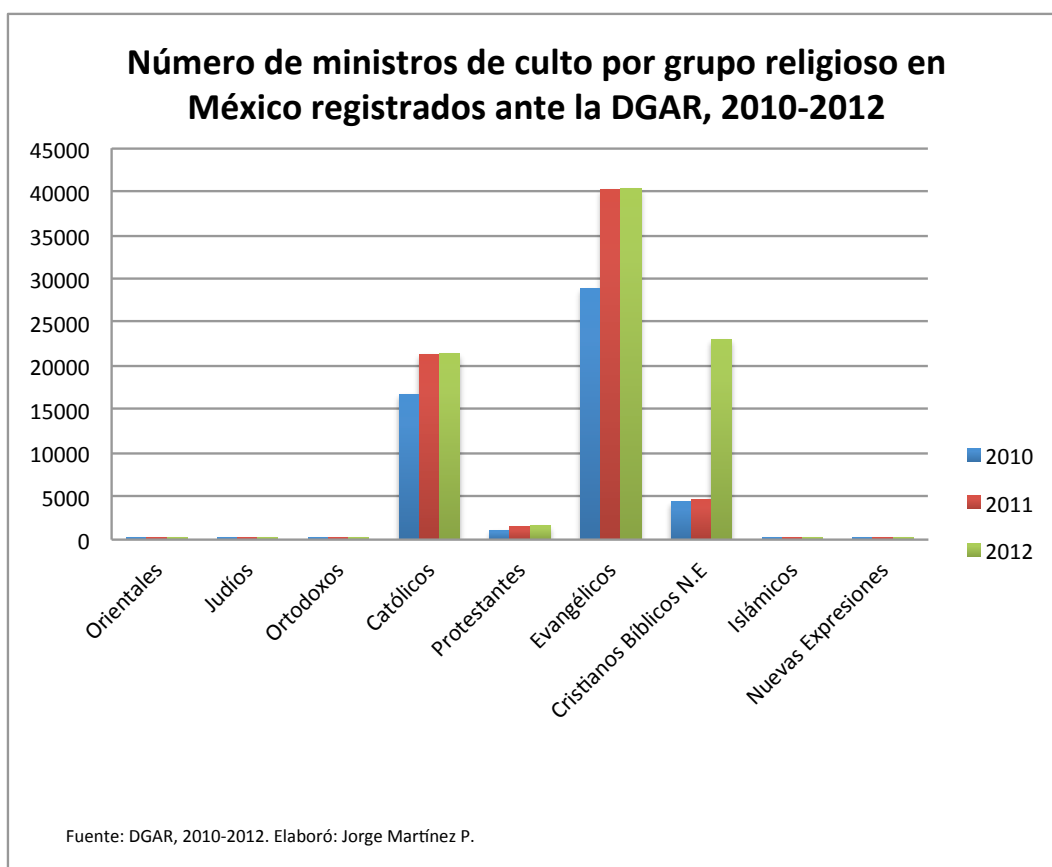
Ahora veremos la proporción de ministros cristianos católicos y no católicos en el gráfico 2,9 (similar al 2,2 de ARs), en el que se evidencia la disparidad entre los primeros y los segundos. En tal gráfico, el crecimiento acumulado para los católicos –del 2010 al 2012–, es del 27%, y para los no católicos del 32%, sin embargo, los porcentajes respectivos, aunque ilustrativos, no lo son tanto como las cifras brutas que muestran cada



una de las columnas, en las que se plasma que conforme pasa el tiempo existe una enorme diferencia entre los primeros y los segundos.

El gráfico 2,10 representa la cantidad de ministros registrados por grupo religioso. Seguimos teniendo algo similar al gráfico 2,3 (supra) referente a las Asociaciones Religiosas, pero con una gran diferencia: el grupo conformado por los Cristianos Bíblicos no Evangélicos adquiere una presencia significativa para los dos primeros años analizados y un crecimiento sin precedentes para el 2012, crecimiento que rebasa incluso al experimentado por el grupo católico y evangélico.

**Gráfico 2, 10. Ministros por grupo religioso**

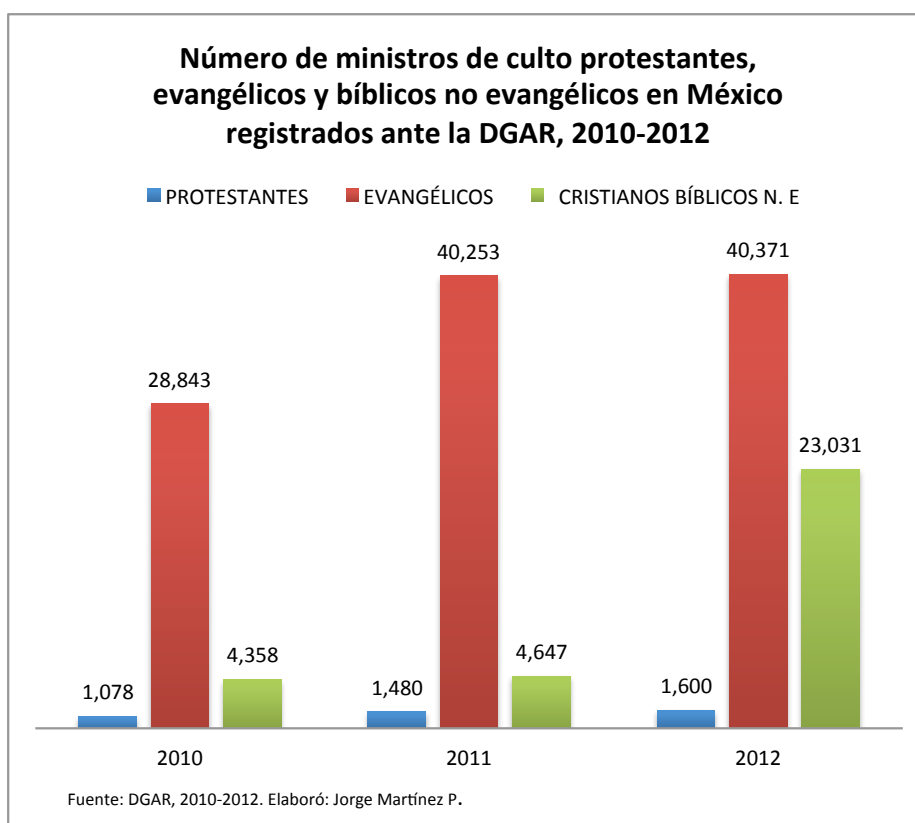


El grupo evangélico y católico experimenta sendos crecimientos, bastante similares de acuerdo a sus dinámicas propias, pero estabilizados para los dos últimos años. El primero alcanza en el último año un total de 21 mil 346 ministros; el segundo, 40 mil 371.

Los protestantes experimentan también un crecimiento moderado y se ubican con 1 mil 600 ministros para el 2012, pero los Cristianos Bíblicos no Evangélicos se ubican como el tercero en orden de importancia. De 4 mil 647 para 2011, pasa a 23 mil 031 para 2012 y alcanza un crecimiento porcentual del 495.6%, algo inusitado y excepcional dentro de las cifras presentadas por la DGAR. Este fenómeno modifica todas las variables y correlaciones mostradas hasta el momento.

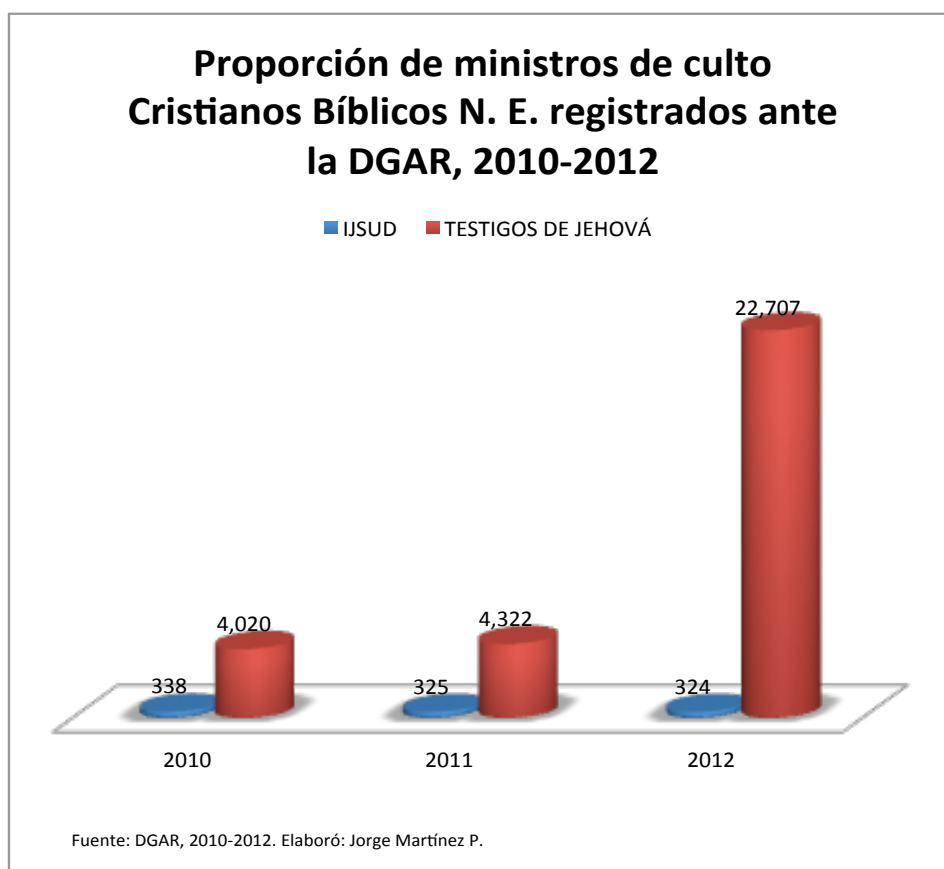
El gráfico 2,11 es la clara muestra de cómo ha crecido de manera espectacular el Cristiano Bíblico no Evangélico con respecto a sí mismo, a los evangélicos y a los protestantes. Tal crecimiento es producto de factores que a continuación analizaremos, los cuales evidencian que, de seguir con esta tendencia, tal grupo y, específicamente, la denominación de Testigos de Jehová, poseerá un desproporcionado número de ministros respecto del resto de las denominaciones.

**Gráfico 2, 11. Ministros protestantes, evangélicos y BnE**



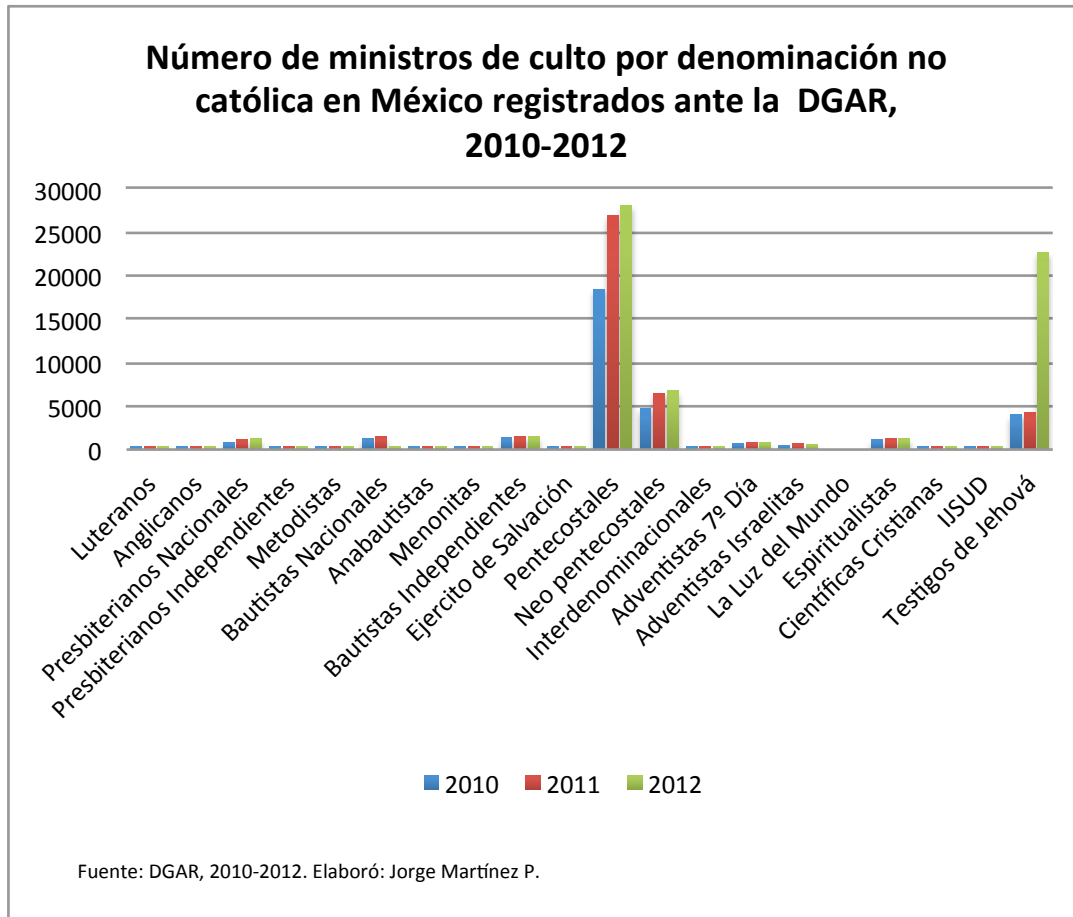
El crecimiento al interior de su grupo lo indica el gráfico 2,12 que compara a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (IJSUD) con los Testigos de Jehová, que son ambos integrantes del grupo. El primero tiene un decremento de 14 ministros del 2010 al 2012, mientras que Testigos tiene un incremento de 18 mil 687 para el mismo lapso. Nada qué ver una cifra con la otra, pero ambas son producto de sus distintas políticas de concepción y ordenamiento de los ministros de culto al interior de tales denominaciones.

**Gráfico 2, 12. Proporción de ministros BnE**



El cuadro 2,13 es el desglose integral por denominación de los ministros cristianos no católicos. Si se compara con el gráfico 2,5, referente a las asociaciones, dicho cuadro es bastante similar, con la enorme diferencia, ya señalada, de los Testigos de Jehová, pues su caso es bastante significativo y adquiere mayores connotaciones si tomamos en cuenta que en lo referente a las ARs apenas representa 2, mientras que en ministros de culto asciende, en un año, de 4 mil 322 a 22 mil 707.

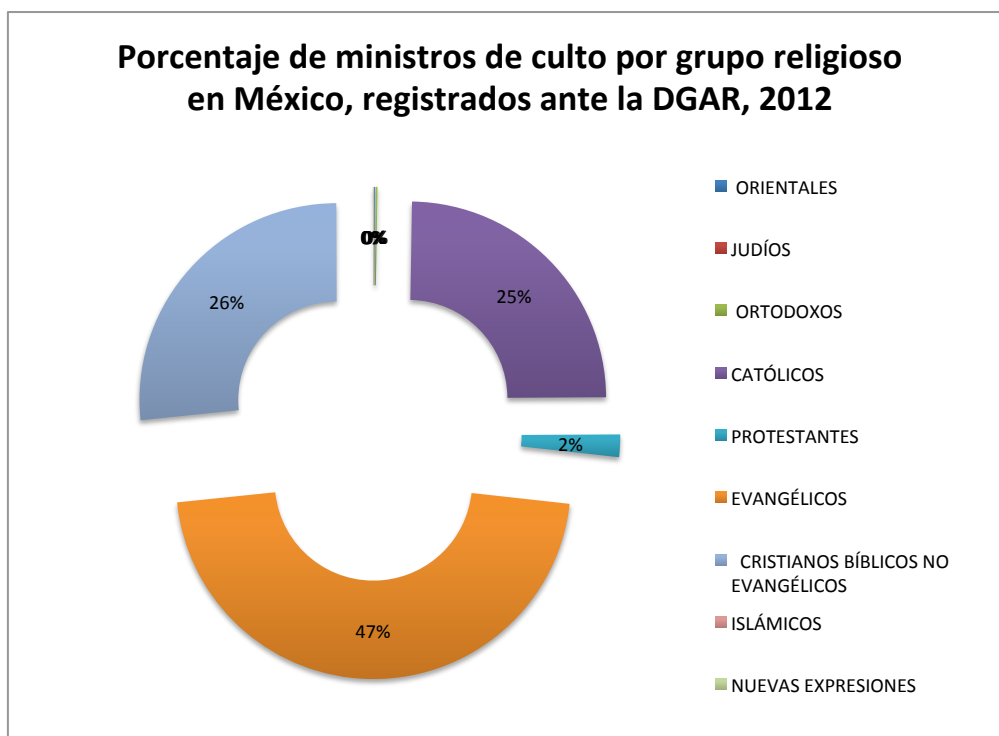
**Gráfico 2, 13. Ministros por denominación no católica**



Finalmente, la composición en ministros de culto para 2012 nos la muestra el gráfico 2,14. Si se compara con su homólogo (2,6, supra) salta a la vista que mientras aquél se compone de dos segmentos fundamentales –católicas y evangélicas, con las marginales, protestantes y el resto que representa el 1% restante–, en el 2,14 hay tres segmentos fundamentales. Por orden de importancia son: Evangélicos, Cristianos Bíblicos no Evangélicos y Católicos Apostólicos y Romanos; con dos segmentos marginales que son protestantes y el resto que corresponde al 1% restante, pero que se ve difuso y se muestra con un 0% dado que ningún grupo de los ahí contenidos llega a poseer en lo individual más del punto porcentual.

Aquí, los Cristianos Bíblicos no Evangélicos han superado ya en número a los católicos, aún cuando sólo posean tres Asociaciones Religiosas.

**Gráfico 2, 14. Porcentaje ministros por grupo religioso**



¿A qué se debe el fenómeno anterior? Podemos deducir que varias causas lo originan. Para empezar, es evidente que, aunque tiene relación, el número de ARs no es determinante de la cantidad de ministros de culto que tenga un grupo o denominación religiosa. Ello depende en gran medida del número de adeptos que posean las anteriores, pero también de las políticas de ordenación de ministros de culto que haya en el interior de cada una y de lo que cada una de ellas conciba como tal. En el caso de Testigos, su política es mucho más incluyente y bastante extensiva para nombrar ministros que en el caso de IJSUD. Obedece además, y este es un fenómeno externo a ellas, a la anomalía con que la DGAR registra y presenta la información.

Para Elio Masferrer (2011) tanto la DGAR como el INEGI, son instituciones que no cumplen a cabalidad su papel oficial porque no son imparciales, por lo menos en lo referen-

te a la captura, registro y publicación de las cifras sobre la actividad religiosa en el país. El autor señala que existe una política de Estado y una práctica metódica de sobrerregistro de ministros de culto católicos –y de población católica, según sea el caso– y un subregistro de ministros no católicos –y de población no católica– con el fin de seguir representando a la confesión católica como una mayoría indiscutible.

...y esto se ve reflejado también en la manipulación de las cifras de sacerdotes católicos que hace la Dirección General de Asociaciones Religiosas. En marzo del 2000 reconocía tener registrados 13,236 sacerdotes católicos romanos, en el 2006 esta cifra se elevaba a 18,082 sacerdotes católicos y en el 2009 llegada 20,249, alcanzando en enero de 2013 a 21,327 sacerdotes. Curiosamente estas cifras no coinciden con las proporcionadas por el Vaticano (*Anuario estadístico*) del personal disponible en México, que para 2010 estaba situado en 16,234 sacerdotes religiosos y diocesanos, ni con la serie histórica de ordenaciones sacerdotales de los diocesanos (Masferrer, 2013: 3)

Esta sobrecontabilidad de ministros católicos obedece a que el anuario no está depurado y contempla a sacerdotes que ya no ejercen, porque la AR que los registró tampoco los dio de baja ante la DGAR y porque, además, el listado que ésta publica en su página web incluye a clérigos repetidos cuatro veces y a otros que ya fallecieron. En contrapartida, se hace una subcontabilidad de los ministros de culto no católicos, en este caso, que es el que nos ocupa, de Testigos de Jehová y que por ello de un año para otro crecieron en decenas de miles dado que se habían subregistrado para años anteriores. El objetivo es seguir mostrando al credo católico como la opción predominante en el país, pero ello forma parte también de la invisibilización que desde las esferas gubernamentales se hace de todas aquellas opciones que no son las católicas y a las cuales se les pretende seguir teniendo y tratando como minorías que no poseen importancia en la interlocución política, en la sociedad ni en las estadísticas.

Más surrealista es el caso de los testigos de Jehová, quienes en 2000 ostentaban 6,092 ministros de culto, en el 2006 habrían descendido a 18 (dieciocho personas), aunque un asterisco decía que faltaban añadir 3,922 ministros, en el 2009 habrían ascendido a 4,221 ministros de culto y en el 2011 estarían en 4,322 personas, esto contrasta con información obtenida a través del IFAI según la cual el 40% de todos los registros de inmuebles eran solicitados por los testigos de Jehová, sin embargo al año siguiente y con cambio de régimen y

partido político en el Gobierno Federal<sup>18</sup> tendrían 22,707 ministros registrados (Masferrer, 2013:15).

Respecto al INEGI, Masferrer (2011, 2013), argumenta que en el Censo del 2010 hubo un sesgo en el levantamiento de la respuesta sobre la pertenencia religiosa de los encuestados debido a varios factores: por deficiencias metodológicas, porque estuvo orientado para favorecer las cifras de los católicos y por la discriminación de credos existente –ya que los entrevistados, sobre todo en áreas de conflicto religioso, pudieron tener temor a represalias de modo que prefirieron no expresar su verdadera preferencia–. Como sustento de lo anterior expone que a la presentación de los resultados del Censo del 2010 –se llevó a cabo el 3 de marzo del 2011– fueron invitados por autoridades del INEGI los jerarcas de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) a quienes prometieron realizar una investigación especial con un desglose de los datos por diócesis católicas. Ello expresado en voz del director de Estadística Sociodemográfica del Instituto, que dijo:

Para nuestros amigos de la religión católica vamos a elaborar productos que nos han solicitado por diócesis, para saber qué población hay, no tanto por la división administrativa del país, sino por una división que ellos tienen para llevar a cabo sus funciones.

Les pedimos [el listado de] las diócesis y cuando nos las entreguen vamos a ponerlas en un mapa y luego le vaciamos la información a cada pedacito: cuántos habitantes hay, cuántos son católicos y todo lo que necesiten (Masferrer, 2011: 13-14).

Dicho trato preferente indujo al Instituto a mostrar los resultados de manera confusa, señalando que el porcentaje de católicos en el país era de 83.9%, cuando en realidad fue del 82.72%, como posteriormente se vio obligado a reconocer el organismo. Además, se constató que ningún ministro de culto no católico fue invitado al evento. En concordancia con la opinión de Masferrer, en el capítulo 4 expondremos de forma puntual cómo el Censo del INEGI (por lo menos el del 2010) ha sido una herramienta que tiene significativos errores para captar las verdaderas preferencias religiosas de la población y, por tanto, poco fiable para dar cuenta de manera precisa sobre la composición del campo religioso mexicano.

---

<sup>18</sup>El autor hace referencia al cambio de gobierno en México que se dio en 2012, pues pasó de la presidencia de Felipe Calderón (2006-2012), surgido del PAN, a la de Enrique Peña Nieto, surgido del PRI. A aquel originalmente se le ubica como un partido político socialcristiano que en la práctica comulga con el catolicismo y que todas sus políticas en lo religioso tendieron a favorecer esta opción.

En el caso de la DGAR ya se ha indicado y ejemplificado cómo tampoco suele ser un organismo fiable en la captura y publicación de la información. En tal sentido, desafortunadamente, las cifras que ambos organismos publican sobre religión deben tomarse con reservas y sujetarse a una constante verificación, contrastación y análisis, ya que si se toman tal cual, producen una concepción imprecisa de la composición del ámbito religioso.

Hasta aquí hemos presentado las estadísticas y los gráficos de las Asociaciones Religiosas y el registro de los ministros de culto a nivel nacional, pero los datos por entidad federativa no aparecen desagregados tan manejablemente –más bien, aparecen bastante incompletos, desclasificados, dispersos y el trabajo de clasificación y ordenamiento es un trabajo de *puzle*, por llamarlo de algún modo– por parte de la DGAR, por ello su presentación es muy difícil y laboriosa. Además, el registro de la DGAR tiene un grave vacío de información, ya que no se especifica la confesión a la que pertenecen las entidades registradas, sino que maneja indistintamente el nombre de la entidad religiosa y la confesión de la misma como si fuesen cosas idénticas o simplemente omite por completo el credo, grupo o denominación a la que corresponde. Por ejemplo, en el Directorio de Asociaciones Religiosas por Entidad Federativa vemos el caso del Estado de Zacatecas, aquí, en la página 802 encontramos el registro de la Iglesia Paz Eterna como se muestra:

<b>Nombre y N° Registro AR</b>	<b>Domicilio de la AR</b>
SGAR/1898/94 Iglesia Paz Eterna	Mina Cata Blanca N° 301, Col. Minera, Zacatecas, C.P. 98040, Tel. 9149240577

Pero no se señala la pertenencia de la misma, por tanto no sabemos, si nos atenemos únicamente a la información proporcionada por la DGAR, si es católica, anglicana, pentecostal, bautista o alguna otra. Supimos, sólo a través del estudio que realizamos sobre ella, que pertenece a la anabaptista/menonita, pues fueron menonitas<sup>19</sup> los que la fundaron. Al inicio empezó como un comedor de asistencia social para gente pobre e indigente y posteriormente fue convertido en centro de culto. Preguntamos en la Dirección de Asuntos Religiosos del Estado de Zacatecas (DAREZ) si ellos contaban con la especificación de la con-

---

<sup>19</sup>Inmigrantes de origen alemán y holandés establecidos en México entre 1922 y 1927 –Zacatecas fue uno de sus destinos entre otros–, de religión anabaptista y seguidores del reformador perteneciente a este credo; Menno Simons, quien puso énfasis sobre todo en las enseñanzas de Cristo sobre la no violencia. Forman una comunidad autocrática y autárquica, dentro de lo posible, en el actual mundo globalizado, dedicada principalmente a la agricultura. Véase *infra*, cap. 6°, Iglesia Paz Eterna.



fesión a la que pertenecen las entidades registradas en este Estado, pero nos dijeron que no, de modo que ni a nivel estatal ni a nivel nacional se proporciona dicho dato tan esencial para conocer la filiación religiosa específica de los diferentes centros de culto que existen en el país.

El mismo problema se presenta en los registros para ministros de culto, ya sea en general o por Entidad Federativa y por Tradición Religiosa. De hecho, en la DAREZ no se proporciona ningún dato oficial aparte de lo que se publica en la página web de la DGAR. Lo que pudimos obtener fue un proto-directorio informal de 450 centros y unas decenas de ministros de culto que contenía muchos errores, omisiones y duplicidades, pero que a fin de cuentas nos sirvió de indicio, entre otros de distintas fuentes, para localizar los centros de culto tanto registrados como no registrados.

## 2.5 CONCLUSIONES

Los elementos que influyeron para que se promulgara la LARCP en México fueron:

Los efectos de la desregulación del campo religioso a nivel mundial a través de la globalización y las políticas neoliberales que ponen en el centro las leyes de mercado, de la libre oferta y demanda, de las cuales el campo religioso no puede quedar exento. A partir de ello puede hablarse de un mercado religioso de producción y consumo de bienes simbólicos que se mimetiza con las estrategias y hasta con la terminología de las empresas comerciales.

El fin del *modus vivendi*, que por más de cincuenta años había existido en el país y en el cual los tres actores principales: gobierno, iglesias y sociedad civil habían coexistido a partir de la existencia de usos y costumbres que contravenían las normas legales, pero las cuales no se obedecían ni se sancionaban.

El claro influjo del ejemplo y la legislación española que se toma como paradigma en la redacción de la normativa mexicana puesto que el país carecía de conocimientos y tradición en el derecho eclesiástico, por ello la experiencia del caso español es trasladada al

mexicano, aunque existe la tendencia a no hacer una contextualización de las leyes de aquella para imponerlas en éste.

La exigencia siempre latente de los derechos humanos, en este caso los religiosos, ya que la legislación mexicana al ser producto de la lucha que durante décadas establecieron tanto los gobiernos de corte liberal, jacobino, independentistas y revolucionarios contra una conservadora Iglesia Católica, en particular, era por eso mismo profundamente anti clerical y antirreligiosa. Pero la transición que sufre el Estado al pasar de ser un organismo posrevolucionario a convertirse en uno neoliberal genera una reconsideración de su histórico conflicto con la Iglesia y una ponderación y revaloración del fenómeno religioso. Ahora la lucha se sustituye por el diálogo, el entendimiento y la cooperación.

La accidentada y poco legal ascensión al poder de Carlos Salinas propició que éste creara estrategias de legitimación y estabilidad política y social, entre las que se incluyeron el reconocimiento del estatus jurídico de la Iglesia Católica y con ello del resto de las Asociaciones Religiosas. Así, la Iglesia pasó de ser el enemigo histórico del Estado para convertirse en el aliado que le reconoce y coadyuva en la legitimidad del gobierno en turno y la gobernabilidad del país. Aunque autores como Ai Camp consideran que a la Iglesia tal papel de aliada le favorece y le perjudica a la vez, ya que si bien oficialmente tiene más poder que antes, también es objeto de críticas y ataques de los que antes estaba exenta. Concluimos que, desde nuestro punto de vista, los intereses de dicho Presidente fueron el factor desencadenante para las iniciativas de ley y la posterior promulgación y entrada en vigor de la LARCP, aunque otros autores considerasen como inminentes e ineludibles las reformas constitucionales.

La promulgación de la LARCP impactó y modificó varios ámbitos legales y creó todo un marco normativo y burocrático destinado a regular, aplicar y sancionar todo el ámbito religioso del país. Se modificaron los Artículos 3, 5, 24, 27 y 130 Constitucionales que eran los que impedían, en la esfera oficial y jurídica, la libertad religiosa y el reconocimiento oficial de las ARs, ministros de culto y el uso legal de los inmuebles destinados para tal fin. Se crearon y ratificaron leyes secundarias y reglamentos que establecieron derechos y obligaciones en materia religiosa.

Dicha legislación terminó con un largo periodo histórico de simulaciones, encuentros, desencuentros, tratos y colaboraciones no oficiales entre las Asociaciones Religiosas, principalmente la católica, y el Estado. Lo que hizo el Gobierno de Carlos Salinas fue reconocer *de iure*, a la Iglesia Católica –y con ella a todas las demás– y todo el estado de cosas que existía *de facto*.

La creación de la DGAR, fue el paso natural para que ésta fuera el organismo ejecutor encargado de regular y dar trámite oficial a todo lo relacionado con el ámbito religioso, para lo cual el *Reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público* es su documento rector. Como todos los organismos oficiales modernos, la DGAR creó su página web con el fin de acercarse, dar información y tramitar los asuntos religiosos de todas las ARs y personas implicadas en ello. Acerca de la misión que debe cumplir, y que publica en su declaración de principios, si para 2010 se concibe como un ente garante que fomenta y propicia la libertad de culto, para 2012 parece diluir su misión a ser un simple organismo eficaz en el trámite y los servicios para las ARs.

Respecto de los registros que publica la DGAR, tanto de ARs como de Ministros, si únicamente nos atenemos a ellos, podemos decir que México es un país totalmente cristiano, ya que el 99.6% de las ARs pertenecen a éste credo y el restante 0.4% a otras religiones. Si nos basamos en el registro del número de ministros, tal fenómeno se acentúa, pues la proporción crece al 99.8% contra el 0.2%, respectivamente.

La composición del campo cristiano es que el 42% de ARs son católicas y el 58% son no católicas. En el período de tres años (2010-2012) las primeras tuvieron un crecimiento del 0.9% contra un 9.6% de las segundas. La composición de ministros fue de 25% católicos y 77% de cristianos no católicos. Lo anterior indica que en la sociedad mexicana el resto de las confesiones son, de hecho, inexistentes ya que la predominante es la cristiana, dividida entre el catolicismo y el cristianismo no católico.

Dentro del campo no católico, el primer lugar lo ocupa, de manera preponderante e indiscutible, el grupo de las evangélicas con 4 mil 414 ARs para 2012, le siguen las protestantes con 91, ortodoxas con 29, orientales con 17, judías con 10, nuevas expresiones con 4, Cristianas Bíblicas no Evangélicas con 3, e islámicas con 2. Esto es un reflejo, como se verá en posteriores capítulos, de la composición religiosa de la población del país.

En ministros de culto las cifras, para el mismo año, son: evangélicos 40 mil 371, Cristianos Bíblicos no Evangélicos, 23 mil 031 –pasa a segundo lugar luego de tener un crecimiento espectacular de 4 mil 322 en 2011 a una cantidad inusitada de 22 mil 707 en 2012, cuyo porcentaje de incremento fue del 495.6%– protestantes, 1 mil 600; ortodoxos, 375; orientales, 82; islámicos, 25; nuevas expresiones, 20, y judíos, 10.

El fenómeno de crecimiento en los Cristianos Bíblicos no Evangélicos (concretamente Testigos de Jehová) se debe a varios factores: al número de adeptos que posee cada una de las ARs, a la política de ordenación al interior de ellas y que en el caso de aquellos es bastante extensiva e incluyente; también a una política de Estado que, para Masferrer (2011), consiste en sobrerregistrar las cifras católicas y subregistrar las cifras no católicas. Por tal motivo, Testigos había estado sufriendo un subregistro, pero con el cambio de Gobierno de la República en 2012, y el consiguiente cambio de autoridades en la DGAR, volvió a registrarse normalmente de un año a otro. En este sentido para dicho autor, como para nosotros, la DGAR y el INEGI no son instituciones imparciales y además tienen graves errores y omisiones en la captura y publicación de las cifras del campo religioso, por lo que no son organismos fidedignos para captar fielmente las cifras de las pertenencias religiosas entre las ARs, ministros de culto y la población del país en general.

Otras deficiencias que no obedecen a cuestiones políticas sino técnicas son: que el sitio de internet no es interactivo, por ello no se pueden buscar las fichas técnicas de las ARs. Aunque los directorios de éstas y de los ministros de culto están digitalizados, no es posible la exploración individual de los datos, cosa esencial para ubicar, desde su dirección hasta su pertenencia confesional. Incluso ambos carecen de la más mínima clasificación alfabética y los ministros están indexados comenzando por sus nombres, pero no por sus apellidos. El principal problema es que no se especifica la pertenencia religiosa de ambos, únicamente se registran con el nombre respectivo en cuestión.

Tampoco en la DAREZ se proporciona ninguna información adicional de las asociaciones ni ministros de culto para el Estado de Zacatecas diferente de la que aparece en el sitio web. Es natural que la DGAR sólo posea el registro de una parte del iceberg de todas las ARs que existen en el campo religioso, puesto que no toda la actividad real y cotidiana pasa por ella, pero lo que no es aceptable es la falta de imparcialidad y las deficiencias en el

manejo y presentación de la información relativas a esta parte del campo religioso del país. En conclusión: no se puede tener plena confianza en la información ni en las estadísticas que publica la DGAR para conocer verazmente esta parte del fenómeno religioso en el país.

### 3 DATOS CENSALES. ESTADÍSTICAS INTRODUCTORIAS

En este capítulo haremos una contextualización histórica a partir de datos estadísticos del panorama religioso en México, partiendo desde el nivel nacional, pasando por el estatal (Zacatecas) y concluyendo en el municipal.

A partir de esto se analizarán las tendencias religiosas de la población mexicana y zacatecana, poniendo mayor énfasis en los municipios de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas.

¿Qué cambios religiosos se pueden dar en un período de 115 años en un país eminentemente católico como México? Para saberlo, primero se hará una somera descripción sobre cada uno de los trece censos de población realizados, describiendo el entorno socio-político-cultural existente al momento de ser aplicados; al mismo tiempo se evidenciarán sus deficiencias, sobre todo del último censo, para afirmar que por la cantidad de errores y carencias que contiene, no es válido –metodológicamente hablando– para dar cuenta de las preferencias confesionales del período.

Más adelante se mostrará un mapa con los datos religiosos mencionados, donde se divide el país por regiones, en las que el mayor cambio, –del penúltimo al último censo– se da en la región norte y la sur, quedando relativamente intacta la región del centro católico. Después se incluye un breve bosquejo histórico sobre el nacimiento de Zacatecas como ciudad minera, poblamiento de frontera, bastión católico y evangelizadora del norte de México y sur de los EUA. Finalmente, lo mismo que a nivel nacional, se describe el comportamiento religioso y sus variaciones porcentuales (estas últimas del 2000 al 2010) de los 58 municipios que componen la entidad, así como el panorama censal de los tres municipios en los que se enfatizará, los cuales se ubican entre los que experimentan mayor cambio religioso dentro del Estado. Todo ello sirve para enmarcar los restantes capítulos, que se refieren específicamente a la visibilización estadística y arquitectónica de las confesiones no católicas en las localidades de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas.

### 3.1 DATOS CENSALES MÉXICO

Más Como veremos, para el caso de México existe toda una larga tradición censal en el registro de las preferencias religiosas de su población, de ahí que poseamos gran cantidad de datos para estudiar el fenómeno religioso, tanto en términos históricos como en los generados recientemente. En contraste, aunque para el caso de España no existe esta tradición, sí encontramos que la información recopilada por su Ministerio de Justicia es más completa que la mexicana, en lo referente a las confesiones en sí.

En el caso de México nos referimos, sobre todo, a las cifras de los censos de población que, desde 1895 hasta el 2010, compilan información sobre las pertenencias de credo de la población mexicana. Ciertamente, los censos y sus resultados tienen su sesgo, común en tales instrumentos, pero tal sesgo debe ser el mínimo aceptable a fin de tener una herramienta apropiada para el estudio del campo religioso de cualquier sociedad. Cuando el margen de error supera este límite, el fenómeno se divide en dos aristas: desde el punto de vista positivo es mejor poseer algún tipo de registro sobre la pertenencia de credos en determinada sociedad (lo cual constituye un valioso insumo para su estudio) a no poseer ninguno; el punto de vista negativo es que estos instrumentos no resulten ser lo suficiente y aceptablemente fiables para un análisis preciso del ámbito religioso, ello tanto por causas endógenas como por causas exógenas de los mismos.

Las causas endógenas pueden obedecer a la metodología empleada para la realización de tales instrumentos, a la preparación de los encuestadores y al procesamiento y publicación de los datos. Por ejemplo, no es lo mismo plantear preguntas abiertas o semiabiertas que preguntas cerradas, no es lo mismo establecer una clasificación sucinta de las pertenencias religiosas que una extensa y, evidentemente, también influye la capacidad del encuestador para identificar y plasmar con precisión cada una de las respuestas que recibe de los encuestados.

Las causas exógenas obedecen al contexto y al momento en el que son aplicados los instrumentos censales en los que, por ejemplo, un clima de conflicto y discriminación religiosa en determinada sociedad o región enturbia y modifica las respuestas de los encuestados.

A lo anterior debe agregarse la fugacidad del instante, es decir, un censo aplicado a millones de personas está sujeto a múltiples variables y situaciones del momento, desde la buena disposición del encuestado, la franqueza y veracidad en sus respuestas, hasta aquellos reticentes cuyas contestaciones son forzadas, veladas o a medias, que las vuelve parcialmente veraces. El encuestador a su vez, dando por sentado que ha sido instruido lo suficientemente bien para realizar su tarea y que siempre está con el mejor ánimo para cumplir con su labor, debe tener la capacidad y precisión para identificar, entre una multiplicidad de respuestas, la correcta y específica que le ha sido expresada en los catálogos de clasificación que le son provistos.

Para el caso de los censos 2000 y 2010 dichos catálogos fueron objeto de críticas por parte de los expertos en religiones, por ser aquellos imprecisos, incompletos, redundantes, contradictorios y complejos. Esto último quedó de manifiesto, sobre todo, cuando la respuesta obtenida fue la de no ser católico y el entrevistador debía elegir, de manera rápida, entre una diversidad de opciones. Dicho inconveniente debió ser atenuado por la calidad y precisión del instrumento registral, pues tuvo que ser diseñado y aplicado para minimizar los problemas de recolección de datos que se presentaron en el trabajo de campo, pero que presumiblemente no fue el caso. Ciertamente, a un censo no se le puede pedir más de lo que puede dar, lo único criticable es la falta de imparcialidad y científicidad con las que es realizado y que estos elementos pongan en tela de juicio sus resultados, degradando la función para la que fue creado.

Para el caso de México, su tradición censal y la pregunta sobre religión que se ha planteado y registrado desde el primero hasta el último de los censos, expondremos el punto de vista de Masferrer (2011). Ésta opinión pone de relieve la gran influencia que tiene el contexto sociopolítico-cultural al momento de ser estructurado el instrumento censal, ser relevada y publicada la información que se habrá de obtener a través del mismo y analiza las deficiencias metodológicas— y hasta las influencias extrametodológicas— que han tenido, sobre todo los dos últimos. Nos lleva por un recorrido histórico que inicia con el censo de 1895 para concluir en el del 2010. En cada uno de ellos hace patente el peso del entorno que se vive en el momento que es realizado el censo y de cómo las influencias de aquel quedan plasmadas y registradas de alguna u otra forma en éste. A continuación presentamos una somera y general explicación a partir del análisis de dicho autor.



Los censos en México inician en 1895 como parte del proyecto del estado porfirista que hasta 1910 reflejan un dominio católico casi absoluto (99% del total) y que sirven para testimoniar las primeras minorías como la protestante, mormona, budista, ortodoxa, musulmana y judía. El censo de 1921 reflejó el balance de la Revolución Mexicana, con una reducción neta de la población y del porcentaje de católicos (97.1%). El de 1930 muestra que un año después de la derrota cristera y contra todo pronóstico, los católicos aumentaron al 97.75%, ello fue así porque los derrotados fueron los católicos integristas y no los católicos progresistas aliados a liberales, masones y protestantes. El de 1940 plasmó por vez primera el descenso de católicos al 96.57% y, en contraparte, el inicio de la consolidación de las minorías religiosas, todo ello debido a las políticas de los presidentes Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río, para contener el poder católico e incentivar las disidencias religiosas.

Lázaro Cárdenas firmó un acuerdo con el Instituto Lingüístico de Verano<sup>20</sup>(ILV) para permitir e iniciar actividades misioneras en las regiones indígenas de México, sobre todo del sur del país. En 1950 los católicos aumentaron (98.21%) más por cuestiones políticas que por convicciones religiosas debido a que los presidentes Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés eran católicos y los disidentes religiosos, por temor, no quisieron enmarcarse en la disidencia religiosa. En 1960 los católicos volvieron a bajar a 96.48% y los no católicos ascendieron a más del millón. A los presidentes en turno, Alfredo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos (cuya esposa era metodista), se les relacionaba con liberales y se les veía como tales. En el censo de 1970, dos años después del paradigmático 1968, caracterizado por las luchas estudiantiles y sus cuestionamientos al *statu quo*, el Estado recurrió a la represión y fue apoyado por la Iglesia Católica, lo que tuvo altos costos para la misma, pues los católicos descendieron a 96.17%.

En 1980 y para sorpresa de la mayoría –dada la visita al Vaticano del entonces Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez y de la visita en 1979, por primera vez de un Papa a México, Juan Pablo II, vitoreado en las calles por millones de católicos, violando y echando por tierra la legislación anticatólica desarrollada por la Reforma y la Revolución

---

<sup>20</sup> Institución cristiana evangélica con sede en California cuyo objetivo primordial es la traducción de la Biblia a lenguas autóctonas que carecen de escritura, para lo cual se coordina con las Sociedades Bíblicas Unidas y con la Liga Bíblica de México, para el caso de éste país.

mexicanas— se dio el aumento más significativo de no católicos, en un 8%. Lo anterior es confirmado por el ínfimo número (86) que optó por la opción “no especificada” (en la pregunta del censo), puesto que los más temerosos decidieron dar un paso al frente para hacerse visibles como disidencia. Tal hecho encendió las alarmas en la sociedad y llegó a plantearse el incremento de las disidencias religiosas como un problema de “seguridad nacional” ya que se les catalogaba, sobre todo, como de origen norteamericano y “cabeza de playa” del imperialismo *yankee* e incluso el gobierno, presionado por la Iglesia y la izquierda mexicanas rompió el acuerdo con el ILV, aunque ello no afectó el desarrollo de la disidencia religiosa, que ya estaba implantada plenamente en el país.

El catolicismo descendió en todos los estados, incluso en los llamados “cristeros”. El censo de 1990 mantiene las tendencias señaladas en el anterior y revela que el catolicismo descendió la barrera psicológica del 90% al ubicarse en un 89.69% acompañado de un ascenso en el rubro “no especificada” a un 3.24%.

Los censos del 2000 y 2010 se caracterizan por los cuestionamientos metodológicos. El primero sólo registró a la población mayor de cinco años y utilizó dos metodologías en la recolección de la información donde la pregunta a los católicos era cerrada, marcándose con una “X” a todo aquel que contestara afirmativamente y al de otra denominación el encuestador debía registrarlo por escrito, ubicando la opción en el “clasificador de religiones y sinónimos” que fue de peor calidad que el empleado en el del 2010. La disminución de católicos en 1.7% en el censo del 2000 hizo creer a los especialistas optimistas de que aquellos habían llegado a su punto óptimo de reducción y que ahí se estabilizarían. Masferrer, entre otros, plantea que simplemente el instrumento fue configurado *ad hoc* para una medición más favorable de los católicos.

En 2010 se volvió a censar a todo el universo y no únicamente a la población mayor de cinco años, como en los censos de 1990 y 2000, y se retomó la pregunta abierta; el principal problema fue que el INEGI no tuvo la capacidad de registrar adecuadamente todo el complejo mundo cristiano, evangélico y pentecostal, tres términos que se involucran, pero que no necesariamente son lo mismo. A ello debe agregarse la presión que desde el inicio ejerció la Iglesia Católica sobre el INEGI, para que el instrumento censal no evidenciara sus carencias y pérdida de feligresía. Aparte de la disminución de católicos al 82.

72%, –como lo indicó Masferrer (2011:42) y que desmintió el 83.9% publicado en un primer momento por el INEGI<sup>21</sup>– la baja más drástica en la historia, destaca el aumento en las personas sin religión (4.68%) y el desmesurado incremento en “religión no especificada” (2,72%), que para el censo anterior fue del 0,86%. Éste último censo revela cambios profundos y trascendentales en la estructura del campo religioso mexicano.

Sobre las consideraciones metodológicas de los censos, Masferrer (2011) hace varias acotaciones y cuestionamientos, como: que la pregunta sobre la pertenencia religiosa fue abierta en la mayoría de ellos, luego se cerró y finalmente se manejó semiabierta, lo que produjo resultados que luego resultaron difíciles de cotejar. En la abierta simplemente se preguntaba por el credo, en la cerrada se aplicaban formatos predeterminados –que de la Torre Castellanos et al. (2007) esquematizan como: católica, protestante, protestante o evangélica, israelita, otras, ninguna, no indicado y no especificado– en la semiabierta se ponía una “X” en el caso de los católicos y si era de otra diferente se anotaba de la que se tratase.

La dificultad en la comparación se acentuó cuando en los censos de 1990 y 2000 se interrogó únicamente a población mayor de cinco años, excluyendo a la que estuviera por debajo de este rango. En los dos últimos censos el INEGI careció de una propuesta consistente para evaluar la pluralidad religiosa, sobre todo en el grupo denominado PEC, por lo que es cuestionable toda la estructura y confiabilidad del relevamiento censal al respecto. Expone que con los cuestionarios predeterminados se simplificó el trabajo pero también se creó una incongruencia con los otros censos en lo referente a la categoría “otras religiones” que podía incluir credos tan disímboles como: budistas, musulmanes, testigos de Jehová, mormones, etc. Otro dato que arrojan, es que a parte de las categorías 1 “credo cristiano”, 2 “otros credos”, 3 “sin religión” y 9 “religión no especificada”, no se incluyó la categoría “no contesta”, que por las dimensiones adquiridas de la misma y por las personas que contestaron, tiene la convicción de que en ella se incluyen gran número de PECs.

Sobre los criterios de clasificación, señala que hubo privilegios para la Iglesia Católica, pues a través de presionar a las autoridades del INEGI aquella logró imponerles que a

---

<sup>21</sup>Ya que los datos eran fragmentarios no incluyeron a la población total ni a segmentos como población con religión desconocida o edad no especificada. Tales omisiones finalmente se corrigieron en los tabulados básicos del censo del INEGI 2010 y se presentaron con fecha de elaboración del 24 de mayo del 2013.

todo aquel que contestara ser católico se le identificase automáticamente como apostólico y romano, aún cuando pudiera tratarse de opciones cismáticas del catolicismo. Además, logró imponer en primer lugar de la lista el término “coloquial”, católico, pero que a los demás credos, sobre todos los PECs, se les anotó con su nombre legal, desconocido por la mayoría de sus miembros, quienes al no responder de manera precisa o al expresar el nombre coloquial de su credo, se les registró en la categoría de “no especificada”.

Otro problema fue el de la llamada macrodenominación, en la que los creyentes se definen como cristianos o pentecostales genéricamente, ya sea por desconocer o por negar deliberadamente su denominación de pertenencia. Por otro lado, la concepción teológica del credo en cuestión, en el que los encuestados, sobre todo de las PECs, consideran que el término de religión no es aplicable para ellos ya que dicen no practicar ninguna religión sino sólo adorar a “Cristo, Nuestro Señor” —en nuestras encuestas decían no tener religión sino sólo practicar y enseñar el modo de vida de Jesús—. Otros simplemente se identifican como creyentes, pero no explicitaron su denominación y tal respuesta ni siquiera sugiere una relación con el cristianismo.

Tampoco es clara la organización de la síntesis de cuadros del clasificador de religiones, en la que continúa la falta de rigor clasificatorio porque algunos grupos, como el PHoR son plasmados con el nombre coloquial o genérico y no el legal, licencia que no se dio nunca a los PECs. A esto cabe agregar la incongruencia de que el término cristiano se emplea dos veces, una como credo y otra como denominación, lo que resulta contradictorio en la clasificación. En el grupo católico se incluye a católicos cismáticos, como los lefevristas, se incluye también como una variante católica la mitad del nombre de una denominación que más bien pertenece a la Iglesia Ortodoxa, la “Diócesis Maronita de México (designada hasta aquí como católica) Eparquía Nuestra Señora de los Mártires de Líbano”.

No existen en el listado del INEGI denominaciones que sí están registradas ante la DGAR, como el “Sacro Arzobispado Ortodoxo Griego en México”, que sí registra el censo de 1895.

El grupo que presenta mayores problemas es el de las PECs, cuyo trato es contradictorio y confuso. De las 30 ARs que contiene el clasificador, todas están con su nombre legal y ninguna con su nombre genérico o coloquial, como sucede con católicos, ortodoxos y

protestantes históricos. Hay ejemplos de sub-registros, como los pertenecientes a la IAFCJ, quienes se identifican como “Cristianos Apostólicos”.

En esta categoría tienen incluidas a 312, 542 personas, de las cuales sólo tienen identidad institucional 141, 985 (45.45%); la mayoría de las que responden quedan en la categoría “140,130 Otras asociaciones pentecostales”, que son nada menos que 170, 557 personas (Masferrer, 2011: 33)

Y ésta es sólo una muestra de varios casos. La otra gran anomalía está en los grupos “1,403 Pentecostales, cristianas y evangélicas insuficientemente especificadas” y “999,999 religión no especificada”, que agrupados en el rubro “no especificado” obtuvo valores muy bajos, pues representó el 1.37% en 1921, al fin de la Revolución Mexicana. Con mayores libertades para 1930, se diluyó al 0.01% en la población no católica, creció al 0.63% en 1960; en 1980 tiene apenas 86 individuos, pero desde 1990 empieza su incremento significativo (0.66%), en el 2000 llega al 0.86% y en el 2010 se cuadruplica al 2.72%.

Mientras que ante tales situaciones, habitualmente, se trata de afinar los instrumentos censales para hacerlos más precisos, en este caso sucedió a la inversa, el INEGI clasificó cantidades significativas de población pentecostal en el grupo “no especificado”. El corolario es que:

Lo anterior significa que el método de recolección de la información no está en condiciones de informar con precisión sobre las preferencias religiosas de 10, 228, 617 personas, 9.17% de la población total censada en el último censo nacional. Por lo tanto, consideramos que las cifras sobre los grupos religiosos llamados pentecostales, cristianos y evangélicos en México, no son confiables en el Censo General de Población y Vivienda 2010 (Masferrer, 2011: 34)

He ahí la opinión de Masferrer sobre los censos en general y sobre el censo del 2010 en particular. Expuesto lo anterior y teniendo en mente las serias acotaciones señaladas, pasaremos a la exposición de las cifras nacionales y, posteriormente, estatales de los censos de población y vivienda de 1895 al 2010, con el propósito de caracterizar el panorama en el que está enmarcado el campo religioso zacatecano, hasta descender a las localidades de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas.

El cuadro 3,1 expone, de la manera más íntegramente posible, la historia y evolución en cifras y porcentajes de las preferencias y pertenencias religiosas de los mexicanos a lo largo de 115 años. Ya han quedado de manifiesto, *grosso modo*, las particularidades y detalles de los censos y las críticas a algunos de ellos, sin embargo no cabe duda de que el cuadro en cuestión es una interesante fotografía que nos sirve para bosquejar el rostro de la religiosidad en el país, puesto que reunir tal cantidad de información durante los periodos señalados no deja de tener algún mérito y de ser un recurso valioso para el estudio de las religiones en México. El cuadro citado es la versión sintética del que presentamos en el Anexo III correlativo a este capítulo. Aclaramos que para 1990 y 2000 la población censada es de 5 años en adelante, mientras que para el resto de los censos comprende la población total. Los gráficos que presentamos a continuación se basan en el citado cuadro y a partir de ellos expondremos las particularidades de lo que aquél nos muestra.

**Cuadro 3, 1. Población en México por credo religioso**

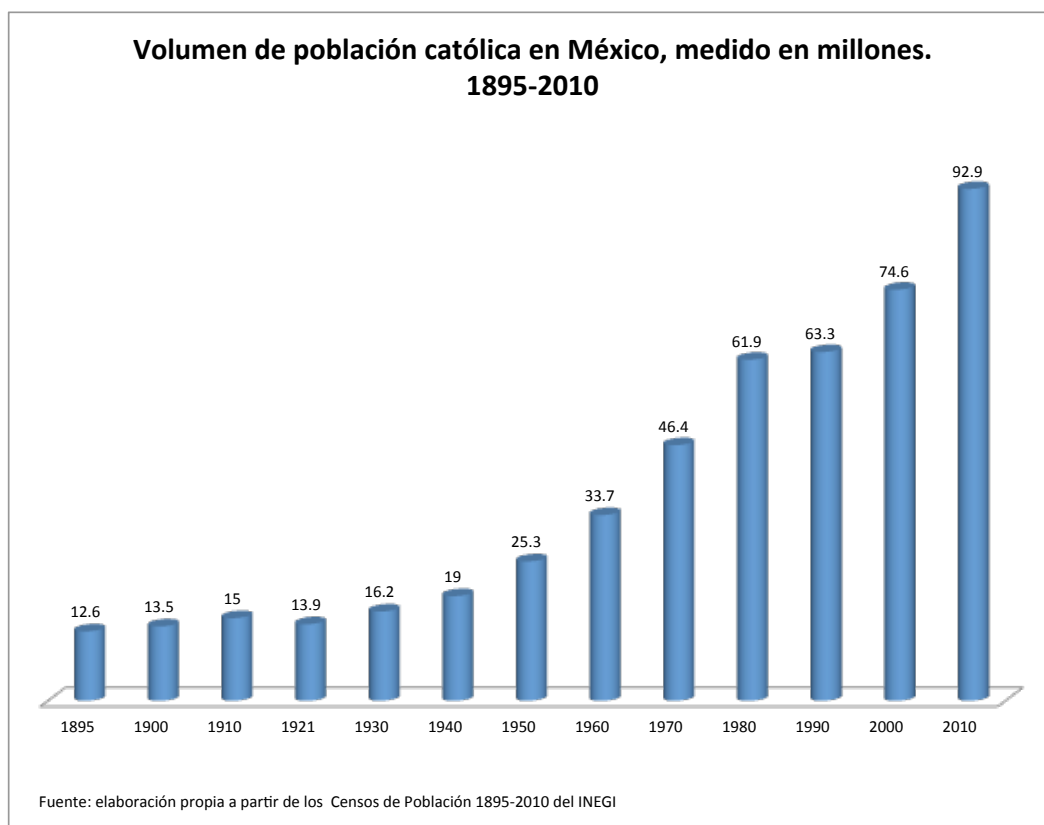
Población en México por religión y su composición 1895-2010										
Años	Población que profesa alguna religión									
	Población total		Católica		Diferente a la católica		Sin religión		No especificada	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1895	12,698,330	100	12,584,955	99.1	43,832	0.3	62,491	0.5	7,052	0.06
1900	13,607,272	100	13,533,013	99.5	55,605	0.4	18,640	0.1	ND	ND
1910	15,160,369	100	15,033,176	99.2	82,167	0.5	25,011	0.2	20,015	0.13
1921	14,334,780	100	13,921,226	97.1	305,505	2.1	108,049	0.8	ND	ND
1930	16,552,722	100	16,179,667	97.7	196,090	1.2	175,180	1.1	1785	0.01
1940	19,653,552	100	18,977,585	96.6	227,879	1.2	443,671	2.3	4,417	0.02
1950	25,791,017	100	25,329,498	98.2	461,519	1.8	ND	ND	ND	ND
1960	34,923,129	100	33,692,503	96.5	816,473	2.3	192,963	0.5	221,190	0.63
1970	48,225,238	100	46,380,401	96.2	1,076,389	2.2	768,448	1.6	ND	ND
1980	66,848,833	100	61,916,757	92.6	2,841,537	4.2	2,088,453	3.1	86	0.00
1990*	81,249,645	100	63,285,027	89.7	4,526,751	6.4	2,288,234	3.2	462,190	0.66
2000*	97,483,412	100	74,612,337	88.0	6,466,522	7.6	2,982,929	3.5	732,630	0.86
2010	112,336,538	100	92,924,489	82.7	11,096,994	9.9	5,262,546	4.7	3,052,509	2.72

Fuente: Elaboración propia en base a Masferrer 2011 y tabulados básicos del INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1895-2010

En el gráfico 3,1 vemos que México ha sido durante toda su historia un país de tradición eminentemente católica. Desde el primer registro estadístico que se tiene (1895) se muestra cómo el número de católicos siempre ha ido en constante aumento hasta el año 2010, ciertamente en términos absolutos éste ha ido en permanente crecimiento, pero en

términos relativos la dinámica ha sido a la inversa, pues conforme pasa el tiempo, el catolicismo pierde paulatinamente la importancia que históricamente venía teniendo

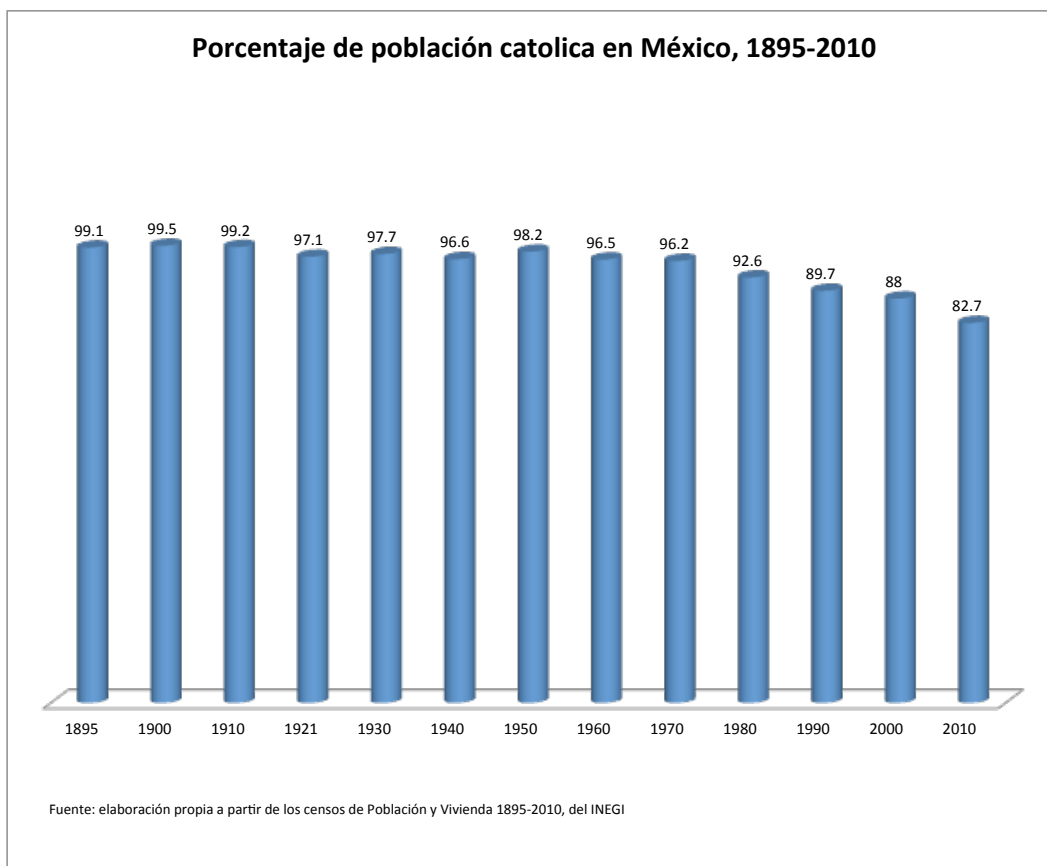
**Gráfico 3, 1. Número de población católica en México, medido en millones**



El gráfico 3,2 evidencia el decremento en términos relativos que ha venido sufriendo el catolicismo a lo largo de la historia, pues todavía hasta 1970 se mantuvo en un nivel muy alto, arriba del 95%, lo que nos habla de un monopolio de la religión católica, la cual era, hablando en términos generales, la única religión del país, aun cuando no fuese una religión de Estado, e incluso cuando ni siquiera hubiese tenido personalidad jurídica en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Ese hecho no impidió, sin embargo, que la Iglesia siguiera gozando de la jerarquía e importancia que tuvo desde el nacimiento de la sociedad mexicana, como herencia de la conquista y el colonialismo español, no sólo en México sino en toda América Latina.

El punto de inflexión se presenta a partir de 1980, pues hasta antes de dicho censo el porcentaje en la cifra de católicos no había descendido a menos del 95%, pero para el año en cuestión tal porcentaje cayó de manera radical y de ahí en adelante el descenso ha sido constante y pronunciado.

**Gráfico 3, 2. Porcentaje población católica**



Al respecto de esta disminución, Masferrer (2011), tomando las cifras mencionadas, hace una proyección en la que, de seguir dicha tendencia –que desde nuestro punto de vista no existe ningún elemento de peso previsible para suponer que ella cambie– pronostica que en los siguientes tres censos los números serían las siguientes: para el 2020 la población católica representaría el 79.27% contra 20.73% de disidencia católica, que incluye a la población diferente a la católica, la sin religión y a las no especificadas. Para 2030 la proporción sería 73.59% de católicos y 26.41% de disidencia religiosa y para 2040 el catolicismo habrá bajado a 67.01% y las disidencias ascendido a 32.99%. Es decir, que en un lapso de



24 años, uno de cada tres mexicanos no sería ya católico y el mapa religioso estaría conformado de manera totalmente diferente.

Lo anterior también traería cambios políticos y sociales profundos, bastante diferentes, interesantes e insospechados. Masferrer (2011:45,46 ) abunda aún más en la invalidez del censo del 2010 al poner de relieve cómo, a partir de sus análisis y aunados a los de *Latin Barómetro*, una de las encuestadoras más prestigiosas en América Latina, el número de católicos y disidentes en México para el año citado sería incluso de 3 a 1 y no del porcentaje señalado que muestra oficialmente INEGI. Por ello reafirma que, dicho censo tiene un sesgo mayor al 1%, de ahí su invalidez metodológica.

Podemos o no estar de acuerdo con el autor en las proyecciones de las cifras señaladas, pero lo que es un hecho es la disminución paulatina en el número de católicos que experimenta el país y no se vislumbra que la Iglesia Católica pueda poseer los mecanismos suficientes para revertir dicha tendencia. Uno de ellos quizá pudiera ser cómo se concreta en la práctica la reforma al artículo 24 constitucional, por medio de la cual aquella pudiera tener acceso a instruir en su doctrina a la población escolar del país, pero esto aún está por verse.

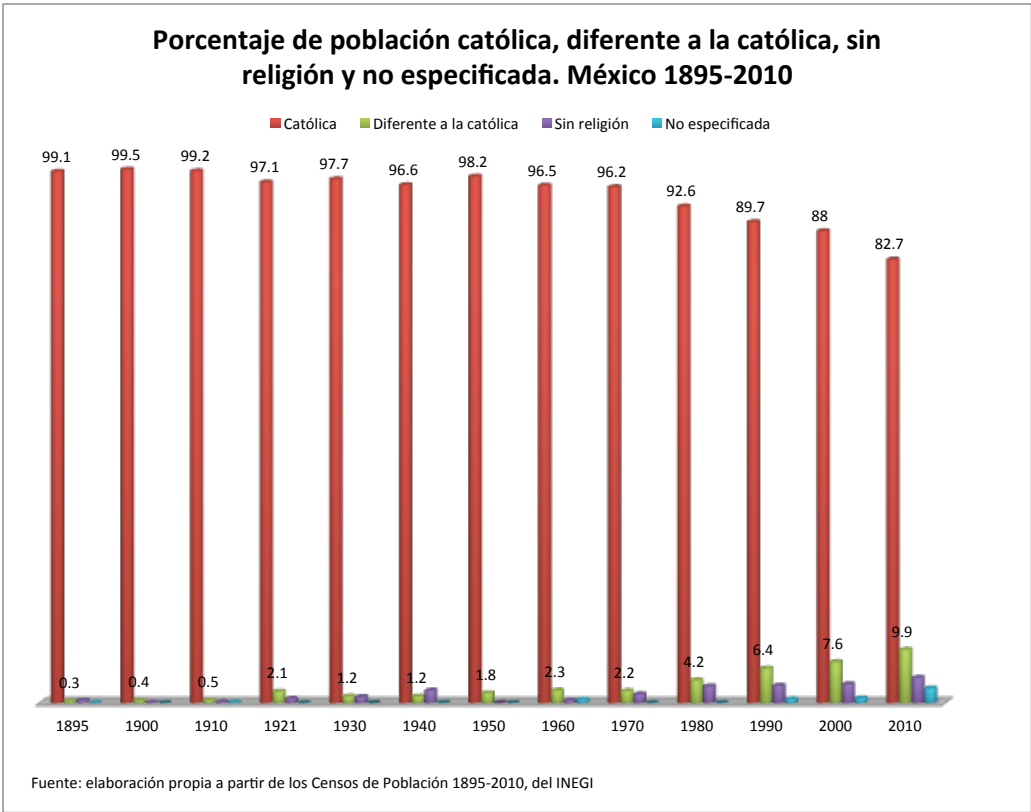
El gráfico 3,3 ilustra claramente las tendencias antes señaladas en cada uno de los rubros de población católica, diferente a la católica, sin religión y no especificada. Mientras que la primera va en descenso, el resto va en aumento. En 1980, como ya se dijo, hubo un punto de inflexión en la dinámica que presenta la composición histórica del campo religioso en el país, pues el catolicismo descendió 3,6% respecto del censo anterior, porcentaje de disminución nunca antes registrado, pero que a partir de ahí ha mantenido esa dirección.

Dicha tendencia se acentuó de manera significativa para 2010 –fue la mayor después de la de 1980, pues cayó en un 5.3% respecto del período anterior– de modo que los porcentajes se ubicaron en un 82.7% para los católicos contra una disidencia católica del 17.28%. En el gráfico sólo ponemos el porcentaje de la población diferente a la católica, que representa un 9.9% del total disidente, seguido por los “sin religión” con el 4.7% y los “no especificada” con el 2.7%.

Repetimos que para el último censo (2010) el incremento sustancial que experimenta el rubro “no especificada” –que pasa de un 0.86% en 2000 a un 2.72% en 2010– eviden-

cia para Masferrer los problemas que ha tenido y que tiene el INEGI para registrar fielmente las opciones no católicas, sobre todo las concernientes a las PECs y cuyos miembros pasan a formar parte o son incluidos en el rubro sin especificación religiosa. Al respecto, en el capítulo precedente hablamos de que para el autor existe toda una política de estado que pretende seguir manteniendo en las sombras el número y crecimiento de las disidencias católicas por medio de estos infrarregistros que hace de sus cifras, a la vez que sobrevalora el número de la población perteneciente al catolicismo.

**Gráfico 3, 3. Porcentajes de pertenencias confesionales**



Hasta aquí hemos presentado los datos estadísticos que, desde nuestro punto de vista, sirven para delimitar el contexto nacional que caracteriza y en el que se desarrolla, en lo general, la composición religiosa del país. Pasaremos ahora a la delimitación de las regiones confesionales en las que se divide el territorio mexicano y la caracterización del Estado

de Zacatecas y la región a la cual pertenece, con el fin de ir enmarcándolo adecuadamente dentro de la misma.

### **3.2 EL MAPA RELIGIOSO DE MÉXICO. CARACTERIZACIÓN DE SUS REGIONES, CARACTERIZACIÓN Y DATOS DEL ESTADO DE ZACATECAS**

#### **3.2.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS REGIONES DE MÉXICO**

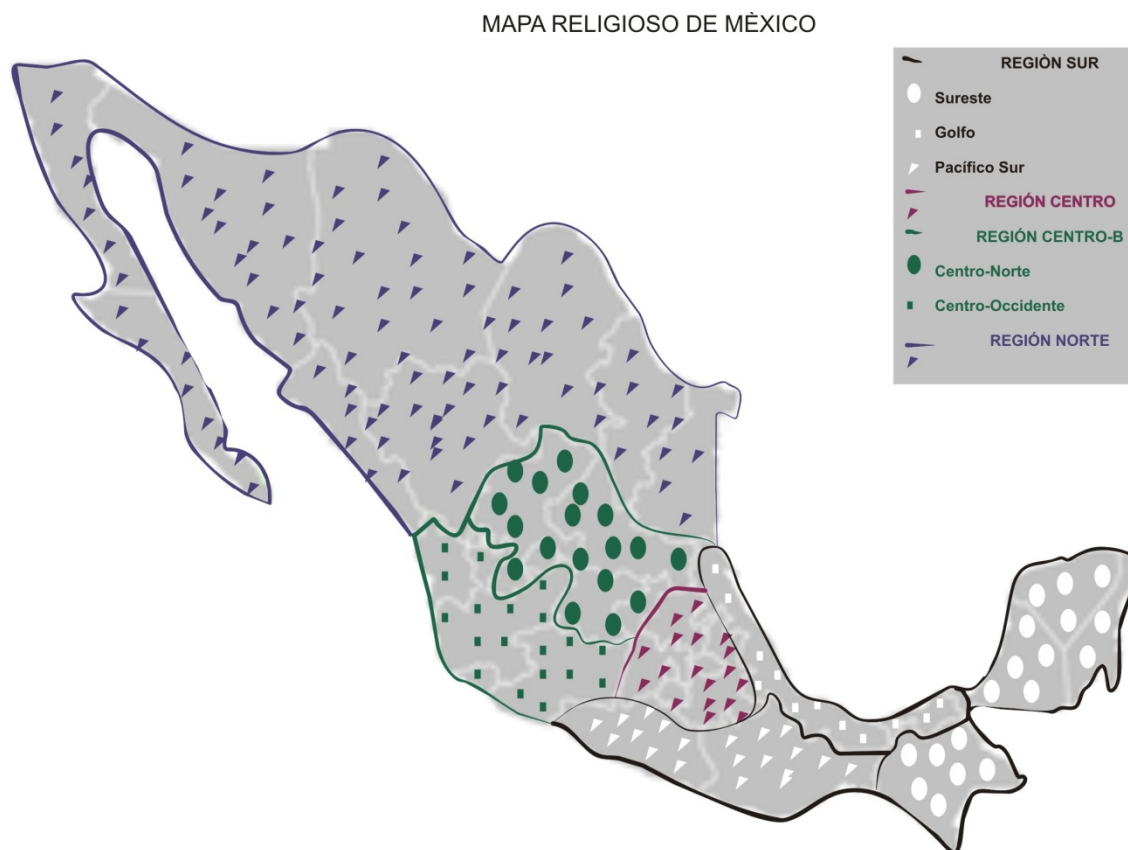
En el libro *Regiones y religiones en México*, Hernández y Rivera (2009) dividen implícitamente al país, hablando en términos religiosos, en cuatro regiones, compuestas en su mayoría por subregiones, las cuales suman ocho: sureste, golfo, pacífico sur, centro, centro-occidente, centro-norte, noroeste y noreste. Nosotros utilizaremos la clasificación de las regiones propuestas en el citado libro, pero para hacerlas más explícitas y darles una mayor simplificación y comprensión les agregaremos una categoría más general. Así, sólo estableceremos cuatro regiones: la región sur, conformada por las subregiones sureste, golfo y pacífico-sur; la centro, que no tiene subregiones; la centro-b, que comprende las subregiones centro-norte y centro-occidente y, por último, la región norte, integrada por las subregiones noreste y noroeste. Véase mapa 1.

La delimitación de tales categorías siempre es y ha sido motivo de discusiones que están tanto a favor como en contra de los criterios utilizados para la conformación de dichos entes conceptuales. Conscientes de ello, sabemos que hay elementos criticables de tales conformaciones pero también que el trabajo de análisis se obstaculizaría bastante si no existiesen estos conjuntos. En este sentido concebimos la región como una categoría conceptual que, en términos generales, posee en su interior elementos individuales con características similares, lo que propicia la inclusión de cada uno de ellos en tales compartimientos.

Hablando en términos territoriales, la geografía es, de por sí, un elemento clasificatorio y condicionante para la delimitación de tal o cual zona o territorio, mas si a ella agregamos la herencia histórica y los factores socioculturales, incluidos los religiosos, estaremos hablando así de una región específica que se define en base a rasgos distintivos de la misma y por contraposición o diferencia de las demás, creándose con ello un mapa que da

cuenta del comportamiento religioso de cada región y , por añadidura, de cada país. Lo criticable de lo anterior es que tales categorías se presenten como ajenas a la creación conceptual y no susceptibles de ser redefinidas o modificadas dependiendo de nuevos o diferentes enfoques de análisis, que se conciban con límites tajantes e infranqueables y que no posean vasos comunicantes ni coincidencias con los límites de los conjuntos adyacentes o sin dife-

**Mapa 1. Regiones confesionales y cambio religioso en México**



rencias entre los elementos internos que las componen. Dicho lo anterior pasamos a caracterizar cada una de ellas.

La región sur está integrada por las subregiones sureste, golfo y pacífico-sur y localizada en la “cola del hipocampo” que semeja la conformación geográfica de México. Así que comenzamos con la descripción de aquella y con la subregión sureste.

En el análisis de Hernández y Rivera (2009), la subregión sureste comprende los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán, y experimentó una implantación de los diversos cristianismos, principalmente los no católicos, aunado a políticas de coloniza-

ción-migración impulsadas por el gobierno mexicano, ya que para entonces dichos territorios estaban mayormente despoblados, sobre todo Campeche y Quintana Roo. Con ello se pretendía un desarrollo económico y de un reparto entre la población que fuera más integral en el país, a la vez que tenía el objetivo de crear polos de desarrollo a partir de la explotación de los recursos naturales de tales lugares, tanto en el norte como en el sur, que eran las áreas que tenían menos habitantes o las menos pobladas de la República Mexicana. La disidencia católica en esta zona fue incentivada, además, por el entonces presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) que, con el fin de hacer contrapeso al poder católico, fomentó la evangelización de credos no católicos en estas regiones.

Chiapas, Quintana Roo y Campeche –excepto Yucatán con una historia cultural, poblacional y católica muy añeja– son sitios de gran diversidad religiosa, encabezada por el cristianismo no católico, y de una intensa actividad misionera, pero en las que la religión católica no tiene la primacía, por ello cuentan con las mayores disidencias religiosas en el país o, visto de otro modo, son los menos católicos de México. En el censo del 2010 estos tres estados ocuparon los últimos lugares en el porcentaje de población católica. Debemos aclarar que del 2000 al 2010, absolutamente todas las entidades de la República Mexicana tuvieron una pérdida porcentual de población católica. En unas fue bastante más leve que otras, como es el caso de Zacatecas que tuvo una variación porcentual del -0.7 y pasó del quinto al primer lugar nacional al tener el porcentaje más alto (94.4%) de población católica. En el otro extremo del espectro está Quintana Roo, que ocupa el lugar 30 con una variación porcentual del -8.6, la más alta para toda la república.

Repetimos que, para este caso, a fin de poder hacer la comparación entre ambos censos, en el del 2010 sólo contemplamos a la población católica de 5 años y más, puesto que en el censo del 2000 sólo se registró este mismo rango poblacional. Explicamos esto porque, por ejemplo, si se observa el cuadro 3,7 infra, –“Porcentaje de población católica, diferente a la católica, sin religión y no especificada. Zacatecas 1895-2010”–, precisamente los porcentajes de población católica en el estado, para el último período registrado, indican que existe el 93.53% y no el 94.4%, pero ello es porque en tal cuadro se registra a la población total y no sólo a la de cinco años en adelante. Dicho lo anterior, pasamos al análisis y comparación porcentual de la población católica por entidad federativa y por regiones y subregiones.

A continuación describiremos los cambios, movimientos y variaciones porcentuales que experimentan los 31 Estados y el Distrito Federal, del 2000 al 2010. Presentamos las cifras indispensables para explicar el fenómeno que pretendemos describir, pero si el lector quiere obviar la mayoría de los detalles puede remitirse al gráfico 3,4 infra, que ilustra de manera general cada uno de los casos, aunque no da cuenta del cambio de lugar de los elementos de un período a otro ni de sus variaciones porcentuales.

Para la subregión sureste, los movimientos, cambios y variaciones en los porcentajes de población católica fueron los siguientes: Yucatán ascendió del sitio 24 al 23, con el 80.2% (variación porcentual de -4.3), Quintana Roo descendió del 29 al 30 con el 64.6% (variación porcentual de -8.6), Campeche bajó del 30 al 31, quedó con 64.1% (variación del -7.2%), y Chiapas no cambió de posición, siguió siendo el último lugar (32) pero sí descendió su porcentaje en un -4.3% para quedar con el 59.5%. En síntesis, la subregión tuvo un descenso porcentual promedio del -6.5, el más alto para todas las subregiones de las que se compone el país, lo que indica un cambio religioso mucho más acentuado y acelerado que en el resto del territorio nacional.

La subregión golfo, según Vázquez y Rivera (2009), comprende los estados de Veracruz y Tabasco. En ésta, la gran importancia que ha tenido la existencia y explotación de vastos yacimientos petrolíferos –aparte de que ambos tienen enormes riquezas naturales en general– ha dejado una profunda huella en todos los ámbitos (socio-político, cultural, demográfico y ecológico) de la vida de sus habitantes, incluido el religioso. En ambos se han dado procesos de movimientos y reacomodos de flujos migratorios del campo a la ciudad y de otros estados hacia esta región, produciéndose la proletarización y empobrecimiento de grandes masas de campesinos, rápidos crecimientos urbanos no planificados, una enorme desigualdad en el reparto de la riqueza, pérdida del papel y eficacia simbólica del catolicismo y establecimiento de agrupaciones no católicas de gran actividad con fuertes campañas de conversión religiosa que, aprovechando el vacío dejado por la iglesia católica, estuvieron siempre presentes para una población necesitada.

Al igual que el bloque anterior, estos dos estados tienen los más bajos porcentajes de catolicismo (o de los más altos de opciones diferentes a las católicas). Si Campeche tuvo el lugar 31, Tabasco le sigue con el 29, cuyo porcentaje queda, para el 2010, en 65% (va-

riación porcentual -4.9) Veracruz brinca del 27 al 24 con el 79.8% (-3.1%). En estos estados hay cada vez menos católicos, a tal grado que existen localidades (para el 2000) en el que la diversidad religiosa alcanzaba a más del 50% de la población. Se caracterizan también por tener un considerable número de “sin religión” o ateos. El porcentaje promedio de variación para la subregión es del -4%.

La subregión pacífico sur está integrada por los estados de Oaxaca y Guerrero. Aquí los autores Marroquín y Hernández (2009) plantean dicha región con límites difusos y con pertenencias conceptuales diferentes, ya que estadísticamente forman una región que se distingue por sus caracterizaciones religiosa, social y étnica, dadas las cuales sería más propio ubicarla en la sureste junto con Chiapas. Para fines de nuestro análisis mantenemos la categorización tal cual la manejan los autores, con las salvedad arriba señalada, primero, porque no es objeto de nuestro estudio y segundo, porque no afecta ni es significativa para los fines del mismo.

En una gran esquematización de lo que exponen los autores, podríamos decir que el cambio en esta subregión se produce y explica más por lo que podríamos llamar la transformación del ecosistema socio-cultural –que barre o modifica radicalmente las condiciones ambientales en las que se desarrollaban tales sociedades– que por la pobreza y marginación que sufren sus habitantes, aunque sus consecuencias se han manifestado de manera diferente. Mientras que para el caso de Oaxaca la extrema pobreza sí ha favorecido dicho cambio, sobre todo en la población indígena que no habla castellano, en el caso de Guerrero, las regiones más pobres, no obstante, se han mantenido como regiones católicas.

Para Osorio y Rangel (2009), en Oaxaca la política neoliberal del gobierno –con la sustitución de cultivos de subsistencia como el maíz, por cultivos comerciales como el café– ha cambiado la forma de vida de gran cantidad de integrantes de la población indígena. Aunado a ello, la irracional explotación de los recursos forestales, la instalación de grandes complejos hidroeléctricos y turísticos han desplazado y propiciado la emigración de enormes cantidades de gente, tanto a nivel local como regional e internacional. Aparte, la entidad es campo de batalla de diferentes opciones religiosas, desde distintas corrientes católicas, incluso cismáticas del mismo, hasta toda la gama de religiones evangélicas y autóctonas, ya que la apertura al mercado ha creado una crisis de las comunidades autárquicas que

repercutió en lo cultural y religioso, pues al abrirse al exterior éstas fueron más receptivas al proselitismo de las opciones diferentes a la católica.

Para Guerrero, las causas del cambio han sido las profundas transformaciones de reorganización territorial, con procesos de formación/desarticulación de regiones llevadas a cabo por el gobierno, los enormes flujos migratorios, tanto locales como internacionales que ha sufrido el estado, el fomento del turismo como polo de desarrollo y el encuentro y la apertura de su población a las distintas opciones religiosas asociadas a procesos de secularización y alejamiento que la población asume respecto de la Iglesia Católica.

Las transformaciones religiosas más significativas se relacionan con las poblaciones serranas en las que se da una intensa e irracional explotación forestal por parte de empresas madereras que traen consigo grandes grupos exógenos de personas; con la refuncionalización de la economía en base al turismo, sobre todo de Acapulco, que pasó de ser un destino internacional para convertirse en uno nacional vinculado fuertemente con la ciudad de México y la zona centro, y con el éxodo considerable de población rural hacia núcleos urbanos y de migración local e internacional. Pero el impacto de las medidas económicas ha sido localizado y limitado, por lo que no ha abarcado gran cantidad de población, de manera que se ha producido un reparto desigual de la riqueza con especial abandono de las zonas rurales.

Los fenómenos que, en opinión de los autores, han influido más en el cambio religioso de los últimos años son: la migración, incluso en mayor medida que la pobreza, pues los municipios más pobres son también los más católicos; la importancia de los núcleos urbanos, sobre todo de las grandes ciudades, donde se propicia la pluralidad y cambio religioso, base también de operaciones y fuertes campañas de conversión por parte de confesiones no católicas y ,finalmente, la colindancia con municipios del vecino estado de Michoacán con altos niveles de migración internacional.

Para el 2000 y 2010, Oaxaca ocupó el lugar 22 en el número de población católica, con el 84.4% y 81.3%, respectivamente, descendiendo -3.1 puntos porcentuales, mientras que Guerrero pasó del 16 al 14 con el 89.2% y 86.9%, cuyo descenso fue de -2.3 puntos porcentuales. La variación porcentual promedio para ambos fue del -2.7. En total tenemos que el promedio de variación porcentual para toda la región fue del -4.4.



Región centro, integrada por el Distrito Federal (D.F.), Estado de México (Edomex), Morelos, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo. En términos geográficos, dice Garma (2009), es la región más pequeña, pero en población es la más numerosa y económicamente la más poderosa, pero desigual, porque su poder está dado sobre todo por el D.F. y Edomex.

Uno de los aspectos que caracteriza el cambio religioso en la región, aunque sin ser el único, es el componente de la etnicidad puesto que, en términos generales, se establece una relación causal entre lengua indígena y cristianismo no católico. También es importante subrayar los flujos migratorios del campo hacia las grandes ciudades del centro del país y del extranjero, a través de los cuales las comunidades indígenas se abren al tránsito de personas, al intercambio de productos comerciales e ideas diferentes, entre ellas, las religiosas.

Pero hacer generalizaciones tajantes sobre esta zona es bastante difícil, ya que si algo la define es su heterogeneidad y diversidad. En ella, las dos localidades con mayor peso específico son el D.F. y Edomex y de entre los dos, la ciudad de México tiene capital importancia por ser el núcleo de la región y del país, política y administrativamente desde hace casi medio siglo, por poseer una gran cantidad de católicos, pero a su manera. Su peculiaridad es que son muy tolerantes con las diferencias y aceptan la convivencia con las minorías, son adeptos a la religiosidad popular, sobre todo de la Virgen de Guadalupe, quien ha jugado un importante papel en la conformación religiosa y de la idiosincrasia no sólo de los pobladores de la capital sino de todos los mexicanos, pero desconfían de las instituciones eclesásticas, defienden el Estado laico y la secularización. Son los menos asiduos a las prácticas del catolicismo oficial y están contra la injerencia de la religión en la vida privada, por ejemplo, defienden el derecho al aborto, al grado que el D.F. ha sido el primer estado en aprobarlo. Desde aquí se difundieron a todo el país los valores del laicismo y la secularización en la lucha entre liberales y conservadores en el siglo XIX.

El crecimiento de católicos ha disminuido en la capital del país desde las décadas de los 60's y 80's, debido a los mayores índices de migración hacia la ciudad, sobre todo del medio rural. El enorme crecimiento de la zona metropolitana, que abarca al D.F., Edomex y parte de Morelos, ha sido un gran receptor de migrantes con nuevas necesidades espirituales que ha producido una enorme diversidad religiosa. Puebla se concibe por su rivalidad

histórica con la ciudad de México, con quien peleaba por la supremacía política, administrativa y económica, que no obtuvo, pero sí la supremacía católica, por eso fue baluarte del conservadurismo religioso.

En ella el cambio religioso se dio sobre todo de los 70's a los 90's y en los municipios con mayor número de población indígena. Tlaxcala es el bastión del catolicismo de la región, con su religiosidad popular de santuarios y cultos y por la influencia y jerarquía que en ella ejerce Puebla. En Morelos, el cambio religioso viene ya desde los años veinte, por ello es el estado con menos porcentaje de católicos en la comarca, sobre todo a raíz de las pugnas entre catolicismos de tendencias pastorales competitivas y no por el componente de etnicidad y credos no católicos, como en los otros estados. En Hidalgo, el elemento esencial del cambio religioso, de acuerdo con Garret (2009), ha sido el desarrollo de centros urbanos regionales, que se convierten en centros difusores de credos cristianos no católicos o de catolicismos reformados a partir del Concilio Vaticano II. A ello se añade que el estado no reconoce el derecho consuetudinario de los pueblos indígenas ni tiene una política religiosa que ayude a resolver los conflictos religiosos, por lo cual, la intolerancia suele presentarse de manera violenta.

Otro elemento del cambio ha sido el ILV, que en la década de los 50's entró a la entidad para evangelizar y formar cuadros para propiciar la conversión religiosa.

En términos estadísticos, la región presenta un interesante fenómeno. Para el 2000 la podemos conceptualizar como un centro y dos alas. El centro es muy homogéneo y compacto. Lo conforman los estados de Puebla en el onceavo lugar de población católica con el 91.6%, Edomex en el doceavo (91.2%), Hidalgo en el treceavo (90.8%) y el D.F. en el catorceavo (90.5%). El ala superior es Tlaxcala en el séptimo (93.4%), con el mayor porcentaje de población católica, y el ala inferior es Morelos en el lugar 25 (83.6%), con el menor de todos. Para el censo del 2010 ambas alas permanecen ocupando los mismos lugares (7 y 25) aunque con diferentes porcentajes; Tlaxcala pierde 2.2 puntos porcentuales para quedar en 91.2% y Morelos pierde 4.4% para quedar en 79.2%.

El centro, antes homogéneo y compacto se disgrega: Edomex y el D.F. forman mancuerna en un descenso pronunciado de ambos, ya que para el primero es de tres lugares (del 12 al 15), su variación es de -4.7 puntos porcentuales y queda con 86.5% y el D.F. sólo

desciende un sitio (del 14 al 15), pero tiene la mayor caída porcentual de todos los del grupo, -6.1 para quedar en el 84.4%. Puebla e Hidalgo se separan del núcleo del que formaban parte en el 2000, ambos con ascensos en el lugar con mayor población católica del país. Hidalgo pasa del 13 al 12, pero pierde 3.2 puntos porcentuales para quedar con 87.6 y Puebla pasa del 11 al 9, con -2.4 y queda con el 89.2%. La variación porcentual promedio fue de -3.83.

La conclusión para las cifras anteriores es que si en el 2000 la región centro conformaba un grupo más o menos homogéneo, tal homogeneidad se pierde en gran medida para el 2010, al barrer un espectro más disperso y a la baja, en la escala del catolicismo.

La región centro-b, se forma por las subregiones centro-occidente y centro-norte. En la defensa que hacen sobre la regionalización Juárez y Gutiérrez (2009), dicen que esta zona se justifica en cuanto tal por los elementos socioculturales, políticos y económicos que desde la colonia han articulado a los distintos estados que la componen. En ese sentido, la colonización de este territorio tuvo su principal objetivo en la búsqueda de riquezas mineras, por ello, sus características consisten en ser un avance poblacional de frontera, por poseer determinadas particularidades económicas y por un dominio militar y una evangelización religiosa. Tales entidades también han sido partícipes de acontecimientos históricos, como la Guerra Cristera que, por ejemplo, en los casos de Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas, todavía resuena en la memoria colectiva de sus habitantes y se actualiza por las beatificaciones y canonizaciones que hizo el Vaticano –Sobre todo con Juan Pablo II en la década pasada– a los muertos en la defensa de su fe. Por su arraigado catolicismo, por su gran tradición pastoral, por el conservadurismo y gran peso en la institución eclesial nacional, por todo ello, la región es considerada como el bastión católico del país.

Si nos remitimos al censo del 2010, ciertamente, las entidades que conforman la región centro-b, ocupan las diez primeras plazas en los porcentajes de población católica en el país. Sólo se inmiscuye entre ellas un estado que pertenece a otra región; Tlaxcala, en el 7º lugar. Por ello, coincidimos en que el grupo es bastante compacto. Para el censo del 2010 el conjunto sufre una ligera dispersión, ya que se introduce otro estado externo, como Puebla, que estando en el lugar 11 pasa al 9 y desplaza a Colima y Nayarit, este último, ocupando la posición 10, pasa a ocupar la posición que ocupaba Puebla en el 2000. Como

se ve, no ha variado mucho, pero lo que sí ha variado para el último censo es la jerarquía interna y los porcentajes, pues si para el 2000 estos estaban entre el 96.4 y 92%, para el 2010 descenderán al 94.4 y 88.9%.

La subregión centro-norte está compuesta por los estados de Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Juárez (2009) justifica este subgrupo a partir del comportamiento que dichos estados han tenido en el censo del 2000, pues se ubicaron entre el 95% y 98% (sic) de población católica. El dato es impreciso, ya que el rango para toda la región centro-b osciló, como ya lo dijimos, entre el 96.4% y el 92%, pero para nuestro punto de vista el agrupamiento sigue siendo válido en el sentido de que ocupa los diez primeros sitios y sus porcentajes, con todo, son los más altos. Otros elementos que toma en cuenta para considerarlos dentro del mismo grupo son: la ínfima presencia de confesiones no católicas, la existencia de grupos étnicos y hablantes de lengua indígena comunes, las actividades económicas, la similar participación en el PIB, el movimiento cristero y el intercambio de flujos demográficos.

La subregión está ubicada entre Mesoamérica y Aridoamérica. La población autóctona fue desplazada, aniquilada o asimilada por los conquistadores españoles para establecer tierras de cultivo o fundos mineros. Entre los nuevos colonizadores, la tierra se repartía como merced o encomienda puesto que la propiedad de la misma, según Cue Cánovas (1961), incluido el subsuelo, se consideraba como parte del Patrimonio Real o posesión de la Corona española, conceptuada ésta no como individuo sino como institución. El territorio novohispano era de los reyes españoles y sus descendientes, los cuales tenían la potestad de transmitir a particulares porciones del mismo. Tres fueron las fuentes de propiedad de la tierra tanto en lo individual como en lo colectivo: a) la merced real, otorgada por el monarca a favor de individuos o pueblos indígenas o españoles, b) las posesiones anteriores a la conquista, reconocidas por el rey en favor de comunidades indígenas e incluso individuos y c) la composición, que era la confirmación de la propiedad de tierras baldías o realengas, adquiridas ilegítimamente, mediante pago a la Corona.

A partir de aquí se coloniza la zona, se da un tipo de tenencia del suelo basado en grandes extensiones del mismo, se desarrollan la agricultura y la ganadería, se fundan pueblos indígenas y españoles, se establecen regimientos militares para la protección de los

nuevos colonos, se crean órdenes y misiones religiosas, se emprenden obras hidráulicas y caminos para comunicar los yacimientos mineros, su gran auge poblacional y comercial con la capital de la Nueva España. Cada estado se caracteriza por la especialización en la elaboración de determinados productos. Zacatecas se conoció por su producción minera, sobre todo de plata. La zona vivió una bonanza que con el tiempo se perdió. Principalmente en los pueblos eminentemente mineros como Zacatecas. En general, la región comparte altos índices de migración, tanto nacional como internacional y gran porcentaje de sus ingresos provienen de los EUA. Debido a ello, sus poblaciones no crecen significativamente, incluso tienen crecimientos porcentuales decrecientes con significativos índices de marginación y pobreza. Otro rasgo común es la existencia de grupos indígenas que trascienden las fronteras de estas entidades.

La guerra cristera dejó honda huella en el lugar, tiempo en el que, aparte de defender la fe cristiana, se establecieron gobiernos cristeros y administraciones creadas especialmente para favorecer el movimiento. Su gran catolicismo, el mayor de todo el país, está firmemente sustentado por poseer hasta tres diócesis por entidad y porque la iglesia católica más conservadora tiene aún gran influencia política y social. No obstante, las disidencias religiosas empiezan a manifestarse cada vez con más fuerza y arraigo entre la población e incluso corrientes dentro del propio catolicismo. Los municipios con mayores porcentajes de católicos suelen ser los predominantemente rurales con localidades menores a los 2 mil 500 habitantes.

La subregión centro-norte en el 2000 se ubicaba entre los primeros nueve lugares de población católica a nivel nacional, pero cuatro de sus cinco estados estaban entre el primero y el quinto, sólo S.L.P. descendía hasta el noveno. Si, quitando a Jalisco del tercer lugar pusiéramos a S.L.P., los cinco estados que conforman esta subregión ocuparían las cinco primeras plazas con mayor porcentaje de población católica en el país. Muy significativo resulta este dato, ya que para 2010 existe otra conformación, no menos interesante: de estos cinco estados, tres ocupan los primeros lugares y sólo se disgregan Querétaro, en el sexto (92.5%, variación porcentual -2.8) y S.L.P. en el octavo (89.8%, variación porcentual -2.2). Zacatecas asciende del quinto (95.1%) al primero, (94.4% con una variación porcentual del -0.7) Guanajuato desciende del primero (96.4%) al segundo (94.3% con variación porcentual del -2.1%) y Aguascalientes del segundo (95.6) al tercero (93.2, con variación del -

1.3%). La variación porcentual promedio es de -1.82, la más baja de todas las regiones del país.

Este es el núcleo del núcleo católico del país: la “trinidad” que forman los estados de Zacatecas-Guanajuato-Aguascalientes.

Subregión centro-occidente, la integran los estados de Jalisco, Michoacán, Colima y Nayarit. Para Gutiérrez (2009), al igual que la subregión hermana, la centro-norte, se caracteriza por los altos porcentajes de población católica a lo largo del tiempo. En esta, el componente religioso en sí, ha sido el artífice de gran parte de su conformación política, administrativa y hasta económica. Han jugado un muy importante papel los múltiples santuarios de vírgenes y cristos, sobre todo de Jalisco y Michoacán, que no sólo han articulado la identidad religiosa sino que también se han convertido en emporios desde la época colonial. El establecimiento de múltiples órdenes religiosas, entre las que destacan los franciscanos, tuvieron un profundo impacto en la zona con sus campañas de evangelización y propagación de la fe cristiana, articulando el territorio y transfiriendo su tipo de organización a las entidades seculares, de manera que estas características permanecen hasta la actualidad y se expresan en un eje geopolítico-católico con una fuerte orientación conservadora.

En lo económico, la región se identifica por el enorme crecimiento e importancia que ha adquirido el sector terciario en detrimento del primario, que fue el que propició su nacimiento. Se ha experimentado un fuerte cambio socioeconómico debido a la apertura comercial del país y a las políticas de seguridad de los EUA, los cuales han modificado los patrones migratorios, que incluyen la ampliación de los mismos en zonas de poca o nula experiencia, la incorporación creciente de mujeres y las dificultades de los migrantes para retornar a sus sitios de origen. Todo ello modifica y erosiona la articulación regional creada durante siglos.

En lo referente al cambio religioso, la autora concibe que se da más por “defecto” que por “virtud”. Nos explicamos, primero, aun cuando existen organizaciones no católicas que realizan una intensa labor evangelizadora para lograr adeptos, estas han tenido muy poco éxito porque no han encontrado respuesta en la población. El poco cambio que se ha producido en las preferencias religiosas obedece, ciertamente, a esta intensa labor realizada por las confesiones no católicas, pero sobre todo a la existencia de debilidades “originales”

—¿valdría decir, estructurales?— en el modelo colonizador-evangelizador, que marginó territorios y poblaciones, —que tal marginación no se revirtió ni con los gobiernos posrevolucionarios— y segundo, por las transformaciones socioeconómicas mencionadas, como la terciarización de la economía, apertura comercial del país, flujos migratorios (sobre todo internacionales) y modificación en las dinámicas de tales flujos, principalmente obstrucción del retorno.

Los mayores índices de cambio religioso están relacionados con las colindancias de la región con otras regiones, de orientación menos católica, con la existencia de grandes ciudades, como la zona metropolitana de Guadalajara o con los centros turísticos, sean estos nacionales e internacionales, como Puerto Vallarta, que implican grandes flujos migratorios y contactos con ideas diferentes.

Respecto a las variaciones en los porcentajes de catolicismo que han experimentado del 2000 al 2010 estos cuatro estados, tenemos lo siguiente: en el 2000 ocupaban de la tercera a la décima plaza, casi intercalados; uno sí uno no. Jalisco (95.4%) se ubicaba en el tercer puesto, Michoacán (94.8%) en el sexto, Colima (93.3%) en el octavo y Nayarit (91.8%) en el décimo. Para el 2010 ocupan del cuarto al onceavo y se dividen en dos alas: Jalisco desciende un lugar y se ubica en la cuarta posición (93.1% cuya variación porcentual fue de -2.3) y Michoacán asciende uno y se sitúa en el quinto (92.6%, variación porcentual de -2.2), Colima desciende dos posiciones, se sitúa en el décimo (89%, variación porcentual -4.0) y Nayarit baja una y se ubica en el onceavo (88.9%, variación porcentual -2.9). En términos generales todos tuvieron una pérdida —pero la más radical fue la de Colima— tanto porcentual como en el lugar ocupado, excepto Michoacán, que logró ascender a la quinta posición. Dos de ellos se mantuvieron en el rango de los noventa puntos porcentuales y dos de ellos cayeron al rango inmediato inferior. La variación porcentual promedio fue de -2.85, la segunda más baja de las regiones del país.

Región norte, subregiones noreste y noroeste, conformadas por nueve estados que constituyen aproximadamente el 54 por ciento del territorio nacional. Son: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. En realidad, los autores Galaviz, Odgers y Hernández (2009) manejan las dos

subregiones sin mucha distinción entre ambas, por lo que bien podría denominarse solamente como la región norte, por ello la trataremos como tal.

La característica fundamental de esta región consistió en ser una extensísima porción geográfica, poco más de la mitad de territorio mexicano, que a inicios de la historia del país estaba en espera de ser enajenada y declarada como propiedad de alguna de las principales potencias colonizadoras de aquel tiempo, con España a la cabeza, por estar ya establecida en el continente y por las dinámicas propias que ésta desarrollaba en su proceso de expansión en el nuevo mundo. Los autores señalan que la gran diferencia y, si se puede decir, deficiencia con respecto a los territorios hasta el momento apropiados por el país ibérico era que, de hecho, no había ninguna población autóctona que conquistar, ni a la cual explotar, ni con la cual colonizar, ni con que poblar ni a quien evangelizar, como en el caso del centro del país. Para empeorar el panorama, a lo anterior había que agregar la aridez de la zona y la escasez de recursos naturales explotables. La dificultad en el norte de México fue la colonización más que la conquista o evangelización.

Así las cosas, el primer obstáculo al que se enfrentó la Corona, y posteriormente el gobierno de la nueva nación independiente, fue el poblamiento de ese vasto territorio, lo demás vendría después. Por ello, la historia del campo y del cambio religioso en la región es la historia de su poblamiento y colonización.

Los autores explican el poblamiento en tres etapas: a) la integración del territorio en el período colonial, b) los esfuerzos por poblar el área en la etapa independiente y c) el rápido crecimiento poblacional iniciado a finales del siglo XIX y que se acelera en la segunda mitad del XX, estableciendo un punto de inflexión en el proceso de formación de las sociedades del norte.

Respecto al primer esfuerzo poblacional, por desgracia para la Corona, en el norte no existieron, como en el sur, los elementos necesarios para dominar la zona, tales como recursos naturales explotables y núcleos estables, compactos y cuantiosos de población o una estructura social indígena estratificada a partir de la cual ejercer el poder, ya sea dominando o quitando a la cabeza para dominarla. La falta de los anteriores elementos hizo que el proceso fuera disímil, lento, oneroso, tardío y poco eficaz, pues no se lograba ni siquiera la manutención de soldados ni de misioneros. El establecimiento del catolicismo dependió



del sometimiento de la escasa población indígena, del incremento de población, tanto indígena como española y de la capacidad para comunicar la zona con los centros de abastecimiento de víveres y servicios. Los centros claves para lo anterior fueron los núcleos poblacionales de Chihuahua, Durango, Monterrey, Hermosillo y Saltillo. El establecimiento de diócesis y arquidiócesis, aunque lenta, fue una política importante.

En el noroeste se notó más la urgencia de la Corona española por colonizarlo dado que veía amenazado dicho territorio por franceses, rusos e ingleses, debido a ello se apresuró a establecer poblados y presidios. Creó misiones en Sonora y California, pero su poblamiento fue difícil porque los indios congregados no estaban acostumbrados al sedentarismo, los que logró retener fueron diezmados debido a epidemias y por lo reducido de los recursos para alimentarlos. En los lugares donde prosperaron los poblamientos fue gracias principalmente al crecimiento natural de sus habitantes y en menor grado a la inmigración de gente traída del centro. La enorme escasez de sacerdotes agravó el panorama, pues unos pocos debían atender muchas comunidades, con lo que la influencia de la iglesia católica fue muy baja, pues si bien la población se declaraba católica, su catolicismo era muy superficial y se mostraba muy receptiva a otras ideologías, fueran estas religiosas o no.

Los gobiernos independientes, de corte liberal, tuvieron los mismos objetivos, pero se toparon casi con los mismos problemas que su antecesora, la Corona española. Para ello implementaron políticas de poblamiento, pero ahora entraba un nuevo elemento a escena: el gobierno no era ya amigo de la Iglesia, sino su rival. Ambos se enfrentaron en una lucha por fortalecer su presencia en el norte. La política gubernamental fue incentivar la colonización con población europea que a la vez tuviera una religión diferente a la católica para hacerle contrapeso a ésta, más sus planes no resultaron, el llamado no tuvo gran éxito, pues en el país no existían leyes de libertad religiosa. En donde lograron crearse poblamientos europeos estos terminaron por inclinarse hacia la anexión de territorios a EUA, a través de la guerra de 1848 contra México, como fue el caso de Texas, Nuevo México y Alta California. Finalizado el conflicto y redefinida la frontera, apenas sobrevivían del lado mexicano pequeños núcleos fronterizos como Nuevo Laredo, Reynosa, El Paso del Norte y ciudades más importantes, pero más lejanas como Monterrey, Saltillo, Chihuahua y Hermosillo.

Con el ascenso de Porfirio Díaz al poder (1876) el país se abrió a los capitales extranjeros, sobre todo estadounidenses, que crearon minas, fábricas, fundidoras y toda una red de caminos y vías férreas que permitieron un enorme flujo migratorio del campo y la ciudad, y comunicaron el centro de México con los EUA.

En lo religioso, aparte de la victoria que habían tenido los liberales sobre los conservadores y sobre la Iglesia, el presidente Díaz otorgó garantías y facilidades a los credos protestantes para su asentamiento en territorio nacional. En este sentido el gobierno pretendía hacer un contrapeso al poder eclesial combatiendo fuego con fuego. La llegada del protestantismo se explica por el apoyo de los regímenes liberales, el poblamiento de la región norte y el repentino interés misionero de las iglesias de EUA por México. Entre 1870 y 1880 se establecen diecisiete sociedades misioneras en las principales ciudades norteamericanas y desde ahí organizan sus campañas evangelizadoras hacia todo el norte y centro del país.

La reactivación en el auge poblacional y económico del norte llegó a mediados del siglo XX por las ventajas económicas que el Gobierno de México ahora encontraba en la vecindad con los Estados Unidos. Desde el “Programa bracero”, que era un acuerdo entre los gobiernos de ambos países para la contratación de fuerza de trabajo mexicana en el país anglosajón a raíz de la Segunda Guerra Mundial y su consiguiente carencia de mano de obra, hasta los que le siguieron, como el “Programa maquila” en 1965, para desarrollar la manufactura en la zona, hasta concluir con el Tratado de Libre Comercio o NAFTA (*North American Free Trade Agreement*) entre México, Estados Unidos y Canadá.

El desarrollo maquilador e industrial en la frontera norte produjo un crecimiento caótico de ciudades, pues recibieron enormes cantidades de población inmigrante con intención de quedarse o cruzar la frontera. Esto incentivó las dos estructuras religiosas principales (católica y evangélica) que debieron ampliar su cobertura institucional de modo que, en el caso católico, si para 1950 sólo existían cinco diócesis y una arquidiócesis en la región, de entonces a la fecha se han creado diecisiete y tres fueron elevadas al rango de arquidiócesis.

Sobre los porcentajes de población católica, la región se ubica entre los últimos, aunque más arriba que la región sur, pues ésta es la que menos población católica posee en el país. Para el 2000, la norte ocupa el espectro del lugar 15 al 28 y en el 2010 del 13 al 28.

Sus variaciones porcentuales y lugares por estado, del 2000 al 2010 son como sigue: Durango sube del 15 al 13, queda con 87.5% (Variación porcentual -2.9), Sinaloa pasa del sitio 20 al 17 84.3% (-2.5), Nuevo León tiene el 18 en ambos períodos (-4.3), Sonora queda igual, en el 19 con el 83.1% (-4.8), BCS desciende del 17 al 21, se ubica con el 82.7% (-6.3), Coahuila con el 21 no cambia de lugar, 81.7% (-4.7), Chihuahua desciende del 23 al 26, queda con 79.1% (-5.5), Tamaulipas baja de la 26 a la 27, se ubica con 75.5% (-7.4) y BCN permanece en la misma, 28 con un porcentaje de 73.2% (-8.2). Se puede observar que existen estados en donde la variación porcentual es bastante alta, por ejemplo, Tamaulipas, Baja California y BCN experimentan las más altas con el -7.4, -6.3, y -8.2 por ciento.

Tales variaciones radicales son de las mayores del país, lo que hace suponer que el cambio religioso en estos tres estados es muy grande. En su conjunto la zona presenta una pérdida porcentual de catolicismo que está en el -5.17, la más grande para todas las regiones arriba analizadas, mientras que la variación porcentual promedio de todas las regiones en el país es del -3.89.

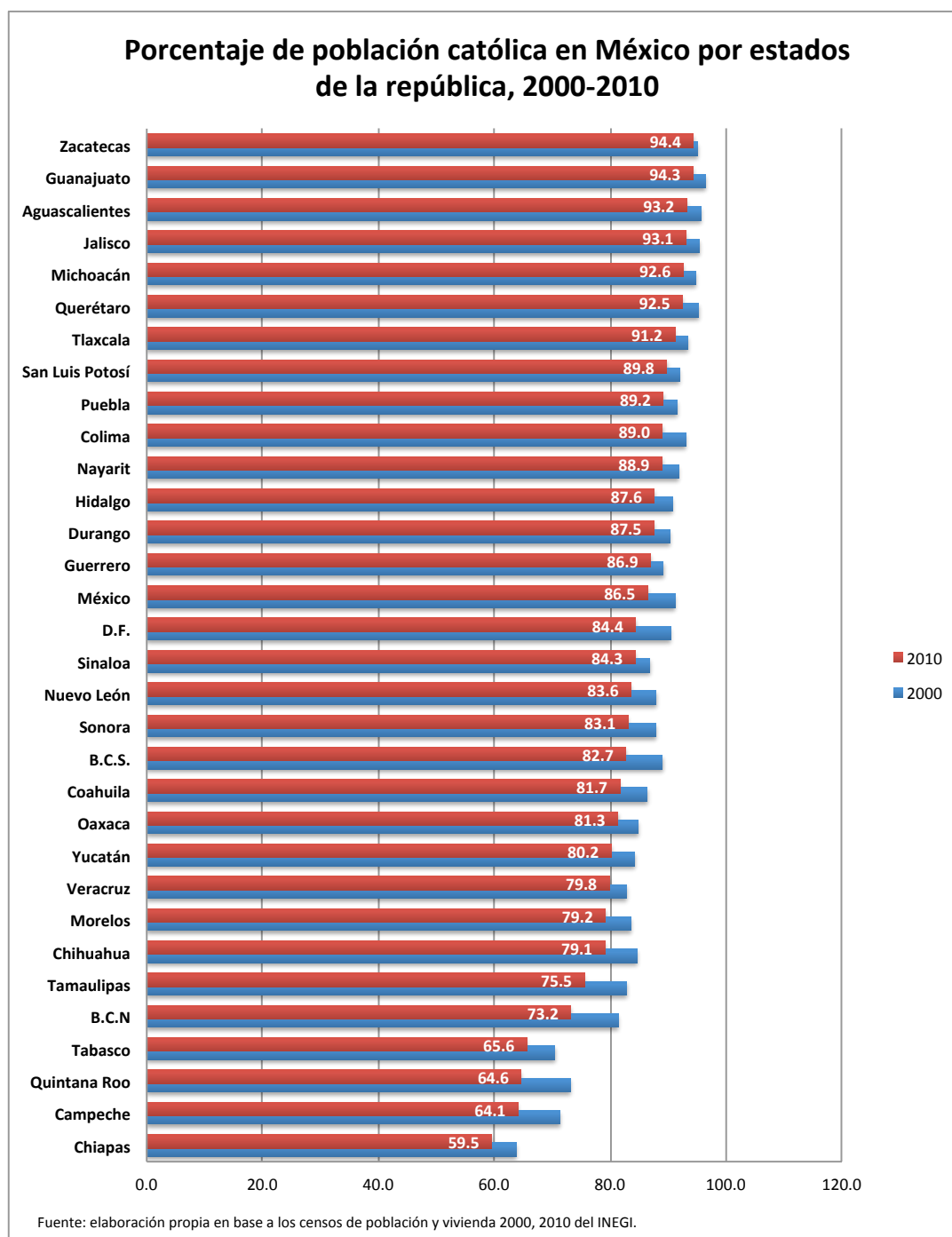
Debemos agregar que, tres de los seis estados con mayor variación en el porcentaje de católicos se ubican en la región norte, como Baja California Norte (-8.2), Tamaulipas (-7.4) y Baja California Sur (-6.3), dos de la región sur, Quintana Roo (-8.6, la mayor del país) y Campeche (-7.2), y uno de la región centro, el D.F. (-6.1). En ellos el porcentaje de católicos bajó de manera radical.

En contraparte, cuatro de los seis estados con menor variación en el porcentaje de católicos fueron de la región centro-b, más específicamente, de la subregión centro-norte, uno de la región sur y uno de la región centro, son: Guerrero (-2.3, sur), Tlaxcala (-2.2, centro), SLP (-2.2), Guanajuato (-2.1), Aguascalientes (-1.3), y Zacatecas (-0.7).

Como se ha mostrado, y si dividimos al país en cuatro regiones: norte, centro, centro-b y sur, las que experimentan mayor disminución de población católica son las regiones norte y sur, mientras que el centro es más estable y de ese centro, la subregión centro-norte es la que menos variación porcentual tiene, que es donde se establece el núcleo duro del catolicismo y dentro de ese núcleo duro están a la cabeza los estados de Zacatecas, Guanajuato y Aguascalientes, en ese orden de jerarquía. Pareciera como si los impactos de antica-

tolicismo vinieran de ambos extremos del país (norte y sur), pero que sus golpes fuesen absorbidos por las regiones aledañas antes de llegar a tocar el territorio centro-norte.

**Gráfico 3, 4. Porcentajes de catolicismo por estados**



El gráfico 3,4, tiene la función de reforzar y complementar lo que hemos expuesto. En él se hace una comparación de los porcentajes de población católica en los censos del 2000 y 2010, tomando en cuenta a la población de cinco años y más en ambos casos, con el fin de contrastarlos. En el mismo se aprecia que todas las entidades de la República han tenido una variación porcentual negativa en cuanto al porcentaje de población católica de un período al otro, pero también que conforme descienden tales porcentajes se ven las enormes diferencias que existen en algunos estados respecto de las cifras del 2000 y su contraste con las del 2010 y que demuestran los grandes cambios religiosos que se están produciendo al interior de cada uno de ellos.

Entre Zacatecas, que es el primero y Chiapas, que es el último, existe la enorme distancia de 34.9 puntos porcentuales, en medio de los cuales, el 83.9% corresponde al promedio del país. Tal diferencia en ambos casos expresa los grandes contrastes socioculturales que pueden existir dentro de un mismo territorio, como el mexicano.

### 3.2.2 CARACTERIZACIÓN Y DATOS CENSALES DEL ESTADO DE ZACATECAS

**Mapa 2. La región confesional centro-norte**



El Estado de Zacatecas está situado en la región centro-norte de la República Mexicana (en verde, véase mapa 2). Es una de las 31 entidades federativas que integran a los Estados Unidos Mexicanos. Colinda al norte con Coahuila, al noreste con Nuevo León, al este con San Luis Potosí, al sur con Aguascalientes, Jalisco y Guanajuato, al oeste con Nayarit y al noroeste con Durango. Tiene una extensión territorial de 75,275 km<sup>2</sup>, que representa el 3.8% del total del territorio nacional. Con su población de 1 millón 490 mil 668 habitantes, según cifras del Censo de Población y Vivienda del 2010. Ocupa el lugar 25 a nivel nacional y su aportación al PIB es de las más bajas, apenas el 0.9% del total, solo por encima de cuatro estados, como: Baja California (0.6%), Nayarit (0.6%), Tlaxcala (0.5) y Colima (0.5).

Como se puede ver, es de los menos poblados y de los menos desarrollados económicamente. Sus actividades principales están en el sector terciario (comercios, restaurantes y hoteles) que aportan el 53.71% al PIB estatal, las secundarias (minería y manufacturas) 35.6% y actividades primarias (agricultura, ganadería, silvicultura) 10.69%. Tiene además uno de los mayores índices de migración. Si bien la interna es baja, pues ocupa en ella, coincidentemente también el lugar 25 a nivel nacional, es el primer estado en migración internacional, con un porcentaje del 4.8%. Lo anterior muestra una economía limitada con niveles salariales muy bajos y escasas fuentes de empleo. Por ello existe en la entidad toda una cultura de la emigración, sobre todo hacia los Estados Unidos de América.

¿Pero cómo se forjó Zacatecas? En su obra, *La Guerra Chichimeca*, Philip W. Powell (1986) describe todas las dificultades a las que se enfrentaron los españoles y sus aliados indígenas para conquistar la parte centro-norte de México, la cual fue fundamental para el imperio español por la riqueza minera y las enormes cantidades de metales preciosos que de ella extraería, principalmente de los estados de Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas.

Si la conquista de México-Tenochtitlán requirió poco menos de cinco años, la conquista de *La Gran Chichimeca* necesitó de cuarenta años y de diez más para lograr la plena pacificación de la zona que abarca desde San Juan del Río (Querétaro) hasta Durango, y desde Guadalajara (Jalisco) hasta Saltillo (Coahuila). La victoria de Cortés, señala Powell, se debió más a la maquiavélica diplomacia, muy en boga en la Europa de aquel tiempo, que al uso de la espada, debido a que el conquistador logró reunir las tribus necesarias para utilizarlas en contra y vencer a los aztecas. Tal eficacia sólo fue un espejismo de la superioridad bélica europea sobre los guerreros indígenas. La verdadera guerra, dice, estaba aún por iniciarse. Y se inició apenas muerto el extremeño, en 1547.

*La Guerra Chichimeca*, una de las más cruentas y prolongadas en la conquista del continente americano (duraría cuarenta años, de 1550 a 1590). Los chichimecas, tribus nómadas y seminómadas que habitaban al norte de la capital Azteca, entre el sur de Aridoamérica y el norte de Mesoamérica —que hoy comprende el estado de Zacatecas y, más o menos, gran parte de todos los estados colindantes con él, así como Querétaro— fueron guerreros muy difíciles de vencer por los españoles, ya que estaban divididos en varias “naciones”, de las cuales destacaban los guachichiles, zacatecos, pames y guamares, que a su vez

se dividían en pequeños grupos de tribus y rancherías. Su nombre es un despectivo de origen náhuatl, impuesto por los aztecas a estas tribus y adoptado por los españoles.

Podría traducirse como “*perro sucio e incivil*”, pero cuya transcripción literal sería *chichi*, perro y *mecatl*, mecate o cuerda, “*linaje de perros*”. Tenían organizaciones sociales cuya cultura era bastante primitiva, pero eran hombres con fama de extrema valentía, maestros de la guerra, que practicaban una guerra de guerrillas difícil de afrontar para el conquistador europeo. Por no tener jefes de importancia regional no eran susceptibles de establecer ningún tratado, armisticio o alianza con los españoles y su resistencia inicial al cristianismo hizo casi inútiles los esfuerzos de los misioneros. La Corona y los conquistadores debieron invertir décadas en la conquista del territorio chichimeca y mucho esfuerzo, recursos, sabiduría y perseverancia para pacificar la zona.

Los factores que, para el autor, hicieron tan prolongada esta lucha fueron: la utilización española de hombres y equipo en la guerra de las Filipinas y la protección del Caribe, la atracción de riquezas mineras más prometedoras y menos peligrosas en otras tierras, la subestimación hacia los chichimecas que los propios españoles hicieron al inicio, por lo que, cuando tomaron conciencia del problema ya era bastante tarde, pero sobre todo, por las cualidades del enemigo que enfrentaban. Powell los describe como una especie de pueblo espartano, educado desde la infancia para resistir y soportar condiciones extremas y hecho para la guerra. Su nomadismo le convertía en un enemigo evanescente, muy peligroso por su maestría en el manejo del arco y la flecha, por el conocimiento de su hábitat, por su tenacidad en el combate.

Los guachichiles merecen mención especial por ser los más numerosos, ocupar un territorio más extenso, tener mayor organización, utilizar políticas de alianzas con las tribus hermanas en contra del enemigo, por lo que llegaron a establecer confederaciones para la defensa de su región y ser considerados como los más belicosos, valientes y escurridizos. Se les tildaba de caníbales y su refinamiento en la tortura hizo que fueran especialmente temidos, por ello se difundió la creencia de que la espada era la única solución para conquistarlos. Su idioma era muy difícil de aprender e incluía muchos dialectos, cosa que fue una gran desventaja para los misioneros en el proceso de evangelización.



Las políticas españolas, sobre todo a partir del virrey Luis de Velasco (1550), sucesor de don Antonio de Mendoza, para hacerse definitivamente del territorio chichimeca fueron: exploración organizada para la expansión y apaciguamiento, establecimiento de poblados defensivos o poblamientos de frontera tanto de españoles como de indios conquistados e ir aumentando la zona de influencia para contener los ataques, medidas para proteger los caminos de la plata, pocas (y también inefectivas) represalias militares contra los enemigos –pues el virrey trató de no exacerbar aún más los ánimos– y comisiones y privilegios para caciques otomíes aliados en contra de los chichimecas, sobre todo utilizaron a los indígenas amigos contra los enemigos.

Sin embargo, más que las armas y la guerra, de las que nunca se prescindió, el elemento esencial en la apropiación definitiva del territorio chichimeca se debió a la política de colonización y creación de nuevos pueblos, tanto de indígenas conquistados como de población española, los cuales se multiplicaron rápidamente y produjeron la desaparición de las tribus nómadas, al ser absorbidas por dichos pueblos. La diplomacia, la compra por medio de presentes y privilegios a los jefes y chichimecas en general, la compra de la paz y la conversión religiosa parecen haber sido los elementos esenciales en la conquista de las tierras de frontera.

El papel de los frailes, principalmente de los franciscanos, fue esencial en el apaciguamiento de las poblaciones chichimecas, pues para finales de siglo ya tenían mucha experiencia en el trato con los aborígenes y dominaban las lenguas nativas. El establecimiento de misiones fue de capital importancia en este proceso al educar al nativo para incorporarlo al modo de vida español, sedentarizándolo con ayuda de indios traídos del sur de México, de los cuales aquellos tomaban conocimientos y ejemplo.

Algo que ayudó a configurar el catolicismo tan arraigado en la región chichimeca fueron los asentamientos de frontera que impulsó la Corona española, entre los que se encontraban poblaciones provenientes directamente de España. Tomé Martín y Fábregas (2000) establecen una comparación entre la población de la Sierra de Ávila y la de los Altos de Jalisco, uno de los estados de mayor influencia cristera y de mayor catolicismo en México. Para Tomé Martín, las dos poseen bastantes similitudes, principalmente porque ambas tienen un origen común y porque que fueron poblaciones que utilizó la Corona española

para crear poblamientos de límite e ir expandiendo y afianzando sus territorios, tanto en España como en México.

El autor, de manera discreta pero inequívoca, nos dice que los habitantes de las tierras lindantes, al norte de la capital de México, poseen un origen castellano, pues si viésemos a uno de ellos por la Sierra de Ávila, lo único que lo distinguiría de los serranos abulenses serían los atuendos y la forma de caminar, porque esta población prácticamente no se mezcló con la indígena. Algunos topónimos del lugar evidencian su origen, como Vadillo, Duruelo, Zapardiel o Agudín. El proceso de colonización y la experiencia en la Sierra de Ávila se trasladará a Los Altos de Jalisco. Los alteños, como los abulenses, son propietarios de sus tierras por la conveniencia que tenía la Corona española para ligarlos a tales poblamientos, ir expandiendo los límites conquistados y a la vez resguardarlos de los ataques enemigos antes de que éstos pudieran enfrentarse a cualquiera de los ejércitos españoles.

Durante la sociedad colonial, estos individuos venidos de la Sierra de Ávila fueron una población contrastante con las indígenas y se convirtieron en ganaderos proveedores de cárnicos para las zonas mineras, sobre todo las de Zacatecas. En su adaptación al nuevo territorio cultivaron el trigo con el maíz y en su dieta se combinó el pan con la tortilla. Su gran catolicidad fue otra de sus características distintivas, la cual quedó de relieve con la “Guerra cristera” (192-1929) que motivó, además, la reafirmación identitaria de sus rasgos organizativos e históricos de sociedad regional.

Quizá como en ninguna otra región de lo que hoy es México, en los Altos de Jalisco se desarrolló un catolicismo que no fue producto de la evangelización, porque quienes poblaron el territorio eran campesinos castellanos católicos. Y tampoco tuvieron que desarrollar una religión sincrética, puesto que no se mezclaron con población indígena a la que paulatinamente fueron empujando lejos de su territorio o bien, a la que se cristianizó, le asignaron el papel de aseguradores de la frontera... (Tomé Martín y Fábregas, 2000:101-102)

Asentamientos como éste ayudaron a la corona a ir expandiendo sus dominios en la zona mencionada y, de paso, propagar el catolicismo de manera firme y eficaz. Porque si el catolicismo llegó del sur, posteriormente el no catolicismo provendrá del norte.

Pero volviendo a Powell, lo que cambió el ritmo en el lento avance de la conquista y colonización de la Gran Chichimeca fue cuando el 8 de septiembre de 1546 un grupo de

españoles liderados por el vasco, Juan de Tolosa, varios franciscanos e indios conversos llegaron al pie del cerro de la Bufa en busca de metales preciosos y de almas que salvar, establecieron contacto amistoso con los indios zacatecos, les regalaron baratijas y a cambio recibieron diversos obsequios, entre los que figuraban pepitas de plata, así como la indica-



*Escudo de armas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Zacatecas. Títulos conferidos por el Rey Felipe II de España. La imagen muestra el momento simbólico en el que los cuatro conquistadores se plantan al pie de la Bufa, vista desde el lado poniente, con una cruz cristiana en la cima, flanqueado por el sol y la luna y en el medio la virgen María, en la base del escudo reza una leyenda en latín, "Labor vincit omnia". Todo ello tiene un innegable e inconfundible significado y acento religioso en el que la fundación de la ciudad va unida a la profesión de fe y de catolicidad de cada uno de sus fundadores, de los habitantes que ella alberga y todos los cuales son protegidos por la divinidad.*

ción de los depósitos del mineral, y sin demora la expedición se dedicó a explorar los cerros aledaños a la Bufa. Luego Tolosa, el futuro fundador de la ciudad de Zacatecas, envió varias mulas cargadas de mineral para aquilatarlo a Nochistlán, poblado cercano a Guadalajara, principal ciudad de la Nueva Galicia.

Así empezó a salir rumbo al sur la plata de Zacatecas; pronto sería un torrente que alteraría los destinos de España y de toda Europa y que, en su terreno (sic), daría su carácter distintivo a gran parte de la vida mexicana (Powell, 1986:27)

De esta forma comenzó la historia de Zacatecas, tierra de chichimecas y de grandes peligros, pero también de fabulosas riquezas capaces de compensarlos con creces. Los cuatro conquistadores, como se

les conoce, Juan de Tolosa, Diego de Ibarra, Cristóbal de Oñate y Baltazar Temiño de Bañuelos, se dedicaron a la guerra, a la exploración y a la explotación de los yacimientos mineros, los que atraieron a multitudes a trabajar en las minas, poblar la tierra y asegurarla para la Corona.

Estos vascos, como en su momento Cortés, no fueron creyentes sólo de nombre, sino unos de los principales impulsores del catolicismo al poner énfasis en la conversión y asentamientos de indígenas y españoles. Con el poder que les dio el ser los hombres más ricos de América, gracias a la explotación y usufructo de las entrañas del suelo dominado, construyeron iglesias y mantuvieron misiones para propagar el catolicismo. Su celo y efica-

cia en la empresa fueron tales que, paradójicamente, la tierra que más penas, tiempo y trabajo costó conquistar, fue también la más fiel y devota a la religión católica y la que, a través de los años, sigue siendo bastión de un catolicismo en paulatina retirada del territorio nacional.

Concluimos la breve caracterización histórica de Zacatecas y ahora pasaremos a la censal y todo lo relacionado con ella. En primer lugar, como lo hicimos a nivel nacional, empezaremos por mostrar el cuadro que da cuenta de la población zacatecana y sus preferencias religiosas desde 1895 hasta el reciente censo del 2010. Cuadro que servirá de Base para los gráficos subsecuentes que habrán de ilustrarnos, como los anteriores, utilizados para exponer las cifras nacionales.

**Cuadro 3, 2. Población en Zacatecas por credo religioso**

Población en Zacatecas por religión y su composición 1895-2010										
Años	Población que profesa alguna religión									
	Población total		Católica		Diferente a la católica		Sin religión		No especificada	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1895	456,241	99.9	454,290	99.6	1,581	0.35	334	0.07	36	0.01
1900	462,190	100	460,929	99.7	920	0.20	341	0.07	ND	ND
1910	477,556	100	475,485	99.6	1,351	0.28	209	0.04	511	0.10
1921	379,329	100	376,054	99.1	777	0.20	1,740	0.45	758	0.20
1930	459,047	100	451,955	98.4	2,413	0.52	4,679	1.01	ND	ND
1940	565,437	100	553,470	97.9	3,150	0.56	8,812	1.56	5	0.00
1950	665,524	100	659,968	99.2	5,556	0.83	ND	ND	ND	ND
1960	951,462	100	802,459	98.1	9,416	1.15	4,525	0.55	1,428	0.17
1970	951,462	100	993,801	98.1	8,963	0.94	8,698	0.91	ND	ND
1980	1,136,830	100	1,101,967	96.9	17,886	1.57	16,976	1.49	1	ND
1990*	1,100,898	100	1,053,542	95.7	27,711	2.52	14,156	1.29	5,489	0.50
2000*	1,188,724	100	1,130,872	95.1	35,317	2.97	12,987	1.09	9,548	0.80
2010	1,490,660	100	1,394,224	93.5	57,900	3.88	18,057	1.21	20,487	1.37

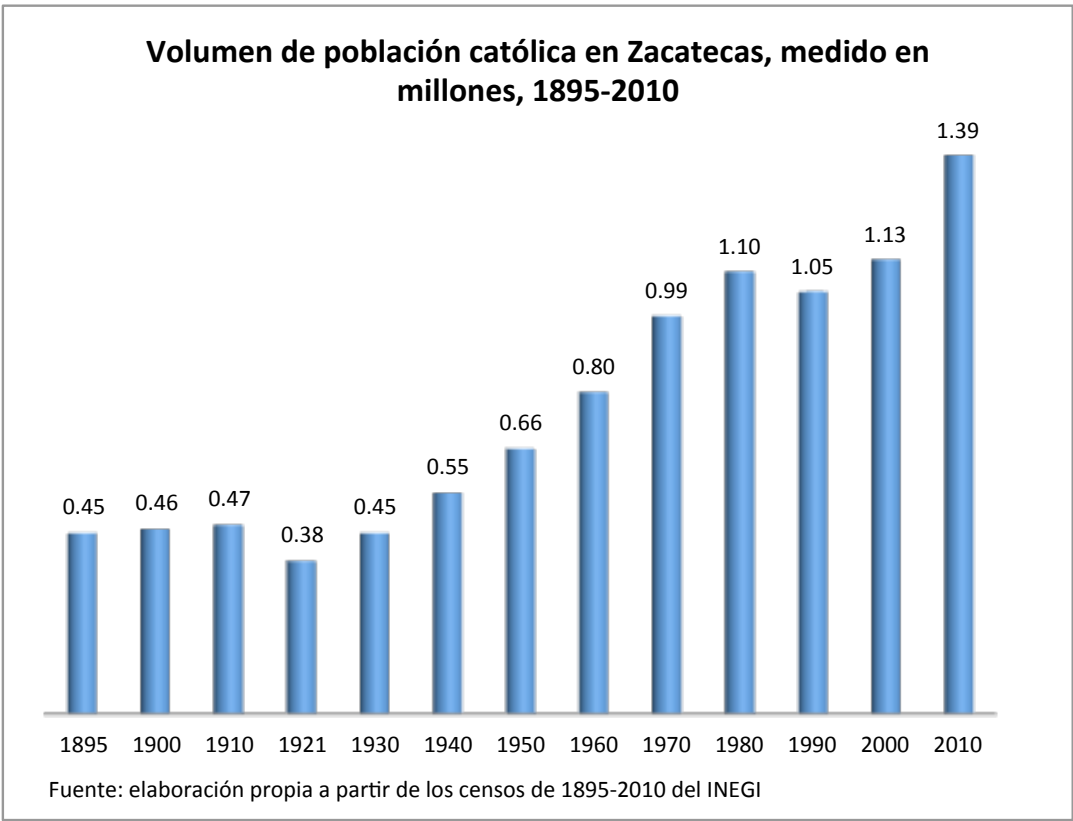
Fuente: Elaboración propia en base a Masferrer 2011 y tabulados básicos del INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1895-2010

Al igual que su homólogo, el cuadro 3,1 (véase supra) el que aquí presentamos tiene el objetivo de exponer pormenorizadamente la historia y evolución en cifras y porcentajes de las preferencias religiosas, pero ahora de los zacatecanos, a lo largo de los 115 años que comprende dicho registro. Repetimos que no obstante las críticas arriba señaladas, sobre todo a los dos últimos censos de población y vivienda, el cuadro en cuestión es un importante legado e instrumento histórico que nos permite explorar la evolución y el comporta-

miento de las preferencias religiosas para nuestra entidad desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

En general, plasma similares tendencias, inercias y cambios señalados anteriormente respecto al del nivel nacional. Esto es normal, pues el presente es una parte del todo, que como tal ayuda o contribuye a la conformación de aquél, así como también el ámbito nacional tiene su repercusión y su manifestación en el nivel local. Sin embargo el presente tiene, evidentemente, sus especificidades, las cuales señalaremos a continuación, pero sólo habremos de entresacar aquellas que consideramos necesarias para nuestra investigación sin que ello signifique que son todas las que contiene ni las que de él puedan obtenerse o deducirse. Siendo ésta la versión sintética, de igual manera el lector puede remitirse a la versión completa en el anexo III, si así lo desea.

**Gráfico 3, 5. Número de población católica en Zacatecas**



En el gráfico 3,5 se muestra la evolución del número de población católica del estado. En él puede observarse desde el inicio el crecimiento paulatino de la misma, pero un brusco descenso de casi cien mil personas, de 1910 al 1921 como resultado de la Revolución Mexicana en todo el país y específicamente en la entidad. La población tardó en recuperarse aproximadamente veinte años, después del estallido del movimiento armado (1910) y a partir de ahí nunca ha dejado de aumentar en número.

Por otra parte, a diferencia de lo que sucedió a nivel nacional, de 1980 a 1990 en Zacatecas se dio un descenso poblacional, de casi cincuenta mil personas, que tardó veinte años en recuperar, hasta el 2000, pero a partir de ahí creció de manera significativa en 260 mil habitantes, números redondos para 2010, siendo este el crecimiento mayor en toda la historia del Estado.

¿A qué se debe lo anterior o cuáles son las causas? Creemos que existen varios factores: 1) probablemente a partir de aquí empiecen a influir las deficiencias metodológicas, señaladas más arriba por Masferrer, en relación a que mucha población es registrada en los censos como católica aunque no lo sea, 2) porque igual que a nivel nacional, el número de la "no especificada" tuvo un importante incremento (pasó de no registrada en 1980 al 0.50% en 1990, 0.8% en 2000 y 1.37 en 2010), 3) a que sólo se registró a la población mayor de cinco años y, 4) un elemento adicional y externo a los censos; las dos profundas crisis económicas que ha sufrido México entre esas dos décadas –primero la de 1980 y luego a la de 1995– y que han tenido fuertes repercusiones en el ámbito sociodemográfico del país y del Estado.

Teniendo Zacatecas uno de los mayores niveles de emigración, sobre todo hacia EUA, es un hecho que existió un gran éxodo de personas que decidió abandonarlo para buscar mejores oportunidades en aquél lugar. Y es interesante resaltar esto último; la búsqueda de mejores oportunidades, porque, como lo señala Padilla (2014), por lo común se liga automáticamente la emigración con la falta de empleo, pobreza y marginación que existen en la entidad y se piensa que los lugares más pobres y marginados son los que tienen los mayores índices de emigración, pero en realidad se ha podido determinar que no necesariamente es así, sino que es en los sectores medios donde se registran los mayores niveles.

Este éxodo ha sido propiciado por la implantación del modelo macroeconómico neoliberal en los ochenta, a partir del cual el empleo formal no crece lo suficiente para satisfacer la demanda de fuentes de trabajo estables y bien remuneradas. Entre 1980 y 1994 se debieron crear en el país cerca de un millón de empleos al año para satisfacer la demanda laboral de nuevos integrantes de la PEA, pero sólo se generaron 3,7 millones en el período señalado (es decir, casi 15 años), de forma tal que el crecimiento desmedido del desempleo y del subempleo en la economía informal fueron la característica de momento y tal tendencia, esencialmente, se ha mantenido hasta la actualidad. De acuerdo al *Anuario de migración y remesas, México 2013* de la Fundación BBVA Bancomer, la diáspora de mexicanos hacia EUA pasó de 2,4 millones en 1980, a 4,7 millones en 1990 y a 9,4 millones en el 2000. Es decir, de 1980 al 2000 el incremento fue del 389%.

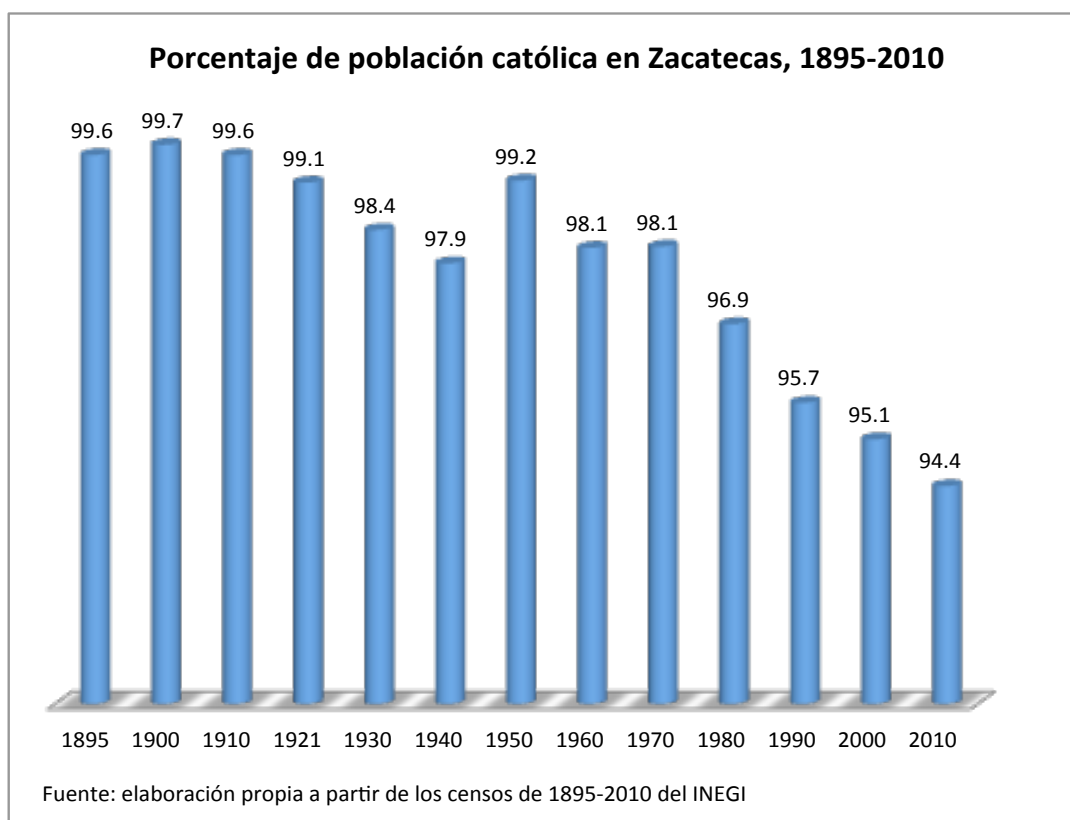
En la observación y análisis de los fenómenos migratorios, ordinariamente se les otorgaba un mayor peso a los factores de producción y expulsión de mano de obra por sobre los factores de atracción y empleo de la misma. Ello ha prevalecido en los estudios para el caso de Zacatecas, pero como lo señala Moctezuma (2014: 54-55), las causas de la migración de trabajadores entre países está en el origen y en el destino; lo que en uno es “expulsión” y despoblamiento, en el otro es “atracción” y formación de comunidades filiales de inmigrantes, más aún, las dos fases son parte de un proceso en el que las causas de la migración con el tiempo se transforman en consecuencias y viceversa. Con el tiempo los flujos migratorios entre países crean relaciones sociales de simultaneidad entre ambos.

En la actualidad, debido a las políticas migratorias de endurecimiento y militarización de la frontera con EUA, se produce una reducción del flujo de salida y un retorno de migrantes a México que incluye repatriaciones, retornos voluntarios individuales y colectivos lo que da como resultado el aumento de la población por la reducción del *out put* y el incremento del *in put*. Traducido en términos religiosos, existe una “repatriación” de descendientes de inmigrantes que ingresan por primera vez a México, muchos de ellos y sus ascendientes generalmente vienen con otras costumbres y otra cultura religiosa que ya no es la católica, pero también se inhiben los flujos de salida de población, cuya mayoría es católica. Estos son los factores que, desde nuestra perspectiva, son el origen del enorme incremento de la población en general y de la católica en particular, del 2000 al 2010.

Hora pasaremos a mostrar el porcentaje de población católica en la entidad a partir del gráfico 3,6 en el mismo período que el anterior.

Los gobiernos de los años 20's a los 40's, sobre todo los de Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río, fueron anticatólicos y propiciaron el establecimiento de credos religiosos no católicos para hacer contrapeso al poder eclesial, por ello se muestra un claro descenso en el número de integrantes de aquella confesión. La franca recuperación del porcentaje de católicos (en 1.3%) fue a partir 1950, cuando dos Presidentes de la República; Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés, identificados con el catolicismo, ocuparon el poder, además en ese momento las disidencias religiosas no quisieron mostrarse por temor a represalias. En 1960, siguiendo la dinámica nacional, el catolicismo vuelve a bajar

**Gráfico 3, 6. Porcentaje de población católica en Zacatecas**

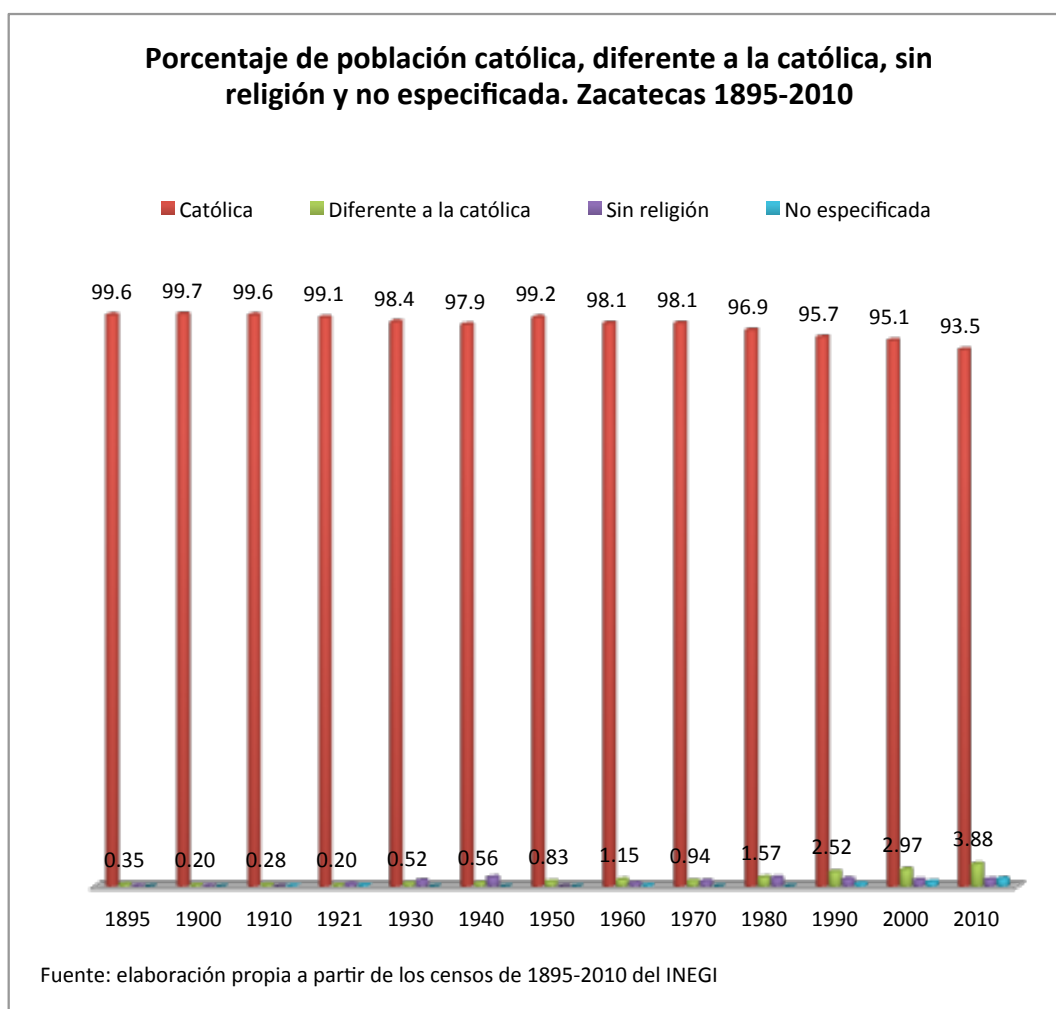


porque dos presidentes de México, Ruíz Cortines y López Mateos, eran concebidos como liberales y cercanos a credos no católicos.



En fin, el porcentaje de católicos y su descenso en el Estado siguen en lo general las dinámicas nacionales —a excepción del período de 1930, por lo ya comentado—, sin embargo sus descensos han sido bastante reducidos, en comparación con las cifras y dinámicas

**Gráfico 3, 7. Porcentajes de pertenencias confesionales**



nacionales. De 1970 al 1990 la disminución fue del 1.2% y, de 1990 al 2000 apenas del 0.65%. En ésta última década debe tomarse en cuenta que sólo se censó a la población mayor de cinco años, y para poder hacer la comparación entre el 2000 y 2010, en el último también se toma sólo la población mayor a dicha edad, aunque en éste si fue el total de la población censada.

El siguiente gráfico (3,7) hace una comparación de todo el espectro porcentual del campo religioso zacatecano, que comprende a la población católica, la diferente a la católica, la sin religión y la no especificada. Cotejado con el de nivel nacional (gráfico 3,3 supra), en éste los porcentajes no son tan disímboles, pues prácticamente se ubican a partir del 95%. Mientras que en el nacional se descendió la barrera de los 90 puntos porcentuales desde 1990, hace tres décadas, pero en el presente esa barrera, de seguir la tendencia, quizá no se franquee sino hasta dentro de otras tres décadas, es decir para el 2040.

En sus estimaciones y proyecciones, Masferrer (2011) plantea que para 2020 el Estado contará con el 92.47% de población católica contra un 7.53% de disidencia católica (que incluye la población diferente a la católica, sin religión y no especificada). Para 2030 la proporción será de 90.61% contra 9.39%, y para 2040 será del 88.35% contra el 11.65%. Es decir que el campo religioso de la entidad estará compuesto, dentro de treinta años, de manera similar a como lo está en la actualidad el del país en general.

En este gráfico vemos cómo la opción “diferente a la católica” (la única a la que le hemos puesto cifra), ha tenido un desarrollo lento, pero regular y sostenido —excepto en 1970 al descender, quizá por tratarse de una época de profunda represión—, ello repercutió en las cifras para el censo de ese año. De ahí en adelante siguió su crecimiento normal y a partir de 1980 dicho crecimiento se acentúa hasta terminar en casi los cuatro puntos porcentuales. La opción, “sin religión”, era insignificante hasta que en 1921 pasa del 0.04% a casi medio punto porcentual, de ahí aumentó hasta llegar al 1.56% en 1940, con crecimientos aproximados de medio punto por década. En 1950 no se registra, pero a partir de 1960 hasta 1980 crece medio punto porcentual por década, alcanza su máxima variación en 1990, con casi un punto de incremento, vuelve a subir el medio punto en el 2000 y finaliza con casi otro punto de aumento en 2010 para quedar con 3.88%. Su crecimiento característico fue de medio punto y los más grandes de un punto porcentual.

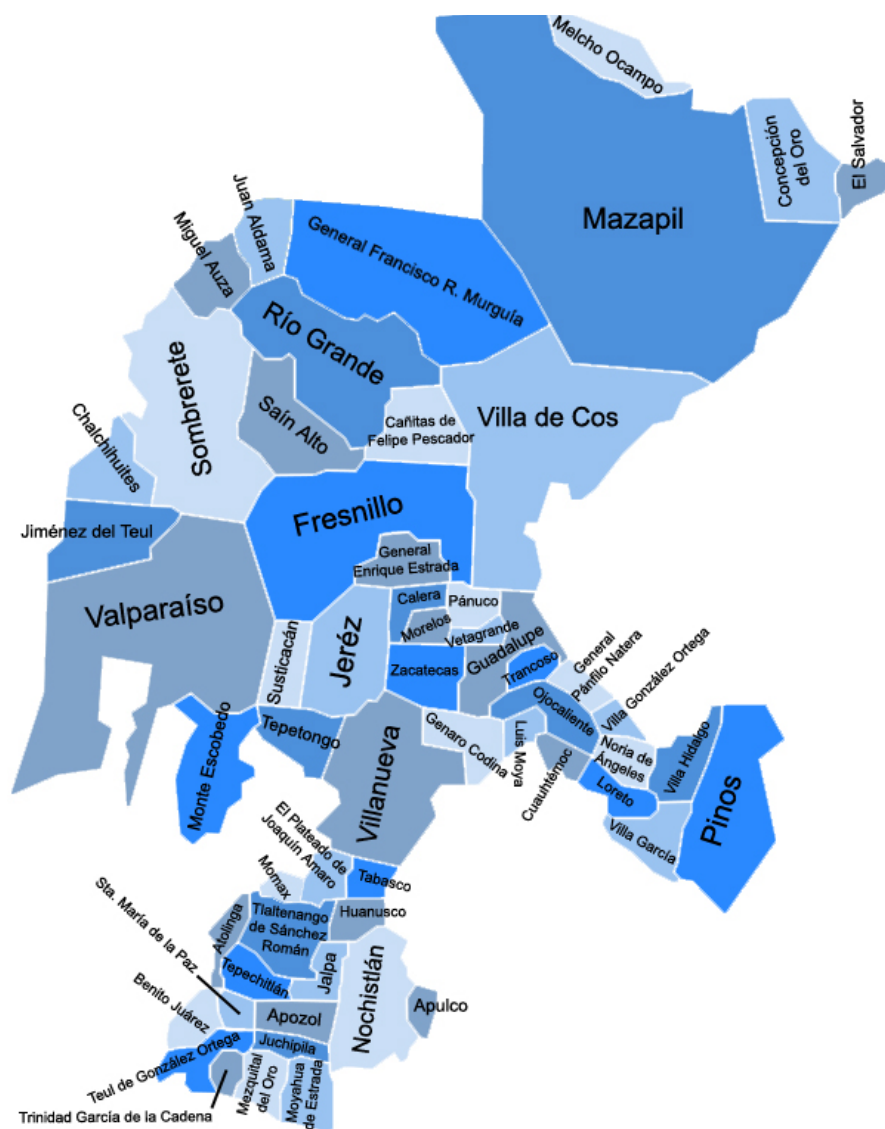
La opción “no especificada” fue inexistente hasta que en los 90’s por primera vez llegó al medio punto porcentual, en el 2000 al 0.8%, para terminar con el 1.37% en 2010; es decir, que ya tiene cierto peso relativo dentro del universo no católico. Sin duda, como lo muestra el gráfico y como ha venido quedando de manifiesto más arriba, la sociedad zacatecana es, desde todos los ángulos, fundamentalmente católica, aunque por supuesto existen

en ella, cada vez más, disidencias, opciones y tendencias diferentes a la predominante, que conforme pasa el tiempo van adquiriendo más y más fuerza.

### 3.2.3 COMPORTAMIENTO RELIGIOSO DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO. 2000-2010

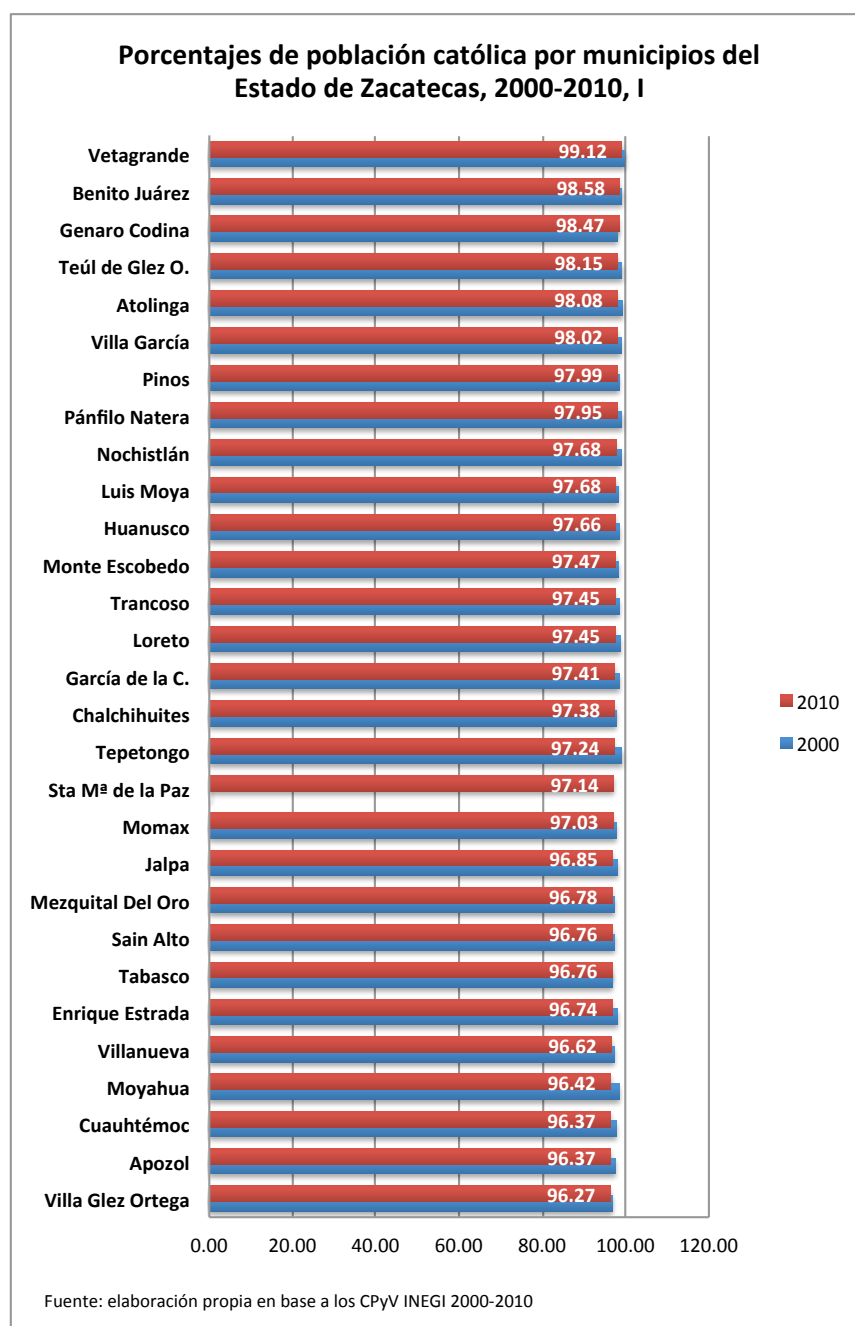
El Estado de Zacatecas (véase mapa 3) está integrado por 58 municipios, dos de ellos fueron creados recientemente, Trancoso y Santa María de la Paz, éste último ni siquiera alcanzó a ser registrado en el censo del 2000, por ello sólo tenemos las estadísticas relativas al 2010 y en el gráfico 3,6-a aparece con una sola barra, la del año citado.

**Mapa 3. Mapa del Estado de zacatecas**

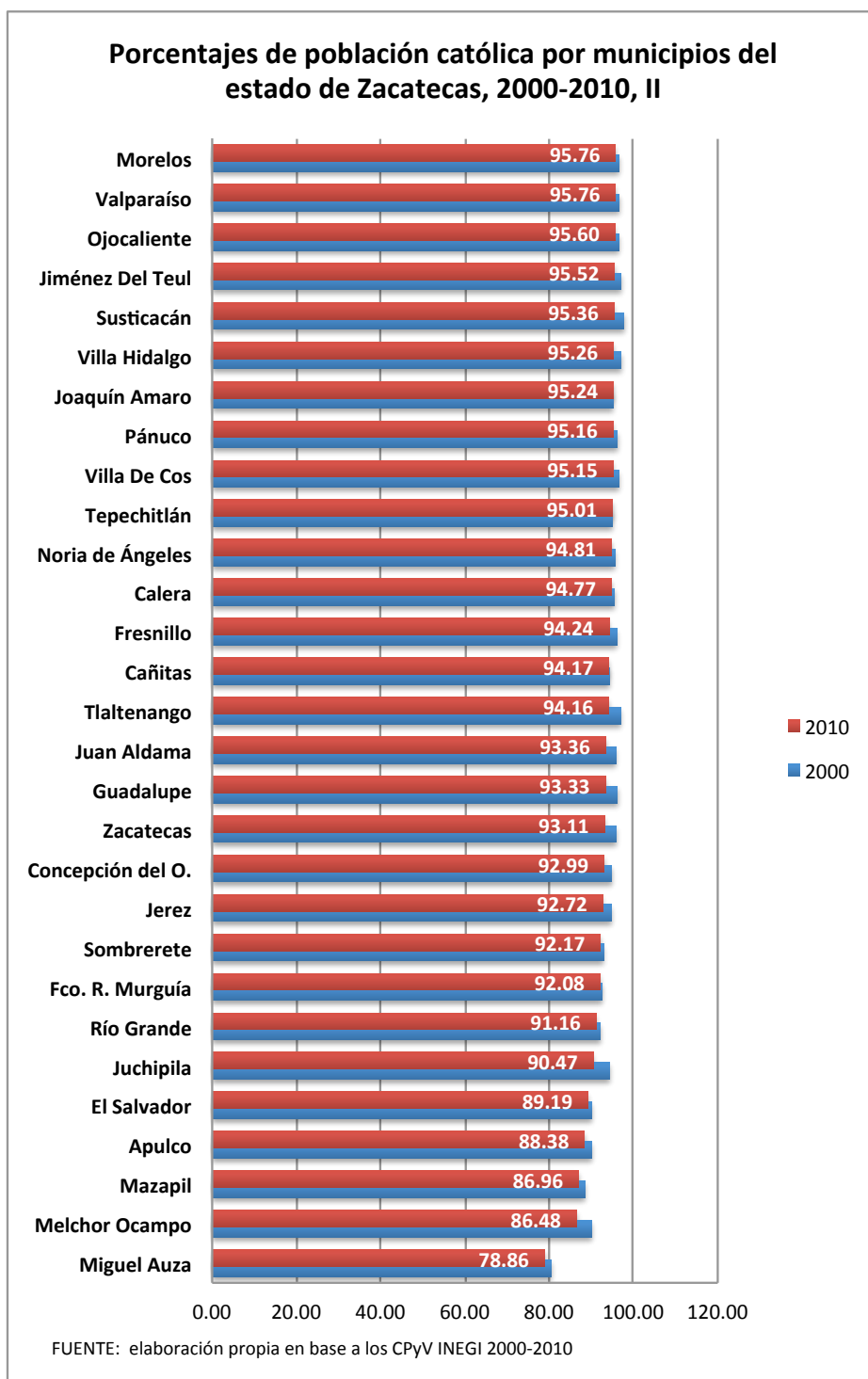


Los tres municipios más poblados de la entidad son Fresnillo (213 mil 139 habitantes), Guadalupe (159 mil 991 hab.) y Zacatecas (138 mil 176 hab.), en ese orden y entre los tres constituyen el 34.3% del total de la población del estado.

**Gráfico 3, 8. Porcentajes de catolicismo por municipios I**



**Gráfico 3, 9. Porcentajes de catolicismo por municipios II**



Los gráficos 3,8 y 3,9 forman parte de un todo, pero éste fue seccionado en dos debido a la gran cantidad de elementos que lo componen y para que sus detalles fueran más fácilmente perceptibles. Al igual que su similar, el 3,4 (supra) registra el cambio experimentado por sus integrantes en el censo 2010 respecto del 2000. También aquí se ha hecho una comparación de ambos periodos tomando sólo en cuenta la población mayor de cinco años, –aunque para el 2010 se registró la población total, que es la que manejamos en el resto de las cifras y gráficos– en este caso sólo se hace así para poder compararla con los datos obtenidos en el 2000.

A nivel estatal la carencia de estudios sobre el fenómeno religioso y las posibles regiones confesionales de que pueda estar conformada la entidad, como en su momento lo mostramos para el caso nacional, no nos permite ir más allá de las estadísticas recogidas en los censos. Éstas son las únicas herramientas significativas, disponibles e indispensables y a partir de ellas hacemos el análisis. Pues bien, de acuerdo a tales registros, al porcentaje de católicos que poseen y a la variación porcentual que han experimentado los 58 municipios, vemos que el espectro puede conceptualizarse de dos maneras: por el porcentaje de catolicismo y por las variaciones porcentuales.

Respecto a la primera clasificación, y si establecemos rangos de cinco puntos porcentuales, tendremos que existen cuatro segmentos. El primero, que abarca desde el 99.12% de Vetagrande hasta el 95.01% de Tepechitlán. Es el agrupamiento mayor, ya que incluye a 39 de los 58 y representa poco más de dos tercios del total (67.24%). El segundo segmento se conforma del 94.81% de Noria de Ángeles al 89.19% de Juchipila, abarca 14 elementos y constituye el 24.13%. El tercer segmento se compone de cuatro integrantes, inicia con el 89.19% de El Salvador y termina con el 86.48% de Melchor Ocampo, representa el 6.89%. El cuarto y último, de un solo integrante, lo conforma Miguel Auza, que posee el menor porcentaje de todos, con el 78.86% y significa el 1.72% del total.

Conforme a la categorización a partir de la variación porcentual experimentada, tenemos que existen cinco niveles. El primero comprende aquellos municipios que –y esto es sorprendente en un universo de pérdidas en el porcentaje de católicos tanto a nivel nacional como estatal– han tenido, aunque modesto, un aumento en el porcentaje de población católica. Tales son: Genaro Codina (con el +0.38%), Joaquín Amaro (+0.13%) y Tepechitlán,

(+0.06%). Santa María de la Paz se excluye porque solo tiene registro en el 2010, de modo que no posee aún variación porcentual. El grupo, pues, representa el 5.26% del total. El segundo tiene una variación que no rebasa el punto porcentual negativo, incluye 25 elementos y representa el 43.85%. Inicia con Tabasco (-0.05%) y termina con Pánuco (-0.99%). El tercero comprende entre el uno y los dos puntos porcentuales negativos, incluye 22 miembros, inicia con Río Grande (-1.01%) y finaliza con Jerez (-1.97%), representa el 38.59%. El cuarto va de los dos a los tres puntos negativos, comienza con Moyahua (-2.17%) y termina con Guadalupe (-2.86), posee seis integrantes y constituye el 10.52%. El último tiene dos miembros, está entre los tres y los cuatro puntos negativos, inicia con Melchor Ocampo (-3.56%) y finaliza con Juchipila (-3.96%).

Así se dividen las tendencias religiosas en el Estado y sus municipios, entre lo católico y lo no católico. Dentro de la primera categoría, es decir, con mayor porcentaje de catolicismo en el estado, Fresnillo ocupa el lugar 17 (aunque es el primero en términos absolutos) y en la segunda, respecto de las variaciones porcentuales más altas, pero negativas, pues ocupa el número 12; Guadalupe el 13 y luego el 3, mientras que Zacatecas el 14 y el 4, respectivamente. Los tres están entre los que más cambios religiosos experimentaron en la entidad, pero los dos últimos se encuentran casi a la cabeza del mismo, sólo superados por Melchor Ocampo y por Juchipila (primero y segundo lugar en variación porcentual negativa).

No obstante los órdenes expresados, no debemos perder de vista que las diferencias porcentuales entre los municipios son, en general, muy pequeñas, ya que el Estado es en sí bastante homogéneo. Comparado con el nacional, este gráfico se ve bastante uniforme en sus barras, sólo se comienza a percibir una variación o un punto de quiebre a partir del lugar del último municipio mencionado, esto es, en los últimos seis de los 58.

Hasta aquí esperamos haber contextualizado convenientemente todos y cada uno de los elementos relacionados con el estudio del campo religioso de nuestras tres localidades en cuestión sin caer en el exceso de información ni en el dato superfluo e inútil.

### 3.2.4 PANORAMA CENSAL DE LOS TRES MUNICIPIOS. 2010

En el presente capítulo hemos visto las estadísticas introductorias, nacionales y para el Estado de Zacatecas. El último punto estuvo referido a mostrar el comportamiento estadístico sobre las preferencias religiosas que tuvieron los cincuenta y ocho municipios de la entidad, contrastando las cifras de los censos del año 2000 y del 2010, en donde se plasma-ba al catolicismo contra un genérico no catolicismo que incluía indistintamente las opciones religiosas diferentes al mismo, así como a la población sin religión y la no especificada. Recuérdese que, para 2010, y tomando como cálculo la población total, el catolicismo constituía el 93.53% de la población total del estado, contra un 6.47% de no católicos. En éste apartado nos dedicaremos, sobre todo, a dar luz acerca de este último segmento.

La población no católica está integrada por la población diferente a la católica, la población sin religión y la no especificada, que veremos ahora sólo referida a las estadísticas del censo del 2010 de los tres municipios en cuestión, de manera que nos sirva para tener una referencia con el trabajo censal propio que hemos realizamos en los capítulos 4 y 5 sobre las ARs de las tres localidades respectivas.

Para ello presentamos el cuadro 3,3 en el que los municipios de las localidades que estudiamos están colocados siguiendo un criterio alfabético pero, coincidentemente, dicho criterio concuerda casi en su totalidad con la misma jerarquía de las cifras propias de los elementos estudiados en cada uno de los rubros poblacionales. Repetimos que, los tres mu-

**Cuadro 3, 3. Población por credo religioso en los tres municipios**

Población por religión y su composición en los municipios de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, 2010										
Municipio	Población que profesa alguna religión									
	Población total		Católica		Diferente a la católica		Sin religión		No especificada	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Fresnillo	213,139	100	197,337	92.58	8,903	4.17	2,116	1	4,783	2.24
Guadalupe	159,991	100	147,407	92.13	6,969	4.35	2,740	1.7	2,875	1.80
Zacatecas	138,176	100	126,321	91.42	5,815	4.20	2,676	1.9	3,364	2.43
Totales	511,306	100	471,065	92.04	21,687	4.24	7,532	1.6	11,022	2.15

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo de Población y Vivienda 2010

nicipios constituyen poco más de un tercio (34.3%) de la población total del Estado.



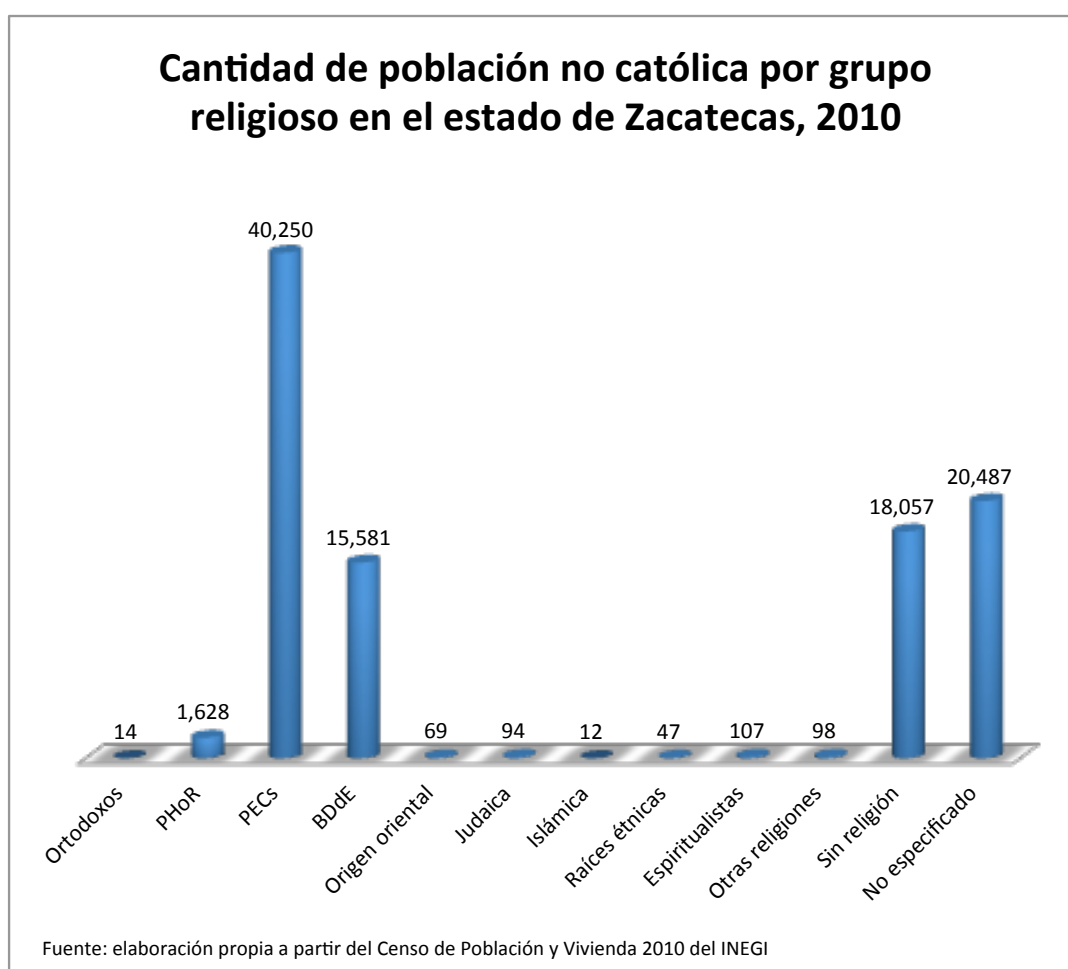
El cuadro indica cómo en los tres municipios estudiados el catolicismo es preponderante, pues tiene un porcentaje general del 92.04, que lo ubica muy por encima del promedio nacional (83.9%), mas por debajo del estatal (93.5%), aún si tomamos en cuenta el porcentaje respecto de la población total y no sólo de la de cinco años en adelante (94.4%). Pero como se puede percibir, Fresnillo es el más católico de los tres por poseer la mayor cantidad de población perteneciente a dicho credo en el estado, con sus casi 200 mil católicos; tiene 50 mil más que Guadalupe y 71 mil 016 más que Zacatecas. En la población diferente a la católica, la media (4.24%) de los tres municipios está casi a la mitad del promedio nacional (9.9%), en la población sin religión (1.6%) están a un tercio de la misma (4.7%) y en la opción no especificada se encuentran poco más de medio punto porcentual por debajo, pues tienen el 2.15 contra 2.72% nacional. Es significativo que para los tres, el número y porcentaje de la población que respondió no tener ninguna religión y aquella no especificada es relativamente alto, dado que estas dos últimas constituyen, de hecho, la segunda “minoría religiosa”.

Analizados de manera individual, tenemos que en términos absolutos, Fresnillo es el municipio más numeroso en cuanto a la población total, en cuanto a población católica, diferente a la católica y en cuanto a la no especificada, sólo superado por Zacatecas respecto a la población sin religión. Guadalupe es el segundo, superado por Zacatecas en el único rubro de población sin especificar credo religioso, y la capital ocupa el tercero en todo, pero aventaja al primero y segundo en los rubros antedichos. Hablando en términos porcentuales, Fresnillo sigue siendo el más católico de los tres y Zacatecas el menos católico. En población diferente a la católica, Guadalupe es el mayor y Fresnillo el menor. Respecto a la población si religión, Zacatecas es el mayor y Fresnillo el menor y respecto a la población no especificada, Zacatecas es el mayor y Guadalupe el menor.

De lo anterior concluimos que, *grosso modo*, Fresnillo es el más católico, Guadalupe tiene la mayor disidencia católica en el sentido de que posee más población religiosa diferente a la católica y Zacatecas es el más aconfesional de los tres. No sabemos si en éste último influya el que sea la capital del Estado y que por ello comparta con las grandes urbes procesos de secularización más marcados.

El siguiente gráfico que hemos elaborado (3,9) nos da una visión general y, a la vez panorámica, de esa parte de población no católica del estado que hasta aquí había quedado difusa o solamente bosquejada, pero que ahora debemos resaltar con nitidez.<sup>22</sup> A grandes rasgos, podemos observar que en el campo religioso zacatecano existen únicamente diez grupos confesionales, de los cuales cinco son cristianos y cinco son no cristianos, a los que se deben agregar dos grupos no menos importantes, como lo son el grupo de los no religiosos y el grupo de los no especificados.

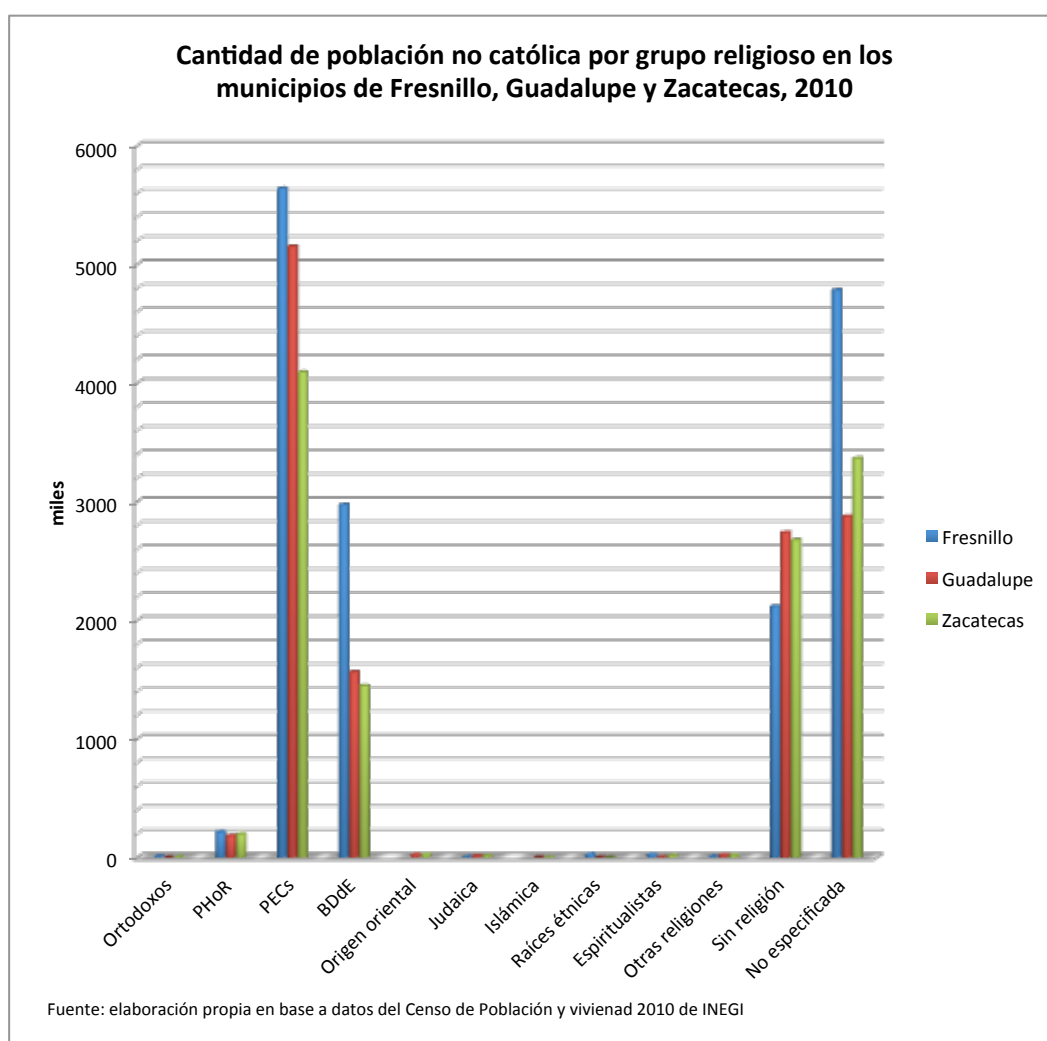
**Gráfico 3, 10. Población no católica en Zacatecas**



<sup>22</sup> Para una información más puntual, el lector puede consultar el cuadro en el Anexo III, que da cuenta pormenorizada de las cifras, tanto del Estado en general como de los tres municipios en particular.

De esos diez grupos, sólo cinco son relevantes, dada la cantidad de integrantes que poseen; en primer lugar está la población de credos pentecostales evangélicos y cristianos, en segundo la del grupo no especificado, en tercero la del grupo sin religión, en cuarto la de bíblicas diferentes de evangélicas y en quinto, pero bastante atrás de las primeras, el que pertenece a los protestantes históricos o reformados. Como se aprecia, el número del resto es realmente insignificante, desde las 107 personas del grupo espiritualista hasta las 14 personas del grupo ortodoxo.

**Gráfico 3, 11. Población no católica en los tres mpios**



Viendo el gráfico anterior, nos damos cuenta que la composición de las pertenencias religiosas en el Estado no es, en absoluto, heterogénea ni mucho menos de una gran diversidad religiosa. En cuanto a credos –si únicamente nos atenemos a las cifras– sólo tenemos uno, el cristiano, compuesto por el catolicismo y complementado por la población PEC y la BDdE. Siendo más incluyentes agregaríamos al grupo de las PHoR, pero de ahí en fuera no hay nada más.

El gráfico 3,10 cumple la función de exponer, de manera desagregada, las disidencias religiosas, entendidas ya como el conjunto de población no católica en general, en los tres municipios mencionados, a la vez que nos señala la división de la población en términos absolutos por grupo religioso.

Fundamentalmente, tenemos dos columnas iniciales, constituidas por las PECs y las BDdE y en el extremo opuesto otras dos, constituidas por la población sin religión y la no especificada. Fuera de estos grandes conglomerados, existen confesiones con una presencia evidentemente nominal, como es el caso de la judaica, que para Fresnillo está conformada por tres miembros, o la islámica y raíces étnicas, que en Guadalupe consta de un miembro para cada una de ellas.

Volviendo a los grandes agrupamientos, las PECs son, evidentemente, las más numerosas, les siguen de lejos, aunque con bastante dinamismo, las BDdE, que en el caso de Fresnillo tienen una presencia muy relevante porque su historia en dicha localidad es relativamente añeja y, finalmente, el grupo de las PHoR con cifras muy menores en relación a las anteriores.

Viendo esta distribución panorámica del campo religioso de los tres municipios, si sumamos por un lado a toda la población con religión diferente a la católica y por el otro a la no especificada y sin religión tenemos que en Fresnillo los porcentajes son 56.3% para el primer grupo y 43.6% para el segundo, Guadalupe posee el 55.4% contra el 44.6% y Zacatecas el 49% contra el 51%, respectivamente. Es decir, que en Zacatecas los sin religión y los de no especificada son la mayoría de la minoría no católica. Pero en general la disidencia católica se compone por una mitad que tiene una religión conocida y diferente a la católica y otra mitad cuyo poco más del 40 por ciento corresponde a la población sin religión y el resto a la población sin especificar credo religioso.

Otra característica importante del gráfico es que en Fresnillo la población no especificada adquiere cifras desproporcionadas, lo cual nos da pie a pensar que esta sección sea un elemento más de peso para poner en duda el método de relevamiento censal efectuado por el INEGI, ya expuesto en el capítulo anterior, pues constituye más del doble (4 mil 783 hab.) que la población sin religión (2 mil 116 hab.) y más de la mitad respecto de los que poseen una religión diferente a la católica (8 mil 903 hab.). En el mismo municipio, la cantidad de población BDdE aventaja con mucho a la de los otros dos, en ese sentido, el trabajo de este grupo parece ser bastante fuerte y eficaz en comparación con los otros dos municipios. El último grupo de los que alcanzan visibilidad en el gráfico es el de las PHoR, que en Fresnillo tiene la mayor cantidad (216 hab.), seguido de Zacatecas (197 hab.) y en tercer lugar está Guadalupe (183 hab.). De ahí en fuera, el resto es prácticamente inexistente.

Estas son las cifras que oficialmente presenta el INEGI sobre las preferencias religiosas de la población en el Estado de Zacatecas para el año 2010. Este es el panorama censal de la entidad en general y de los municipios que estudiamos en particular. En el siguiente capítulo pasaremos a las cifras de las tres localidades, homónimas de los municipios a las que pertenecen y de las que son sus cabeceras político-administrativas.

### **3.3 CONCLUSIONES**

En México existe una añeja tradición –si tomamos en cuenta que el país tiene dos siglos de vida independiente– censal que data desde 1895 y cada década, a partir de 1900, ha sido levantado un censo hasta el último que se realizó en el 2010. Por fortuna para nuestro objeto de estudio, en todos ellos se ha incluido la pregunta sobre la pertenencia religiosa de la población mexicana, aunque se deben reconocer también deficiencias metodológicas y factores extrametodológicos que han enturbiado la captación fidedigna de la misma.

Hay elementos internos y externos que influyen en la captación de las respuestas precisas sobre la preferencia religiosa de los encuestados. Los primeros se refieren a la metodología y los segundos a los elementos sociopolíticos y culturales de las sociedades en las que se realizan los censos.

Respecto de los primeros, Masferrer (2011) señala que el INEGI ha carecido de la capacidad metodológica e incluso de la voluntad para captar en los censos de 2000 y de 2010 la verdadera adscripción religiosa de gran cantidad de población en general y de población PEC en particular; sobre todo indica que en el último se produce un sobre registro de católicos y un subregistro de PECs debido a que el método de recolección favorece la opción católica y no está en condiciones de informar sobre las preferencias religiosas de 10 millones 228 mil 617 personas, lo que significa un sustancial 9.17% de la población total. Es decir, que al tener más del 1% de sesgo, dicho censo puede tomarse como metodológicamente inválido. Sobre los elementos exógenos; las condiciones sociopolíticas y culturales que prevalecen en determinados períodos, en México han jugado el papel de inducir a que las respuestas sobre la pertenencia religiosa sean falseadas, ocultadas o simplemente no respondidas.

A pesar de lo anterior, es interesante tener plasmadas las pertenencias confesionales de los mexicanos desde hace 115 años, si bien, lo óptimo sería que el organismo encargado del ejercicio censal no se prestara a presiones ajenas –como se ha señalado más arriba– de ningún tipo ni de ningún agente externo, de manera que en sucesivos relevamientos pueda llevar a cabo su tarea de la forma más profesional e imparcial posible.

Producto de su herencia histórica, el país ha sido predominantemente católico. Por ejemplo, en el primer censo de su vida independiente (1895) contaba con un 99.1% de población católica y un ínfimo 0.7% de no católica. Tuvieron que pasar 85 años para que descendiera la barrera de los 95 puntos porcentuales, pues para el censo de 1980 alcanzó el nivel más bajo en su historia (92.6%), éste también marca el punto de inflexión en la caída porcentual de catolicismo y la presencia sustancial de población no católica. De ahí en adelante la tendencia ha seguido con la disminución de los primeros y el aumento de los segundos hasta que en el 2010 la proporción es de 82.7 contra un 17.3%.

En lo que concierne al mapa religioso de México, el país se divide en cuatro regiones, compuestas la mayoría por subregiones: la región sur, conformada por las subregiones sureste, golfo y pacífico sur; la centro, (que no tiene subregiones); la centro-b, que comprende las subregiones centro-norte y centro-occidente, y por último, la región norte, inte-

grada por las subregiones noreste y noroeste. En cada una de ellas, los procesos de cambio religioso se han producido por diferentes factores y con diferentes ritmos.

De estos últimos se destacan los elementos de colonización en territorios no poblados o poco poblados de México; los problemas y vicisitudes de la colonización en el norte y sur del país; los flujos migratorios del campo a la ciudad, ya sean interestatales o internacionales; las colindancias de regiones católicas con otras acentuadamente no católicas; los cambios socioeconómicos que ha sufrido el país; las políticas neoliberales y de industrialización; la proletarianización de la población; pobreza y marginación; las políticas de Estado que en algunos periodos han fomentado los credos no católicos por sobre el catolicismo; el elemento étnico; las fuertes campañas religiosas emprendidas por organizaciones no católicas, y el alejamiento y abandono de la Iglesia Católica a su feligresía.

De las cuatro regiones, las que han experimentado mayor disminución de población católica, o mayores incrementos de población no católica, son las norte y sur, mientras que el centro es más estable y de ese centro, la subregión centro-norte es la que menos variación porcentual tiene. En la cabeza del núcleo duro del catolicismo están los estados de Zacatecas, Guanajuato y Aguascalientes, en ese orden jerárquico.

Zacatecas, fundada en 1547, nace como producto del afán de los españoles (vascos) por descubrir yacimientos de metales preciosos. La conquista y apaciguamiento de *La Gran Chichimeca* tarda cincuenta años, pero una vez logrado el objetivo se convierte en un gran centro minero de cuyas entrañas obtuvieron cantidades ingentes de riquezas. Es también la punta de lanza de los poblamientos de frontera, impulsados por la Corona española. Se convierte en base de operaciones de futuros poblamientos, colonizaciones y evangelizaciones de las ciudades del norte del país, que incluso dejó sentir su influencia en lo que hoy es Texas y California, donde el papel de los franciscanos y las órdenes mendicantes fue muy importante en dicha labor. Paradójicamente, el territorio que más trabajo costó conquistar a la Corona, sigue siendo el más católico de toda la República.

Como a nivel nacional, Zacatecas ha sido eminentemente católico, si exceptuamos el censo del 2010, en todos y cada uno de los demás, es decir, a lo largo de 105 años, ha estado por encima del 95% de población perteneciente a esa religión, pero también esto

último es prueba de que lentamente el cambio religioso empieza a manifestarse y a tomar forma cada vez con mayor fuerza.

Al interior de los 58 municipios que conforman esta entidad, encontramos que todavía dos tercios de ellos (39), que representan el 67% del total, se encuentran por encima del 95% de población católica. Mientras tanto, los municipios de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas se ubican dentro de los que han experimentado mayor cambio y con mayores disidencias no católicas; sobre todo los dos últimos poseen los principales índices de variación porcentual al respecto, esto es, -2.86, sólo superados por Melchor Ocampo y Juchipila.

Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas representan poco más de un tercio (34.3%) de la población del Estado. El promedio de catolicismo en los tres es del 92.04%, que se ubica muy por encima del nacional, pero por debajo del estatal. Fresnillo es el más católico, Guadalupe tiene la mayor disidencia católica y Zacatecas es el más aconfesional. En general, la disidencia católica en los tres municipios se compone por poco más de la mitad que profesa una religión y poco menos de la otra la otra mitad que está compuesta por una mayoría no especificada y el resto sin religión.



## **4 LA VISIBILIZACIÓN ESTADÍSTICA DE LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS NO CATÓLICAS**

En México existe una añeja tradición –si tomamos en cuenta que el país tiene dos siglos de vida independiente– censal que data desde 1895 y cada década, a partir de 1900, ha sido levantado un censo hasta el último que se realizó en el 2010. Por fortuna para nuestro objeto de estudio, en todos ellos se ha incluido la pregunta sobre la pertenencia religiosa de la población mexicana, aunque se deben reconocer también deficiencias metodológicas y factores extrametodológicos que han enturbiado la captación fidedigna de la misma.

Hay elementos internos y externos que influyen en la captación de las respuestas precisas sobre la preferencia religiosa de los encuestados. Los primeros se refieren a la metodología y los segundos a los elementos sociopolíticos y culturales de las sociedades en las que se realizan los censos.

Respecto de los primeros, Masferrer (2011) señala que el INEGI ha carecido de la capacidad metodológica e incluso de la voluntad para captar en los censos de 2000 y de 2010 la verdadera adscripción religiosa de gran cantidad de población en general y de población PEC en particular; sobre todo indica que en el último se produce un sobre registro de católicos y un subregistro de PECs debido a que el método de recolección favorece la opción católica y no está en condiciones de informar sobre las preferencias religiosas de 10 millones 228 mil 617 personas, lo que significa un sustancial 9.17% de la población total. Es decir, que al tener más del 1% de sesgo, dicho censo puede tomarse como metodológicamente inválido. Sobre los elementos exógenos; las condiciones sociopolíticas y culturales que prevalecen en determinados períodos, en México han jugado el papel de inducir a que las respuestas sobre la pertenencia religiosa sean falseadas, ocultadas o simplemente no respondidas.

A pesar de lo anterior, es interesante tener plasmadas las pertenencias confesionales de los mexicanos desde hace 115 años, si bien, lo óptimo sería que el organismo encargado del ejercicio censal no se prestara a presiones ajenas –como se ha señalado más arriba– de

ningún tipo ni de ningún agente externo, de manera que en sucesivos relevamientos pueda llevar a cabo su tarea de la forma más profesional e imparcial posible.

Producto de su herencia histórica, el país ha sido predominantemente católico. Por ejemplo, en el primer censo de su vida independiente (1895) contaba con un 99.1% de población católica y un ínfimo 0.7% de no católica. Tuvieron que pasar 85 años para que descendiera la barrera de los 95 puntos porcentuales, pues para el censo de 1980 alcanzó el nivel más bajo en su historia (92.6%), éste también marca el punto de inflexión en la caída porcentual de catolicismo y la presencia sustancial de población no católica. De ahí en adelante la tendencia ha seguido con la disminución de los primeros y el aumento de los segundos hasta que en el 2010 la proporción es de 82.7 contra un 17.3%.

En lo que concierne al mapa religioso de México, el país se divide en cuatro regiones, compuestas la mayoría por subregiones: la región sur, conformada por las subregiones sureste, golfo y pacífico sur; la centro, (que no tiene subregiones); la centro-b, que comprende las subregiones centro-norte y centro-occidente, y por último, la región norte, integrada por las subregiones noreste y noroeste. En cada una de ellas, los procesos de cambio religioso se han producido por diferentes factores y con diferentes ritmos.

De estos últimos se destacan los elementos de colonización en territorios no poblados o poco poblados de México; los problemas y vicisitudes de la colonización en el norte y sur del país; los flujos migratorios del campo a la ciudad, ya sean interestatales o internacionales; las colindancias de regiones católicas con otras acentuadamente no católicas; los cambios socioeconómicos que ha sufrido el país; las políticas neoliberales y de industrialización; la proletarización de la población; pobreza y marginación; las políticas de Estado que en algunos periodos han fomentado los credos no católicos por sobre el catolicismo; el elemento étnico; las fuertes campañas religiosas emprendidas por organizaciones no católicas, y el alejamiento y abandono de la Iglesia Católica a su feligresía.

De las cuatro regiones, las que han experimentado mayor disminución de población católica, o mayores incrementos de población no católica, son las norte y sur, mientras que el centro es más estable y de ese centro, la subregión centro-norte es la que menos variación porcentual tiene. En la cabeza del núcleo duro del catolicismo están los estados de Zacatecas, Guanajuato y Aguascalientes, en ese orden jerárquico.

Zacatecas, fundada en 1547, nace como producto del afán de los españoles (vascos) por descubrir yacimientos de metales preciosos. La conquista y apaciguamiento de *La Gran Chichimeca* tarda cincuenta años, pero una vez logrado el objetivo se convierte en un gran centro minero de cuyas entrañas obtuvieron cantidades ingentes de riquezas. Es también la punta de lanza de los poblamientos de frontera, impulsados por la Corona española. Se convierte en base de operaciones de futuros poblamientos, colonizaciones y evangelizaciones de las ciudades del norte del país, que incluso dejó sentir su influencia en lo que hoy es Texas y California, donde el papel de los franciscanos y las órdenes mendicantes fue muy importante en dicha labor. Paradójicamente, el territorio que más trabajo costó conquistar a la Corona, sigue siendo el más católico de toda la República.

Como a nivel nacional, Zacatecas ha sido eminentemente católico, si exceptuamos el censo del 2010, en todos y cada uno de los demás, es decir, a lo largo de 105 años, ha estado por encima del 95% de población perteneciente a esa religión, pero también esto último es prueba de que lentamente el cambio religioso empieza a manifestarse y a tomar forma cada vez con mayor fuerza.

Al interior de los 58 municipios que conforman esta entidad, encontramos que todavía dos tercios de ellos (39), que representan el 67% del total, se encuentran por encima del 95% de población católica. Mientras tanto, los municipios de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas se ubican dentro de los que han experimentado mayor cambio y con mayores disidencias no católicas; sobre todo los dos últimos poseen los principales índices de variación porcentual al respecto, esto es, -2.86, sólo superados por Melchor Ocampo y Juchipila.

Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas representan poco más de un tercio (34.3%) de la población del Estado. El promedio de catolicismo en los tres es del 92.04%, que se ubica muy por encima del nacional, pero por debajo del estatal. Fresnillo es el más católico, Guadalupe tiene la mayor disidencia católica y Zacatecas es el más aconfesional. En general, la disidencia católica en los tres municipios se compone por poco más de la mitad que profesa una religión y poco menos de la otra la otra mitad que está compuesta por una mayoría no especificada y el resto sin religión.

## 4.1 EL CAMBIO RELIGIOSO

Aunque el ejercicio es eminentemente descriptivo, resulta necesaria una conceptualización teórica sobre el fenómeno del cambio religioso en general y sus manifestaciones locales en particular. Con el fin de hacer significativas las características del campo religioso analizado, tales manifestaciones se verán a partir del presente capítulo en adelante.

Respecto del cambio religioso, Hernández (2005) hace un extenso compendio sobre los paradigmas teóricos para abordarlo, así como de los factores de difusión e implantación de los credos no católicos en el territorio mexicano. La tesis que defiende es que el cambio religioso tiene su explicación en el cambio social de los países latinoamericanos que lo experimentan. Define, *grosso modo*, dicho cambio como un fenómeno sociodemográfico de los grupos religiosos en el que una o varias denominaciones pierden adeptos en favor de otra, otras o de ninguna, y que para el caso de Latinoamérica se expresa en la pérdida de fieles de la Iglesia Católica y el aumento de protestantes y bíblicos no evangélicos o paracristianos<sup>23</sup>. Pone a prueba la tesis del “contagio”, la cual plantea que la proximidad con los Estados Unidos de América (EUA) ha hecho posible la implantación del protestantismo gracias al dinero y las misiones destinadas por parte de aquél hacia nuestras sociedades.

Aunque lo minimiza, no niega la importancia de este factor, pero argumenta que para comprender el cambio religioso habría que agregar otros elementos no menos determinantes, como la gran cantidad de años de esfuerzo por parte de los misioneros estadounidenses, esfuerzo que se vio beneficiado por profundos cambios en la estructura social de los países latinoamericanos, por las migraciones masivas del campo a la ciudad, por una creciente y rápida urbanización e industrialización e, incluso, por factores catastróficos como las guerras y los desastres naturales. Pero argumenta que también se debe contemplar la metamorfosis sufrida en los mismos credos no cristianos, sobre todo en el pentecostal, para adaptarse y hacerse más atractivos a las poblaciones latinoamericanas. Todos estos factores en conjunto o combinados en diferentes proporciones han contribuido al cambio religioso.

Hernández se pregunta también por qué después de tanto tiempo de haber sido implantado el protestantismo en la región, hasta ahora es cuando experimenta un *boom*. Para

---

<sup>23</sup> Esta denominación recibe varios nombres según el enfoque de que es objeto. Se le llama BDdE, bíblicas no evangélicas, paracristianos, etc.

ello recurre a Kurt Bowen (1996) y sus teorías complementarias, con el fin de explicar dicho fenómeno. Así tenemos, en primer lugar, *la teoría de la privación*, en segundo, *la teoría de la desorganización* y en tercero, *la teoría de la modernización*. Para la primera, los pobres son naturalmente los más proclives a formar parte de las filas evangélicas; para la segunda, las personas que migran del campo a la ciudad sufren un desarraigo de su entorno cultural, se colocan en situación vulnerable y ello los empuja al protestantismo. Los conversos buscan en las sociedades protestantes algo así como un sustituto del orden que han perdido o dejado atrás. Para la tercera, la cual le parece más omnicomprendensiva puesto que, *de facto*, incluye a las dos primeras, el factor determinante del cambio religioso se debe buscar en la modernidad y los efectos de ésta sobre las sociedades en cuestión.

La teoría de la privación y de la desorganización se fundamentan en el concepto durkheimiano de anomia y significa, esencialmente, un desorden social carente de leyes y normas. En dicho estado, a las sectas se les asigna o se les concibe como organizaciones que llegan a restablecer un nuevo orden y a dotar de significados a una sociedad inmersa en rápidos cambios sociales, culturales y económicos. Trasladada al caso de Latinoamérica, el éxito del protestantismo en general, y del pentecostalismo en particular, se debe a que vienen a dar apoyo espiritual y material a los individuos, sobre todo a los campesinos inmigrantes, a los desarraigados y a los pobres.

En sociología de la religión, la privación es entendida como un estado en el que el individuo o el grupo se encuentran en desventaja respecto de otro individuo o grupos e incluso respecto de una aspiración elevada de vida y en el que las sectas proveen mecanismos para trascender dicho sentimiento y transformarlo en su contrario de privilegio religioso, pues no necesariamente implica la superación de la carencia. Dicho “elitismo espiritual” atrae a pobres, oprimidos y marginados. Más aun, la privación no necesariamente tiene que ser material o espiritual, sino imaginaria. Toda ella puede manifestarse como: falta de reconocimiento social, soledad, pobreza, enfermedad, discriminación, carencias o dificultades mentales, etc. No hablaremos más sobre la segunda teoría, de la desorganización, puesto que más arriba ha quedado definida en lo esencial y pasaremos ahora a la teoría de la modernización.

Como ya se ha señalado, para el autor, ésta última resulta ser más integral y omni-comprehensiva, pues aparte de incluir a las dos anteriores se convierte también en la base del canon latinoamericano de la sociología de la religión, ya sea que se tome como ejemplo o como contraejemplo. La idea fundamental de esta teoría es que la modernidad produce la secularización, un repliegue de lo sagrado para dar paso a lo profano. Genera la pérdida del monopolio religioso del campo simbólico, el cual pasa ahora a compartirse por sistemas religiosos y seculares a la vez. Entre los últimos se incluye a la ciencia, la filosofía, la ideología y los valores universalistas. Así pues, la secularización de las sociedades implicaría además, la libertad y diversidad religiosas.

El mismo autor señala que Peter Berger (1967), Bryan Wilson (1980), Emilio Willems (1967) y Christian Lalive d'Épinay (1968) son de los principales teóricos de la secularización, pero que ellos la conciben como producto de la modernización. Para Berger (1967), el mundo moderno le impone a las iglesias, como condición de existencia, la privatización, que es una renuncia al afán totalitario de dominar la vida pública y una consecuente pluralización de la misma. Ello provoca la creación de un mercado religioso, pues si antes la religión se imponía de manera autoritaria, ahora al ser voluntaria tiene que ser “vendida” –y deberíamos agregar, también, “comprada”, según se vea– a una “clientela” que, sin embargo, no está obligada a adquirirla.

Jean-Pierre Bastian (1993) aplica este concepto al caso latinoamericano y dice que se crea una lógica mercantil, por lo que las denominaciones religiosas actúan como cualquier empresa comercial que ofertan y tratan de adecuar sus productos a las necesidades del mercado y del consumidor. Wilson afirma que en las sociedades seculares la Iglesia, al haber perdido el monopolio espiritual, se convierte en minoría y adquiere cierta forma de denominación y hasta rasgos de secta como consecuencia de la libertad religiosa. Posteriormente, cuando gran número de individuos dejan de ser religiosos, todos los movimientos son reducidos a denominaciones y se asemejan a las condiciones de sectas, es decir, a grupos relativamente pequeños, heterodoxos, que creen y practican cosas ajenas a la mayoría, pero sin la intensidad de su adhesión.

Willems (1967), fue de los primeros en aplicar la teoría de la modernización en Latinoamérica, en la cual ésta pasa de ser una sociedad monolítica a una plural. Concepción

que comparte Bastian (1977), para quien el cambio se inicia con la independencia de ésta parte del continente respecto de las metrópolis, lo que produce un clima de actitudes que favorecen el protestantismo, al cual deben agregarse los procesos de urbanización e industrialización en el siglo XIX, que aceleran la disidencia religiosa. Willems (Ibíd.), señalaba entre los principales factores del cambio a la desintegración del “feudalismo rural”, la gran migración interna y el nacimiento de la ciudad industrial.

Para Hernández (2005) el cambio religioso iberoamericano se da en dos tiempos a partir de dos “revoluciones culturales”: la independencia, antes mencionada, en la que los gobiernos liberales surgidos de la misma e influenciados por la Revolución Francesa, proclamaron la libertad de cultos y desconocieron el monopolio de la Iglesia Católica, y la revolución que fue producto de las grandes corrientes migratorias del siglo XIX del campo a la ciudad. Se puede percibir, de hecho, que señala lo que indica Bastian, pues las migraciones del campo a la ciudad no pueden concebirse sin el telón de fondo de la industrialización y la consecuente urbanización.

Otros pensadores han contribuido a enriquecer la teoría de la modernización, aún desde diferentes posiciones. Lalive (1968) coincide con Willems (Ibíd.) sobre el papel de la migración, pero a diferencia de éste, señala que las organizaciones protestantes no son igualitarias sino que reproducen el sistema tradicional, autoritario y paternalista del campesino. Bryan Roberts (1967) otorga al protestantismo la capacidad de reconstruir los lazos sociales que la urbanización debilita y cancela, y que su solidaridad ayuda al fiel a resolver los problemas de vivir en la ciudad. Pero conceptúa a los evangélicos como apolíticos, conservadores y que en un medio católico no contribuyen —contrario a lo que opinaba Weber— a crear una conducta social favorable a la empresa económica y a la innovación. Para Bryan Roberts, el evangelismo no es necesariamente modernizante ni atrae a los elementos sociales más emprendedores, no es una fe que ayude al individuo a dominar el medio ambiente, sólo lo aísla del mismo. Una variante de la tesis de Willems es el evangelismo del desastre, propuesta por David Stoll (1993), pues aparte de ligar a la doctrina protestante con los más pobres y desprotegidos, agrega a aquellos que viven la vida en los mismos límites, como los que sufren los estragos de la guerra, la crisis económica y las catástrofes naturales.

Hernández (2005) arguye que Bastian pone al día las tesis de Willems y Lalive, pero con más argumentos estadísticos concretos. Bastian señala que los protestantes se concentran en zonas periféricas rurales y urbanas, mas no en los espacios de profunda y larga catolización, los cuales resisten mejor el cambio religioso y ofrecen las menores tasas de descatolización, pero, a diferencia de aquellos autores, se basa en una explicación multicausal sobre el fenómeno, dando mayor importancia a la marginación, a la cual agrega cuestiones políticas y religiosas. Con todo, los viejos paradigmas son puestos a prueba, criticados y muchas veces refutados por las nuevas realidades que se producen en torno al campo y al cambio religioso.

Tenemos voces en contrapunto, como la de Roberto Blancarte (2000), para quien las sociedades protestantes en Latinoamérica no son organizaciones de ideas, ni espacios para la inculcación de valores modernos y prácticas democráticas –al contrario de lo que dice Bastian–. Pone en tela de juicio las supuestas contribuciones de los protestantes a la modernidad. Ve al protestantismo más como un producto que como el origen del liberalismo. En ese sentido afirma que, en ocasiones, el catolicismo es menos corporativo y autoritario que como generalmente se presenta y el protestantismo menos liberador y democrático que como generalmente se concibe, ya que no escapa de la cultura autoritaria y corporativa de la sociedad contemporánea. En esencia, critica el paradigma de la modernidad por etnocentrista y determinista al preconcebir un desarrollo socioeconómico y religioso. Divide la religiosidad “institucional” de la popular, ésta última de alguna manera tiene vida propia e independiente de aquella, por tal motivo los cultos protestantes, paraprottestantes y otros, ven facilitada su asimilación.

Similares conceptos se encuentran en James W. Dow (2001), quien concibe que el catolicismo practicado en las zonas rurales e indígenas es diferente al de las ciudades, pues aquel tiene muy poco que ver con el moderno catolicismo surgido del concilio Vaticano II y sus elementos católicos siempre han sido muy superficiales desde la época de la Colonia; el pentecostalismo florece porque está más cerca de las tradiciones nativas que el catolicismo y el protestantismo clásicos, opina el autor. Carlos Garma (1987, 2001) agrega que el protestantismo tiene equivalentes con las tradiciones nativas de sanación espiritual y se adapta mejor al sincretismo religioso popular.



Una opinión diferente y que añade riqueza al estudio del cambio religioso es la de André Droodgers (1991), para quien el modelo anómico sólo analiza los factores extrarreligiosos, pero deja de lado el estudio de la religión en sí. Tratada de este modo, la religión sólo es un reflejo del orden social, algo así como en el pensamiento marxista, el reflejo de una infraestructura económica, pero una buena explicación debe estudiar los contenidos de la misma. Por tal motivo, Droodgers agrega que el modelo no es específico y puede valer tanto para pentecostales como para cualquier otro credo. En el mismo tenor, Stephen J. Hunt (2002) sostiene que la teoría de la privación es simplista, generalizadora y no explica el porqué del éxito de unas religiones sobre otras, ya que además no se conoce el punto de vista de los conversos. Por ello formula un modelo de doble vía entre religión y sociedad. Por su parte, Stefano Martelli (1999:156) dice que la tesis de la secularización es unilineal e ignora la vitalidad y capacidad de las grandes religiones para adaptarse a la modernización, a sus condiciones cambiantes y que ni siquiera el eclipse de lo sagrado ha logrado producirse en occidente como tanto se ha pronosticado.

Ante los cuestionamientos a la teoría de la secularización, Berger adoptó una versión revisada, motivado por el resurgimiento de los fundamentalismos en oriente y el crecimiento del protestantismo en Latinoamérica. Por ello afirma que la secularización no es una situación paradigmática en el mundo contemporáneo, sino una situación entre otras. Si acaso en Europa sigue teniendo su base más firme, este autor no duda de que la modernización produzca el pluralismo, de lo que duda es que éste desemboque en la secularización. Afirma que en Europa existe mayor secularización porque los gobiernos fueron anticlericales y porque sus políticas educaron a la población en una tradición secular. Así, la secularización no sería tanto la causa sino el producto de tales gobiernos.

Para Martelli (1999), en la moderna sociedad somos testigos de la desecularización, a causa de ello aparecen nuevos problemas difíciles de resolver con los paradigmas racionalistas y eficientistas de las sociedades contemporáneas. Agrega que la religión llena un vacío espiritual, existencial, sociocultural, dejado por la crisis de la ideología progresiva. La desecularización es un regreso no tradicional a lo ético-religioso, es un redescubrimiento de lo trascendental. Daniele Hervieu-Léger (1996) introduce el concepto del bricolaje, en el que el proceso de secularización más que de pérdida se trata de recomposición de lo religioso en una sociedad cuya esencia es la incertidumbre. Para Émile Poulat (1998), se asiste

a una era poscristiana, en donde los legados del cristianismo se adaptan a la nueva realidad, donde la desaparición de Dios libera lo religioso y se descarga sobre las individualidades.

Con todo este panorama, para los latinoamericanistas el balance de la revisión de los clásicos es ambivalente, pues unos llaman a retomarlos y otros a olvidarlos. Dow (2001) y Cristián G. Parker (1996) ejemplifican tales tendencias. El primero reformula la tesis weberiana de la contribución del protestantismo a la economía de mercado. Para él está claro que el avance del protestantismo en México y Centroamérica coincide con el período de la economía del mercado industrial. Lo religioso se mezcla con el gobierno de los asuntos públicos, como en el “sistema de cargos” o mayordomías. El protestantismo mexicano es una rebelión campesina contra la autoridad central.

Parker, por el contrario, critica la concepción racionalista del sujeto social de la modernidad al no dar cabida a lo mágico y místico. Al contrario, los procesos de modernización en nuestras sociedades subdesarrolladas, lejos de incrementar la racionalización de la vida alimentan e incluso revitalizan lo religioso. Las tres mayores religiones del continente (catolicismo popular, pentecostalismo y cultos afroamericanos) no hacen una distinción tajante entre lo sagrado y lo profano como lo propone Durkheim. El autor plantea más bien sustituir dicha dicotomía por la de sanación-salvación, pues en Latinoamérica nunca lo sagrado ha estado separado de lo profano y viceversa. A ello hay que agregar, además, la “desregulación” de la administración de los bienes de salvación que caracteriza a las religiones populares.

En el estudio que De la Torre et al. (2007) realizan sobre la diversidad religiosa de México, también se parte de la teoría de la modernización, pero se concibe que el origen del cambio religioso que experimenta el país es eminentemente multicausal, aun cuando se plantean seguir analizando las repercusiones de la modernidad sobre el campo religioso, consideran necesario, como lo señala Gilberto Giménez (Giménez, 1996:18), abandonar la concepción lineal que opone tradición a progreso, para afirmar que la modernización socio-cultural es indeterminada, multidireccional e imprevisible. Porque México es un país heterogéneo, con fuertes diferencias económico-culturales, cuyo acceso a la modernidad y al progreso es diferencial y hasta contradictorio. Para estos autores la lógica modernizadora y

de mercado promueven o incrementan la exclusión, el progreso o la marginación de grandes sectores sociales.

A lo antes mencionado agregan, como ya hemos visto, el fuerte impacto migratorio, una urbanización acelerada y en gran medida caótica. La modernidad tiene efectos muy dispares sobre la población, por ello origina la polarización y la desigualdad sociales. En síntesis, consideran que el pluralismo religioso es afectado por tres elementos interconectados: primero por las características particulares de cada región; segundo, por el contexto histórico-cultural en el que se desenvuelven, y tercero, por el tipo de población creyente que lo practica, asimila y transforma en religiosidad popular. Los factores que contemplan para explicar el cambio religioso son: el económico, el étnico, la urbanización, la migración y, como telón de fondo, el aspecto histórico-cultural a partir del cual se contextualizan los anteriores. Para el factor económico resaltan el tema de la pobreza y señalan, explícitamente, que su estudio se basa en los planteamientos de autores como Jean-Paul Willaime, Bastian y Dow. Para la etnicidad, Virginia Garret, Garma y Bastian y para la urbanización, De la Torre y Bowen.

Aparte de este análisis extrarreligioso, como diría Droodgers, se realiza en cierta medida un estudio intrarreligioso para establecer correlaciones entre el tamaño de las denominaciones, las estrategias proselitistas y el tamaño de las poblaciones y de urbanización en las que tienen su acogida. No obstante, al igual que Droodgers, creemos que hace falta un estudio profundo sobre las religiones en sí, que señale explícitamente los nexos entre religión y preferencia religiosa y el porqué del éxito de unas con respecto a las otras.

Un tanto en ese sentido, Bastian (2011) propone el concepto de *campo religioso*<sup>24</sup> formulado por Pierre Bourdieu, en el que más que analizar a los grupos religiosos por el

---

<sup>24</sup> “Las relaciones de *transacción* que se establecen sobre la base de intereses diferentes entre los especialistas y los laicos y las relaciones de *conurrencia* que oponen a los diferentes especialistas en el interior del campo religioso, constituyen el principio de la dinámica del campo religioso y, por ello, de las transformaciones de la ideología religiosa.” (Bourdieu, 2006:55) “Por el hecho de que la posición de las instancias religiosas, instituciones o individuos, en la estructura de la distribución del capital religioso comanda todas sus estrategias, la lucha por el monopolio del ejercicio legítimo del poder religioso sobre los laicos y de la gestión de los bienes de salvación se organiza necesariamente alrededor de la oposición entre (I) *la iglesia* que, en la medida que llega a imponer el reconocimiento de su monopolio (*extra ecclesiam nulla salus*), tiende, para perpetuarse, a prohibir más o menos completamente la entrada en el mercado de nuevas empresas de salvación tales como las sectas o todas las formas de comunidad religiosa independientes, así como la búsqueda individual de salvación (e.g. por el ascetismo, la contemplación o la orgía) y a conquistar o defender por ello un monopolio más o menos total de un *capital de gracia institucional o sacramental* (...) controlando el acceso a los medios de producción, de reproducción y de distribución de los bienes de salvación...” (Ibid.:63)

número, los límites, los miembros etc., plantea poner el acento en sus relaciones mutuas. Se trata de pasar del estudio individualizado de cada uno de ellos, al análisis de sus relaciones mutuas, concibiendo las ARs de manera clásica, como formas de autoridad y legitimación que las caracterizan, vinculadas a las demandas de sectores sociales en búsqueda de bienes de salvación específicos según la posición que ocupan en la sociedad. Por otro lado, los actores se ubican en una lógica de compromiso cuyo juego y contenido responden al interés de dominio de la reproducción del campo por la búsqueda de la hegemonía religiosa, simbólica y práctica.

Retoma la tipología weberiana de las formas de poder y reduce a tres aspectos la pluralidad de los actores religiosos:

- 1) Ocupan una posición central en el campo, aquí la autoridad legal de gestión burocrática de los bienes de salvación está constituida por la Iglesia Católica Romana, pero también por otros movimientos religiosos centrales en otros contextos.
- 2) En una posición subordinada, los actores que tienen una autoridad tradicional mágico-religiosa fundada sobre la costumbre constituyen la llamada religión “popular”, principalmente indígena.
- 3) Los últimos en llegar al campo son los movimientos religiosos de tipo “secta” con autoridad carismática entendida también en el sentido weberiano del término (pentecostalismo, protestantismo etc.).

Esto, según Bastian, puede ser un acercamiento reduccionista en un área donde lo religioso es difuso y se desborda a otros campos sociales, en particular al campo político. Sin embargo, sin negar lo anterior, el concepto de campo establece un marco de lectura que permite valorar las dinámicas contemporáneas para explicar las transformaciones religiosas en curso.

Así que no se trata de describir el conjunto de los actores y de sus acciones desde los años treinta hasta hoy, sino de pensar de manera relacional una configuración de relaciones objetivas entre posiciones ocupadas por los actores religiosos diversificados, determinados por una apuesta principal que es objeto de una lucha entre organizaciones en competencia por el ejercicio del poder religioso legítimo en la región (Ibíd.: 21-22)

El planteamiento es sin duda interesante, pero el reto es ciertamente enorme y aquí sólo nos limitamos a señalarlo. Así, los estudios futuros deben tomar en cuenta los análisis extrarreligiosos, los intrarreligiosos, los interreligiosos y las preferencias y motivaciones de los adeptos que optan por una u otra religión.

Pero un elemento que el autor considera ha sido fundamental en el cambio es la aparición en escena del *profeta* que le compite con gran ventaja al sacerdote. Para Bastian es evidente que hasta antes de 1950 las violentas políticas anticlericales de los gobiernos de México y de otros países de América Latina no habían podido amenazar de manera significativa la hegemonía católica ni habían logrado pluralizar el campo religioso. Si bien fomentaron sociedades religiosas no católicas, ellas permanecieron confinadas y nunca lograron llevar a cabo, como se pretendía, una verdadera reforma de la cultura religiosa. Mas el cambio llegó en esa misma década y no vino desde arriba, sino desde abajo. Se produjo gracias a la irrupción de un nuevo personaje y su autoridad: *el profeta*.

El profeta, tomado en sentido weberiano, es la persona dotada de carisma que actúa no en virtud de una tradición sino en virtud de una verdad propia. El proceso lo inició el pentecostalismo basado en los principios de ser una religión popular latinoamericana, oral y físipara, que pone el acento en la glosolalia, la taumaturgia y el exorcismo. El crecimiento cismático que experimenta, su flexibilidad y capacidad de adaptación a las condiciones religiosas endógenas para remodelar a las mismas, son sus principales características para subvertir el orden religioso y lograr el cambio a partir de los hechos y no a partir de un decreto de libertad de culto desde arriba.

Como se ha podido observar, el tema es tan extenso como complejo. Las diversas tesis expuestas en muchos casos no son excluyentes sino complementarias y la validez de las mismas para explicar procesos concretos requieren de interpretaciones con muchos matices. Desde nuestro punto de vista todas ellas reflejan, de alguna manera, los contextos en las que fueron creadas y para los que tienen explicaciones causales. Visto así el fenómeno, son eficaces o válidas para ciertos casos, pero no para todos, pues son explicaciones espaciotemporales que no tienen validez general. El fenómeno religioso al ser tan vasto como heterogéneo debe abordarse teniendo la sensibilidad para describirlo y descubrir los facto-

res que siendo preponderantes y determinantes en un caso, no necesariamente lo tengan que ser para otro o para todos los casos.

Las diferentes conformaciones de elementos que producen el cambio religioso crean dinámicas particulares y hasta *sui géneris* que no forzosamente se producen o se repiten tal cual en otros sitios. Por ejemplo, la pobreza en el norte, centro y sur de México puede verse acompañada por otras conformaciones, de tal manera que si en el norte puede ser el principal factor de cambio religioso, en el sur el fundamental sea el étnico y en el centro la migración, sólo por citar algunos de los varios escenarios que pueden presentarse. Puede suceder también, como dice Bastian, que los factores endógenos se impongan sobre los exógenos o bien, agregaríamos, que una región permanezca estable aún teniendo elementos potencialmente significativos para propiciar transformaciones. En De la Torre et al. (2007) Los tres elementos a tomar en cuenta para el análisis del cambio religioso son: la región geográfica, el contexto histórico cultural y el tipo de población creyente que la practica, pero vemos que no aparecen delineados con fuerza el estudio de factores endógenos, como el análisis de la religión en sí, ni las motivaciones de dicha población para elegir y practicar determinada religión.

En este sentido, dividiríamos el cambio religioso como producto de dos factores; exógenos y endógenos, de los cuales los más estudiados –y no puede ser de otra manera puesto que, además, son los más perceptibles y cuantificables– han sido los primeros, pero tampoco podemos quedarnos únicamente en la enumeración de los mismos sin tener en cuenta que la elección de una religión por parte del converso o del nuevo creyente no es agotada por esta teoría de la *rational choice*, sino que obedece también a motivos personales que suelen ir más allá de lo pragmático –y hasta, podríamos decir, de lo racional– y se enmarcan dentro de la propia naturaleza del hombre como ser espiritual, pues como lo señala Parker, la visión racionalista del sujeto social moderno excluye la sacralización del mundo, y Martelli dice que para él existen nuevos problemas difíciles de resolver a partir de los paradigmas racionalistas y eficientistas, por ello no es nada erróneo el concebir que la religión en la moderna sociedad llena un vacío espiritual, existencial y hasta sociocultural dejado por la ideología progresiva.

Por supuesto, ¿quién puede negar los aportes de las teorías de la privación, de la desorganización y de la modernización? Es evidente que el cambio religioso obedece a múltiples causas materiales entre las que se encuentran, sin duda alguna, los procesos modernizadores y sus efectos, que se han extendido y experimentado por todo el planeta –si bien a distintos ritmos y en diferentes grados–, que han trastocado todo el orden tradicional de cosas y han liberado (sobre todo en occidente), en el sentido positivo y negativo del término, al ser humano de los vínculos con los poderes tradicionales de las sociedades premodernas. Es precisamente esta diversidad de grados de penetración de lo moderno y esta heterogeneidad de situaciones particulares, en las que se desarrolla el campo religioso, lo exige una sensibilidad capaz de captar lo universal del fenómeno, pero también sus peculiaridades más propias a fin de poder determinar cómo un elemento, que en otro contexto y en otras circunstancias juega un papel determinante, puede convertirse en secundario y viceversa, significando una nueva manifestación del evento, un agregado inédito que enriquece y pone al día los paradigmas para el estudio del cambio.

La investigación que aquí presentamos toma en cuenta la teoría de la elección racional,<sup>25</sup> sin embargo no se reduce a ella, pues consideramos que explica una parte del fenómeno, pero no la totalidad. Por ello retomamos también la teoría del aporte energético, tal como la expone Masferrer (2009, 2011), para mostrar la dinámica, vitalidad, producción y reproducción de los sistemas religiosos.<sup>26</sup> El autor aclara que para dichos sistemas, un elemento a tomar en cuenta lo constituye el ritual, ya que es de suma importancia puesto que en él se efectivizan, al internalizarse en los individuos, los sistemas religiosos y a partir de ahí, los sistemas míticos y simbólicos.

El concepto de eficacia simbólica es clave para entender la composición o recomposición de los sistemas religiosos, ya que es a partir del reforzamiento o debilitamiento de la misma como se establece la permanencia, lealtad o abandono de un sistema religioso, pero la lealtad de los feligreses se establece sobre todo con su modo de consumo, producción y reproducción de bienes simbólicos. Todo ello tiene que ver con la noción de capital simbó-

---

<sup>25</sup> Sobre todo para el capítulo 6, en el que se trata de establecer la correlación entre la ubicación de los centros de culto no católicos respecto al Grado de Marginación Urbana (GMU) y al tipo de zona habitacional en la que estos se ubican.

<sup>26</sup> El autor hace una diferencia entre religión y sistema religioso, ya sea que aquella se conciba como corriente (cristianismo, judaísmo etc.) o como institución. Entiende por sistema religioso: "...un sistema mítico-ritual-simbólico relativamente consistente desarrollado por un conjunto de especialistas religiosos, articulado o participando de un sistema cultural o subcultural." Masferrer (2011:100-101)

lico, que hace referencia a un proceso de aceptación y reconocimiento de la eficacia simbólica de un sistema religioso, que habitualmente se capitaliza por una denominación, un aparato institucional y determinadas estructuras eclesásticas. Por lo tanto, el capital simbólico es el resultado de la acumulación histórica de eficacia simbólica, de ahí que la falta o pérdida de ésta última conlleve a la crisis de un sistema y al cambio religioso. De esta forma unas opciones se fortalecen y otras decaen.

Masferrer cita como ejemplo el caso de los católicos y los evangélicos en México: mientras que los 92 millones de católicos sólo asisten a los servicios religiosos, en promedio, menos de una hora al mes; los 12 millones de evangélicos concurren 30 horas, por esto disponen de un mayor *quantum energético* o energía humana que los católicos, y también por ello están los primeros a la baja y los segundos a la alza (Masferrer, 2011:105).

La fórmula que establece el autor para sintetizar lo anterior es la siguiente:  $E = ts + tc$ , o sea, que la energía de un sistema religioso (E) es igual al *tiempo social* (ts) más el *tiempo cristalizado* (tc, en recursos y edificios). El *tiempo social* es un concepto clave e importante, pues significa el tiempo y trabajo socialmente disponible para el sistema religioso, que incluye tanto la asistencia a los servicios como la participación de los miembros en un conjunto de actividades de la organización y el *tiempo cristalizado*, que representa los recursos monetarios o en especie que aporta la membresía, así como los edificios y las instalaciones de los que se sirve. El sistema entra en crisis si no insume la suficiente cantidad, tanto de ts, como de tc, Masferrer (2011:105-106). De lo anterior también podemos deducir que su auge obedece al excedente de los mismos elementos que ingresa por sobre sus necesidades de reproducción ordinarias, lo cual le posibilita para entrar en dinámicas expansivas.

Aparte de lo anteriormente señalado, puesto que nuestro objetivo es visibilizar, se exponen diversos elementos que hemos considerado necesarios para lograr tal propósito y un último aspecto que nos pareció ineludible estudiar fue el relacionado con la discriminación religiosa. Como ya quedó de manifiesto en el capítulo anterior, la sociedad zacatecana es eminentemente católica, heredera de un catolicismo añejo que no ha sido muy permisivo para aceptar las disidencias religiosas, por lo tanto es interesante, y hasta necesario, analizar cómo se desenvuelven los credos no católicos en un entorno que, comúnmente, no les es



muy favorable e incluso se les torna hostil, aún cuando estemos hablando de las tres capitales de los municipios más grandes del estado, en las que el cambio religioso es de los mayores y la apertura a la tolerancia, se presume, de las principales.

#### **4.2 DATOS CENSALES DEL INEGI Y FUENTES PROPIAS SOBRE LAS ARS. ¿ES POSIBLE LA EQUIPARACIÓN?**

Hemos recorrido un largo camino, tanto teórico-metodológico como de campo, para llegar a este punto en el que habremos de develar, a través de las cifras, las principales características de las ARs analizadas en las tres localidades. El primer punto al que nos ha conducido la investigación y que nos sugiere el comienzo de esta exposición es contestar la pregunta ¿es posible equiparar datos sobre la población religiosa de las tres localidades que pudimos obtener a través de las encuestas aplicadas a los 134 centros de culto, con los del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI? Y aun cuando nuestro estudio vaya más allá de este ejercicio, puesto que no se circunscribe sólo a registrar el número de adeptos a determinada confesión, sí comienza por esclarecer cuántas personas son de religión no católica y cómo se distribuye entre ella.

De la Torre y Gutiérrez (2007) nos señalan que, comúnmente, las cifras de las ARs no coinciden con las censales. Las causas generalmente pueden deberse a las discrepancias en la forma de contabilizar los miembros de determinada religión, pues mientras que las primeras contemplan a los bautizados e inscritos formalmente como parte de la Iglesia, en muy raras ocasiones se preocupan por depurar y actualizar las cifras. El censo, por el contrario, sólo registra a los que en el momento de la aplicación censal se identificaron como miembros de tal o cual confesión, por ello se puede entender que las cifras de aquellas sean superiores a las de éste. Debemos concebir con ello que las ARs siempre contemplan mayores cantidades de adeptos que los que realmente son o se sienten miembros éstas, de manera que al ser censados sobre su pertenencia religiosa, sus respuestas no coinciden con lo que registran aquellas.

En este sentido, la información censal se presume más fidedigna que la de las ARs. Nos parece cierta dicha afirmación, pero no de manera total, porque bien puede darse el

caso, y sin duda se da, en que el encuestado no quiera contestar, que conteste falseando su respuesta, que su respuesta sea mal registrada o simplemente que no sepa qué contestar, de forma tal que su adscripción puede estar mejor registrada por la AR que por el censo. Ese registro erróneo sería, para las autoras, otra gran causa de discrepancia en las cifras de ambas entidades, puesto que tal fenómeno puede ser producido por lo limitado de las opciones de pertenencia religiosa plasmadas en el censo, así como porque el encuestado conteste o no, con el nombre coloquial o el oficial de la organización religiosa, de forma tal que la autoadscripción puede no coincidir con la heteroadscripción, pero que ambas, a la vez, tienen sus pros y sus contras.

No obstante, el fenómeno también se produce a la inversa, cuando el censo registra más miembros de los que las ARs poseen. Ello se produjo, por ejemplo, cuando en el censo del 2000 se registraron 12 mil judaicos “de más” (De la Torre y Gutiérrez, 2007:28) de los que registraron las comunidades judías de México. ¿Se debe tal fenómeno a que el nombre de una AR a la que pertenecen ciertos miembros tiene similitud, parecido o sugiere el de otra, por lo que se confunde y debido a ello se sobre registran? Por ejemplo, clasificar como judaicos a Testigos de Jehová. ¿O se trata de personas que al margen del reconocimiento de tales instituciones se identifican como tales? ¿El procedimiento censal, en este caso, funcionó por auto o por heterodescripción? A ciencia cierta nunca se supo, pero las autoras sospechan que fue debido a una motivación de búsqueda de legitimidad por parte de las asociaciones veterotestamentarias en un mar de población católica. Si ello fuese así, volvería a quedar en entredicho la imparcialidad y seriedad con la que el INEGI registra las respuestas de los encuestados.

Se debe también contemplar que ciertas categorías, aun cuando fueron elegidas por los entrevistados, encierran una heterogeneidad tan amplia como los motivos por los que fueron seleccionadas para identificarse como parte de un grupo o de ninguno. Tal es el caso de los “sin religión”, pues a primera vista pareciera encerrar a los ateos o los indiferentes – que no practican ninguna religión–, pero que se detectaron además otros dos tipos de adscritos a ella, que sociodemográficamente son diferentes: los creyentes sin iglesia y las poblaciones amerindias que practican tradiciones, religiones propias o “de costumbre”. Puede también incluir a los *New age* y a los que se protegen en ella debido a escenarios de intolerancia religiosa y por temor a la segregación social.

Ante estos problemas, y más, las autoras proponen la creación de subcategorías mucho más precisas dentro del grupo “sin religión”, que permitan una mejor interpretación de la adscripción religiosa dentro del mismo, ya que es el más importante en el campo no católico de nuestro país. Esto último valdría también para Zacatecas, pero aquí vemos que el problema incluso ha crecido, porque el grupo de los “no especificada” ha rebasado en número —en gran magnitud en el caso de Fresnillo— a los del grupo “sin religión”. Si en éste último existen luces rojas, en aquel, donde las cosas se presentan mucho más invisibles, las alarmas deberían hacer reaccionar de manera inmediata a los encargados de los posteriores relevamientos censales.

Para nuestro caso, otros elementos que debemos agregar consisten en que mientras en los censos se pregunta al universo de los directamente implicados sobre su filiación, en el trabajo estadístico de campo que realizamos se les preguntó a los encargados de los centros de culto sobre la cantidad de personas pertenecientes a ellos, es decir, se investigó la pertenencia religiosa de un segmento del universo poblacional a través de terceras personas. Ya no vamos a repetir las implicaciones propias de uno u otro método ni sus ventajas ni desventajas. También, el universo que se contempla en las estadísticas de INEGI es el de la población municipal y en el nuestro sólo la población de las tres localidades. Por último debe tomarse en cuenta que mientras el censo fue realizado en el 2010, nuestro trabajo estadístico se llevó a cabo en el 2012, lapso en el cual muchas cosas pudieron haber permanecido, pero también algunas debieron haber cambiado.

Dicho lo anterior y retomando la pregunta, ¿es posible la equiparación de las cifras sobre las pertenencias religiosas entre estas dos formas estadísticas de estudiar un fenómeno? Evidentemente no, pero más que equiparar, creemos que se trata de contrastar, pues ambos instrumentos sirven para validar el uno con respecto del otro y valorar la información por ellos proporcionada para comprender el campo religioso de manera más amplia e integral. Más allá de lo que pueda poseer o carecer cada uno de ellos, nos parece valioso confrontar informaciones, resultados y puntos de vista que pongan de relieve las características y patrones religiosos de las localidades señaladas, desde lo general hasta lo más específicamente posible. Dicho lo anterior, no podemos comparar un instrumento con el otro, lo que sí podemos es complementarlos para obtener una idea más precisa del fenómeno estudiado.

### 4.3 LO QUE DICE EL CENSO Y LO QUE DICEN NUESTRAS ENCUESTAS

Este punto estará por tanto, referido a la contrastación de cifras sobre la población de las tres localidades. En cuanto al segmento demográfico que abarcamos, ellas representan poco más de un cuarto (25.23%) del total de la población del estado, pero ahora la proporción se invierte: Zacatecas, como localidad, es la más numerosa (129 mil 011 habitantes), le sigue Guadalupe (124 mil 623) y al final está Fresnillo (120 mil 944). En relación a su municipio, la localidad de Zacatecas representa el 93.4% del total de su población, Guadalupe el 77.9% y Fresnillo el 56.7%. El porqué de tales diferencias se debe a que tanto Fresnillo como Guadalupe son municipios más grandes y tienen mayor número de localidades y de habitantes, mientras que Zacatecas es el más pequeño y con pocas localidades, en éste la segunda localidad más grande del municipio es Cieneguillas, con 1 mil 650 habitantes y la tercera, Machines, con 871. Lo anterior quiere decir que es un distrito eminentemente urbano.

En Fresnillo, por el contrario, prácticamente la otra mitad de la población vive fuera de la ciudad capital. En éste, la segunda localidad es San José de Lourdes (5 mil 339 hab.) y la tercera, Plateros (4 mil 092 hab.) Fuera de la ciudad de Guadalupe habita poco más del 20 por ciento de la población, su segunda localidad es Tacoaleche (8 mil 612 hab.), y la tercera, Zóquite (3 mil 788 hab.) Estas cifras nos indican que estaremos cubriendo casi la totalidad del municipio de Zacatecas, cuatro quintas partes del de Guadalupe y casi el 60 por ciento de Fresnillo. Otro elemento a tomar en cuenta es que tanto Guadalupe como Zacatecas constituyen una zona conurbada y es donde habita la mayor concentración humana del estado, aunque no por ello dejan de tener dinámicas propias y diferentes la una de la otra.

Pasamos ahora al análisis estadístico de la composición religiosa. Para ello contrastaremos las cifras del último Censo de Población y Vivienda del INEGI, 2010, con las encuestas que nosotros hicimos sobre las pertenencias religiosas de los centros visitados. Cabe aclarar que de esos 134 centros de culto no católicos, en seis de ellos no pudimos obtener la entrevista del pastor o persona encargada del mismo para que pudiera contestar nuestros cuestionarios, por ello, mucha de la información sobre los mismos fue obtenida asistiendo como congregante, por fuentes indirectas y alguna otra que simplemente no se pudo

obtener<sup>27</sup>. Repetimos que para hacer posible una contrastación entre las cifras propias y las del INEGI, utilizamos el mismo criterio clasificatorio que el utilizado por el Instituto en el Censo señalado. En líneas generales, en él se establecen cuatro niveles de desagregación; el primero se refiere al Credo religioso, el segundo al Grupo religioso, el tercero a la Denominación religiosa y el último a la Sociedad religiosa. Utiliza también una clave para especificar cada registro, compuesta por seis dígitos, en la que el primero identifica al Credo, el segundo al Grupo, los dos siguientes a la Denominación y los dos últimos a la Sociedad.

Así, establece cuatro “credos”: 1) el Credo cristiano, 2) Otros credos, 3) Sin religión y 9) Religión no especificada. A su vez dentro del primer credo tenemos cinco Grupos: católico, ortodoxo, PHoR, PECs y BDdE. Dentro de 2) Otros credos: Origen oriental, Judaico, Islámico, New age, Escuelas esotéricas, Raíces étnicas, Espiritualistas, Otros movimientos religiosos y Cultos populares. El credo 3) Sin religión, está compuesto por dos grupos: Ninguna religión y Sin adscripción religiosa. El “credo” 9, por el homónimo Religión no especificada (clave 999999).

En esta clasificación, por ejemplo, “Asambleas de Dios” tiene la clave 140101, donde los dígitos representan lo siguiente: 1(Credo, cristiano), 4 (Grupo, PECs), 01 (Denominación, Pentecostales) y 01(Sociedad religiosa, Asambleas de Dios).

Sobre los grupos religiosos no católicos encontrados en nuestro estudio, tenemos que, fundamentalmente son cuatro: el grupo de las PECs, las BDdE, las PHoR, con una pequeña presencia del las “espiritualistas” y de manera muy marginal, uno de “otros movimientos religiosos” más uno de “origen oriental”. Sabemos lo difícil y problemático que implica el trabajo de clasificación y manejo de los distintos credos religiosos. En ese sentido coincidimos con Masferrer (2004), quien señala que todo estudioso de la religión se tropieza con el problema de las nomenclaturas ya que, aparte de la diversidad de enfoques para su clasificación, intervienen factores como la carga emotiva o la connotación de que pueda estar cargado el vocablo en cuestión e incluso de la descontextualización que tenga el término por haber nacido en una sociedad muy diferente a la que se aplica. Por ello, las iglesias cristianas no católicas se reunieron en 1916 en el Congreso de Panamá para cam-

---

<sup>27</sup>Destaca la referida a los ministros de culto de 4 templos de Testigos de Jehová, ya que en dos de ellos se obtuvo de manera parcial y en los otros dos simplemente no se obtuvo, más la referente a los ministros de tres iglesias evangélicas y una espiritualista.

biar el nombre de *protestante* por el de *evangélico*, pues si en Europa y en EUA el primero es comprensivo, en Latinoamérica tiene más bien una carga negativa, de forma que el segundo es menos connotado y más propositivo.

Ciertamente, determinadas palabras nacen a partir de valoraciones peyorativas de los movimientos o cosas que pretenden catalogar o que adquieren dicho estigma con el paso del tiempo. En arte es bien sabido cómo los términos cubismo, barroco o *fauvismo*,<sup>28</sup> sólo por citar algunos, nacieron de esta manera, al ser clasificado el primero no como una verdadera pintura sino como representaciones de cubos, el segundo como un arte feo, malhecho, de mal gusto, y el tercero como una pintura salvaje que cogía los colores de la paleta, sin mezclarlos y los aplicaba así al lienzo. En religión sucedió lo mismo con el vocablo *protestante*. Como lo señala San Martín (2012), más que una religión en sí, es un movimiento de iglesias cristianas que protestaron y se opusieron a la tradición católica y a la autoridad papal en el siglo XVI.

De ahí provino su primer nombre. Las dos diferencias esenciales entre el catolicismo apostólico y el protestantismo son: la justificación de la fe y el principio protestante. El primero consiste en alcanzar la fe a través de la certeza y el conocimiento bíblicos, el segundo se expresa en la iconoclasia y el rechazo a la *idolatría*. Siglos después, a dicho movimiento se le agregó el término de “evangélico” y posteriormente el de “cristianos”, mas en esencia significan lo mismo, pero hacen referencia a distintas etapas y orígenes históricos y para identificarlos mejor se han adoptado, por lo menos en América, tales adjetivos. Finalmente, para tratar de eliminar la descontextualización, los términos despectivos, redundancias, ambivalencias, etc., y caracterizar a todo ese gran universo siempre creciente de denominaciones cristianas no católicas, se celebró la citada reunión de Panamá en la cual decidieron que todas ellas serían llamadas evangélicas, independientemente de la fecha en que tuvieron su origen.

En España no existe mayor impedimento en nombrar a todo este conjunto como evangélicos, pues es el nombre más genérico y que deja a un lado las connotaciones negativas o las ambigüedades que los otros dos puedan suscitar. En México, el INEGI ha hecho una subdivisión de estas denominaciones entre protestantes históricas o reformadas

---

<sup>28</sup> Del francés *fauve*, que quiere decir fiera, por definición, salvaje.

(PHoR), por un lado, y pentecostales, evangélicas y cristianas (PEC), por el otro. Hemos adoptado la terminología del instituto estrictamente con fines utilitarios para homogeneizar los términos, contrastar la información publicada por éste organismo y la recopilada por nosotros. Por lo tanto, el análisis que aquí presentamos versa en su inmensa mayoría sobre los centros de cultos cristianos evangélicos y no evangélicos y, en una ínfima parte, sobre los no cristianos, pues esta proporción fue la que encontramos en el campo estudiado.

No forma parte de nuestro análisis el entrar a polemizar sobre la pertinencia o no de los sistemas clasificatorios, no obstante lo arriba señalado, hay argumentos a favor para desagregar la genérica categoría de *evangélicos* y seguramente el Instituto ha optado por estos últimos. Así, por ejemplo, para el Censo del 2000, al grupo *evangélico* se le indexó con el nombre de “*protestantes y evangélicas*”, el cual incluía: protestantes históricos, pentecostales y neopentecostales, raíces pentecostales y otras evangélicas, pero es hasta el censo del 2010 donde se separa el anterior en PHoR y en PECs. En el clasificador de religiones de aquél se especifica que los criterios utilizados fueron: la doctrina, la organización y las formas de expresar el culto; en cambio, para el 2010 no se especifica ningún criterio y sólo aparece la clasificación tal cual.

El estudio de Wynarczyk (2009:42), nos puede servir para comprender el porqué de la citada división de las *protestantes evangélicas* en el último censo. Al respecto, el autor clasifica las iglesias evangélicas a partir del *sistema de “tres olas”*, donde se toman como puntos de referencia: el origen de las mismas, los períodos de expansión y las formas de difusión e implantación. Se produce así una clasificación diacrónica y otra tipológica que convergen y dan como resultado tres tipos: evangelismos históricos y liberacionistas, evangelicales y pentecostales. A su vez, los anteriores se dividen en dos polos: a) *el histórico liberacionista*, compuesto por los evangelismos históricos (todas aquellas iglesias nacidas de la Primera Reforma, como las luteranas –sector luterano y anglicano-metodista– y el reformado calvinista) y b) *el conservador bíblico*, integrado por los evangelicales y pentecostales. Los ejes de éste último polo son: la inerrancia bíblica, el encuentro personal con Jesucristo y una inclinación hacia el dualismo negativo radical, que implica una posición ascética que separa el mundo y el cielo de manera tajante y material.

Mientras que el polo histórico liberacionista aplica la hermenéutica en la Biblia de manera empática con la Modernidad y la razón ilustrada, el segundo la aplica de manera *dura* o literal. Su cosmogonía es producto de la brecha abierta entre cielo y tierra a partir de la rebelión del maligno y sus acólitos contra Dios, lo que origina la ruptura de la unidad primigenia y es la precondition ontológica para la creación del ser humano, ruptura que alcanza su clímax cuando la pareja inicial es seducida a la desobediencia para comer del fruto prohibido, cuya consecuencia es el pecado original que, a su vez, constituye la semilla de un mundo controlado por el demonio y origen también de la civilización del hombre caído. Desde entonces, lo único que puede restablecer la unidad entre Dios y el ser humano es Jesucristo, a través del sacrificio expiatorio que redime a aquél del pecado. Y aunque la redención no sólo es para una tribu o un pueblo sino para la humanidad entera, el acceso a ella se logra por la aceptación personal de que Jesús es el único redentor con el cual deben fundirse los humanos individualmente.

Es la fe en él la única que salva al pecador, de forma que los sacramentos se tornan en meros símbolos. La fórmula básica es la creencia en que Jesús es el Señor resucitado por Dios de entre los muertos,<sup>29</sup> creencia que dota de poder sobrenatural al creyente y le produce una transformación integral o segundo nacimiento, pasando así de la condición de hombre natural a ser espiritual. La transición del individuo entre ambos planos ontológicos, radicalmente distintos, es la condición para la adscripción a un colectivo (familia y pueblo de Dios) o *corpus mysticum*, no analizable sociológicamente por no poseer cualidades empíricas, ya que Dios es el único que lo conoce. En esta hermenéutica, el concepto de *pueblo*, pasa de designar un área geográfica a significar una “patria celestial”. Finalmente, la salvación se produce fuera de la historia y de la realidad material, la cual será destruida de acuerdo al metahistórico plan divino para establecer la Iglesia en dicha patria celestial, que será habitada por aquellos que esperaron la redención del cuerpo y es en este punto donde la creación se vuelve a reconciliar con el creador.

Wynarczyk expone cómo todo el proceso protestante es una cadena de valor que consiste en la búsqueda de la iglesia fiel a la primitiva iglesia de Cristo, en el que desde los primeros reformadores hasta los neopentecostales han puesto, cada uno de ellos, su contri-

---

<sup>29</sup> Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Ro 10,9



bución. Así tenemos que aquellos establecieron los conceptos de sola gracia y sola escritura, como reacción a la Iglesia Católica y sus sacramentos, los evangelicales agregaron la conversión interior y tornaron los sacramentos en símbolos, los pentecostales enfatizaron en que los milagros y visiones ocurren *hoy* como resultado de la reinstalación de la iglesia primitiva por parte de Cristo sobre hombres ungidos como apóstoles e iglesias apostólicas.

El principal aporte del pentecostalismo es la idea del bautismo en el Espíritu Santo y el *poder actuante* que de ello deviene, lo cual establece una manera diferente de relación con el texto bíblico y una creciente subversión respecto del modelo de las primeras iglesias del *polo conservador*. A partir de esta concepción Dios actúa permanentemente haciendo milagros y hablando al hombre, lo que produce una multiplicidad de ministerios pastorales y *teologías no académicas* especializadas en diversos carismas, como la sanidad, profecía y prosperidad, necesarios para la comprensión del neopentecostalismo y la nueva Reforma Apostólica. Pero los “milagros de sanidad” son considerados, sin duda, el elemento principal del crecimiento de esta doctrina y lo que da paso a toda una concepción del “poder” actuante y de una etiología de la enfermedad.

La segmentación del *polo conservador bíblico* en sectores y subsectores es la siguiente: *Sector evangelical*, heredero de la *Reforma Radical* de cuyo núcleo surgen las iglesias del movimiento bautizante que predicaba este último en adultos conversos como símbolo del bautismo interior, rechazaban la asociación de la Iglesia con el Estado y el poder político, contrario a la *Primera Reforma*. De este tronco nacen los conservadores más duros o “evangelicales” que se dividen en: *evangelicales clásicos* (bautistas, hermanos libres, menonitas), *agrupaciones de renovación carismática*, que creían en el Bautismo del Espíritu Santo (los que los acercaba a los pentecostales) y los *Grupos de renovación con rasgos neopentecostales*.

*Sector pentecostal*, integrado por *pentecostales clásicos*, con organizaciones complejas de origen misional conectadas a una iglesia madre (v.g.: Asambleas de Dios), *pentecostales neoclásicos*, con organizaciones complejas nacidas de la Segunda Guerra Mundial resultado del cisma pentecostal clásico, *neopentecostales*, que nacen a partir de los '80 en grandes urbes, acentúan o extreman las ideas centrales del pentecostalismo, con prácticas y teologías no académicas destinadas a la lucha contra el demonio o guerra espiritual, –cuya

expulsión del enfermo produce la sanidad interior—, trances extáticos, prosperidad divina, permanente estado de “iglesia en campaña”, creencia en el segundo derramamiento del Espíritu en días postreros, con la idea de que Dios está restaurando, extradenominacional y federativamente la iglesia primitiva, llena de carismas de poder, poseídos por pastores e “iglesias apostólicas”. *Pequeñas iglesias pentecostales autónomas de barrios pobres*, de no más de doscientos miembros y los “*brasileños*”, provenientes de Brasil, con rasgos pentecostales pero a la vez heterodoxos debido al contacto con credos populares no protestantes. Ejemplo de estas brasileñas es el caso de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD).

Tomando, pues, como base el estudio de Wynarczyk, el polo *histórico liberacionista* estaría conformado, en general, por el grupo PHoR, que es el heredero de la Reforma Protestante europea del siglo XVI, principalmente de origen luterano y calvinista. Sus postulados fundamentales son: el sacerdocio universal y la concepción de *sola gratia, sola fide y sola scriptura*,<sup>30</sup> que lo llevó a la ruptura con El Vaticano y con la Iglesia Católica. Este rubro incluye a varias iglesias, como la Luterana, Calvinista, Bautista, Anglicana, Metodista, Presbiteriana, Congregacional, Menonita, Anabaptista, del Nazareno, Cuáqueros y Ejército de salvación.

De hecho, siguiendo a De la Torre et al. (2007), no constituyen una organización en sí, sino sólo de manera virtual, pues comparten doctrinas y rituales que los unen y diferencian del catolicismo romano. Únicamente reconocen los sacramentos del bautismo y la eucaristía, presentan notable austeridad y solemnidad en el culto, centrado en la lectura bíblica, predicación y canto de himnos, privilegian el culto a Cristo sobre las advocaciones marianas y los santos, sin embargo predicán una vida de santidad y búsqueda de la perfección. Lo que las diferencia entre sí es, sobre todo, la distinta posición acerca de la concepción sobre la predestinación y sobre la comunidad eclesial.

Respecto al denominado grupo de las BDdE, que aparte de éste tiene algunos otros nombres, su características son, según Gutiérrez et al. (2011), que se basan en la Biblia, pero con el añadido de que cada una de las denominaciones que lo constituyen (Testigos de Jehová, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (IJSUD) y Adventistas del 7º Día), posee además un texto sagrado particular. Ambos textos, la Biblia y los propios, se

---

<sup>30</sup>Sólo la fe, pero sobre todo, la gracia de Dios, salvan al creyente y la Biblia es la única palabra divina y autoridad en materia religiosa.

complementan en diferentes proporciones para formar el *corpus* de sus doctrinas, lo cual las hace diferentes entre sí y más aún con respecto al resto de las evangélicas. A tales diferencias, Rivera (2007) agrega que también se distinguen por su organización interna y porque utilizan diferentes versiones de la Biblia. En las localidades estudiadas, estas iglesias son de las más grandes y, a excepción de las Adventistas, son las que cuentan con los mejores inmuebles y condiciones materiales para las actividades culturales.

Del grupo espiritualista, Gutiérrez et al. (2011) señalan, sobre todo, al Espiritualismo Trinitario Mariano como producto de una combinación entre el espiritismo kardeciano<sup>31</sup> —que concibe la posibilidad de comunicarse con los difuntos a través de un médium—, con elementos de la religiosidad popular mexicana. De acuerdo a Garma (2007), Roque Rojas es señalado como el iniciador de esta doctrina, quien en 1866 fundó la Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías, continuada a su muerte por la sacerdotisa Damiana Oviedo, cuyos seguidores se reconocieron como “espiritualistas” en 1923, ya que aceptaban la existencia de los espíritus “trinitarios” de Dios padre, Dios hijo y Dios Espíritu Santo. El adjetivo “mariano” proviene de su devoción a la advocación mariana de la Virgen de Guadalupe, también creían que aparte de Moisés y de Jesús, Elías era el tercer profeta, pero manifestado en la persona de Roque Rojas. Mas si el espiritismo kardeciano era una religión elitista, a la cual incluso Francisco I. Madero<sup>32</sup> llegó a pertenecer, el espiritualismo trinitario mariano se define más bien como una religión popular.

Respecto a las religiones de origen oriental, Gutiérrez (2011) incluye tanto Hare Krishna como a Sai Baba en este grupo. Para el 2000 la primera permaneció en el mismo pero la segunda fue ubicada en “otros movimientos religiosos” en el censo del 2010. Diremos que lo común en ambos, según Gutiérrez (2007), es haber surgido como producto de migraciones internacionales hacia nuestro territorio, a partir de las cuales se establecieron misiones y se crearon ARs en la segunda mitad del siglo XIX. Estos credos son catalogados dentro de los nuevos movimientos religiosos que en gran parte tienen como elemento principal de su doctrina las antiguas creencias y filosofías orientales.

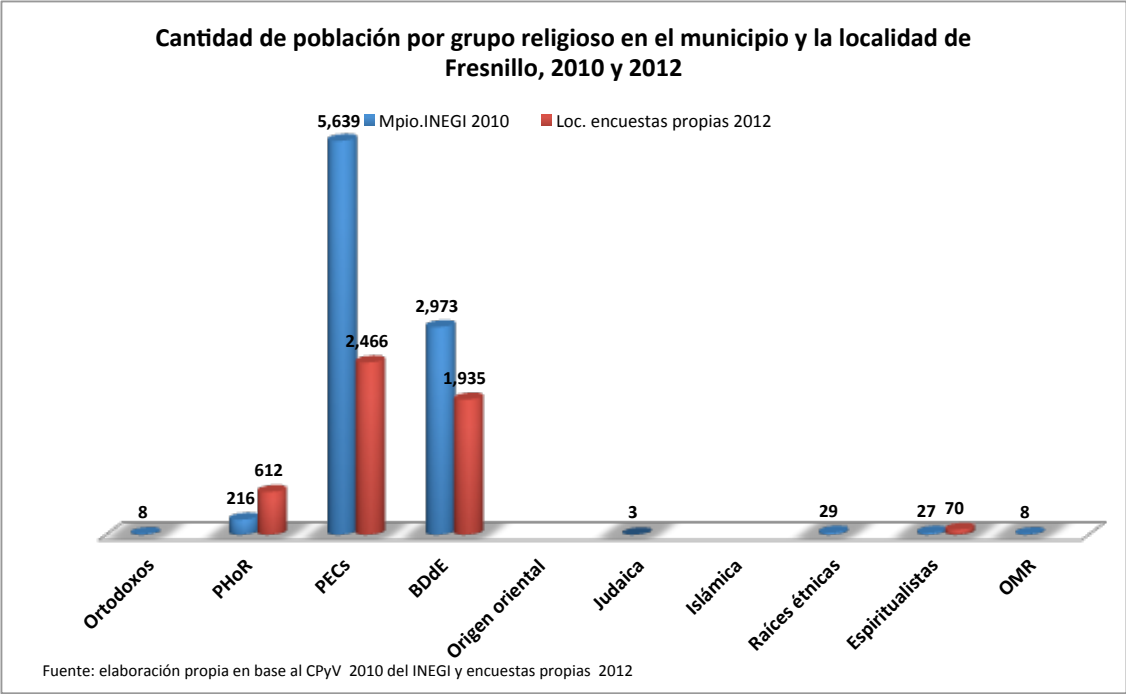
---

<sup>31</sup> Allan Kardec fue el pseudónimo del médico francés Hipólito León Denizard Rivail (1803-1869) Garma Carlos, (2007:100).

<sup>32</sup> Efímero Presidente de México que no permaneció en el poder ni año y medio, pues sufrió un Golpe de Estado en el que fue asesinado. Su período efectivo fue de noviembre de 1911 a febrero de 1913.

Pero aunque son importantes en otros países, con gran visibilidad social y mediática, en el nuestro las religiones de origen oriental, en general, agruparon (en el 2000) a 6 mil 525 personas, lo peculiar del fenómeno es que el 82% de ellas pertenecían al budismo. Por nuestra parte agregamos que estos dos grupos tienen ínfima presencia en el estudio de campo aquí presentado, si bien es cierto que contribuyen a poner un toque de color, diferenciación y diversidad en un océano de uniformidad cristiana. En los gráficos que presentaremos a continuación, y para no hacer pesada la exposición, sólo estableceremos el contraste en lo que se refiere a los Grupos y a las denominaciones, pero no así a las sociedades religiosas, que son más de 60 en las tres localidades.

**Gráfico 4, 1. Población por grupo religioso en Fflo.**



Para determinar la cantidad de miembros de los centros de culto en cuestión, formulamos tres preguntas: la primera se refirió al número de personas que asistían regularmente al servicio o reunión principal en el lugar, la segunda al número de miembros que formaba parte del mismo en la ciudad, incluyendo bautizados y simpatizantes y la tercera sólo al número de miembros de la congregación que estaban bautizados. Hemos decidido exponer

en los gráficos la cantidad de estos últimos, de manera que podamos apreciar la cifra mínima de miembros, o la irreductible, que cada uno de los centros dijo poseer.

Con ello pretendemos ceñirnos a una cifra que, se supone, debe ser más acorde con los números reales. Para el caso de las espiritualistas, Origen oriental (Hare Krishna) y Otros movimientos religiosos (Sri Satya Sai Baba) que no exigen ritos de iniciación como el bautismo para pertenecer a la congregación, se contempla la pregunta dos, pero en el relevamiento de la información se les aclaró que nos indicaran simplemente la cantidad de miembros que correspondían a dichos centros de culto. Los gráficos no contemplan, evidentemente, la cantidad de población sin religión ni la no especificada, como en el censo del INEGI, pero queremos señalar que ya la hemos analizado, de alguna forma, más arriba.

El gráfico 4,1 nos muestra la cantidad de población no católica del municipio y la localidad de Fresnillo, presentada, en el primer caso, por el Censo del 2010 del INEGI y en el segundo por nosotros. No encontramos ningún centro de culto dedicado al grupo de ortodoxos, origen oriental, judaicos, islámicos, raíces étnicas ni otros movimientos religiosos, aunque en el censo hayan aparecido personas pertenecientes a estas confesiones. En el caso de “origen oriental” e “islámica” los espacios están vacíos porque no se registró en el Censo ningún individuo perteneciente a ellas, pero las conservamos para hacer más patente la diferencia con las otras dos localidades.

Sobre las PHoR, nuestras encuestas indican un subregistro de 396 personas pertenecientes a esta confesión, y de 43 pertenecientes a las espiritualistas. Del espiritualismo quizá aquí, a diferencia de lo que ocurre con Zacatecas, se pueda aceptar la cifra propuesta por el INEGI, puesto que es un hecho que la población católica la practica como una religión alterna o viceversa, los espiritualistas se mueven muy bien en el catolicismo y muchos de ellos no tienen inconveniente en catalogarse como pertenecientes al mismo, pero en el grupo de las PHoR las cifras son bastante discrepantes, más aún porque la población protestante sí se define claramente como no católica.

Del grupo de las PHoR, encontramos que la denominación radicalmente suprimida es la anglicana, ya que en nuestras encuestas encontramos uno de estos centros de culto, fundado en 1999, que tiene registro oficial ante la DGAR,<sup>33</sup> ubicado en una zona de alto

---

<sup>33</sup> Iglesia del Gran Pastor, SGAR/2383/99

grado de marginación de la ciudad, con un aforo para 150 personas, cuya cantidad de bautizados es de 222, ministrada por el pastor Douglas Allan Jones, originario de Pittsburgh, Pennsylvania. Mientras tanto, el INEGI sólo registró cinco para todo el municipio y ocho para todo el estado. Otro caso que nos parece bastante grave es la omisión que se hace de la denominación Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús (IAFCJ), pues a nivel estatal sólo aparece un miembro registrado por el INEGI, perteneciente a la ciudad de Zacatecas, pero ello es inconcebible puesto que en Fresnillo existen dos templos de esta confesión,<sup>34</sup> uno de los cuales tiene una membresía de 300 bautizados y en el otro de 450. Estamos hablando de que el Instituto no registró a ninguno de esos 750 congregantes.

Tres de los seis centros que no nos proporcionaron entrevistas fueron de la localidad de Fresnillo; dos pertenecientes a las BDdE (concretamente de los Testigos de Jehová) y uno, perteneciente a la pentecostal. Para éste caso no tenemos idea de la membresía que poseía, dado que ni siquiera nos fue posible ver el templo en su interior, en cuanto a los Testigos, bien pudiéramos estar hablando fácilmente de una población de mil integrantes, lo que incrementaría la cifra y la columna de tal grupo sustancialmente, de manera que por lo menos ambas, la del Instituto y la nuestra, quedarían igualadas. El número que se dispara es el de las PECs en el ámbito municipal, pues representa más del doble de lo que se registra para la localidad. Pero no sólo este hecho sucede en Fresnillo, sino también en los otros dos municipios con respecto a sus localidades, como más adelante lo mostraremos.

¿A qué obedece tal fenómeno, puesto que las cifras de la localidad en unos casos igualan y en otros hasta superan a las del municipio? Si en vez de plasmar a la población bautizada registrada en los centros de culto hubiésemos puesto el total de personas con que dijeron contar dichos centros (bautizadas y no bautizadas) tendríamos que en Fresnillo se corresponde el número de personas pertenecientes a las PECs con la proporción porcentual de la población de la localidad respecto a la del municipio. Es decir, si más arriba establecimos que la localidad de Fresnillo representaba casi el 60 por ciento (56.7%) del total de la población municipal, el restante 40 por ciento de dicha población PEC debería estar ubicado fuera de dicha localidad. Los números así parecen sugerirlo y estarían de la siguiente forma: población PEC de la localidad, 3 mil 392, y población PEC del municipio, 5 mil 639, entonces la primera representaría exactamente el 60,1% del total municipal. Cierta-

---

<sup>34</sup> Se trata de la 1ª y 2ª de Fresnillo, de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús.

mente no toda la disidencia tiene por qué encontrarse en las cabeceras municipales descritas, sino que también fuera de ellas.

Para el caso de Guadalupe la cosa es bastante similar; establecimos que la población de la localidad del mismo nombre representa casi el 80 por ciento del total de la población municipal. Las cifras de población total, bautizados y no bautizados, que dijeron tener los centros de culto encuestados, sería de 4 mil 263, lo que representaría justamente el 82.8% del total municipal (5 mil 151), y con ello coinciden también los porcentajes relativos. Pero Zacatecas rompe con los dos casos anteriores, ya que manejando las cifras a partir de los mismos postulados, la cabecera municipal tendría 2 mil 676 personas pertenecientes a las PECs, pero representaría el 65.4% del total de esa población en el municipio (4 mil 090), cuando dijimos en su momento que la población de la ciudad representaba el 93.4% del total municipal y que, por ello, era eminentemente un municipio urbano.

Debemos aclarar que, para el caso de Zacatecas, existieron dos templos de los cuales no pudimos obtener la entrevista y uno más, la “Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual”, cuyo pastor estuvo muy reticente en proporcionarnos los datos solicitados, argumentando que, dado el clima de delincuencia e inseguridad que se vivía en el país y la ciudad, sus autoridades le sugirieron discreción al respecto. A esta última sociedad religiosa pertenecen dos templos del mismo nombre en las localidades de Fresnillo y Guadalupe, respectivamente. En el ubicado en Guadalupe, el ministro nos negó definitivamente la entrevista, pero en el de Fresnillo, el pastor se mostró bastante amable y cooperativo, de manera que nos proporcionó toda la información que le pedimos.

Los otros centros no entrevistados fueron: “La voz de la Piedra Angular”, sociedad religiosa del mismo nombre y “Jesucristo es el señor”, de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD). Haciendo un ejercicio de analogía y, dado lo que vimos y/o recopilamos de datos, podemos decir que la Iglesia Evangélica, de cuya información sentimos que no se nos proporcionó de manera fidedigna, bien puede tener una cantidad de entre 250 y 300 miembros (el pastor nos dijo que sólo eran cien), pues su homóloga de Fresnillo tiene 280. “La Voz de la Piedra angular”, alrededor de 150, por la cantidad que su homóloga tiene en

Guadalupe<sup>35</sup> y, por último, la perteneciente a la IURD, cuya membresía bien podría rondar los 500. Tomando los valores más altos para cada uno de los casos descritos, tendríamos para la localidad de Zacatecas 3 mil 522 personas de población PEC, lo que representaría el 86.1% del total municipal. Aún así nos faltarían 570 personas, esto es, el 10.3% para alcanzar poco más del 90 por ciento de la población descrita.

Tal cantidad no es muy grande, pero no sabemos a ciencia cierta por qué en la localidad de Zacatecas sucede esta discrepancia con respecto a los otros dos casos. Evidentemente que en Fresnillo y Guadalupe coincidieron las cifras señaladas, pero no en éste último caso. Ello es así porque, a fin de cuentas, no es lo mismo contemplar a los miembros que asisten o pertenecen al grupo que a los que se sienten pertenecer a la religión en cuestión, aunque “*nunca*” asistan a uno de sus templos. Es como en el caso de los católicos no practicantes (que son una inmensa mayoría) quienes en general no asisten a su iglesia, pero no dejan de considerarse, pensar y tener prácticas como tales, porque esa es su conciencia. Así, en el caso de Zacatecas, tenemos una mayor cantidad de población PEC que no asiste o no forma parte de los centros de culto ubicados en dicha localidad, pero que se considera como tal.

En líneas anteriores, de alguna manera hemos descrito ya lo que sucede con Guadalupe y Zacatecas, de modo que sólo agregaremos para cada una lo que nos falta exponer. Para Guadalupe, el gráfico 4,2 nos muestra las cifras de su municipio y su localidad. En este caso, sólo existió un centro de culto<sup>36</sup> perteneciente a las PECs, aproximadamente de entre 200 y 300 miembros, del que no pudimos obtener la entrevista por los factores arriba señalados, e incluso eliminaron el cartel que identificaba al templo en su fachada. Pero en términos generales podemos considerar para esta localidad prácticamente integrales los números plasmados en las columnas.

Si pudiéramos hablar de diversidad religiosa en los tres casos, y tomando en cuenta únicamente la existencia de los templos dedicados a los diferentes credos, Guadalupe sería el que menos la posee, –aunque Fresnillo no está muy por debajo–, ya que en ella no encontramos ningún templo de confesión diferente a la cristiana. Aparte del preponderante catoli-

---

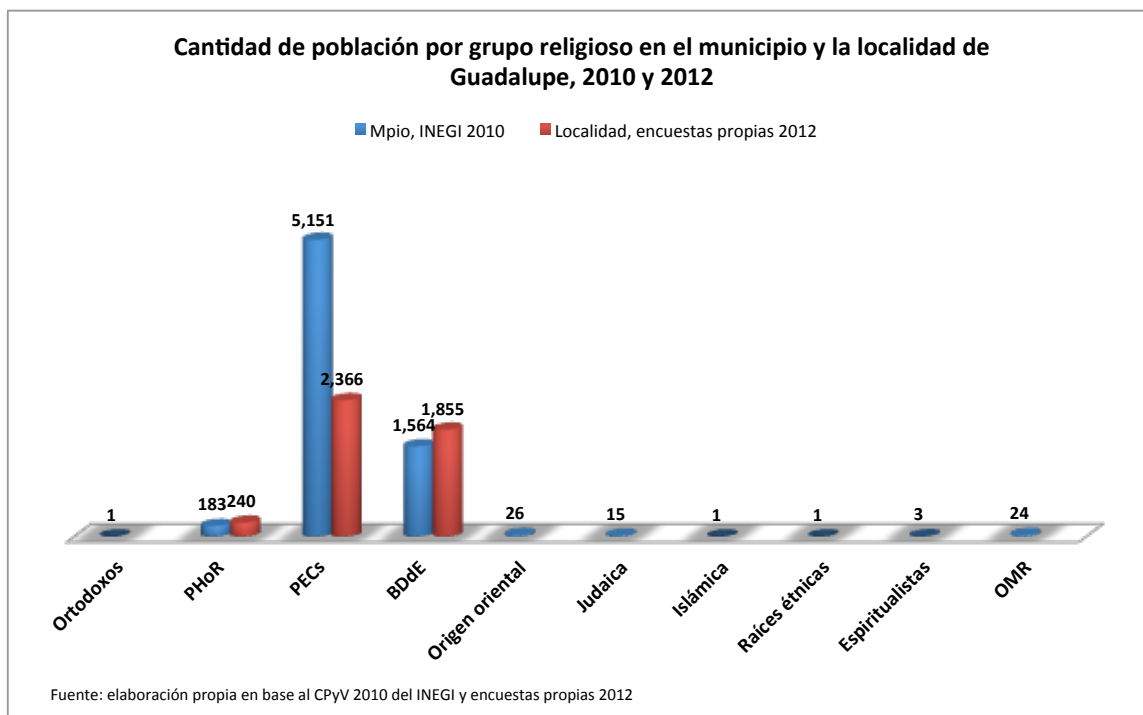
<sup>35</sup> “Iglesia Monte Alto”, perteneciente a la misma sociedad religiosa de “La Voz de la Piedra Angular”, véase anexo, Directorio de los centros de culto.

<sup>36</sup> Arriba ya señalado que se llama “Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual”, homónima de su sociedad religiosa y de otros dos centros, uno en Fresnillo y el otro en Zacatecas. Véase también la misma en el cap. 5.



cismo, sólo tiene tres grupos no católicos: el de las PHoR, las PECs y las BDdE. Como el Censo lo indica (en el capítulo anterior), existen personas de credos no cristianos que se identificaron como tales –pero como se puede observar, sus números son ínfimos–.

**Gráfico 4, 2. Población por grupo religioso en Gpe**



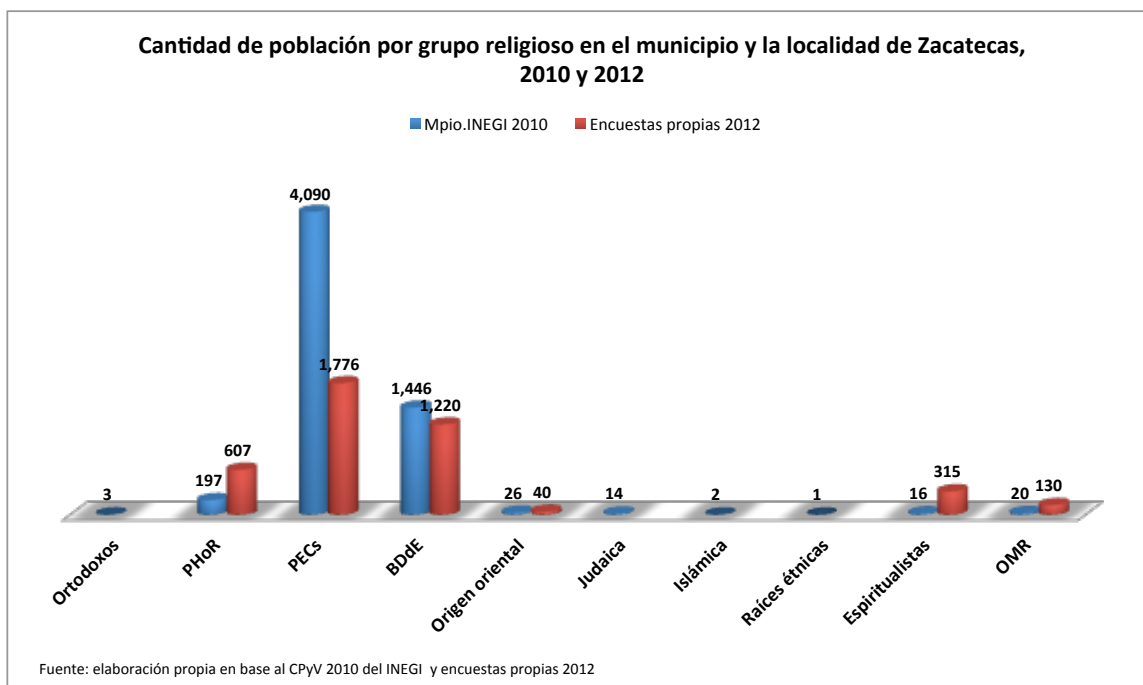
Sin embargo, no hay ningún templo dedicado a tales credos, como en el caso de su vecina y compañera Zacatecas. En Guadalupe, al igual que para Fresnillo y Zacatecas, la población PEC rebasa con mucho a la calculada por nosotros, pero en esa localidad llama la atención que la población BDdE supere la cifra presentada por el INEGI –por ejemplo, la protestante supera la cifra en los tres casos-; por otro lado, la diferencia entre la población PHoR registrada por nosotros y por el Instituto, en Guadalupe no varía tanto como sucede en el caso de Fresnillo y es más dispar en el caso de Zacatecas.

Aquí tampoco, a diferencia de Fresnillo y Zacatecas, encontramos casos flagrantes de subregistros de alguna denominación religiosa, puesto que el panorama confesional parece ser menos complicado y más monolítico. El único ejemplo significativo es el de la 3ª Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús (IAFCJ), del cual no se registra ninguna persona

en el municipio según los datos del INEGI, pero en el centro que hay en la localidad se señalan 27 bautizados.

De las localidades analizadas, Zacatecas (gráfico 4,3) es el que “mayor diversidad religiosa” posee, pues a diferencia de las dos primeras, en esta localidad existen tres templos espiritualistas y sólo dos no cristianos: uno oriental (Hare Krishna) y uno perteneciente OMR (Sai Baba). Aquí también resultan evidentes las diferencias de las cifras en estos dos grupos y en el de las PHoR, presentadas por el INEGI y por nosotros, pero en el caso de las espiritualistas debe considerarse mayor, puesto que uno de los dos centros de la localidad, de los que no pudimos obtener entrevista, pertenece a estas últimas (el otro es de la ya señalada IURD) y calculamos que aquel, siendo del mismo tamaño que su homólogo, el denominado “Fe, Unión y Esperanza”, cuya membresía era de 300, bien podría tener similar cantidad, con lo que el número de espiritualistas ascendería a 615, mientras que el INEGI sólo registra 16.

**Gráfico 4, 3. Población por grupo religioso en Zac.**



La pregunta es, ¿cómo se puede diluir tal número de personas, tanto para espiritualistas como para protestantes y otros movimientos religiosos? Pues estamos hablando de una población estimada no registrada de 1 mil 133 individuos en total, pertenecientes a esos

tres credos. ¿Por qué para los tres municipios el número de individuos pertenecientes a las PHoR fue infrarregistrado? Aún cuando los períodos de tiempo entre cada censo tengan el lapso establecido, en la disidencia católica y más aún en estos tres grupos, las membresías no crecen de manera tan espectacular. No puede ser posible que las PHoR hayan tenido un crecimiento promedio del 244.8% para las tres localidades, ni que las espiritualistas en la ciudad de Zacatecas hayan tenido un incremento estimado de 3842.7%.

Otro caso que salta a la vista es, también aquí, el de la IAFCJ, ya que mientras el INEGI sólo registra un individuo perteneciente a esta religión en esta localidad, existen dos centros de dicha AR<sup>37</sup> cuyo número de bautizados es de 305 en un centro, y de 60 en el otro. Estamos hablando de que el Instituto no registró a 364 miembros de la misma. El total subregistrado para esta sociedad religiosa, tomando en cuenta las tres localidades, equivaldría a 1 mil 141 integrantes, cosa totalmente inverosímil dada la importancia y gran número de, por lo menos, tres de sus cinco centros.

Ya hemos visto en el capítulo anterior que Masferrer (2011) señala que la población de esta AR está subregistrada en más del 50 por ciento<sup>38</sup> a nivel nacional y que al resto de la misma se le ha ubicado en la categoría “140130 Otras asociaciones pentecostales”. Pues bien, para el caso de todo el Estado de Zacatecas no se trata sólo de eso, sino de una radical eliminación. ¿Qué factores influyen para que el Instituto haga una total omisión de esta AR, que tiene una presencia importante y significativa dentro de los credos no católicos en nuestro Estado? Evidentemente tiene que haber, en el mejor de los casos, una seria deficiencia metodológica en el censo del INEGI que le haya impedido captar de manera fidedigna el tipo de confesión a la que pertenece la población censada.

## **4.4 CARACTERÍSTICAS DE LOS CENTROS DE CULTO**

### **4.4.1 NÚMERO, PERTENENCIA, ORGANIZACIÓN E INICIO DE ACTIVIDADES**

A partir de aquí, el análisis estará centrado en sacar a la luz el resto de las principales características de los centros de culto, puesto que ya hemos dado cuenta de aquellas que

---

<sup>37</sup>Se trata de la 1ª y 2ª de Zacatecas, de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús.

<sup>38</sup>Ver supra cap. 2, apartado 3.2.1. Datos censales México.

consideramos tienen gran relevancia y significatividad para saber la distribución poblacional de las pertenencias religiosas en el campo no católico.

Los puntos que se tratarán a continuación están orientados a resaltar la visibilidad de los centros de culto no católicos en aspectos que hemos considerado nos sirven para dar cuenta de su estructura, organización y actividades esenciales.

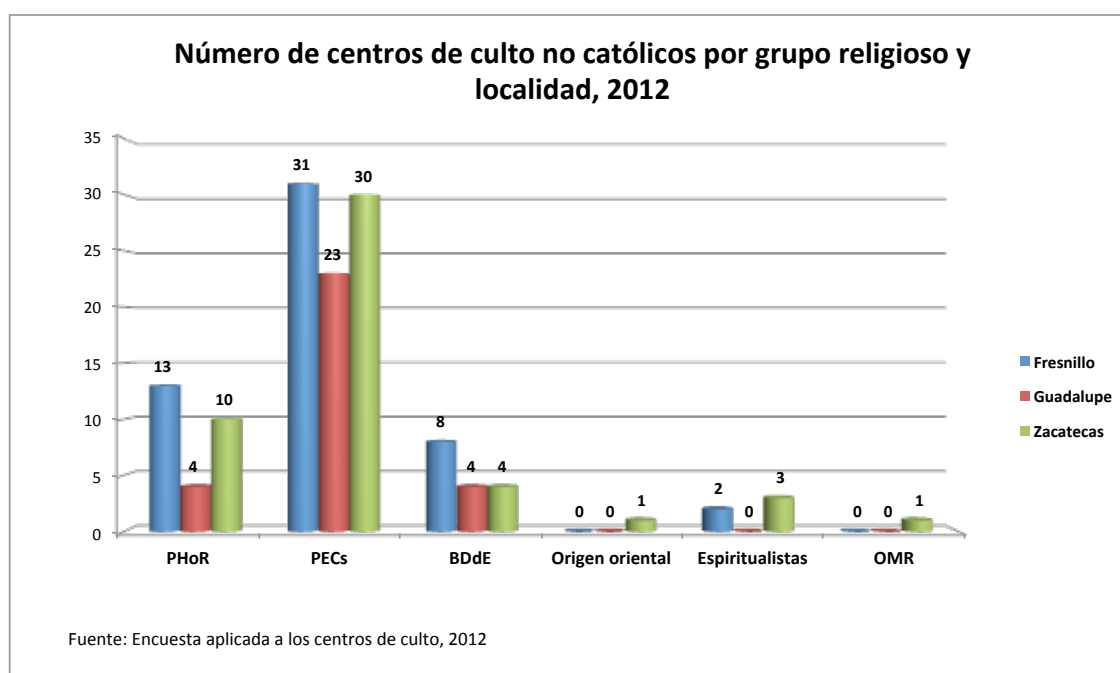
Sobre las características esenciales que se encuentran en las diferentes denominaciones, en su estudio para el caso en la frontera norte de México, Hernández (2005) señala que existen desde iglesias con estructuras verticales altamente burocratizadas hasta aquellas de conformación horizontal, versátil y flexible. Este espectro cubre desde rígidas estructuras piramidales con marcadas jerarquías autoritarias, como es el caso de la Luz del Mundo, en la que los pastores tienen escaso poder de decisión, las mujeres no son elegibles para ningún puesto de dirección y en el que el papel de los laicos es limitado.

De la Torre (2000) indica cómo uno de los elementos que distinguen a los miembros de La Luz del Mundo es su indumentaria, pues las mujeres usan faldas largas hasta los tobillos, pelo al natural, sin maquillaje ni accesorios, mientras que los hombres portan una medalla de la estrella de David, y por otra parte sus formas de relación, pues se llaman todos ellos hermanos, recurren a los nombres bíblicos para bautizar a sus hijos, expresan exhaustivamente citas bíblicas en su lenguaje coloquial, no pronuncian palabras altisonantes, se expresan de manera mística y a ello se agrega que son buenos trabajadores, honrados, sin vicios, a las trece horas del día sacan la Biblia para leer y en los descansos aprovechan para hacer proselitismo narrando su conversión a los demás.

Su fundador fue Eusebio Joaquín González, conocido como el hermano Aarón, hombre muy humilde de origen campesino que sirvió en el Ejército Mexicano y renunció a él para seguir su vocación de profeta y líder religioso. De esta militancia provienen los rasgos que caracterizan su movimiento religioso como son: la disciplina, la obediencia y el respeto a los valores postrevolucionarios. M. González (2000) agrega, en un análisis bastante crítico, que es tal la autoridad y disciplina imperantes que incluso el dogmatismo de la Iglesia Católica resulta suavizado al compararse con el de La Luz del Mundo, y que los valores morales señalados sólo privan para los seguidores, puesto que sus líderes se han visto envueltos en escándalos sexuales.

El caso opuesto es el de las de Asambleas de Dios, originarias de EUA, donde cada templo y congregación es autónoma, congregacional y representativa y las mujeres ocupan cargos de dirección y hasta de ministerio. Para el caso de las PHoR sucede algo similar, pues mientras que las metodistas tienen una estructura rígida, jerarquizada y burocrática, las bautistas son muy autónomas y las decisiones, incluso la designación del pastor, se toman por todos sus miembros. Por su tamaño, las divide en tres grupos: las grandes iglesias, con buena representación territorial y considerables estructuras organizacionales; las medianas, con presencia local y cuyo número de congregantes no supera los cien, y las chicas, de tamaño mínimo constituidas por redes familiares o vecinales. Esta misma conformación la hemos encontrado en las localidades por nosotros analizadas, pero no abundaremos al respecto en este punto puesto que ello lo tratamos con más detalle en el capítulo seis.

**Gráfico 4. Centros de culto no católicos por grupo religioso**

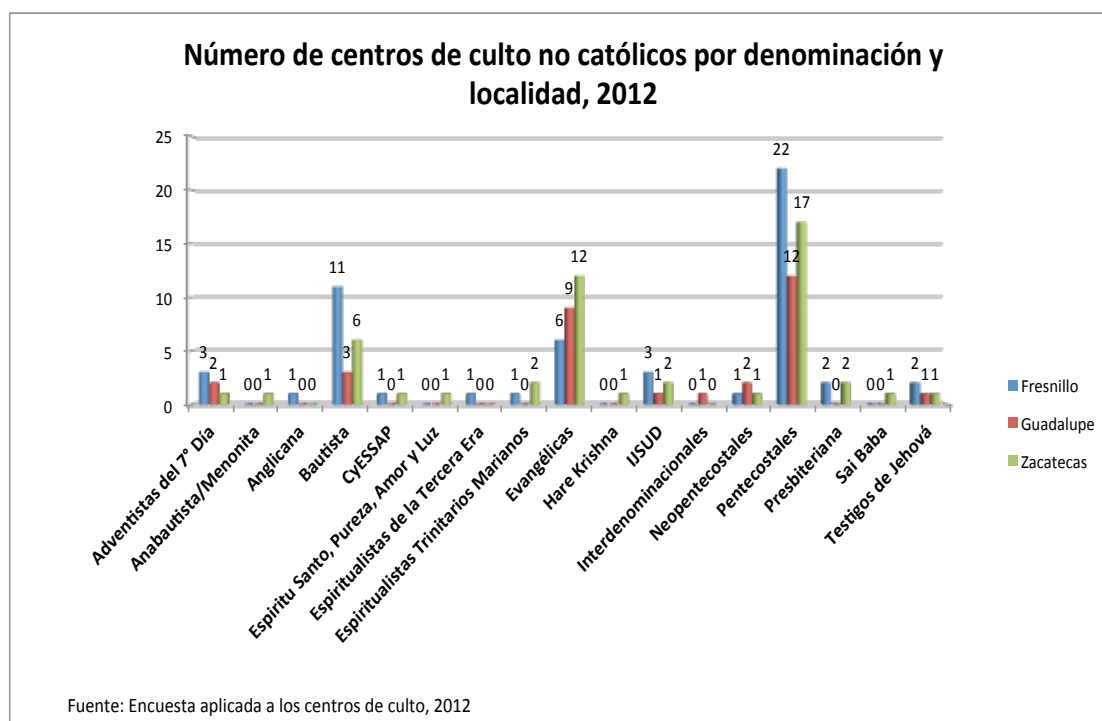


El gráfico 4,4 indica la cantidad de centros de culto ubicados en cada una de las tres localidades, así como su distribución por grupo religioso. El total de centros localizados fue de 134, repartidos en: 54 para Fresnillo, 49 para Zacatecas y 31 para Guadalupe. El gráfico se corresponde hasta cierto punto con los tres últimos arriba expuestos, pero la diferencia es, de entrada, que el número y las columnas del grupo BDdE son más pequeños que la

cantidad de población en aquellos, mientras que las columnas del grupo de las PHoR tienen la proporción inversa: más centros y menos población.

Ello se debe a que aquél –sobre todo en lo referente a la denominación de Testigos de Jehová–, hace un uso más intensivo de los inmuebles y aún con pocos templos tiene mayor cantidad de miembros. En este sentido, se evidencia una mayor eficacia en sus prácticas proselitistas, mientras que el grupo de las PHoR, aún teniendo más templos que el primero, no es capaz de poseer la misma cantidad o igualar el número de población. En las tres, la cantidad de templos del grupo de las PECs es predominante y, como vemos, dominan ampliamente el panorama, le siguen los PHoR, con gran influencia y presencia en Fresnillo y en tercer lugar las BDdE. En Fresnillo y Zacatecas la presencia bautista es y ha sido históricamente muy importante, pues no sólo se constituyó como de los primeros grupos religiosos en llegar al territorio sino que en la década de 1980 hubo otro gran impulso para el establecimiento de centros de culto de esta denominación.

**Gráfico 4, 5. Centros de culto no católicos por denominación**



Fuera de estos grupos, sólo existen siete centros de los otros: dos espiritualistas en Fresnillo, tres en Zacatecas –más otros dos de credo no cristiano aquí–. Como se observa, el panorama lo domina el credo cristiano casi en su totalidad.

El gráfico 4,5 nos muestra la distribución pormenorizada de los templos por denominación y localidad. Como se ve, existen 17 denominaciones en el conjunto, es el nivel más básico de desagregación al cual podemos llegar y es, a la vez, una fotografía que queda en el continuo del tiempo, de cómo está conformado el campo religioso en las tres localidades para el período citado. La diferencia con el anterior es que en el presente existe un desglose en el que se producen tres grupos muy evidentes o principales y cuatro secundarios. Los primeros están integrados, en orden descendente, por las denominaciones pentecostales, seguidas de las evangélicas y en tercer lugar, las bautistas. El segundo grupo lo constituyen, repitiendo el ordenamiento anterior, tres denominaciones internacionales como lo son: los Adventistas del 7º Día, la IJSUD, los Testigos de Jehová y los neopentecostales. El resto no tienen más de dos templos por localidad. Fresnillo ocupa el primer lugar en la mayoría de los anteriores ordenamientos, excepto en lo referente a los evangélicos donde es superado por Guadalupe y Zacatecas, pero el primero también se muestra como el más pentecostal, bautista y con mayor número de templos de las tres.

Ya hemos abundado más arriba sobre la historia religiosa de México, desde su nacimiento como nación católica hasta constituirse en una sociedad que reconoce oficialmente el derecho a la libertad religiosa. El incuestionable dominio católico tiene sus primeros adversarios en los gobiernos liberales surgidos de la Independencia, quienes para contrarrestar el poder de aquella proclaman un Estado laico, confiscan los bienes de la Iglesia e incentivan, además, la instauración del protestantismo, no por fomentarlo en sí mismo sino para contrarrestar a aquella por esta otra vía. Más aún, podríamos decir que la adhesión al credo protestante, cuando la había, por parte de los políticos e intelectuales, representaba en cierta medida una faceta y un modo más de ser liberal e intelectual.

Hernández (2005) plantea que incluso dichos gobiernos buscaron crear un catolicismo nacional, cismático de la Iglesia de Roma o por lo menos independiente de la jerarquía mexicana. Al no tener éxito implementaron la estrategia de fomentar el establecimiento de sociedades y misiones protestantes, de modo que las primeras llegaron a México en 1869, pero sobre todo en 1872 siendo presidente Sebastián Lerdo de Tejada. Vistas las cosas del otro extremo de la frontera, la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Presbite-

riana de Estados Unidos, mejor conocida como la Misión del Sur, vio esta como una prueba más de la doctrina del *Destino Manifesto* y que sus iglesias eran las elegidas para imponerle un nuevo rumbo a la religiosidad del pueblo mexicano.

Las cosas, sin embargo, no habrían de ser tan fáciles ni tan manifiestas. Mucho tiempo habría de pasar para que en el país se empezara a gestar un verdadero cambio religioso. Para el autor, el inicio del cambio no vino desde abajo, sino desde arriba, pues si bien, con la modernización del país se produjo un gran fuljo de inmigración masiva —entre 1895 y 1910 arribaron al territorio poco más de cien mil personas, principalmente de España, Francia, Gran Bretaña, Alemania y EUA—, la presencia de inmigración anglosajona no fue el factor determinante para el cambio religiosos sino el papel activo de diplomáticos, dueños de pequeñas empresas y gerentes de grandes compañías pertenecientes al credo protestante que de varias maneras propagaban su doctrina poniendo templos, escuelas y dando facilidades en todos sentidos para el culto. Hernández señala como significativa la labor, a mediados del siglo XIX, del escocés bautista James D. Thompson, quien viajó a varios países de América Latina con cargamentos de biblias y que, alrededor de 1827, pisó suelo zacatecano. Con el tiempo se convirtió en representante de la *British Foreign Bible Society*.

El paso más importante fue la llegada, en 1870, de diecisiete sociedades misioneras estadounidenses, que fomentaban la lectura de la Biblia y la conversión religiosa. Entre ellas se encontraba la Misión Presbiteriana del Norte, que se estableció en Zacatecas en 1872 y fue presidida por un par de misioneros de apellido Philips y Thompson. Sería un error pensar que el trabajo de estas misiones fue fácil y sin obstáculos, al contrario, además de no estar coordinadas entre sí, se enfrentaron al problema de cubrir grandes extensiones de territorio, pueblos dispersos, diferentes lenguas, dialectos indígenas y la oposición y obstaculización de la Iglesia Católica. Los metodistas, bautistas y presbiterianos fueron quienes, al inicio, aportaron más recursos y misioneros para la causa.

Un papel significativo en Zacatecas lo tuvo el estadounidense y médico militar Gayson Mallet Prevost, quien llegó a México en 1846 con las tropas invasoras de su país. Finalizada la invasión decidió residir en este territorio, se casó en 1850 con la hija de un liberal zacatecano llamado Severo Cossío, quien llegaría a ser gobernador del Estado. En 1856 el gobierno estadounidense lo nombró cónsul en la ciudad de Zacatecas y a partir de ese año



inició su labor evangelizadora hasta ampliar su radio de acción a Villa de Cos y Fresnillo. Viajó a Nueva York y solicitó apoyo de la American Foreign Christian Union y aunque ésta no se lo otorgó, sí logró que por su influencia la Junta de Misiones Presbiterianas del Norte enviara al reverendo Paul H. Patkin, quien llegó en 1872 a Zacatecas y estableció la primera misión en Villa de Cos. Como en este caso, otras misiones y misioneros se hicieron cargo de propagar el protestantismo por otros estados como Tamaulipas, Coahuila, Guanajuato, Chihuahua, Nuevo León, Jalisco, Edomex, etc.

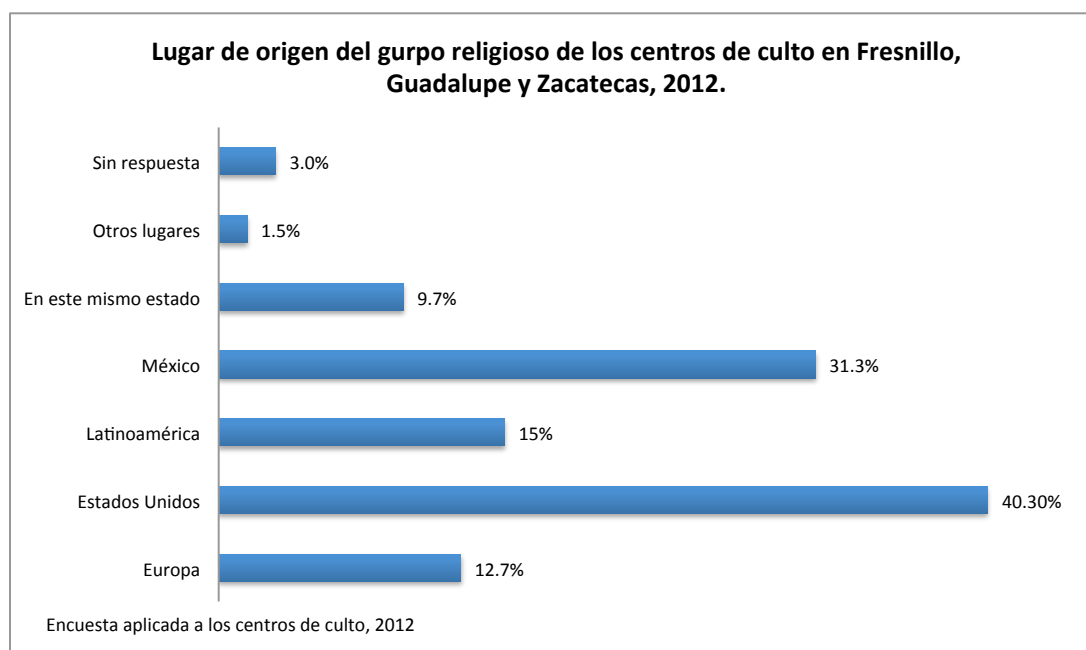
Con el tiempo, el credo protestante adquirió carta de naturalización y ya para 1910 dejó de ser una mera extensión del de EUA, ya sea porque las iglesias establecidas por personas de este país se independizaron o por el establecimiento de muchas otras por parte de mexicanos, inmigrantes, braceros -generalmente sin educación formal-, que entraron en contacto con el protestantismo cuando viajaron al vecino país del norte. En este sentido es significativo el papel jugado por diferentes grupos pentecostales de repatriados mexicanos, que con el tiempo llegaron a conformar diferentes iglesias, como la IJFCJ, La Luz del Mundo, Las Asambleas de Dios, La Iglesia de Dios del Evangelio Completo, la Iglesia de Dios de la Profecía, entre otras. Estas organizaciones cubrían el espectro desde ser iglesias totalmente independientes de las estadounidenses y creadas por mexicanos –como la primera–, hasta aquellas que nacieron a la sombra y auspiciadas por organizaciones de EUA –como la última–, pero que con el tiempo lograron independizarse. De todas éstas, destacan las que con el tiempo llegarían a formar la IAFCJ.

La labor realizada, no sin esfuerzo ni dificultades, por muchos mexicanos repatriados que dedicaron su vida a la evangelización en gran parte del territorio, fue fundamental. Otro elemento importante para la nacionalización es que los gobiernos populistas de entonces, así como lo sucedido con la nacionalización de los recursos naturales, incentivaron la nacionalización de los credos protestantes premiando –o no aplicando tal cual su excesiva legislación antirreligiosa– a las iglesias que eran dirigidas por ministros mexicanos. Esquemáticamente hablando, Hernández señala los tres procesos por los que ha pasado el protestantismo en México: 1) el desembarco en el país de misioneros extranjeros, 2) la nacionalización, el retiro de los extranjeros y su sustitución por los nacionales, y 3) el envío de estos último a un tercer país. Evidentemente la independencia de los nacionales respecto de los extranjeros está supeditada a las denominaciones en cuestión, ya que en muchas se pue-

de dar de manera total, en otras, parcial, y en otros casos simplemente no producirse. Pero estos mismos procesos no son privativos de un período histórico sino que son patrones que se repiten diacrónicamente.

Masferrer (2011) señala como decisiva la entrada del pentecostalismo en el cambio religioso del país, pues a diferencia del protestantismo histórico o como prefiere llamarle el autor, evangelismo histórico, el pentecostalismo no fue un proyecto de estado ni de la clase política, sino un movimiento propio que surgió a principios del siglo XX con los avivamientos carismáticos en Kansas y California, que inició en la población afroamericana y luego se extendió a la mexicana residente de aquel país, es éste sector el cual posteriormente tendría un papel fundamental en la proliferación de este credo en México.

**Gráfico 4, 6. Origen de los grupos religiosos**



En el gráfico 4,6 plasma el origen de los diferentes credos no católicos establecidos en las tres localidades. Éste nos muestra la importancia de la influencia extranjera en el cambio religioso y, aunque no la evidencia directamente, también muestra, de alguna manera, el grado de “nacionalización” de las confesiones existentes.

El origen del grupo religioso de la mayoría de los templos entrevistados se ubica en los EUA; en segundo lugar, en México; en tercero, en Europa; en cuarto, dentro del mismo

Estado de Zacatecas, y en quinto, en otros lugares. Es innegable la influencia que han tenido los países europeos de tradición protestante, pero sobre todo los EUA en la implantación de las religiones no católicas tanto en México como en el territorio zacatecano. También es un hecho que las religiones se hacen “autóctonas” y las células, misiones o iglesias establecidas por ellos, tienen un funcionamiento cada vez más autónomo y a partir de éstas se producen nuevos grupos con existencia independiente. Por el contrario, respecto al origen de las personas que fundaron las ARs entrevistadas, la mayoría dijeron tener un fundador de origen hispano (43.3%), le siguen los de origen norteamericano (34.3%), en tercero los de origen europeo (15%) y en cuarto, otros no especificados (3%).

Para las tres localidades hay un total de 17 denominaciones, de las cuales, las más importantes, tomando como parámetro sólo la cantidad de templos que ellas poseen, son:

1. Las pentecostales, con un total de 51. Siendo, 22 en Fresnillo (lo que representa el 16% del total para las tres localidades), 17 en Zacatecas (13%) y 12 en Guadalupe (9%).
2. Las evangélicas, con 24 templos. De los cuales, hay 6 en Fresnillo (4%), 9 en Guadalupe (7%) y 12 en Zacatecas (9%).
3. Las bautistas con 20 lugares de culto; 11 en Fresnillo (8%), 3 en Guadalupe (2%) y 6 en Zacatecas (4%).
4. El resto son bastante pequeñas y poseen uno o dos templos.

Dentro de las anteriores, existen 69 sociedades religiosas, pero el rubro más importante lo constituye la “SSR (independiente)”, que incluye 31 templos (23.1%) del total, luego de éste, las más significativas son las “Asambleas de Dios” y la IJSUD, ambas con 6 cada una (8.9%); la “Comunidad Cristiana la Viña” y la IAFCI, con 5 cada una (7,5%); los “Adventistas del 7º Día” y los “Testigos de Jehová”, con 4 cada una (6%). El número restante se distribuye entre el resto de sociedades con uno o dos templos. De estas ARs, la mayoría (49.25%) está constituida por pequeños grupos congregacionales<sup>39</sup> dirigidos por un pastor, el cual en muchas de ellas es incluso el principal sostén económico del templo.

---

<sup>39</sup> Entendemos por congregación a pequeños grupos que giran en torno a un ministro de culto, pero que no constituyen una institución con organigrama y estructuras consolidadas y por denominación a grandes grupos con estructuras organizacionales nacionales o internacionales que funcionan bajo organigramas y programas de planeación anual bien definidos que provienen desde estructuras centrales y jerárquicas y que se aplican de manera universal (Gutiérrez et al. 2011).

El segundo lugar (33.6%) lo ocupan las que se caracterizan como congregaciones y denominaciones que, aun perteneciendo a determinadas denominaciones, el pastor tiene un amplio margen de maniobra en la dirección y funcionamiento de las mismas y por último (15%) las denominaciones cuyo funcionamiento es regido por autoridades nacionales o supranacionales y cuyos centros de culto sólo son reflejo de las políticas establecidas por tales instituciones en dicho nivel. Estos son los casos, por ejemplo, de la IJSUD y de los Testigos de Jehová, cuyos templos son los mejores acondicionados y que, para el caso de los primeros, cuentan con todo lo necesario e incluso los podríamos poner como prototipos de centros de culto cómodos; poseen toda una infraestructura para que los miembros se ocupen sin ningún problema de los asuntos espirituales sin las distracciones terrenales, porque, por ejemplo, cuentan hasta con estancias donde se cuida a los niños mientras dura el servicio religioso.

Cabe destacar que existen enormes diferencias entre las condiciones físicas de los templos, la organización, funcionamiento y financiación de estas denominaciones y los pequeños grupos congregacionales. Ello se ve reflejado en la eficacia proselitista puesto que aquellos suelen tener gran incremento en sus miembros por los programas de evangelización y de financiamiento, que son muy consistentes y constantes, aunque sin ser una regla.

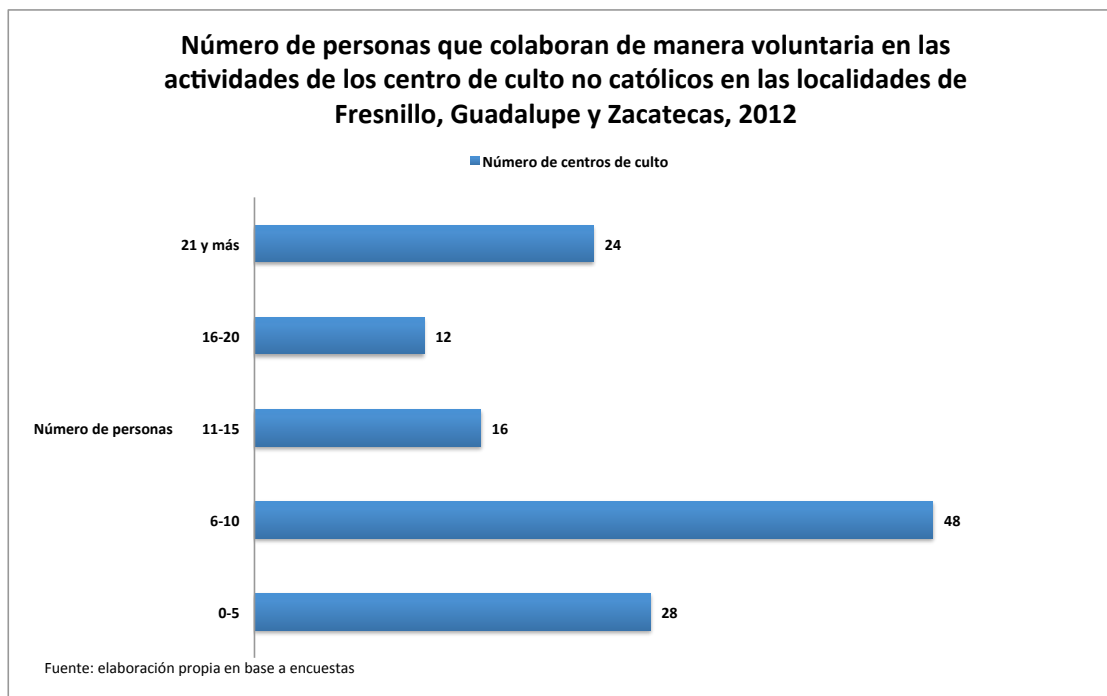
Y ya que hablamos de los grupos congregacionales, recordamos que Hernández (2005) señala que el tema del dinero siempre fue importante para los protestantes y blanco de ataques para los adversarios. Mientras que para ellos hablar del dinero abierta y detalladamente era parte de su cultura, para los católicos, donde tiene otra connotación, era sinónimo de la “compra de almas”, ya que la conversión la veían, y aún no ha cesado esa visión, como una cuestión de interés y oportunismo del converso. Sin embargo, es innegable la importancia del dinero y su contabilidad para llevar a cabo las estrategias proselitistas, que requieren de recursos tan variados como: edificios, propaganda, seminarios, escuelas, hospitales, pastores, etc. Aduce que las primeras iglesias establecidas en el país eran centros de cultura escrita, con un aparato burocrático muy consolidado, lo cual implicaba un costo significativo en los inicios del protestantismo que no podía pagar el empobrecido converso mexicano.

El esquema que se ha dado a través del tiempo es una coordinación entre extranjeros y nacionales, donde a los primeros les toca el establecimiento de misiones e iglesias, la conquista de nuevos adeptos y a los segundos la dirección de las ya establecidas. El desplazamiento de los primeros por parte de los segundos se dio, y se da, en la medida en que se pueda sustituir a quienes contribuyen con la mayor cantidad de fondos monetarios necesarios para la evangelización.

Es un hecho que existen iglesias que disponen de abundantes recursos económicos y otras que incluso tienen dificultades para cumplir con el pago de la renta o los servicios urbanos indispensables. El mismo autor señala a las iglesias neopentecostales como las más ricas, gracias a las contribuciones de sus miembros y a las inversiones financieras y en bienes raíces que llevan a cabo; el sistema de diezmo que establecen algunas de ellas es riguroso, se tributa en un sobre cerrado el diez por ciento de los ingresos personales y existen sanciones severas para quien no lo cumple. Nosotros agregaríamos que no sólo las neopentecostales implementan dicho sistema, sino que ello trasciende a otras denominaciones sin que ninguna de ellas se caracterice exclusivamente por tal práctica.

Sobre las fuentes de financiamiento, la mayoría de los centros encuestados dijo funcionar con las aportaciones directas de los miembros pertenecientes a los mismos, pues el 92.5% así nos lo expresó, mientras que sólo el 6% dijo recibir aportaciones de su propia membresía y la internacional y un ínfimo 0.8% dijo tener más de dos fuentes de financiamiento. Tales cifras personalmente nos parecen no muy confiables, aunque ciertamente son altas, porque muchos centros que visitamos, y dada la cantidad de feligreses que poseían, difícilmente se mantendrían sin la ayuda de fuentes externas. Así mismo, otros, vista la calidad de sus edificaciones, servicios y campañas proselitistas, evidencian que no sólo se limitan a los diezmos y aportaciones de la feligresía sino que tienen fuentes de financiamiento externas a los mismos.

**Gráfico 4, 7. Número de colaboradores voluntarios en los centros de culto**



Evidentemente, el tema del dinero y su publicidad sigue siendo un asunto que se presta al recelo y a la desconfianza, por ello las cifras siempre deben tomarse con la reserva debida.

Pero en esta actividad, como en muchas otras, aunque importante, no sólo lo que cuenta es el dinero, sino también la cantidad de personas y las horas efectivas de trabajo que ellas dedican a las actividades relacionadas con su culto. Sobre lo primero, pudimos observar que existe siempre un grupo encargado de coadyuvar de manera voluntaria con las labores del pastor para el funcionamiento y logística de tales centros. Así, el 35.8% ocupaba entre 6 y 10 personas; el 20.9%, entre 1 y 5; el 17.9%, entre 21 y más personas, y el 11.9% entre 11 y 15. Esto demuestra hasta qué punto el centro de culto puede ser sostenido y sustentado por su membresía no sólo en la cantidad de aportaciones económicas, sino también en el involucramiento y en el tiempo destinado por determinada cantidad de integrantes para el funcionamiento óptimo del mismo. El gráfico anterior (4,7) indica por rangos el número de personas involucradas en la logística de los templos analizados. El total de personas contabilizadas que coadyuvan en sus respectivos centros fue de 2 mil 041, cifra nada desdeñable si tomamos en cuenta que estamos hablando de 128 centros en total.

Sobre el registro oficial en la DGAR, en el capítulo dos hicimos un análisis acerca de la creación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público (LARCP) y la creación de la DGAR, dependiente de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), encargada oficialmente de regular la actividad religiosa en el país. De modo que a partir de aquella instancia se puede tener alguna idea de la composición y naturaleza de las ARs ahí registradas, pero al cubrir sólo el registro oficial, no muestra todo el espectro existente del campo religioso.

Para el caso que nos compete, del total de los centros de culto de las tres localidades, el 62.7% está registrado ante la DGAR y el restante 37.3% no lo está. Ello quiere decir que casi 4 de cada 10 no tienen registro. Pero tales porcentajes tienen sus pormenores. Es evidente que un sólo registro puede cubrir decenas de templos de una misma AR dentro de la República (por ejemplo, IJSUD u otra de las grandes denominaciones), pero también que una misma AR puede tener tantos registros como templos posea. Se da el caso de que una sola AR tenga un único templo y también un sólo registro. En muchos de los templos que visitamos se nos proporcionó un registro, pero como “cobertura”, es decir; estrictamente hablando, los templos no se registran ante la DGAR, sino que son “cubiertos” por una iglesia “madre”, “hermana” o simplemente “amiga” que se los proporciona mientras aquellos logran establecerse, consolidarse, cumplir con los requisitos que marca la ley y obtener un registro de manera totalmente independiente.

¿Por qué lo hacen así? Para estar protegidos de las posibles sanciones —que en la práctica son muy raras— que les puedan imponer las autoridades competentes. Varios pastores nos dijeron poseer registro pero nunca nos lo proporcionaron, creemos que lo dijeron sólo por temor a lo antedicho. Así pues, existen menos templos registrados de los que indica el porcentaje señalado. Para el caso del Estado de Zacatecas, la DGAR, en su página oficial, publicó que para 2012 existían 31 ARs registradas, de las cuales encontramos que sólo seis pertenecían a la localidad de Fresnillo, una a Guadalupe y dos a Zacatecas, es decir, 9 de 31, cuando el total de centros localizados por nosotros en estas tres ciudades fue de 134.

De los mencionados son: en Fresnillo, “Iglesia Vigilancia Cristiana”, “Primera Iglesia Bautista, El Divino Salvador, de Fresnillo”, “Comunidad Cristiana La Viña”, “Iglesia Bautista Príncipe de Paz de Fresnillo”, “Iglesia del Gran Pastor”, “Iglesia Centro Cristiano

de Vida Nueva”. En Guadalupe, “Iglesia Bautista Palabra de Vida, Guadalupe”, que ahora es interdenominacional. Y en Zacatecas, IAFCJ, “Fuerza Ágape” e “Iglesia Paz Eterna”.

Cabe señalar que de la lista anterior, los nombres oficiales de sus registros no necesariamente se corresponden con los de los centros de culto en cuestión e incluso ya ni con la denominación a la que su nombre aludía originariamente.

Pudimos también observar que no existe mucha preocupación por poseer o no un registro, sobre todo cuando el centro de culto no excede determinado límite de miembros ni adquiere determinada importancia social y visibilidad. Cierta número de entrevistados dijeron que no encontraban beneficios significativos en contar con él, así como tampoco veían inconvenientes reales por el hecho de no poseerlo. Algunos dijeron que les era más conveniente registrarse como Asociación Civil (A.C.)<sup>40</sup>, puesto que con ello tenían más márgenes de maniobra y aceptación en lo general; podían recibir más recursos para asistencia social de parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales y eludían, de alguna forma, la discriminación religiosa que aún existe entre las autoridades de los diferentes niveles. A otros, como a los espiritualistas, simplemente no les interesa en absoluto estar registrados, su tipo de organización y funcionamiento<sup>41</sup> está totalmente alejado de querer establecer un contacto formal con cualquier tipo de instancia oficial, aunque por ley deberían estar registrados, pero ya hemos visto en el capítulo cinco que, efectivamente, no representa grandes ventajas o desventajas el estar o no registrado.

Respecto a los que sí lo tienen, las principales ventajas que encuentran en ello fueron, en orden de importancia: tener mayor ejercicio para la libertad de culto; tener personalidad jurídica; hacer valer sus derechos; en casos de presentar denuncias, ser escuchados y atendidos, y por último, participar en proyectos del gobierno orientados para el bienestar de la sociedad. La mayoría de los centros de culto no católicos tiene una eminente vocación de servicio social, casi es parte consustancial de su razón de ser, por ello les resulta muy importante el estar al corriente de la legislación y ser sujetos e intermediarios de programas sociales que les permitan llevar ayuda a los sectores más necesitados de la sociedad. Como se señaló al inicio del presente capítulo, la teoría de la privación tendría aquí uno de sus

---

<sup>40</sup>Tal es el caso de “Trigo y Miel A.C.” de la ciudad de Guadalupe.

<sup>41</sup>El templo es sostenido con recursos propios de las “facultades” o líderes religiosos quienes tienen prohibido recibir donativos de la membresía, sean estos en dinero o en especie y su funcionamiento tiende a ser más bien oculto que visible.



principales fundamentos, ya que los pobres son naturalmente los más proclives a formar parte de las filas evangélicas.

Sobre la porción sin registro, las causas principales por las que no lo tenían fueron, también en orden de importancia: porque el registro estaba cerrado temporalmente<sup>42</sup>; por desconocimiento de los trámites; por desconfianza hacia las autoridades; por desconocimiento de los beneficios al poseerlo; por demasiada burocracia para poder obtenerlo; porque no les interesaba en absoluto, y, finalmente por no cumplir con los requisitos para tramitarlo. Sobre lo último, los trámites que menos cumplían eran, también en orden jerárquico: no tener cinco años de notorio arraigo y no aportar bienes suficientes para cumplir con su objeto.

Las desventajas que encontraban en no tener registro fueron, de mayor a menor: no tener personalidad jurídica, no participar en proyectos de gobierno, tener menor seguridad en el ejercicio de la libertad de culto, no hacer valer sus derechos, en casos de presentar denuncias no ser escuchados ni atendidos, y no consideraron que hubiese ninguna desventaja. En general, a la mayoría de las ARs constituidas *de facto* se les dificulta el trámite del registro oficial, pues desconocen las leyes, mecanismos, procedimientos y lugares donde deben obtenerlo, además de que no perciben claramente qué tipo de beneficios obtienen al poseerlo o a qué tipo de sanciones están sujetos por no contar con el mismo. A ello debe agregarse que en sus primeras etapas, un centro de culto debe comenzar, de hecho, en la “clandestinidad” o en el ocultamiento para, con el tiempo, poder cumplir con los requisitos de ley y poder obtener su inscripción en la DGAR.

Por otro lado, no existe ninguna organización interdenominacional que represente a las diferentes ARs ante el Estado y sea su interlocutora oficial<sup>43</sup>, aparte de que el propio Estado, a diferencia del caso de España, no exige la existencia de un organismo como tal para la negociación e interlocución con las mismas —ello sin tomar en cuenta que gran cantidad de las ARs ni siquiera tienen un registro—, cuando mucho se llegan a constituir pequeños organismos que reúnen pastores como representantes de sus distintas iglesias. Al respecto encontramos dos de ellas: La Alianza Evangélica Fresnillense A.C. y la Alianza Pas-

---

<sup>42</sup> Cosa que, efectivamente, la DGAR no tenía habilitado el mecanismo registral.

<sup>43</sup> Como en el caso de la FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) que nuclea y representa a la mayoría de las iglesias evangélicas de España y es el organismo encargado de la interlocución con el Estado español.

toral de Zacatecas<sup>44</sup>. La primera nació como alianza de pastores en 1997 (integrada por 12 miembros), cuya finalidad principal fue, en palabras de su presidente<sup>45</sup>, la de conocerse y apoyarse entre los distintos ministros que la integran. Su organización se registró como A.C. porque tiene la misión de proporcionar apoyo educativo y asistencia social a la población que así lo requiera. Es decir, más que ser una representación de ARs de distintas denominaciones, fue creada sobre todo para ser un organismo de asistencia social. La segunda nació en 1988, con fines casi de ser una fraternidad, porque no tiene personalidad jurídica, no se plantea tanto ser interlocutora o representante de intereses de ninguna AR ante ninguna autoridad, aunque *de facto* cumple tal función en determinados momentos, tampoco es una A.C., sino que sólo se constituye por la necesidad de tener más comunión y compañerismo entre los pastores evangélicos<sup>46</sup> que la conforman (cuyo número es de 30 integrantes, tanto de Guadalupe como de Zacatecas) y para proporcionarse ayuda mutua.

Con la finalidad de conocer, no la fecha de fundación de la AR sino del templo mismo, preguntamos sobre el año en que se realizó el primer culto en ese lugar para saber cómo se ha ido comportando a través del tiempo la creación de templos no católicos en las tres localidades (ver gráfico 4,8).

La escala fue bastante amplia, pues abarcó desde 1870, que indica el rango de la fecha de creación del más antiguo hasta los últimos creados en el 2012. Sobre los más antiguos, podemos citar a la iglesia nacional presbiteriana “El divino Redentor” de la ciudad de Zacatecas, edificada en 1872, a la iglesia de la misma denominación, llamada “Betel”, en Fresnillo, cuya inscripción parietal la data en 1885, y la iglesia presbiteriana conservadora “El Mesías”, de la misma ciudad, que fueron de las pioneras en el Estado. Como se ha visto más arriba, la labor de los metodistas, bautistas y presbiterianos fue el inicio del establecimiento de los cultos protestantes en el país y en el Estado. No obstante el intervalo señalado, el gráfico muestra cómo se da el detonante hasta la década 1990 y más concretamente del ’92 en adelante. Antes de eso, la imagen nos señala claramente que la divergencia cató-

---

<sup>44</sup> Al respecto, dos congregantes provenientes de la IAFCJ, que no eran entonces pastores, decidieron independizarse de la misma y crear cada uno su propio templo. Nos dijeron pertenecer a una organización llamada Fraternidad Internacional de Pastores Autónomos, con sede en EUA, por ello no pudimos obtener más información al respecto ni tener entrevistas con sus autoridades.

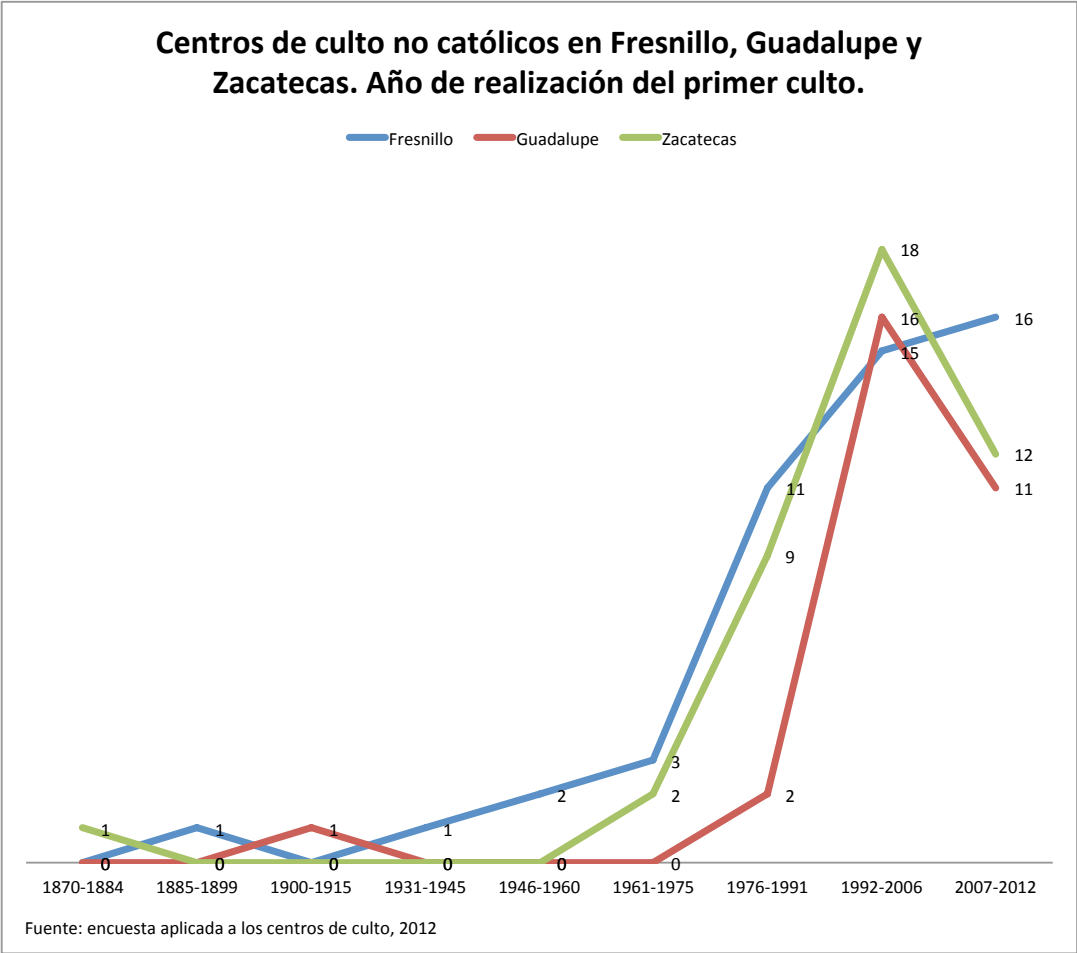
<sup>45</sup> Manuel González Rodríguez.

<sup>46</sup> Así nos lo expresó su presidente Juan José Martínez.

lica era prácticamente inexistente y que, a pesar de sus añejos inicios, tuvieron que pasar por lo menos cien años para que en Zacatecas empezara a prosperar la oposición católica.

Por lo tanto, podemos observar que hasta antes de 1975 la cantidad de cultos no católicos es prácticamente inexistente, pero a partir de este año empieza un despegue en el crecimiento del número de los lugares de culto, excepto en Guadalupe, donde la tendencia es la misma. Fue en 1991 cuando se dio un aumento radical, en el que Guadalupe, y sobre todo Zacatecas, alcanzaron su apogeo, mientras que en Fresnillo la tendencia sigue al alza adquiriendo mayores cifras para el período 2007-2012, en contraposición a las otras dos cuyas tendencias son a la inversa.

**Gráfico 4, 8. Número de centros de culto y año del primer culto**



¿Por qué para el último período en Guadalupe y Zacatecas la tendencia es a la baja, mientras que Fresnillo tiene un crecimiento, aunque decreciente, pero crecimiento al fin? Es

una interrogante que no alcanzamos a responder, pero nos indica que en Fresnillo el cambio sigue con mayor dinamismo que en las otras dos localidades.

Es evidente que un factor importante en el detonante fue la promulgación de la LARCP en 1992, a partir de la cual se establece la libertad de creencias en México, pero sugiere preguntas como ¿si a partir de la citada Ley se propicia la creación de templos de culto no católicos o si ésta sólo posibilita que se manifiesten y se den a conocer públicamente? ¿Hasta qué punto ha influido dicha ley en la creación de los mismos? ¿La mayoría de los encuestados respondieron que el año del primer culto en ese lugar fue en este período sólo para ajustarse a una normativa legal posterior al inicio real de sus actividades religiosas? A ciencia cierta no lo sabemos, pero también es innegable que el cambio religioso viene desde tiempo atrás, pues ya a partir del '91 se observa cierta tendencia que se manifiesta con todas su fuerza en los años posteriores.

#### **4.4.2 ACTIVIDADES CULTUALES Y SOCIALES**

Una de las actividades sustantivas para los distintos centros de culto es, evidentemente, el culto en sí mismo. Dependiendo de la doctrina en cuestión, éste recibe distintos nombres, y aunque el calificativo pareciera ser neutral o algo sin importancia, indica, por el contrario, una determinada concepción que la doctrina y la congregación misma tiene acerca de su relación y vinculación con lo sagrado y sus hierofanías. Así, Petters (2007) revela cómo la mayor parte de las comunidades religiosas imponen o recomiendan a sus adherentes distintas formas de culto, las cuales implican un reconocimiento formal de la existencia y poder de Dios. Las formas principales adoptadas por el culto son la oración y el ritual.

La primera es una interpelación directa a Dios y la segunda la realización de determinados actos considerados como aceptables a la divinidad. El término “liturgia” imprime a ambos conceptos la significación de que son hechos formales, públicos y por lo general, sociales. Pero como lo señala Masferrer (2011), en el campo evangélico existen grupos que, por varios motivos<sup>47</sup> se resisten o rechazan abiertamente tener una religión y sólo se definen como “adoradores de Cristo” porque para ellos “religión” denota un comportamiento idolá-

---

<sup>47</sup> Entre los que se encuentra el factor discriminación, pero no es el único ni el que nos interesa para el caso.

trico y ritualista, como el católico. No nos queda claro cómo llegan a establecer la diferencia entre los dos tipos de adoración para que en uno sea idolátrico y el otro no, pero suponemos que “adoradores de Cristo” se refiere más a la imitación de la vida y filosofía de Jesús plasmada en los evangelios que a la “idolatría” en sí.

Entonces, el nombre que las distintas denominaciones dan a su culto tiene cierta correspondencia con la naturaleza del mismo, pues las prácticas van desde la aceptación total de la liturgia hasta un grado que podríamos denominar como arreligioso o simplemente moralista. Visto lo anterior y en base a las respuestas que obtuvimos de nuestros entrevistados deducimos que el nombre puede designar desde la aceptación de la realización de un acto destinado a establecer contacto con lo sagrado hasta la total desacralización de la reunión de los congregantes y sus “ritos”, ya que pueden reunirse sólo para recibir reglas de comportamiento moral, como puede ser el caso de aquellos centros que nos dijeron no impartir religión ninguna, sino únicamente enseñar el modo de vida de Jesucristo y su imitación. Nosotros los enumeramos en función de lo que la mayoría respondió al respecto, de modo que tenemos, en orden descendente: culto, con casi el 51 por ciento de las respuestas y, simplemente, “servicio”, con el 20 por ciento. El resto no rebasó los diez puntos porcentuales, tales fueron los casos de: reunión, predicación, celebración, oración, estudio, escuela-bíblica, adoración y otros.

¿Cuál es el poder real de las iglesias? Masferrer (2009) lo precisa como el aporte energético de los feligreses al sistema o la cantidad de horas que estos invierten en él y a través del cual, el “sistema” tiene la capacidad de influir sobre estos. Tal cantidad de “horas-semana-hombre” no es fácilmente cuantificable pero sí perceptible, porque existe una gran diferencia entre el aporte energético de un católico que se para rara vez en su templo y el evangélico que tiene una fuerte disciplina al respecto. Estima que (al momento de esta su publicación) 40% de los evangélicos invierten 15 horas semanales en promedio a su templo contra sólo 5% de los católicos, pero tales diferencias se ahondan en 2011. A lo anterior hay que agregar el aporte de “energía cristalizada” o dinero, con la cual, se ensancha la diferencia entre unos y otros.

De tal manera que mientras el evangélico aporta el 10% de su salario, más otro 5% en ofrendas, el católico estima que sólo tres días de su ingreso anual corresponden al diez-

mo. Así las cosas, las iglesias evangélicas tienen mayor poder, proporcionalmente hablando, que la Iglesia Católica. Según nuestro estudio, el 44% de los centros realizaba tres o más veces por semana el servicio religioso, el 33.6% lo hacía dos veces por semana, el 17.2% lo hacía semanalmente y el 3.7% lo realizaba diariamente. Esto nos indica una fuerte disciplina respecto del tiempo invertido por la membresía de los cultos no católicos, que su religión forma parte cotidiana de su existencia y no sólo es una actividad accesorio de la misma, como suele serlo en el católico promedio. No pudimos hacer un registro cuantitativo sobre el aporte “energético cristalizado” pero sí pudimos observar que en los sobres destinados para el diezmo se depositaban ordinariamente sumas<sup>48</sup> que difícilmente se pueden observar en el tradicional “pase de charola”<sup>49</sup> de los templos católicos.

A su vez, existe un gran número de celebraciones extraordinarias llevadas a cabo, registramos un total de 52, tan disímiles como la “Fiesta del Tabernáculo” y la celebración de la Independencia de México, pero de las más significativas resultaron ser, en orden de importancia: la Semana Santa, Navidad, el aniversario del templo, la Santa Cena, conferencia del templo/iglesia, la celebración de fin de año/año nuevo, la Resurrección. También registramos celebraciones civiles como: el día de la madre, del padre y del niño. Aparte de la liturgia, existe la actitud en la mayoría de los templos evangélicos de adecuarse a las festividades civiles, a diferencia de los Testigos de Jehová, de ahí que se propician y fomentan los valores nacionales y familiares. Ello nos demuestra la actitud adaptativa que tienen tales confesiones y cómo en cada una de las actividades de la sociedad ven oportunidades para influir en la misma.

Además de los cultos, hicimos un registro de las otras actividades realizadas por las congregaciones en sus centros y obtuvimos que la primera resultó ser la impartición de doctrina y formación religiosa, (con el 24.8%); la segunda, la impartición de sacramentos (23.6%); tercera, la consejería a los miembros por parte del pastor o de las autoridades (20.3%); cuarta, los servicios sociales a la comunidad (15.8%); quinta, actividades deportivas y recreativas (8%) y sexta, actividades culturales y artísticas (7%). Esto demuestra cómo, aparte de recibir gran cantidad de aporte energético de la membresía, los centros de culto se erigen en gestores de la actividad social de sus integrantes. Muchos de ellos conci-

---

<sup>48</sup> Poner dos billetes de \$500.00 pesos mexicanos en un sobre es “diezmar” € 56.5 (si tomamos en cuenta que al momento de hacer esta conversión, la cotización era de € 1 por \$ 17.7 a noviembre del 2012)

<sup>49</sup> Bandeja utilizada para pedir la limosna en la Iglesia Católica.

ben la formación religiosa como la piedra angular, pero no menos importante es la formación integral, con lo que por ella puedan entender todos y cada uno de los miembros. De manera que tratan de incidir, orientar o reorientar la vida moral, sociocultural y hasta física de los congregantes. Todo ello resulta ser radicalmente diferente con el uso de los tiempos y los templos de los católicos, pues el papel que juegan ambos en cada una de estas religiones es muy diferente; el templo evangélico generalmente pretende ser el hogar tanto físico como espiritual de sus integrantes o, por lo menos, que gran parte de sus horas la pasen en o con relación al mismo.

Hemos dicho que estas sociedades religiosas tienen una profunda vocación de servicio social. Si hemos de estar de acuerdo con la teoría de la privación, aparte de dar apoyo espiritual a la población más necesitada y más olvidada y luchar contra la anomia de la sociedad —específicamente la sufrida por los sectores marginales—, también cumplen con una fuerte labor social, pues conciben ambas cosas como las dos caras de la misma moneda, dado que en Mateo<sup>50</sup>, entre otros, se ordena claramente la ayuda material que el necesitado debe recibir. Por credo, pero también, desde el punto de vista de Berger y de Bastian, por competencia en un campo de diferentes actores religiosos en el que las correlaciones de fuerzas están siempre en juego puesto que la religión no se impone sino que se acepta voluntariamente. El tema da para mucho y si se concibe desde el punto de vista espiritual, como desde el mercantil, la ayuda, cualquiera que esta sea, ha de ser proporcionada a aquel que la necesita, sea por los motivos que fueren, conjunta o separadamente.

Existen así, diversas actividades sociales que estas iglesias son llamadas a realizar al exterior, fuera de sus propios templos. Algunas apenas resultan ser más importantes que otras, porque todas deben efectuarse por igual. La primera fue el rubro de las visitas hechas a hospitales, asilos y prisiones (con el 18%); la segunda, la ayuda a mujeres y matrimonios (17.5%); la tercera, diversos tipos de servicios comunitarios (reparto de ropa, despensas, servicios médicos, odontológicos, etc.) que contempla el 17.1%; la cuarta, moralización a la sociedad, (16.2%); la quinta, ayuda contra adicciones -que incluía dejar la adicción, la rehabilitación y la reinserción del individuo en la sociedad-, (12.7%) y las menos practica-

---

<sup>50</sup> “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” MT: 35,36

das por ser las menos urgentes son el fomento al deporte, la educación no religiosa (alfabetización o la enseñanza de oficios) y la protección civil.

Esto es lo que realizan espiritual y socialmente. Lo que no realizan según Roberts y Blancarte<sup>51</sup> –que no fue nuestro objeto de estudio, por lo tanto no podemos afirmarlo o negarlo–, es que estas sociedades forman una comunidad apolítica, conservadora y que en un medio católico no contribuyen al desarrollo de la empresa y la innovación, como suele decirse. No son progresistas, contrario a lo que señalaba Weber, no inculcan valores modernos ni una cultura democrática, pues tampoco escapan al autoritarismo moderno.

Intencionalmente estamos dejando de lado las opciones no cristianas, como la espiritualista, oriental y Sai Baba u “otras religiones”, donde las cosas son muy diferentes, pero el estudio de campo se decantó por las cristianas puesto que fueron la inmensa mayoría. Ello lo demuestra el mismo cuestionario que aplicamos, en el que a las opciones no cristianas se les metió forzosamente en algunas preguntas, dado que era difícil hacer y procesar cuestionarios para cada caso peculiar. No obstante presentamos una breve semblanza de las mismas.

Esta pequeña porción del campo está constituida por cinco centros espiritualistas (dos en Fresnillo y tres en Zacatecas) y dos de origen oriental, ambos en esta última ciudad. Sobre las espiritualistas, éstas suelen ser muy reservadas, incluso algunas se ocultan y hasta evitan mostrarse abiertamente al público, no reciben diezmos ni ofrendas, tampoco realizan actividades proselitistas ni de asistencia social. Debido a ello no tienen la posibilidad de comprar o construir un inmueble propio, ni son proclives a contratar ningún espacio en los medios publicitarios. Sobre los líderes religiosos descansa todo el sostenimiento del centro de culto y la realización de todas y cada una de las actividades, ellos pagan la renta del local y proveen de todo lo necesario para que éste funcione.

A través de las “facultades” o personas que sirven para receptar a los “hermanitos espirituales” (como el Padre Eterno, Jesús de Nazaret o el Pastorcito Elías), es que se proporcionan los servicios sustantivos como la cátedra y la sanación. No exigen estudios para la membresía ni ritos de iniciación, de modo que se puede pertenecer a las mismas en el momento que se desee y también abandonarlas de igual manera. No les interesa registrarse

---

<sup>51</sup> Véase supra, punto 4.1 del presente capítulo



ante la DGAR, pues dicen que no ven ningún beneficio en ello, como tampoco ninguna desventaja por no estarlo. Una de las razones de su ocultamiento es que perciben discriminación religiosa, no abierta, pero sí latente y sienten que su credo puede ser objeto de escarnio público. La cantidad de individuos que poseen suele ser, sin embargo, considerable. Su presencia es relativamente añeja, ya que se registra su establecimiento en los primeros años de la década de 1960.

Los dos centros de origen oriental son Sai Baba y Hare Krishna, ambos de muy reciente creación pues tienen, coincidentemente, el 2006 como la fecha de inicio de actividades. Sobre el primero, está ubicado en pleno centro de la ciudad y tiene uno de los mayores grados de visibilidad, incluso sus imágenes y policromía llaman mucho la atención cuando por la noche su iluminación interior muestra claramente todo ello al transeúnte a través de su entrada y gran ventanal. Tampoco recibe diezmos ni ofrendas sino que es sostenido por sus líderes y por un miembro (Socorro Mena) que es el propietario del local que ocupa.

La renta suele ser muy cara en este cuadro de la ciudad, de modo que es muy significativo el que dicha persona decida dedicarlo como centro de culto y dejar de percibir ese considerable ingreso al no rentarlo. Su creación se debe a la iniciativa de Felipe Pinedo, economista de marcada educación marxista cuya actividad principal es la política profesional, militante del Partido del Trabajo (P.T., partido político de izquierda a nivel nacional) y resulta un poco disímbola su formación y actividad con la práctica y el sostenimiento de este centro de culto, pues según sus palabras *“en la política se viven y realizan cosas que en mi religión se prohíben, como por ejemplo, hablar mal del gobierno y sus representantes”*.

El primer sitio que se utilizó como centro de culto fue un lugar que ocupaba el Frente Popular de Lucha de Zacatecas, organización regional también de izquierda. El centro Sai Baba está abierto indistintamente para toda persona, se predica la tolerancia y respeto a las creencias de todos y cada uno de los que a él concurren, pues sus miembros se conciben como *los hermanos de la fe unitaria*, ya que dicen, todos los credos conducen hacia el mismo Dios, pero por diferentes vías y rostros. Se calcula unos 130 miembros pertenecientes al mismo. Lo fundamental que se persigue en esta confesión es que las personas alcancen la divinidad que existe al interior de cada uno de ellas. Aunque el *facilitador*, Luis Basilio Hernández, expresa que al inicio recibía cierta discriminación religiosa por parte de los

miembros de una iglesia católica ( la iglesia del Sagrado Corazón) que está frente al local de Sai Baba, en general se percibe que la sociedad zacatecana ve con curiosidad y hasta con respeto dicho centro de culto. (Véase infra, capítulo 6, centro Sai Baba)

El centro Gaudiya Vedanta (Hare Krishna) es bastante *suigeneris* ya que por el día es un establecimiento de comida vegetariana y por la noche se dedica al culto de esta divinidad. Se encuentra a dos pequeñas cuadras del centro Sai Baba. Su fundador es Mario Alberto Núñez, de 50 años de edad. Mario nos cuenta que allá por 1979 le llegó a sus manos el libro del *Bhagavad Gita* que leyó con avidez, ello lo motivó hasta buscar tener contacto con misioneros hindúes para iniciarse en la doctrina. En 1981 viajó al templo *Iskon*, (de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krsna) de la ciudad de Guadalajara y a partir de ahí empezó a dedicarse de lleno a esta religión.

Desde entonces, junto con otro miembro, comenzó a formar células hasta constituirse en un grupo pequeño de 30 personas. Mario Alberto señala cómo una expectativa de crecimiento de la membresía es que los jóvenes pertenecientes a este credo se casen entre sí, por ejemplo, su hijo e hija contraerán nupcias con integrantes del mismo grupo. Como se puede percibir, no es muy dinámico ni muy numeroso, es, podríamos decir, casi un centro familiar que incluso no alcanza ni a poseer un inmueble propio y destinado únicamente para tal fin, pues el restaurante en el que se realizan las actividades culturales pertenece a un miembro del grupo. Casi es algo anecdótico el hablar de la existencia de esta religión, porque en verdad que su presencia pasa desapercibida para el público, aunque sus dirigentes confían en que a futuro, puedan tener una mayor presencia en la ciudad. (Véase infra, capítulo 6, centro Hare Krishna).

#### **4.4.3 ESTRATEGIAS PROSELITISTAS**

En religión como en política los hechos y los números son, al final, los que cuentan. Ninguna de las dos es posible si no es respaldada por una masa crítica a partir de la cual se sustente y se proyecte. ¿Puede una organización pública y de masas, cuyo objetivo fundamental es ganar adeptos y seguidores, sustraerse a las dinámicas propias de una sociedad de mercado? Creemos que no. Si bien existen diversos factores, sean externos o internos, que propicien el cambio religioso, a fin de cuentas son las personas quienes se decantan o no

por cierta opción. El papel de las religiones es estar, como reza el adagio, en el lugar y momento precisos. En ese sentido es que retomamos la teoría del mercado religioso.

Para Bastian (2011), si el campo religioso está inmerso en una lógica de mercado que afecta como tal a los credos que compiten entre sí por un segmento, asistimos a toda una gama de estrategias destinadas a ganar la mayor parte del mismo. Señala que México, todavía hasta los años de 1930 estaba dominado por el catolicismo, pero la anomia y la globalización fueron abriéndolo a la competencia, pasando así de ser un monopolio a un mercado cada vez más liberado. El pentecostalismo llegó como un actor diferente con prácticas nuevas, que al inicio fue condenado como sectario, manipulador y reaccionario por el catolicismo, pero éste mismo habría de aceptarlo con el tiempo, en cierta medida, aún en contra de su agrado, para hacer frente a la competencia interna –o teología de la liberación– y externa –el propio pentecostalismo– adoptando lo que en principio rechazaba, a través de la “renovación carismática católica” (Bastian, 2011:26).

Esta renovación carismática y mercadológica tuvo como producto al sacerdote dotado de carisma. Individuo marginal de la institución, aceptado como mal necesario, pero que con los viajes de Juan Pablo II al país y dada su mediaticidad, fue perfilándose como una opción ineludible donde el carisma y los *mass media* tendrían un papel importante que jugar. Para Bastian, el elemento que trastoca todo el estado de cosas es un nuevo actor – y entendámoslo en el doble sentido de la palabra: como nuevo agente competitivo y como personaje histriónico a la vez– cuyo ejemplo y cualidades trascienden el propio ámbito pentecostal y serán objeto de imitación por parte de otros credos.

El autor pone como ejemplo el caso de Brasil, por ser modélico; señala que mientras los ministros católicos son viejos, en general, blancos (europeos y estadounidenses), con una ineludible formación teológico-académica, se consagran principalmente a las clases medias y altas y son gestores burocráticos de lo sagrado, los ministros pentecostales son el reverso de la moneda: jóvenes, mestizos, de origen popular, sin el filtro que implica tener que pasar por la formación teológico-académica, ofrecen una imagen atractiva que liga carismas, prácticas emocionales e hipermodernidad mediática. Interpretamos, pues, que están más cerca del actor mediático que del ministro religioso, aunque, evidentemente, deban tener las cualidades indispensables de esta última profesión.

El principal efecto de dicho elemento que ha entrado a escena es, sobre todo, la “desregulación religiosa” (Bastian, 2011:27), que no sólo en el catolicismo ha tenido su influencia, sino también en otras religiones, como en los actores ligados a la llamada religión “popular”. De manera que abre la puerta para que surjan no sólo ministros carismáticos dentro del catolicismo oficial, sino también dentro del “popular” y en todos los cultos autónomos indígenas y afroamericanos. De ahí que, desde hace unos 30 años, vemos el surgimiento de sacerdotes neomayas, neoaztecas, neoyorubas, etc. Interpretado de este modo, no es necesaria ya la “licencia” ni la “cédula profesional” para que quien lo desee pueda ser sacerdote, en el sentido más extenso del término.

Pero la independencia de los mismos y su radio de acción no termina ahí, Masferrer (2009) muestra cómo aparece un tipo de predicador profesional, sobre todo en Brasil, cuyo modelo nace evidentemente en EUA, llamado teleevangelista que, estrictamente hablando, ya no depende de ninguna iglesia o confesión, sino que su base son los medios de comunicación, entre los que se incluye la Internet, de modo que puede llegar a audiencias hasta antes inimaginadas, pero en el que la relación personal pastor-creyente se diluye en la mediaticidad.

A la par de esto surgen nuevas religiones o versiones de las mismas cuyos servicios son muy bien remunerados, empiezan a invertir en *mass media*, sobre todo en la televisión y entran con ello a competir en el mercado de los bienes simbólicos. La comercialización de los tres elementos principales del campo religioso (mágico-religioso, burocrático y carismático), abre el espacio de la competencia, que incluso llega a nivel transnacional. A partir de esta lógica, el número o el resultado se impone sobre la verdad o doctrina en cuestión, donde el credo se cambia por el éxito o se adecúa en función del mismo. Por ello, Bastian concibe a las ARs como empresas que producen, comercializan y distribuyen bienes simbólicos de salud, cuyo consumo se realiza en un contexto de urbanización acelerada caracterizado por una hibridación cultural, religiosa y altos grados de analfabetismo. Esta conformación del campo religioso tiene también su proyección en el ámbito político, ya que las organizaciones religiosas –desde las pequeñas hasta las grandes– tienden a defender sus intereses corporativos; sus dirigentes son interlocutores con el poder político para obtener desde prebendas (hipotecarias, fiscales, etc.), escaños en los congresos, hasta la conforma-

ción de partidos políticos. Desde ahí luchan con las mismas armas y contra el monopolio establecido por la Iglesia Católica.

Sobre la relación de las iglesias<sup>52</sup> con los *mass media*, Masferrer (2009) muestra que la primera característica, para el caso mexicano, es que existe un oligopolio sobre la propiedad de los mismos, lo que impide el ingreso de nuevos actores al mercado, pero aún cuando éste se abriese, las iglesias estarían impedidas legalmente de poseerlos –lo que perjudica más a las iglesias evangélicas que a la católica, porque ésta tiene *de facto* acceso a ellos–. Para transmitir sus contenidos deben solicitar un permiso especial que, de obtenerlo, tiene una vigencia semestral.

Caso contrario al brasileño, donde los evangelistas, como la IURD, tienen una posición privilegiada. Aún así, existe permanentemente en los medios información de tipo religioso que, sin embargo, se toma como un componente “cultural” o como contenidos de desarrollo personal (yoga u otros credos orientales, por ejemplo.), lo que produce un *melting pot* sobre contenidos que no sólo suelen resultar incompatibles sino hasta contrapuestos. La mayoría de los medios están en manos de propietarios católicos y dependen de sus grandes anunciantes quienes suelen imponer su línea editorial a dichos medios. A su vez, la oligarquía que gobierna el país posee dos A.C.<sup>53</sup> que son voceras de la misma e influyen en los medios de comunicación y sus contenidos, en los temas religiosos, sexuales, familiares, económicos, políticos y mercantiles.

Aunque la Iglesia Católica ya tenía experiencia en *mass media*, sobre todo radio y medios impresos, la verdadera revolución ocurrió cuando los protestantes, especialmente los pentecostales, los utilizaron para crear el “púlpito electrónico” (Masferrer, 2009:101), en el que destaca la televisión, que modifica la relación entre creyentes, iglesias, religiones y medios. Pero a pesar de que en un principio se tuvo una visión instrumentalista sobre los mismos –en el sentido de concebir un espectador pasivo y receptivo que ajusta su cosmovisión al gusto del que domina y cifra el mensaje religioso–, se debe tener claro que entre emisor y receptor existen distintas posiciones permeadas por una cultura determinada, lo

---

<sup>52</sup>El autor destaca la distinción entre iglesias y religiones, donde las primeras son vehículos o estructuras burocráticas dedicadas a la reproducción o transformación de los sistemas religiosos, pero sobre todo a garantizar la reproducción de aquellas como sistemas organizacionales (Masferrer, 2009: 98).

<sup>53</sup>Tales son: “A Favor de lo Mejor, A. C.” Y “Consejo de la Comunicación. A. C.”

cual da por resultado que el proceso no sea algo mecánico sino que se produzca una “negociación” entre ambos.

Otro elemento que demerita la eficacia de los medios es el prestigio y el nivel de veracidad que les concede la audiencia. En México tales niveles son muy bajos, puesto que el público se da cuenta del manejo discrecional y el falseamiento de los hechos que realizan las personas que los tienen bajo su dominio. A ello hay que añadir los escándalos en que puedan verse involucrados los ministros religiosos de cualquier denominación, sean o no “estrellas de la pantalla”. Cabe aclarar que en México, la existencia mediática de ministros no católicos, principalmente evangélicos, es muy reducida, pues para poder acceder a espacios deben comprar tiempo aire a tarifas de sobre precio.

Hemos delineado el campo religioso en lo referente a su desregulación y las formas de competencia que pueden establecerse dentro del mismo por parte de los diferentes actores que lo componen y hemos analizado la posible utilización de los *mass media* por parte de las mismas, por ser la forma más desarrollada a través de la cual se trata de llegar a la mayor cantidad de potenciales adeptos. Concebimos que cada AR, expresa o tácitamente, se conforma en función de tener un crecimiento constante e incorporar en sus filas el mayor número de miembros. Para ello desarrolla toda una serie de estrategias encaminadas a tal fin, que expondremos enseguida.

Primeramente consideramos las actividades que van encaminadas, ya sea a la consolidación del número de miembros o a la preparación de líderes y ministros de culto. Es así como en la mayoría de los centros analizados obtuvimos que el 27.9% de los mismos privilegia la preparación de líderes de culto (carismático, espiritual, predicador), el 26.2% pone énfasis en los estudios para la membresía, el 23.8% privilegia los estudios de formación ministerial (bíblica y teológica) y el 22.1% da importancia a los seminarios congregacionales. Lo anterior nos indica que, aparte de las actividades de culto en sí, desarrollan un constante trabajo en actividades de formación y consolidación de la membresía y de la preparación de elementos que realicen actividades proselitistas, de dirección y apoyo al ministro principal.

Entramos de lleno a las diferentes estrategias proselitistas que desarrollan cada uno de los centros de culto y que el gráfico 4,9 muestra a continuación, donde se indica claramente la jerarquización de cada una de ellas.

Vemos que la principal labor es la que se realiza en pequeños grupos de hogares en donde la doctrina es aceptada y a partir de la cual se pretende ir formando un grupo de miembros base para expandir paulatinamente el credo en el lugar o la colonia. La segunda es la ya clásica distribución de literatura, que se realiza en el mismo centro de culto, en hogares o en sitios públicos; la tercera consiste en la formación de células o grupos pequeños, constituidos por personas que se reúnen en algún espacio para el estudio de la doctrina y que, al igual que en los grupos de hogar, tienen la función de consolidar y expandir el número de miembros.

**Gráfico 4, 9. Formas de evangelización más utilizadas**



La cuarta son las clásicas visitas a domicilios en las que, tocando puerta a puerta, se trata de convencer a los integrantes de la familia para aceptar el credo en cuestión – actividad en la que, por ejemplo, los Testigos de Jehová ponen especial énfasis–; la quinta es la predicación en la calle, a partir de la cual se dan a conocer, pero también con la que se estereotipa a los credos cristianos no católicos. Y aunque para muchos ha caído en desuso y

manifiestan menos preferencia por ésta última, como se ve, aún tiene vigencia. La sexta es la celebración en lugares públicos; se ha puesto de moda como una exhibición de poder por parte de grandes denominaciones que año con año se congregan y son capaces de rentar o conseguir espacios como: centros de convenciones, teatros, estadios o cualquier inmueble de reunión multitudinaria.

Éstas concentraciones masivas (Gutiérrez, 2011) se han convertido en estrategias de visibilización cristianas, entre las que sobresalen, para el caso de Guadalajara, las de la iglesia La Luz del Mundo, las de Testigos de Jehová y otras cristianas<sup>54</sup>. Para el caso de Zacatecas, la única que logra ocupar este tipo de espacios es la denominación de Testigos de Jehová, que realiza sus asambleas regionales entre septiembre y enero de cada año, para las cuales ocupa el estadio Francisco Villa –cuyo aforo es de 15 mil personas– y logra reunir entre siete y ocho mil miembros. La Luz del Mundo todavía no tiene en Fresnillo, ni mucho menos en Zacatecas, un tamaño y crecimiento suficientes como para abordar estas plazas.

La séptima son los encuentros o retiros espirituales en los que, aparte de motivar a los integrantes a participar en ellos, se trata de incluir a personas externas con vías a la ampliación de la membresía y, por último, la utilización de *mass media*, que en el campo analizado tienen un ínfimo uso, ya sea porque su acceso es restringido o muy caro, o por desconocimiento de los saberes técnicos para su utilización, como en el caso de la Internet. En este sentido, los instrumentos más avanzados en las estrategias de mercado son los menos utilizados, por ello podemos decir que nuestro campo está exento, en general, de la dinámica que estos le imprimen. Aquí aún no se llega al paradigma brasileño arriba citado, ni mucho menos, donde los evangelistas tengan gran presencia mediática, establezcan una interlocución abierta y efectiva con los poderes políticos para la obtención de prebendas ni posean la capacidad de formar grupos o partidos políticos.

Mucho menos podemos hablar de un “púlpito electrónico”, pues si bien hay casos que compran tiempo aire en medios como la radio y la TV, son una excepción a la regla, como lo muestra el gráfico anterior. Tales son, sobre todo, los casos de la IURD en Zacatecas y la iglesia “Palabra de Vida”, en Guadalupe. La primera, de origen brasileño, que tiene

---

<sup>54</sup>La primera logra reunir hasta 300 mil creyentes, los segundos utilizan el Estadio Jalisco y aglutinan hasta 25 mil y los terceros, con marchas y mítines, hasta 30 mil (Gutiérrez, 2011:156)



gran participación en los medios de comunicación e influencia política en el Parlamento de ese país, desarrolla en el nuestro todas las estrategias que le han permitido crecer a ritmos vertiginosos. Acusada de prácticas fraudulentas y envuelta en polémicas y escándalos, es una denominación que, sin embargo, ha tenido bastante éxito en la sociedad latinoamericana, incluida la mexicana<sup>55</sup>. En sus propias palabras, sitúan su nacimiento como producto de la iniciativa del “joven” Edir Macedo quien empezó a predicar un “Dios vivo” y a realizar reuniones en un kiosco del jardín Méier. A partir de ahí empezó su rápido crecimiento hasta alquilar un inmueble con la capacidad de albergar 1 mil 500 fieles que luego se acondicionó para 2 mil. En la actualidad dicen tener presencia en más de cien países. Sería impreciso decir que dicho crecimiento se debe única y exclusivamente a la utilización de los medios masivos, pero también lo sería el decir que estos no han jugado un papel importante en el mismo. En Zacatecas, a pesar de haberse establecido en el 2012, es una de los centros que más crecimiento experimenta.

Para Eleonora Pagnotta (2012), ésta es una de las denominaciones más exitosas a nivel mundial debido a unos principios peculiares, introducidos en su doctrina pentecostal, como lo son: el papel del diablo en la enfermedad e infelicidad humanas, la Teología de la prosperidad, la concepción de Jesús como el “curandero” supremo y el cuerpo humano concebido como lugar donde se lleva a cabo una lucha maniquea. Pero, aparte de lo anterior, no tiene menos mérito el que tal denominación emplee toda una estrategia mercadológica que le permite abarcar amplísimos sectores de población a través de propaganda impresa, radio, Internet y televisión tanto local como nacional. Al respecto, Silveira (2000) señala que la IURD opera con la lógica y la razón instrumental del neoliberalismo, pues al comercializar lo sagrado se centra en las necesidades del consumidor y a partir de comprenderlas trata de satisfacerlas ofreciendo una gama de “productos” siempre versátiles para mutar en función de los deseos del cliente.

En ello desempeñan un importante papel los *mass media*, tanto orales, prensa escrita, radiofónica, televisiva y la propaganda, ya que si no fuera por ellos difícilmente tendría el éxito que tiene en una sociedad de masas como la nuestra. Si bien no deja de ser un tipo de religiosidad y de crear en su interior “*comunidades electivas*’ que cultivan formas de

---

<sup>55</sup>Recientemente mutó su página web de [www.iurd.org.mx](http://www.iurd.org.mx) a [www.universal.org.mx](http://www.universal.org.mx), cambiando también con ello gran parte de su formato, haciéndolo menos comercialmente evidente y más sobrio en el sentido de no parecer tanto una empresa sino una iglesia

*compartir lo emotivo* (Silveira, 2000:24)". Su página web [www.iurd.com.mex](http://www.iurd.com.mex) muestra todo lo que la iglesia tiene y ofrece: el lugar y direcciones de los centros de culto en todo el país, los sitios multimedia en los que puede conectarse el interesado, ligas para ver los sitios específicos por pastor, los horarios de programación en radio y televisión, teléfono de "emergencia" para ayuda espiritual, etc.

Por su parte, la iglesia "Palabra de vida" en Guadalupe, tiene en esta localidad y en Zacatecas, el mayor número de miembros, pues su asistencia al culto principal rondaba alrededor de los 1 mil 200 y se calcula un total de 2 mil pertenecientes a ella. Lógicamente, las trayectorias de ambas son muy diferentes, ya que ésta última se funda en Guadalupe a partir de 1987, tiempo suficiente para consolidar una de las membresías más numerosas, pero también cuenta con un programa matutino de radio en una estación local (XEPC, Sonido Estrella), que se transmite de lunes a sábado, de 10 a 11 a.m., por el 890 A.M y el 89.9 F.M., que sin duda ha contribuido al éxito que tiene esta congregación. Ciertamente debemos dejar a un lado la visión instrumentalista, arriba comentada, pero igualmente es incuestionable que el alcance y penetración que tienen los *mass media* en las audiencias modernas constituyen una herramienta valiosa para las denominaciones y los ministros, ya que les posibilitan llegar a una mayor cantidad de miembros potenciales.

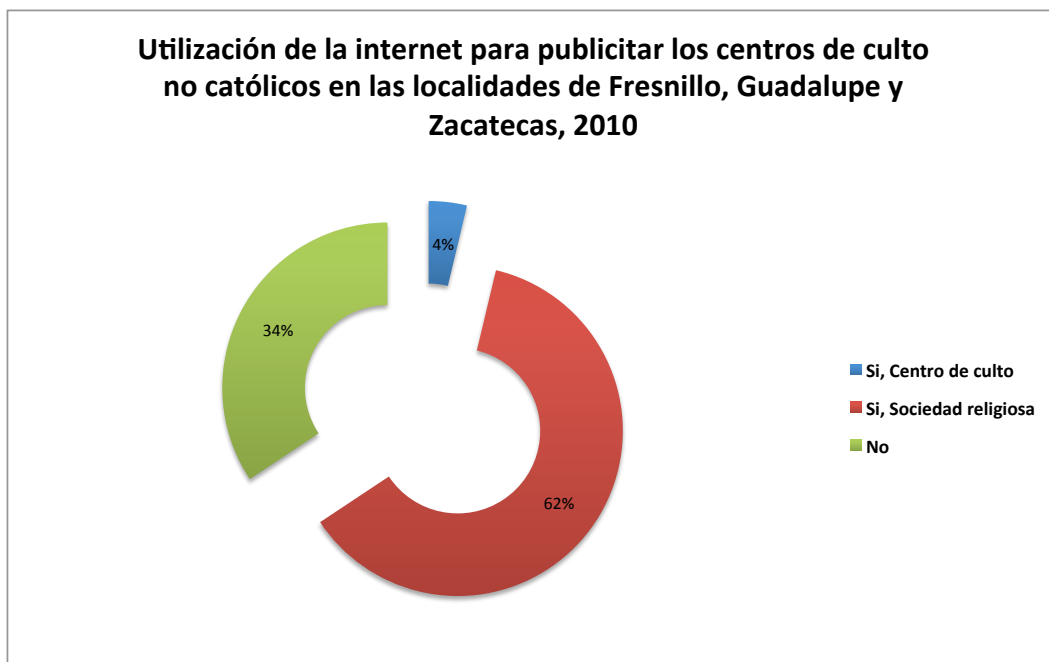
Repetimos que los anteriores representan casos excepcionales en un universo que todavía prescinde, en lo esencial, de este tipo de recursos para realizar sus estrategias proselitistas, pero que sin duda es una enorme área de oportunidad que aún no han explotado. Gutiérrez (2011), en su análisis sobre la zona metropolitana de Guadalajara, señala que una de las denominaciones que se ha estado preparando para conquistar el uso de los medios es La Luz del Mundo, quien abrió una universidad en la que se imparte la carrera de comunicación con el fin de formar sus cuadros para el diseño de estrategias mediáticas que le permitan más presencia y eficacia en su labor proselitista. En nuestro estudio de campo encontramos dos centros de la misma denominación, como ya mencionamos, el mayor en Fresnillo y uno muy pequeño en Zacatecas, de unos 30m<sup>2</sup>, pero ninguna de las dos congregaciones utilizaba todavía estos instrumentos.

Por lo común, los credos no católicos a lo más que llegan es a que el o los pastores principales usen limitadamente un correo electrónico, pero más por necesidades de la época

que por requerimientos de su credo, ya que de los 134 centros analizados, sólo 33 de los ministros encargados usaban dicho recurso. La Internet es un medio que está al alcance de todos, pero se debe contar con desarrolladores de páginas web que publiciten al credo o la iglesia en cuestión para aprovechar en algo las capacidades que ofrece.

Para medir el grado de utilización de aquella, incluimos una pregunta en nuestro cuestionario, donde interrogamos si tenía página de Internet el centro y/o la sociedad religiosa a la que pertenecía. El resultado fue, como lo indica el gráfico 4,10, que sólo el 4% (en números redondos) de los centros poseía una página propia, el 34% no la poseía y el 62% tenía una, pero era de su sociedad religiosa. Esto último quiere decir que muchos de

**Gráfico 4, 10. Utilización de la internet para publicitar el credo religioso**



ellos no sabían siquiera que la sociedad religiosa a la que pertenecen tuviera una página web, pero nosotros nos dimos a la tarea de verificar la existencia o no de la misma e incluso pudimos corroborar la pertenencia de los centros mismos a dicha sociedad. Como señalamos, la constante en este campo es que el uso de los *mass media*, así como de las nuevas tecnologías, es un campo virgen y una oportunidad para explotar por parte de estos credos, pero también se muestran lejanos dados los saberes típicos de los ministros y sus congregantes en cuestión. No obstante ello, la cultura mediática empieza, poco a poco, a penetrar también en este terreno.

La interrogante que queda es ¿hasta qué punto su uso puede atraer nuevos partidarios? Porque muchos de los sitios web de las diferentes confesiones suelen ser muy austeros en información y sólo publican datos esenciales sobre el credo, sus dirigentes y algo de la labor que realizan a nivel social, pero no incluyen mecanismos de atracción y contacto para nuevos miembros.

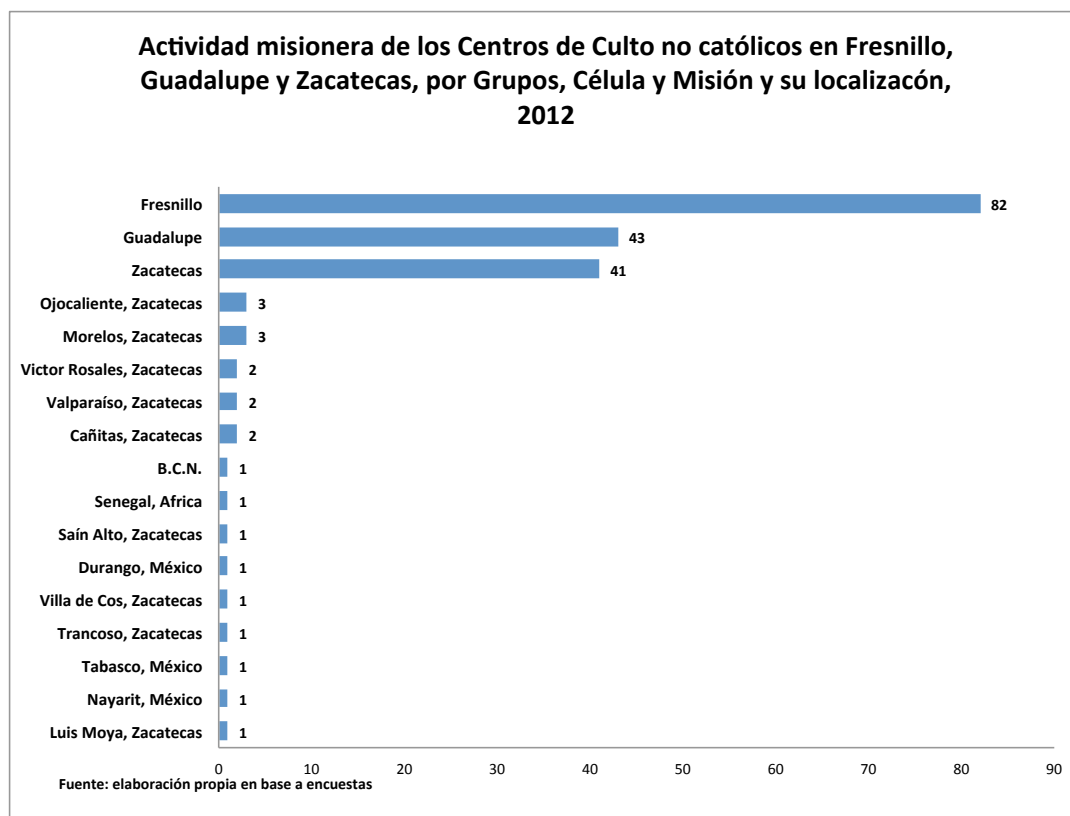
La publicidad mínima que puede poseer un centro o iglesia radica en el logo o letrero que se coloca en la fachada arquitectónica del mismo, pero en el último capítulo del presente estudio veremos que un 23% ni siquiera cumple con esta función, incluso a algunos no les interesa en absoluto, pues tienen una concepción un poco ocultista e iniciática de sus doctrinas. Los medios, en estos últimos casos, ni se envidian ni se desean, más bien se eluden. Si en México todavía la mediatización de las religiones no alcanza el nivel del caso brasileño o estadounidense, en nuestras localidades esta posibilidad se percibe mucho más lejana aún. El común de las iglesias realizan sus principales estrategias proselitistas, como ya hemos visto, prescindiendo de estos medios.

Las cosas, pues, no pasan por los medios de comunicación, pero lo que las distintas denominaciones sí consideran importante, aparte de las estrategias arriba señaladas, es también el establecimiento de células, grupos y misiones a partir de las cuales expandir sus membresías. Es decir, una labor más personal, cara a cara. Aparte de la cantidad de miembros con los que cuentan los distintos centros de culto, quisimos plasmar la cantidad de miembros potenciales con los cuales los distintos centros tienen un trabajo cotidiano.

En el análisis que realiza Rodríguez (2009), sobre los modelos de organización eclesial de las iglesias evangélicas en Canarias y tomando sobre todo el ejemplo de las Asambleas de Dios –modelo que utilizan también algunas de las más grandes iglesias del mundo–, concibe a las células como un elemento vertebrador, propagador del culto, intermedio entre los miembros más lejanos y la iglesia –territorialmente hablando– y que satisface necesidades materiales, simbólicas, de solidaridad y de interacción más íntima de sus miembros en contraposición a las celebraciones dominicales multitudinarias. Su principal objetivo es la propagación del credo y el crecimiento de la membresía, para lo cual se establece un sistema piramidal en el que un líder máximo crea una célula que constituye el vér-

tice, compuesta por diez miembros, cada uno de ellos a su vez debe crear su propia célula con otros diez miembros y estos deberán hacer lo mismo, así hasta expandir la pirámide al máximo.

**Gráfico 4, 11. Actividad misionera de los centros de culto**



Para convertirse en líder, cada miembro debe tomar un curso de nueve meses en la iglesia madre, luego del cual está apto para su función y para formar la célula que les corresponde. Ideológicamente hablando, las células se guían por la “teología de la prosperidad”, que concibe que Dios vela por el bienestar de sus hijos y que ayuda especialmente a aquellos que trabajan y mantienen a la congregación. Los dones divinos van desde la sanación corporal hasta las mejoras materiales y económicas. Las células funcionan también como grupos de apoyo que ayudan a los miembros en tareas cotidianas como conseguir un empleo o montar un negocio. Al mejorar la vida de sus integrantes, estos funcionan como ejemplos patentes que pueden atraer otros miembros a la vez.

El trabajo por la iglesia se refuerza, como en las grandes empresas, utilizando paneles donde se publicita al líder del mes y del año en sus diferentes categorías como: la red de

hombres, mujeres, jóvenes y jóvenes adultos. Las células se diseminan por todo el territorio, sirven de contacto entre los individuos más alejados y la iglesia madre, realizando así una labor misionera que abarca toda la isla y que repercute en el incremento de la membresía

El culto en la célula es semanal, con dinámicas propias, más intimista e integral que en las grandes celebraciones eclesiales, pues se realizan alabanzas, oración, predicación de la palabra, celebración de la Santa Cena y sólo asisten los miembros de la misma. Finalmente, realizan una labor de solidaridad entre sus miembros y conforman redes que insertan –sobre todo en el caso de los inmigrantes– al individuo a la sociedad propiciando así la multiculturalidad. En nuestro estudio encontramos que el 60% de los centros entrevistados tienen algún grupo, célula o misión. El gráfico 4,11 nos muestra la cantidad de ellos (que indistintamente procesamos como grupo, célula o misión) y la ubicación de los mismos. Fresnillo, aparte de ser la localidad con mayor cantidad de centros no católicos, es también el lugar de mayor actividad misionera, pues tiene registrados 82, le sigue Guadalupe con 43 y Zacatecas con 41. El resto se reparten entre otros municipios del Estado, algunos estados de la República Mexicana y hasta un centro<sup>56</sup> dijo poseer una misión en Senegal, África.

A la par del número de estos tres elementos, registramos las cantidades de personas que pertenecen a ellos. Para Fresnillo el número de personas incluidas en los mismos fue de 392, para Zacatecas 230 y en el caso de Guadalupe hubo un dato totalmente atípico, pues se elevó a 1 mil 158, de las cuales 900 se registraron pertenecientes a la iglesia Palabra de Vida, arriba citada. A ciencia cierta no supimos si el pastor se refería con ello a una misma contabilidad, es decir, de pertenecientes a las células y a su centro de culto a la vez, pero dicho dato nos parece bastante discordante y atípico, vistas las cifras de las otras dos localidades. Dejando esto en suspenso y si nos atenemos a la media manejada en Fresnillo y Zacatecas (que es de 311), entonces tendríamos que en estos grupos, células y misiones se maneja una población aproximada de 933 individuos. He aquí, las distintas formas de proselitismo que desarrollan los credos en cuestión.

---

<sup>56</sup> La Comunidad Cristiana Río Poderoso, de Zacatecas.

#### 4.4.4 EQUIDAD, TOLERANCIA Y DISCRIMINACIÓN RELIGIOSA

En la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, Enadis 2010, realizada por el CONAPRED, se señala a la discriminación como la negación del ejercicio igualitario de las libertades, derechos y oportunidades de cualquier persona respecto de las demás. Tal condición la excluye, la pone en desventaja para desarrollar plenamente su vida y la coloca en situación vulnerable. Esta desventaja es sistemática, injusta, innecesaria y provoca la violación a los derechos de quienes la padecen. Pocas palabras como la discriminación pueden connotar tanta negatividad, pero es un hecho que al abordarla siempre habrá algo que decir y mucho que quede sin expresarse. En general podríamos agregar que la discriminación es el acto por medio del cual se degrada y se le niega al individuo su condición humana a través del no reconocimiento y la supresión de sus derechos, tanto humanos como civiles.

Así, la Enadis<sup>57</sup> muestra que en México las principales causas de discriminación son, en orden jerárquico: la riqueza, los partidos políticos, la educación, la repartición de apoyos del gobierno, las preferencias sexuales, las ideas políticas, los valores, la religión, la etnia y al final, “la gente que llega de fuera” (xenofobia). Seis de cada diez mexicanos ponen como principal causa de discriminación la riqueza y en antepenúltimo sitio la religión. Pero el declarar que ocupe tal lugar no quiere decir que deje de ser un problema social de discriminación.

Para Hernández (2005), la intolerancia religiosa en México parece no haber sido muy grave. Ciertamente dedica una cuartilla para tratar el tema, pero concluye que ésta se produjo más debido al pueblo fanático, con sus sentimientos de intolerancia, que a los sacerdotes de la Iglesia Católica. Narra el caso del asesinato del pastor C. J. L. Stephens y su acompañante, en Ahualulco, Jalisco, a manos del cura Reynoso y 200 hombres más, en abril de 1874 y el intento de homicidio al pastor Merrill N. Hutchison, en Acapulco, por parte de un grupo de católicos instigados por el cura local. El pastor salvó la vida, pero no así seis de sus creyentes. Tales hechos los cataloga como extremos y excepcionales. Dice que, ciertamente, la jerarquía católica combatió a los protestantes, pero la regla fue la tole-

---

<sup>57</sup> Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México, realizada por el CONAPRED

rancia y que incluso hubo casos en los que sacerdotes católicos fueron los encargados de proteger a los protestantes en contra del fanatismo popular (Hernández, 2005:106).

Tal posición contrasta con la de Masferrer (2011) y Rivera (2005), quienes opinan lo contrario. Para el primero, la discriminación en México se inicia con la invasión europea, sobre todo la española. La imposición del catolicismo colonial marcó el comienzo del despojo de los pueblos autóctonos de sus tierras, culturas y derechos, incluidos los religiosos. Trescientos años de historia de inquisición americana dejaron una huella en la memoria de los habitantes del nuevo continente de la que aún no se saben sus alcances. Para el autor, la sociedad mexicana ha sido ambivalente frente a las minorías étnico-religiosas, pues ya las consiente, ya las combate; trato amable a menonitas, masacre de chinos; da calurosa bienvenida a exiliados republicanos españoles y expulsa a tierras nazis barcos llenos de judíos. En la actualidad, las comunidades protestantes, sobre todo en el sur del país, son objeto de la expulsión, la supresión de sus derechos, el despojo, la violación y el asesinato.

Aparte de la promulgación de la LARCP, considera que se han dado pasos, aunque pequeños, para combatir la discriminación religiosa. Por ejemplo el que la CNDH haya resuelto algunas de las cuestiones más notables en derechos religiosos, como el caso de declarar el derecho de los niños testigos de Jehová en las escuelas. El mismo Conapred, con sus dos encuestas realizadas (2005 y 2010) contribuye a evidenciar la discriminación, pero los alcances del mismo son insuficientes dada su limitación estructural, porque depende de la SEGOB, cuya naturaleza es eminentemente política y por lo tanto, se deduce, imparcial y objeto de intereses.

Similar posición sobre la discriminación es compartida por Rivera en el análisis local que hace sobre el conflicto religioso en Chiapas, donde la intolerancia alcanza niveles gravemente alarmantes, pues en el período de 1960-2001 (41 años) registra 339 conflictos, que se tradujeron en 432 actos de agresiones o violaciones a los derechos humanos contra personas de credo no católico y 18 tipos de violencia registrados, como son: expulsiones, agresiones físicas, amenazas de expulsión, detenciones, encarcelamientos, destrucción de bienes, cierre de templos, secuestros, prohibición de asistencia a clases, homicidios, destrucción de templos, impedir construcción de templos, agresión por filiación política, amenazas de agresión física, toma de bienes públicos, amenaza por filiación político-religiosa,



prohibición del uso de servicios públicos y amenazas de quema de templos (Rivera, 2005: 140-146). Como se puede ver, la lista es variada e ingeniosa.

Volviendo a los datos de la Enadis y retomándola para el caso que nos compete, los resultados que publica al respecto son, a nivel nacional, los siguientes: *¿Alguna vez ha sentido que sus derechos no han sido respetados por...?* De ésta, las respuestas que señalaban las causas principales fueron: no tener dinero (26%), la apariencia física (20%), la edad (20%) y el sexo (19%), que se ubicaron a nivel nacional sobre el motivo religioso (17%).

*Si en una comunidad la mayoría es católica y decide que los protestantes no deben vivir allí, ¿qué deben hacer las autoridades?* El 10% (en números redondos) de las personas cree en la expulsión, pues opina que las autoridades deben reubicar a los protestantes en otra parte, el 5% cree que éstos deben ajustarse a las decisiones de la mayoría, pero el 66% opina que se deben defender los derechos de los no católicos a vivir allí.

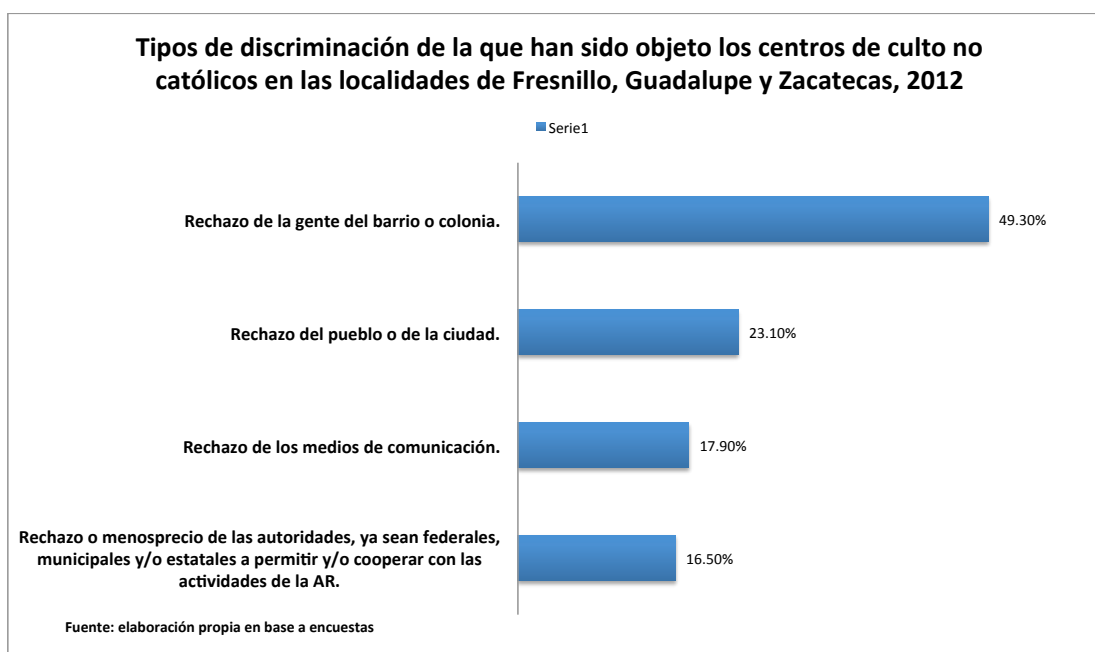
Analizado por regiones y tomando el bloque integrado por Durango, San Luis Potosí y Zacatecas, el 13% cree en la expulsión y reubicación de los protestantes, el 5% que deben ajustarse a las decisiones de la mayoría y el 72% que se deben defender sus derechos a vivir allí. Éste último porcentaje, llamémosle de tolerancia religiosa, es el tercero más alto del país, sólo por debajo del 82% constituido por Tabasco y Veracruz, que tienen gran cantidad de población no católica y del 73% de Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, que son, por el contrario, de los más católicos. En apariencia, la intolerancia no está estrictamente relacionada con los porcentajes de catolicismo, pues aparte de ello deben existir otros componentes que la acompañen.

Pero tales visos de tolerancia contrastan con el resultado de la percepción que tienen las minorías religiosas. Ante la pregunta de si han sufrido intolerancia religiosa por parte de la gente del barrio o colonia donde habitan, el dato es revelador, pues el primer lugar en intolerancia (con un 45%), lo ocupó el mismo bloque integrado por los estados de Durango, San Luis Potosí y Zacatecas, el segundo (con el 32%) el bloque formado por Tabasco y Veracruz y el tercero (con un 18%), el integrado por Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro. ¿A qué se debe tal discrepancia? ¿Por qué los estados que parecen ser los más tolerantes resultan ser, a la vez, en la inmediatez personal, los más intolerantes? Como dijimos antes, creemos que deben tomarse en cuenta otros factores, pero pensamos que cuando se

trata de hablar en abstracto sobre las libertades, los derechos y la tolerancia religiosa, la gente tiende a dar opiniones liberales y respetuosas sobre los mismos, pero cuando se desciende al ámbito concreto y cotidiano de la vida personal, las cosas cambian, puesto que ya la práctica no está en la teoría, sino en los hechos.

En nuestro análisis, el 53.7% de los centros en cuestión dijo haber sufrido algún tipo de discriminación, contra el 43.3% que expresó lo contrario. Dicha percepción supera en 8.4 puntos porcentuales el rango alcanzado por el grupo de estados en el que está incluido el nuestro. Los tipos de discriminación y su porcentaje lo muestra el gráfico 4,12.

**Gráfico 4, 12. Tipos de discriminación hacia los centros de culto**



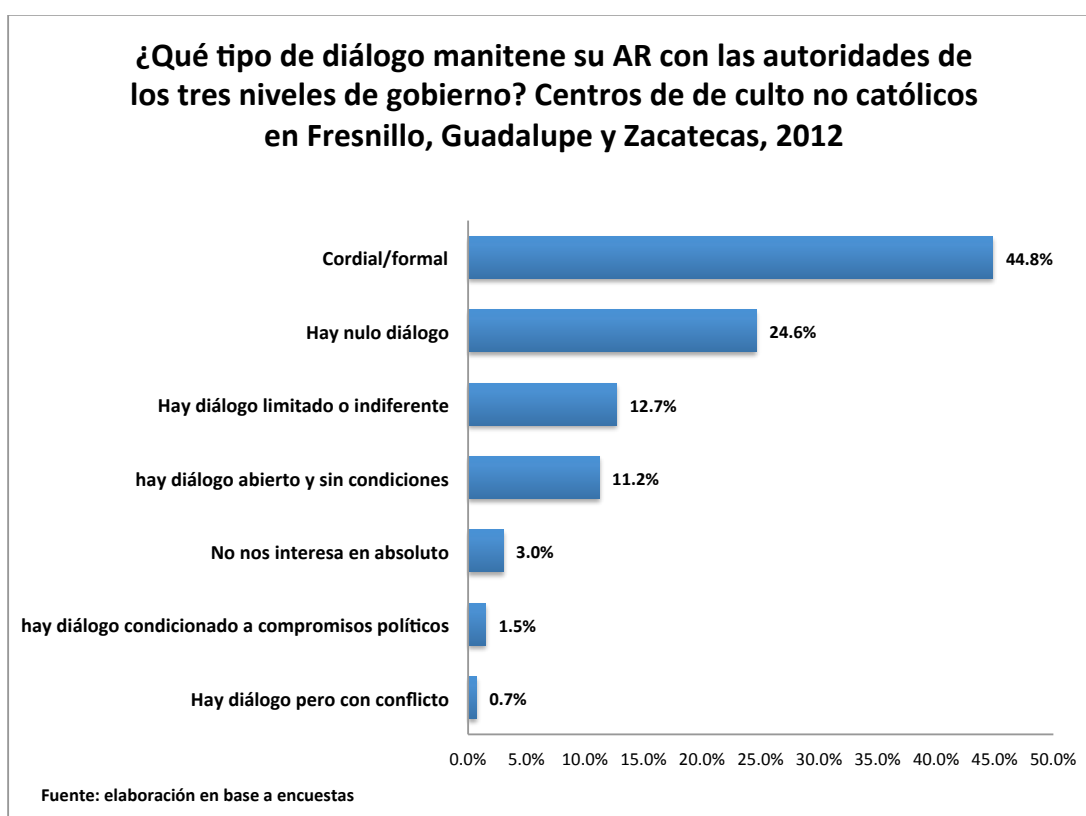
Éste nos indica que, en concordancia con la Enadis, el principal tipo de discriminación es el del entorno inmediato, o sea, el rechazo de la gente del barrio o colonia que es el ambiente cotidiano que se vive, en el que se corporiza la existencia de la disidencia religiosa y a partir del cual se expresan o no las verdaderas actitudes NIMBY (*Not in my backyard*).<sup>58</sup> Luego, viene la discriminación ejercida por el pueblo y la ciudad, que es el segundo círculo concéntrico de la ubicación del centro de culto; en tercero la de los medios de

<sup>58</sup> *No en mi patio trasero*. Acrónimo utilizado por los sociólogos para describir el rechazo de los habitantes de un barrio o colonia hacia la gente de otras costumbres, etnias y religiones.

comunicación, que niegan o discriminan el acceso a ellos a través de tarifas especiales, generalmente al alza y por último, el menosprecio de las autoridades de los tres niveles de gobierno, que desconocen las ARs y sus derechos o niegan apoyo a los centros en sus diversos requerimientos y peticiones.

Acerca de lo último, preguntamos sobre el nivel y tipo de diálogo que las distintas ARs mantienen con las distintas autoridades, ya sean nacionales, estatales o municipales, para saber hasta qué punto en los ámbitos oficiales ha ido formándose la cultura de la tolerancia y respeto a los derechos religiosos.

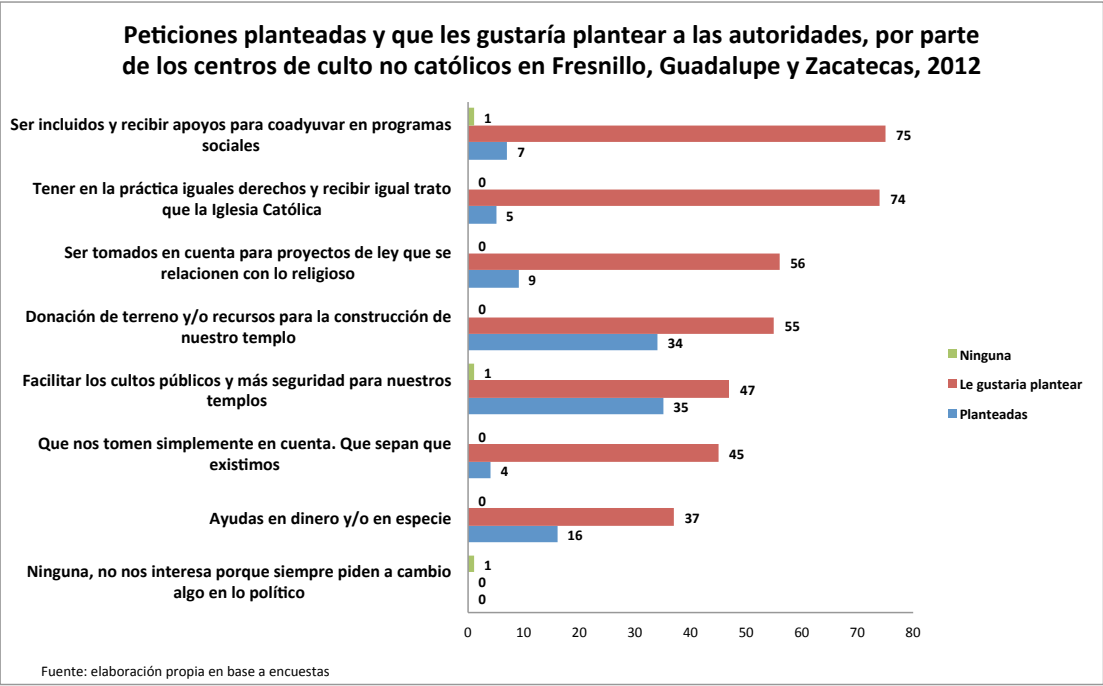
**Gráfico 4, 13. Tipo de diálogo de las ARs con el gobierno**



El gráfico 4,13 nos indica que poco menos de la mitad de los centros analizados, establecen un trato cordial y/o formal con las autoridades, pero para el 24.6% no existe tal diálogo. El 12.7% dijo que era limitado o indiferente y sólo el 11.2% dijo tener una relación abierta y sin condiciones con los poderes públicos. Para el resto porcentual, el diálogo no le

interesa y cuando lo hay está condicionado a compromisos políticos o bien, caracterizado por el conflicto entre ambas instancias.

**Gráfico 4, 14. Peticiones de los centros de culto a las autoridades de gobierno**



En general, podemos decir que las ARs no suelen tener mucha comunicación ni interacción con las autoridades, salvo para lo más esencial o lo inevitable. Aquellas que dijeron tenerlo abierto y sin condiciones son las de ministros de culto que poseen cierto conocimiento de sus derechos y tienen un aceptable desenvolvimiento en los ambientes político-administrativos, de tal manera que el trato con las autoridades no se les dificulta, antes bien, es una parte importante de su labor. Pero la mayoría no tiene estos conocimientos ni cualidades de gestión o cabildeo y de relaciones públicas, pues son personas que circunscriben su trabajo a su centro de culto y no les interesa ni tienen el tiempo y las capacidades para desenvolverse en los ambientes de las relaciones burocráticas y de gestión. También preguntamos sobre las peticiones que les gustaría plantear y que han planteado a las autoridades para saber de qué tipo son y hasta qué grado reciben respuestas favorables y soluciones a las mismas.

El gráfico 4,14 nos muestra la gama de las distintas peticiones que suelen hacer los centros de culto<sup>59</sup> y está conformado jerárquicamente en base a la mayor frecuencia de cada una de ellas. De él deducimos que la generalidad no suele hacer peticiones a las autoridades, pero que a la inmensa mayoría le gustaría hacerlas y sólo una ínfima parte ni las hace ni le gustaría hacerlas.

Como más arriba lo hemos señalado, estas ARs tienen una eminente vocación social y para ellas es sustancial proporcionar ayuda al prójimo y al más necesitado, pero comúnmente no cuentan con los recursos necesarios para tal fin, por ello, la petición que más les gustaría formular es la de ser incluidos y recibir apoyo para coadyuvar en programas de tipo social. En segundo lugar, sienten que sigue existiendo trato discriminatorio hacia ellas respecto al trato dado a la Iglesia Católica, en tercero, consideran necesario ser tomados en cuenta para proyectos y formulación de leyes relacionadas con el ámbito religioso, el caso de legislación sobre el aborto es un ejemplo de esto último.

En cuarto, están a las que les gustaría solicitar (y las que han solicitado) ayuda en donación de terreno y/o recursos para la construcción de sus templos; en quinto, aquellas que les gustaría solicitar y las que han solicitado facilidades para realizar cultos públicos y más seguridad para sus templos; en sexto, las que piden simplemente ser tomadas en cuenta y que se sepa de su existencia; en séptimo, aquellas que pedirían y piden ayudas en dinero y/o especie y en último a las que no les interesa ningún trato con autoridades puesto que consideran que es un *quid pro quo* al que no están dispuestas a entrar.

Otra de las conclusiones que podemos sacar es que existe un gran sentido de carencia-necesidad por parte de todas ellas, tanto en lo material como en lo espiritual, tomado este en su más amplio sentido. Las autoridades aparecen conceptuadas como los entes que tienen la posibilidad, y la obligación en muchos casos, de ser los agentes coadyuvantes para el mejor desarrollo de los centros de culto y sus actividades sustantivas, pero las cuales no son equitativas e imparciales, por lo que las ARs tienen una común percepción de vulnera-

---

<sup>59</sup>El gráfico está estructurado de la manera siguiente: no todos los centros hacen todas las peticiones que se muestran sino, en general, sólo dos o tres de ellas. Tampoco tienen la misma jerarquía descrita para cada uno en particular, nosotros, en base a las respuestas obtenidas, plasmamos únicamente las de mayor frecuencia para cada rubro y tomando en consideración si fueron peticiones planteadas, que les gustaría plantear o que simplemente no les interesaba plantear.

bilidad social. Todo ello es permeado por la sensación de discriminación religiosa y de inequidad respecto de la religión e institución predominante, como lo es la Iglesia Católica.

También preguntamos si alguna de las peticiones formuladas les había sido satisfecha. El 49% respondió que sí, contra el 39% que no y el 19% que dijo que sólo algunas. Ahora bien, estos porcentajes son engañosos, porque si vemos el gráfico, las peticiones realizadas son muchas menos de las que querrían realizar, pero además, el porcentaje de las satisfechas refiere sólo a algunas, entre las que se encuentran cosas de poca monta, como recibir un tanto de bultos de cemento, algunas láminas u otro insumo de construcción, facilitar espacios para cultos públicos u otras ayudas en dinero, especie o recibir despensas, sobre todo en tiempo de campañas políticas y en vísperas de votaciones. Las peticiones más requeridas por los distintos centros fueron las menos satisfechas.

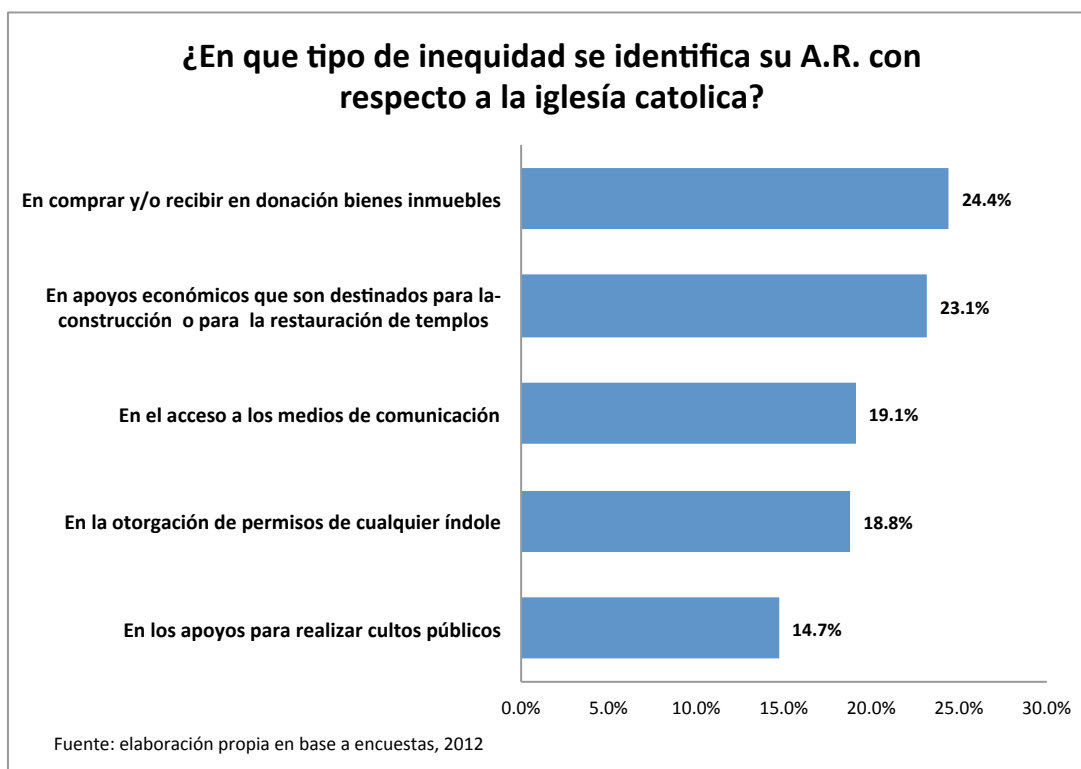
A la pregunta sobre si creían que a partir de la publicación y entrada en vigor de la LARCP en México, existía equidad entre el trato recibido por la Iglesia Católica y el recibido por el resto de las confesiones, la respuesta fue: el 82% consideró que no existía equidad, el 15% opinó que sí existía, el resto no emitió opinión. Acerca de los tipos de inequidad en el que se identificaron las diferentes confesiones, el gráfico 4,15 las muestra en orden de importancia.

La opinión más sentida fue que ellas no recibían el trato preferente dado a la Iglesia Católica sobre todo en la compra y/o recibir en donación bienes inmuebles y en los apoyos económicos para la construcción o restauración de los mismos. Tal resultado muestra la enorme carencia y la enorme necesidad en la que se encuentra la mayoría de las AR no católicas. El 63% de las mismas es propietaria de su respectivo inmueble, pero el 37% no, puesto que lo tiene rentado o prestado, en el mejor de los casos.

Sin embargo, la mayoría de los primeros no están concluidos en su totalidad o requieren obras de reparación y restauración que simplemente no pueden sufragar sus propietarios; existen templos cuya construcción ha llevado más de una o dos décadas y aún no tienen fecha determinada para concluirse, pues ello depende del flujo de escasos e irregulares recursos, algunos más necesitan ser reparados, pero se topan ante la misma escasez porque la membresía no tiene la posibilidad de hacerlo y otras congregaciones requieren lugares más amplios para atender a una membresía que ha crecido en número. El porcentaje

restante simplemente no los posee en propiedad y el primer objetivo en su agenda es comprar un terreno para construir el templo propio, cosas que pueden tardar años en verse realizadas.

**Gráfico 4, 15. Percepciones de inequidad frente a la iglesia católica**



El tercer grado de inequidad en el que se sienten retratadas es el referente a la posesión o acceso a los medios de comunicación. Ciertamente, como lo señalamos más arriba, en este rubro no tienen mucha participación ni conocimiento, pero aquellas que intentan acceder a ellos enfrentan obstáculos extralegales y tarifas altas para poder tener espacios en ellos. El cuarto y quinto tipo de inequidad es el referido a la otorgación de permisos de cualquier índole y a la obtención de apoyos para la realización de cultos públicos. Por ejemplo, dicen que tienen dificultades hasta para obtener el permiso de construcción y que en sus actos públicos a veces no sólo no se les ayuda, sino que hasta se les prohíbe u obstaculiza: *“la Iglesia Católica sí puede cerrar una calle y no pasa nada, pero a nosotros inmediatamente nos envían a los tránsitos o a la policía”*, nos comentaba un pastor. Todas

ellas son las distintas formas en que las confesiones no católicas sufren y perciben la discriminación religiosa.

Ahora bien, concebimos que no sólo existe discriminación religiosa de fuera hacia adentro de estos credos, sino que también se da el fenómeno inverso, aunque en menor escala y de diferentes maneras, pues igualmente existe discriminación de minorías a minorías y de minorías hacia los católicos. Testigos de Jehová, por ejemplo, evitan todo trato con los espiritualistas, pues los acusan de espiritistas y cosas prohibidas por su religión. Pero esto ya sería tema de otra discusión, sólo lo señalamos porque en cuestiones de discriminación, el espectro es muy amplio, omnidireccional y variado.



## 4.5 CONCLUSIONES

Hemos hecho visibles las principales características de los credos no católicos en las localidades de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, localidades que se ubican en el Estado que ha experimentado el más bajo nivel de cambio religioso en el país, pero las cuales han tenido de los mayores niveles de cambio religioso dentro de la entidad de zacatecana.

Se trataron de identificar aspectos de dicho cambio en base a la teoría de la modernización –y su consecuente secularización– por un lado y la teoría del aporte energético y la vitalidad de los credos en cuestión, además de un estudio sobre discriminación religiosa. A partir de ello afirmamos que el cambio religioso lo podemos concebir a partir de seis elementos:

*Primero*, la llegada al poder de los gobiernos liberales y revolucionarios, quienes fomentan el protestantismo para minar el poder de la Iglesia Católica y crear un contrapeso capaz de contenerla. *Segundo*, se ha podido observar que el protestantismo se ha visto favorecido por la proximidad con los EUA y por la consiguiente cantidad de recursos, dinero, misiones y misioneros que aquellos han enviado desde hace más de cien años hacia nuestro país. *Tercero*, por los efectos de la modernidad en la estructura social y económica del país a través de las migraciones del campo a la ciudad, la rápida urbanización e industrialización y los altos niveles de pobreza y desigualdad que en ella existen.

*Cuarto*, por la metamorfosis que han sufrido los credos en cuestión, de los cuales, sobre todo, el pentecostal ha mutado y tenido la capacidad de adaptarse, hacerse más atractivo a la población, crecer de manera exponencial y ubicarse por encima de todos los demás. *Quinto*: quizá en menor medida que los anteriores, pero no deja de tener su importancia relativa, es la publicación de la LARCP en 1992, a partir de la cual se reconoce de manera legal a las ARs – que hasta antes de tal año existían *de facto* pero no *de iure* – y se les dota de personalidad jurídica tanto a las iglesias como a los ministros para, de esta manera, eliminar la exclusión religiosa de la vida oficial del país.

*Sexto*, dijimos ya que el cambio no se puede comprender únicamente a partir de la *rational choice*, pues la dimensión humana y la elección de una religión –y fortaleza de la misma– no se agota únicamente analizando el sentido utilitarista de tal relación, sino que se tiene que contemplar o concebir el aspecto espiritual del ser humano, el cual escapa en mu-

chos casos a una relación de *quid pro quo*; se debe tomar en cuenta, por consiguiente, ese sentido espiritual, pero no menos importante es también el análisis de la religión en sí y su eficacia simbólica, entendida como la fuerza que una sistema religioso tiene para lograr su reproducción y/o expansión, la permanencia y lealtad de sus miembros o sufrir el abandono de los mismos; todo esto se traduce en el aporte energético o cantidad de energía horas-hombre y energía cristalizada (dinero y bienes materiales) destinadas para la sobrevivencia del sistema en cuestión, es a partir del grado de eficacia simbólica como se pueden explicar muchas de las recomposiciones del campo y del cambio religioso en general. Todos estos elementos han quedado de manifiesto, en mayor o menor medida, en cada uno de los puntos tratados más arriba.

Retomando a Droodgers, Hunt y Martelli, ellos agregan que es insuficiente el análisis extrarreligioso sobre las causas del cambio si no se complementan con el análisis intrarreligioso e interreligioso y las preferencias de los individuos para saber por qué unos credos poseen más éxito que otros. Visto lo anterior, concebimos que el origen del cambio debe entenderse como un fenómeno multicausal en el que se producen diferentes conformaciones de elementos –y distintos pesos específicos entre los mismos– que dan como resultado dinámicas particulares, dependiendo del contexto espaciotemporal objeto del análisis. La validez de ciertos postulados, en términos generales –y esto sin caer en un relativismo asistemático– también tiene esa categoría de espaciotemporalidad. En ese sentido las distintas explicaciones nacen de un contexto específico y valen para el mismo, pero, aunque puedan extrapolarse, su validez no puede ser universal.

Con la pérdida del monopolio eclesiástico se producen una competencia para ganar o conservar adeptos entre las distintas confesiones, de ahí que el término de mercado religioso adquiere gran relevancia. Y aunque en México la implantación del protestantismo tiene más de un siglo, es hasta la década de 1950, con la aparición del pentecostalismo y el ministro pentecostal, carismático y mediático, que se produce un cambio significativo, porque fueron los elementos que vinieron a trastocar el campo religioso, sus diferentes dinámicas, sus correlaciones y a producir un verdadero cambio religioso desde abajo.

En el presente capítulo, además, se reafirma que no existe seriedad ni imparcialidad por parte del INEGI para plasmar las preferencias religiosas de la población (por lo menos

para el Censo del 2010), pues sus registros son imprecisos, deficientes metodológicamente y sujetos a negociación política. Ello se evidencia, por ejemplo, en el caso de Fresnillo, donde el grupo de “no especificada” rebasa con mucho al grupo “sin religión” y donde sólo registró 5 miembros de una congregación anglicana que posee 222 integrantes. Entre espiritualistas, OMR y PHoR dejó de registrar, para las tres localidades, un total de 1 mil 133 personas. En el mismo tenor, un caso no menos evidente es el de la IAFCJ, pues para esta sociedad religiosa el INEGI sólo contabilizó una persona en todo el Estado, cuando nosotros encontramos cinco centros en las tres localidades con una membresía total de 1 mil 141 integrantes. En cuanto a la población espiritualista, el Instituto anotó 16 y nosotros identificamos 615. En síntesis, pudimos darnos cuenta de flagrantes subregistros de grupos y denominaciones religiosas por parte del INEGI, por ello afirmamos que sus cifras, en sí, no pueden utilizarse para un estudio fidedigno sobre las preferencias religiosas.

En el campo analizado no podemos decir que exista gran diversidad religiosa sino que es un campo prácticamente monolítico dominado por el credo cristiano. En nuestro estudio encontramos, fundamentalmente, tres grupos, diecisiete denominaciones, poco más de sesenta sociedades religiosas y treinta centros independientes (SSR). Los grupos preponderantes son: PECs, BDdE, PHoR, con una pequeña presencia de los espiritualistas y una participación ínfima de credos de origen oriental. El grupo espiritualista representa una ínfima minoría dentro de la minoría, pero los grupos orientales son, de hecho, anecdóticos, ya que, hablando en términos numéricos, su existencia es casi simbólica. Las localidades descritas son, como el resto del país, lugares donde el cristianismo tiene una total predominancia.

De las denominaciones<sup>60</sup> destacan, en orden de importancia, las pentecostales, evangélicas, bautistas, Adventistas del 7° Día, IJSUD y Testigos de Jehová. De las sociedades religiosas sobresalen, en orden jerárquico: las independientes (con 30 centros de culto), Convención Nacional Bautista (6), Asambleas de Dios (6), IJSUD (5), IAFCJ (5), Comunidad Cristiana la Viña (5).

Fresnillo posee 54 centros de culto, Guadalupe 31 y Zacatecas 49, entre los que se encuentran grandes, medianas y pequeñas organizaciones religiosas con predominancia

---

<sup>60</sup>Ver gráfico 4,5 supra

pentecostal, seguidas por las evangélicas, bautistas, adventistas, IJSUD y Testigos de Jehová, con una mínima presencia de espiritualistas y sólo dos templos de credos de origen oriental.

Desde la Independencia de México, los gobiernos liberales lucharon contra el poder de la Iglesia e incentivaron, entre otras medidas, el establecimiento de otros credos, principalmente los protestantes, para contrarrestar el poder de aquella. Aunque con esta estrategia se inicia la apertura y el establecimiento de gran cantidad de centros no católicos, el verdadero cambio tardaría más de cien años y no vendría desde arriba, sino desde abajo, como producto de la “nacionalización” de dichos credos, del relevo de ministros extranjeros por mexicanos, pero sobre todo, del trabajo de repatriados mexicanos que habiendo vivido en EUA, fueron conversos que vinieron a fundar iglesias, primordialmente pentecostales, las cuales terminaron por dar el impulso definitivo al viraje religioso hasta mediados del siglo XX. El ministro de culto pentecostal, carismático y mediático, es el elemento imprescindible para la explicación del rumbo que toma el cambio religioso en el país.

En las localidades señaladas, la mayoría de los credos no católicos provienen de EUA, en segundo lugar de México, en tercero de Europa y en cuarto, del mismo Estado de Zacatecas, pero la mayor parte de los ministros fundadores de las ARs son de origen hispano, luego norteamericano y finalmente europeo. La mayoría de éstas son independientes, no adscritas a ninguna sociedad religiosa. También, la mayor parte se caracteriza por ser congregaciones, luego congregaciones-denominaciones y por último denominaciones. Los centros son financiados principalmente por aportaciones de sus propios miembros –con un poco de contribución de sus sociedades religiosas– e incorporan de cinco personas en adelante para ayudar al pastor en las principales actividades y necesidades de la AR.

Casi cuatro de cada diez ARs no está registrada oficialmente ante la DGAR y el número aumenta si consideramos que muchas sólo son “cubiertas” por un registro ajeno, perteneciente a otra AR, pero existe la opinión general de que no representa grandes ventajas o desventajas el estar o no registradas. A otras ARs simplemente no les interesa en absoluto dicho registro.

Las ARs tienen una vocación eminentemente social de ayuda a las clases bajas, necesitadas y menesterosas, aunque frecuentemente no tienen los medios suficientes para

cumplir con su labor como ellas quisieran. No existen organizaciones interdenominacionales que representen los intereses de las ARs y sean interlocutoras ante el Estado mexicano o las autoridades en general. Por lo tanto hay una disgregación de las mismas, pues no hay quien las nucleee y les dé voz ante las autoridades de los tres niveles.

Se registra un *boom* de centros de culto no católicos después de la publicación (en 1992) de la LARCP, pero no sabemos si es a causa de ésta o si simplemente hacen pública o visible su presencia o su existencia a partir de la entrada en vigor de dicha Ley porque sabían que ya no existía ningún peligro para declarar su existencia.

Las ARs no católicas realizan diversos tipos de actividades culturales y sociales para conservar, fortalecer y difundir su credo, entre las que destacan: una significativa frecuencia de celebraciones del culto durante la semana, un gran aporte energético de su membresía para con su iglesia y su comunidad, el involucramiento de un grupo de personas que coadyuvan con el pastor en las diversas actividades para satisfacer las necesidades de la AR y la realización de celebraciones extraordinarias, tanto religiosas como civiles para fomentar la unidad de los miembros y hasta el patriotismo.

Las estrategias proselitistas de las diferentes ARs empiezan con la consolidación de la membresía y la preparación de futuros líderes de culto, pero la utilización de los *mass media* para publicitar la doctrina y a través de ellos llegar al mayor número de gente con el fin de ganar más adeptos es prácticamente nula, salvo excepciones, debido a las dificultades, técnicas y financieras, que tienen para acceder a los medios de comunicación. Por contraparte se privilegia el trabajo personal, cara a cara, convenciendo individuos, visitando hogares, distribuyendo literatura, estableciendo células, grupos y misiones que ayuden a expandir el número de miembros. Fresnillo es el que tiene el mayor número de miembros pertenecientes a las células, le sigue Guadalupe y al final Zacatecas. La publicidad mínima que puede tener un centro de culto es el logo o letrero en la fachada que lo identifiquen como tal, pero incluso en este rubro el 23% de los mismos carece de ella.

La discriminación es el acto por medio del cual se degrada y se le niega al individuo su condición humana a través del no reconocimiento y la supresión de sus derechos, tanto humanos como civiles. Seis de cada diez mexicanos ponen como principal causa de discriminación la riqueza y en antepenúltimo sitio la religión. En las localidades estudiadas la

discriminación no llegan a los altos niveles registrados en el estado de Chiapas, que van desde expulsiones y agresiones físicas hasta homicidios, no obstante tienen su existencia y sus manifestaciones. Más de la mitad de los centros encuestados dijo haber sufrido algún tipo de discriminación religiosa, expresada en: el rechazo de la gente del barrio o colonia, del pueblo o ciudad, de los medios de comunicación y de las autoridades de los tres niveles de gobierno. Aunque a nivel nacional la Enadis registra a Zacatecas como uno de los estados con menores índices de intolerancia religiosa, las encuestas aplicadas indican, por el contrario, que se puede expresar ser tolerante en abstracto, pero no cuando se convive con minorías religiosas en el barrio o colonia en que se habita. Así, se puede decir que se es tolerante, pero NIMBY.

En general, podemos decir que las ARs no suelen tener mucha comunicación ni interacción con las autoridades civiles, salvo para lo más esencial o lo inevitable. Aunque casi el 50% expresó que mantienen un diálogo cordial/formal, en realidad son entidades muy distantes las unas de las otras donde las primeras no conocen sus derechos y las segundas no saben de sus obligaciones. La generalidad de los centros no suele hacer peticiones a aquellas, aunque a la mayoría le interesaría hacerlo, pero a una ínfima parte ni las hace ni le gustaría hacerlas. De las peticiones planteadas, muy pocas les son satisfechas y las que lo son, consisten en elementos de poco valor, como en recibir bultos de cemento, láminas de construcción, pequeñas ayudas en dinero, etc. Entre las ARs existe una sensación de discriminación religiosa e inequidad respecto al trato que reciben y el trato que se le da a la Iglesia Católica.

## **5 LA VISIBILIZACIÓN ESTADÍSTICA DE LOS MINISTROS DE CULTO**

¿Cómo son los ministros de culto no católicos y cómo perciben la discriminación religiosa en su cotidianidad?

Aquí mostramos una fotografía estadística de ellos en aspectos tan interesantes como lo son sus pertenencias religiosas, la influencia que ha tenido el pentecostalismo en la conformación de éste segmento, la proporción entre hombres y mujeres que ejercen el ministerio –puesto que éste tradicionalmente sólo había sido una actividad masculina–, sus rangos de edad y el promedio de la misma, su proveniencia religiosa (pues la mayoría originariamente no pertenecía al credo que profesa y ministra), el nivel de escolaridad y los años de preparación que han tenido para ejercer su labor, si se dedican o no con exclusividad a ella, el origen de sus ingresos para su manutención personal y finalmente, cómo experimentan y perciben la discriminación religiosa en ésta sociedad mayoritariamente católica. Estos son los aspectos esenciales, pero también haremos una contrastación entre lo que registra la Dirección General de Asociaciones Religiosas (DGAR) sobre los ministros y lo plasmado por nosotros en el campo señalado, con el fin de ver las diferencias entre lo registrado y lo que existe realmente.

### **5.1 NÚMERO, PERTENENCIA Y PROFESIONALIZACIÓN**

En el capítulo anterior ya hemos hablado sobre la historia y el momento presente del campo religioso en el que se desarrollan los distintos cultos y ministros en México. Recordemos cómo, a partir del periodo de Reforma (1857), hay un proceso de laicización, apertura religiosa e implantación del protestantismo en el país, que con el tiempo y la confluencia de diferentes factores finalmente rendirá sus frutos. Se ha señalado que el pentecostalismo, aunque sin ser el único, ha jugado un papel clave en la nacionalización y difusión de los cultos protestantes e incluso ha convertido muchos de esos credos en “autóctonos”. Consideramos como elemento importante en el cambio religioso la aparición de esta doctrina y el

nuevo actor que trae aparejada: un tipo distinto de ministro de culto que reúne cualidades carismáticas, retóricas, mediáticas y que no tiene el obstáculo de pasar por el filtro de la instrucción académico-formal ni poseer una “cédula profesional” para ejercer su profesión, lo que les dota de libertad de movimientos y ataduras.

En el presente apartado, nos ocuparemos de la composición y características de los ministros de culto no católicos en las localidades de Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, con el fin de visibilizarlos en sus principales aspectos y actividades. Aquí no existe una contras-tación de cifras con el censo del INEGI, puesto que el Instituto no maneja este tipo de da-tos, pero sí podemos comenzar por hacer un pequeño cotejo con los registros que maneja la DGAR, que no son muchos ni muy organizados, ya que, como lo hemos señalado más arri-ba, la información es incompleta, difícil de consultar, carece de orden y los pastores están indexados por sus nombres, no por sus apellidos, de manera que se vuelve caótica y fatigo-sa su verificación.

Según datos proporcionados por la Dirección de Asuntos Religiosos del Estado de Zacatecas (DAREZ), para las tres localidades mencionadas existía en 2012 un total de 17 ministros de culto registrados oficialmente ante la DGAR. Nuestro registro de campo iden-tificó 159, de los que, si restamos los 17 señalados, el resto de ministros no registrados sería de 142. De los registrados oficialmente sólo a uno no lo pudimos localizar, tres ya habían sido sustituidos de sus cargos –dado que existen rotaciones dentro de las denominaciones, de forma que se produce un vaivén de pastores en los diferentes centros de culto– y uno murió en el transcurso de esta investigación (2012), aunque sí alcanzamos a entrevistar-lo. Si restamos el no contactado, los tres sustituidos más éste último caso, tendremos sólo 12 ministros oficialmente registrados, entonces la cifra final es de 147 ministros no registra-dos, lo que representa el 92.4% del total.

El ministro no contactado, según lo que nos informaron, no tenía ya centro de culto, fue Fernando García Morell. Los tres sustituidos fueron: Rodrigo Rodríguez López –por Ebenezer Hernández, de la iglesia “El Divino Salvador” en Fresnillo–, Jacinto Ramírez Rivas –por Antonio Castro Venegas, “Iglesia Bautista Nueva Jerusalem”, Zacatecas– y Teódulo García –por Gerardo López y Ana Bertha Sánchez, “Templo Emanuel”, Zacate-cas–. El pastor finado fue Juan Antonio Vázquez Mata (RIP) –“El Aposento Alto”, Zacate-



cas-. Los 12 ministros en activo son dos de Fresnillo: Douglas Allan Jones (Iglesia del Gran Pastor) y Pablo Román Casillas (Fuente de Vida). Cuatro de Guadalupe: Wilfredo Jaime Ramos (Caris), Víctor Manuel Rodríguez López (Discípulos de Cristo), Luis Fernando Alcalá Solís (Poder y Gozo) y Vidal Macías Andrade (Palabra de vida) y seis de Zacatecas: Eduardo García Pérez (Misión Gracia y Misericordia), Arturo Valadez Bravo (Iglesia Bíblica Bautista Betel), Sabino Dorado Ortega (Iglesia Paz Eterna), Juan José Martínez Flores (Casa de Adoración) Horacio Garay Arciniega (Roca Eterna) y Jesús Ortega Padilla (Compañerismo Cristiano La Cosecha).

Muchos de los ministros no registrados están “cubiertos” (es decir, que no están registrados directamente ante la DGAR sino sólo por su Asociación Religiosa) como tales a través de su Asociación pero la gran mayoría no necesariamente cumplen con alguna de las dos formalidades (el registro otorgado por la DGAR o por la AR), sino que son ministros de facto, sin ninguna reglamentación, sólo las ganas de ejercer, un lugar dónde predicar y una membresía que guiar. Evidentemente, el grueso de la actividad religiosa no pasa por el registro de la DGAR, sino que tiene un amplísimo campo que aquella ni registra ni regula, pero que, en la práctica, es el verdadero pulso religioso compuesto por cada una de las ARs, ministros y membresías que interactúan en un determinado medio social para conformar el universo de las religiones no católicas y su cotidianeidad.

En el gráfico 5,1 presentamos la conformación de los ministros de culto por grupo religioso. Los más numerosos, con casi dos tercios del total, están adscritos al grupo denominado Pentecostales Evangélicas Cristianas (PECs), son los preponderantes de los credos no católicos y en los que se manifiesta con mayor claridad la libertad e independencia que tienen para su actividad ministerial. Un gran porcentaje de sus templos son independientes, es decir, no pertenecen a ninguna sociedad religiosa. El segundo grupo es el vinculado a las Protestantes Históricas o Reformadas (PHoR), que es el más antiguo en el país y en las tres localidades; el tercero, Bíblicas Diferentes de Evangélicas (BDdE), está conformado por las tres grandes denominaciones internacionales: Testigos de Jehová, IJSUD y Adventistas del 7º Día.

En cuarto, el grupo conformado por los Espiritualistas y los dos últimos, de Origen oriental, hablando totalmente en términos geográficos: Hare Krishna y Sai Baba. Sobre esta

última, Luis Basilio<sup>61</sup> nos cuenta que a la muerte de su guía y maestro, Siri Satya Say Baba, –ocurrida en 2011, cuando contaba con 84 años de edad– éste entró en *mahasamadhi*, o meditación divina, girando alrededor del sol mientras espera su próxima transmigración, que será en el 2016.

**Gráfico 5, 1. Pertenencia de los ministros de culto por grupo religioso**

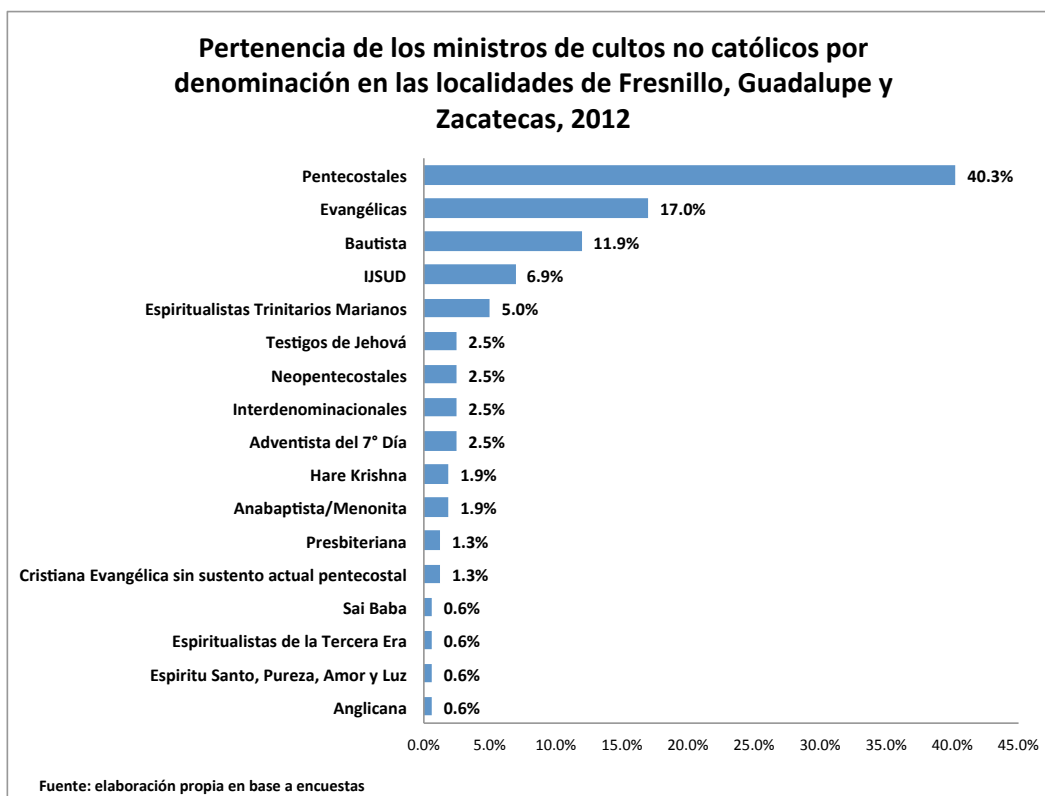


Los cultos en esta localidad siguen desarrollándose con normalidad en torno a su líder espiritual, dirigidos por Basilio, pero se ha dado una división internacional dentro de la misma denominación: una parte es dirigida por Vedanarayanan y la otra por Isaac Tigrett,<sup>62</sup> principales sublíderes del movimiento. Basilio dice reconocer la jerarquía de ambos, ya que una vez transmigrado Sai Baba habrá de venir y reunificar las dos direcciones.

<sup>61</sup> El facilitador del templo, como se llama a los ministros de culto de esta denominación.

<sup>62</sup> Tigrett, exitoso empresario norteamericano y fundador del Hard Rock Cafe en Londres, se dice que fue resucitado por Sai Baba y de ahí adoptó su doctrina y se unió al movimiento, convirtiéndose en uno de sus principales líderes.

**Gráfico 5, 2. Pertenencia de los ministros de culto por denominación**



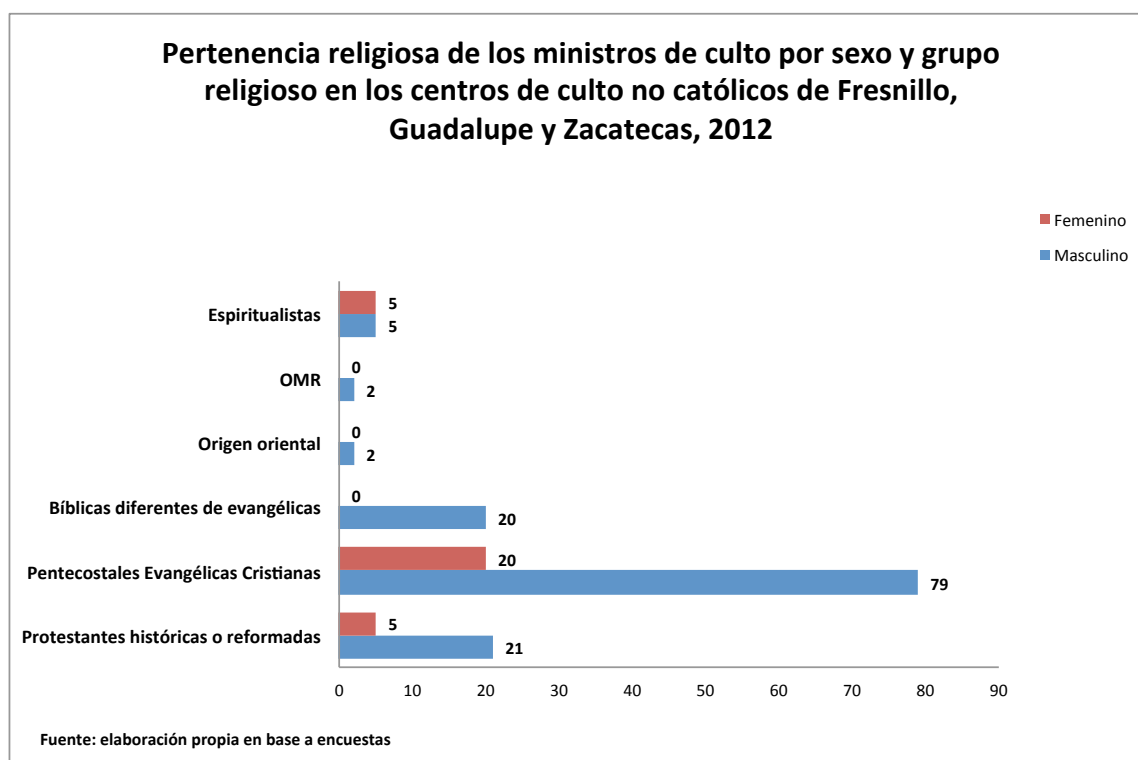
La siguiente conformación que tenemos nos la muestra el gráfico 5,2 en la que se desagrega el anterior. En éste se señala la pertenencia de los ministros, pero ahora por denominación. De las 17 denominaciones que conforman el total, sólo cinco de ellas ocupan, de hecho, todo el espectro, con el 84% y casi la mitad del mismo es dominado por los pentecostales. Hemos señalado más arriba cómo el pentecostalismo vino a modificar las dinámicas del campo religioso, pero también debemos agregar que modificó su propia distribución numérica, pues, por lo menos aquí representa poco menos de la mitad del mismo.

También tuvo su impacto en la concepción del papel jugado por la mujer y su relación con el ministerio. En los credos no católicos, sobre todo en el pentecostal, existe una gran apertura para la incorporación del sexo femenino en las labores ministeriales, aunque la profesión sigue recayendo fundamentalmente en los varones.

El gráfico 5,3 nos ilustra la proporción en que los diferentes grupos religiosos han incorporado mujeres al ministerio, entre quienes destacan los pentecostales, sobre todo

evangélico y cristiano; en segundo sitio, los espiritualistas, donde la proporción está a la par en hombres y mujeres y en tercero los protestantes históricos o reformados. Los que siguen teniendo vetada tal actividad para las mujeres son los grupos tradicionalistas, como los orientales, los bíblicos no evangélicos o los de tradición más veterotestamentaria. En general, para todos los grupos no católicos, la participación de la mujer es del 19% contra el 81% de los hombres. Cifra importante si consideramos que tradicionalmente la religión cristiana ha tenido cerradas las puertas al ministerio femenino.

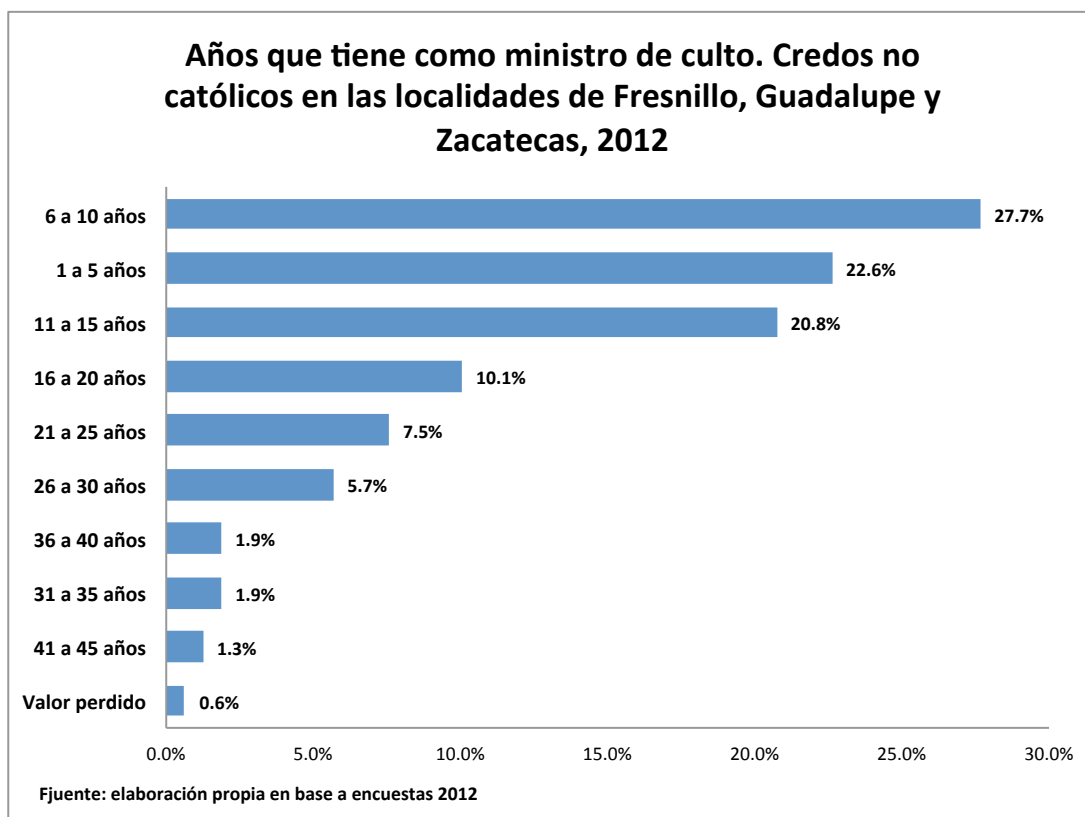
**Gráfico 5, 3. Composición de los ministros de culto por sexo y grupo religioso**



Indagamos sobre las distintas formas en que los ministros se convierten en tales y obtuvimos que el 46% de ellos ha realizado una preparación formal a través de algún seminario o instituto de formación ministerial, el 30% se ha preparado a partir de formación religiosa impartida en su propio templo, el 18% por revelación y/o designación divina, el 4% por medio de enseñanza autodidacta y el restante a través de cursos por correspondencia y otros medios no especificados. Entonces, más de la mitad de los mismos no tienen que pasar forzosamente por alguna institución de instrucción religiosa formal. El tiempo promedio utilizado para la formación con vías a ejercer el ministerio fue de 4 años y abarca

desde aquellos casos en que los futuros pastores reciben el llamado por revelación divina y pueden profesar inmediatamente, hasta los que dijeron haber estudiado “toda su vida” (sic, 25 años) para poder hacerlo.

**Gráfico 5, 4. Años en el ejercicio como ministros de culto**



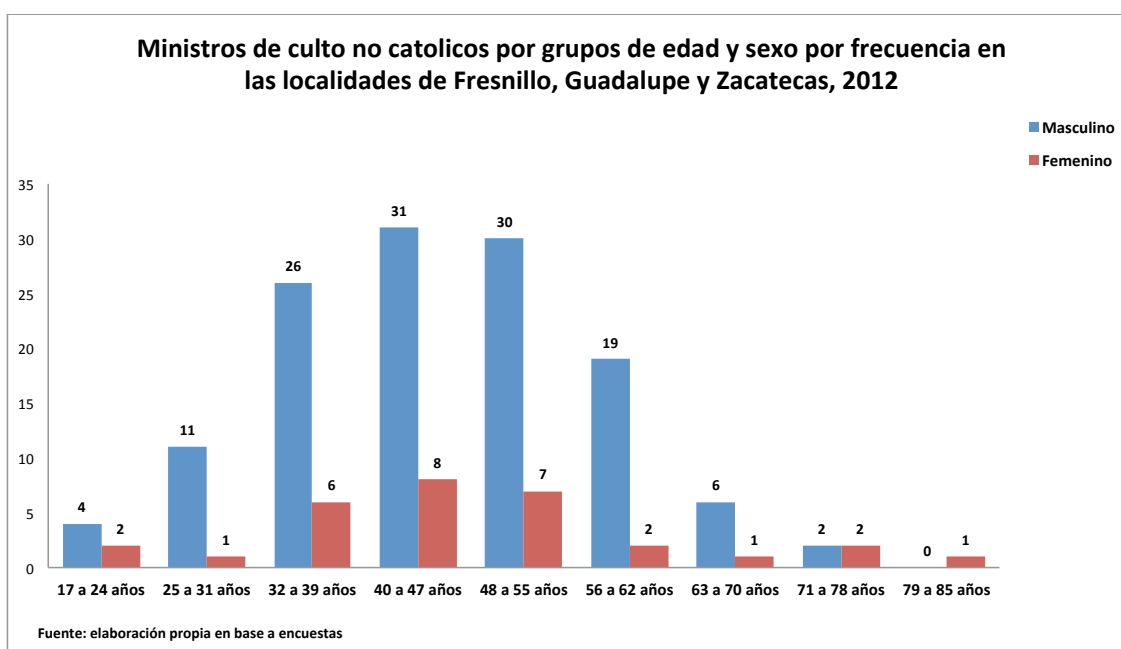
Todo ello hace el ciclo mucho más corto y flexible que aquél por el que deben transitar los futuros sacerdotes católicos. Por tanto, la disponibilidad de los primeros es mucho más rápida que la de los segundos. También investigamos los años o experiencia que tienen en su labor como ministros de culto. El promedio de tiempo que llevan en ejercicio fue de 13 años pero su distribución por rangos es la que se indica en el gráfico 5,4

La mayoría de ellos no tiene, relativamente, mucho tiempo de ejercer el ministerio, pues poco más de la mitad no posee más de diez años de experiencia y el 71% no posee más de quince. El promedio de edad que caracteriza al grupo es de 46 años. No muy viejo, aunque tampoco muy joven, porque es un campo donde, dadas las condiciones para ejercer el ministerio, se esperaría que el promedio fuese menor –pues no tienen qué cursar diez

años de carrera después del bachillerato para ordenarse, como el sacerdote católico—, pero tal parece que el oficio está en manos de personas maduras y no de jóvenes emprendedores. Sin embargo, si contrastamos dicho promedio de edad con el del ministro católico, el primero es evidentemente bajo.

Para Masferrer (2004) el promedio del ministro católico en 2004 era de 61 años y en una entrevista concedida a Vyaira (2009), señalaba que había subido a 68 para éste último año.

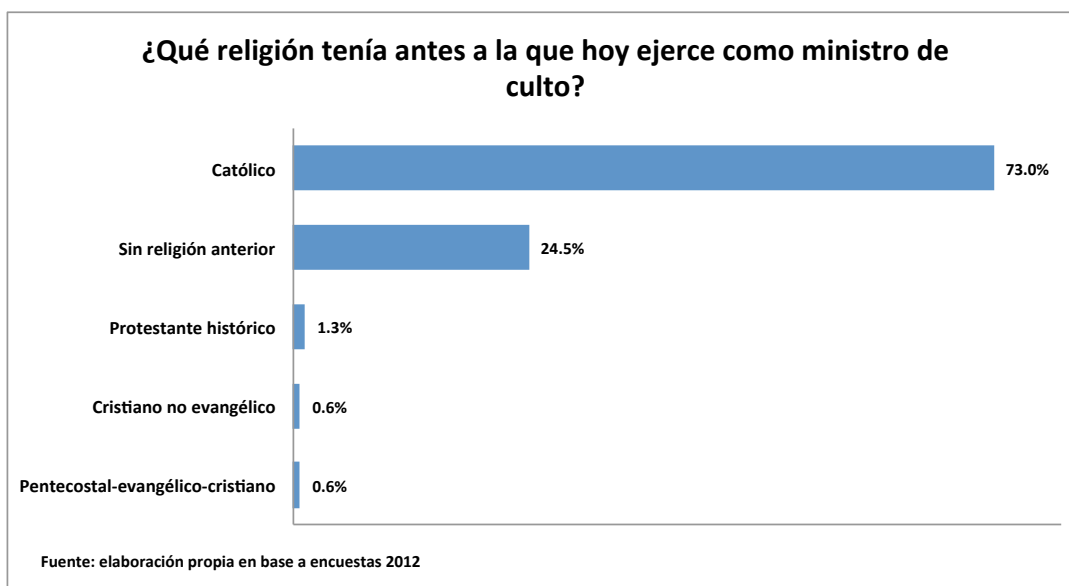
**Gráfico 5, 5. Ministros de culto por edad y sexo**



El gráfico 5,5 indica los rangos de edad de los ministros no católicos. De los 159 casos registrados sólo 17 de ellos están por debajo de los 32 años, pero la gran mayoría supera este límite. Respecto a las edades de las mujeres, las frecuencias siguen el mismo comportamiento que para el caso de los hombres. De cualquier forma, el ministro no católico es más joven y sus mecanismos de ordenación o acceso al ejercicio del ministerio son menos rigoristas, más breves y más versátiles que los católicos y ello es un elemento a su favor puesto que el ministro es la piedra angular para la conservación y difusión de cualquier credo o doctrina.

Por ello podemos decir que existen más ministros evangélicos que católicos, pero la diferencia se acentúa aún más si lo vemos también en términos proporcionales, ya que, como lo afirma Masferrer (2009), para el mismo año de esta, su publicación, existía un sacerdote por cada 6 mil 339 católicos, mientras que había un ministro evangélico por cada 229 feligreses. Es por eso que señala la crisis del modelo eclesial y el riesgo del futuro colapso de la Iglesia Católica mexicana.

**Gráfico 5, 6. Procedencia religiosa de los ministros de culto**



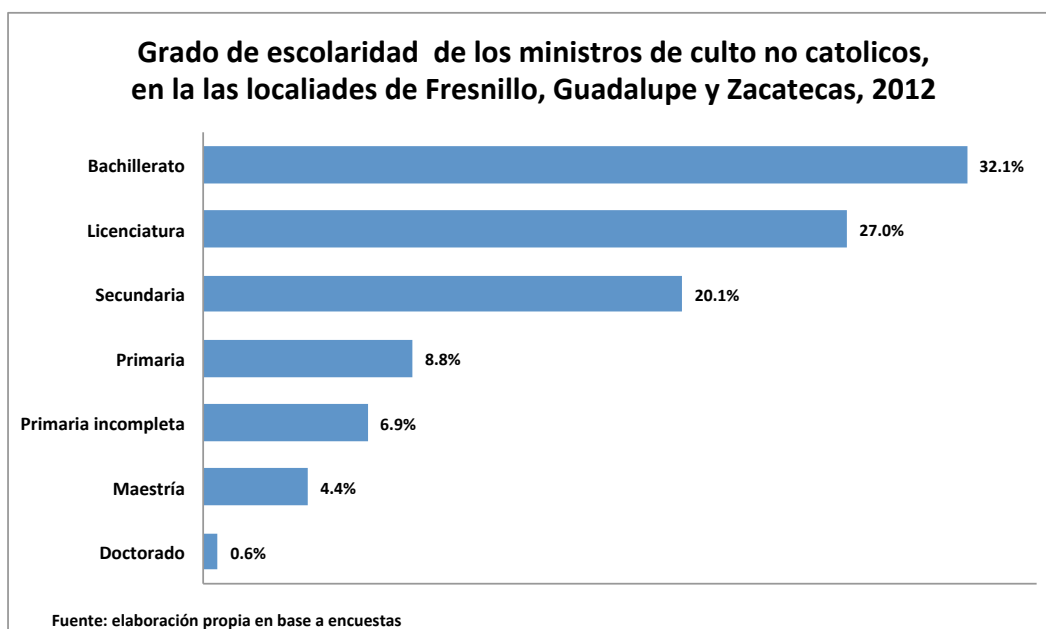
Como ya habrá quedado patente en el transcurso de la presente exposición, mientras el catolicismo pierde feligresía, el no catolicismo, sobre todo el cristianismo no católico, la gana. Tuvimos la intención de registrar el origen confesional de los distintos ministros de culto para saber sus trayectorias religiosas antes de ordenarse en el credo que ejercen, los resultados los mostramos en el gráfico 5,6. Las cifras son elocuentes: el 73% de los mismos dijo provenir del credo católico, más aún, muchos de ellos frecuentemente tuvieron una participación muy activa dentro de estructuras católicas de evangelización que, sin embargo, no los dejó desarrollar más allá de ciertos límites, por lo que se pasaron al credo no católico, incluso sin contar estos casos, la matriz principal de origen de los ministros no católicos es el propio catolicismo.

La segunda opción más señalada fue la de aquellos que no poseían ninguna religión previa y el 2.5% restante sólo pasaron de un credo cristiano no católico a otro del mismo campo. Entonces, el origen de estos ministros se ubica preponderantemente en el campo católico y en el de los sin religión.

Existe una opinión muy difundida, más aún por parte del catolicismo, de que los ministros de culto no católicos, concretamente los evangélicos, son personas de muy baja instrucción formal.

Quisimos saber qué tan cierto era eso y nos dimos a la tarea de investigarlo, de manera que obtuvimos lo siguiente, hablando en cifras redondas: un tercio de ellos tenía el grado de licenciatura en adelante, otro tercio tenía el bachillerato terminado y el tercio restante sólo había cursado hasta estudios de secundaria, donde un significativo 15.7% poseía entre primaria y primaria incompleta. Ello nos lo indica el siguiente gráfico.

**Gráfico 5, 7. Escolaridad de los ministros de culto**



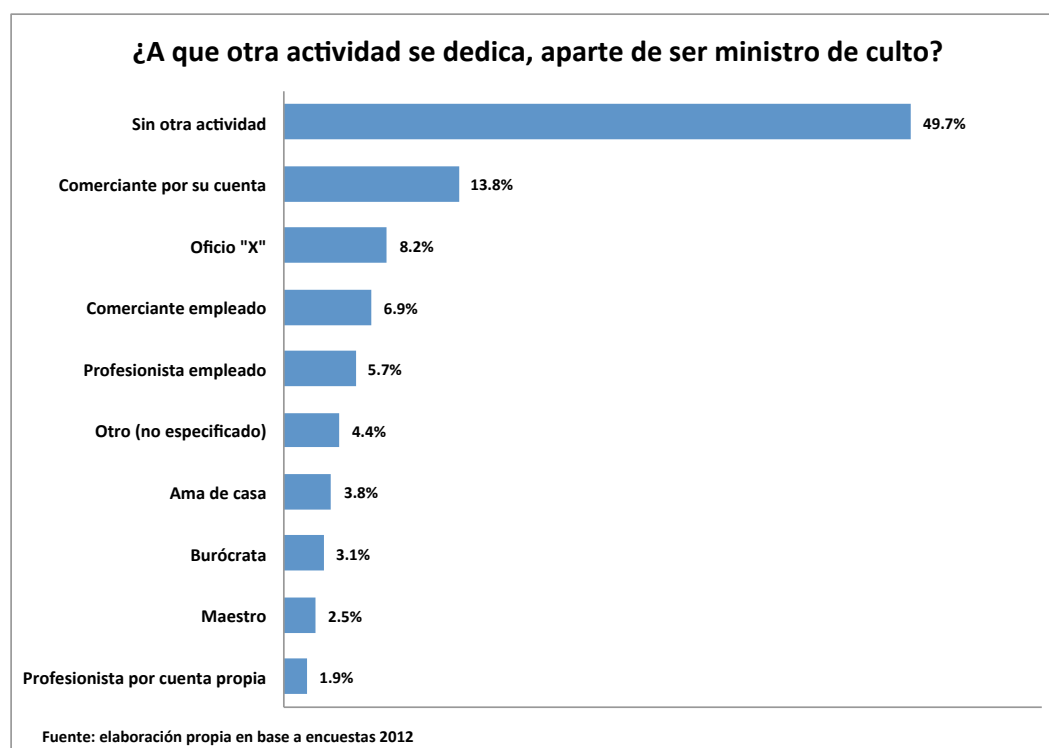
Evidentemente si se compara con la instrucción de un sacerdote católico, dos tercios de aquellos se quedan donde éste empieza su carrera, es decir, en el bachillerato. Pero tampoco se les puede concebir, en general, como personas sin ninguna instrucción. El tenerla



ciertamente que ayuda, como en cualquier actividad laboral, pero para el caso no es un elemento que impida el desarrollo de tal profesión.

Pudimos captar opiniones en las que se señalaba a ciertos ministros como ejemplares en el desarrollo de su actividad, aún sin tener gran preparación académico-formal, otros que, por el contrario, no se percibían tal cual, aunque habían egresado de algún instituto y contaban con buena preparación académica. Pero ninguno de estos dos casos es una regla, creemos que lo importante consiste en que el grado de instrucción tiene que ser acompañado por otras actitudes, cualidades y características propias del ministerio.

**Gráfico 5, 8. Actividades complementarias de los ministros de culto**

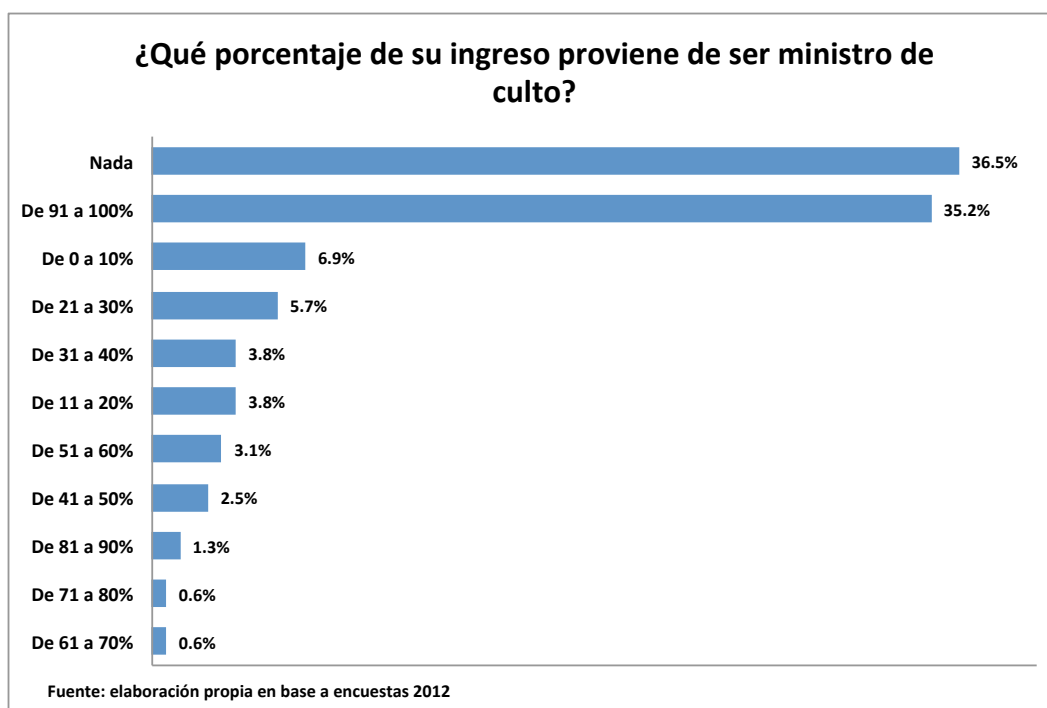


Unido a lo anterior, un elemento importante es la dedicación y profesionalización que todo ministro tiene o debe tener hacia su ministerio. Muchos de ellos lo hacen de tiempo completo y como profesión única, otros lo hacen de manera parcial, combinando ésta con otra actividad, de la cual también obtienen su sustento. En el campo referido, el 49.7% se dedicaba de tiempo completo y el restante 50.3% lo hacía de manera parcial.

El gráfico 5,8 nos indica la proporción de aquellos que se dedican de tiempo completo, así como la proporción y porcentajes de los que lo hacen de manera parcial. De estos últimos, las actividades complementarias más significativas son, en orden de importancia y clasificados en cuatro grandes rubros: 1) las comerciales, compuestas por los que se dedican por cuenta propia a ellas y los empleados en establecimientos. 2) Los oficios, que incluyen a mecánicos, albañiles, panaderos, herreros, fontaneros, electricistas, pintores y un pequeño número no especificado. 3) Profesionistas empleados y por cuenta propia, como teólogos/grado en estudios religiosos, ingenieros/arquitectos, contadores públicos/LAE, abogados, agrónomos/veterinarios, médicos y licenciados en ciencias y técnicas de la comunicación. 4) Amas de casa, burócratas y maestros.

Como se ve, una proporción muy grande se dedica al comercio, los oficios –incluida la actividad de ama de casa– y la burocracia, el resto tienen alguna profesión que compagina con el ministerio del credo en cuestión.

**Gráfico 5, 9. Porcentaje de los ingresos de los ministros de culto**



A la par de lo anterior preguntamos qué porcentaje del ingreso que perciben proviene de ser ministro de culto. El gráfico 5,9 nos dice que más de un tercio no percibe ninguna remuneración por tal actividad, otro tanto percibe entre el 91 y el 100% del mismo y el porcentaje restante es muy variable, como se puede observar, en general sí recibe alguna compensación económica por hacerlo. Estrictamente hablando, sólo el primer porcentaje señalado no obtiene una contraprestación por ello.

Ahora bien, el que un ministro se dedique o no de tiempo completo y se sostenga económicamente, total o parcialmente de ello ¿es positivo o negativo para la actividad religiosa en cuestión? Existen dos posiciones al respecto: lo positivo de que se dediquen de tiempo completo y vivan de ello es que tienen la posibilidad de desarrollar más plena e integralmente su profesión, lo que redundaría en beneficio de la membresía. Pero hay aquellos quienes consideran que la religión no es un ámbito del cual se deba lucrar y a partir del que se deba vivir, en otras palabras no vivir de, sino vivir para. En esta segunda posición, se cree que es mejor que el ministro no reciba nada a cambio, de esta forma habrá más seguridad de que su labor la realice totalmente de corazón y por amor al prójimo.

Nosotros creemos que ambas posiciones tienen pros y contras y que ninguna asegura o impide lo que la otra defiende o niega, pero también nos dimos cuenta de que el ministro debe tener un mínimo de tiempo y condiciones materiales para desarrollar su ministerio, pues no ayuda mucho al mismo que para sobrevivir ocupe la mayor parte de su tiempo esfuerzo y energías en asegurar su manutención y que el sobrante lo destine a su actividad ministerial. Pero en muchos casos no tiene otra opción, o es así o simplemente no lo es, porque hay membresías que son tan poco numerosas y pobres en recursos económicos que no alcanzan para el sostenimiento de un pastor que se dedique a ellas en forma exclusiva.

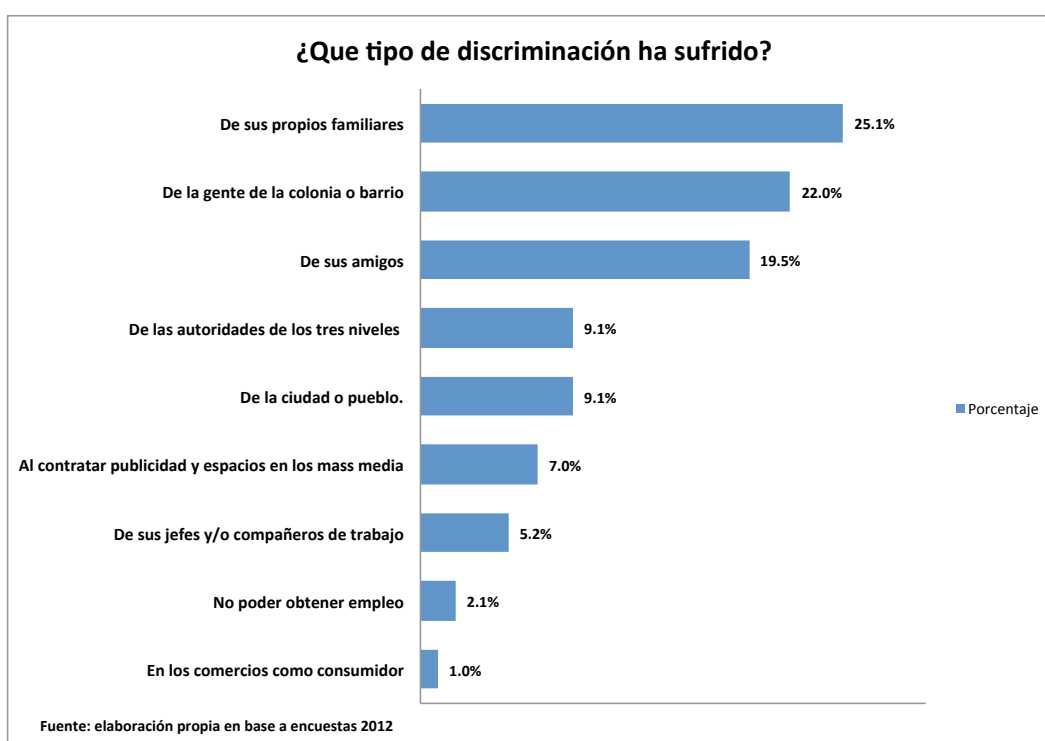
## **5.2 EQUIDAD, TOLERANCIA Y DISCRIMINACIÓN RELIGIOSA**

Como en lo referente a los centros de culto, hicimos un estudio similar para captar el grado y tipo de discriminación sufrida personalmente por los ministros de culto. Desde ahí hemos podido observar que las opiniones de las mayorías no suelen coincidir con las de las minorías, de manera que, de alguna forma, se deben cotejar unas y otras para llegar a

resultados y conclusiones más precisas sobre el tema. Por ello es que incluimos los resultados de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis), en lo referente al ámbito religioso, con el fin de tener ambos referentes a la vez.

Preguntamos si los ministros en cuestión habían sufrido o no algún tipo de discriminación por profesar y/o predicar su religión. La respuesta fue que el 77% sí la había sufrido contra el 23% que no. Mayoritariamente, los pastores sienten que son objeto de discriminación religiosa en nuestra sociedad.

**Gráfico 5, 10. Tipos de discriminación sufrida por los ministros de culto**

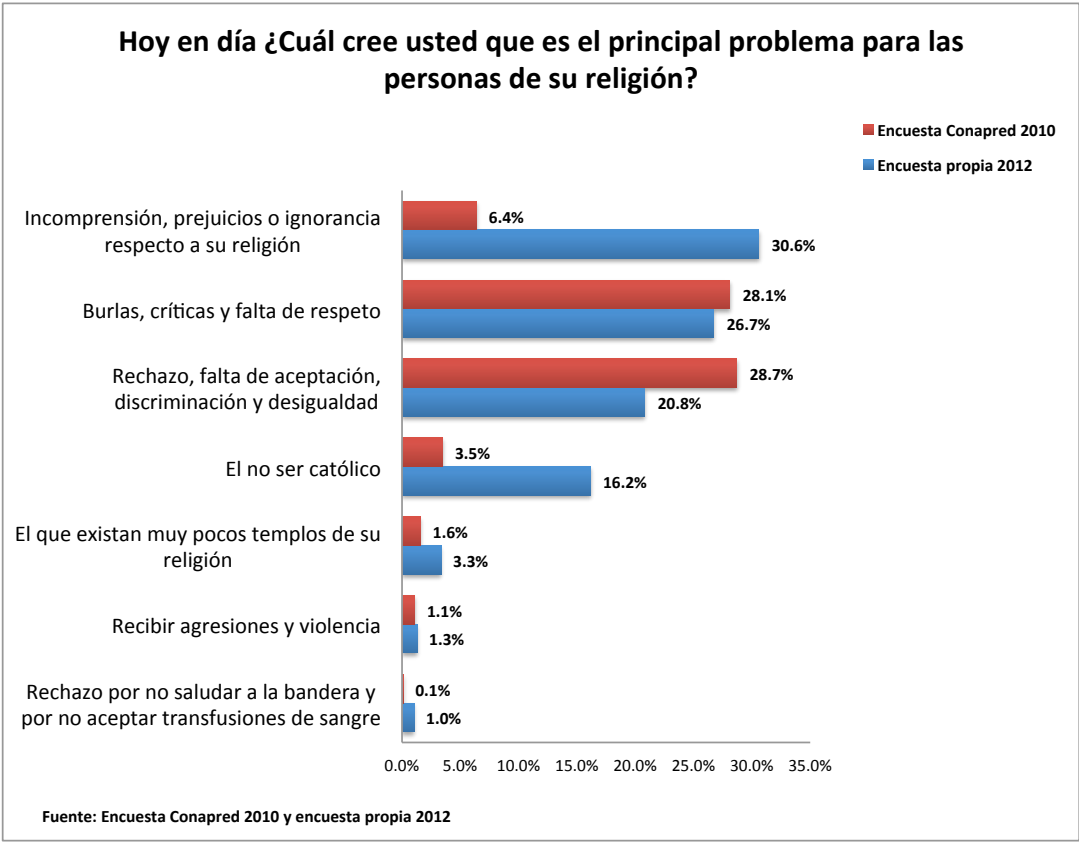


Sobre los tipos de discriminación de que son objeto, el gráfico 5,10 nos los muestra de mayor a menor. En él se aprecia cómo el primer lugar donde nace la discriminación es en la propia familia de aquél que decide abrazar otra religión. Ésta constituye el primer círculo y quizá el más renuente a permitir la libertad religiosa, en segundo lugar está la gente de la colonia o barrio y en tercero el círculo de amistades del nuevo creyente. Ellos son los tres principales, a partir de ahí le siguen, con menor porcentaje, las autoridades de los tres niveles, la ciudad o pueblo, los *mass media* (en la contratación o acceso de), los jefes

y/o compañeros de trabajo (al no ser aceptados al solicitar un empleo, o al ser rechazados dentro del que poseen) y por último, la discriminación sufrida por ellos en los comercios como consumidores.

Respecto a la pregunta *¿Cuál cree usted que es el principal problema para las personas de su religión en México?*, hicimos una comparación entre la encuesta realizada por el Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y la nuestra. Aclaramos, como lo hicimos para el caso del INEGI, que mientras aquella se realizó en el 2010, la nuestra se realizó en el 2012 y se interrogó sólo a los ministros de culto.

**Gráfico 5, 11. Principales tipos de discriminación par creyentes no católicos**



Por lo tanto, el gráfico 5,11 que presentamos, es una comparación entre las respuestas de los pertenecientes a las religiones no católicas y las respuestas de los ministros de culto de las mismas captadas por nosotros, entre las cuales existen ciertas coincidencias, pero también enormes diferencias, ya que mientras para la población encuestada por el

CONAPRED los motivos de discriminación religiosa son, en primer lugar, el rechazo, la falta de aceptación, discriminación y desigualdad; en segundo, las burlas, críticas y falta de respeto y en tercero, la incomprensión, prejuicios o ignorancia respecto de su religión. Para los ministros, por el contrario, la percepción fue que la discriminación obedecía en primer lugar a la incomprensión, prejuicios o ignorancia; en segundo a las burlas, críticas y falta de respeto y en tercero al rechazo, falta de aceptación, discriminación y desigualdad, además aquí se agrega un motivo muy significativo para ellos, que consiste en el hecho de no ser católicos.

En este campo, la agresión y la violencia fueron de las menos registradas. El último rubro sólo se plasmó para los Testigos de Jehová, pero los entrevistados dijeron no haber tenido ningún problema al respecto.

Este es el análisis de la composición, características y el panorama de la discriminación registrada por los ministros de culto no católicos en las localidades analizadas.

### **5.3 CONCLUSIONES**

La información que maneja la DGAR, sobre ARs y ministros de culto es difícil de consultar, carece de orden y, en el caso los pastores, los indexa por su nombre y no por su apellido, de manera que se vuelve caótica y fatigosa su verificación. En Zacatecas sólo 12 ministros, de los 159 identificados por nosotros están directamente registrados ante la DGAR. El resto está registrado por su AR o simplemente ejerce de facto su profesión. La mayoría pertenece al grupo PEC, le siguen, muy de lejos, el PHoR, el BDdE y el Espiritualista.

La mayoría (63.1%) pertenece al grupo PEC. La aparición del pentecostalismo y del ministro pentecostal, carismático, elocuente y mediático, que no se ve forzado a transitar por largos años de instrucción formal-ministerial para ejercer su profesión, modificó por completo el campo religioso y la función del ministro de culto en general. En el pentecostalismo existe una gran apertura para la incorporación del sexo femenino en las labores ministeriales, lo que ha permeado a otros grupos religiosos.

La mayor parte reciben una instrucción informal –fuera de institutos de formación religiosa– para poder ejercer su ministerio. El promedio de años de estudio es de 4, poco más de la mitad no posee más de diez años de experiencia en su actividad y el 71% no posee más de quince, esto nos indica trayectorias no muy largas y disidencias religiosas bastante recientes.

La edad promedio de estos ministros es de 46 años, que no es muy baja, pero de cualquier forma es mucho menor que la del católico (68 para el año 2009) y sus mecanismos de ordenación y acceso al ministerio son más breves y flexibles que los de éste. Tal cosa puede posibilitar su más rápida y mayor incorporación al campo religioso. El 73% tuvo como religión anterior la católica y el resto no poseía ninguna, lo cual significa que el catolicismo reporta el mayor número de conversos para esta actividad.

Un tercio de los ministros cuenta con grados de licenciatura en adelante, el otro tercio posee bachillerato y el tercio restante cursó hasta estudios de secundaria. Existe el estigma de que el ministro no católico es, en su mayoría, poco preparado, pero atendiendo a lo anterior, ciertamente quizá no tenga los años de instrucción formal de un católico, pero tampoco es una persona carente de educación.

La mitad trabaja de tiempo completo en el ministerio y la otra mitad lo complementa con alguna actividad laboral, entre las que destacan: las comerciales, los oficios (mecánicos, albañiles, panaderos, herreros, fontaneros, electricistas, etc.), profesionistas (teólogos/grado en estudios religiosos, ingenieros/arquitectos, contadores públicos/LAE, abogados, etc.). Sólo un tercio no recibe ninguna remuneración económica por el ejercicio de su ministerio, otro tercio recibe del 91 al 100% y el resto recibe porcentajes variables de ingreso. Así, la actividad ministerial sustenta a unos en su totalidad, a otros de manera parcial y otros en lo absoluto; aunque todos vivan para ella, no todos viven de ella. Esto tiene pros y contras, pues una persona que se dedica de tiempo completo y vive de ello puede desarrollar a plenitud su actividad, pero también aquella que no recibe ninguna remuneración evidencia un desinteresado amor por la profesión y servicio al prójimo. Aunque consideramos que tienen más posibilidades de realizarla mejor si se dedican de tiempo completo a ella.

Los ministros, en su mayoría, perciben como inequitativo el trato que reciben ellos con respecto al que reciben los pertenecientes a la Iglesia Católica, por parte de las autori-

dades, los medios de comunicación y la sociedad en general. El 77% de los mismos ha sufrido algún tipo de discriminación religiosa, dicho porcentaje es más alto que el registrado para los centros de culto (54%), ella se manifiesta primeramente y de manera principal, dentro del propio círculo familiar, en la colonia o barrio y entre los amigos, es decir, entre las personas más cercanas al pastor. Se expresa fundamentalmente en la incompreensión, prejuicios e ignorancia respecto de su religión; posteriormente en recibir burlas, críticas y faltas de respeto, finalmente en el rechazo, falta de aceptación, la discriminación y la desigualdad.

Aunque formal y legalmente es reconocido el derecho a la libertad religiosa, en la práctica éste suele ser negado y condicionado por las autoridades, *mass media* y sociedad en general.



## 6 LA VISIBILIZACIÓN ARQUITECTÓNICO-SIMBÓLICA. TIPOLOGÍA DE LOS CENTROS DE CULTO NO CATÓLICOS

¿Cuáles son y cómo manifiestan su existencia los centros de culto no católicos en una sociedad predominante e históricamente católica como la zacatecana? ¿De qué manera viven esta realidad los ministros de culto?

El presente análisis tiene como objetivo efectuar una visibilización de los centros de culto y proponer una tipología de los mismos a partir de: las características arquitectónicas y el tipo de construcción de que se trata en el sentido de determinar si fueron hechos *ex professo* para ser centros de culto o, si bien, son inmuebles adaptados para tal uso. En segundo lugar, por el Grado de Marginación Urbana (GMU), la zona habitacional y la localidad en la que están situados;<sup>63</sup> en tercer lugar, por el aforo o la cantidad de miembros que pueden albergar en su interior y en cuarto por el grado de visibilización o invisibilización que poseen, es decir, si son edificaciones que se exponen abiertamente a la mirada pública e indican lo que ellas son y lo que en ellas se realiza, o si bien, aunque sean visibles ocultan su identidad como centros religiosos y para lo que son destinados.

A la par se exponen otras características complementarias, como el grado de movilidad (o permanencia) y la propensión a la trashumancia de dichos centros a lo largo del espacio urbano, la existencia de logo o letrero en sus fachadas, el tipo de tenencia del inmueble, su conclusión o grado de avance de edificación, los recursos con los que fueron contruidos y una breve historia sobre su origen, etc.

### 6.1 EL TEMPLO Y SU SIGNIFICADO

Para Gras (2012) la arquitectura es una expresión histórica que se adecúa a su momento en lo formal, geográfico, social y económico. Si se habla del arte sacro, habrá que agregar a lo señalado los ritos y requerimientos de las religiones en cuestión. En primer lugar, todo recinto debe cumplir con el aspecto funcional para el que fue creado y permitir

---

<sup>63</sup> Popular, media, media-alta, residencial y centro de la ciudad.

una atmósfera que propicie la espiritualidad consiguiente. En éste sentido, agregaríamos que la arquitectura es una cristalización de múltiples elementos expresados en una materialidad formal existente en un contexto espaciotemporal que se expone –y expone todos ellos– en una diversidad de signos que pueden estudiarse y analizarse desde varios puntos de vista. Si el ángulo para acercarnos a ella es el religioso, entonces éste le dotará de determinadas connotaciones y particularidades que la diferencian de otros acercamientos.

Más aún, dentro de esta misma visión existen múltiples formas de abordar la arquitectura religiosa y cada una de ellas privilegia ciertos aspectos y resalta ciertas características que en otras resultan secundarios; en conjunto, todas contribuyen a crear una mirada más integral del fenómeno en cuestión. ¿Qué representa el templo en las confesiones señaladas y cuáles son sus principales características arquitectónicas? No es fácil hablar sobre la significación de los templos para todos los credos, pues si al interior de ellos existen diferencias, al exterior suelen ser aún mayores. San Martín (2012) establece que los espacios físicos obedecen a requerimientos religiosos y litúrgicos derivados de los dogmas teológicos en cuestión, los cuales se concretan en concepciones específicas del espacio sagrado. De esto último resulta que, según el caso, se consagren, se dediquen o se bendigan.

Pero lo común en todas las denominaciones es dotar de sacralidad a la presencia de la feligresía reunida y, sobre todo, a la palabra divina surgida de los textos bíblicos, lo que se traduce en cierto desdén por las condiciones materiales de los recintos arquitectónicos, puesto que una vez disgregada la congregación y, cesada la palabra, el templo no posee ningún valor ontológico. Un buen ejemplo de la relación liturgia-templo es lo que sucede con el bautismo y el baptisterio, ya que dependiendo de la concepción que se tenga del primero, se determinará el espacio físico del segundo y no será igual para aquellas que lo consideran en la etapa adulta o aquellas que ni siquiera lo contemplan como sacramento, por lo cual no habrá ningún espacio dedicado a tal fin.

Para Vidal (2012), el templo en realidad se divide en dos: el corporal y el material, de los cuales el más importante es el primero, ya que es el cuerpo del cristiano, porque así lo señala el propio Pablo,<sup>64</sup> el sitio de encuentro entre el yo interior y Dios. Es ahí donde el pentecostal, en cualquier lugar y momento puede tener comunión con Dios y consigo mis-

---

<sup>64</sup>“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Co. 6:19)

mo. Pero para que Dios pueda habitar en él, debe preservarlo libre de los deseos y las tentaciones de la carne. La parte material del templo, es donde se relaciona el hombre con Dios; es el espacio material entendido como:

...territorio, lugar, elementos o edificio consagrado para la adoración a Dios, para recibir su presencia sobrenatural, para la interacción conjunta de todos los miembros del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Aquí, la palabra clave es la comunión de los santos (Vidal, 2012:101).

La concepción de este segundo templo se toma a partir del *aposeno alto*, lugar descrito por los evangelistas en Lucas, en los Hechos de los Apóstoles representaba cualquier recinto de un edificio cualquiera lo suficientemente anónimo para ser descubierto por los sacerdotes judíos o por los militares romanos que buscaban al Cristo muerto y a su cuerpo “robado” por sus seguidores. En síntesis, las condiciones esenciales que debía cumplir eran cuatro: que hubiese cabida para todos; que pudiesen estar unánimes, al unísono en la comunión de Jesús; que pudiesen estar juntos y no separados en varios recintos y que fuese discreto para no despertar sospechas de las autoridades religiosas y militares. Estas condiciones siguen estando hoy en día en el imaginario teológico y arquitectónico pentecostal.

Ambos autores destacan como lo primordial a la congregación y como secundario el lugar en el que ella se reúne, pero Vidal especifica, para el caso de los pentecostales, que no debe ser cualquier lugar, sino poseer las características arriba señaladas, aunque ciertamente se entiende que entre sus objetivos iniciales no se encuentre el lujo. San Martín hace referencia a cierto *desdén* y Vidal, por su parte, al anonimato para no despertar sospechas de las autoridades. En el trabajo de campo realizado podemos decir que estos dos principios son vigentes, pero sólo al inicio ya que si bien en un primer momento existe cierto *desdén*, porque lo que se quiere es contar con algún inmueble, con el tiempo el pastor y la membresía ponen muy especial atención y se esmeran sobremanera en adquirir o construir el mejor espacio de acuerdo a sus posibilidades. Respecto al anonimato, Vidal mismo hace la acotación al señalar que se puede transitar (y se transita de hecho) desde lo incógnito hasta la más plena ostentación pública.

En lo relativo al espacio físico, veamos de dónde provienen los elementos esenciales de los que se compone el templo. Vidal (2012) muestra que la arquitectura cristiana, como

muchas otras, es heredera de ciertos principios espaciales presentes en la arquitectura religiosa universal. El cristianismo recibió préstamos de egipcios, sirios, asiáticos y griegos que se patentizan en la arquitectura de los templos de aquel, pero contextualizados al medio en el que se ubican. Tales elementos son: el *altar*, un *eje procesional*, un sentido de *ordenación jerárquica* y la *sublimación del acceso* (Vidal, 2012:259). El altar es el lugar donde se manifiesta la deidad adorada, se conceptúa como mesa, piedra o monumento religioso en el cual se inmola a la víctima, se eleva sobre el piso y se dedica a algún culto sea en forma de ofrendas, sacrificios o plegarias. Puede ser sencillo o fastuoso, pero siempre es el modo en que el hombre expresa su fe en seres superiores.

El eje procesional estructura el espacio sagrado y conduce al creyente desde el exterior (profano) hacia el interior (sagrado), hacia la divinidad principal. Su orientación cardinal depende muchas veces de la cosmología y cosmogonía en cuestión, de ahí que deba coincidir con la trayectoria del sol, astros u otros elementos. El ordenamiento jerárquico se da en torno al altar, en los grandes templos hinduistas solía haber un sinnúmero de salas intermedias, deambulatorios, santuarios secundarios, galerías perimetrales, columnas, esculturas y varios elementos de adoración. Se transitaba desde el exterior, de espacios abiertos y luminosos, hasta una habitación pequeña, restringida y de poca luz que contenía el altar. La sublimación del acceso consiste en diferenciar radicalmente el mundo externo del interno a través del pórtico y la puerta, hacer patente y perceptible la transición entre la materia y la mente, la carne y el espíritu, lo humano y lo divino, cruzar el umbral es transitar a otro mundo diferente al que se vive cotidianamente.

Aparte de los cuatro elementos señalados, algo que pocas veces recibe la importancia debida, pero que es una constante y parte esencial, es la durabilidad de los materiales de construcción, pues en todas las edificaciones siempre se han elegido aquellos que tienen la mayor resistencia, como la piedra, para asegurar la perennidad y eternidad del templo y lo que significa.

En los tempos evangélicos se da la preponderancia del púlpito y su elevación como producto de que el centro de la liturgia es la palabra predicada desde dicho lugar para que el fiel tenga un triple encuentro: con Jesús, con el prójimo y consigo mismo. A la par se suprimen las imágenes, esculturas y decoración poniendo de relieve el púlpito ya la congrega-

ción, para la cual se agregan bancas en torno a aquél. Existen diferentes grados de iconoclasia, desde la moderada hasta la extrema, pero en tales templos suele permitirse un mural con diversos motivos tras el púlpito. La preeminencia del altar, que consiste en una mesa de madera o piedra, móvil o fija, se halla en el cruce del transepto con la nave central. La orientación cardinal y el eje procesional dejan de tener la importancia que se les otorgaba al inicio, pero se sigue conservando el eje y su orientación-acceso hacia el altar en templos longitudinales que permiten emplazar el acceso y el altar en extremos opuestos en concordancia con aquel. La ordenación jerárquica es aquella en la que la máxima autoridad religiosa ocupa el altar hasta las personas menos influyentes que se ubican en el atrio de acceso.

Como lo indica San Martín (2012 :112), de las primeras denominaciones cristianas no católicas que se establecieron en México (en la segunda mitad del siglo XIX), fueron las llamadas protestantes históricas, como la presbiteriana, bautista y metodista, provenientes de Estados Unidos de América (EUA). Arquitectónicamente sus primeros templos reflejan la espiritualidad cristiana y los vínculos con sus orígenes europeos, aunque con la característica propia de cada denominación. Su estilo es decimonónico, similar a las iglesias católicas apostólicas, pero agregan motivos no religiosos. A finales del siglo XIX utilizaron más el neogótico, neorrománico y, un poco, el neoclásico romántico, sobre todo en el norte por sus vínculos con EUA. Pero las principales características fueron ornamentales y de espacialidad, porque estructuralmente utilizaban técnicas y materiales del momento (ladrillo, madera y metal) y sus techumbres eran rematadas por tejas o láminas de zinc. Las plantas arquitectónicas más utilizadas fueron las cruces griega y latina, el acceso era lateral, casi siempre en una esquina, cerca o debajo de un torreón a manera de campanario simbólico evocando la Edad Media.

En la primera mitad del siglo XX el estilo se cambió por un neocolonial más formal y depurado, poco ornamentado y se privilegió la planta de cruz latina. A diferencia del catolicismo, las denominaciones protestantes históricas fueron más reacias y tardaron más en adoptar el Movimiento Moderno en México, aunque para el diseño de fachadas y ornamentos internos continuaron con las expresiones historicistas.

Los presbiterianos nacen a partir de la teología calvinista, su arribo a México data de 1872, siendo precisamente Zacatecas el sitio elegido para iniciar su labor en el país. Encontramos cuatro templos de esta denominación, dos en Fresnillo y dos en Zacatecas: la Iglesia Nacional Presbiteriana El Mesías y la Iglesia Presbiteriana Betel, en el primero y la Iglesia Nacional Presbiteriana Getsemaní y la Iglesia Nacional Presbiteriana El Divino Redentor, en Zacatecas. De las características arquitectónicas citadas arriba, quizá los únicos templos que se ciñen de alguna manera a ellas son el de la Betel (de estilo neogótico, puesto que posee sólo una nave central –no tiene cruz griega ni latina– con ventanas y puerta ojivales y entrada lateral –véase infra–) y el Mesías (emulando un poco elementos historicistas, con una especie de frontón y remates sobre el mismo). Las otras, como la mayoría de los templos aquí mostrados, no se identifican formalmente con ningún estilo, sólo son construcciones cuyo propósito primordial es permitir las actividades sustantivas de las congregaciones sin añadir muchos elementos estilísticos ni simbólicos al inmueble en sí.

Acerca de los bautistas, San Martín señala que el mismo nombre proviene de la importancia que tiene en ellos el bautismo y aunque nacen en la Reforma, su origen simbólico se ubica a partir de Cristo y de Juan el Bautista. Tienen coincidencias con los católicos apostólicos al creer en la trinidad, la divinidad de Cristo, el pecado original, la redención, la salvación y la eternidad del cielo y el infierno, pero sólo aceptan dos sacramentos: el bautismo y la cena del señor. El bautismo lo realizan en la edad adulta y por inmersión total, por ello deben contar con baptisterio, alberca o tina. Son iconoclastas, sus templos suelen ser austeros aunque incorporan elementos simbólicos como el triángulo trinitario, la estrella de siete rayos, que simboliza los dones del espíritu santo, el círculo (la eternidad) la cruz y la Biblia.

Los cristianos bíblicos diferentes de evangélicos<sup>65</sup> se llaman así porque no se ubican en ningún catolicismo ni en los protestantes y/o evangélicos. San Martín (2012:177) añade que sus orígenes, sobre todo americanos, se encuentran en movimientos religiosos del siglo XIX y se consolidan en el XX. Tales son: la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (IJSUD), Cientistas Cristianos, Testigos de Jehová, Adventistas del Séptimo Día, La Luz del Mundo y la Iglesia Universal del Reino de Dios. Tienen una intensa actividad misionera y gran crecimiento.

---

<sup>65</sup> Cristianos no evangélicos o protoevangélicos, por sus diferentes nombres.

Sus templos son de variados tamaños y calidades, aunque sólo las dos primeras utilizaron expresiones arquitectónicas historicistas, el resto se decantó por materiales, sistemas constructivos y formas de la modernidad arquitectónica. La Ciencia Cristiana utilizó el Neocolonial a mediados de siglo XX y la IJSUD (mormones) a finales. Una característica importante de los templos mormones, es que son inmuebles muy complejos que tienen recibidores, salas de espera, de vestido de novias, de investidura, de sellamiento, vestidores, baptisterio, capilla, Salón Celestial, cafetería, estacionamiento, área deportiva, etc.; gracias a que todo miembro está obligado dar el diezmo, en ingreso y propiedades, a la Iglesia, es que pueden edificarse templos en áreas grandes, bien contruidos y con un impecable mantenimiento. Todos sus proyectos arquitectónicos provienen de EUA y son proclives a utilizar un historicismo maya de siluetas piramidales, frisos geométricos y prolongadas cornisas, por ubicar sus orígenes en las sociedades americanas precolombinas como la maya u otras. Aunque los mostrados aquí no tienen mucho de este estilo pero sí algunos elementos.

Sobre el pentecostalismo moderno, Vidal (2012) lo entiende como el fenómeno religioso y sociológico que funda su teología, discurso y prácticas litúrgicas en la manifestación contemporánea de del Espíritu Santo a imagen y semejanza del avivamiento de *Pentecostés*,<sup>66</sup> e indica sus antecedentes más recientes en el avivamiento metodista de John Wesley (Inglaterra siglo XVIII); después, con el *Segundo Gran Despertar* en los Estados Unidos (1790-1840), con Charles G. Finney, dentro del cual surge el *Movimiento de Santidad*, el cual afirmaba que la naturaleza carnal se podía limpiar por medio de la fe, el Espíritu Santo y el perdón de los pecados y, finalmente, el *Tercer Gran Despertar* (1858-1910), con el que se producirá un gran avivamiento en muchas ciudades del mundo, cuyo máximo ícono fue William J. Seymour.

En lo referente a los templos pentecostales Vidal(2012) afirma que estos suelen concebirse como lugares para elevar a los creyentes ante la presencia del Espíritu Santo, pero sin evadirlos del mundo y sus deberes, es decir, que viven en él pero que no pertenecen a él. Suelen ser recintos humildes, comunes y corrientes, en constante mutación: casas de hermanos, bodegas, carpas etc., crecen, se transforman, se agrandan, se reconstruyen o se mudan. Arquitectónicamente, tienen fuertes influencias de los templos católicos y evan-

---

<sup>66</sup>Narrado en Hch. 2 y Juan 14:16

gólicos pero cada vez más poseen rasgos distintivos y configuraciones invariantes que les otorgan unicidad, aunque se debe tener claro que ello no impide su gran diversidad y diferenciación. Tal diferenciación es producto del *modus operandi* pentecostal ya que tales templos:

...son casi siempre contruidos por los pastores con los mismos fieles, quienes actúan como arquitectos, gestores, constructores, obreros, pionetas, choferes, guardias, cocineros etc., muchos de los cuales poseen, como único capital cognitivo arquitectónico o imaginario, otros templos pentecostales (Vidal 2012:619).

Habitualmente se basan o inspiran en edificios del propio o de credos diferentes, pero cada vez más tratan de innovar y diferenciarse de otras denominaciones. Un elemento adicional, que contribuye a tal diferenciación, es que sus inmuebles se construyen en base a ofrendas y donaciones de los fieles –de escasos recursos– sin recurrir a fondos externos, por ello son en gran medida producto de predios, materiales, presupuesto y mano de obra disponibles, lo que origina que el proyecto y la construcción del edificio sean bastante *suigéneris*.

A continuación expondremos las invariantes arquitectónicas que determina Vidal, poniendo como ejemplo el caso chileno, para compararlos y contrastarlos con los que mostramos más abajo, de forma tal que podremos percibir las características esenciales, las semejanzas y también varias diferencias, además de evidenciar similitudes y ausencias que tienen estos con aquellos respecto de sus particularidades arquitectónicas. Por ejemplo, el autor ubica como uno de los elementos invariantes la *omnipresencia de la madera*, utilizada como material de construcción, mobiliario, revestimiento o decoración, pero en el caso de los centros analizados por nosotros, dicha omnipresencia no es tal, ya que para la construcción predomina el ladrillo, cemento y bloques del mismo material, con muebles de madera y también de materiales sintéticos y de metal, de revestimiento se utiliza la mezcla o yeso y en la decoración elementos diversos. Podemos decir que la arquitectura de los templos mostrados a continuación tiene grandes diferencias, es más heterogénea y menos apegada a los cánones de construcción que la de los templos chilenos.

Entonces, los elementos invariantes de los templos pentecostales son: la preponderancia del púlpito como componente organizador del espacio, constituido por la plataforma



principal, que contiene sillones, sillas mesas etc., el lugar de predicación (púlpito), una balaustrada que lo circunda, todo ello coronado por un mural, pintura o texto bíblico, realizado por la nobleza de los materiales con los que está hecho y por el uso de luz artificial. El altar, como el lugar más importante, pues es donde se realizan los principales actos y celebraciones pentecostales y donde se manifiesta el Espíritu Santo, se emplaza entre la balaustrada del púlpito y la primera fila de los congregantes. El pasillo central como eje litúrgico que ordena y jerarquiza a la congregación, conduce desde la entrada hacia el púlpito ya través del cual las personas con mayor jerarquía se ubican cerca de este último, mientras que las de menor, a la entrada del recinto. Un frontis principal sublimado y frecuentemente independiente de la fachada, quizá debido a la habitual estrechez del templo por construirse, por lo común, a media cuadra porque los miembros ordinariamente son de bajos estratos económicos y sólo les alcanza para adquirir los predios más baratos.

Es por esto que su geometría es de rectángulo alargado con proporciones que varían de 1:2 a 1:4, poco propicia para una buena comunidad e interacción entre los miembros, pues las bancas se colocan en hileras prolongadas que los separan e impiden el contacto visual entre ellos. Debido a eso, se privilegia el aprovechamiento del espacio al máximo no poniendo obstáculos, columnas o pilares en relación al púlpito, privilegiando las líneas rectas, con pisos sin desniveles ni pendientes y sistemas constructivos simples de realizar. La luz natural está casi ausente en la ambientación arquitectónica de los inmuebles y cuando la hay sólo es para aclarar el interior; la mayoría de las actividades en ellos suelen ser matutinas y cuando son vespertinas se utiliza la luz artificial. También acostumbran estar en constante remodelamiento o ampliación para ensanchar sus proporciones iniciales cuando tienen la oportunidad de hacerse de terrenos adyacentes.

La fachada suele ser ecléctica y cargada de simbolismos, puede presentarse en plano o en volumen con profundidad hacia el interior, contener ventanas, escaleras, oficinas y otros elementos, en la cual se ubica el portal de acceso, que divide el interior del exterior y que da como resultado un característico fachadismo arquitectónico. La iconoclasia produce una ausencia de imágenes religiosas y la existencia de espacios interiores con carácter abstracto, despreocupado y cotidiano, que deben ser llenados por el propio imaginario mental de los fieles. El sitio reservado para el coro suele estar en cualquier punto alrededor del púlpito, éste puede ser constituido de conjuntos polifónicos, bandas instrumentales o de

personas que tañen diversos tipos de instrumentos, pero a veces la estrechez característica del templo hace que ellos interfieran entre el predicador y los concurrentes. Tal arquitectura tampoco ha sido capaz de aprovechar los emplazamientos en equina, pues cuando los tiene, la fachada se construye en un solo lado de la cuadra, dejando semiciego el otro costado que da hacia la calle perpendicular. Un <sup>67</sup>nártex contribuye a dar espesor a la fachada exterior y se ubica entre la calle y la puerta de entrada. Se observa también un marcado hermetismo del edificio por tener habitualmente las puertas cerradas, excepto en horas de culto y reuniones temáticas y una reiteración de la arquitectura, pues tienden a reproducir modelos de templos matrices, centrales o locales, ya que su ubicación, tamaño y materialidad dependen casi únicamente de la imaginación del pastor, de los escasos recursos que aportan sus congregantes y de la topografía del terreno. Visto lo anterior, pasamos ahora a la exposición de los templos analizados.

---

<sup>67</sup>El antejardín, el zaguán de acceso entre puertas y mamparas y el área de distribución interior bajo el altillo posterior (Vidal, 2012:634)

## 6.2 POR TIPO DE CONSTRUCCIÓN Y UBICACIÓN (GMU)

### 6.2.1 NA (NO ANALIZADO)

#### 6.2.1.1 *Construidos para ese fin*

**Iglesia Bautista Tabernáculo** (bautista) es uno de los ocho centros de culto de su



Fotografía 1. Iglesia Bautista Tabernáculo, Fresnillo.

tipo que están ubicados en las zonas marginales de las localidades que estudiamos—aunque es el único de Fresnillo—, se halla dentro del rango de Área Geográfica Estadística Básica (AGEB) no analizada, por parte del estudio de los índices de marginación del Consejo Nacional de Población (CONAPO). Es una construcción situada en los páramos de la ciudad, hasta donde

llega la mancha urbana. No cuenta con ningún tipo de servicio ni infraestructura pública (agua potable, electricidad, drenaje, pavimentación). Ha sido construida expresamente para tal fin y con recursos propios por parte del pastor Rubén Rodríguez y su membresía, pero aún no está terminada en su totalidad, por ello, todavía se encuentra en obra.

Toda la comunidad se ha involucrado en construir el lugar, incluida la esposa del ministro, pero la escasez de recursos hacen lento el avance de su edificación. No obstante, el templo tiene ya lo esencial para permitir la práctica del culto religioso. Su estructura es de bloque y con piso de concreto pulido, techo de lámina galvanizada y secciones de lámina de fibra de vidrio para permitir el paso de la luz solar durante el día. Su aforo es



Fotografía 2. Labores de autoconstrucción al interior de la Iglesia Tabernáculo.

para 150 personas, pero al lugar asiste regularmente un promedio de 60, aunque, a decir de sus asistentes, les resulta un poco difícil trasladarse a ella por el sitio en el que ésta se encuentra, puesto que la mayoría no posee vehículo propio.

**La Iglesia de la Fe en Cristo Jesús** (pentecostal), corresponde también a los cen-



Fotografía 3. Iglesia de la Fe en Cristo Jesús, Guadalupe.

tros de culto cuyo AGEB no ha sido analizado. Está en una colonia paupérrima, de asentamiento irregular, producto de una “invasión” de personas para conseguir un lugar dónde vivir. La colonia carece de todos los servicios públicos, excepto de electricidad, la cual es suministrada de manera “clandestina” por una red de cables con aisla-

miento, pero tendidos por las calles a ras de suelo.

El pastor, Ramón Núñez, tramitó el terreno con el candidato electo a la presidencia municipal de Guadalupe en las elecciones de 1999 y cuando aquel llegó al cargo, le otorgó al pastor el sitio para edificar su iglesia. El recinto, de apenas 20 metros cuadrados, está adjunto a la casa del ministro; él y su familia se han encargado de construirlo. Acuden al culto un promedio de 16 personas, aunque la mayor parte de ellos son sus propios familiares. Herrero de profesión, su tiempo libre lo dedica para atender los asuntos espirituales de la congregación y mejorar día con día su iglesia. Es uno de los centros más modestos y de condiciones más precarias que visitamos. Su pila bautismal nos indica hasta qué punto llegan sus limitaciones para ofrecer un lugar adecuado para



Fotografía 4. Pastor Ramón Núñez, Fundador de la Iglesia.

la práctica del culto y de sus ceremonias. Construida al aire libre e incluso expuesta a la

vista desde el exterior, muestra más el deseo y la necesidad de cumplir con los ritos, que la posibilidad de hacerlo de manera cómoda y adecuada.

Hay otros tres centros de culto en Guadalupe que se ubican dentro del rango NA, pero no tienen las condiciones extremas mostradas por el presente, si bien, carecen de la mayoría de los servicios e infraestructura municipales, están aislados y

en los límites de la mancha urbana, su estructura física está mucho mejor y más adecuada que la Iglesia de la Fe en Cristo.

El tercer centro de culto que mostraremos y que corresponde a la localidad de Zacatecas, ciertamente está en un AGEB no analizada, pero no tiene la ubicación de exclusión ni las condiciones de extrema pobreza como las dos anteriormente expuestas.

**La Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas** (bautista) fue fundada por el pastor Michael Lemma y su esposa.



Fotografía 6. Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas.

Tiene una superficie aproximada de 360 m<sup>2</sup> sobre la que se asienta la construcción, en una planta, de nivel negativo; el frente está a ras de la calle y la parte posterior por debajo de él.



Fotografía 5. Pila bautismal de la Iglesia de la Fe en Cristo Jesús.

Provenientes de la ciudad de Indiana, EUA. La posee ascendencia zacatecana, pues sus padres son oriundos del municipio de Valparaíso y por tal motivo la pareja decidió venir a predicar y residir a esta ciudad. Además, a decir de los mismos, no había una iglesia como la de ellos por “los rumbos” en que la edificaron.



La capacidad es de 450 personas, aunque regularmente asiste al culto un promedio de cincuenta.

Para el matrimonio Lemma, la actividad evangelizadora ha sido difícil, pero al inicio lo era mucho más: *“La mayoría no quiere saber nada, como si tuviéramos la plaga”*, afirman. Y ciertamente, es una pareja muy generosa y laboriosa que se esmera en la educación y bienestar de sus fieles, además de realizar servicios comunitarios.

El edificio tiene las instalaciones suficientes para propiciar la asistencia de los fieles, desde cunero hasta estacionamiento, pero tomando en cuenta dicha capacidad, la cantidad de integrantes es relativamente pequeña. Por ello es que los pastores han vivido la evangelización en tierra zacatecana como una tarea ardua y difícil; se trabaja mucho, se cosecha poco. A pesar de ello, el futuro no los desanima. Esperan tener un crecimiento significativo y, además, han creado una fundación llamada “Transformando vidas. A.C” con la que pretenden tener un fuerte impacto social ayudando a niños de la calle y a mujeres de embarazos no deseados.

#### **6.2.1.2      *No contruidos para ese fin***

En este grado de marginación, existen solamente dos construcciones, una en Guadalupe, la otra en Zacatecas, que no



**Fotografía 7. Iglesia de Jesucristo (Iglesia del Dios Vivo), Guadalupe.**

fueron edificadas expresamente para el culto, sino que son casahabitación, donde viven los pastores junto con sus familias y que una parte del terreno la destinaron para ser utilizada como centro de culto. Esta característica es muy común en muchos de estos inmuebles no católicos porque generalmente el pastor es quien proporciona el terreno, gestiona los recursos, ya sean propios, de la membresía, de la sociedad religiosa o de las autoridades gubernamentales y construye la parte que será destinada para

proporciona el terreno, gestiona los recursos, ya sean propios, de la membresía, de la sociedad religiosa o de las autoridades gubernamentales y construye la parte que será destinada para

las prácticas netamente religiosas. De tal manera que se podría decir que son casas-habitación-centros de culto, pues albergan a la vez esos dos tipos de actividades en su interior.

**La Iglesia de Jesucristo (Iglesia del Dios Vivo)** (pentecostal) ubicada a la salida de Guadalupe, carretera a Sauced de la Borda, es una pequeña iglesia que tiene un aforo de 70 personas y regularmente asisten 30. No cuenta con ninguno de los servicios urbanos ni pavimentación, pero la energía eléctrica la obtiene de un vecino al cual se le paga una parte proporcional por el consumo de la misma. Fue fundada por el pastor José Luis Fernández, cuya otra actividad es la de comerciante, quien adquirió el terreno y construyó el recinto con recursos propios. Inició su edificación en 2004, la terminó en 2006 y hasta 2007 la destinó para centro de culto. En la parte posterior, que no se muestra en la fotografía, tiene pensado edificar un centro de rehabilitación para mujeres abandonadas, solas y necesitadas. Comenta que decidió ser pastor allá por 1998 en Illinois, EUA, en el momento en que vivía una vida desenfrenada y sin valores. A partir de ahí tuvo la visión de la iglesia actual y fue así como la creó.

**Compañerismo Cristiano la Cosecha**, (pentecostal). Al igual que el anterior, es un



Fotografía 8. Compañerismo Cristiano La Cosecha, Zacatecas.

centro de culto que forma parte de una casa-habitación. Todo empezó en 1987, cuando era sólo una misión de apenas siete personas atendidas por un par de misioneros que provenían de EUA, quienes sufrieron un accidente automovilístico y la abandonaron para regresar a su país. Al quedarse sin ministro, el pastor Jesús Ortega decidió tomar

el relevo del incipiente grupo con

miras a crear una iglesia. Al principio comenzó a edificarlo con recursos propios, pero luego fue creciendo la membresía, con cuyas aportaciones se ha realizado la mayor parte de la construcción, aunque todavía está inconclusa. El aforo es de 80 personas y asisten 50 regularmente. A la par de su papel de ministro, el pastor tiene el oficio de herrero. Es una per-

sona muy carismática para su comunidad, a la cual atiende con esmero y en reciprocidad, ésta le tiene en muy alta estima. Se percibe un ministerio muy cercano a los fieles.

Estos son los centros que conforman el bloque de sitios construidos expresamente y no expresamente para fungir como tales, por GMU, NA. En los construidos expresamente, de los seis templos analizados, la mayoría, excepto la Iglesia Bautista Independiente, se ubican en zonas marginales, no cuentan con ningún servicio urbano, están hechos a partir de la construcción por la propia mano de los miembros o del pastor fundador; su aforo y número de asistentes no rebasa el centenar de personas y en general sus condiciones materiales y económicas son muy modestas.

Los no construidos expresamente para tal fin, ubicados en este GMU, fueron únicamente dos, uno en Guadalupe y otro en Zacatecas, ya que en Fresnillo no hubo ninguno. Son centros integrados a la casa-habitación del pastor, quien se encarga de gestionar todos los recursos, incluido el terreno y de ir formando y atendiendo a los fieles, al tiempo que construye el inmueble. Cuentan con condiciones materiales un poco más favorables a los anteriores, al tiempo que su ubicación está más integrada a la urbanización, por ello poseen todos los servicios públicos, si acaso únicamente les falta la pavimentación. Su aforo y asistencia de personas al culto principal no rebasan el centenar.

## **6.2.2 MUY ALTO**

### **6.2.2.1      *Construidos para ese fin***

En esta ubicación sólo hemos encontrado dos templos, uno en la localidad de Fresnillo, el Templo del Alfarero, el otro, en la localidad de Guadalupe, Casa de Dios Zacatecas. En lo que respecta a la localidad de Zacatecas, no se ubica ningún centro de culto para este nivel, es por ello que únicamente presentaremos los dos templos arriba señalados y, aunque difieren en su estructura física, los une el grado de marginación en el que se sitúan.

Cabe agregar que para nosotros, dadas las condiciones en las que los encontramos y por el resultado de nuestros análisis, los centros inscritos en el rango NA comparten, en su mayoría, las mismas características y carencias que los ubicados en el rango Muy Alto, por ello, a los primeros los colocamos al inicio, formando parte conjunta de estos últimos, ya





Fotografía 10. Templo El Alfarero, ubicado en los páramos de Fresnillo.

que aún cuando no estén analizados, desde nuestro punto de vista están en el rango de alto grado de marginación urbana.

Al igual que los centros arriba analizados, el **Templo del Alfarero** (pentecostal) carece de todos los servicios municipales. Es un inmueble ubicado también en los páramos de Fresnillo, al límite de la urbanización. La obra fue comenzada en el 2006 por el

pastor Jesús del Villar en colaboración con otros tres hermanos de fe, pero éstos ya no continuaron. La membresía compró el terreno con recursos propios y la misma lo ha ido edificando en autoconstrucción, aunque todavía se encuentra en obra y no se tiene fecha límite para su conclusión, todo depende de los trabajos y las ofrendas que se reciban. Está en una de las zonas más pobres e inseguras de la ciudad y el pastor del Villar señala que por ello la evangelización ha sido dura y difícil, ya que se debe tener mucho tacto para tratar con delincuentes, drogadictos, prostitutas, niños abandonados etc., para *“poco a poco quitarles los vicios y alejarlos del mal camino a través de consejos, ayuda material y, sobre todo, la palabra de Dios”*, nos comentó.

Edificios como el presente están la mayor parte del tiempo solos y sin vigilancia, lo que los hace presa fácil del vandalismo. La solución puesta en práctica, para evitar los robos, es que su interior carece de todo



Fotografía 9. Interior vacío del Templo El Alfarero.

tipo de mobiliario, pues cada feligrés se encarga de transportar su propia silla o asiento y

los asistentes del ministro se encargan del resto, como mesas, sillas, aparatos de sonido y todo lo que sea necesario para la ceremonia. Por ello el recinto siempre se ve totalmente vacío y parece como abandonado, mas cobra vida cada que la comunidad se reúne tres veces por semana. Su aforo aproximado es para 300 personas, pero tiene una asistencia promedio de 70.

**Casa de Dios Zacatecas** (pentecostal). Ubicada en Guadalupe, inició en una coche-



Fotografía 11. Casa de Dios Zacatecas, en Guadalupe.

ra de la colonia Lázaro Cárdenas en Zacatecas, luego se trasladó al centro de Guadalupe en un local que le fue prestado. A él llegaron a congregarse un matrimonio de feligreses quienes tenían el actual edificio en total obra negra<sup>68</sup>, ellos lo estaban construyendo con el propósito de destinarlo a las prácticas religiosas. Le ofrecieron el inmueble al pastor Fernando Orte-

ga para que se hiciera cargo del mismo y continuara la construcción a fin de establecer ahí la “Casa de Dios Zacatecas”, el pastor aceptó y continuó la edificación. Es una pequeña iglesia de 180 m<sup>2</sup> con aforo para 80 personas y asisten regularmente 60. Carece del servicio de agua potable y no está pavimentada la calle, su construcción está aún sin concluir, pero toda ha sido hecha con recursos del pastor y su membresía, ya que no reciben ayuda de ningún otro tipo. Es un inmueble que bien podría parecer una casa-habitación, si no es porque tiene el anuncio que indica que se trata de un centro de culto.

Para el pastor, la evangelización en Guadalupe es muy difícil y relata que: “*La gente rechaza mucho el Evangelio. Por causa de la herencia histórico-religiosa de nuestro pueblo y el desconocimiento de la Biblia. De ahí viene lo que son los daños al edificio por par-*

<sup>68</sup> Así se dice cuando una casa o edificio en construcción únicamente tiene la estructura y paredes, pero sin acabados en muros, techos, pisos, carece de puertas, ventanas, pintura y todo lo necesario para que se considere terminada al cien por ciento.

*te de los jóvenes que son educados por los adultos. Como un vecino que dice que cuando pasa por aquí siente escalofríos porque dice que aquí habita el demonio. Incluso iban a golpear a mi hijo por profesar esta religión. [En la escuela de Verano] Damos juguetes, ropa, desayunos, etc., sólo se llevan sus regalos, comidas, apoyos y luego ya no vuelven hasta el año siguiente. Sólo se hace una utilización de nuestra iglesia. La iglesia da para evangelizar, los vecino toman, pero la iglesia no convence ni los vecinos se convierten. La mayoría de las iglesias padecemos este tipo de cosas. Vienen por su píldora y se van.”*



Fotografía 12. Recinto de culto de "Casa de Dios"

Reproducimos tal cual la opinión del pastor porque, efectivamente, para la mayoría de los centros de culto analizados, la evangelización en tierras zacatecanas es bastante difícil, de hecho pudimos recoger la expresión de un sentimiento en común, de que únicamente la sociedad utiliza los servicios y ayudas que, habitualmente, proporcionan estos centros, pero una vez obtenido el beneficio o satisfecha la necesidad, se van y no regresan hasta la próxima ocasión que lo requieran.

La Casa de Dios es una iglesia mucho más pequeña en extensión que el Templo del Alfarero, pero en ambas asisten casi el mismo número de feligreses. Aquel no está ni tiene condiciones tan extremas como éste último, pero ambos son producto del esfuerzo individual de los pastores, apoyados por su membresía en la construcción del inmueble.

Concluimos el presente grado señalando que en ninguna de las tres localidades se ubican, en zona de muy alto grado de marginación, centros de culto no construidos expresamente para tal fin, por lo que queda vacío dicho rubro.

## 6.2.3 ALTO

### 6.2.3.1 *Construidos para ese fin*

En Guadalupe solamente existen tres centros ubicados en alto grado de marginación, entre ellos, la **Iglesia Bautista Misionera Corazón de Dios** (bautista), fundada por el



Fotografía 13. Iglesia Bautista Misionera Corazón de Dios, Guadalupe.

ministro Roberto Apolonio Acuña. Él es docente con posgrado y trabaja como tal en una universidad privada.<sup>69</sup> Católico de origen, se hizo bautista por influencia de un amigo quien le inició por medio de la literatura. Posteriormente se trasladó a estudiar al *Missionary Baptist Seminary*, en *Little*

*Rock, Arkansas*, EUA. A su

regreso inició con un grupo pequeño en su propia casa, al crecer dicho grupo, vio la necesidad de tener un espacio más grande y *ad hoc* para la práctica del culto.

En 2002 adquirió un terreno que empezó a construir con fondos provenientes de iglesias bautistas de EUA y de la propia congregación que ministra, la cual, además, aporta mano de obra para la construcción, de manera que en 2006 se empezaron a dar los primeros servicios. Es hasta el 2008 que se inauguró oficialmente el inmueble. El salón de culto tiene un aforo aproximado de 300 personas y asiste regularmente un promedio de 150.



Fotografía 14. Salón de culto de la iglesia "Corazón de Dios"

<sup>69</sup>Instituto Tecnológico de Monterrey campus Zacatecas



No es una iglesia que se vea con carencias económicas. Aparte del salón de culto, posee toda una moderna infraestructura –sanitarios, cocina, cunero, salones de clase, salón bautismal, estacionamiento...– para propiciar la asistencia y servicios a los feligreses. Se percibe un ministerio muy cercano a la gente y una iglesia en constante crecimiento.

**La Iglesia Nacional Presbiteriana Getsemaní** (presbiteriana) se ubica en las afue-



Fotografía 15. Iglesia Nacional Presbiteriana Getsemaní, Zacatecas.

ras de la ciudad, en una colonia de muy reciente creación, sin urbanización ni servicios de ningún tipo, por ello carece de toda la infraestructura urbana. Es un edificio que no evidencia muchas señales de ser un centro de culto. Nada en su exterior nos induce a pensar que el uso que se le da sea para una actividad religiosa, más

bien parece una bodega o algo si-

milar. Es uno de los pocos templos que ha recibido ayuda gubernamental para su edificación, pero el pastor encargado, Antonio Farías, nos dice que no tiene idea de la proporción de esa ayuda, puesto que él recién se hizo cargo de la Iglesia. Lo que sí sabe es que la mayor parte se ha hecho con aportaciones de la propia gente, *“porque en estas iglesias no cobramos por ningún servicio; casamos, bautizamos y enterramos gratis”*, señala mostrando su buen sentido del humor.

La inauguración del templo fue el 8 de julio del 2007 aunque, como puede observarse en la Ilustración 15, todavía le falta mucho para ser concluida en su totalidad. El interior es muy austero y también está en obra. El mobiliario es muy escaso, está compuesto de algunas



Fotografía 16. Salón de culto de la iglesia "Getsemaní".

bancas de madera y de sillas y mesas de plástico. No se han agregado más muebles porque temen que estos les sean robados, dado que el templo ya ha sido presa del vandalismo. El aforo aproximado es para 120 personas y asiste regularmente un promedio de 50.

En Zacatecas, aparte de ésta, existe sólo otra iglesia en alto grado de marginación; la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, 2ª de Zacatecas, ubicada a unas cuadas de la primera. En general, la zona habitacional es de muy reciente creación y producto de fraccionadores populares o particulares, no de empresas inmobiliarias, que crean toda la infraestructura necesaria para asentamientos humanos, por ello la existencia de servicios urbanos es nula.

**Iglesia La Luz del Mundo (CyESSAP)** comparte el rango de alto grado de marginación en Fresnillo, junto con



Fotografía 17. Iglesia La Luz del Mundo, Fresnillo.

otros diez centros de culto, mientras que en Guadalupe y Zacatecas existen sólo tres para cada uno. Fresnillo posee, pues, el 62% de los mismos en esta escala. Es una iglesia que podríamos denominar como próspera. De hecho son dos recintos: el del primer plano, con cerca de mampostería y rejas de hierro

con motivos de menorá anguladas

pintadas en oro, recinto que al momento de la entrevista era el usado por la congregación y el del fondo, un moderno edificio, próximo a ser inaugurado, pintado en azul claro, con el estilo muy peculiar que suele imprimir en sus construcciones esta denominación. No es el mismo ni se repite tal cual en todos los templos que posee, pero sí tiene rasgos que hacen identificable su estilo. El actual templo tiene un aforo para 100 personas y regularmente asisten 60.

No sabemos si este último dato es exacto, porque a simple vista se percibe una comunidad muy numerosa y dinámica, a tal grado que estaba por ocupar un recinto mucho

más grande y espacioso. El pastor que lo ministra es Martín Raymundo Braun, quien nos concedió la entrevista con alto grado de desconfianza e incomodidad, ya que creía éramos enviados gubernamentales y estaba molesto por la inminente aprobación a la reforma del Artículo 24 Constitucional<sup>70</sup>, a partir de la cual se vislumbra la instrucción religiosa en las escuelas públicas. El pastor expresaba su desacuerdo porque, decía, “la instrucción que se dará será la católica y no la de los cultos no católicos. Mientras que nosotros nos ganamos nuestra membresía con enorme esfuerzo y dedicación, aquella tendría un público cautivo y un trabajo fácil de adoctrinamiento, además de recibir un salario por ello”.

#### 6.2.3.2 *No contruidos para ese fin*

**Iglesia La Gran Comisión** (pentecostal) es un lugar acondicionado para funcionar



Fotografía 18. Iglesia La Gran Comisión, Fresnillo.

como centro de culto, pero originalmente era una casa habitación. Está construida, aproximadamente, en un espacio de 200 m<sup>2</sup>. La sala de recepción se utiliza como recinto de culto, pero es muy pequeña para tal propósito. Tiene un aforo aproximado para 40 personas y una asistencia regular de 45. Cuenta con todos

los servicios públicos dado que

la zona, aunque en alto grado de marginación, está totalmente urbanizada. Inició actividades en el 2004 y es ministrada por la pareja de hermanos María Aracely y José Saúl Barrios, quienes tienen diez años como pastores. Por las mañanas ella trabaja de burócrata y él

<sup>70</sup> La reforma al citado artículo consiste en garantizar que todo individuo tenga el derecho a la libertad de convicciones éticas, de conciencia y de religión y a practicarlas en lo individual y en lo colectivo. Para Masferrer, el meollo del asunto es que lo anterior abre la puerta para incorporar el punto 4 del Artículo 12 de la Convención Interamericana de Derechos Humanos, sobre el cual el Estado mexicano hizo sus “reservas” correspondientes. El punto citado reza: “el derecho de los padres y tutores, para que sus hijos reciban la educación religiosa o moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.” Y que, en su momento, la Directora de Normatividad de la DGAR, establecía que: “La impartición de educación religiosa en las escuelas públicas no atentaría contra el principio de laicidad del Estado, ni sería una excepción al principio de separación Estado-comunidades religiosas, sino su autoconfirmación (Masferrer, 2013: 23)

de empleado bancario. Ambos eran de religión católica, pero se convirtieron gracias a que tienen tres hermanos en Phoenix, Arizona, dos de ellos pastores y el tercero evangelista.

María y José Barrios tomaron contacto con el ministerio *La Gran Comisión* de aquel lugar. Al inicio estuvieron asistiendo como congregantes al templo *Palabra Viva*, en la misma ciudad de Fresnillo, luego abrieron La Gran Comisión en el actual sitio. Vino desde Phoenix el Obispo Isaiah Burgos a inaugurar la obra y darles todo el apoyo y ungimiento como ministros a cargo. Además de haberles sido donado el inmueble, reciben de allá apoyo con logística y evangelistas. Aunque es pequeña la congregación, las sesiones nocturnas son bastante concurridas, activas e intensas ya que, además, terminan al filo de la media noche. Por ello quizá se autodenominan “*Noches de impacto*”.

Ni en Guadalupe ni en Zacatecas hay centros no construidos expresamente para tal fin dentro de un alto grado de marginación urbana, por lo que la iglesia arriba mencionada es la única que tiene esta caracterización.

En total, tomando tanto construidos como no construidos expresamente, en Fresnillo existen once centros, lo que representa el 20.4%, que tienen desde condiciones paupérrimas, como la Iglesia Bautista Monte Calvario, hasta aquellas que son de denominaciones que se ubican en barrios marginales, pero con excelente estructura física y no desprovistas de recursos, como la IJSUD (Arboledas). Sin embargo, el tipo medio fue, a nuestro modo de ver, el representado por La Luz del Mundo. En Guadalupe existen tres (9.7%), incluida la ejemplificada y en Zacatecas existen dos (4.1%), también contando la que mostramos.

De los no construidos expresamente para ser centros de culto, tenemos en Fresnillo a la Iglesia Bíblica Bautista Fundamental Independiente (bautista) y a la Iglesia Mexicana del Evangelio de Cristo, Templo Betel (pentecostal). La Gran Comisión ejemplifica también las condiciones medias de su tipo.

#### **6.2.4 MEDIO**

##### **6.2.4.1      *Construidos para ese fin***

**Iglesia del Evangelio Cuadrangular en México, Bet-El** (pentecostal). Es un centro de culto de condiciones muy humildes. Ciertamente está posicionado en una zona media





Fotografía 19. Iglesia del Evangelio Cuadrangular en México, Bet-El, Fresnillo.

de marginalidad, con todos los servicios urbanos, pero sus condiciones no son muy favorables.

Su estructura, ya muy vieja, es de bloque y piso de cemento, techo de lámina con falso techo de unicel (poliestireno expandido), también ya en mal estado y con evidencias de goteras. Ocupa un terreno de aproximadamente

500 m<sup>2</sup> y en el medio se ubica el salón de culto de aproximadamente 192. Tiene un aforo de entre 100 a 150 personas y regularmente asisten 60.

En su fachada se superponen dos nombres, el arriba citado y el de “Templo Asambleas Cristianas Mexicanas”. Fue construido, en parte, a inicios de la década de 1970 por el pastor *Murbin Bruser* (sic) proveniente de *Louisiana*, EUA, con recursos derivados de ese mismo país. Isaac Delgado, el actual ministro del templo, cuya profesión original era la de minero, asistía a los servicios para sanar una enfermedad de los pulmones. *Murbin* hizo oración por éste, de manera que logró curarlo. Ya siendo parte plena de la congregación, cuando *Bruser* viajaba a su tierra natal le dejaba encargado el templo, hasta que, transcurriendo el año de 1973, le cedió el lugar de pastor y le dejó el templo de manera definitiva.



Fotografía 20. Recinto de culto de la iglesia "Bet-El" con el pastor Isaac al fondo.

El pastor Isaac terminó de edificarlo con ayuda de los fieles, los cuales se multiplicaban por los milagros que Dios realizaba a través de él, pero hubo un problema que merizó la cantidad de asistentes: Cuando el pastor *Bruser* regresó a visitarlo, se le acusó a aquel de que había sacrificado un cerdo en pleno templo, por ello se dio una división; Bruser y parte de la gente se separaron y se fueron a construir otro templo a otra parte, el pastor Isaac se quedó con el resto de la membresía. No han cesado los milagros, aunque ya no acude el mismo número de miembros como antes, sí acude gente nueva.

Hacemos un breve paréntesis y una excepción para incluir, en este mismo segmento, a una iglesia espiritualista. Corresponde a los centros de culto de esta categoría, pero nos



Fotografía 21. Iglesia Espiritual Trinitaria Mariana 2ª Arca de la Alianza, Fresnillo.

interesa mostrarla no tanto como representativa sino como singular, como una de las pocas diferencias que hay en el campo religioso de Fresnillo, dominado casi en su totalidad por centros de culto bíblicos.

Nos estamos refiriendo a la Iglesia Espiritual Trinitaria Mariana 2ª Arca de la Alianza, que es homóloga con el Templo

Espiritualista Trinitario Mariano, Luz y Gracia del Espíritu Santo, ubicado éste último en el mismo nivel, pero en el rango de los no contruidos expresamente para ser iglesias o centros de culto, forman la “disidencia no bíblica” de la ciudad.

**Iglesia Espiritual Trinitaria Mariana 2ª Arca de la Alianza** (espiritualista). Este templo rompe con la pertenencia de todos los centros mostrados hasta el momento. Posee todos los servicios urbanos. Fue construido en un terreno de 750 m<sup>2</sup>, con amplio corredor que divide los recintos a ambos lados, en uno de los cuales se encuentra el espacio de culto,



Fotografía 22. Recinto de culto de "2ª Arca de la Alianza", primer plano

diseñado de manera rectangular, de unos 20 metros de longitud. Tiene un aforo para 100 personas y asisten todos los días un promedio de 15.

El total de pertenecientes a esta iglesia se estima en 60. El año del primer servicio fue en 1980. Es un inmueble propio, terminado y construido de principio a

fin con los recursos de sus guías y facultades –lo correlativo a los ministros–. Tienen

prohibido cobrar so pretexto de destinar recursos al inmueble o al rito y todo lo necesario lo deben aportar los dirigentes.

La Guía<sup>71</sup>, Doña M<sup>a</sup> Guadalupe Sandoval (Aguascalientes, 1927) se trasladó en 1970, junto con una comadre, a la ciudad de Silao, Guanajuato, para conocer al Maestro Mateo Mosquera. Cuando hablaron con él, les dijo que si deseaban, podían rezar al Señor y se les resolverían todos sus problemas, ella lo relata así: *“Le dije, ‘Maestro, yo no sé rezar’ y me contestó ‘No, yo no le digo que rece, le digo que se quite del camino que andaba. Sólo alce sus manos al cielo y pida para la humanidad entera, no pida para los suyos nada más sino para todos, porque con eso se satisfacen las necesidades de todos, no sólo las de los suyos’. Y así fue como empecé, rezando todos los días en mi casa a las ocho de la noche.*



Fotografía 23. Recinto de culto de "2a Arca de la Alianza", segundo plano.

<sup>71</sup>Persona que recibe un galardón; la función dada por Dios para ser guía espiritual de las facultades y del pueblo. Facultad, es la “materia” o persona que está preparada para hacer un trabajo ordenado por Dios. Pueblo, el resto de feligreses que acuden al templo.





Fotografía 25. Los 7 escalones rematados por una cruz cristiana blanca, características de estos templos.



Fotografía 24. Doña "Lupe" con su Maestro Mateo Mosquera.

*Me regalaron este lugar, [el actual] me arregló un hermano espiritual, me dijo que estaba muy chiquita mi casa para ser iglesia. Me dijo que me iba a conseguir un pedazo de terreno en el ejido para edificar mi templo. Eso fue por el año de 1980 y ya para el '82 lo teníamos terminado. Lo ha construido toda la hermandad, todo dado, porque aquí no se hacen kermeses, bailes o cosas de esas para sacar fondos. Eso me lo prohibió el hermano Mateo. 'Esto se ha de formar a partir de los propios corazones', dijo''.*

**Templo Nueva Vida** (pentecostal), es un inmueble de dos plantas a medio terminar, construido en bloque y piso de concreto, segundo techo de lámina con aforo para 180 personas y con asistencia promedio de 110 personas que pertenece a la sociedad religiosa de la Iglesia Mexicana Pentecostal Unida de México (IPUM). Después de andar en lugares rentados y trashumar por la ciudad de Guadalupe y Zacatecas, cuando la grey creció, se compró el terreno, que ahora ocupa, para comenzar su edificación. Al inicio se hizo cargo de ella un misionero norteamericano llamado Joseph Collins, de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional, quien con recursos de su sociedad religiosa se encargó de la planeación y la estructura de la primera planta del edificio, pero para 2002 éste emigró y la dejó a cargo del pastor Gerardo Aranda, quien ha seguido con la edificación hasta darle el acabado que has-



Fotografía 26. Templo Vida Nueva (IPUM), Guadalupe.

sin recubrir y, evidentemente sin pintar. Sin embargo es un sitio agradable porque aísla del ruido exterior y propicia la práctica religiosa. No obstante, el ministro espera que en no mucho tiempo pueda verlo terminado tal como fue planeado originalmente. Señala, además, que la labor de expandir la membresía en Guadalupe ha sido muy difícil porque dice que “es un lugar donde por siglos se ha profesado el catolicismo y, por tanto, se cierran al evangelio directo.

Piensan que los pastores no católicos vienen a engañarlos y a quitarles la fe que les legaron sus padres. Ese es el principal argumento para no escucharnos a la mayoría de los que venimos a traer ‘la buena nueva’”. A pesar de esto se nota una iglesia muy dinámica y en constante crecimiento, puesto que el reunir



Fotografía 27. Salón de culto del Templo Nueva Vida.

ciento diez personas en un centro de culto no católico es una cantidad significativa y evidencia una actividad pastoral bastante activa y reconocida por la gente. Y efectivamente, Guadalupe se ha mostrado, más que

ta el momento presenta. La segunda planta es mucho más austera que la primera porque la iglesia dejó de obtener los recursos que le destinaban desde los EUA.

Puede verse en el interior del recinto de culto que todo aparece en lo que se denomina obra negra; las columnas, trabes, techo y piso están

Fresnillo y Zacatecas, como la localidad más difícil para allegarse adeptos por parte de las confesiones no católicas.

**Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, 1ª de Zacatecas** (pentecostal). Esta denominación tiene mucha presencia en Zacatecas y es una iglesia que suele poseer grandes



Fotografía 29. IAFCJ 1ª de Zacatecas, col. Buenavista.

templos y gran número de integrantes. En Fresnillo existen dos, uno en Guadalupe y otros dos en Zacatecas.

La 1ª de Zacatecas es un edificio totalmente terminado, muy amplio, de aproximadamente 520 m<sup>2</sup> (en tres plantas) que tiene sanitarios, comedor, cunero, área de refrigerios, salones de

clase, baptisterio y salón social, con una capacidad para 300 personas y el recinto siempre se llena a su máxima capacidad, lo que acarrea problemas de cupo. La iglesia se fundó en 1967 a iniciativa de un grupo de mujeres que provenían de otros municipios del estado. Con su propio dinero compraron el terreno y un ingeniero de la propia congregación realizó los planos. Cuando estos estuvieron aprobados por las autoridades centrales, toda la comunidad se puso a trabajar muy duro para conseguir los



Fotografía 28. Recinto de culto en dos niveles de la IAFCJ.



recursos necesarios, incluso la gente hacía chocolate de metate<sup>72</sup> para vender y hasta llegaron a exportarlo a EUA por la frontera con Cd. Juárez, Chihuahua. La construcción fue por etapas, se llevó en total nueve años, concluyendo en 1998 y en ese mismo año fue inaugurado.

El obispo Israel Suárez es el encargado del templo. A la pregunta de por qué cree



Fotografía 30. Pila bautismal oculta en el foro con tablas desmontables.

que su denominación tenga tanto auge y aceptación nos respondió que: *“Lo que nos diferencia de las demás iglesias es nuestro énfasis en la pentecostalidad, en la efervescencia cristiana, en que la gente reciba sanidad física, ayuda moral, espiritual, consuelo en sus problemas, ánimo, la motivación. Son detalles sencillos pero bastante efectivos en estos tiempos y el énfasis*

*constante de la formación y capacitación de toda la gente e involucrarla en el trabajo. Por año a nivel nacional bautizamos más de 50 mil personas.*

*Otra cuestión es que somos una iglesia que nos basamos mucho en la buena organización. Según el Gobierno Federal, somos una de las iglesias mejor organizadas y más numerosas. Ocupamos el número 9 en magnitud y las primeras en registrarnos en SEGOB [Secretaría de Gobernación].”*

#### 6.2.4.2 *No contruidos para ese fin*

**Iglesia Cristiana Corazones Nuevos** (pentecostal). Es una pequeña iglesia situada en una de las colonias de la periferia de la ciudad de Fresnillo. Está en un local comercial rentado que, por lo tanto, ha tenido que ser acondicionado para servir como centro de culto.

---

<sup>72</sup>m. Guat. y Méx. Piedra sobre la cual se muelen manualmente con el metlapil el maíz y otros granos. En España se empleaba para hacer el chocolate a brazo. Según definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.



Fotografía 32. Iglesia Cristiana Corazones Nuevos, Fresnillo.

Debido a sus cortinas de acero, el único indicio que nos habla de su actividad es el rótulo que la identifica como tal, porque si no lo tuviera, pasaría como una bodega, tienda, taller, etc. Su aforo es de 70 personas y ordinariamente se llena en su totalidad. El ministro, Martín Bermúdez, militar retirado, es una persona muy amable, pía y carismática.

Nos cuenta que cuatro meses después de su conversión, allá por 1999, le fue dada “la palabra profética” de que a su tiempo recibiría el pastorado.

Narra que recibió las mismas palabras de boca de tres profetas diferentes, en momentos diferentes: *“Así dice Jehová de los ejércitos: porque yo te he escogido para que, a su tiempo, recibas el pastorado.”* Le fue entregado el ministerio por un evangelista de Ciudad Juárez, quien sin conocerlo le dijo que él era el varón que Dios le había mostrado. Acto seguido, lo ungió delante de doscientos cincuenta personas y concluyó: *“Tú eres el pastor de esta iglesia, Corazones Nuevos.”* Y así se quedó el nombre; Corazones Nuevos.



Fotografía 31. Pastor Martín Bermúdez Arrollo.

El templo cumple con una misión social muy necesaria en este sector de la ciudad que tiene bastantes problemas de delincuencia y drogadicción.

**Iglesia Manantial de Vida** (evangélica). Por su tamaño, aforo (1500) y cantidad de personas que recibe ordinariamente (300), es uno de los centros más grandes que nos tocó visitar, que no fuera de Testigos de Jehová o de la IJSUD.





Fotografía 33. Iglesia Manantial de Vida, col. Ejidal, Guadalupe.

Antes era un taller mecánico, pero luego fue rentado por el matrimonio de pastores, Eduardo Guerra y Vanesa Ortiz, quienes lo acondicionaron para utilizarlo como centro de culto. Comenzaron con su congregación en 2005 en la sala de la casa de ambos, luego tuvieron que rentar otros lugares más amplios por el crecimiento constante en el número de personas, por el éxito que han tenido es que alquilaron este inmueble mucho más grande y espacioso. A decir del pastor, –quien antiguamente era católico,



Fotografía 34. Interior de la iglesia Manantial de Vida.

pero en 1994 viajó a San Juan Capistrano, California y allá se convirtió, en la Misión Cris-

tiana Vida Nueva—tiene un cupo para 1 mil 500 personas y asisten un promedio de 300. Cuenta con sanitarios, cocina, cunero, salones de clase, oficina y salón social.

Los ministros tienen ya el proyecto para construir una iglesia propia y moderna que además posea un centro de rehabilitación, otro de consejería y una escuela de teología. Todo ello está pensado en grande para expandir la membresía de una manera considerable.

Dice que se instalaron en el Estado de Zacatecas por orden divina, puesto que es el lugar más difícil del país para los cristianos debido a factores ambientales, como el clima seco; históricos, como la esclavitud y religiosos, por el fanatismo, legalismo, catolicismo e idolatría. *“Para nosotros el Niño de Atocha<sup>73</sup> es una Potestad, es un Principado, hablando en el mundo espiritual. El Niño de Atocha tiene un poder más grande que la Virgen María y está ubicado en Zacatecas. Tú te vas a Durango, León y otros lados y tu feligresía crece de manera considerable, pero con los años que llevamos aquí, la iglesia ya tendría que estar triplicada y eso no ha sucedido aún.”*



Fotografía 35. Iglesia Paz Eterna, col. Minera, Zacatecas.

Expresada de diferentes maneras, existe esta percepción, bastante arraigada en los pastores no católicos, en el sentido de que la tierra zacatecana es un lugar muy difícil de conquistar puesto que con el trabajo que realizan en ella, en otros lados bastaría para ganar el doble, el triple y hasta cuádruple de la membresía que aquí se gana.

Pero he ahí el reto y el objetivo; traer el evangelio donde más se necesita y convertir a los zacatecanos a la doctrina evangélica.

---

<sup>73</sup>Se refiere al Santo Niño de Atocha, que es la misma imagen que se adora en la Basílica-Parroquia de Nuestra Señora de Atocha, en Madrid y de la cual se origina, ya que los españoles la trajeron cuando vinieron a explotar las minas de plata del lugar. Se venera, pues, en el Santuario de Plateros, —se cuenta similar leyenda de milagros y apariciones del Santo Niño a las de Madrid, pero adaptadas al contexto local— situado a cinco kilómetros de Fresnillo. Es el tercer sitio religioso más visitado en el país, sólo por debajo de la Basílica de Guadalupe, de la Virgen del mismo nombre, en la Cd. de México y la Catedral-Basílica de la Virgen de San Juan de los Lagos, en Jalisco.



Fotografía 36. Salón de culto de "Paz Eterna".

### Iglesia Paz Eterna

(anabaptista/menonita). Ocupa la planta alta de un inmueble de dos, debajo de la cual está una tienda de abarrotes y el resto sirve de casa-habitación, por tanto el inmueble tiene tres usos: el religioso, el comercial y el de vivienda unifamiliar. Es una iglesia pequeña, —edificada en un terreno de 120 m<sup>2</sup>, con un

aforo de 70 y asisten 30 personas—

que funciona también como una empresa familiar, abusando del término. Es ministrada por el pastor Sabino Dorado y sus dos jóvenes hijas, Cecilia y Sarahí.

La aportación de datos es imprecisa en lo que se refiere a los apellidos y la ortografía de los mismos, dado que no son de origen español y los entrevistados no tienen ningún registro escrito sobre aquellos. La historia del templo comenzó con Roxana Roth, quien estableció un comedor, llamado *Arcoíris*, para niños pobres y desamparados. Era subsidiado por gente de *Oregon* quien apadrinaba a los pequeños y les enviaba recursos mensualmente. En 1980 llegó el matrimonio *Chap*, él se llamaba Andrés y el nombre de ella no lo recuerdan. Dicho matrimonio sustituyó el comedor por un centro de culto, trabajó en el lugar durante cierto tiempo, pero regresó de manera definitiva hacia EUA debido a una enfermedad de la cónyuge. Su lugar fue ocupado por el pastor Daniel Friesen Rornelsen<sup>74</sup> y su esposa Leona. Estuvieron en el templo por un período aproximado de 6 años, hasta que en 1995 llegó Don Sabino Dorado y su familia, procedentes de Cd. Juárez, aunque son de origen zacatecano. Friesen le propuso un trato a Don Sabino: hacerse cargo del templo y al transcurrir 5 años el primero se lo transferiría en propiedad con cómodas facilidades de pago. El trato fue aceptado por Don Sabino y así se hizo dueño del inmueble. Desde entonces compagina su oficio de mecánico automotriz con el de pastor.

<sup>74</sup> Este nombre sí es exacto, pues lo encontramos registrado ante la DGAR, junto con el del pastor principal y de otros dos más.

**Cuadro 6, 1. Ubicación de los centros de culto por GMU**

Ubicación de los centros de culto por GMU por localidad; Fresnillo, Guadalupe y Zac. 2012								
	Fresnillo		Guadalupe		Zacatecas		Totales	
GMU	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NA	1	1.9%	5	16.1%	2	4.1%	8	6%
Muy alto	1	1.9%	1	3.2%	0	0.0%	2	1%
Alto	11	20.4%	3	9.7%	2	4.1%	16	12%
Medio	21	38.9%	12	38.7%	15	30.6%	48	36%
Bajo	17	31.5%	4	12.9%	17	34.7%	38	28%
Muy bajo	3	5.6%	6	19.4%	13	26.5%	22	16%
Total	54	100%	31	100%	49	100%	134	100%

Fuente: elaboración propia en base a encuestas 2012

La filosofía de la familia Dorado no es tanto hacer crecer el templo ni hacerse de un gran número de seguidores y feligreses, sino simplemente de sembrar. Por ello el sitio y el ambiente se perciben sin mayores pretensiones ni proyectos. Dicen que más que religión enseñan cómo vivir una vida digna, ejemplar y feliz, saber el porqué se está en este mundo. Dicen también que no les interesa la cantidad de gente y dinero que venga sino *“hacer cristianos y dejarlos ir. Enseñar las bases, bautizarlos y dejarlos que emigren a cualquier lugar o iglesia que quieran.”*

Terminamos aquí con los centros ubicados en el GMU medio, tanto construidos como no construidos expresamente para tal fin. Es el rango que más contiene, con 48, (lo cual representa el 36% del total de 134). Eso quiere decir que, si analizamos el binomio grado de marginación-credos no católicos, éste no está unido a nivel de marginación muy alto, sino al grado medio y bajo, como se puede observar en el cuadro 6,1.

De las tres, Fresnillo es la localidad que más tiene en este grado, con 21, le sigue Zacatecas, con 15 y al final Guadalupe, con 12.

En el rango de las construidas expresamente para este fin, todas fueron edificadas con recursos propios (ministro y feligresía) y la mayoría recibió recursos de sus sociedades religiosas. La mayoría también están concluidas en su totalidad, cuentan con todos los servicios urbanos, están plenamente establecidas y su tiempo de creación tiene ya varias déca-



das, desde la década de 1960 hasta la de 1980. El común es que tienen aforos grandes, dado el promedio de los centros analizados y su membresía también es bastante estable y nutrida.



Fotografía 37. Vista panorámica de la IJSUD, Lasalle, col, del mismo nombre, Fresnillo.

En el rango de las no construidas expresamente, son centros que ocupan un inmueble que ha sido adaptado para servir como centro de culto. Desde casas-habitación hasta bodegas y talleres. Como la mayoría de los no construidos expresamente, son congregaciones que están en proceso de constitución y consolidación, muchas lo lograrán, algunas otras no, muchas también son trashumantes y su ubicación actual es provisional.

Ahora pasaremos a analizar el grado de marginación denominado Bajo, con sus dos respectivos apartados; construidos y no construidos expresamente para tal fin.

## 6.2.5 BAJO

### 6.2.5.1 *Construidos para ese fin*

IJSUD, Lasalle (BDdE), de las grandes denominaciones internacionales y que cubren todo el territorio nacional, la iglesia de la “Lasalle”, como la llaman los mismos integrantes, por ubicarse en la colonia de dicho nombre, fue la primera de tres, que se estable-

ció en la ciudad de Fresnillo y que sirvió también como misión para expandir el credo mormón.

Los edificios de esta denominación están perfectamente planeados, dotados y acondicionados con toda la infraestructura posible y necesaria para estimular a la membresía a acudir y facilitarle el culto. Construido en dos plantas sobre un terreno

de aproximadamente 1200 m<sup>2</sup>, tiene todos los servicios urbanos, cuenta también con sanitarios, cocina, comedor, lugar para actividades deportivas, cunero, área de refrigerios, un pequeño estacionamiento, salones de clase, pila bautismal, biblioteca y salón social. Es, podríamos decir, el sitio ideal y prototipo al que aspiran tener los centros de culto no católicos dadas sus políticas de evangelización para acercarse cada vez más a la gente y propiciar su conversión. Su fachada muestra el sello de los templos de las iglesias mormonas que, aunque no son idénticos, tienen una impronta característica siempre reconocible.



Fotografía 38. Puerta principal de IJSUD, Lasalle



Fotografía 39. Templo Cristiano Emanuel, col, Felipe Ángeles, Zac.

1970 fue el año en que se llevó a cabo el primer culto en este lugar, su aforo aproximado es de 400 personas y habitualmente asiste un promedio de 175.

Debido a que los ministros son designados por las altas jerarquías de esta denominación, lo cual da como resultado gran rotación y cambio de los mismos, no pu-

dimos investigar mucho sobre su historia, sólo que, una vez habiéndose evangelizado a ciertas familias, como la familia Flores, Robles, Tinoco, Pérez, Mares y Gallegos, éstas,

junto con una pareja de misioneros, se encargaron de continuar la evangelización en la ciudad y la construcción del templo.

**Templo Cristiano Emanuel** (pentecostal). Es un pequeño centro perteneciente a la



Fotografía 40. Salón infantil de enseñanza bíblica del templo Emanuel.

sociedad religiosa de las Asambleas de Dios (AD), de hecho fue planeado como casa-habitación y ubicado en una colonia popular, tiene todos los servicios urbanos, en su interior cuenta con sanitarios, cocina, cunero, salones de clase y biblioteca. Posee una gran vocación de ayuda social que pretende propiciar con todos los espa-

cios necesarios para tal propósito –cuyo modelo para tal fin sería la IJSUD Lasalle– pero los recursos con los que cuenta son muy limitados. Tiene un aforo de 55 personas y acude casi la totalidad; 50. El primer culto en este lugar se realizó en 1986.

El templo es dirigido por un matrimonio de jóvenes pastores con mucha energía y ganas de trabajar: Carlos Gerardo López y Ana Bertha Sánchez, que coordinan todas las actividades religiosas y de beneficio social que se llevan a cabo. En su historia, narran que el fundador de este templo fue el Pastor César Casillas, quien provenía de ciudad de Chihuahua. En sus inicios, comenzó sus actividades en una carpa, sita en donde actualmente se encuentra edificado el centro.



Fotografía 41. Cocina a medio terminar en el templo Emanuel.

la





Fotografía 42. Casa de Oración, Palabra Viva, calle Plateros, Fresnillo.

El terreno fue donado por Don Fernando Rojas, practicante de este credo. La construcción la promovió un grupo de ministros de las AD, Templo Emanuel, de Chihuahua, con ayuda de los propios miembros de la congregación, pero también recibieron fondos de las mismas AD para poner el piso y el techo de la segunda planta.

Los iniciadores enfrentaron muchos problemas para poder establecer este centro de culto, ya que al inicio la gente de la colonia no los aceptaba y les impedía su labor. Entre otras cosas, les derribaron las paredes, les pusieron una rata muerta dentro del tinaco del agua y se introdujeron para robarles los instrumentos musicales dejándoles de “recuerdo” una imagen del Santo Niño de Atocha, como mensaje de que la verdadera religión era la católica. No obstante, los pastores actuales poco a poco han ido ganando adeptos y el respeto, o por lo menos, la tolerancia del vecindario. Sobre los planes en el porvenir, comenta la pareja de ministros: *“Esperamos mucho para el futuro; que no permanezca aquí el templo sino adquirir un terreno y crear un espacio mucho más grande donde ubicarlo. No sólo buscamos el desarrollo espiritual de las personas, nuestro objetivo fundamental es el desarrollo integral en todas las facetas del ser humano.”*

En lo referente a Guadalupe, no existe ningún templo construido expresamente como tal en el presente grado de marginación, por lo tanto los arriba mostrados son los únicos.

#### 6.2.6 NO CONSTRUIDOS PARA ESE FIN

**Casa de Oración Palabra Viva** (evangélica), Ocupa el espacio de un antiguo salón para fiestas y eventos. Su entrada es muy pequeña y estrecha, la cual no hace suponer que





Fotografía 43. Corredor de entrada de "Palabra Viva".

fundada por el pastor Javier Hernández, endo del ministerio Vigilancia Cristiana, Palabra Viva de Inglewood, California.

Al inicio sesionaban en los hogares, luego en lugares pequeños rentados hasta que en 1998 el ministro Antonio recibe el puesto de encargado de la congregación y en el 2003, la ordenación como ministro por parte de Estudiando las Escrituras (ELE) de El Monte Alto, California. Él es quien renta y, con ayuda de los pocos congregantes, paga el alquiler y sostiene el actual local. El sitio está muy bien acondicionado y decorado, limpio y agradable para llevar a cabo las actividades religiosas. Cuenta con sanitarios, una pequeña cocineta, comedor y salones de clase. Es un inmueble muy bien cuidado, mantenido y aseado, pero más por la diligencia del pastor que por la cantidad de fieles, que, como hemos dicho, es muy poca. Su número reducido también es debido, en parte, a que la congregación ha experimentado algunas escisiones para conformar otras iglesias en otros lugares.

**Iglesia Bautista Bíblica** (bautista). El sitio que ocupa es una casa habitación a medio terminar en alquiler. Tiene todos los servicios urbanos, pero aún carece de pavimentación debido a que es una colonia de reciente creación con solares todavía sin construir. Tiene sanitarios, cocina, comedor y biblioteca. El aforo del lugar es para 100 personas y acu-

tenga un área muy grande, su anuncio, a primera vista, pasa desapercibido entre los múltiples negocios de la acera dedicados a varios ramos de actividad comercial. Su aforo es de 100 personas y regularmente asisten 28. Lo atiende el pastor Antonio Hernández, quien compagina esta actividad con la de contratista<sup>75</sup>. Nos cuenta que su iglesia fue



Fotografía 44. Recinto de culto de "Palabra Viva"

<sup>75</sup>Persona dedicada a la construcción que sirve de enlace entre el consumidor final y los trabajadores dedicados a los diferentes oficios de la misma como: albañiles, herreros, yeseros, pintores, carpinteros etc.



Fotografía 45. Iglesia Bautista Bíblica, col. La Fe, Guadalupe.

den cotidianamente 70. Fue fundada por el pastor Jonathan Lee Bryan, originario de Texas, quien después de cursar la carrera de ministro en aquel Estado decidió venir a México, en 2002 a la ciudad de Monterrey, para aprender el español. En 2004 llegó a Guadalupe e instaló la iglesia. Esco-

gió ésta ciudad porque “le dieron” una lista de diez ciudades en México que tenían las mayores necesidades de recibir el evangelio y por ello eligió Guadalupe.

Se nota que la membresía le tiene mucho afecto y que el pastor se ocupa personalmente de todos y cada uno de los integrantes y de sus problemas. Se le percibe mucha actitud de servicio y de ayuda para con los más desprotegidos. En sus propias palabras señala que: *“Vine a México porque me gusta el país y para ayudar a acabar con la idolatría que existe aquí. Para ayudar a la gente a alcanzar la salvación. Porque la forma en que llevan la religión aquí es una especie de esclavitud espiritual.”* Por lo que, desde su punto de vista, primero hay que cambiar el modo de pensar de las personas y lo demás se da por añadidura.

**Iglesia Árbol de Vida** (pentecostal). También ocupa el lugar de lo que originalmente fue un salón de fiestas, en un callejón muy estrecho, no muy evidente y solamente accesible de manera peatonal. Su invisibilidad es grande porque es un sitio de muy poco tránsito, muy poca gente pasa por él debido a lo anterior y a que no es muy agradable. Cuando se camina por el frente, su alto letrero y la estrechez del espacio no permiten darse cuenta cómodamente de lo qué ahí se publicita. A causa de esto, la foto de la fachada no pudo ser tomada de frente, sólo en perspectiva para abarcarlo en su totalidad. Es un sitio arrendado para utilizarlo como iglesia, el aforo es de 200 personas y asisten ordinariamente 50. El año



Fotografía 46. Iglesia Árbol de Vida, col. Pánfilo Natera, Zac.

en que se realizó el primer culto en este lugar fue en el 2002. Cuenta con sanitarios, cocina, comedor, área de refrigerios y salones de clase. En general el interior está adecuado y sobriamente acondicionado para las prácticas religiosas.

El pastor encargado es Juan José Trejo, ingeniero de profesión, quien se dedica de tiempo completo al ministerio. Sobre la historia de su iglesia nos dijo que ubica el origen de la misma a partir del *avivamiento* de la calle Azusa (1906), en los Ángeles California. Donde, dice: *“Se derramó el Espíritu Santo sobre un grupo de creyentes y de ahí salieron muchos misioneros a predicar la doctrina por el mundo.*

*Como consecuencia, se creó la Iglesia Pentecostal Unida Internacional y de ahí partieron, a principios del Siglo XX, misioneros a diferentes partes del mundo para predicar su doctrina. Así fue como llegaron los primeros de ellos, entre 1985 y 1988, a la Ciudad de Zacatecas.”* No recuerda el nombre completo del pastor que llegó a fundar la iglesia, sólo tiene el apellido; Collins. Una vez creada, dejó establecida la iglesia aquí y siguió evangelizando en otras partes de México. Empezó con un grupo pequeño en la cochera de una casa y el primer templo que se creó fue en la ciudad de Guadalupe, Zacatecas.



Fotografía 47. Recinto de culto de "Árbol de Vida"





Fotografía 48. Centro Sai Baba, Av. Juárez, Zacatecas.

**Centro Sai Baba** (Sri Sathya Sai Baba). Al igual que la iglesia “2ª Arca de la Alianza” en Fresnillo, incluimos este ejemplo con fines de contraste y no de representatividad de los centros de culto. Es una de las pocas excepciones en el dominio de los credos cristianos. El Centro Sai Baba, junto con el Gaudiya Vedanta (Hare Krishna) son los dos únicos de filiación

no cristiana que existen en la localidad de Zacatecas (y de las otras dos estudiadas) y rompen también con la iconoclastia de todos los centros mostrados hasta el momento. Ocupa un local comercial, que antes era boutique, en pleno centro de la ciudad.

La dueña, Socorro Mena, lo prestó en 2006 para la sociedad Sai Baba, puesto que forma parte de ella y eso permite que se ubique en el lugar antes citado, ya que las rentas en esos sitios son bastante caras y una organización como ésta no podría solventarlas porque no impone diezmos o limosnas. El lugar es muy pequeño, de apenas unos 30 m<sup>2</sup>, aproximadamente, pero gana en visibilidad, ya que es muy



Fotografía 49. Interior del Centro Sai Baba con el "Facilitador" Luis Basilio Hernández.

llamativo y atrayente para los transeúntes por su policromía. Aparte del recinto de culto, sólo posee un sanitario para lo más elemental. Su aforo es de 36 personas y asisten 30 regularmente.



Fotografía 50. Altar con imágenes de Sai Baba y el dios Ganesha.

En 2002 el presidente local, Felipe Pinedo, viajó a la India y conoció personalmente a Sai Baba. Allí mismo, el presidente nacional, Oscar Morado, le propuso a Pinedo el interés de la organización por crear un centro en Zacatecas y fue así como nació el mismo. En abril del 2011 le ofrecieron el cargo al “Facilitador”<sup>76</sup> Luis Basilio Hernández,

quien lo mejoró bastante e hizo que creciera en número de integrantes.

En la acera de enfrente existe una iglesia católica (del Sagrado Corazón de Jesús) y al inicio Luis Basilio tenía problemas con el sacerdote y los fieles de la misma, quienes le peleaban y criticaban cuando éstos salían del culto, pero con el tiempo fueron dándose cuenta que la enseñanza del centro no era beligerante sino todo lo contrario; de predicar la tolerancia y respeto hacia todas las religiones, ya que todas son distintos caminos para llegar a Dios, por ello se autodenominan “los hermanos de la fe unitaria”. Ahora la misma feligresía católica va, saluda a Luis Basilio y platica con él amigablemente. En general la sociedad los ve con curiosidad y hasta con buenos ojos. No se percibe que existan actitudes abiertas de discriminación o intolerancia religiosa.

Cerramos así los centros de culto pertenecientes al grado de marginación Bajo, que son 38 para las tres localidades, (cuyo porcentaje es del 28.4%). De los cuales, 22 (16,4%) fueron construidos expresamente para fines religiosos y 16, (12%) adaptados para tales usos.

En Fresnillo son 17 (31%) del total para la localidad: 12 (22%) construidos expresamente para lugares de culto y 5 (9%) adaptados. Los primeros en general ocupan el centro de la ciudad, tienen ya un tiempo considerable de haberse establecido –la mayoría son denominaciones de nivel nacional, como la IJSUD–, cuyos templos tienen de muy buenas a

<sup>76</sup>Los encargados de estos centros reciben dicho nombre porque conciben que ellos solamente facilitan las herramientas para la iluminación que cada individuo debe alcanzar por propia cuenta e incentivan la divinidad en cada ser humano.

excelentes condiciones físicas y con membresías nutridas y bien afianzadas. En lo general, no tienen carencias económicas.

Los segundos (no contruidos expresamente) se ubican en sitios rentados y, curiosamente, todos en inmuebles que fueron hechos para funcionar como salones de fiestas y eventos, pero acondicionados estos para servir como centros de culto. Son iglesias pequeñas, de poca membresía y aún no afianzada y con evidentes carencias económicas. De hecho no tienen asegurada su existencia futura como tales.

En Guadalupe no existe ninguno contruido expresamente como centro de culto, pero sí existen 4 (13%) en el rubro no contruidos expresamente. Dos en casas-habitación adaptadas y los otros dos en salones para fiestas y eventos. Son de membresías muy pequeñas, con inmuebles y situaciones económicas precarias e incierta permanencia como centros de culto.

En Zacatecas la proporción es de 10 (20%) contruidos expresamente y 7 (14%) no contruidos expresamente. En el primer rubro tenemos, en lo general, iglesias de mediana talla—excepto tres de ellas—, con membresías que no exceden las cien personas, edificios modestos contruidos con recursos propios, pero que en general están ya bien establecidos. Las tres excepciones son: un centro de IJSUD, uno de Testigos de Jehová y uno llamado Casa de Adoración. Los cuales tienen gran cantidad de adeptos, muy buenos inmuebles, estructuras organizacionales y membresías muy bien consolidadas y en crecimiento.

En lo que se refiere a los no contruidos expresamente, el panorama es variado, pues las hay en inmuebles destinados originariamente para casa-habitación, locales comerciales, salones de fiestas y eventos y hasta antiguas salas de cine. Tal disparidad ocurre también en el número de feligreses, que van desde la veintena hasta los 250, pero en general son iglesias en proceso de consolidación y por tanto no afianzadas plenamente.

Pasaremos ahora al grado de marginación Muy Bajo y con él terminaremos todo lo referente a la visibilización arquitectónica por GMU por tipo de construcción y por localidad para, posteriormente, continuar con las clasificaciones restantes.

## 6.2.7 MUY BAJO

### 6.2.7.1 *Construidos para ese fin*

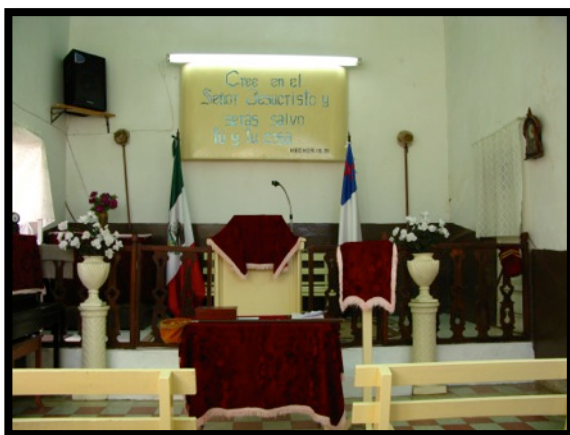
**Iglesia Nacional Presbiteriana Conservadora El Mesías** (Presbiteriana). Es el



Fotografía 51. Templo El Mesías, de la Iglesia Presbiteriana Nacional conservadora.

único templo en Fresnillo construido ex profeso dentro de este grado. Está en pleno centro de la ciudad porque también es de los más antiguos -junto con la Iglesia Nacional Presbiteriana Betel, fundada en 1885-, pues, a decir de nuestro entrevistado, el Sr. Silverio Pérez, encargado en turno, se inauguró el recinto en 1930. El dato no lo pudimos corroborar puesto que al momento de la entrevista la iglesia estaba vacante de ministro.

Es un pequeñísimo centro construido sobre un terreno de aproximadamente 150 m<sup>2</sup> cuyo salón de culto tiene unos 40 m<sup>2</sup>. Nos dijo el entrevistado que el terreno fue donado en 1928 por el congregante Pablo Mena Jiménez, que la construcción fue realizada con recursos de los propios miembros y se terminó el año arriba citado.



Fotografía 52. Recinto de culto de "El Mesías".

Su aforo es para 50 personas, pero asiste regularmente la mitad. Es, junto con la Betel —que por coincidencia al momento de la entrevista estaba también vacante de ministro—, una iglesia con grandes dificultades para subsistir. Tienen muy pocos miembros y grandes carencias económicas, aún para mantener el inmueble en



forma. Tanto es así, que el Sr. Pérez se pregunta hasta cuándo será posible la existencia del templo: *¿Que puede ser posible el continuar? Yo pienso que sí, porque aunque somos pocos miembros, con carencias y todo, creemos que puede ser posible su continuación. ¿Cuánto? No lo sabemos con seguridad.*



Fotografía 53. Iglesia Nacional Presbiteriana, Betel.

*Nuestra iglesia es chica y sus actividades son muy cortas. Pensamos que somos pocos porque nuestra liturgia no nos permite hacer donativos fuera de la iglesia. Atraemos a la gente sólo con la predicación. Nosotros no ayudamos a los congregantes como lo hace la mayoría de las iglesias no católicas. Aparte de que la mayoría de nosotros no somos profesionistas, tampoco se nos permite hacer eventos públicos o privados y de esta forma recabar recursos para sostenernos. Los que nos congregamos aquí nos congregamos realmente por fe.”*

Y en verdad, es un centro que se percibe en los límites de su existencia. El no contar con ministro evidencia que no sólo sufre por carencia de feligreses sino también de pastores que trabajen y luchen por aumentar la membresía. Ambas iglesias, tanto ésta como la *Betel* (véase fotografía 53), con décadas de existencia y pioneras de los credos no católicos en la ciudad, han sido enclaves en una sociedad católica, que no las ha eliminado, pero tampoco les ha permitido crecer, simplemente las ha encapsulado. Han resistido estoicamente, pero no han logrado progresar más allá de cierto límite draconiano. No desaparecen, como tampoco progresan. Están, por decirlo así, en un estado latente.

**Iglesia de Dios (7º Día A.R.) Templo El Mesías (BDdE).** Se construyó en un terreno de 400 m<sup>2</sup>, con recursos de la propia congregación y con jornadas de autoconstrucción. Tiene todos los servicios urbanos, menos la pavimentación.





Fotografía 54. Templo El Mesías, de la Iglesia de Dios 7° Día.

Cuenta con sanitarios, cocina, comedor, área de refrigerios, salones de clase y salón social. Está en una colonia de la periferia. Su aforo es para 160 personas y regularmente asisten 40. La congregación originalmente comenzó en Zacatecas, en el año de 1988, luego en 1994 se trasladó a un sito en alqui-

ler de la ciudad de Guadalupe y de ahí anduvo trashumando a otros más. El templo se construyó en el sitio actual por las facilidades otorgadas para comprar el terreno. El presidente municipal de entonces ofrecía terrenos, propiedad del ayuntamiento, baratos y a crédito. De modo que la congregación lo adquirió en 1998 y lo pagó en un período de dos años. El monto total fue de 2 mil 500 pesos mexicanos. Es decir, equivalente a lo que costaba, en promedio, un televisor a color.

El pastor Jahaziel Ramírez, ingeniero de profesión, divide su tiempo con la actividad de ministro del templo, nos dice que no ha sido fácil la labor evangélica, pero que en general la gente los respeta.

Aclara que, no obstante, con la aprobación de Ley General de Asociaciones Religiosas y Culto Público, se vislumbró más apertura y cooperación entre las ARs no católicas y las autoridades de los tres niveles, pero a la vuelta del tiempo parece que todo ha quedado en el olvido o, por lo menos, en un segundo plano y señala: “*Antes había más comunicación y*



Fotografía 55. Recinto de Culto de "El Mesías".

*cooperación entre nosotros y las autoridades, pero en la actualidad se ha perdido, a pesar de que somos un baluarte para la estabilidad social.”*

El templo es modesto, mas tiene lo indispensable y necesario para llevar a cabo las actividades religiosas con comodidad y tranquilidad. La membresía, aunque poca, participa y se involucra plenamente en todas y cada una de las labores necesarias para sacar adelante su iglesia.

**Iglesia Bautista Dios es Amor** (bautista). Sin duda es de las iglesias más antiguas



Fotografía 56. Iglesia Bautista Dios Es Amor, Zacatecas, centro.

de la ciudad y está en pleno centro de la misma. En su inscripción parietal de la fachada principal se lee: “Templo bautista dedicado al culto de Dios 1963 –1892– 1963”. Construida sobre una superficie de 200 m<sup>2</sup> en dos plantas, la estructura del edificio no data de la fecha más antigua sino de 1963,

pero con aquella fecha se seña-

la el inicio de actividades en el lugar. Está bastante bien acondicionada, ya que posee todo el mobiliario y la infraestructura necesaria para atender con suficiencia a los congregantes, como: sanitarios, cocina, comedor, lugar para actividades recreativas, cunero, área de refrigerios, estacionamiento para el pastor, salones de clase, baptisterio, biblioteca y salón social. Su aforo es de 250 personas y tiene una concurrencia de 60. Quien lo atiende es el pastor Pablo Díaz Trejo, persona joven, cuya profesión es en ciencias de la comunicación, trabaja como empleado de comercio.

No pudimos obtener mucha información histórica del centro, sólo que lo fundó un grupo de americanos quienes conjuntamente con personas mexicanas gestionan el lugar, que les fue donado por autoridades gubernamentales. Siendo la primera iglesia bautista en establecerse, tuvo un crecimiento significativo y por ello el edificio sufrió varias modifica-

ciones con el fin de acoger a todos los fieles. También, que partir de ella salieron muchas personas a fundar más iglesias bautistas en la ciudad y en el Estado.

Sobre el futuro de la misma, el pastor Pablo dice: *“Queremos crecer en base al*



*trabajo, que más gente escuche la palabra. No tratamos de enseñar una religión como tal sino más bien de enseñar y expresar lo que la palabra de Dios dice de manera clara. Que la gente sepa la verdad de la palabra de Dios, que sepa que no necesita nada mas que al hijo para llegar al padre”.*

Es una iglesia muy añeja, histórica, estable y referente de cultos no católicos en la ciudad, pero de alguna manera sentimos que está también encapsulada. Su concurrencia es suficiente, pero sin denotar que se expanda o disminuya drásticamente.



Fotografía 58. Iglesia Apostólica Jesús Es El Camino, Fresnillo, centro.

6.2.7.2 No  
*construidos para ese fin*

**Iglesia Apostólica Jesús Es El Camino** (pentecostal). Uno de los centros de culto que existen en el semi-anonimato. Está ubicado en el centro de la ciudad de Fresnillo. De fachada verde, marco amarillo y puerta blanca, ocupa un pequeño local comercial que no



se identifica como iglesia y que no tiene ningún indicio de que se utilice para tales actividades. Cuenta únicamente con el salón de culto, sanitarios y cocina. Su aforo es para 30 personas y su asistencia de 25. De procedencia católica, Isidro Valdez Castañeda se convirtió en la IAFCJ en 1995, pero al no poder ejercer en ella como ministro, decidieron él y su esposa crear su iglesia para dedicarse de manera más libre y plena al ministerio.

Para tener cobertura institucional, se asociaron a la Fraternidad Internacional de Pastores Autónomos, organización que agrupa iglesias evangélicas independientes. El ministro Valdez, aparte de su iglesia, tiene un negocio de Pizzas (Pizzas Pathros) a dos cuerdas de aquella. Entre estas dos actividades divide su tiempo, pero le entusiasma mucho que a futuro pudiera dedicarse al pastorado de manera completa.

**Comunidad Cristiana El Shaddai** (pentecostal). Es una casa-habitación arrendada



Fotografía 59. Comunidad Cristiana El Shaddai, zona conurbada Zacatecas-Guadalupe.

que se ha acondicionado para servir como centro de culto. En este grado de marginación sólo existe ésta y otra llamada Iglesia Maná, Zacatecas. La primera se ubica en la zona conurbada entre la ciudad de Guadalupe y la de Zacatecas. Se publicita con una lona impresa en la que, además de su nombre, reza la divisa: “Un lugar para encontrarse con Dios”.

El Shaddai tiene una superficie de 190 m<sup>2</sup> de construcción en la cual posee, aparte del recinto de culto, sanitarios, cunero, área de refrigerios y salones de clase. El año de la realización del primer culto en este lugar fue en 2004. Tiene un aforo de 90 personas y asisten regularmente 75. El pastor encargado es Alejandro Suáste Rodríguez, cuya religión anterior era la católica, pero hace 34 años que se convirtió, ejerce como ministro de tiempo completo desde hace ya 7 años.

**Comunidad Cristiana La Viña Zacatecas.** (Pentecostal). Se aloja en una casa-habitación en pleno centro de la ciudad. Posee sanitarios, cocina, cunero, área de refrigerios, salones de clase y sala de cómputo e internet porque la orientación de la iglesia es, sobre todo, brindar ayuda y apoyo a todos los estudiantes que lo requieran. Tiene un aforo



Fotografía 60. Comunidad Cristiana La Viña, Zacatecas, Av. López Verarde, centro.

para 80 personas y ordinariamente acuden 60. Inició en 2002 en una colonia popular y de bajos recursos. Primeramente sus cultos eran al aire libre, pero muy rápidamente creció la membresía, de tal manera que se tuvo la necesidad de rentar un local y se decidió hacerlo en el centro de la ciudad.

El pastor Juan Garza y su grey estuvieron varios meses tratando de arrendarlo pero sin éxito porque, a decir del mismo, al saber los propietarios que era para usarlo como centro de culto evangélico, se los negaban. Hasta que, finalmente, en julio del 2003 les rentaron el lugar que ocupa el centro hasta la fecha. Antes sólo tenían culto los domingos, pero como el lugar ya es insuficiente, también tienen culto los sábados. No obstante, toda la semana está abierto para brindar servicio a los estudiantes.

El pastor pionero de las Viñas, porque hay otras cinco en Fresnillo, fue el ministro Fred Collum, quien provenía de Texas. Collum buscaba un lugar dónde predicar la palabra de Dios en Zacatecas, por ello, cuando llegó al estado, primeramente estableció contacto con el ministro Isaac Delgado, de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular en México –antes perteneciente a Asambleas Cristianas Mexicanas– (ver supra), para luego continuar de manera independiente. Él fue el fundador de la iglesia madre en Fresnillo, La Viña, Alameda (1985) y de ahí se estableció el resto.



Fotografía 61. Internet-café de "La Viña".



Fotografía 62. El pastor Juan Garza en el recinto de culto.

El pastor Juan Garza divide su tiempo entre este centro y sus actividades evangélicas en los EUA, sus viajes de ida y vuelta a aquel país son muy frecuentes. Sobre la evangelización nos dice que la gente está acostumbrada a recibir las ayudas que estas iglesias dan, pero no la palabra. Mas no por ello sus fieles han dejado de aumentar, puesto que es una persona muy amable, trabajadora,

diligente y con amplio conocimiento del ministerio. Su Iglesia está plenamente afianzada en el centro de la ciudad y es ya casi un referente de los cultos no católicos dentro de ésta.

Terminamos así el presente y último grado de marginación señalando que en Fresnillo existen 3 centros, que representan el 5.6% del total de la localidad. Uno construido expresamente y dos como sitios adaptados. En Guadalupe existen 6 (19.4%) del total de la localidad, con 4 construidos ex profeso y 2 adaptados y en Zacatecas 13 (26%), 9 (18%) construidos especialmente para ser centros de culto y 4 (8%) que son inmuebles adaptados. En total, para las tres localidades, son 22 centros (16.4%), 9 construidos para tal fin y 13 acondicionados. El porcentaje, pues, de centros que fueron hechos expresamente para ser tales es del 6.7% y el de sitios acondicionados es del 9.7%. Los primeros son centros bien afianzados, con membresías numerosas y que ocupan inmuebles totalmente adecuados y dotados de toda la infraestructura necesaria para permitir todas las actividades religiosas. Los segundos son congregaciones en proceso de establecimiento que ocupan inmuebles rentados como: locales comerciales, casas-habitación, cocheras, salones de fiestas y eventos, gimnasios y hasta restaurantes.

#### 6.2.8 POR ZONA HABITACIONAL

En complemento al punto anterior, hemos creado una clasificación por ubicación de los centros de culto, pero ya no atendiendo al Grado de Marginación Urbana, sino a un in-

dicador propio, ideado por nosotros mismos –a falta de un indicador por niveles de ingreso por Área Geográfica Estadística Básica (AGEB)<sup>77</sup>–. Este indicador es el de la zona habitacional en la que están emplazados. Dividimos la cartografía urbana en cuatro rangos: popular, media, media-alta y residencial.

Dicha segmentación es hecha en base a un único criterio: el precio de la tierra o el monto de dinero al cual se cotiza el terreno en el mercado. Aclaremos que es un juicio cualitativo y que no tiene el mismo rigor metodológico del concerniente al grado de marginación urbana, pero que aporta un elemento más para la mejor comprensión y caracterización de los centros de culto analizados. Para llevar a cabo tal análisis nos asesoramos con promotores inmobiliarios que nos ayudaron a clasificar y ubicar los centros de culto en los rangos anteriormente expuestos. Para un profesional inmobiliario, con el sólo hecho de ver la zona y el inmueble en cuestión, su experiencia cotidiana y las constantes operaciones de compra-venta que realiza cotidianamente, pueden otorgarnos un sentido altamente desarrollado de análisis del mercado de bienes raíces, lo que le permite efectuar un conjunto de procesos que determinan, ponderan, valoran y establecen el precio que alcanza en el mercado, sea el inmueble o el terreno en cuestión. Si eso es para el valor comercial en lo específico, mucho más fácil les resultó determinarlo para uno de los cuatro niveles que señalamos. Aclarado lo anterior, exponemos a continuación el gráfico 6,2 que nos ilustra sobre la ubicación de los centros de culto a partir de la zona habitacional en que dividimos cada una de las localidades.

**Cuadro 6, 2. Ubicación de los centros de culto por zona habitacional**

Ubicación de los centros de culto por zona habitacional por localidad; Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, 2012								
Zona	Fresnillo		Guadalupe		Zacatecas		Totales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Popular	39	72%	28	90%	33	67%	100	75%
Media	1	2%	1	3%	3	6%	5	4%
Media-alta	0	0%	0	0%	4	8%	4	3%
Residencial	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Centro de la ciudad	14	26%	2	6%	9	18%	25	19%
Totales	54	100%	31	100%	49	100%	134	100%

Fuente: elaboración propia en base a encuestas 2012

<sup>77</sup> Puesto que el INEGI no produjo esta información para el censo del 2010

Si en relación con el GMU, los centros de culto se ubicaban principalmente en el grado medio con el 36% y el grado bajo con el 28% – por ello decimos que se ubican en el grado “medio-bajo”–, pero existía una mayor dispersión entre el resto de los seis niveles en que se dividió ese parámetro, en el presente tal dispersión se constriñe a sólo dos: la mayoría, el 75%, está situado en la zona popular y un segundo segmento significativo, pero no comparable con el primero, situado en el centro de la ciudad, que representa el 19%. Los dos restantes son: el de zona media, con el 4% y zona media-alta, con el 3%. La zona residencial carece por completo de centros de culto no católicos.

Respecto al número y porcentajes por localidad, más o menos las tres son equiparables, pero las diferencias a tomar en cuenta son que Zacatecas tiene cuatro centros en zona media-alta. Fresnillo posee más templos en la zona centro con un total de 14 (26%), Zacatecas 9 (18%) y Guadalupe es el que menos tiene, en total 2 (6%), lo que indica una mínima disidencia religiosa en el corazón de esa ciudad. El gráfico 6,2 muestra que los centros de culto no católicos están unidos a la zona habitacional más baja o popular, de la ciudad y ello tiene varias explicaciones.

En primer lugar: lo anterior está determinado por el credo al cual pertenecen, puesto que siendo iglesias cristianas, su misma doctrina se enfoca para ayudar al pobre y al necesitado. De ahí que, aparte de proporcionar asistencia para el alma, emprendan también campañas para socorrer el cuerpo. Es casi una constante que la mayoría de este tipo de centros despliegue una gran variedad de formas de asistencia social, como visitar asilos y prisiones, instalación de comedores públicos, asistencia a niños de la calle, mujeres con embarazos no deseados, consejería, ayuda matrimonial y a la familia, reparto de despensas, consultas médicas y odontológicas, campañas de fomento al deporte, etc. Su papel es estar ahí donde más los necesitan, de *dar de comer al hambriento y de beber al sediento*.

El mayor mercado, por decirlo así, son los sectores más populares de la sociedad. Al respecto, nos llamó mucho la atención una opinión del pastor Matthew Shields, de la Iglesia Bautista Victoria (Guadalupe), quien nos dijo: “*La generación joven está harta de la iglesia católica, pero mejor le está entrando a lo espiritualista como el ocultismo, la Santa Muerte etc. La cosa empeora también con la televisión, que no tiene censura ninguna. Alcanzamos*



*a la gente de escasos recursos pero no a los juniors o a los hijos de papi,*<sup>78</sup> *que andan en su carro, con su celular o su ipad.*” Tal opinión debe tomarse en su justa dimensión. Aclaramos que aquí no ponemos como una consecuencia axiomática el binomio credo no católico-pobreza, sólo indicamos que el sector popular es el más importante para aquellos, dada la situación de necesidad en la que se encuentra, pero también porque es el que contiene el número más grande de población y de crecimiento de la misma, sobre todo joven, capaz de adquirir o reorientar sus creencias. Evidentemente no todo converso, o aquel que no teniendo ningún credo y adopta uno en particular, lo hace por motivos materiales, afirmar eso sería estar negando el sentido netamente espiritual que tiene toda adhesión a determinado credo o religión. Al contrario, creemos que se puede empezar por “dar la píldora”, pero se termina convenciendo por el intelecto y la fe, e igualmente sin píldora de por medio también se puede convencer, aunque bien es cierto que la última suele ser de gran ayuda.

Segundo: por la renta de la tierra. De alguna manera a este fenómeno le podríamos llamar, de la periferia al centro y del centro a la periferia. La ubicación de éstos templos en el centro de la ciudad se da por dos causas; unos son bastante añejos, por ello tienen esa posición privilegiada y poseen en propiedad el inmueble, pero también tienen problemas en el número de adeptos—excepto IJSUD y Testigos de Jehová— ya que éste no es muy grande, más bien es estático y raya en la estrictamente necesaria para seguir existiendo. Los otros son de reciente creación y se ubican en inmuebles rentados. Estos últimos se originan de la siguiente manera:

Cuando un lugar de culto se abre, por lo general se ubica en la casa del pastor, una vez que tal espacio es insuficiente, se ve la necesidad de rentar un local para acoger a la membresía en crecimiento, se toman en cuenta varios factores, entre ellos el posicional, en el que el centro de la ciudad reúne las mejores condiciones y puede ser un buen escaparate para seguir creciendo. Una vez que la iglesia se ha fortalecido y tiene un número de adeptos que la sustentan, se busca un terreno para adquirir con miras a construir el futuro inmueble. Lógicamente los terrenos, o si se quiere los inmuebles más baratos, se ubican en la periferia de la ciudad. Ya sea en colonias de muy bajos recursos, de reciente creación e incluso en

---

<sup>78</sup>Nombre coloquial que es dado a los hijos de personas de altos o suficientes recursos económicos, quienes hacen ostentación pública y presuntuosa de lo proporcionado por los padres y que, en la mayoría de los casos, sus valores sólo se fundan en lo material

páramos, al límite de la mancha urbana, que no cuentan con ningún servicio ni infraestructura pública, pero que por su precio son fáciles de adquirir a precios bastante accesibles para un pastor y una congregación escasos de recursos y en vías de crecimiento. En este último caso, al no estar acaparada la tierra por fraccionadores o inmobiliarias profesionales, sino por pertenecer al municipio o a campesinos que la poseen en forma individual o comunal, por ser miembros de algún ejido, ésta puede adquirirse a precios a veces irrisorios.

Una vez adquirido el terreno comienza la construcción que es autónoma en general, puesto que el pastor y la grey contribuyen en dinero, especie y mano de obra para la edificación, que puede durar desde un par de años hasta décadas. Por lo común no son inmuebles planificados y *ad hoc* para la actividad religiosa, no están proyectados por algún ingeniero o arquitecto sino que son producto de la improvisación y sufren gran número de enmiendas sobre la marcha. No se fija tampoco una fecha límite para su conclusión si no que todo depende de las circunstancias de la tributación, el diezmo recibido o la laboriosidad de la grey. La existencia de estos templos en el centro puede significar dos cosas contrapuestas: que existe una gran actividad y auge de los mismos, pero que a la vez existe una gran proporción de ellos, cuya permanencia no está asegurada, pues a pesar de tener ya gran tiempo ejerciendo sus respectivos cultos, muchos no han podido consolidarse y, por tanto, su subsistencia está en predicamento.

Tercero: No existe ningún templo en la zona residencial —y de hecho tampoco en la media ni media alta, porque de cinco que están en la primera, sólo uno posee en propiedad el inmueble y de los cuatro que están en la segunda, sólo uno lo posee en propiedad— porque el precio de la tierra es bastante caro e inaccesible para este tipo de iglesias. No hay persona o institución que done o construya un terreno en tal ubicación para dichos fines. Hay una política y ley urbana que obliga al fraccionador comercial a hacer una donación de superficie para el fraccionamiento o colonia que crea. Generalmente, estos solares son dados para la edificación de jardines, escuelas públicas, iglesias u otros edificios de uso comunitario, pero la iglesia católica es la elegida para estas asignaciones cuando el uso que se le da al predio en cuestión es el destinado a actividades religiosas. Tampoco hay ayudas por parte del gobierno o las autoridades para los credos no católicos y en caso de que existan son excepcionales y bastantes raquíticas. Es por ello que el terreno natural para éste tipo de

templos es la periferia y las zonas de la ciudad donde la renta es muy baja y los precios de la misma bastante accesibles.

Cuarto: porque las membresías por centro son muy reducidas, si a ello aunamos que suelen ser de estratos de bajos recursos, es difícil que el templo salga o se ubique fuera de los sectores de renta más baja. Tanto es así que con frecuencia el pastor, aparte de ejercer su ministerio, tiene que buscar o complementar su manutención con un trabajo alternativo, sea en un oficio o en una profesión, cuando, en el último caso, ha completado estudios formales. Es común que incluso el ministro trabaje para sostener el centro de culto, destinando para ello parte de su ingreso personal y familiar para fines religiosos y antes que recibir tenga que dar a sus congregantes. En el mejor de los casos, resulta ser una inversión, pues cuando la grey crece de manera sustancial el ministro se puede dedicar de tiempo completo a esta actividad, pero tal cosa no es nada segura y pueden pasar años sin que ello suceda e incluso, que se vea en la necesidad de cerrarlo y proyectar reabrirlo para mejores tiempos. En muchos casos se ha observado que los ministros viven para dar y no viven de recibir. Por supuesto que existen los casos de ministros bastante exitosos, que en mucho o poco tiempo han logrado reunir una membresía considerable, construir un templo digno, adecuado y dedicarse de lleno al ministerio en las mejores condiciones, pero éstos no son la mayoría.

Además, la posición o ubicación urbana en la periferia tiene el inconveniente de que el templo sólo capta población aledaña reducida. Es algo así como el grado de movilidad de las piezas en un tablero de ajedrez; el mayor grado de movilidad de cualquier pieza es en el centro. Del mismo modo si hablamos de los lugares de culto, donde el mayor grado de cobertura está dado por el máximo acercamiento que el templo tenga en relación con el centro de la ciudad, en donde quede más equidistante de la mayoría de los potenciales adeptos y no en la periferia.

Quinto: la disponibilidad en el uso del suelo es excluyente y no renovable. Una vez que se han ocupado todos los espacios, de hecho, no vuelve a haber nuevos disponibles. Esta es una limitante para todas las nuevas edificaciones y lo es tanto para los templos católicos como para los no católicos, de tal manera que las construcciones urbanas se van estableciendo en círculos concéntricos, determinados en última instancia por la disponibilidad

de suelo en el mercado y por la topografía del terreno, los cuales permiten o impiden que tales patrones concéntricos de urbanización sean o no simétricos.

¿En dónde pueden edificarse templos a partir de limitados recursos económicos, que no cuenten con ayuda gubernamental y que también estén excluidos de la política de áreas de donación para uso público y colectivo? Pues siempre en los márgenes del epicentro urbano y en las orillas de esos nuevos focos de urbanización oficial y comercial donde los precios de los terrenos son bastante más baratos y accesibles y más aún para un inmueble que necesita varios cientos de metros. Por ello, los lugares de culto no católicos que se construyen expresamente para tal fin se ubican siempre en áreas de fraccionamientos populares, no comerciales, pero que se han incorporado al uso de suelo urbano de una manera forzada, informal e improvisada y cuya dotación de infraestructura pública se va realizando sobre con el paso del tiempo, sin ninguna planeación y la misma puede tardar decenas de años en completarse.



La procedencia de dicho suelo es la de haber formado parte de una extensión agrícola, sea ejidal o de pequeña propiedad y ser también parte de la reserva territorial del municipio en cuestión, el cual tradicionalmente ha funcionado *de facto* como fraccionador improvisado, cuya lógica de interés no es tanto la comercial y de ganancia, sino una lógica de beneficio político.

El primer paso para estos templos es ocupar todo tipo de inmuebles disponibles, por eso los encontramos en casas-habitación, cocheras, apéndices de casas-habitación construidas y a medio construir, apéndices de negocios y de restaurantes, bodegas, talleres, salones de fiestas y eventos, cinemas, locales comerciales y en todo lugar o inmueble imaginable



Fotografía 64. Gaudiya Vedanta "Om Burger", Zacatecas, centro.

que cubra el mínimo de necesidades de una membresía por lo común carente de recursos y necesitada de expresar y practicar su culto.

Es una constante que los templos sean construcciones cuyo proceso de edificación ha sido marcado por la improvisación, falta de planificación, proyección y por las carencias económicas, que hace que duren hasta décadas para su conclusión

definitiva. En el inter, las congregaciones y sus pastores deben habérselas como puedan.

Todos los puntos anteriormente expuestos no son aplicables, en general, para denominaciones de nivel nacional e internacional como la IJSUD o los Testigos de Jehová, quienes tienen estructuras organizacionales y de financiamiento capaces de sortear y superar la mayoría de las dificultades antes descritas.

Respecto al auge de los cultos no católicos y la conversión o aumento en el número de fieles que ellos pueden lograr, todo lo señalado está permeado por el alejamiento que históricamente viene teniendo la Iglesia Católica en relación con sus bases y su feligresía; aún en el caso de Zacatecas, que es el segundo Estado más católico del país.

Para concluir el apartado y con el fin de reforzar lo expuesto, presentamos tres ejemplos de templos que nos ayudan a cerrar este punto sobre la visibilización arquitectónico-simbólica. Se trata de una iglesia adventista, en proceso de construcción, situada en un fraccionamiento popular en Guadalupe; de un templo Hare



Fotografía 65. Interior del restaurante-templo de culto Gaudiya Vedanta.

Krishna, apéndice o más bien, de uso alternado entre restaurante de comida vegetariana, por el día y de templo, por la noche y uno de Testigos de Jehová, estos últimos ubicados en Zacatecas.

**Iglesia Adventista del 7° Día (BDdE).** En la ilustración 63 (supra) se observa la fachada principal con horizonte y área despoblada y de poblamiento al fondo. El edificio se ubica en los márgenes de la ciudad, en una colonia popular al oriente de la misma. Es un inmueble inconcluso, pero de una superficie considerable para albergar a 300 personas.

**Gaudiya Vedanta (Hare Krishna) (Orig. Or).** Con su doble funcionalidad, es la que se realiza en el local comercial llamado “Om Burguer” (ilustraciones 64 y 65) ubicado en el centro de Zacatecas, en cuyo interior funciona de día como “hamburguesería” vegetariana y de noche como centro de culto Gaudiya Vedanta.

**Salón del Reino de Los Testigos de Jehová (BDdE).** Es un templo muy bien ubi-



Fotografía 66. Salón del Reino de los Testigos de Jehová, Zacatecas.

cado, construido y acondicionado con todo el mobiliario y los espacios necesarios para la práctica religiosa. En este templo no se nota ningún tipo de carencia económica ni improvisación en su edificación, antes bien, puede decirse que es un templo lujoso, al igual que suelen serlo los de la

IJSUD, en comparación con

la inmensa mayoría de los aquí expuestos. Ambos siempre son fácilmente identificables por su impronta arquitectónica, aunque con estilos muy diferentes. Tiene un amplio estacionamiento propio y al respecto no sufre, como muchos otros, por conflictos vecinales debidos a la “invasión” de los lugares de aparcamiento por parte de los feligreses.

El “Salón” que aquí presentamos tiene un aforo para 700 personas y prácticamente se llena y utiliza a toda su capacidad. En este sentido, “Testigos” hace un uso óptimo de sus



inmuebles, porque éste es ocupado por siete congregaciones que se turnan el edificio a lo largo de los siete días de la semana.

La mitad de los templos de esta denominación se mostró bastante hermética y poco dispuesta para dar información. No sabemos el porqué, pero era evidente que permeaba una actitud de cerrazón y falta de cooperación. En los dos templos de Fresnillo se adujeron razones de que no estaban facul-

tados por sus autoridades nacionales para proporcionarla, pero más bien se debe a una peculiar desconfianza por parte de sus miembros a todo lo relacionado con las autoridades y los asuntos civiles, ya que en Zacatecas y Guadalupe sí mostraron buena colaboración en lo general.



Fotografía 67. Momento de prédica en un ala del recinto de culto.

### 6.2.9 POR AFORO

A continuación presentamos la clasificación de los centros de culto por aforo. Como ya se habrá podido dar cuenta el lector, la mayoría de los centros antes expuestos y que son una muestra representativa del total analizados, no excede de las 200 personas; tres de ellos, (Templo El Alfarero, IAFCJ 1ª de Zacatecas e Iglesia Bautista Misionera Corazón de Dios) tienen un aforo de 300, IJSUD Lasalle tiene 400, la Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas, 450 y Manantial de vida, 1 mil 500.

Para no ser redundantes en esta clasificación expondremos ejemplos con centros de diferentes aforos a los anteriormente mostrados. Con el fin de ayudar a una mejor comprensión y sistematicidad del contenido, hemos creado un cuadro resumen que nos muestra el panorama de los centros de culto clasificados por aforo y por localidad y que, a la vez, nos ayudará como introducción y visión panorámica de los dos rangos restantes.<sup>79</sup>

<sup>79</sup> Cabe aclarar que el cuadro solamente contempla 130 de los 134 centros analizados puesto que, para este apartado, en 4 de ellos no pudimos obtener la entrevista del ministro o persona encargada del centro en cuestión. En otros rubros y esta-

Sobre los intervalos del aforo, inicialmente los habíamos determinado en 100, pero el mismo trabajo de campo, con el resultado obtenido por templo, nos sugirió finalmente los rangos tal y como se plasman en el cuadro 6.3

**Cuadro 6, 3. Centros de culto por aforo y localidad**

Número y porcentaje de centros de culto por aforo y localidad; Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas 2012								
Aforo del centro de culto	Fresnillo		Guadalupe		Zacatecas		Totales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
De 20 a 100	23	45%	12	40%	24	49%	59	45%
De 110 a 200	19	37%	11	37%	15	31%	45	35%
De 250 a 300	5	10%	3	10%	5	10%	13	10%
De 310 a 400	4	8%	1	3%	1	2%	6	5%
De 450 a 500	0	0%	1	3%	2	4%	3	2%
De 700 a 950	0	0%	1	3%	1	2%	2	2%
1500 a 1600	0	0%	1	3%	1	2%	2	2%
<b>Totales</b>	<b>51</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>49</b>	<b>100%</b>	<b>130</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia en base a encuestas 2012

Lo primero que salta a la vista es que la mayoría de los templos, esto es, el 80% de los mismos<sup>80</sup>, no rebasa la categoría de las 200 personas de aforo. Tal parámetro se divide en dos: el 45% se encuentran en el rango de 20 a 100 personas y el 35% están entre 110 y 200; el 20% restante se ubica, de manera muy dispersa e irregular, entre las 250 y las 1 mil 600 personas y se distribuye en un 10%, donde se encuentran entre las 250 y las 300 personas, un 5% entre las 310 y las 400 y el 5% restante (7 centros de culto) entre las 450 y las 1 mil 600 personas.

Entonces, solamente continuaremos con los que, a nuestro modo de ver, restan por analizar de acuerdo al parámetro aquí propuesto y que son necesarios para dar una visión integral del mismo, que sería únicamente el rango comprendido entre 700 y 950 y un centro de culto, por ser bastante peculiar, que se ubican en el intervalo de 1500 a 1600.

dísticas sí aparecen los 134 pero porque hicimos una labor de investigación propia que nos permitió conocer otros detalles de los mismos.

<sup>80</sup> Para mejor manejo de los porcentajes, estos están redondeados, por lo que, si nos fijamos bien, el total general de los porcentajes se excede en un punto porcentual.



## De 700 a 950

**Palabra de Vida** (interdenominacional). De los que no pertenecen a denominacio-



Fotografía 68. Iglesia Palabra de Vida, col, Gavilanes, Guadalupe.

nes nacionales, como Testigos de Jehová o IJSUD, Palabra de Vida representa uno de los más exitosos en la localidad por su arraigo y cantidad de feligreses. En 1994 inician oficialmente las actividades religiosas en el lugar, pero ya se venía trabajando desde 1987 en la ciudad. Es un templo muy grande y muy vistoso, cons-

truido en un terreno de 950 m<sup>2</sup> que cuenta con todos los servicios e infraestructura necesaria para la congregación como: sanitarios, comedor, cunero, área de refrigerios, salones de clase, cafetería, librería y estacionamiento. Su aforo es de 950 personas, pero ha sido totalmente rebasado, de modo que los cultos ya no son en el salón que se muestra en la ilustración 66 sino en un salón mucho más grande, para 1 mil 200 personas, alquilado en un hotel<sup>81</sup> de la ciudad.



Fotografía 69. Recinto de culto de "Palabra de Vida".

El pastor encargado es Vidal Macías, originario de Tamaulipas. Realizó sus estudios pastorales en el Instituto Bíblico de Tamaulipas, en Cd. Mante. Cuando se graduó, le mostraron un mapa de la República Mexicana con ocho estados donde no había representación del Instituto y “Dios le indicó que Zacatecas era el lugar adecuado”. Ya estando en la ciudad, se subió a

<sup>81</sup> Hotel Don Miguel, centro, 98000 Zacatecas.

lo alto del Cerro de la Bufa<sup>82</sup>, observó el panorama y ubicó el sitio en donde quería establecer su iglesia.

Lo escogió en el lugar de mayor crecimiento urbano de la ciudad en aquel tiempo. Dice que: *“Al principio la evangelización fue difícil porque nadie quería escuchar las prédicas no católicas, pero al paso de los años ha cambiado la mentalidad de la gente, es más abierta, acepta*

*más fácilmente, menos prejuiciosa, pero sobre todo porque han visto el estilo de vida que lleva el pueblo cristiano. El cambio y la aceptación de la gente no vienen por la publicación desde arriba de una ley<sup>83</sup> sino del trabajo que nosotros llevamos a cabo todos los días.”*



Fotografía 70. Cafetería, tienda y librería de Palabra de Vida.

## De 1500 a 1600

**Iglesia Cristiana Dios con Nosotros** (evangélica). A pesar de tener poco tiempo, (pues inició en agosto del 2010) ésta ha ido creciendo muy rápidamente. La fundó el pastor Dery Adrián Herrera, con su familia y otras tres más, quien se dedica de tiempo completo al ministerio. Al principio comenzaron rentando el tercer nivel de un edificio de la colonia *El Salero*, en la ciudad de Guadalupe, pero por el gran aumento en su membresía se trasladaron al lugar que ocupa actualmente. Es una antigua sala cinematográfica que cayó en desuso pero aún en buenas condiciones, que fue adaptada para centro de culto, para ello la congregación recibió ayuda gubernamental de la Secretaría de Obras Públicas y de la misma oficina de la DGAR en el Estado. El inmueble cuenta con sanitarios, cocina, cunero, área de refrigerios, estacionamiento propio, salones de clase y librería. Su aforo es para 1 mil 600 personas y aunque apenas se reúnen 200 habitualmente, el pastor tiene toda la ex-

<sup>82</sup> Está en el centro de la ciudad, cuya altitud de ésta es de 2,426 msnm y en el cerro se alcanzan los 2,657.

<sup>83</sup> Se refiere a la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público publicada en el DOF en julio de 1992.



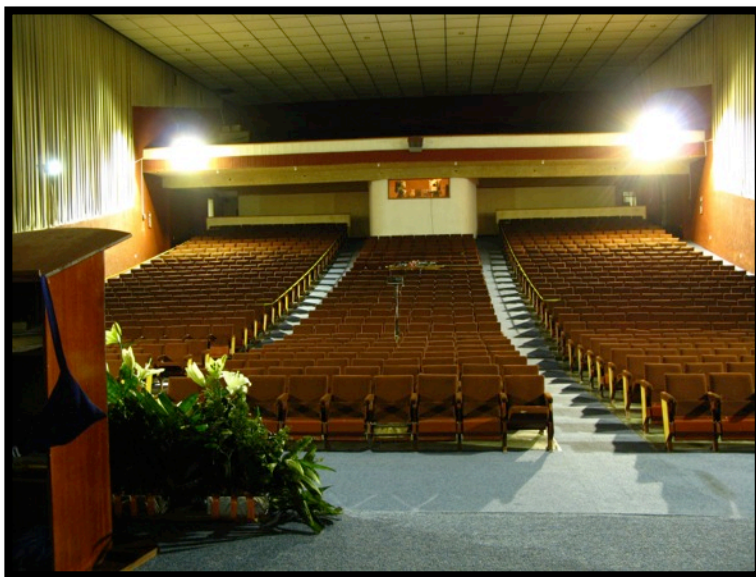
Fotografía 71. Iglesia Cristiana Dios Con Nosotros, Zacatecas.

la calle, mujeres con embarazos no deseados y ayuda a matrimonios para fortalecer los lazos familiares. Para ello también forman parte, al igual que la Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas, de la fundación “Transformando Vidas A.C.” con la que pretenden apuntalar su objetivo social. Una de las metas es también, conseguir un lugar adecuado para dar la ayuda y realizar la readaptación de las personas necesitadas.

Se observa un ministerio muy dinámico y muy conectado con las diferentes autoridades gubernamentales, además de que tiene muy bien establecidas las metas y objetivos principales que persigue la iglesia, por ello no dudamos que siga creciendo y consolidándose como hasta el momento lo ha hecho.

pectativa de poder llenarlo a futuro, dado el crecimiento considerable que ha venido teniendo.

Aparte de las actividades religiosas, su orientación es eminentemente social pues se enfoca en ayudar a jóvenes, a quienes se les enseñan oficios para que puedan mantenerse por sí mismos, niños de



Fotografía 72. Recinto de culto (antes sala cinematográfica) de "Dios Con Nosotros".



Fotografía 73. Vestíbulo del antiguo cinema, hoy entrada principal de "Dios Con Nosotros".

Concluimos señalando y como ya ha quedado plasmado en el cuadro 2, que estos dos últimos rangos (700 a 950 y 1 mil 500 a 1 mil 600) representan cuatro centros de culto, dos para cada uno, con el 4% del total entre ambos. El otro centro es el Salón del Reino de los Testigos de Jehová, Zacatecas, (supra) cuyo aforo es de 700, para el primer rango y en el segundo ya había sido plasma-

do también el centro Manantial de Vida. Para el primer intervalo, los dos fueron hechos para ser centros de culto y en el segundo ambos son inmuebles adaptados.

#### 6.2.10 POR LOGOTIPO O LETRERO. FORMAS DE VISIBILIZACIÓN Y OCULTAMIENTO DE LOS CENTROS DE CULTO

En Vidal (2012), encontramos una conceptualización que expone la progresiva configuración historiográfica del templo pentecostal chileno, desde su primera etapa arquitectónica como edificio velado, en un contexto de adversidad social, económica y religiosa hasta su cuarta etapa (quinta si se toma en cuenta una protoetapa en ciernes), de edificio exhibido en un clima de legitimación social, suficiencia de recursos económicos y tolerancia religiosa. Tales etapas las identifica dentro de un período temporal de cien años (de 1909 hasta el 2011) pero lo interesante del caso es que cada nuevo templo transita por cada una de estas etapas, cohabitando así con los que existen dentro de las restantes. En ese sentido, la historia individual por la que transcurre cada uno es la repetición de todas las etapas de la historia colectiva vivida por los templos pentecostales en aquél país. El recorrido arquitectónico inicia con la *instalación*, luego con el *crecimiento*, posteriormente con la *maduración* y termina con la *emancipación* del templo, en el marco de una singular cultura religiosa (Vidal, 2011:549). Este tránsito es una búsqueda, consciente o inconsciente, de la



incubación de una arquitectura con identidad propia cuyas raíces están al interior, pero también al exterior, en los procesos sociales.

La primera etapa, de *instalación*, está caracterizada por una velada presencia, precariedad económica, frágil correspondencia entre acto y espacio arquitectónico y cuyo principal objetivo es el intento de existir en un ambiente adverso de fobia protestante. Dimensiones arquitectónicas reducidas, accesos discretos, ventanas que deben resguardar una privacidad casi extrema, edificios pequeños, improvisados y adaptados para acoger a los fieles y permitirles lo esencial para el ejercicio de su culto y actividades relacionadas, evitando al máximo llamar la atención del entorno. Ésta es y fue, la época de nacimiento y crecimiento inicial, definida por las manifestaciones carismáticas en una comunidad compuesta por individuos provenientes de los más bajos estratos sociales y que encuentran en la iglesia pentecostal una oportunidad de liberación y de identidad propia. Se forman los primeros líderes históricos, se afirma el modelo de administración autónoma y de sustento propio de pastores y congregaciones, acompañado todo lo anterior por factores sociales como: el despertar de la clase media, un significativo aumento de la población urbana y de la urbanización misma. En estas condiciones el pentecostalismo se abre paso de manera silenciosa y anónima entre los estratos más desfavorecidos produciéndose, además, la ruptura con el protestantismo tradicional.

La segunda etapa del *crecimiento* o la iglesia tolerada (que va desde los años de 1930 hasta los 60's) es la época de las grandes transformaciones sociales. Aunque sigue teniendo las limitantes iniciales arriba señaladas, a esta etapa la caracteriza el intento de lograr una identidad propia dentro de una sociedad indiferente. Experimentó el crecimiento en el número de fieles que produjo construcciones de templos de gran aforo y algunas de las divisiones más importantes de grupos que conformaron nuevas corporaciones que le otorgaron más dinamismo. Se legitima en los estratos bajos y medio-bajos, compite con el catolicismo, pero se mantiene al margen de los temas políticos, sociales y económicos. No crea sociedades misioneras, aunque tampoco recibe recursos externos. Vive en el mundo, pero a la vez lo condena a partir del milenarismo y la inminente venida de Jesucristo. La arquitectura es discreta, austera, minimalista, aunque no sobresale, sí quiere ser reconocida; es a su vez producto de la introspección del momento, de la limitada libertad religiosa, de la precariedad de recursos y de los niveles de conocimiento técnicos.

La tercera, de *maduración* o iglesia dialogante (inicios de los 60's a finales de los 80's), se inspira en la arquitectura universal, en la católica y en la de la reforma europea. Disminuye la fobia protestante, aumenta la aceptación social y la situación económica, lo que permite buscar los lugares más propicios –no tanto ya los más accesibles– para el emplazamiento de grandes y visibles templos. Se dejan sentir los beneficios del Concilio Vaticano II y de las grandes transformaciones socioculturales del período. Importantes sectores pentecostales salen del anonimato social y político, se posiciona el papel que de las iglesias en la opinión pública y su función social y se multiplican el número de templos pentecostales.

Cuarta, la *emancipación* o la exhibición audaz del templo en el espacio urbano (de los 90's hasta el 2011); algunos valores de la arquitectura universal, de la reforma europea y de la frágil correspondencia entre acto y espacio arquitectónico inspiran las construcciones. Se realizan templos más innovadores producto de la conjunción de las ideas del pastor y las capacidades técnicas de profesionales del diseño y la construcción, que intentan sobresalir en el espacio urbano dentro de una sociedad tolerante. Las características esenciales son: el protagonismo urbano-arquitectónico, la monumentalidad, verticalidad y amplitud del espacio interior.

Aquí consideramos también el inicio de una quinta y última etapa (en ciernes), que se caracteriza por la pertinencia y correspondencia entre el acto y el espacio religioso, donde los principios reformistas (sólo Jesús, la Gracia, la Fe, la Palabra y la Gloria de Dios) son el motivo y los ejes rectores para crear un sitio idóneo a las necesidades litúrgicas pentecostales donde, como en la etapa anterior, el papel del pastor y de los profesionales del diseño y de la construcción terminen por interpretar y darle el sello distintivo a estos templos. Porque ordinariamente ha habido una diferencia entre el *templo dicho*, que se desprende de la interpretación bíblica, al *templo hecho* o el edificio efectivamente construido, en el que las condiciones exógenas son las que han determinado su arquitectura final. Pues los espacios arquitectónicos de los templos no terminan por adaptarse a los actos debido a impedimentos de tipo teológico, histórico, institucional, cultural, pero sobre todo por la tradición y el conservadurismo. De ello, finalmente, pueden resultar dos cosas: o se readecua el discurso o se readecua la arquitectura.

Estas son las etapas por las que transcurre la vida de los templos pentecostales, desde el más estricto y posible anonimato hasta la plena visibilización y ostentación. Evidentemente, no se puede trasladar de manera total ni mecánica el ejemplo chileno al caso mexicano, como tampoco se puede dejar de lado, pero lo tomamos como ejemplo, paradigma y contraste que nos sirva para establecer una construcción conceptual de los elementos arquitectónicos esenciales y de las etapas por las que ellos discurren. Como se ha podido y se podrá ver (dados los ejemplos anteriores y los que restan) el templo en México, por lo menos en las localidades señaladas, no se sujeta tanto a los cánones que privan para el caso chileno, pero la simple enumeración de los elementos analizados sobre aquellos nos dan luz acerca de los casos específicos de cada uno de los aquí expuestos, así como nos permiten la observación de ciertos elementos invariables que sí se dan dentro de la arquitectura de estos.

Ciertamente no todos los templos que se contemplan a continuación son pentecostales, no obstante tienen una trayectoria similar a la de estos –si bien, habrán de tenerse siempre presentes sus diferencias– que nos interesa resaltar en sus dinámicas de visibilidad e invisibilidad social. Hay centros que se visibilizan de una manera común, con logotipo o letrero en sus fachadas y con ello ponen de manifiesto públicamente su existencia. Aparte de éste, existen otros elementos que los hacen notoriamente visibles, como lo son: las actividades cotidianas de las prácticas religiosas de los congregantes, la variedad de formas de evangelización que implementan para difundir su credo con miras a ganar adeptos y las distintas formas de ayuda que, comúnmente, realizan a través de programas sociales en favor de la población más necesitada.

Otros, los menos, aparte del uso de los factores mencionados, utilizan también algunos o todos los medios masivos de comunicación actualmente existentes, desde el simple programa radiofónico hasta el uso de la internet y la omnipresente divulgación por televisión para atraer la mayor cantidad de miradas y seducir al máximo número de potenciales feligreses. Es así como los centros se muestran u ocultan de manera total o parcial, en una variedad de formas y estilos que están supeditados, muchas veces, a cuestiones técnicas, legales, económicas, sociales y hasta al credo que dicta lo que se debe mostrar u ocultar. De ahí que haya visibilidad discreta y evidente e invisibilidad impuesta, ya sea desde fuera, desde dentro o ambas a la vez.

La invisibilidad puede darse por motivos de discriminación religiosa, por miedo e inseguridad, producto de la delincuencia que sufre el país, por temor a ser sancionados al incumplir con las normas o requisitos dictados por las leyes, por cuestiones “técnicas” que no han permitido contar con logotipo o letrero, ya sea porque se está en proceso de construcción del templo o porque no ha habido “tiempo ni medios” para poner el cartel que anuncie la actividad en cuestión, por razones apocalípticas o simplemente por profesar una doctrina ocultista o semi-ocultista en la que los futuros seguidores han de llegar solos, sin publicidad expresa, como guiados por una mano invisible que selecciona y conduce al nuevo creyente a su futura religión. A continuación, pues, expondremos las formas de visibilidad y ocultamiento arriba señaladas.

#### 6.2.10.1 *Formas de visibilización*

No es necesario repetir los tipos de visibilización que la mayoría de los centros de



Fotografía 74. Jesucristo Es El Señor (Pare de Sufrir, de la IURD), col. Tres Cruces, Zac.

culto posee en sus fachadas, puesto que el lector puede darse cuenta de ello con sólo repasar los arriba expuestos. Pero al respecto tenemos dos excepciones: la iglesia Palabra de vida, (véase supra) que es una de las más exitosas y a cuyo éxito ha contribuido, seguramente, el programa de radio que tiene en una estación privada local<sup>84</sup> y la otra es

la Iglesia Universal del Reino de Dios, autodenominada y conocida más popularmente como “Pare de Sufrir”.

**Jesucristo Es el Señor. Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD).** (Pentecostal). Centro de culto perteneciente a la iglesia brasileña fundada por el pastor Edir Macedo

<sup>84</sup> XEPC, Sonido Estrella, que se transmite de lunes a sábado, de 10 a 11 a.m., por el 890 A.M y el 89.9 F.M.



en 1977. Aunque públicamente tiene un grado de visibilidad muy grande, de los mayores de la localidad, en ella no se proporciona información adicional a la que se publicita a través de los distintos medios de comunicación, como radio, TV e Internet. Paradójicamente, no pudimos obtener ninguna entrevista de esta iglesia, pues las personas que la atienden son bastante herméticas al respecto y nos dijeron que no podían contactar cita con ninguno de los pastores, ni tampoco tenían permitido proporcionar ningún tipo de información extra. Por ello, fue uno de los seis centros de culto en que no logramos que nos recibieran los pastores o los encargados del mismo.

La estructura de esta iglesia está totalmente jerarquizada, mediatizada y burocratizada. Simplemente nos dijeron que los ministros no tienen permitido dar información particular o específica sobre el lugar en particular y que todo lo que quisiésemos saber lo podíamos buscar y encontrar en su sitio de internet. Les dijimos que el tipo de información que buscábamos competía exclusivamente a esta iglesia en particular y a los ministros que en ella laboran, que por lo mismo no pudimos encontrarla a través de los medios de comunicación y los folletos que ponen a disposición del público en general y que, además, todo lo que nos informasen sería estrictamente confidencial, pero la respuesta siempre fue que no se daba información extra a la expuesta públicamente.

Evidentemente logramos obtener algunos datos asistiendo como feligreses a sus cultos. Hubiera sido interesante conocer de propia voz todos y cada uno de los aspectos que relevamos en nuestras encuestas, sobre todo los referidos a la actividad, formación, ingresos, preparación formal y otros aspectos relativos a los ministros de culto, pero se percibe que todo ello se mantiene al margen del público y en total privacidad.

La iglesia se instaló en el 2012, pertenece a las de más reciente creación en la localidad y en menos de un año su membresía es bastante considerable. El sitio tiene un aforo para 300 personas y logran llenarlo a dos tercios. Como pudimos observarlo personalmente, las inducciones estáticas son esenciales en el culto y bastante bien conducidas y manejadas por los pastores en turno. Se habla e incentiva abiertamente la aceptación de la riqueza y la felicidad. La concepción del dinero no tiene la connotación despectiva, como en el credo católico, sino positiva y es vista como una de las varias bendiciones otorgadas por el Señor a sus creyentes.

Se ubica en uno de los sectores más comerciales y estratégicamente bien posicionados de la zona conurbada entre la ciudad de Guadalupe y Zacatecas. A causa de ello, su público potencial es muy grande y ocupa un local comercial que antes era usado para mueblería de estrato media-alto. El cartel con el que se identifica públicamente no puede ser menos sugestivo y atrayente: “Pare de sufrir”, se puede leer la frase, bajo la cual hay un corazón rojo y dentro de él una paloma blanca con las alas extendidas y en pleno vuelo. Todo ello se muestra como si fuese la puerta de entrada al paraíso prometido, ideal para terminar con los problemas y los sufrimientos de la existencia humana.

#### **6.2.10.2      *Formas de invisibilización***

##### **6.2.10.2.1    *impuesta desde fuera y desde adentro***

**Templo Espiritualista Trinitario Mariano, Fe, Unión y Esperanza** (espiritualista). Es uno de los ejemplos de ocultamiento, impuesto desde dentro y desde fuera.



Fotografía 75. Templo Espiritualista Mariano, Fe, Unión y Esperanza, centro, Zacatecas.

Su invisibilidad obedece, primero, a que sus principios doctrinales no le permiten hacerse publicidad ni emprender campañas sociales de reclutamiento de feligreses. Se puede convencer personalmente al futuro adepto por medio de la palabra y la invitación, pero no se hacen acciones masivas para persuadir a la gente para acudir al culto. No se exigen diezmos ni ofrendas, incluso estos están más próximos a prohibirse que a permitirse y los ministros llamados “facultades” son los que llevan la carga del templo, hablando en términos materiales y espirituales, pues en ellos recae toda la responsabilidad del funcionamiento del mismo, tanto en lo espiritual como en lo material, de modo que a la membresía se le proporcionan todos los servicios de manera totalmente gratuita.

El local, rentado en pleno centro de la ciudad, es pagado por las facultades y es un sitio que cuenta con lo estrictamente necesario para permitir las actividades religiosas. Su mobiliario es muy austero y raquítico. Su aforo, para 80 personas, por el exceso de asistentes se percibe bastante insuficiente. Es un inmueble que estructuralmente no está diseñado para albergar una membresía numerosa, ya que originalmente era casa-habitación. No hay una iniciación para pertenecer a esta religión y quien quiera puede abandonarla en el momento que guste. Todos los servicios que ahí se ofrecen, de cátedra y sanación principalmente, son sin costo alguno.

El ocultamiento por motivos externos se debe a que, si bien es una iglesia cristiana, no se basa en la Biblia como fundamento de su credo ni de sus prácticas, sino en la palabra que Dios (El Padre Eterno), Jesús, la Virgen María y el Pastorcito Elías (Juan Bautista), expresan a través de las facultades que, sirviendo como canales de dichas divinidades, se dirigen al “pueblo” o congregación en el momento de la cátedra. De hecho, la mayoría de la membresía se considera católica porque es muy común que acudan a ambos cultos indistintamente, pero también la mayoría de los católicos, sobre todo sus jerarcas, no piensan lo mismo y no aceptan en absoluto las “*prácticas espiritistas*”, que consideran manifestaciones malignas o demoníacas.

Existe el temor, fundado o no, pero oculto y siempre latente, de que su credo sea condenado, sujeto a escarnio público, castigado y objeto de persecución. Por ello eligen el anonimato y así es como han funcionado y funcionan desde la década de 1960. La cantidad de miembros pertenecientes a él no es desdeñable, pues se considera que tiene alrededor de

300, aunque podemos asegurar que tiene un número aún mayor, puesto que existen individuos que no concurren ordinariamente a él, sino en fechas especiales, pero que se identifican como tales. En la fotografía (Ilustración 74) vemos a un miembro ingresando al templo, lugar que, sin identificación alguna, se encuentra en el medio de “Estambres e hilos Marro’s” y la oficina del “Mariachi Los Caporales”.

#### ***6.2.10.2.2 Por miedo e inseguridad producto de la delincuencia que sufre el país***

**Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual** (evangélica). Existen tres centros; uno para cada una de las tres localidades.



**Fotografía 76.** Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual, col. Ejidal, Gpe.

Solamente pudimos obtener la entrevista del ubicado en Fresnillo, no así en Zacatecas y Guadalupe. La razón no la pudimos saber a ciencia cierta, sólo nos dijeron que habían tenido problemas de inseguridad pública y por ello decidieron quitar los anuncios de sus fachadas que los identificaban como tales. La imagen que mostramos es el templo sito en Guadalupe, la información que tenemos de la iglesia, también fue obtenida por medios indi-

rectos, ya que el pastor al inicio nos dio citación para entrevista, pero nunca pudimos concretarla porque acudimos y no se encontró, lo buscamos en varias ocasiones y nunca más pudimos contactarlo.

El frontón de la fachada está cortado bajo el vértice por un arco de medio punto sostenido por columnas a ambos lados. En la parte superior del arco, delineado de color blanco, está una línea horizontal, color *beige*, que es una manta impresa enrollable en la que se anunciaba públicamente la iglesia con su logotipo y letrero. En la actualidad dicha manta ya no se despliega y permanece siempre de la manera antes descrita. Su homóloga de Zacatecas también decidió quitar su identificación y dejar el edificio sin ninguna señal que la mostrara como centro de culto. Únicamente la de Fresnillo tenía bien visible el nombre completo en su fachada, no se percibía ningún ambiente de temor o desconfianza y el pastor nos recibió muy amablemente contestando a todas y cada una de nuestras preguntas. Suponemos, pues, que tanto en la ciudad de Guadalupe como en la de Zacatecas, hubo alguna situación anómala que obligó a los dirigentes a tratar de invisibilizar o hacer menos perceptible de alguna manera los centros de culto en cuestión, aunque nunca se nos dio ninguna razón específica del porqué.

#### **6.2.10.2.3 Por "temor" a ser sancionados al incumplir con las normas o requisitos dictados por las leyes**

Entre muchas iglesias existe el temor de sufrir cualquier tipo de sanción o incluso la clausura del lugar por parte de las autoridades al no contar con el registro oficial como AR, de ahí que sea una práctica muy común el que gran cantidad de centros se “ *cubran*” con el registro de otros y los que aún no lo tienen y no quieren recurrir a la práctica antes mencionada, simplemente optan por funcionar en el semi-anonimato. Decimos semi-anonimato porque no son desconocidos, ellos y sus actividades, por las autoridades ni por el vecindario en el que se ubican.

Pueden también estar infringiendo la ley al no cumplir con las normas de sanidad o protección civil, dado que el inmueble no ha sido certificado y por ello podría no contar con las medidas necesarias de seguridad para edificios públicos. A pesar de lo anterior, existe una especie de *laissez-faire*, *laissez-passer*, pues los centros de culto pueden abrirse a vo-

luntad, en cualquier tipo de zona y en todo tipo de inmueble imaginable, desde el que logra reunir las condiciones adecuadas hasta el más impropio de ellos. La ley es laxa y los usos y costumbres al respecto bastante variados, el único problema es poder consolidarse para asegurar su existencia como tal. A la mayoría les interesa cumplir con el registro ante la DGAR, pero a muchos otros les tiene sin cuidado. A decir de los mismos, no ven ninguna ventaja por estar registrados, como tampoco ninguna desventaja por no estarlo.

Siendo así el panorama, el mapa de los centros de culto no católicos es bastante cambiante, pues se presenta una frecuente apertura y cierre acompañada por el cambio o la trashumancia de los mismos de un lugar a otro, ya sea porque la grey creció y es insuficiente el sitio ocupado inicialmente o porque el local que ocupaban no era de su propiedad y les fue requerido. El peor de los casos es el cierre, que ocurre cuando los templos no lograron consolidar una membresía capaz de sustentarlos como tales y por ello el intento ha resultado fallido.

Respecto a lo anterior hemos creado un grado de movilidad y permanencia, que señala no sólo las probabilidades de cambio de domicilio de los centros de culto no católicos sino también la probabilidad de que dichos centros puedan desaparecer como tales. En ese sentido, el mapa está en constante mutación, debido a lo cual, hoy vemos un centro en tal lugar, mañana en tal otro, o simplemente en ninguno.

El cálculo lo obtuvimos sumando el total de centros de culto propiedad de los ARs que los ocupan y el total de los centros de culto que no son propiedad de las ARs que los ocupan, sean estas formales(registradas ante la DGAR) o informales (no registradas ante la DGAR) y obteniendo sus respectivos porcentajes.

**Cuadro 6, 4. Grado de movilidad y permanencia de los centros de culto**

Grado de movilidad de los centros de culto no católicos por localidad; Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, 2012								
	Fresnillo		Guadalupe		Zacatecas		Totales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Inmueble propio	36	67%	21	68%	27	55%	84	63%
Inmueble rentado o prestado	18	33%	10	32%	22	45%	50	37%
<b>TOTALES</b>	<b>54</b>	<b>100%</b>	<b>31</b>	<b>100%</b>	<b>49</b>	<b>100%</b>	<b>134</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas 2012

Aclaramos que es un grado aproximativo, ya que pueden existir ARs que poseyendo en propiedad el inmueble que ocupan, en un futuro próximo o lejano se muden a otro sitio más acorde a sus necesidades. Un ejemplo al respecto es la Iglesia La Luz del Mundo, en Fresnillo (véase supra), que estaba por cambiarse de un inmueble más pequeño a uno más grande. Con la peculiar característica de que el cambio sólo fue de una cuadra a otra, en el frente de la misma iglesia antigua. Con todo, estos casos, aunque poco frecuentes, son existentes. Otro ejemplo son los templos espiritualistas, como “Fe, Unión y Esperanza” (supra), que están plenamente consolidados, pero que es bastante difícil que puedan contar con un sitio de su propiedad, ya que las “facultades” no poseen los recursos suficientes para comprarlo o construirlo –ni tampoco tienen trato ni relación con autoridades que pudieran proveérselos– sino sólo para ocuparlo en alquiler.

Aún y cuando son trashumantes, si bien de frecuencia bastante baja, están plenamente consolidados. Finalmente, existe un tercer caso, el de los centros cuyo inmueble es propiedad del pastor, e incluso muchos de ellos están como apéndices de su casa-habitación, que lo pone a disposición del culto, pero legalmente no lo cede a la congregación, en el caso de que ésta tuviese registro oficial, porque automáticamente pasarían a ser propiedad de la nación. Véase supra, Iglesia de Jesucristo (Iglesia del Dios Vivo). O visto de otro modo, el pastor tiene su propia iglesia en todo el sentido de la palabra.



Fotografía 77. Iglesia Apostólica Eben-ezer, Guadalupe, centro.

De acuerdo al cuadro anterior, el grado de movilidad y permanencia de los centros de culto no católicos para Fresnillo es del 33%, para Guadalupe, del 32%, para Zacatecas, del 45% y el total para las tres localidades es del 37%. Así las cosas, podemos afirmar que, *grosso modo*, casi 4 de cada 10 centros de culto no católicos, tienen incierta su existencia.

cia.



Se pueden inferir varias cosas de tales índices, pero nos interesa resaltar que, en términos relativos, los cultos no católicos están más afianzados y estabilizados en Fresnillo y Guadalupe que en Zacatecas, en la que la mitad de iglesias no tienen su existencia asegurada.

**Iglesia Apostólica Eben-ezer** (Pentecostal). Se sitúa en el centro de la ciudad de Guadalupe, forma parte de un inmueble dedicado a casa-habitación en cuyo interior se acondicionó un pequeñísimo salón que se alquilaba para fiestas y eventos.



Fotografía 78. Pasillo con salón de culto al fondo.

Nada en su fachada indica, ni tampoco nadie podría imaginar que el sitio pudiera albergar un centro de culto. Pasa como una casa indistinta, similar al tipo de construcción característico de la zona. El lugar es bastante estrecho, su entrada es inicialmente por una cochera que conduce a un pasillo, del lado derecho están unas escaleras y del lado izquierdo otro pasillo aún más pequeño que finalmente desemboca al saloncito utilizado como centro de culto. Solamente cuenta con sanitarios, cocina y una pequeña área de refrigerios. Su aforo es para 100 personas y acuden regularmente<sup>25</sup>.

Luis Alejandro Valdez, joven pastor fundador de la iglesia en 2010 y abogado de profesión, divide su tiempo entre el ministerio y su trabajo de burócrata. Nos cuenta cómo creó la iglesia: *“Al inicio anduvimos rentando en varias partes y preguntando llegamos a la dueña de este salón. La intención fue establecernos en el corazón de Guadalupe para traer la palabra de dios a este lugar, pues la Biblia dice ‘Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino.’<sup>85</sup> Porque Guadalupe es sin la palabra de Dios y aquí anda la gente extraviada en religiosidad, en idolatría, lejos de la verdad bíblica. Por ello estamos aquí, para contrarrestar la religiosidad y la idolatría que existe en esta ciudad.”*

<sup>85</sup> Salmo 119:105



#### 6.2.10.2.4 "Por razones técnicas"

**Aliento de Vida** (evangélica). En varias iglesias al preguntársele al pastor encarga-



Fotografía 79. Iglesia Aliento de Vida, calle Olivo, Fresnillo, centro.

do el porqué no contaba con identificación pública en la fachada de su templo, obtuvimos respuestas como que a causa de sus múltiples ocupaciones aún no la habían puesto, por falta de dinero o simplemente por problemas técnicos para colocarla, pero que

sólo era cuestión de tiem-

po para hacerlo. No sugerimos que no haya razón en ninguna de ellas, pero también notamos que hay casos en los que les es más cómodo no contar con ella que poseerla.

Ponemos el ejemplo de “Aliento de vida” porque es una iglesia plenamente registrada ante SEGOB, incluso a la entrada del recinto de culto tiene exhibida en una pizarra de la pared la hoja de registro proporcionada por aquella institución, pero la iglesia no tiene logotipo ni letrero que la identifique como tal. De hecho se aprecia cierta desconfianza y temor hacia las autoridades y que la congregación no se siente cómoda en el vecindario. Antes sí contaba con su respectivo anuncio en la cornisa del inmueble, de la cual sólo quedó la estructura en tubular que lo sustentaba, pero ya sin el respectivo letrero.

La fachada, pintada totalmente en color blanco, es muy pequeña y al igual que los centros no identificados como tales, difícil es adivinar que en su interior se albergue un centro de culto. La congregación se fundó desde el 2005, pero no ha crecido mucho; el aforo es para 80 personas y regularmente asisten 30.

#### 6.2.10.2.5 *Por obras y en proceso de construcción*

Que el centro esté en obra de construcción, es otra de las causas por las que con frecuencia no se publicitan en su fachada los centro de culto, aunque también nos parece que no hay mucha intención de hacerlo, ya que se podría colocar un anuncio provisional y sin embargo no se hace.

**Comunidad Cristiana Internacional** (pentecostal). El fundador fue el pastor Francisco Javier Rodríguez,



Fotografía 80. Comunidad Cristiana Internacional, col. Luis D. Colosio, Zac.

jubilado actualmente (cuya profesión era la de ingeniero) por lo que puede dedicarse por entero a sus actividades como ministro, ahora principalmente a la edificación del templo, el cual ha ido construyéndose a partir de la colaboración, en mano de obra y dinero, de sus feligreses. El inmueble está

situado en una colonia de reciente creación en la periferia de la ciudad, pero tiene todos los servicios municipales. Construido en una superficie de  $380 \text{ m}^2$ , su aforo aproximado es para 400 personas y asisten regularmente 50. Actualmente sólo los sanitarios están habilitados, ya que está en plena “obra negra”, pero aún así es utilizado para todas las actividades de culto requeridas por la congregación, aunque éste no reúna las mejores condiciones materiales para tal fin.

No cuenta con el registro oficial ante la DGAR porque todavía no reúne los requisitos de ley para obtenerlo, pero el pastor dice que no dejará de ser una lástima que al momento de registrarse oficialmente, el inmueble pase a pertenecer al Gobierno Federal, ya que serán los propios congregantes quienes lo habrán construido con su trabajo y mano de obra, sin haber recibido ninguna aportación gubernamental ni nada por el estilo.

En la ilustración 81 se muestra la fachada oriente y una cúpula rematada con estructura metálica y policarbonato que deja penetrar la luz al interior. La ilustración 82 expone un momento del proceso de construcción de una sección del templo que conduce al recinto principal.



Fotografía 81. Construcción de salón contiguo al recinto de culto de la CCI

#### 6.2.10.2.6 *Por credo y por razones apocalípticas*

**Tabernáculo** (evangélica). No son muchos los centros que se invisibilizan por tales



Fotografía 82. Templo Tabernáculo, col. Felipe Ángeles, Zacatecas.

razones, pero tampoco son los únicos, ya que también hay visibles que ponen en el foco de su credo tales causas.

En lo fundamental se basan en el libro del Apocalipsis de San Juan<sup>86</sup>, sobre todo en los capítulos 13, 14 y 21, los que interpretan como el fin de los tiempos, cuando se imponga

el poder o reinado de la bestia (gobierno mundial globalizado), cuyo control dictatorial y omnipresente rige y somete de manera omnímoda a todos sus habitantes, –incluidas todas las iglesias bajo una sola y oficial, propiciando así la “idolatría”– y los que no se alinean, simplemente no pueden funcionar dentro del sistema y son excluidos, pero luego del cual

<sup>86</sup> Pero dicha visión se complementa con otros libros, como: Mt. 24, 1Ts., 2Ts., 2 P. 3, etc.

sobrevendrá la destrucción del mundo y se producirá el segundo advenimiento del Mesías, cuya presencia traerá consigo un cielo nuevo y una tierra nueva, así como la nueva Jerusalén, para los siervos de Dios, eliminando por siempre la muerte y el dolor.

El templo ocupa una casa-habitación acondicionada. Construida en un terreno de 100 m<sup>2</sup> en dos niveles, el inferior alberga el centro de culto con un aforo para 20 personas y regularmente asisten 15. En la fotografía se aprecia la puerta de entrada, en el medio de los dos vehículos y al lado superior derecho parte de una de las habitaciones de la casa.

Dice José Antonio Gallegos, pastor de “Tabernáculo”: *“El sistema religioso obligará a que todas las iglesias formen parte de un gran sistema, si no formas parte de ese sistema, será cerrado tu templo. Estamos seguros que nuestra iglesia será cerrada, pero vamos a resistir hasta que podamos. Así está escrito y así lo marca la ley”* Y cita que: *“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.”*<sup>87</sup>

Así con esa convicción, a pesar de suponernos –y a causa de ello, también– parte del instrumento que habrá de ejecutar dicha profecía, él y otros pastores accedieron a darnos las entrevistas amablemente. Exponemos su templo, además, porque como hemos dicho con anterioridad, toda iglesia existe y funciona en un estado de semi-anonimato, pues las autoridades y el vecindario conocen de su existencia y saben de sus actividades, pero tampoco éstas últimas son difundidas a los cuatro vientos.

---

<sup>87</sup> Mt. 24:1-2

### 6.3 CONCLUSIONES

El templo es el espacio arquitectónico que tiene como objeto albergar a los fieles, permitirles la expresión de su fe y la realización de la liturgia propia de cada religión, pero también es un símbolo material y formal que testimonia diversos elementos espacio-temporales, religiosos y una diversidad de significados tan variados como puntos de vista pueda haber para abordarlo en su estudio. A pesar de que lo esencial es la congregación humana que en él se reúne, no deja de ser un elemento muy valioso y de constituir uno de los objetivos fundamentales del quehacer de aquella. Sus componentes esenciales son el altar, el eje procesional, el sentido de la ordenación jerárquica y la sublimación del acceso, todos ellos herencias de egipcios, sirios, asiáticos y griegos. La arquitectura de los lugares de culto es producto de factores internos (religiosos) y externos (socioculturales, históricos y económicos) que le dotan de características peculiares según sea el credo de que se trate.

Aparte de los elementos señalados, el templo evangélico privilegia el púlpito y su elevación, como producto de que el centro de la liturgia es la palabra predicada desde tal lugar y la ausencia de imágenes religiosas o iconoclasia. El templo pentecostal, por su parte, como muchos otros, suelen ser sitios humildes, comunes y corrientes, en constante mutación, se transforman, agrandan, reconstruyen o mudan porque suelen ser producto de pastores y fieles de escasos recursos económicos, por ello sus predios, materiales, presupuesto y mano de obra originan que el proyecto y la construcción sean tan disímolas y heterogéneas que resulta por momentos difícil su identificación a partir de los elementos arquitectónicos exteriores. Sin embargo cada denominación es diferente y las hay, como los Testigos de Jehová o IJSUD, para quienes esos problemas no son significativos y las cuales tienen estilos bien definidos e identificables.

De los 134 centros de culto analizados aquí, 82 (61%) fueron construidos expresamente para serlo, mientras que 52 (39%) son inmuebles que se han adaptado para llevar a cabo la actividad religiosa de la congregación en cuestión. Es decir, que cuatro de cada diez son inmuebles acondicionados (o podríamos decir, improvisados) para fungir como tales y que, por lo tanto, lo esencial en ellos no es el sello arquitectónico sino la funcionalidad que puedan tener o la que puedan obtener de ellos los miembros que albergan.

De acuerdo a la clasificación del INEGI, en el campo analizado encontramos edificaciones de 6 grupos religiosos y 17 denominaciones<sup>88</sup>, todas ellas cristianas, excepto tres: la espiritualista, Sai Baba y Hare Krishna. El campo es, pues, eminentemente cristiano con una ínfima presencia de credos no cristianos.

En el rango NA, se ubicaron 8 (6%) centros en total, 6 (4.5%) construidos para ese fin y 2 (1.5%) adaptados. Dicho rango, en general, es el de marginación urbana más alta. La mayoría de los templos se ubican en páramos, carecen de servicios municipales, pavimentación, son construidos por el trabajo de los pastores y le membresía y no superan el centenar de feligreses.

Muy alto grado de marginación. En este rango sólo hubo 2 (1.5%), fueron construidos *ad hoc* y ninguno fue inmueble adaptado. Ello seguramente porque en esta ubicación no hay inmuebles para ser rentados o si los hay son muy poco atractivos dado el sitio tan alejado y excluido en el cual se encuentran. Colocamos los NA en el mismo nivel que los de Muy alto grado porque ambos comparten, en su mayoría, las mismas condiciones y carencias urbanas así como muy similares condiciones y carencias en sus estructuras físicas.

Alto grado de marginación. En éste fueron en total 16 (12%) templos. De los cuales, 13 (10%) fueron construidos expresamente y 3 (2%), no. La cantidad de los primeros es significativa, pero quizá también la inexistencia de servicios urbanos son una barrera para que muchos de ellos se posicionen en tal sector. Respecto a su estructura física, hay de todos los niveles, desde el paupérrimo hasta los que tienen toda la estructura física necesaria, como los de la IJSUD o de los Testigos de Jehová.

Medio. En este rango se ubicó la mayoría del universo analizado, 48 (36%). De ellos 30 (22.4%) fueron construidos expresamente y 18 (13.4%) fueron inmuebles adaptados. Ello significa que, teniendo como punto de partida éste parámetro, los centros de culto no católicos están más relacionados con el GMU medio, pero otro gran número de ellos (38, o sea el 28%) está en el bajo, entonces podemos decir que los centros de culto están

---

<sup>88</sup> Los grupos son: Protestantes históricas o reformadas, Pentecostales evangélicas cristianas, Bíblicas diferentes de evangélicas, Origen oriental, Espiritualistas y Otros movimientos. Las denominaciones son: Adventistas del 7° Día, Anabatista/menonita, Anglicana, Bautista, Cristianas y evangélicas sin sustento actual pentecostal, Espíritu Santo, Pureza amor y luz, Espiritualistas de la Tercera Era, Espiritualistas Trinitarios Marianos, Evangélicas, Hare Krishna, IJSU, Interdenominacionales, Pentecostales, Presbiterianos, Sai Baba y Testigos de Jehová.



adscritos al GMU “medio-bajo”. Del rango bajo, 22 (16.4%) fueron construidos expresamente y 16 (12%) fueron sitios adaptados para tal fin.

Hay otros factores a tomar en cuenta para ponderar adecuadamente tal índice. Es el grado de marginación por municipio y localidad. Resulta que los tres municipios tienen un GMU Muy bajo, pero el lugar que ocupa Fresnillo a nivel estatal es el 52 (hay 58 municipios en total), Guadalupe el 57, mientras que Zacatecas, el 58, es decir, el más bajo de todo el Estado. Pero lo que importa, desde nuestra óptica, es la posición que ocupa cada uno por localidad. Tenemos que las tres localidades tienen un GMU Muy bajo, pero Fresnillo ocupa el lugar 2595 a nivel estatal (donde la escala es del 1 al 2667), Zacatecas el 2631 y Guadalupe, el 2637. Entonces Guadalupe es la localidad con menor índice de marginación. Si la mayoría de los centros de culto se ubican en el GMU “Medio-bajo” entonces de ello se deduce que su ubicación está, *grosso modo*, entre uno y dos puntos por arriba del GMU por localidad, pero también que estos credos no se ubican en los niveles de marginación altos o muy altos.

En ese sentido queda descartada aquí la teoría de la privación, que dice que son naturalmente los más pobres los proclives a cambiar de credo y elegir las opciones evangélicas. Nosotros observamos que en tal decisión tiene más peso el papel del mercado religioso, en donde las denominaciones ofertan y se posicionan en él para competir por la membresía, de manera tal que crecen aquellos que están más cerca de los potenciales creyentes a los que, además, pueden darles una atención y seguimiento más personalizado. El aporte energético que realizan estos credos, por un lado y el alejamiento que tiene la iglesia católica, propiciado por la enorme carencia de sacerdotes, son elementos que decantan la balanza para que se produzca el cambio religioso y se opte por los credos no católicos.

Respecto al tipo de construcción de los centros ubicados en este rango, en el apartado de construidos expresamente, todas fueron construidos con recursos propios, que implica la aportación y el trabajo del pastor, la congregación y algunas que otras contribuciones de sus sociedades religiosas. La mayoría están concluidos en su totalidad, tienen todos los servicios urbanos y están plenamente establecidos y afianzados, con grandes aforos y membresías numerosas. El resto del rango, los que ocupan inmuebles adaptados, está en

proceso de consolidación, pero no tienen asegurada su existencia, como todos los de su condición, en cualquiera de los rangos analizados.

Las tres comunidades muestran panoramas diferentes. En lo que respecta a los construidos expresamente, en Fresnillo son, en general, centros con bastante tiempo de haberse establecido, grandes, bien consolidados, de numerosa membresía e inmuebles acondicionados y aptos para realizar las prácticas religiosas. Algunos de ellos pertenecen a denominaciones nacionales e internacionales como la IAFCJ, Adventistas del 7° Día, etc. Los no construidos son, por el contrario, de reciente creación, pequeños, con membresías reducidas. Para Guadalupe no existe ninguno construido expresamente y sólo cuatro como sitios adaptados. Estos últimos muestran las mismas condiciones que sus similares en Fresnillo. En Zacatecas, para los construidos expresamente, en general son iglesias medianas (excepto tres: IJSUD, Testigos de Jehová y Casa de Adoración) con membresías menores a las cien personas, edificios modestos y construidos con recursos propios y en general están bien establecidas. En los no construidos expresamente sus características son muy heterogéneas: los hay establecidos en casas-habitación, locales comerciales, salones de fiestas y eventos y hasta antiguas salas de cine. Sus membresías van desde la veintena hasta los 250. Los no construidos expresamente, vienen mostrando las mismas características señaladas para las localidades descritas.

GMU Muy bajo. En total, para las tres localidades son 22 (16.4%), de los cuales, 9 (6.7%) fueron hechos ex profeso y 13 (9.7%) no construidos para tal propósito. Los primeros son centros bien afianzados, con membresías numerosas y que ocupan inmuebles totalmente adecuados y dotados de toda la infraestructura necesaria para permitir todas las actividades religiosas. Los segundos son congregaciones en proceso de establecimiento que ocupan inmuebles rentados como: locales comerciales, casas-habitación, cocheras, salones de fiestas y eventos, gimnasios y hasta restaurantes.

En términos generales podemos afirmar que los centros son pequeños y de poca membresía. Si se trata de templos ex profeso, han sido edificadas con recursos propios, no planeados ni proyectados por arquitecto o ingeniero alguno, hechos a partir de los materiales de construcción más baratos (tubulares de fierro, madera, lámina, ladrillo, bloque de concreto, etc.) muchos de ellos inconclusos, inclusive por años y sin fecha para su conclu-



sión y muestran condiciones poco propicias para realizar las prácticas religiosas. Podríamos denominarlos como la arquitectura de la improvisación y las limitantes económicas. Además, son muy comunes los casos en que los ministros de culto tienen que dividir su tiempo entre el ministerio y un trabajo formal del cual sustentarse puesto que sus membresías difícilmente pueden sostenerlos para que se dedique de tiempo completo al pastorado.

La excepción a lo anterior son los templos de las denominaciones internacionales como la IJSUD, los Testigos de Jehová y los Adventistas del 7° Día, quienes tienen estructuras y organizaciones capaces de financiar, planear y ejecutar templos con todos los elementos necesarios y acordes para las prácticas religiosas que ellos requieren. En lo que respecta a sus ministros, dijeron no percibir ninguna remuneración porque así lo dicta la política de sus denominaciones. Algunas otras iglesias independientes comparten estos privilegios (las menos), ya que sus pastores han sido muy exitosos en consolidar una grey numerosa y activa idónea para contribuir y ayudar a la edificación de templos dignos y dotados con todo lo necesario.

Se ha observado también que un número considerable de personas, siendo de origen católico, se pasan al campo cristiano no católico sólo porque tienen mucha vocación, deseos de predicar y de convertirse en ministros, pero como en el credo católico no lo pueden lograr, deciden cambiarse al cristiano no católico porque éste les da todas las oportunidades y toda la libertad para hacerlo. De ahí que sean ministros por convicción y por conversión.

Así mismo se ha identificado un importante componente de influencia de pastores norteamericanos, quienes son los responsables de la implantación de muchas congregaciones en las localidades estudiadas —excluyendo los espiritualistas y de origen oriental—. En este sentido podemos afirmar que el origen y la historia de la mayoría de los templos pentecostales, evangélicos y cristianos, como aquí los hemos agrupado, han provenido o son producto de campañas de evangelización realizadas desde los EUA hacia las localidades aquí expuestas y en general hacia todo el país. En este sentido se sustenta y afirma la tesis del “contagio” pues es innegable la influencia que ha tenido el vecino país del norte en el establecimiento de estos centros y de estos credos.

Sobre la labor de evangelización que tales templos, denominaciones o congregaciones realizan, ésta ha sido dura y difícil en una sociedad tradicionalmente católica, así sea

devota de un catolicismo formal y no practicante, refractaria a aceptar un cristianismo diferente “a la que le ha sido heredado por sus padres.” Los medios de acercamiento y convencimiento hacia la sociedad en general, que comúnmente realizan los credos no católicos, son el de la asistencia social y la ayuda al necesitado, pero por lo común, tales credos se sienten “utilizados”, ya que los *necesitados* “sólo toman la píldora y se van.” Aceptan el regalo pero no la conversión. Pero la gran mayoría, independientemente de la denominación a la que pertenezcan, tienen una enorme vocación de ayuda social y el sueño o deseo de tener un gran impacto en la población a través de programas que eleven el nivel de vida de las personas, o que por lo menos los alejen de la pobreza. Para ello establecen comedores públicos, donan despensas, ropa, consultas médicas y medicina, consultas odontológicas y todo lo necesario para una población siempre necesitada de ayuda, tanto material como espiritual, pues para ellos el principal problema de la población zacatecana es la profunda *“idolatría en la que está inmersa”*.

Para complementar el punto anterior (la clasificación de los centros por GMU) establecimos otra categorización a partir de lo que denominamos zona habitacional, cuyo parámetro no es ya la marginación urbana sino el precio de la tierra en el mercado inmobiliario. Utilizamos este recurso a falta del idóneo (para 2010 INEGI no realizó el estudio de los niveles de ingreso económico por AGEB), para saber hasta qué grado los credos no católicos están unidos a determinado segmento poblacional o grado de pobreza.

Se dividieron las localidades en cinco zonas: popular, media, media-alta, residencial y centro de la ciudad. Resultó que el 75% de los templos no católicos se ubicó en la zona popular —y por tanto en la periferia de las ciudades, en asentamientos no comerciales y al margen de los desarrollos urbanos de la actividad inmobiliaria profesional— y el 19% en el centro de la ciudad, el resto en la media y media alta y ninguno en la zona residencial, porque la renta de la tierra ahí es demasiado alta y ninguno de estos templos puede adquirir un terreno o edificio para situarse en ella.

La ubicación en el centro significa dos cosas contrapuestas: que bien puede haber una gran actividad o auge de templos no católicos, o que tales templos no están plenamente afianzados, dado que la mayoría ocupa sitios rentados porque están en pleno proceso de consolidación y por lo tanto no tienen su existencia asegurada.

Respecto a la clasificación por aforo, el 80% de los centros no pasa de las 200 personas. El porcentaje se divide en que el 45% tiene un aforo para cien personas y el restante 35%, entre 110 y 200. Un 10% se ubica entre 250 a 300 y los demás porcentajes son residuales, que van desde 310 a 1 mil 600 personas. El aforo lo definimos como la capacidad máxima de personas que puede albergar un centro de culto, pero muy rara vez se alcanza dicha capacidad, por lo que la membresía efectiva suele ser menor al rango señalado por el aforo.

La última clasificación realizada fue la determinada por la visibilización o invisibilización en la que se encuentran los templos no católicos. Como se señaló más arriba con Vidal (2012), los centros existen desde su total invisibilidad hasta la ostentación pública y arquitectónica más plena a través de las etapas de *instalación, crecimiento, maduración y emancipación*. Para ello elegimos como parámetro, fundamentalmente, la posesión o no de logotipo o letrero que los identificara en sus fachadas. No dejamos de tomar en cuenta la publicidad mediática que realizaran para hacer conocida su existencia en la sociedad, pero encontramos que tales templos son la excepción y no la regla. De estos últimos solamente fueron dos: el templo Palabra de Vida, que tiene ordinariamente un programa radiofónico en la localidad de Zacatecas —el cual cubre tanto a ésta como a Guadalupe, por ser cercanas— y el templo Jesucristo Es el Señor, de la IURD, cuyas campañas mediáticas no tienen parangón en el universo analizado, ya que cuenta con todo un aparato publicitario en todos los medios masivos de comunicación: impresos, radiofónicos, de Internet y televisión, tanto local como nacional.

El mayor desglose estuvo en las formas de invisibilizarse que han adoptado los templos no católicos. Respecto a ellas encontramos que existen diversos tipos de invisibilización: la impuesta desde fuera y la que es impuesta desde dentro, así como templos cuyo credo en cierta medida les impide hacerse públicos y crearse publicidad, pues también existe el temor de ser discriminados socialmente.

En la originada por miedo a la inseguridad pública y delincuencia que existe en el país, aunque nunca se nos especificó a ciencia cierta, sólo se nos expresó de esa manera, podemos suponer que una de las probables causas sería el miedo a la extorsión a sus integrantes.

La que se da por “temor” a ser sancionados al incumplir con las normas o requisitos dictados por las leyes, consiste en tener el temor latente por no estar registrados ante la DGAR y debido a ello sufrir cualquier tipo de sanción y hasta el cierre del centro de culto, por no cumplir con las normas de seguridad para sitios públicos por parte de organismos de sanidad o protección civil. Aclaremos que, sin embargo, existe una legislación muy laxa, ya que prácticamente quien sea y donde sea puede abrir sitios de culto y en ese sentido impera una especie de *laissez-faire, laissez-passer*. Todo está permitido mientras no implique problemas para la autoridad o el orden público.

En este mismo apartado señalamos el grado de movilidad que tienen tales centros, pues al rentar los inmuebles en los que se ubican, implica que son templos proclives a mudarse tarde o temprano, pero también que tienen incierta su existencia. Tal grado de movilidad fue del 37%, que *grosso modo*, dijimos, 4 de cada 10 no tienen segura su existencia ni ubicación actual. Dicha cifra debe complementarse con la que señala que de los 134 centros analizados, 52 (39%) son inmuebles adaptados y que no fueron hechos, por tanto, para tal fin. Por dichas circunstancias, ocupan inmuebles rentados o prestados que originariamente fueron contruidos para diversos usos, como: casas-habitación, apéndices de casas-habitación, apéndices de gimnasios y de restaurantes, cocheras, talleres, bodegas, salones de fiestas y eventos, salas cinematográficas y en general todo lugar posible e imaginable que pueda albergar desde una veintena hasta varios cientos de personas.

Por “razones técnicas”. Templos que habiendo tenido letrero ya no lo poseen, o que pudiendo poseerlo no lo colocan en sus fachadas aduciendo que no se ha tenido el tiempo o los recursos para exhibirlo. Parte de esto es cierto, pero también existe temor a la discriminación religiosa por parte del barrio o colonia en la que se ubican.

Por obras y en proceso de construcción. Al igual que en el anterior, aun cuando el templo esté en obras o proceso de construcción, los cuales pueden incluso durar años o décadas, los congregantes no se deciden a colocar el cartel público, en ocasiones es debido a tales situaciones, pero también se ha observado que la iglesia se siente, por determinadas razones, más cómoda al no identificarse públicamente con logotipo o letrero en su fachada.

Por razones apocalípticas. En muchos de estos centros de culto permean las razones apocalípticas, pero en algunos son puestas al día y en primer lugar. Piensan que el fin del

mundo y la segunda venida de Jesucristo es inminente y temen, pero a la vez aceptan y esperan, lo que está señalado en las escrituras bíblicas: que los fieles serán perseguidos y sus templos destruidos. Por ello no colocan un anuncio publicitario en sus fachadas que los identifique como tales, aún cuando la colonia, vecindario o autoridades sepan de su existencia. En general estos templos suelen ser muy pequeños y también inclinados a tener actitudes sectarias, ocultistas y esotéricas.

## 7 CONCLUSIONES GENERALES

La historia del catolicismo en México inicia con la conquista y colonización del territorio por parte de los españoles, quienes lo establecieron como religión única y oficial luego de haber exterminado a todos los dioses y los cultos de las sociedades autóctonas. Los acuerdos entre el Vaticano y la Corona Española a través del *Regio Patronato Indiano*, permitieron a la primera tener la potestad, el dominio y el usufructo de las nuevas tierras conquistadas, además de incidir directamente y casi a voluntad en todos los asuntos de la iglesia americana a través de los privilegios de autorización de templos, de patronato (incluido el diezmo) y de presentación. Pero también la Iglesia católica se benefició de dicho tratado al ampliar sus territorios, feligresías e imponerse como religión de Estado.

Sin embargo, los procesos de secularización en México comienzan tempranamente con la pugna establecida entre la Corona y el clero secular contra las órdenes monásticas y el Vaticano, donde la primera logró imponer sus intereses sobre el segundo. La historia del país como nación independiente se caracterizará también por la pugna entre el nuevo Estado, que inició queriendo usufructuar el *Regio Patronato* y una Iglesia renuente a otorgárselo. Esta relación entre el Estado y la Iglesia, con constantes encuentros y desencuentros, pugnas y acuerdos (tácitos o explícitos), se resolverá hasta pleno siglo XX, con las reformas constitucionales a los Artículos 3, 5, 24, 27, 13, cuando el propósito original de los mismos había sido el desconocimiento oficial de la religión católica y la subordinación total de ésta al poder estatal. Las reformas (en 1992) a los citados artículos son el reencuentro entre ambos poderes en una sociedad cada vez más neoliberal donde impera la ideología del libre mercado, que incluye también la libertad de cultos y la libertad en el mercado de la religión.

La historia religiosa de España y los acontecimientos que dieron paso a la concreción de LOLR, nos sirvieron para redimensionar los procesos descritos en México. Al respecto, creímos indispensable el análisis del caso español por la evidente influencia que tuvo el país ibérico en la conformación histórica del nuestro en todos los ámbitos, incluido el confesional y porque, además, la LARCP tuvo y sigue teniendo como paradigma a la

LOLR. En ambos casos se llegó a la promulgación de las leyes de libertad religiosa como producto de factores políticos, pero mientras que para España los factores predominantes se ubicaron en lo externo, para México estuvieron en el interior. El Vaticano y los USA promovieron el cambio democrático y la libertad de culto en España al reinsertar al país en el ámbito geopolítico internacional en aquella época de Guerra Fría. El motivo principal del Vaticano fue ceñirse a, y respaldar los acuerdos surgidos del Concilio Vaticano II, sobre todo lo referente a los derechos humanos y la libertad religiosa.

Respecto a México, el reconocimiento oficial del ámbito religioso provino de la necesidad de legitimación del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, quien promovió las reformas constitucionales en cuestión. Existen autores en cuyos análisis dicho reconocimiento era inminente debido a que el país estaba violando los derechos humanos en materia religiosa, porque se vivía en una especie de “esquizofrenia” social y porque los artículos constitucionales en cuestión eran letra muerta. Nosotros opinamos lo contrario, si bien, los cambios legales tarde o temprano producirían producirse, la necesidad del mandatario por legitimar su ascensión al poder, acusada de haber sido producto de una elección fraudulenta, aceleró los acontecimientos para que se diera la apertura del Estado mexicano hacia la libertad religiosa.

En España, dicha libertad implicó desconocer a la Iglesia Católica, histórica aliada del Estado español como religión de Estado –si bien, poniendo énfasis en el concepto de relevancia civil–, para reconocer al resto de confesiones, hasta antes no reconocidas. En México la libertad implicó reconocer oficialmente a la Iglesia católica, histórica rival del Estado mexicano –de corte jacobino, revolucionario, que devino en neoliberal– y con ella a todas las demás. Aunque no se enuncia el factor de relevancia civil, éste se da en la práctica porque se incluye a la Iglesia Católica en el ejercicio oficial del poder y por la importancia que el catolicismo ha tenido y tiene en la conformación y estructura de la sociedad mexicana.

La promulgación de la LARCP fue el fin del *modus vivendi* o de los acuerdos *de facto*, metaconstitucionales, que se habían establecido entre el Estado mexicano y la Iglesia Católica en una sociedad acostumbrada a ver como normal tal estado de cosas. Dicha ley inaugura una nueva época en la que se vuelve a reinsertar en lo oficial el factor religioso,

pero también origina una serie de cambios jurídicos y de retos futuros que exigen solución, previo análisis y discusión. Como ejemplo, baste citar la aprobación de la enseñanza religiosa en las escuelas de educación pública.

A raíz de la promulgación de la LARCP, se creó todo el marco normativo y la estructura burocrática para aplicar, regular y sancionar lo relacionado con los asuntos confesionales. Se creó también la DGAR, encargada de dar trámite a tales asuntos basándose en el *Reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público* en el que se tratan de prever pormenorizadamente todos los casos posibles de situaciones para darles una solución legal. En este sentido decimos que el reglamento fue establecido para reducir el margen de discrecionalidad en la aplicación de la ley, pues en un país como México suele no dictaminarse tanto en el espíritu de la misma, puesto que no existe un verdadero estado de derecho, por lo que la legislación debe pormenorizarse para tener un mayor control en su aplicación.

La DGAR creó su página de Internet para dar trámite a todos los asuntos y publicar los registros de Asociaciones Religiosas y ministros de culto. Evidentemente no toda la actividad del campo religioso pasa por DGAR, sino sólo aquellos registros oficiales. Más aún, podemos decir que en ésta se plasma una pequeña proporción del mismo, la punta del *iceberg*, pues la actividad cotidiana es mucho más vasta y compleja. Pero ni este organismo ni tampoco el INEGI, cómo ya lo expusimos, registran de manera precisa los datos ni son confiables para conocer con precisión la conformación del campo religioso en nuestro país. Ello por dos razones: políticas y técnicas. La primera obedece a que existe una política de Estado tendiente a minimizar y subregistrar a las confesiones no católicas, por un lado y a sobredimensionar y supraregistrar las cifras católicas, por el otro, dado que se presume una estrecha colaboración entre los círculos gubernamentales y las jerarquías católicas. La segunda razón es que las técnicas obedecen a la incapacidad o negligencia para captar y publicar la información en cuestión.

Debido a lo anterior se observa cómo la página web de la DGAR no es interactiva ni permite una búsqueda desagregada de cada uno de los registros, tanto de ARs como de ministros de culto. Además, metodológicamente hablando, tiene una gran desventaja, pues trata de manera indistinta, como si fueran sinónimos, el nombre de la AR con su pertenencia



cia o denominación por lo que, excepto los casos bastante evidentes, es muy difícil conocer ésta última. Los nombres de ARs y ministros no están ordenados alfabéticamente y ello hace que las búsquedas específicas sean fatigosas y casi imposibles de realizar. En general, el registro y su publicación de los datos son bastantes desordenados, descuidados y asistemáticos.

Sin embargo, las cifras que publica la DGAR en su documento llamado “numeralia” sí manejan claramente todos los credos y nombres de las denominaciones religiosas, aunque de forma agregada. Ésta nos muestra ya, *grosso modo*, el campo religioso en México, que se corresponde en términos generales con las estadísticas del INEGI y con los datos que obtuvimos en nuestro estudio de campo. En ese sentido, tanto DGAR, el INEGI y las cifras propias parecen coincidir en lo fundamental. Dicha coincidencia señala que México es un país cristiano con una ínfima, insignificante presencia de credos no cristianos. La religión predominante es la católica –pero experimenta un descenso paulatino– y le siguen, todavía muy de lejos aunque con gran dinamismo, los credos cristianos no católicos, de entre los que se ubican, en orden de importancia: pentecostales evangélicos y cristianos, bíblicos diferentes de evangélicos y protestantes históricos, seguidos (para el caso que analizamos) de una ínfima minoría de otras opciones no cristianas, como las espiritualistas y de origen oriental.

El registro poblacional de las preferencias religiosas en México tiene ya 115 años si contamos el último censo realizado en el 2010, esto es, en prácticamente la mitad de la vida independiente del país está plasmada su adscripción religiosa. Sin embargo, el censo sólo fue una simple corroboración de lo evidente: la enorme catolicidad del pueblo Mexicano. Es hasta 1980 cuando el instrumento adquiere mayor relevancia al dejar de evidenciar lo obvio para ir mostrando que en el territorio se empieza a gestar un verdadero cambio religioso que se irá acentuando conforme pasa el tiempo.

Hemos visto cómo la eficacia de éste delicado instrumento de relevación de información poblacional-religiosa está supeditada al ambiente o contexto sociocultural y político prevaleciente a la hora de estructurarlo, aplicarlo y publicarlo. De ahí que en una sociedad predominantemente católica y en situaciones de discriminación religiosa, sus resultados hayan sido trastocados y decantados hacia determinada dirección. A lo anterior hay que

agregar que, sobre todo para el último censo, han existido factores políticos que han influido de manera directa para sobregistrar a la población católica y subregistrar a la no católica. Por lo anterior debemos decir que estos censos son un valioso instrumento para el estudio de las preferencias religiosas, pero se les deben tomar con sus reservas respectivas. Sobre todo concluimos que el último es, metodológicamente hablando, inválido para conocer verazmente la distribución confesional de la población debido que su sesgo es superior al permitido, a su falta de imparcialidad y a sus deficiencias técnico-metodológicas en el relevamiento de la información.

Si, haciendo una gran generalización, dividimos al país en tres grandes regiones según los datos que arrojan las investigaciones sobre la preferencia y el desarrollo de las prácticas religiosas, tenemos: la norte, la centro y la sur, observaremos que la norte y la sur han experimentado mayores niveles de cambio religioso, mientras que la centro, sobre todo el núcleo geográfico (donde se ubica Zacatecas), parece resistir mejor los embates de los credos no católicos. Es como si las zonas que flanquean dicho núcleo le protegieran también de recibir la fuerza de impacto que ellas absorben. A la vez, hemos podido observar que la explicación del cambio religioso no es *uni* sino multicausal, en el que intervienen elementos económicos, políticos, ideológicos, geográficos, legales y religiosos en sí mismos, que no se agotan en una teoría de la elección racional o del *quid pro quo*, sino que escapan a la misma (elementos que ya expresamos específicamente en las conclusiones del capítulo 4) y que cada uno de ellos tiene diferente peso en diferentes contextos y conformaciones. Con todo, creemos valedero el símil expuesto y su relación con la determinación geográfica.

Zacatecas está ubicada en el núcleo duro del catolicismo en el país, nació como un centro minero, cuya riqueza platera fue de las más abundantes de su tiempo y como un poblamiento de frontera que impulsó la Corona Española para expandir el territorio y contener y dominar a las tribus chichimecas. Su conquista y colonización fue la más difícil y la que más tiempo consumió, pero también resultó ser de los sitios más católicos en México, pues a lo largo de 105 años su catolicismo estuvo por encima del 95%. Fue también la base para nuevas expediciones, colonizaciones y campañas de evangelización en el norte del país, las cuales abarcaron hasta el sur de lo que hoy es USA. Casi tres cuartas partes de sus municipios se encuentran todavía por encima del porcentaje señalado, pero Fresnillo, Guadalupe y

Zacatecas son de los que tienen mayores índices de cambio, estos dos últimos sólo superados por Melchor Ocampo y Juchipila.

Si los tres constituyen poco más de un tercio de la población total de la entidad, eso significa que el cambio afecta a gran cantidad de ella, pero también, que aún es muy limitado, ya que el promedio de catolicismo es del 92%, muy por encima del 82.7% nacional. Ciertamente, estas cifras del INEGI deben tomarse de manera indicativa y tener presente las acotaciones que arriba hemos señalado, pues nuestro estudio de campo identificó flagrantes subregistros de confesiones cristianas no católicas en las tres localidades mencionadas. Ello indica que los niveles de no catolicismo son mayores, pero no podemos determinar en qué proporción, debido a que nuestra investigación se delimita a las localidades mencionadas además de que, evidentemente, realizamos encuestas de los centros de culto, pero no censos de la población en cuestión.

El estudio de campo tuvo como paradigmas la teoría de la modernización, la tesis del mercado religioso y la teoría del aporte energético, a la par se efectuó un análisis sobre discriminación religiosa, todo ello enmarcado en la visibilización realizada sobre las ARs, los centros y los ministros de culto. Como hemos dicho, el campo en cuestión es monolítico, pues el único credo existente es el cristiano, con una ínfima presencia del espiritualista y una anecdótica existencia de los credos de origen oriental (Sai Baba y Hare Krishna). Dentro del credo cristiano sobresalen las pequeñas ARs independientes de no más de 200 miembros, en su mayoría de origen pentecostal. Esto muestra la total libertad de cultos que en lo legal existe, pero también evidencia una fragmentación y hasta desregulación oficial del campo mencionado. Podemos decir que el espectro se divide en una gran mayoría de pequeñas ARs independientes, que no tienen vínculo con ninguna denominación y un puñado de grandes denominaciones de origen internacional, en el medio de las cuales existen algunas independientes de regular tamaño e importancia que han logrado consolidarse a través de los años.

Reafirmamos la tesis del “contagio” en el sentido de que es innegable la influencia que han tenido los USA en la implantación de los credos cristianos no católicos, ya sea porque directamente desde aquel país se han establecido aquí, porque se transfieren misioneros, dinero y recursos de allá hacia Zacatecas o porque inmigrantes de esta región, des-

pués de haber tenido contacto con los credos cristianos en aquel lugar, vienen y fundan su AR y su templo. En ese sentido, la teoría del “contagio” o la vecindad con el país del norte es evidente.

Ciertamente las ARs tienen una fundamental vocación social para paliar las necesidades de las personas de más bajos recursos y las más desprotegidas socialmente. La teoría de la privación y la concepción de la *rational choice*, de que el origen del cambio religioso se puede explicar por esa relación de *quid pro quo*, parece no tener gran significancia aquí. Observamos cómo (cap. 4) la mayoría de los centros de culto se establecieron en el GMU medio y bajo, que nosotros lo indicamos como Medio-bajo. En complemento al GMU, creamos una rezonificación en la que el patrón predominante fue la ubicación de los centros de culto en las zonas más populares o más populosas, es decir: los credos se orientan a un mercado religioso con la mayor cantidad de miembros potenciales.

No lo hacen, por el contrario, en sectores muy marginados, los cuales en estas ciudades no tienen gran presencia (como la tienen, por ejemplo, en el sur del país) ni en los estratos altos, donde aparte de la escasez numérica de individuos, la renta de la tierra es un obstáculo para el establecimiento de centros de culto no católicos. Los factores predominantes del cambio son: la población, la geografía (tanto a nivel internacional como a nivel urbano) y las dinámicas del mercado confesional. Los credos cristianos no católicos vistos a nivel macro deben grandemente su implantación a la proximidad con lo USA. En el nivel micro buscan y se ubican en los sectores más populosos, donde hay una gran cantidad de población aunada a una geografía urbana de baja renta de la tierra, un olvido de la Iglesia Católica y un acercamiento y seguimiento personal –propiciado por el gran potencial de aporte energético, de los credos no católicos–, son desde nuestro punto de vista los elementos predominantes del cambio religioso –sin absolutizarlos ni negar los factores complementarios arriba analizados–.

Afirmamos lo anterior porque las estrategias proselitistas de estos credos están basadas en el involucramiento de todos sus miembros y en la gran cantidad de aporte energético que realizan en las actividades culturales, sociales y proselitistas. La relación del creyente con su credo y con su centro trasciende o va más allá del simple culto, ocupando más energía y más tiempo en las actividades complementarias. A su vez, el credo también tras-

pasa los límites personales del creyente y de su familia y tiende a redefinir los tiempos y las actividades de los mismos, teniendo una injerencia en ellos que la Iglesia Católica comúnmente no tiene. Como hemos visto, aquí no se utilizan los medios masivos de comunicación, sino la publicidad de boca a boca, la labor de convencimiento es personal y personalizada. Aunque es innegable que los *mass media* pueden cumplir un papel muy importante, pues como hemos visto, dos denominaciones de las más exitosas, que son Palabra de Vida e IURD, utilizaba tales medios en sus estrategias proselitistas. Pero el acceso a los mismos no es fácil, ya que existen impedimentos legales, económicos y de orden técnico que imposibilitan la utilización de los mismos para la mayoría de las ARs en general.

La discriminación religiosa es un fenómeno que sigue presente en la sociedad zacatecana. Aunque no llega a los niveles alarmantes de violencia física como en el Estado de Chiapas, no obstante tiene sus manifestaciones en el rechazo del entorno más inmediato de los centros de culto. Se puede expresar con el moderno término de NIMBY, fenómeno por el que se acepta la libertad de cultos o la diversidad, pero siempre y cuando no sea en lo inmediato y en lo cotidiano de quienes conviven con ella. La discriminación se expresa en los siguientes niveles: al interior de la propia familia del converso, en el barrio o colonia, en la ciudad, pueblo o sociedad en general, en los medios de comunicación y en las autoridades de las tres esferas de gobierno; municipal, estatal y federal.

Así, la discriminación empieza en la propia familia, continúa en el barrio, ciudad y transita a través de los mandos gubernamentales señalados. Una forma en la que se expresa la última – muy sentida por las ARs y sus ministros– fue la relativa al trato desigual que dan las autoridades a la Iglesia Católica y a las asociaciones no católicas, pues ellas señalan que se le privilegia a aquella por sobre estas. No obstante, en cierta medida, la discriminación religiosa se produce también por la ignorancia de las leyes en materia religiosa por parte de las autoridades (sobre todo las locales), quienes no conocen sus obligaciones y de las propias ARs que no conocen sus derechos, por lo que no pueden plantarse ante aquellas a exigirlos. Pero también notamos que poco a poco hay más conciencia, respeto, disposición y legalidad por parte de dichas autoridades para hacer efectivo tal derecho.

Existe, evidentemente cierta correspondencia entre el número de ARs por denominación y el número de ministros, aunque hay casos en los que tal correspondencia se rom-

pe, como quedó aclarado en el capítulo 2 con el caso de Testigos de Jehová, el cual es una excepción. En nuestro estudio, el número preponderante de ellos lo representó el credo pentecostal, ya que es el más liberal e innovador, de forma que los requisitos, filtros o impedimentos son bastante escasos en relación con los otros credos, de tal manera que es más fácil acceder al ministerio en este que en el resto. También en este credo, como en el espiritualista, la incorporación de mujeres al ministerio es muy marcada, a diferencia del resto de las veterotestamentarias o de origen oriental, para quienes la mujer está excluida de tal función.

El tema de los ministros es muy rico y muy extenso, pero sólo mencionaremos los aspectos que nos parecen más relevantes. El promedio de edad de ellos se ubicó en los 46 años, mucho más bajo que el de los católicos (68 años), aunque tampoco podemos decir que son demasiado jóvenes y que su ministerio comience a temprana edad. Tres cuartas partes tienen como religión de origen el catolicismo. Son frecuentes los casos en que eligen el credo no católico porque éste les ofrece la oportunidad que les negó el católico, donde no pudieron ejercer como ministros.

Habitualmente la connotación que se tiene del ministro evangélico es que es producto de la improvisación y carente de preparación tanto formal como religiosa. No se puede generalizar al respecto. Observamos que el universo se divide en tres segmentos: un tercio que posee de licenciatura en adelante, hasta estudios de posgrado, otro que tiene bachillerato y el resto que no concluyó estudios de secundaria. La mayoría se ordena a través de cursos de formación religiosa de su propia AR y formación autodidacta. Sólo la mitad de ellos trabaja de forma exclusiva como ministros y la otra mitad debe complementarla con un trabajo remunerado del cual subsistir. De modo que unos pueden vivir totalmente de la profesión, otros de manera parcial y otros, al contrario, sustentan ellos mismos su ministerio y su AR con recursos propios provenientes de sus ingresos personales como no ministros. Podemos afirmar que no es muy generalizado el caso de ministros exitosos cuyas membresías los sostengan con suficiencia para desarrollar de manera exclusiva su labor. Una gran mayoría debe tener otra fuente de sustento y, antes que vivir del ministerio, viven para ministerio.

Los trabajos de visibilización arquitectónica de los centros de culto fueron de lo más intenso y laborioso, aunque también de lo más interesante y que más satisfacción nos repor-

tó, satisfacción que sería completa si el lector aprecia de manera positiva el esfuerzo realizado. Tal tarea nos exigió conocimientos en materias tan disímolas como: cartografía urbana, geolocalización, estudios de población, manejos estadísticos, incluidos paquetes como el SPSS, habilidades y técnicas en la entrevista y en el relevamiento de la información de campo, grados e índices de marginación, nociones de arquitectura, de bienes raíces, de fotografía y una sensibilidad especial para ir más allá de las meras cifras y captar contextos, ambientes y atmósferas religiosas. Esperamos que hayamos podido hacer una verdadera “fotografía” de ello en toda la extensión de la palabra.

Nos es fácil condensar en pocas líneas el cúmulo de información contenida en cada uno de los capítulos sin ser repetitivos con las conclusiones de los mismos y sin tener la sensación de que, a la par, estamos dejando algo de lado. Así pues, concluyendo con el capítulo 6 empezaríamos diciendo que la arquitectura religiosa analizada, en general, se caracteriza por la improvisación, la adaptación a condiciones y lugares difíciles, la contingencia, la carencia y la necesidad.

Tales centros de culto se ubican en estratos populares donde existe el mayor número potencial de personas probables para abrazar una nueva religión; donde además la renta de la tierra suele ser muy baja, de manera que permita el establecimiento de tales centros, que son edificados con escasos recursos económicos y rudimentarios saberes técnicos en construcción e ingeniería, lo que origina que su conclusión se prolongue por años o hasta por décadas y que prive una muy precaria, primitiva funcionalidad, si podemos llamarle así, sobre la parte estético-simbólica que evidencie el sello de la denominación en cuestión y que muestre, al interior y al exterior la filosofía y los aspectos de la doctrina señalada. Son inmuebles que se construyen o se rentan teniendo como objetivo primordial la disponibilidad de un espacio mínimo, irreductible, para las actividades culturales de una congregación siempre con miras a expandirse.

El cambio religioso no se da en las zonas más marginadas de la población sino en los estratos medios y populares. Como hemos dicho más arriba, la teoría de la privación parece no tener aquí mucho sustento sino que habría que buscar la explicación en la teoría del mercado religioso y en la teoría del aporte energético, por lo que el posicionamiento de los credos y ministros no católicos y la cantidad de tiempo que insumen en sus actividades

cultuales y sociales, incluidas las proselitistas, les permiten estar más cerca de la población en general. Ello aunado al alejamiento de la Iglesia Católica y a su reducido número de sacerdotes, que propicia que los no católicos vayan ganando más terreno al estar siempre más cerca de la gente.

No obstante, aunque se diseminan por la mayor parte de la mancha urbana, excepto en estratos altos y como zonas habitacionales residenciales, muchos de ellos son muy precarios y no tienen asegurada su existencia. Su nivel de trashumancia es muy elevado debido a que suelen ser centros muy pequeños, a que no poseen edificios propios o adecuados, tienen raquílicas feligresías y con frecuencia no alcanzan su consolidación ni permanencia.

El otro extremo son las denominaciones internacionales y nacionales, como IJSUD, Testigos de Jehová, Adventistas del 7º Día y La Luz del Mundo, entre otras, con edificaciones adecuadas y suficientes debido a sus estructuras organizacionales bien afianzadas. En el medio de ambas se ubica un puñado de centros independientes que han logrado permanecer y asegurar su existencia producto del empeño y trabajo de muchos años del pastor.

El establecimiento de centros de culto no católicos es realmente una gran tarea que requiere de mucha decisión, conocimiento, dedicación y perseverancia por parte de los ministros, ya que para ver afirmada una feligresía, construida una iglesia y asegurado un ministerio, tienen que pasar por largos años de arduo trabajo, años que sin embargo no garantizan el logro de tal empresa.

Es así como los credos no católicos se muestran y se ocultan, aparecen y desaparecen, se camuflan o se ostentan de acuerdo a las condiciones del entorno social y también de acuerdo al afianzamiento que en lo individual han logrado obtener en una sociedad de mayoría católica que por momentos los tolera y por momentos los constriñe. A pesar de lo anterior se pueden apreciar claramente los gérmenes y las tendencias de un cambio religioso que aunque limitado está ahí, expandiendo sus raíces y luchando por expresarse cada día más en una sociedad tradicionalmente reacia a adoptar nuevos credos y a permitir la existencia y expresión de los mismos. No sabemos con certeza la fuerza ni el potencial futuro de tal cambio, —aunque deducimos que es muy fuerte— pero sí sabemos que tiene vida propia, como en el resto del país, si bien con dinámicas particulares.



## 8 ANEXOS

### 8.1 ANEXO I

Nos parece muy ilustrativo e interesante exponer en este apéndice el antes y el después de la reforma a los artículos constitucionales de 1992, ya que ello muestra la rivalidad que existía entre el Estado y la Iglesia en México y la actitud hostil de los gobiernos independentistas y revolucionarios hacia ésta. Los hemos acomodado de tal manera que al lector le resulte más fácil y evidente identificar las diferencias y los cambios realizados en la legislación.

#### **Artículos 3, 5, 24, 27 y 130 Constitucionales, antes de la reforma de 1992**

“**Art. 3º** La educación que imparta el Estado –Federación, Estados, Municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia:

I. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, el criterio que orientará a dicha educación se mantendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa y, basado en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios. Además:

(...)

IV. Las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos, las sociedades por acciones que, exclusiva o predominantemente, realicen actividades educativas, y las asociaciones o sociedades ligadas con la propaganda de cualquier credo religioso, no intervendrán en forma alguna en planteles

#### **Artículos 3, 5, 24, 27 y 130 Constitucionales, después de la reforma de 1992**

“**Art. 3º.** Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado –Federación, estados, Distrito Federal y municipios-, impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación preescolar, primaria y la secundaria conforman la educación básica obligatoria.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

I. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, dicha educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa;...”.

en que se imparta educación primaria, secundaria y normal y la destinada a los obreros y a campesinos”.

**“Art. 5º. (...)**

El Estado no puede permitir que se lleve a efecto ningún contrato, pacto o convenio que tenga por objeto el menoscabo, la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad de la persona, ya sea por causa de trabajo, de educación o de voto religioso. La ley, en consecuencia, no permite el establecimiento de órdenes monásticas, cualquiera que sea la denominación u objeto con que pretendan erigirse.”

**“Art. 24.** Todo hombre es libre para profesar la creencia religiosa que más le agrade y para practicar las ceremonias, devociones o actos del culto respectivo, en los templos o en su domicilio particular, siempre que no constituyan un delito o falta penados por la ley.

Todo acto religioso de culto público deberá celebrarse precisamente dentro de los templos, los cuales estarán siempre bajo la vigilancia de la autoridad”.

**“Art. 27. (...)**

La capacidad para adquirir el dominio de las tierras y aguas de la Nación, se regirá por las siguientes prescripciones:

(...)

**“Art. 5º. (...)**

El Estado no puede permitir que se lleve a efecto ningún contrato, pacto o convenio que tenga por objeto el menoscabo, la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad de la persona por cualquier causa...”.

**“Art. 24.** Todo hombre es libre para profesar la creencia religiosa que más le agrade y para practicar las ceremonias, devociones o actos del culto respectivo, siempre que no constituyan un delito o falta penados por la ley.

Todo acto religioso de culto público deberá celebrarse precisamente dentro de los templos, los cuales estarán siempre bajo la vigilancia de la autoridad”.

**“Art. 27. (...)**

La capacidad para adquirir el dominio de las tierras y aguas de la Nación, se regirá por las siguientes prescripciones:

(...)

II. Las asociaciones religiosas denominadas iglesias, cualquiera que sea su credo, no podrán en ningún caso, tener capacidad para adquirir, poseer o administrar bienes raíces, ni capitales impuestos sobre ellos; los que tuvieran actualmente, por sí o por interpósita persona, entrarán al dominio de la Nación concediéndose acción popular para denunciar los bienes que se hallaren en tal caso. La prueba de presunciones será bastante para declarar fundada la denuncia. Los templos destinados al culto público son de la propiedad de la Nación, representada por el Gobierno Federal, quien determinará los que deben continuar destinados a su objeto. Los obispados, casas curales, seminarios, asilos o colegios de asociaciones religiosas, conventos, o cualquier otro edificio que hubiere sido construido o destinado a la administración, propaganda o enseñanza de un culto religioso, pasarán desde luego, de pleno derecho, al dominio directo de la Nación, para destinarse exclusivamente a los servicios públicos de la Federación o de los Estados en sus respectivas jurisdicciones. Los templos que en lo sucesivo se erigieren para el culto público, serán propiedad de la Nación”.

“**Art. 130.** Corresponde a los Poderes Federales ejercer en materia de culto religioso y disciplina externa la intervención que designen las leyes, Las demás autoridades obrarán como auxiliares de la Federación.

El Congreso no puede dictar leyes estableciendo o prohibiendo religión cualquiera.

El matrimonio es un contrato civil. Este y los demás actos del estado civil de las personas son de la exclusiva competencia de los funcionarios y autoridades del orden civil, en los términos prevenidos por las

II. Las asociaciones religiosas que se constituyan en los términos del artículo 130 y su ley reglamentaria tendrán capacidad para adquirir, poseer o administrar, exclusivamente, los bienes que sean indispensables para su objeto, con los requisitos y limitaciones que establezca la ley reglamentaria;...”

“**Art. 130.** El principio histórico de la separación del Estado y las iglesias orienta las normas contenidas en el presente artículo. Las iglesias y demás agrupaciones religiosas se sujetarán a la ley.

Corresponde exclusivamente al Congreso de la Unión legislar en materia de culto público y de iglesias y agrupaciones religiosas. La ley reglamentaria respectiva, que será de orden público, desarrollará y concretará las disposiciones siguientes:

a) Las iglesias y las agrupaciones religio-

leyes y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.

La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sujeta al que la hace, en caso de que faltare a ella, a las penas que con tal motivo establece la ley.

La ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas denominadas iglesias.

Los ministros de los cultos serán considerados como personas que ejercen una profesión y estarán directamente sujetos a las leyes que sobre la materia se dicten.

Las legislaturas de los Estados únicamente tendrán facultad de determinar, según las necesidades locales, el número máximo de ministros de los cultos.

Para ejercer en México el ministerio de cualquier culto se necesita ser mexicano por nacimiento.

Los ministros de los cultos nunca podrán, en reunión pública o privada constituida en junta, ni en actos del culto o de propaganda religiosa, hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular, o en general del gobierno; no tendrán voto activo ni pasivo, ni derecho para asociarse con fines políticos.

Para dedicar al culto nuevos locales abiertos al público se necesita permiso de la Secretaría de Gobernación, oyendo previamente al gobierno del Estado. Debe haber en todo templo un encargado de él, responsable ante la autoridad del cumplimiento de las leyes sobre disciplina religiosa, en dicho templo y de los objetos pertenecientes al culto.

El encargado de cada templo, en unión de

sas tendrán personalidad jurídica como asociaciones religiosas una vez que obtengan su correspondiente registro. La ley regulará dichas asociaciones y determinará las condiciones y requisitos para el registro constitutivo de las mismas;

b) Las autoridades no intervendrán en la vida interna de las asociaciones religiosas;

c) Los mexicanos podrán ejercer el ministerio de cualquier culto. Los mexicanos así como los extranjeros deberán, para ello, satisfacer los requisitos que señale la ley;

d) En los términos de la ley reglamentaria, los ministros de cultos no podrán desempeñar cargos públicos. Como ciudadanos tendrán derecho a votar, pero no a ser votado. Quienes hubiesen dejado de ser ministros de cultos con la anticipación y en la forma que establezca la ley, podrán ser votados.

e) Los ministros no podrán asociarse con fines políticos ni realizar proselitismo a favor o en contra de candidato, partido o asociación política alguna. Tampoco podrán en reunión pública, en actos del culto o de propaganda religiosa, ni en publicaciones de carácter religioso, oponerse a las leyes del país o a sus instituciones, ni agravar, de cualquier forma, los símbolos.

Queda estrictamente prohibida la formación de toda clase de agrupaciones políticas cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que la relacione con alguna confesión religiosa. No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político.

La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sujeta al que la hace, en caso de que faltare a ella, a las penas que con tal motivo

diez vecinos más, avisará desde luego a la autoridad municipal quién es la persona que está a cargo del referido templo. Todo cambio se avisará por el ministro que cese, acompañado del entrante y diez vecinos más. La autoridad municipal, bajo pena de destitución y multa hasta de mil pesos por cada caso, cuidará del cumplimiento de esta disposición; bajo la misma pena llevará un libro de registro de los templos, y otro de los encargados. De todo permiso para abrir al público un nuevo templo, o del relativo al cambio de un encargado, la autoridad municipal dará noticia a la Secretaría de Gobernación, por conducto del gobernador del Estado. En el interior de los templos podrán recaudarse donativos en objetos muebles.

Por ningún motivo se revalidará, otorgará dispensa o se determinará cualquier otro trámite que tenga por fin dar validez en los cursos oficiales a estudios hechos en los establecimientos destinados a la enseñanza profesional de los ministros de los cultos. La autoridad que infrinja esta disposición será penalmente responsable, y la dispensa o trámite referido será nulo y traerá consigo la nulidad del título para cuya obtención haya sido parte de infracción de este precepto.

Las publicaciones periódicas de carácter confesional, ya sean por su programa, por su título o simplemente por sus tendencias ordinarias, no podrán comentar asuntos políticos nacionales, ni informar sobre actos de las autoridades del país, o de particulares, que se relacionen directamente con el funcionamiento de las instituciones públicas.

Queda estrictamente prohibida la formación de toda clase de agrupaciones políticas cuyo título tenga alguna palabra o indica-

establece la ley.

Los ministros de cultos, sus ascendientes, descendientes, hermanos y cónyuges, así como las asociaciones religiosas a que aquellos pertenezcan, serán incapaces para heredar por testamento, de las personas o quienes los propios ministros hayan dirigido o auxiliado espiritualmente y no tengan parentesco dentro del cuarto grado.

Los actos del estado civil de las personas son de la exclusiva competencia de las autoridades administrativas en los términos que establezcan las leyes, y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.

Las autoridades federales, de los estados y de los municipios tendrán en esta materia las facultades y responsabilidades que determine la ley”.

**La reforma de 1992 fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 28 de enero de 1992.**

ción cualquiera que la relacione con alguna confesión religiosa. No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político.

No podrá heredar por sí ni por interpósita persona, ni recibir por ningún título un ministro de cualquier culto, inmuebles ocupados por cualquiera asociación de propaganda religiosa o de fines religiosos o de beneficencia. Los ministros de los cultos tienen incapacidad legal para ser herederos, por testamento, de los ministros del mismo culto o de un particular con quien no tengan parentesco dentro del cuarto grado.

Los bienes muebles o inmuebles del clero o de asociaciones religiosas se registrarán, para su adquisición, por particulares, conforme el artículo 27 de esta Constitución.

Los procesos por infracción a las anteriores bases nunca serán vistos en Jurado”.

**La Constitución de 1917 fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917.**

## 8.2 ANEXO II

CATÁLOGO ADMINISTRATIVO DE ARs Y MINISTROS DE CULTO EN MÉXICO, 2010-2012, DGAR.						
	ASOCIACIONES RELIGIOSAS			MINISTROS DE CULTO		
	2010	2011	2012	2010	2011	2012
<b>1 ORIENTALES</b>	17	17	17	84	82	82
1.1 HINDUISTAS		2	2	3	3	3
1.2 BUDISTAS		13	13	51	49	49
1.3 KRISHNAS		2	2	30	30	30
<b>2 JUDÍAS</b>	9	10	10	9	10	10
<b>3 CRISTIANAS</b>	7,362	7,583	7,758	51,082	67,857	86,489
<b>ORTODOXOS</b>	28	28	29	92	142	141
3.1.1 Patriarcados	5	5	5	17	31	31
3.1.2 Tradicionalistas	23	23	24	75	111	110
<b>CATÓLICOS</b>	3,191	3,223	3,221	16,711	21,335	21,346
3.2.1 Nunciatura	1	1	1			
3.2.2 CEM	4	4	4	144	153	152
3.2.3 Aquidiócesis	1189	1,118	1,177	6,799	8,449	8,490
3.2.4 Diócesis	1210	1,237	1,244	6,449	8,718	8,681
3.2.5 Prelaturas	20	20	20	182	197	253
3.2.6 Eparquias	1	4	4	2	11	11
3.2.7 Congregaciones	766	768	771	3,135	3,807	3,759
<b>PROTESTANTES</b>	59	92	91	1,078	1,480	1,600
3.3 LUTERANOS	13	14	14	61	72	72
3.4 ANGLICANOS	2	2	2	69	81	79
3.5 PRESBITERIANOS	74	76	75	948	1,327	1,449
3.5.1 Nacionales	58	59	58	776	1,118	1,241
3.5.2 Independientes	16	17	17	172	209	208
<b>EVANGÉLICAS</b>	4,051	4,237	4,414	28,843	40,253	40,371
3.6 METODISTAS	7	7	7	88	222	241
3.7 BAUTISTAS	1,687	1,699	1,726	2,707	3,045	1,971
3.7.1 Nacionales	1,138	1,146	1,166	1,288	1,450	364
3.7.2 Anabautistas	1	1	1	23	59	70
3.7.3 Menonitas	2	2	2	38	38	38
3.7.4 Independientes	546	550	557	1,358	1,498	1,499
3.8 EJÉRCITO DE SALVACIÓN	1	1	1	12	12	11
3.9 PENTECOSTÉS	2,279	2,452	2,603	23,221	33,494	35,054
3.9.1 Pentecostales	1,884	2,057	2,202	18,428	26,932	28,109
3.9.2 Neo pentecostales	384	384	388	4,692	6,429	6,806
3.9.3 Interdenominacionales	11	11	13	101	133	139
3.10 ADVENTISTAS	14	14	14	1,257	1,486	1,443
3.10.1 7º Día	1	1	1	752	839	814
3.10.2 Israelitas	13	13	13	505	647	629
3.11 LA LUZ DEL MUNDO	5	5	5	402	767	375
3.12 ESPIRITUALISTAS	54	55	54	1,148	1,218	1,266
3.13 CIENTÍFICAS CRISTIANAS	4	4	4	8	9	10
<b>CRISTIANAS BÍBLICAS NO EVANGÉLICAS</b>	3	3	3	4358	4,647	23,031
3.14 IJSUD	1	1	1	338	325	324
3.15 TESTIGOS DE JEHOVÁ	2	2	2	4,020	4,322	22,707
<b>4 ISLÁMICAS</b>	2	2	2	25	25	25
<b>5 NUEVAS EXPRESIONES</b>	4	4	4	16	16	20
<b>TOTALES</b>	7,393	7,616	7,791	51,216	67,990	86,626

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGAR, actualizados a dic. del 2012

### 8.3 ANEXO III

Población en México por religión y su composición 1895-2010												
Años	Población que profesa alguna religión											
	Población total		Total		Católica		Diferente a la católica		Sin religión		No especificada	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1895	12,698,330	100	12,628,787	99.5	12,584,955	99.1	43,832	0.3	62,491	0.5	7,052	0.06
1900	13,607,272	100	13,588,618	99.9	13,533,013	99.5	55,605	0.4	18640	0.1	ND	ND
1910	15,160,369	100	15,115,343	99.7	15,033,176	99.2	82,167	0.5	25,011	0.2	20,015	0.13
1921	14,334,780	100	14,226,731	99.2	13,921,226	97.1	305,505	2.1	108,049	0.8	ND	ND
1930	16,552,722	100	16,375,757	98.9	16,179,667	97.7	196,090	1.2	175,180	1.1	1785	0.01
1940	19,653,552	100	19,205,464	97.7	18,977,585	96.6	227,879	1.2	443,671	2.3	4,417	0.02
1950	25,791,017	100	25,791,017	100	25,329,498	98.2	461,519	1.8	ND	ND	ND	ND
1960	34,923,129	100	34,508,976	98.8	33,692,503	96.5	816,473	2.3	192,963	0.5	221,190	0.63
1970	48,225,238	100	47,456,790	98.4	46,380,401	96.2	1,076,389	2.2	768,448	1.6	ND	ND
1980	66,848,833	100	64,758,294	96.9	61,916,757	92.6	2,841,537	4.2	2,088,453	3.1	86	0.00
1990*	81,249,645	100	67,811,778	96.1	63,285,027	89.7	4,526,751	6.4	2,288,234	3.2	462,190	0.66
2000*	97,483,412	100	81,078,895	95.6	74,612,337	88.0	6,466,522	7.6	2,982,929	3.5	732,630	0.86
2010	112,336,538	100	104,021,483	92.6	92,924,489	82.7	11,096,994	9.9	5,262,546	4.7	3,052,509	2.72

Fuente: Elaboración propia en base a Masferrer 2011 y tabulados básicos del INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1895-2010

Población en Zacatecas por religión y su composición 1895-2010												
Años	Población que profesa alguna religión											
	Población total		Total		Católica		Diferente a la católica		Sin religión		No especificada	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1895	456,241	100	455,871	99.9	454,290	99.6	1,581	0.35	334	0.07	36	0.01
1900	462,190	100	461,849	99.9	460,929	99.7	920	0.20	341	0.07	ND	ND
1910	477,556	100	476,836	99.8	475,485	99.6	1,351	0.28	209	0.04	511	0.10
1921	379,329	100	376,831	99.3	376,054	99.1	777	0.20	1,740	0.45	758	0.20
1930	459,047	100	454,386	99.0	451,955	98.4	2,413	0.52	4,679	1.01	ND	ND
1940	565,437	100	556,620	98.4	553,470	97.9	3,150	0.56	8,812	1.56	5	0.00
1950	665,524	100	665,524	100	659,968	99.2	5,556	0.83	ND	ND	ND	ND
1960	951,462	100	811,878	99.3	802,459	98.1	9,416	1.15	4,525	0.55	1,428	0.17
1970	951,462	100	942,764	99.1	993,801	98.1	8,963	0.94	8,698	0.91	ND	ND
1980	1,136,830	100	1,119,853	98.5	1,101,967	96.9	17,886	1.57	16,976	1.49	1	0.00
1990*	1,100,898	100	1,081,253	98.2	1,053,542	95.7	27,711	2.52	14,156	1.29	5,489	0.50
2000*	1,188,724	100	1,166,189	98.1	1,130,872	95.13	35,317	2.97	12,987	1.09	9,548	0.80
2010	1,490,660	100	1,452,124	97.4	1,394,224	93.53	57,900	3.88	18,057	1.21	20,487	1.37

Fuente: Elaboración propia en base a Masferrer 2011 y tabulados básicos del INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1895-2010



## 8.4 ANEXO IV

Directorio de Centros de culto no católicos: Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas, 2012								
Nº	Nombre del centro de culto	Grupo	Calle	Colonia	CP	GMU	AGE B	Localidad
1	Alcance Victoria	PEC	Titanio #102	Estrella de Oro	98087	Medio	0805	Zac.
2	Aliento de Vida	PEC	Olivo 6-A	Centro	99000	Bajo	2003	Fillo.
3	Auditorio de la Voz de la Piedra Angular	PEC	Francisco Berumen # 108	H. Ayuntamiento	98070	Medio	0701	Zac.
4	Auditorio Vida	PEC	Hombres Ilustres # 223 Ote.	Centro	99000	Bajo	1931	Fillo.
5	Caris. Iglesia Evangélica de los Hermanos. A. R.	PEC	Lote 16,17 y 18 Manzana II	Fracc. Fátima	98600	NA		Gpe.
6	Casa de Adoración	PEC	Luis Donaldo Colosio # 215	Luis Donaldo Colosio	98046	Bajo	0434	Zac.
7	Casa de Dios Zacatecas	PEC	Calle La Tolva # 4	Luis Donaldo Colosio	98615	Muy alto	092A	Gpe.
8	Casa de Oración Palabra de Fe	PEC	Carrillo Puerto # 747	Del Parque		Bajo	2535	Fillo.
9	Casa de Oración Palabra Viva	PEC	Av. Plateros # 334	Centro	99000	Bajo	1931	Fillo.
10	Casa de Restauración	PEC	Severo Cosío #211	Glez. Ortega, 2a. Sec.	98087	Medio	0754	Zac.
11	Centro Cristiano Agua Viva	PEC	Calle Ébano # 210	Centro	99000	Bajo	2003	Fillo.
12	Centro Cristiano Roca Eterna	PEC	Luis Moya # 909	Lomas del Lago	98085	Muy bajo	028A	Zac.

13	Centro Cristiano Zacatecas	PEC	Francisco Villa #14	La Toma de Zacatecas	98057	Medio	0896	Zac.
14	Centro Cristiano, Unidos en Cristo	PEC	La Toma de Zacatecas # 28	Toma de Zacatecas	98615	Alto	1788	Gpe.
15	Centro de Vida Cristiana	PEC	Av. Quebradilla # 616	Centro	98000	Bajo	0082	Zac.
16	Centro Familiar Cristiano Él Vive	PEC	Integración Familiar # 14	Ojo de Agua La Palma 3ª Sec.	98606	Medio	0775	Gpe.
17	Centro Sai Baba	OMR	Av. Juárez # 114	Centro	98000	Bajo	0082	Zac.
18	Compañerismo Cristiano la Cosecha	PEC	Antigua Carr. Panamericana # 16	Héroes de Chapultepec	98057	NA	0970	Zac.
19	Comunidad Cristiana El Shaddai	PEC	Av. La Florida # 112	Fccto. La Florida	99618	Muy bajo	0205	Gpe.
20	Comunidad Cristiana Internacional	PEC	Fdo. Pámanes Escobedo	Luis Donaldo Colosio	98046	Bajo	0434	Zac.
21	Comunidad Cristiana Judá	PEC	Fresnos # 14	Arboledas	99056	Medio	1819	Fllo.
22	Comunidad Cristiana la Viña (Alameda)	PEC	Manuel M. Ponce # 16-A	Centro	99000	Bajo	0967	Fllo.
23	Comunidad Cristiana la Viña (Pancho Villa)	PEC	Mariano Arrieta # 311	Francisco Villa	99054	Medio	2018	Fllo.
24	Comunidad Cristiana la Viña (Plutarco)	PEC	Caborca # 112	Plutarco Elías Calles	99013	Medio	247A	Fllo.
25	Comunidad Cristiana la Viña (Provi-	PEC	Violetas # 30	Fccto. La Provi-	99090	Medio	2963	Fllo.

	dencia)			dencia				
26	Comunidad Cristiana Poder y Gozo	PEC	Pánfilo Natera # 14	Ampliación La Fe	98615	Muy bajo	0934	Gpe.
27	Comunidad Cristiana Río Poderoso	PEC	Henry Ford #133	Fccto. Mecánicos	98057	Medio	0627	Zac.
28	Comunidad Cristiana, La Viña Zacatecas	PEC	Ramón López Velarde # 305-C	Centro	98000	Muy bajo	1076	Zac.
29	Cueva de Adulam	PEC	Calzada Reyes Herodes	Barros Sierra	98090	Muy bajo	1080	Zac.
30	Discípulos de Cristo	PEC	Francisco Villa # 12	Ejidal	98613	Medio	0690	Gpe.
31	Eben-Ezer	PEC	Privada de Salamanca # 211	Lázaro Cárdenas	98040	Bajo	0082	Zac.
32	El Aposento alto	PHoR	Joaquín Amaro # 410	H. Ayuntamiento	98078	Medio	0699	Zac.
33	El Divino Salvador (Centro Abba)	PHoR	Estrella # 17 A y B	Centro	99000	Bajo	051A	Flo.
34	El Gran Yo Soy	PEC	Nueva España # 20	Fccto. Lomas Bizantinas	98099	Muy bajo	1466	Zac.
35	Gaudiya Vedanta (Hare Krishna)	Orig. Or.	Elías Amador # 207	Centro	98000	Muy bajo	010A	Zac.
36	IAFCJ 1ª De Fresnillo	PEC	20 de Noviembre # 358	Centro	99000	Bajo	0863	Flo.
37	IAFCJ 1ª de Zacatecas	PEC	Calle del Puente # 208	Buena Vista	98070	Medio	0684	Zac.
38	IAFCJ 2ª De Fresnillo	PEC	Río Bravo # 95	Del Valle	99084	Medio	1965	Flo.
39	IAFCJ 2ª de Zacate-	PEC	Girasoles Norte	Jardines	98087	Alto	1428	Zac.

	cas		137	del Sol				
40	IAFCJ 3ª de Zacatecas	PEC	Lázaro Cárdenas # 21	Tierra y Libertad	98615	Bajo	0883	Gpe.
41	Iglesia Adventista del 7º Día	BDdE	Dominicana # 18	Américas 4	98612	Medio	1519	Gpe.
42	Iglesia Adventista del 7º Día	BDdE	Privada de Sonora # 111	La Encantada	98088	Muy bajo	0148	Zac.
43	Iglesia Adventista del 7º Día (Francisco Villa)	BDdE	Independencia # 130	Francisco Villa	99054	Medio	0986	Flo.
44	Iglesia Adventista del 7º Día (Reforma)	BDdE	Reforma # 603	Centro	99000	Bajo	0952	Flo.
45	Iglesia Apostólica Eben-Ezer	PEC	San Francisco # 31-B	Centro	98600	Bajo	0756	Gpe.
46	Iglesia Apostólica Jesús es el Camino	PEC	Francisco Sarabia # 32	Centro	99000	Muy bajo	0558	Flo.
47	Iglesia Árbol de Vida	PEC	Callejón del Saucito # 107	Pánfilo Natera	98070	Bajo	0152	Zac.
48	Iglesia Bautista Arboledas	PHoR	Sauces # 902	Arboledas	99056	Medio	1823	Flo.
49	Iglesia Bautista Bethel	PHoR	Olmecas # 2	Mesoamérica	99094	Bajo	2037	Flo.
50	Iglesia Bautista Bíblica	PHoR	Marianita Elías s/n	La Fe	98615	Bajo	0883	Gpe.
51	Iglesia Bautista Bíblica Betel	PHoR	Basilio Pérez Gallardo 101-A	Benito Juárez	98080	Bajo	0769	Zac.
52	Iglesia Bautista Dios es Amor	PHoR	Av. González Ortega #315	Centro	98000	Muy bajo	0114	Zac.
53	Iglesia Bautista Independiente de Zacatecas	PHoR	Nicolás Bravo #201	Héroes de Chapultepec	98057	NA	1381	Zac.

54	Iglesia Bautista Jesús el buen Pastor	PHoR	México, Esq. con San Luís	México	99011	Alto	1804	Flo.
55	Iglesia Bautista Manantial de Vida	PHoR	Eufemio Zapata # 86	Plan de Ayala	99014	Alto	1787	Flo.
56	Iglesia Bautista Misionera Corazón de Dios	PHoR	Benjamín Galindo # 60	Unidad Deportiva	98612	Alto	1449	Gpe.
57	Iglesia Bautista Monte Calvario	PHoR	Nicho # 8	Ecológica	99054	Alto	2200	Flo.
58	Iglesia Bautista Nueva Jerusalén	PHoR	Av. Ferrocarril # 105	Fdo. Pámanes Escobedo	98053	Bajo	067A	Zac.
59	Iglesia Bautista Príncipe de Paz	PHoR	Industria Maderera # 4	Industrial	99030	Medio	2499	Flo.
60	Iglesia Bautista Puerta Abierta (García Salinas)	PHoR	Fco. García Salinas # 408	Centro	99000	Bajo	1005	Flo.
61	Iglesia Bautista Puerta Abierta (Real de Minas)	PHoR	Leys esq. con calle Granate	Col. Real de Minas	99080	Bajo	2535	Flo.
62	Iglesia Bautista Renacer Juan: 3:3	PHoR	1a. de Mayo #117	Miguel Hidalgo	98054	Medio	1678	Zac.
63	Iglesia Bautista Tabernáculo	PHoR	Carretera a Plateros S/N			NA		Flo.
64	Iglesia Bautista Victoria	PHoR	Unión # 56	2a. Sec. Tierra y Libertad	98615	Alto	1398	Gpe.
65	Iglesia Bíblica Bautista Fundamental Independiente	PEC	Eusebio Guerrero # 69	Las Huertas	98087	Alto	1151	Flo.
66	Iglesia Cristiana Corazones Nuevos	PEC	10 de julio # 1	Emiliano Zapata	99010	Medio	1857	Flo.
67	Iglesia Cristiana	PEC	Peñoles # 246	Hacien-	98089	Bajo	067A	Zac.

	Dios con Nosotros			das				
68	Iglesia Cristiana Los Ángeles del Señor, Gabriel y Miguel	PEC	Maravillas # 511	Luis Donaldo Colosio	99036	Me- dio	1912	Flo.
69	Iglesia Cristiana Renuevo Espiritual	PEC	Excélsior # 151	Periodis- tas	99040	Muy bajo	1927	Flo.
70	Iglesia de Cristo (salida Saucedá)	PEC	Ejido Guerrero s/n			NA		Gpe.
71	Iglesia de Cristo (Alma obrera)	PEC	Cerrillo 517	Alma Obrera	98090	Me- dio	0701	Zac.
72	Iglesia de Cristo (Huerta Vieja)	PEC	Cerezo 63	Huerta Vieja	98087	Bajo	0792	Zac.
73	Iglesia de Dios (7° Día A.R.) Templo El Mesías	BDdE	Buenos Aires	Bonito Pueblo	98613	Muy bajo	0949	Gpe.
74	Iglesia de Dios Pan de Vida	PEC	Benito Juárez #518	C.N.O.P.	98053	Bajo	0665	Zac.
75	Iglesia de Dios, Fuente de los Mila- gros	PEC	24 de Marzo # 405	Emiliano Zapata	99010	Me- dio	1857	Flo.
76	Iglesia de Dios. 7° Día A.R	BDdE	Manuel Ávila Camacho # 8	Francis- co Villa	99054	Me- dio	2018	Flo.
77	Iglesia de Jesucristo (Iglesia del Dios Vivo)	PEC	Carr. a Saucedá de la Borda s/n	Revolu- ción	90613	NA		Gpe.
78	Iglesia de la Fe en Cristo	PEC	2 de Mayo # 210	Lázaro Cárdenas	98040	Me- dio	0595	Zac.
79	Iglesia de la Fe en Cristo Jesús	PEC	D. Alfaro Si- queiros L. 4 manz. 8	Arte Mexi- cano		NA		Gpe.
80	Iglesia del Evange- lio Cuadrangular en México Bet-El	PEC	Sinaloa # 66	Centro	99000	Me- dio	0539	Flo.

81	Iglesia del Gran Pastor	PHoR	Costarrica # 107	Patria y Libertad	99014	Alto	2450	Flo.
82	Iglesia Espiritual Trinitaria Mariana 2ª Arca de la Alianza	Espirit.	16 de Septiembre # 6	Miguel Hidalgo	99034	Medio	2889	Flo.
83	Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual	PEC	Ébano # 609	Insurgentes	99090	Bajo	101A	Flo.
84	Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual	PEC	Miguel Hidalgo # 25	Ejidal	98613	Medio	0690	Gpe.
85	Iglesia Evangélica Cristiana Espiritual	PEC	Colombia #308	Las Américas	98057	Medio	0909	Zac.
86	Iglesia Evangélica Mundial, Jesucristo es el Señor	PEC	Águila Real # 46	Las Águilas	98615	Medio	0879	Gpe.
87	Iglesia Evangélica, Casa del Alfarero	PEC	Jiquilpan # 123	Lázaro Cárdenas	98040	Medio	0612	Zac.
88	Iglesia Fuente de Vida	PEC	Guadalupe Victoria # 32	Miguel Hidalgo	99034	Medio	2889	Flo.
89	Iglesia La Gran Comisión	PEC	Prol. Manuel M. Ponce # 210	Francisco Villa	99054	Alto	1151	Flo.
90	Iglesia La Luz del Mundo	PEC	Samuel Quiñones # 501	Emiliano Zapata	99010	Alto	1842	Flo.
91	Iglesia La Peña de Horeb	PEC	CONAMUP #2	Tierra y Libertad	98615	Medio	0597	Gpe.
92	Iglesia Maná Zacatecas	PEC	Av. de la Condesa # 29	La Condesa	98612	Muy bajo	0614	Gpe.
93	Iglesia Mexicana del Evangelio de Cristo. Templo Betel	PEC	Francisco Villa # 405	Emiliano Zapata	99010	Alto	1842	Flo.
94	Iglesia Monte Alto	PEC	Monte Alto # 8	Nueva Generación	98605	NA		Gpe.
95	Iglesia Nacional	PHoR	Alameda # 12	Centro	99000	Bajo	0967	Flo.

	Presbiteriana Betel							
96	Iglesia Nacional Presbiteriana Conservadora El Mesías	PHoR	Morelos Sur # 4	Centro	99000	Muy bajo	0558	Flo.
97	Iglesia Nacional Presbiteriana El Divino Redentor	PHoR	Miguel Alemán #114	Sierra de Álica	98050	Muy bajo	010A	Zac.
98	Iglesia Nacional Presbiteriana Getsemaní	PHoR	Anaximandro S/N	Filósofos		Alto	1428	Zac.
99	Iglesia Paz Eterna	PHoR	Catablanca # 204	Minera	98050	Medio	0627	Zac.
100	Iglesia Reestructurada del Espíritu Santo. Pureza, Amor y Luz	Espirit.	Miguel Ramos Arizpe # 217	C.N.O.P.	98053	Bajo	0665	Zac.
101	Iglesia Vida Nueva	PEC	Antonio R. Ortiz # 1204	Minera	98050	Medio	0631	Zac.
102	Iglesia, La Luz del Mundo	PEC	Calle del Oro S/N	Estrella de Oro	98087	Medio	0805	Zac.
103	IJSUD (Arboledas)	BDdE	Calle de las moras # 1329	Arboledas	99056	Alto	2855	Flo.
104	IJSUD (Arteaga)	BDdE	Arteaga # 253	Centro	99000	Bajo	0057	Flo.
105	IJSUD (Centro de Estaca)	BDdE	Colegio Militar 2012	Sierra de Álica	98050	Muy bajo	0148	Zac.
106	IJSUD (Lasalle)	BDdE	Calle de las Rosas	Lasalle	99000	Bajo	0863	Flo.
107	IJSUD Edificio Mineros	BDdE	Prol. Luis Moya S/N	González Ortega	98087	Bajo	0769	Zac.
108	IJSUD Guadalupe	BDdE	Av. García Salinas #7	El Salero	98607	Muy bajo	0205	Gpe.
109	Jesucristo es el Señor. IURD	PEC	Blvd. López Portillo # 726	Tres Cruces	98065	Muy bajo	0646	Zac.



110	La Casa del Alfarero	PEC	Calle Camelias # 312	González Ortega	99099	Medio	0878	Flo.
111	La Iglesia de Dios de la Profecía	PEC	Avenida Plateros # 11	Emiliano Zapata	99010	Alto	1908	Flo.
112	La Viña	PEC	Prol. García Salinas # 905	Venustiano Carranza	99099	Medio	0986	Flo.
113	Manantial de Vida	PEC	Felipe Ángeles	Ejidal	98613	Medio	0690	Gpe.
114	Manantial de Vida (Nueva Generación)	PEC	González Ortega # 23	Nueva Generación	98605	Medio	1561	Gpe.
115	Maranatha	PEC	Río Aguanaval 112	Hidráulica	98068	Muy bajo	0345	Zac.
116	Ministerios Agua Viva de México. A.R.	PEC	Argentina # 43	Las Américas I	98612	Medio	1519	Gpe.
117	Ministerios Puertas de Zión	PEC	Marfil S/N	La Fortuna	99080	Medio	197A	Flo.
118	Misión Gracia y Misericordia	PHoR	Begonias # 152	Felipe Ángeles	98054	Bajo	0735	Zac.
119	Palabra de Poder	PEC	Ciruelos # 2	Arboledas	99056	Medio	1861	Flo.
120	Palabra de Vida	PEC	Av. Gavilanes # 22	Gavilanes	98619	Muy bajo	0281	Gpe.
121	Salón del Reino de los Testigos de Jehová	BDdE	Rafael Sánchez # 11	Tierra y Libertad	98615	Medio	0366	Gpe.
122	Salón del Reino de los Testigos de Jehová	BDdE	Av. Reyes Herodes # 2011	Fcto. La Isabélica	98099	Bajo	1112	Zac.
123	Salón del Reino de los Testigos de Jehová (Fco. Villa)	BDdE	Pánfilo Natera # 317	Francisco Villa	99054	Alto	1151	Flo.

124	Salón del Reino de los Testigos de Jehová (Industrial)	BDdE	Cibernética # 301	Industrial	99030	Medio	1109	Flo.
125	Tabernáculo	PEC	Azahares # 16	Felipe Ángeles	98055	Bajo	0720	Zac.
126	Templo Cristiano Emanuel	PEC	Azahares # 3	Felipe Ángeles	98054	Bajo	0720	Zac.
127	Templo del Alfarero	PEC	Rosa de Sarón S/N	Los Pra-dos		Muy alto	343A	Flo.
128	Templo Espiritualis-ta Trinitario Ma-riano, Paz Amor y Caridad	Espi-rit.	Av. Guerrero # 10	Centro	98000	Muy bajo	0114	Zac.
129	Templo Espiritualis-ta Trinitario Ma-riano Fe, Unión y Esperanza.	Espi-rita.	Av. Insurgentes #137	Centro	98000	Muy bajo	0114	Zac.
130	Templo Espiritualis-ta Trinitario Ma-riano Luz y Gracia del Espíritu Santo	Espi-rita	Blvd. Jesús Varela Rico # 626	Linda Vista	99039	Medio	2840	Flo.
131	Templo Evangélico, Rosa de Sarón	PEC	Lirios y Clave-les # 107	Las Flo-res	99050	Bajo	1946	Flo.
132	Templo: "Nueva Vida"	PEC	Emiliano Zapa-ta # 111	1a. Sec. Tierra y Libertad	98615	Medio	0366	Gpe.
133	Torre Fuerte	PHoR	Calle Libertad # 11	División del Norte	98605	Medio	1561	Gpe.
134	Trigo y Miel A.C.	PEC	Niños Héroes # 80	El Paraí-so	98613	Bajo	1167	Gpe.

### Encuesta para los Centros de culto no católicos en Fllo., Gpe. Y Zac.

(Nota: hemos compactado las encuestas para presentarlas en este anexo, pero se elaboraron con un formato más amplio y adecuado para captar los datos en el trabajo de campo)

**Nombre del centro de culto:**

**Religión a la que pertenece el centro de culto.***Grupo:*1=Ortodoxo(12) 2=Protestantes históricas o reformadas(13) 3=Pentecostales Evangélicas Cristianas(14) 4=Bíblicas diferentes de evangélicas(15) 5=Origen oriental(21) 6=Judaico(22) 7=Islámico(23) 8=New age(24) 9=Escuelas esotéricas(25) 10=Raíces étnicas(26) 11=Espiritualistas(27) 12=Cultos populares(29) 13=Otros movimientos religiosos(28)

**Denominación** \_\_\_\_\_ **Clave** \_\_\_\_\_

**Sociedad** \_\_\_\_\_ **Religiosa** \_\_\_\_\_ **Clave** \_\_\_\_\_

**Dirección del centro de culto:**

\_\_\_\_\_ **C.P.:** \_\_\_\_\_ **Loc.:**1=Fresnillo, 2=Guadalupe, 3=Zacatecas

**Nombre del informante:**

**Cargo que ocupa en el templo o Asociación Religiosa:**

1=Ministro principal 2=Ministro segundo 3=Díacono 4=Encargado del templo 5=Apoderado legal

**Tel.** \_\_\_\_\_ **Fi-**  
**jo:** \_\_\_\_\_ **Cel:** \_\_\_\_\_

**e-mail:**

1. ¿Pertenece su A.R. a alguna agrupación o Federación junto con otras denominaciones religiosas?

1=Sí 2=No

2. De ser afirmativa la anterior, diga el nombre de la organización:

3. ¿Es de ámbito local, regional, nacional o internacional?

1=Local, 2=Regional, 3=Nacional, 4=internacional

4. **¿En qué tipo de zona está ubicado el centro de culto?**  
a(1)=Popular, b(2)=Media, c(3)=Media-alta, d(4)=Residencial, e(5)=Centro de la ciudad,  
Nº de AGEB \_\_\_\_\_
5. **Capacidad del centro de culto, medido en número de personas** \_\_\_\_\_
6. **Metros cuadrados** \_\_\_\_\_ **Número de plantas** \_\_\_\_\_
7. **Tipo de construcción de acuerdo con las características del inmueble:**  
a(1): Lugar construido para ese fin                      b(2) Casa adaptada                      c(3) Carpa  
d(4) Construcción a medio terminar                      e(5) adaptación del inmueble
8. **Año de levantamiento de la encuesta** \_\_\_\_\_
9. **¿En qué año se realizó el primer culto en este lugar?** \_\_\_\_\_
10. **¿Con cuáles de los siguientes elementos en su estructura física cuenta el templo, aparte del recinto dedicado para el culto?:**  
a(1)=Sanitarios                      e(5)=Cunero                      i(9)=Salón bautis-  
b(2)=Cocina                      f(6)=Área de refri-                      mal/baptisterio  
c(3)=Comedor                      gerios                      j(10)=Biblioteca  
d(4)=Lugar para                      g(7)=Estacionamien                      k(11)=Librería  
realizar actividades                      to propio                      L(12)=Salón Social  
deportivas y/o re-                      h(8)=Salones de cla-  
creativas                      se
11. **¿Con cuáles de los siguientes servicios y/o infraestructura pública cuenta el centro de culto?**  
a1= Electricidad                      c3= Alcantarillado  
b2= Agua potable                      d4=Pavimentación
12. **¿Este inmueble es propio (pertenece al grupo que aquí se reúne)?**  
a1=Sí b2=Sí, es donado c3=No d4=No, es prestado e5=No, es rentado
13. **Considerando su forma de organización y el número de creyentes, Ustedes son...**  
a1=Una congregación<sup>89</sup> b2=Una denominación c3=Congregación y denominación d4=Otra  
respuesta
14. **¿Con qué tradición o movimiento religioso tiene más parecido?**  
1=Católico 2=Protestantes Históricas 3=Pentecostales y Neopentecostales, 4=Evangélicas  
5=Bíblicas no Evangélicas 6=Cristianas no evangélicas 7=Origen Oriental 8=Budista,

<sup>89</sup> **Congregación:** pequeños grupos que giran en torno a un ministro de culto, pero que no constituyen una institución con organigrama y estructuras consolidadas.

**Denominación:** grandes grupos con estructuras organizacionales nacionales o internacionales, que funcionan bajo organigramas y programas de planeación anual bien definidos desde estructuras centrales y jerárquicas que se aplican de manera universal. Organizaciones mayores consolidadas institucionalmente

9=Judaicas 10=Espiritualistas 11=Ninguna 12=No identificable o insuficientemente descrita  
13= No hay fundador 14=No lo sé 15=Otra(especifique) \_\_\_\_\_

**15. ¿En dónde se origina su grupo religioso?**

1=Europa, 2=Estados Unidos, 3=Latinoamérica, 4=México, 5=En este mismo Estado, 6=No lo sabemos 7=Otros lugares (especifique)\_\_\_\_\_

**16. ¿En qué año se fundó o inició actividades este grupo religioso en México?\_\_\_\_\_**

**17. ¿En qué año se fundó o inició actividades este grupo religioso en el Estado de Zacatecas?\_\_\_\_\_**

**18. ¿Quién fundó este grupo religioso?**

1=Fundadores del Cristianismo Primitivo, 2=Fundadores de la Reforma Protestante, 3=Pastores Norteamericanos, 4=Pastores Hispanos, 5=No lo sé 6=Dijeron no tener fundador, 7=Otros fundadores (diga denominación)\_\_\_\_\_

**19. ¿A qué denominación pertenecía el fundador?**

1=Católico, 2=Protestantes Históricas, 3=Pentecostales y Neopentecostales, 4=Raíces pentecostales, 5=Evangélicas, 6=Bíblicas no Evangélicas, 7=Otras cristianas 8=Origen Oriental, 9=Budista, 10=Judaicas, 11=Espiritualistas, 12=Ninguna, 13=No identificable o insuficientemente descrita, 14=No hay fundador, 15=No lo sabe, 16=Otro (especifique)\_\_\_\_\_

**20. ¿En dónde tiene su sede el grupo?**

**21. ¿Con qué frecuencia realizan su principal servicio religioso?**

a1=Diario 2b= Dos veces por semana c3=Tres o más veces por semana, d4=Semanalmente e5=Mensualmente

**22. ¿Cómo le llaman a este servicio religioso?**

1=Predicación 2=Servicio 3=Culto 4=Oración 5=Estudio-Escuela Bíblica 6=Asamblea 7=Misa 8=Reunión 9= Celebración, 10=Adoración 11=Otro \_\_\_\_\_

**23. ¿Cuántas personas asisten regularmente al servicio o a la reunión principal en este lugar?\_\_\_\_\_**

**24. ¿Cuántas personas forman parte de la Iglesia en esta ciudad? (Incluyendo bautizados y simpatizantes) \_\_\_\_\_**

**25. ¿Cuántos miembros de la congregación están bautizados?\_\_\_\_\_**

**26. Tache con una "X" las actividades que se realizan en este inmueble, además del culto religioso.**

a(1)\_\_\_\_ Servicios  
comunitarios.

b(2)\_\_\_\_ Actividade  
s recreativas y de-  
portivas.

c(3)\_\_\_\_ Actividade  
s culturales y artísti-  
cas.

d(4)\_\_\_\_ Consejería.

e(5)\_\_\_\_ Sacramento  
s (bautizos, bodas,  
etc.)

f(6)\_\_\_\_ Impartir  
doctrina y forma-  
ción religiosa.

g(7)=otras (especifi-  
que)

**27. ¿Celebran durante el año alguna festividad mayor (evento anual; Semana Santa, Pentecostés, Resurrección, etc.)?**

1=Sí, 2=No

**28. ¿Cómo le llaman a esa celebración y en qué fecha la realizan? De existir más de una, enumere en orden de importancia y diga cuantas personas asisten a cada una.**

**29. ¿Cuántas personas colaboran de manera directa en las actividades de este lugar? \_\_\_\_\_**

**30. ¿Cuántas de las personas que colaboran son voluntarias? \_\_\_\_\_**

**31. ¿Cuántas de las personas que colaboran son remuneradas? \_\_\_\_\_**

**32. ¿Cuántos ministros de culto pertenecen a este templo? \_\_\_\_\_**

**33. ¿Cuántos de ellos son remunerados? \_\_\_\_\_**

**34. Tache con una “X” las formas de evangelización que utilizan.**

a(1)\_\_\_\_ Predicación  
en la calle.

b(2)\_\_\_\_ Visitas  
hechas a domicilio.

c(3)\_\_\_\_ Grupos de  
hogar

d(4)\_\_\_\_ Célul  
as o grupos peque-  
ños

e(5)\_\_\_\_ Retir  
os o encuentros es-  
pirituales

f(6)\_\_\_\_ Distribució  
n de literatura.

g(7)\_\_\_\_ Celebrac  
ión en los lugares  
públicos.

h(8)\_\_\_\_ Medios de  
comunicación

**35. Si utilizan medios de comunicación para evangelizar o difundir su doctrina, diga cuáles son. Tache las opciones según sea el caso.**

a(1)\_\_\_\_ Radio.

b(2)\_\_\_\_ T.V.

c(3)\_\_\_\_ Medios  
impresos.

d(4)\_\_\_\_ Internet,  
páginas web.

e(5)\_\_\_\_ Ninguno.

**36. ¿Tiene página de internet el centro de culto y/o Sociedad Religiosa?**

1=Sí, Centro de culto:

2=Sí, Sociedad Religiosa:

**37. ¿Se identifica el templo públicamente con logo y/o letrero?**

1= Sí 2=no

**38. De ser negativa la anterior ¿Cuáles son las causas? Enumere en orden de importancia con A, B, C, en caso de que exista más de una causa.**

a(1)_____ Por	te-	publicitar	nuestro	d(4)_____ Porque
mor a sufrir ataques		culto.		nos es indiferente.
y discriminación a		c(3)_____ Porq		e(5)_____ Es solo
sus integrantes.		ue para nosotros es		por causas técnicas
b(2)_____ Por		mejor el anonimato.		y temporales
que no nos interesa				

**39. ¿Tienen actividades de formación religiosa en este lugar?**

1=Sí 2=No

**40. Si la respuesta es sí, tache con una “X” las actividades religiosas que se llevan a cabo en este el lugar.**

a(1)_____ Estudios	b(2)_____ Preparac	c(3)_____ Estudio
de formación minis-	ión para líderes de	s para la membresía.
terial (formación,	culto (carismático,	d(4)_____ Semin
bíblica, teológica o	predicador, espi-ri-	arios congregaciona-
de otro tipo).	tual, etc.).	les.

**41. Táchelas actividades que realiza esta congregación en favor de la sociedad.**

a(1)___ Educación	c(3)___ Visitas he-	f(6)___ Mujeres y
no religiosa (v.g.: al-	chas a hospitales,	matrimonios
fabetización)	asilos y prisiones.	g(7)___ Moralizació
b(2)___ Servicios	d(4)___ Protección	n
comunitarios	civil y reforestación,	h(8)___ Adicciones
	e(5)___ Deporte	

**42. ¿Cuál es la fuente principal de financiamiento de los gastos que tiene esta congregación?**

1=Aportación de los miembros, 2=Aportaciones de los miembros e internacional, 3=Venta de servicios y productos, 4=Más de dos fuentes de financiamiento, 5=Otros \_\_\_\_\_

**43. ¿Están registrados ante la DGAR de la SEGOB?**

1= Sí 2= No

**44. Si la respuesta es sí, escriba:**

La clave \_\_\_\_\_ fecha \_\_\_\_\_  
Nombre \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_ regis-  
tro: \_\_\_\_\_

**45. Si la respuesta es sí ¿Cuáles considera que sean las 3 principales ventaja que tiene el estar registrado? Enumere con A, B, C, en orden de importancia.**

a(1)_____ Mayor	d(4)_____ En casos	para el bienestar de
ejercicio para la li-	de presentar denun-	la sociedad
bertad de culto	cias, ser escuchados	f(6)_____ No conside-
b(2)_____ Tener per-	y atendidos,	ro que haya ninguna
sonalidad jurídica	e(5)_____ Participar	ventaja
c(3)_____ Hacer valer	en proyectos de go-	
nuestros derechos	bierno orientados	

**46. Si la respuesta es, sí. Su registro es: Individual (sólo para su iglesia) Estatal (para varias iglesias dentro del Estado) Nacional (para varias iglesias dentro de la república)**

1=Individual, 2=Estatal, 3=Nacional

**47. Si la respuesta es, sin registro. ¿Por qué no lo tienen? En caso de ser más de una causa, enumere las tres principales con A, B, C, etc., en orden de importancia.**

	dades,	iniciar su tramita-
a(1)_____ Desconocim	d(4)_____ Desconocim	ción
iento de los trámites	iento de los benefi-	g(7)_____ Registro
b(2)_____ Demasiada	cios,	cerrado temporal-
burocracia para po-	e(5) _____ No cumple	mente
der realizarlo	con los requisitos	h(8)_____ No nos
c(3)_____ Desconfía	f(6)_____ Registro en	interesa en absoluto
nza hacia las autori-	trámite o en vías de	

**48. Si la respuesta es, por no cumplir con los requisitos. ¿Qué requisitos le hacen falta? Tache aquellos que le hacen falta**

a(1)_____ Ocuparse de	b(2)_____ No tener	c(3)_____ Aportar bie-
observar, practicar,	cinco años de noto-	nes suficientes para
propagar o instruir	rio arraigo y domici-	cumplir con su obje-
una doctrina o cuer-	lio en la República	to.
po religioso,	Mexicana.	



d(4)\_\_\_Contar con los estatutos necesarios

e(5)\_\_\_Haber cumplido con los dispuesto en las frac-

ciones I y II que señala el artículo 27 constitucional.\*

\* I. Sólo los mexicanos por nacimiento o por naturalización y las sociedades mexicanas tienen derecho para adquirir el dominio de las tierras, aguas y sus accesiones o para obtener concesiones de explotación de minas o aguas...

II. Las asociaciones religiosas que se constituyan en los términos del artículo 130 y su ley reglamentaria tendrán capacidad para adquirir, poseer o administrar, exclusivamente, los bienes que sean indispensables para su objeto, con los requisitos y limitaciones que establezca la ley reglamentaria;...”

**49. Si la respuesta es, sin registro ¿Qué desventajas tiene el no estar registrado? Marque con**

**A, B, C, en orden de importancia las 3 principales desventajas que crea tener al no estarlo o bien, tache el apartado, “no considero...”**

a(1)\_\_\_Menor ejercicio de la libertad de culto.

c(3)\_\_\_No hacer valer nuestros derechos.

e(5)\_\_\_No participar en proyectos de gobierno orientados

b(2)\_\_\_No tener personalidad jurídica.

d(4)\_\_\_En casos de presentar denuncias, no ser escuchados ni atendidos.

al bienestar de la sociedad

f(6)\_\_\_No considero que haya ninguna desventaja,

**50. ¿Cree que a partir de la *Ley Sobre Libertad de Cultos* en México, hay equidad entre el trato que recibe la Iglesia Católica y el resto de las confesiones?**

1=Sí, 2=No

**51. ¿De ser negativa la respuesta, en cuáles de los siguientes tipos de inequidad se identifica su A.R.? Marque en orden de importancia con A, B, C las 3 principales que así considere.**

**Hay prioridad para la iglesia católica:**

a(1)\_\_\_En comprar y/o recibir en donación bienes inmuebles,

b(2)\_\_\_En el acceso a los medios de comunicación,

c(3)\_\_\_En la otorgación de permisos de cualquier índole

d(4)\_\_\_En los apoyos para realizar cultos públicos,

e(5)\_\_\_En apoyos económicos que son la restauración de templos,  
destinados para la construcción o para

**52. ¿Qué tipo de interlocución o dialogo mantiene su A.R. con las instituciones políticas, gubernamentales o administrativas?**

1=Cordial/formal 2=hay diálogo abierto y sin condiciones 3=hay diálogo condicionado a compromisos políticos 4=Hay diálogo limitado o indiferente 5=Hay diálogo pero con conflicto  
6=Hay nulo diálogo 7=No nos interesa en absoluto

**53. ¿Qué peticiones, como A.R., ha planteado o le gustaría plantear a las autoridades locales, estatales o nacionales? Marque con P las que ha planteado, con G las que le gustaría plantear o con una "X" la opción, ninguna.**

a(1) ___ Tener en la práctica iguales derechos y recibir igual trato que la Iglesia Católica	d(4)___Que nos tomen simplemente en cuenta. Que sepan que existimos	g(7)___Ser tomados en cuenta para proyectos de ley que se relacionen con lo religioso
b(2)___ Donación de terreno y/o recursos para la construcción de nuestro templo	e(5)___Ser incluidos y recibir apoyos para coadyuvar en programas sociales	h(8)___ Ninguna, no nos interesa porque siempre piden a cambio algo en lo político
c(3)___ Ayudas en dinero y/o en especie	f(6)___Facilitar los cultos públicos y más seguridad para nuestros templos	i(9)___Otra(especifique)_____

**54. ¿Les ha sido satisfecha alguna petición planteada a alguna autoridad arriba señalada?**

1=Sí, todas 2=Sí, alguna 3=No, ninguna

**55. ¿El templo y/o AR ha sufrido algún tipo de discriminación por profesar esta religión?**

1= Si 2=No

**56. Si la respuesta es, sí ¿De qué tipo ha sido? Enumere en orden de importancia con A, B, C, los 3 principales tipos.**

a(1)___Rechazo de la gente del barrio o colonia.	b(2)___Rechazo del pueblo o de la ciudad.	c(3)___Rechazo de los medios de comunicación.
--	---	---

d(4)\_\_\_Rechazo o les y/o estatales a e(5)\_\_\_Otras(especi  
 menosprecio de las permitir y/o coope- fi-  
 autoridades, ya sean rar con las activida- que)\_\_\_\_\_  
 federales, municipa- des de la AR. \_\_\_\_\_

**57. ¿Tiene grupos, células o misiones que están a cargo de este templo?**

1=Sí 2=No

**58. De ser afirmativa la anterior, diga cuáles son. Nombre, dirección y tipo; (1=Grupo, 2=Célula ó 3=Misión) así como el número de integrantes de cada uno.**

**Nombre y dirección**

**Tipo**

**Nº**

**59. ¿puede narrar brevemente la historia de este lugar de culto? Por ejemplo: ¿Cómo se creó? ¿Con qué recursos económicos? ¿Qué tipo de ayudas recibieron y de quiénes? ¿Quién o quiénes lideraron la fundación? ¿Cuál ha sido la evolución de entonces a la fecha y los principales acontecimientos de su A.R.?**

**60. ¿Qué espera o cómo visualiza el futuro para su A.R.?**

**61. ¿Conoce otros centros de culto o A.R. que pertenezcan a su mismo credo o denominación? De ser afirmativa, proporcione por favor el nombre y la dirección de ellos, así como el de las personas responsables de los mismos.**

#### **Encuesta para los Ministros de culto no católicos en Fllo., Gpe. y Zac.**

**Nombre del ministro de culto:**\_\_\_\_\_

**Religión a la que pertenece el ministro de culto.Grupo:**1=Ortodoxo(12) 2=Protestantes históricas o reformadas(13) 3=Pentecostales Evangélicas Cristianas(14) 4=Bíblicas diferentes de evangélicas(15) 5=Origen oriental(21) 6=Judaico(22) 7=Islámico(23) 8=New age(24) 9=Escuelas esotéricas(25) 10=Raíces étnicas(26) 11=Espiritualistas(27) 12=Cultos populares(29) 13=Otros movimientos religiosos(28)

**Denominación**\_\_\_\_\_ **Clave**\_\_\_\_\_  
 —

**Sociedad Religio-**  
**sa**\_\_\_\_\_ **Clave**\_\_\_\_\_

Tel. \_\_\_\_\_ Fijo: \_\_\_\_\_  
Cel.: \_\_\_\_\_

e-mail: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: 1= Masculino 2=Femenino

Nombre del templo al que está adscrito: \_\_\_\_\_

Dirección del centro de culto: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ C.P.: \_\_\_\_\_ Loc.: 1=Fresnillo, 2=Guadalupe, 3=Zacatecas

**Cargo que ocupa dentro del templo o Asociación Religiosa (A.R.):**

1=Ministro principal 2=Ministro segundo 3=Díacono 4=Encargado del templo 5=Apoderado legal

**1. ¿Es miembro de alguna asociación interdenominacional de ministros o pastores de culto?**

1=Si, 2= No

**2. De ser afirmativa la anterior, diga el nombre de la asociación:**

**3. Año de Levantamiento de la encuesta.** \_\_\_\_\_

**4. ¿Cuántos años tiene de profesar este culto?** \_\_\_\_\_

**5. ¿cuántos años tiene como ministro de culto?** \_\_\_\_\_

**6. ¿Cuántos años estudió o se preparó para ser ministro de culto?** \_\_\_\_\_

**7. ¿De qué manera se hizo ministro de culto?**

1=Asistiendo a algún seminario o instituto de formación ministerial, 2=Asistiendo a formación religiosa dentro de su propia, u otra, iglesia, 3=A través de cursos por correspondencia, 4=A través de enseñanza autodidacta, 5=Por revelación y/o designación divina, 6=Otra (especifique)

**8. ¿En qué año realizó su primer culto?** \_\_\_\_\_

**9. ¿Aproximadamente cuántas horas/semana/mes dedica para el ejercicio de su culto y actividades relacionadas con tal propósito?** \_\_\_\_\_

**10. ¿Tenía una religión anterior diferente a la que ejerce como ministro de culto?**

1= Si, 2= No

**11. Si la respuesta es sí, ¿Qué religión era?**

1=Católico, 2=Ortodoxo, 3=Protestante histórico, 4=Pentecostal-evangélico-cristiano, 5=Cristiano no evangélico, 6=Bíblica no evangélica 7=Oriental, 8=Budista, 9=Islámico, 10=New age, 11=Esotérico, 12=Raíces étnicas, 13=Espiritualista, 14=Sin religión

**12. ¿Qué grado de escolaridad tiene usted?**

1= Primaria incompleta, 2=Primaria, 3=Secundaria, 4=Bachillerato, 5=licenciatura, 6=Maestría, 7=Doctorado

**13. Si es profesionista, ¿Qué tipo de profesión tiene?**

1= Abogado, 2=Médico, 3=Ingeniero/arquitecto 4=Contador/L.A.E, 6=Maestro/pedagogo 8=Ciencias y técnicas de la comunicación 8=Agrónomo/Veterinario, 9= Psicólogo 10= Teólogo/Grado en estudios religiosos 11=Otro (especifique)

**14. Si no es profesionista ¿Qué tipo de oficio realiza?**

1=Empleado público/burócrata, 2=Carpintero, 3=Mecánico, 4=Pintor, 5=Albañil, 6=Herrero, 7=Fontanero/electricista, 8=Panadero, 9=Empleado de comercio, 10=Comerciante por cuenta propia 11=Ama de casa, 12=Otro (especifique)

**15. ¿Se dedica de tiempo completo a ser ministro de culto?**

1= Sí, 2= No

**16. Si la respuesta es negativa ¿Cuánto de su tiempo dedica a ser ministro de culto?**

a1= De 0 a 10% c3=De 21 a 30 % e5=de 41 a 50 %  
b2=De 11 a 20% d4=De 31 a 40 % f6=De 51 a 60 %,  
g7= De 61 a 70 %, i9=De un 81 % hasta un 90% aprox.  
h8=De 71 a 80 %

**17. Si no se dedica de tiempo completo ¿Cuál es su otra actividad, aparte de ser ministro de culto?**

1= Profesionista por cuenta propia 5=Oficio "X" 9=Ama de casa  
2=profesionista empleado, 6=Agricultor, 10=Otro (especifique)  
3=Burócrata, 7=Comerciante por su cuenta,  
4=Maestro, 8=Comerciante empleado,

**18. ¿Qué porcentaje de su ingreso proviene de ser ministro de culto?**

1=De 0 a 10%, 5=de 41 a 50%, 8=De 71 a 80%  
2=De 11 a 20%, 6=De 51 a 60%, 9=De 81 a 90%,  
3=De 21 a 30%, 7= De 61 a 70%, 10= De 91 a 100%  
4=De 31 a 40%, 11= Nada

**19. Si participa en la evangelización o difusión de su credo a través de los medios de comunicación, tache en cuáles de ellos lo hace.**

1 \_\_\_\_Radio, 2 \_\_\_\_T.V., 3 \_\_\_\_Medios impresos (periódicos y revistas), 4 \_\_\_\_Internet.  
5 \_\_\_\_Ninguno

**20. ¿Tiene página de internet?/ ¿Tiene página de internet su Soc. Religiosa?**

1= Sí, 2= no

3= Sí 4=No

**21. Si la respuesta es sí, ¿Cuál es su página?**

1=Suya:

2=De su S.R.:

**22. ¿Tiene registro como ministro de culto?**

1= Sí, 2=No

**23. Si la respuesta es sí ¿Su registro es directo ante la DGAR o es a partir de su A.R.?**

1=Directo ante la DGAR de SEGOB 2=A partir de mi A.R.

Clave del registro: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Nombre oficial del registro: \_\_\_\_\_

**24. Si la respuesta es, sí ¿Qué ventajas considera que tiene el estar registrado? Enumere en orden de importancia con A, B, C, las 3 principales ventajas.**

a(1) \_\_\_\_Tener personalidad jurídica

b(2)\_\_\_\_Mayor ejercicio para la libertad de culto

c(3) \_\_\_\_Hacer valer mis derechos

d(4) \_\_\_\_En casos de presentar una denuncia relacionada con mi religión, ser escuchado y atendido,

e(5) \_\_\_\_ Participar en proyectos de gobierno orientados para el bienestar social

f(6)\_\_\_\_Otras

**25. Si la respuesta es, no ¿Por qué no está registrado? Tache las opciones que así considere.**

a(1)\_\_\_Desconocim

d(4)\_\_\_Desconocim

iniciar su tramitación

iento de los trámites,

iento de los benefi-

g(7)\_\_\_ No me in-

b(2)\_\_\_Demasiada

cios,

teresa el registro en

burocracia,

e(5)\_\_\_No cumple

absoluto

c(3)\_\_\_Desconfian

con los requisitos

h(8)\_\_\_Otras (es-

za hacia las autori-

para el registro

pecifique)

dades

f(6)\_\_\_Registro en

trámite o en vías de

**26. Si la respuesta es, no ¿Qué desventajas tiene el no estar registrado? Enumere con A, B, C, en orden de importancia, las 3 principales desventajas.**

b(2)\_\_\_No tener personalidad jurídica.

c(3)\_\_\_No hacer valer nuestros derechos.

d(4)\_\_\_En casos de presentar denuncias, no ser escuchados ni atendidos.

e(5)\_\_\_No participar en proyectos de gobierno orientados al bienestar de la sociedad

f(6)\_\_\_No considero que haya ninguna desventaja,

d(4)\_\_\_Otras (especifique)

**27. ¿Ha sufrido algún tipo de discriminación por profesar y/o predicar esta religión?**

1= Si, 2=No

**28. Si la respuesta es, sí ¿De qué tipo ha sido? Tache las opciones que así considere. Enumere con A, B, C, en orden de importancia, las 3 principales desventajas.**

a(1)\_\_\_Rechazo de sus propios familiares

b(2)\_\_\_Rechazo de sus amigos

c(3)\_\_\_Rechazo de sus jefes y/o compañeros de trabajo

d(4)\_\_\_Rechazo de la gente de la colonia o barrio

e(5)\_\_\_Rechazo de la ciudad o pueblo.

f(6)\_\_\_Rechazo o menosprecio de las autoridades federales, municipales o estatales para permitir y/o cooperar con sus actividades como ministro de culto.

g(7)\_\_\_Recibir maltrato discriminatorio en los comercios.

h(8)\_\_\_Ser discriminado en la contratación de publicidad y espacios en la prensa y los medios de comunicación

i(10)\_\_\_ No poder obtener empleo a causa de su religión

**29. ¿Cuál cree usted que es el principal problema para las personas de su religión? Enumere con A, B, C, en orden de importancia, las 3 principales desventajas.**

a(1)\_\_\_Rechazo, falta de aceptación, discriminación y desigualdad,

b(2)\_\_\_Burlas, críticas y falta de respeto,

c(3)\_\_\_Incomprensión, prejuicios o ig-

norancia respecto a su religión

d(4)\_\_\_El no ser católico

e(5)\_\_\_El que Existen muy pocos templos de su religión

f(6)\_\_\_Recibir agresiones y violencia

g(7)\_\_\_Rechazo por no saludar a la bandera y por no aceptar transfusiones de sangre

**30. En el pasado Censo de Población y Vivienda 2010, realizado por el INEGI ¿Tuvo conocimiento de personas de su culto que no hayan contestado o hayan falseado su respuesta a la pregunta sobre su pertenencia religiosa por temor a ser discriminados?**

1=Sí 2= No

**31. Desde su punto de vista, el número de personas pertenecientes a su credo religioso están:**

1= Adecuadamente contabilizados 2=Contabilizados de más 3=Contabilizados de menos  
4=No están contabilizados, 5=No lo sabe

**32.¿Si opina que están mal registradas, a qué cree que obedezca lo anterior?**

1=A la incapacidad  
del encuestador de  
INEGI para plasmar  
la verdadera prefe-  
rencia religiosa del  
encuestado

2=A la desconfianza  
por parte del encues-  
tado para responder  
a la pregunta sobre  
su credo religioso

3= A la insuficien-  
cia del método de la  
encuesta para identi-  
ficar la religión del  
encuestado  
4= Otras (especifi-  
qe)



## 9 REFERENCIAS

“Concordato de 1851, signado entre la Santidad de Pío IX y la Majestad Católica de doña Isabel II”

“Concordato entre la Santa Sede y España”

“Declaración Dignitatis Humanae sobre la Libertad Religiosa”,  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decl\\_19651207\\_dignitatis-humanae\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_sp.html) [consulta: 4 de septiembre del 2013]

“Decreto Christus Dominus. Sobre el ministerio pastoral de los obispos”,  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19651028\\_christus-dominus\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_christus-dominus_sp.html) [consulta: 4 de septiembre del 2013]

“Estatuto de Bayona de 1808”,

“Las Capitulaciones del Almirante don Cristóbal Colón”, [en línea][en línea] *Revista El Faro* (enero-febrero 2010). URL:  
<<http://www.publicacioneselfaro.com.mx/modules.php?name=News&file=article&sid=514>> [consulta: 10 junio 2010].

Ai Capm, Roderic. (1998): *Cruce de espadas*. Siglo Veintiuno Editores. México. Akal.

Alvarado Alcántara, Abelardo (2007): *Hacia una nueva laicidad del Estado*. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): *Una puerta abierta a la libertad religiosa*. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

Anuario de migración y remesas, México, 2013. Fundación BBVA Bizcaya [en línea]  
[http://mujermigrante.mx/wp-content/uploads/2014/01/Anuario\\_de\\_Migracion\\_y\\_Remesas\\_Mexico\\_2013.pdf](http://mujermigrante.mx/wp-content/uploads/2014/01/Anuario_de_Migracion_y_Remesas_Mexico_2013.pdf).  
[consulta 23 de julio del 2014]

Bastian, Jean Pierre (1993): *Protestantes, liberales y francmasones*. Fondo de Cultura Económica: México.

- Bastian, Jean Pierre (1997): *La mutación religiosa de América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. Fondo de Cultura Económica: México
- Bastian, Jean-Pierre. (2011): Las dinámicas contemporáneas de pluralización del campo religioso latinoamericano o cómo pensar de manera relacional una configuración de relaciones objetivas. En Odgers Ortiz, Olga. (coord.) (2011): *Pluralización religiosa en América Latina*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A. C.
- Blancarte, J. Roberto (2000): “Popular Religion, Catholicism and Socioreligious Dissent in Latin America: Facing the Modernity Paradigm”, en *International Sociology*. Vol. 15, No. 4, diciembre. pp. 591-603.
- Blancarte, Roberto J. “Laicidad y secularización en México”, [en línea]. *Estudios Sociológicos*. Año XIX. Vol. 003 (2001).  
URL:<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59805712#>>  
[Consulta 26 junio 2010].
- Blanco Fernández, María, 2009. Estudio de los precedentes de las leyes de libertad religiosa de 1967 y 1980. En, Navarro-Valls, Rafael, et al. La libertad religiosa y su regulación legal. La Ley Orgánica de Libertad Religiosa, Iustel, Madrid, 2009
- Bobbio Norberto et al. (1981) Diccionario de política, Siglo XXI editores, México,
- Bourdieu, Pierre. (2006): “Génesis y estructura del campo religioso”. En Relaciones 108, Vol. XXVII  
<http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/108/pdf/Pierre%20Bourdieu.pdf> [consulta: 25 de junio del 2014]
- Bowen, Kurt (1996): *Evangelism & Apostasy. The Evolution and Impact of Evangelicals in Modern Mexico*. McGill-Queen's University Press: Montreal.
- Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea*, del 2000
- Casillas Ramírez, Rodolfo (2007): Avances y pendientes en materia de iglesias y política social en México. En, Medina González, Mª Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

Chedraoui Tannous, Antonio (2007): Verdad o hipocresía. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

CONAPO, Índices de marginación por localidad, 2010

CONSEJO NACIONAL PARA PREVENIR LA DISCRIMINACIÓN: *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. CONAPRED, México, D.F., 2011

CONSEJO NACIONAL PARA PREVENIR LA DISCRIMINACIÓN: *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. SEDESOL-CONAPRED, México, D.F., 2005

Constitución española de 1978

<http://www.boe.es/legislacion/enlaces/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf> [Consulta, 9 de octubre del 2013]

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: con una explicación sencilla de cada artículo para su mejor comprensión. (1987) 4<sup>a</sup> ed., México, Editorial Trillas

“Concordato entre la Santa Sede y España”

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19530827\\_concordato-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19530827_concordato-spagna_sp.html) [consulta: 6 de septiembre del 2013]

“Concordato de 1851, signado entre la Santidad de Pío IX y la Majestad Católica de doña Isabel II”

<http://www.uv.es/correa/codigos/1851.pdf>. [consulta: 4 de septiembre del 2013]

*Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, de 1950*

*Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, de 1950*

Cue Cánovas, Agustín, (1981): *Historia social y económica de México, 1521-1852*. México, Trillas

- De Carli, Romina. (2009): *El derecho a la libertad religiosa en la transición democrática de España (1963-1978)*, Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- de Integración Social Guatemalteca*. Ministerio de Educación: Guatemala. pp. 7-22.
- De la Torre Castellanos, Ángela Renée. (2000): Una iglesia mexicana con proyección internacional: La luz del mundo. En Masferrer Kan, Elio (comp): Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos. México. Plaza y Valdés Editores
- De la Torre Castellanos, Ángela Renée. (2006): *La Ecclesia Nostra*. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalajara.
- De la Torre Renée y Gutiérrez Zúñiga Crsitina (coord) (2007): *Atlas de la diversidad religiosa en México*. Jalisco, México. El Colegio de Jalisco, A.C.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos de la O.N.U.* (1948)
- Díez de Velasco, Francisco, (Edit.). (2008): *Religiones entre continentes*. Minorías religiosas en canarias, Icaria, Barcelona.
- Díez de Velasco, Francisco. (2012): *Religiones en España. Historia y presente*. Madrid.
- Díez de Velasco, Francisco. (2013): “La visibilización de las religiones en España: apuntes para una revisión bibliográfica.” En ‘Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones, N° 18, pp. 249-289
- Dow, James W. (2001) "Protestantism in Mesoamerica: The Old within the New", en James W.Dow and Alan R. Sandstrom, *Holy Saints and Fiery Preachers. The Anthropology of Protestantism in Mexico and Central America*. Praeger Publisher: Wesport, CT. pp. 1-24.
- Droogers, André (1991) “Visiones paradójicas sobre una religión paradójica. Modelos explicativos del crecimiento del pentecostalismo en Brasil y Chile”, en Bárbara Boudewijnse, André Droogers y Frans Kamsteeg (eds.), *Algo más que opio. Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño*. DEI: San José, Costa Rica. pp. 17-42.

- Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia del Gobierno de España. [http://www2.mjusticia.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite\\_C/1215326300304/Detalle.html](http://www2.mjusticia.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite_C/1215326300304/Detalle.html) [2010]
- Entrena Durán, Francisco. (1986): *Los levantamientos cristeros en México: entre la 'Guerra Santa' y la reivindicación agrarista*, *Revista de Indias*, 46 vol. XLVI, núm. 178.
- “Estatuto de Bayona de 1808”,  
<http://www.uned.es/dpto-derecho-politico/c08.pdf>. [Consulta: 3 de septiembre del 2013]
- Ferrer Ortiz, Javier. (2009): *Aconfesionalidad y laicidad: ¿Nociones coincidentes, sucesivas o contrapuestas? En Estado aconfesional y laicidad, en Cuadernos de Derecho Judicial*. Madrid. Consejo General del Poder Judicial.
- Galaviz, Gloria, Odgers, Olga y Hernández, Alberto. (2009): Tendencias del cambio religioso en la región norte de México. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- García Pardo David. <http://uclm.es/area/derechoeclesiastico/Documentos/IV.%20Fuentes.pdf>
- Garma, Carlos. “Diversidad religiosa y políticas públicas en América latina”, [en línea]. *Revista Cultura y Religión*. Vol. 1 (marzo 2007). URL: [http://www.revistaculturayreligion.cl/articulos/vol1\\_nl\\_2007\\_marzo\\_05\\_carlos\\_garma.pdf](http://www.revistaculturayreligion.cl/articulos/vol1_nl_2007_marzo_05_carlos_garma.pdf). [Consulta: 26 junio 2010].
- Garma, Carlos “La situación real de las minorías religiosas en México: balance actual, problemas y conflictos”, [en línea] *Alteridades*. 9 (18) (1999). URL: [http://uam-antropologia.info/web/articulos/garma\\_002.pdf](http://uam-antropologia.info/web/articulos/garma_002.pdf). [consulta: 30 julio 2010]
- Garma, Carlos (1987) “*El protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla*. Instituto Nacional Indigenista: México.
- Garma, Carlos (2001) "Religious Affiliation in Indian Mexico", en James W. Dow and Alan R. Sandstorm, *Holy Saints and Fiery Preachers. The Anthropology of Protestantism in Mexico and Central America*. Praeger Publisher: Westport, CT.

- Garma, Carlos. (2007): Espiritualismo trinitario mariano. En De la Torre Renée y Gutiérrez Zúñiga Crsitina (coord) (2007): *Atlas de la diversidad religiosa en México*. Jalisco, México. El Colegio de Jalisco, A.C.
- Garma, Carlos. (2009): Las religiones del altiplano central de México y sus entornos anexos: una región de creencias en contienda. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Garrett Ríos, M<sup>a</sup> Gabriela. Variables para comprender las transformaciones sociorreligiosas de las regiones indígenas de Hidalgo. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Giménez, Gilberto. (1996): “El debate actual sobre la modernidad y religión”. En Giménez, Gilberto. (coord). (1996): *Identidades religiosas y sociales en México*. IFAL-ISS-UNAM. México, pp. 1-23.
- Gómez Macías, Gerardo C. et al. “La invisibilidad estadística como base de la discriminación religiosa”, [en línea] *Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación*. N° E-02-2008 (diciembre 2008). URL: <<http://www.conapred.org.mx/estudios/docs/E02-2008.pdf>> [consulta: 27 mayo 2010].
- Gómez Martínez, Carlos. Aconfesionalidad y laicidad: Dos nociones ¿Coincidentes, sucesivas o contrapuestas? En Estado aconfesional y laicidad, en Cuadernos de Derecho Judicial, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 2009 ISBN
- Gras, Louise Noelle. (2012): en, San Martín Córdova, Iván (coord) (2012): *Tradición , ornamento y sacralidad. La expresión historicista del s. XX en la ciudad de México*. México. UNAM
- Guerrero Reynoso, Nicéforo (2007): Religiones Iglesias y Estado. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): *Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007)*. México. Secretaría de Gobernación.

- Gutiérrez Zúñiga, Cristina et al. (2011): *Una ciudad donde habitan muchos dioses. Cartografía religiosa de Guadalajara*, Jalisco, México, El Colegio de Jalisco A.C.
- Gutiérrez Zúñiga, Cristina. (200): La articulación de una región en torno al catolicismo. El centro occidente de México. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Harrison B. John et al, (1994): *Estudio de las civilizaciones occidentales*. México. McGraw Hill.
- Hernández Hernández, Alberto.(2005): *Transformaciones sociales y cambio religioso en la frontera norte de México*. España. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid
- Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Hernando y García. (Dir.) (2009): *Religión.es. Minorías religiosas en Castilla la Mancha*. Barcelona. Icaria Editorial.
- Hervieu-Léger, Daniele (1996) “Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas”, en Gilberto Giménez (coord.), *Identidades religiosas y sociales en México*. Instituto Francés de América Latina/Instituto de Investigaciones Sociales- Universidad Nacional Autónoma de México: México. pp. 23-47.
- Hunt, Stephen J. (2002) “Deprivation and Western Pentecostalism Revisited: NeoPentecostalism”. *PentecoStudies*; Vol. 1, No. 2. pp. 1-29.
- INEGI: “Cuéntame” [en línea] URL: <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx#>. [consulta 5 de enero del 2014]
- INEGI: Censo de Población y Vivienda 2010 y tabulados básicos de los censos de Población 1895-1970 y de los censos de Población y Vivienda 1980-2000
- INEGI: Clasificación de religiones, INEGI 2000, INEGI, Aguascalientes, México, 2001

- INEGI: Clasificaciones del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, Aguascalientes, México, 2011
- INEGI: Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, 2012,  
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/denue/presentacion.aspx>
- INEGI: La diversidad religiosa en México, XII Censo General de Población y vivienda 2000, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes, México, 2005
- INEGI: Panorama de las religiones en México 2010, INEGI-SEGOB, Aguascalientes, México 2011
- INEGI: Panorama sociodemográfico de Zacatecas, 2010, INEGI, México 2011
- INEGI: Perfil sociodemográfico: Estados Unidos Mexicanos: Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, México, 2013
- Juárez Cerdi, Elizabeth y Gutiérrez Zúñiga, Cristina. (2009): De lo monolítico a la diversidad. El centro norte, una región católica en disputa. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Juárez Cerdi, Elizabeth. (2009): De lo monolítico a la diversidad. El centro norte, una región católica en disputa. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Lalive D' Epinay, Christian (1968) *El refugio de las masas: estudio sociológico del protestantismo chileno*. Ed. Pacífico: Santiago de Chile.
- Lalive D' Epinay, Christian (1969) "La conquista pentecostal en Chile", *Cuadernos de Marcha* No. 29, septiembre. Buenos Aires. pp. 33-42.
- Lalive D' Epinay, Christian (1972) "Sociedad dependiente, clases populares y el milenarismo en Chile". *Cuadernos de la Realidad Nacional*. No. 24. Universidad Católica, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CIREN): Santiago, Chile. pp.100- 117.
- "Las Capitulaciones del Almirante don Cristóbal Colón", [en línea]



[http://www.mcu.es/archivos/docs/Novedades/CAPITULACIONES\\_ACA.pdf](http://www.mcu.es/archivos/docs/Novedades/CAPITULACIONES_ACA.pdf). [consulta: 3 de septiembre de 2013]

Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 15 de julio de 1992

Ley de Servicio Militar, 11 septiembre de 1940

Ley General de Población, publicada en el DOF el 7 de febrero de 1974

*Ley orgánica 7/1980, de 5 de julio, de Libertad Religiosa*. (B.O.E. de 24 de julio).

López Dávalos, Miguel (2007): Crítica y tutela del derecho de libertad religiosa en el ordenamiento jurídico mexicano. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

M. González, Fernando. (2000): Los motivos de La Luz del Mundo: una institución total que muestra algunas fisuras. En Masferrer Kan, Elio (comp.): Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos. México. Plaza y Valdés Editores

Marroquín, Enrique y Hernández, Alberto. (2009): Oaxaca, una diversidad conflictiva. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.

Masferrer Kan, Elio (2004): *¿Es del cesar o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*. México. Plaza y Valdés

Masferrer Kan, Elio (2007): Una lectura etnológica del impacto de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

Masferrer Kan, Elio (comp.) (2000): *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*. Colombia. Plaza y Valdés.

- Masferrer Kan, Elio (comp.) (2013). *Estado laico y contrarreforma al 24 constitucional*. México. Libros de la Araucaria.
- Masferrer Kan, Elio. (2009): *Religión, poder y cultura. Ensayos sobre la política y la libertad de creencias*. Buenos Aires. Libros de la Araucaria.
- Masferrer Kan, Elio. (2011): *Pluralidad religiosa en México*. México. Cifras y proyecciones, Libros de la Araucaria.
- Masferrer Kan, Elio. (2013)“Católicos, evangélicos, liberales y no creyentes. Los nuevos actores del campo político-religioso mexicano”. En Memorias del XIV encuentro de la RIFREM, Tijuana
- Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.
- Méndez Gutiérrez, Armando (coord.) (1992): *Una ley para la libertad religiosa*. México. Editorial Diana.
- Moctezuma Longoria, Miguel. Alteridades sociales de la migración internacional [en línea] <http://estudiosdeldesarrollo.net/observatorio/ob6/11.pdf> [consulta 20 de julio del 2014]
- Montes y Martínez. (2011): *Diversidad cultural y religión. Minorías religiosas en la Región de Murcia*. Barcelona. Icaria Editorial.
- Morales Padrón, Francisco. (1989) *Cristóbal Colón, Almirante de la Mar Océana*. México. Red Editorial Iberoamericana.
- Moreno Alatorre, Carlos. “La obra presbiteriana al abrigo de Benito Juárez”
- Navarro-Valls, Rafael, et al. (2009). *La libertad religiosa y su regulación legal*. Iustel, Madrid. La Ley Orgánica de Libertad Religiosa.
- Navegador geoposicional Google eart.
- Odgers Ortiz, Olga. (coord.) (2011): *Pluralización religiosa en América Latina*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A. C.

*Orden de 11 de mayo de 1984 sobre publicidad del Registro de Entidades Religiosas*  
(B.O.E. del 25 de mayo)

Osorio Salgado, Isabel y Rangel Lozano, Claudia E.G. (2009): Cambios religiosos y re(li)giones en Guerrero. 1950-2001. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.

Pacheco Escobedo, Alberto (2007): El Estado Laico según la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

*Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos*, de 1966.

*Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, de 1966

Padilla, Juan Manuel. [en línea] Empleo, Desigualdad Social y Migración Internacional en Zacatecas. <http://www.ieez.org.mx/CAP/Doc/TM4.pdf> [consulta 20 junio 2014]

Pagnotta, Eleonora. (2012): Un caso de “transpentecostalismo”: La Iglesia Universal del Reino de Dios”, XXVII Congreso de Religión, Sociedad y Política. El futuro del Estado Laico en el siglo XXI: Religión y libertades religiosas. Un conflicto de Paradigmas, Querétaro, México

Parker, Cristián G. (1996) *Popular religion and modernization in Latin America: a different logic*. Orbis: Maryknoll, N. Y.

Patiño Reyes, Alberto (2007) La influencia del derecho eclesiástico español en la conformación del derecho eclesiástico mexicano. En, Medina González, M<sup>a</sup> Concepción (coord.) (2007): Una puerta abierta a la libertad religiosa. (México a quince años de las reformas constitucionales en materia religiosa 1992-2007). México. Secretaría de Gobernación.

Pérez Agote, Alfonso, et al. *La nueva pluralidad religiosa*, Ministerio de Justicia, Secretaría General Técnica, Madrid, 2009, ISBN 978-84-7787-113-2

- Pérez-Llantada Gutiérrez Jaime. “Hacia un análisis jurídico de la ley orgánica de libertad religiosa”, [en línea]. *Actualización de unidades didácticas y otras colaboraciones*.
- Peters, F. E. (2007): *Los hijos de Abraham. Judaísmo, cristianismo, islam*. Barcelona. LAERTES.
- Porras Guillermo, “El Regio Patronato Indiano y la Evangelización”, [en línea] ponencia para el “I Congreso Interamericano del medio milenio en América”, Morelos, México, octubre de 1986 URL:  
[http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/12108/1/ST\\_XIX-3\\_07.pdf](http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/12108/1/ST_XIX-3_07.pdf) [consulta: 13 mayo del 2013]
- Porras Ramírez, José María. (2006). *Libertad religiosa, laicidad y cooperación con las confesiones en el estado democrático de derecho*, Navarra, España. Arazandi, Cizur Menor.
- Poulat, Émile (1998) “La era poscristiana”. *Religiones y Sociedad*, No. 4, septiembre/diciembre. pp. 97-105.
- Powell, Philip W. (1984): *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*. México. Fondo de Cultura Económica
- Real Decreto 142/1981, de 9 de enero, sobre organización y funcionamiento del Registro de Entidades Religiosas* (B.O.E. 31 de enero)
- Real Decreto 1879/1994, de 16 de septiembre por el que se aprueban determinadas normas procedimentales en materia de justicia e interior* (B.O.E. 7 de octubre.
- Real Decreto 589/1984 de 8 de febrero, sobre fundaciones religiosas de la Iglesia Católica* (B.O.E. 28 de marzo)
- Reglamento de la Ley de Asociaciones religiosas y culto, 6 de noviembre de 2003
- Reglamento de la ley de servicio militar, 10 noviembre de 1942
- Reglamento de la Ley General de Población, publicado en el DOF el 14 de febrero de 2000
- Reglamento Interior de la secretaría de gobernación, 30 de julio de 2002

- Resolución de 11 de marzo de 1980, de la Dirección General de Asuntos Religiosos, sobre inscripción de Entidades de la Iglesia Católica en el Registro de Entidades Religiosas* (B.O.E. de 30 de marzo)
- Rivera Farfán, Carolina et al. (2005): *Diversidad Religiosa y Conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*. México. UNAM.
- Rivera Farfán, Carolina. (2009): Pluralidad confesional en el sureste mexicano. En Hernández, Alberto y Rivera Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.
- Roberts, Bryan (1967) “El protestantismo en dos barrios marginales de Guatemala”, en *Seminario*
- Rocker, Rudolf. (... ). *Nacionalismo y cultura*. México. Alebrije.
- Rodríguez González, Roberto Carlos. (2009): ”Modelos de organización eclesial, visibilización e integración: la presencia latinoamericana y africana en las iglesias evangélicas de Fuerte ventura (Islas Canarias), Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las religiones, N° III, pp. 251-262
- San Martín Córdova, Iván (coord) (2012): Tradición , ornamento y sacralidad. La expresión historicista del s. XX en la ciudad de México. México. UNAM
- Santa Biblia, Reina-Valera, Holman Bible Publishers, China, 2006
- Senado de la República. “Las relaciones Iglesia-Estado en México, una historia de encuentros y desencuentros.” En Boletín informativo, de la Dirección General de Archivo Histórico y Memoria Legislativa, México, año III n° 25, mayo-junio del 2003
- Silveira Campos, Leonildo (2000): Teatro, templo y mercado. Comunicación y marketing de los nuevos pentecostales en América Latina. Ecuador. Abya-Yala
- Soberanes Fernández, José Luis (1992): La reforma Constitucional de 1992 en Materia de Libertad Religiosa y los Derechos Humanos. En, Méndez Gutiérrez, Armando (coord.) (1992): *Una ley para la libertad religiosa*. México. Editorial Diana
- Stoll, David. (1993) ¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico. Abaya-Yala. Quito, Ecuador.

Tomé Martín, Pedro y Fábregas Puig, Andrés. (2000): Entre Mundos. Procesos interculturales entre México y España. Jalisco, México. El Colegio de Jalisco

*Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, de 2004

URL: <<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:BFD-1981-06-07-10000&dsID=PDF>> [consulta: junio 29].

URL: <http://www.cronica.com.mx/notas/2009/425532.html> [consulta: 17 de abril del 2014]

Valero, Jesús. (Dir.) (2012): Hablando de lo religioso. Minorías religiosas en Castilla y León. Barcelona. Icaria Editorial

Vázquez, Felipe y Rivera, Carolina. (2009): La fe que se expande por la costa del golfo, que cruza montañas y pantanos. En Hernández, Alberto y Rivera, Carolina (coord.) (2009): *Regiones y Religiones en México*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte A.C.

Vidal Rojas, Francisco. (2012): *Entender el templo pentecostal. Elementos, fundamentos, significados*. Chile. CEESP Ediciones.

Vila, Samuel. (1981): *Origen e Historia de las denominaciones Cristianas*. Barcelona, España. Clie.

Vyaira Ramírez Mariana, "Constante declinación del número de sacerdotes pone en riesgo de colapso a la Iglesia católica mexicana, señala el experto Elio Masferrer" [en línea]

URL: <http://www.cronica.com.mx/notas/2009/425532.html> [consulta: 17 de abril del 2014]

Willems, Emilio (1967) "El protestantismo y los cambios culturales en Brasil y Chile", en D' Antonio y Fredrick B. Pike, *Religión, revolución y reforma: nuevas formas de transformación en Latinoamérica*. Ed. Herder: Barcelona. pp. 165-198.

Willems, Emilio (1967): "El protestantismo y los cambios culturales en Brasil y Chile", en D' Antonio y Fredrick B. Pike, *Religión, revolución y reforma: nuevas formas de transformación en Latinoamérica*. Ed. Herder: Barcelona. pp. 165-198.

Willems, Emilio (1980) “Pluralismo religioso y estructura de clases: Brasil y Chile”, en Roland Robertson (comp.), *Sociología de la religión*. Fondo de Cultura Económica (El Trimestre Económico, Lecturas, 33): México.

Wilson, Bryan. R. (1980): “La religión en la sociedad secular”, en Roland Robertson (comp.), *Sociología de la religión*. Fondo de Cultura Económica (El Trimestre Económico, Lecturas, 33): México.

Wynarczyk, Hilario. (2009): Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina 1980-2001. UNSAM EDITA.

## 10 SIGLAS ACRÓNIMOS Y EQUIVALENCIAS

A.C. = Asociación Civil

AD =Asambleas de Dios

AGEB = Área Geográfica Estadística Básica

AL = América Latina

ALER = Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones

AR(s) = Asociación(es) Religiosa(s)

BCN = Baja California Norte

BCS = Baja California Sur

BDdE = Bíblicas Diferentes de Evangélicas

BOE = Boletín Oficial del Estado

Católicos, A.R. =Católicos, Apostólicos y Romanos.

CCAA = Comunidad Autónoma

CEM= Conferencia del Episcopado Mexicano

CIESAS = Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

CONAPO = Consejo Nacional de Población

CONAPRED = Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación

CPyV = Censo de Población y Vivienda

CNDH = Comisión Nacional de los Derechos Humanos

Cristianas Bíblicas N.E. =Cristianas Bíblicas no Evangélicas

CyESSAP = Cristianas y evangélicas sin sustento actual pentecostal

CPyV = Censo de Población y Vivienda

DAREZ= Dirección de Asuntos Religiosos del Estado de Zacatecas

DENUE =Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas

DF = Distrito Federal

DGAR = Dirección General de Asociaciones Religiosas

DOF = Diario Oficial de la Federación

DUD = Declaración Universal de los Derechos Humanos

Edomex = Estado de México

ER(s) = Entidad(es) Religiosa(s)

Espirit = Espiritualistas

EU = Estados Unidos de América



FIEL = Firma Electrónica Avanzada  
 GMU = Grado de Marginación Urbana  
 IAFCJ = Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús  
 IJSUD = Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
 ILV = Instituto Lingüístico de Verano  
 IMU = Índice de Marginación Urbana  
 INEGI = Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática  
 IURD = Iglesia Universal del Reino de Dios  
 LAE = Licenciado en Administración de Empresas  
 LARCP = Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público  
 LOLR = Ley Orgánica de Libertad Religiosa  
 MJ = Ministerio de Justicia  
 NA = No Analizado  
 ND = No Disponible  
 Norteamericano = Estadounidense  
 NyM = Norteamericanas y mexicanas  
 OBPRES = Observatorio del Pluralismo Religioso en España  
 OEA = Organización de Estados Americanos  
 OMR = Otros Movimientos Religiosos  
 Orig Or = Origen Oriental  
 PAN = Partido Acción Nacional  
 Pancho Villa = Francisco Villa  
 PEA Población Económicamente Activa  
 PEC(s) = Pentecostal(es) Evangélica(s) Cristiana(s)  
 PHoR = Protestantes Históricas o Reformadas  
 PRD = Partido de la Revolución Democrática  
 PRI = Partido Revolucionario Institucional  
 RAE = Real Academia Española  
 RAER = Revista Académica para el Estudio de las Religiones.  
 RER = Registro de Entidades Religiosas  
 RUPA = Registro Único de Personas Acreditadas  
 SECR = Sociedad Española de las Ciencias de las Religiones  
 SEGOB = Secretaría de Gobernación  
 SSR = Sin Sociedad Religiosa

SPSS = Statistical Package for the Social Sciences

TDJ = Testigos de Jehová

TLC = Tratado de Libre Comercio

Cañitas = Cañitas de Felipe Pescador

Concepción del O. = Concepción del Oro

Enrique Estrada = General Enrique Estrada

Fco. R. Murguía = General Francisco R. Murguía

García de la C. = Trinidad García de la Cadena

González Ortega = Villa González Ortega

Joaquín Amaro = El plateado de Joaquín Amaro

Mezquital del O. Mezquital del Oro

Moyahua = Moyahua de Estrada

Nochistlán = Nochistlán de Mejía

Pánfilo Natera = General Pánfilo Natera

Teúl de Glez O. = Teúl de González Ortega

Tlaltenango = Tlaltenango de Sánchez Román